TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Universidad Autónoma de Aguascalientes

Centro de Ciencias Sociales y Humanidades

Doctorado en Estudios Socioculturales

FRACTURAS Y REARTICULACIONES IDENTITARIAS EN LAS MIGRACIONES

TESIS

Que para obtener el grado de:

Doctora en Estudios Socioculturales

Presenta:

Elsa Alix Salinas Leyniers

Directora de tesis:

Dra. Claudia Eugenia Galindo Lara

Asesores de tesis:

Dr. Víctor Manuel González Esparza

Dra. Leticia Villarreal Sosa

Aguascalientes, Ags., octubre 2025

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE AGUASCALIENTES

CARTA DE VOTO APROBATORIO

MTRA. MARÍA ZAPOPAN TEJEDA CALDERA
DECANA DEL CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

P R E S E N T E

Por medio del presente como ***DIRECTORA*** designada de la estudiante ***ELSA ALIX SALINAS LEYNIERS*** con **ID 354166** quien realizó la tesis titulada: ***FRACTURAS Y REARTICULACIONES IDENTITARIAS EN LAS MIGRACIONES***, un trabajo propio, innovador, relevante e inédito y con fundamento en la fracción IX del Artículo 43 del Reglamento General de Posgrados, doy mi consentimiento de que la versión final del documento ha sido revisada y las correcciones se han incorporado apropiadamente, por lo que me permito emitir el **VOTO APROBATORIO**, para que ella pueda continuar con el procedimiento administrativo para la obtención del grado.

Pongo lo anterior a su digna consideración y sin otro particular por el momento, me permito enviarle un cordial saludo.

A T E N T A M E N T E
"Se Lumen Proferre"
Aguascalientes, Ags., a 24 de octubre de 2025.

Dra. Claudia Eugenia Galindo Lara
Directora de tesis

c.c.p.- Interesado
c.c.p.- Coordinación del Programa de Posgrado

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

CARTA DE VOTO APROBATORIO

MTRA. MARÍA ZAPOPAN TEJEDA CALDERA
DECANA DEL CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

P R E S E N T E

Por medio del presente como ***ASESOR*** designado de la estudiante ***ELSA ALIX SALINAS LEYNIERS*** con ID 354166 quien realizó la tesis titulada: ***FRACTURAS Y REARTICULACIONES IDENTITARIAS EN LAS MIGRACIONES***, un trabajo propio, innovador, relevante e inédito y con fundamento en la fracción IX del Artículo 43 del Reglamento General de Posgrados, doy mi consentimiento de que la versión final del documento ha sido revisada y las correcciones se han incorporado apropiadamente, por lo que me permito emitir el **VOTO APROBATORIO**, para que ella pueda continuar con el procedimiento administrativo para la obtención del grado.

Pongo lo anterior a su digna consideración y sin otro particular por el momento, me permito enviarle un cordial saludo.

A T E N T A M E N T E
"Se Lumen Proferre"
Aguascalientes, Ags., a 24 de octubre de 2025.

Dr. Víctor Manuel González Esparza
Asesor de tesis

El nombre completo que aparece en el Voto Aprobatorio debe coincidir con el que aparece en el documento pdf. No se puede abreviar, ni omitir nombres

c.c.p.- Interesado
c.c.p.- Coordinación del Programa de Posgrado

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

CARTA DE VOTO APROBATORIO

MTRA. MARÍA ZAPOPAN TEJEDA CALDERA
DECANA DEL CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

P R E S E N T E

Por medio del presente como ***ASESORA*** designada del estudiante ***ELSA ALIX SALINAS LEYNIERS*** con ID 354166 quien realizó la tesis titulada: ***FRACTURAS Y REARTICULACIONES IDENTITARIAS EN LAS MIGRACIONES***, un trabajo propio, innovador, relevante e inédito y con fundamento en la fracción IX del Artículo 43 del Reglamento General de Posgrados, doy mi consentimiento de que la versión final del documento ha sido revisada y las correcciones se han incorporado apropiadamente, por lo que me permito emitir el **VOTO APROBATORIO**, para que ella pueda continuar con el procedimiento administrativo para la obtención del grado.

Pongo lo anterior a su digna consideración y sin otro particular por el momento, me permito enviarle un cordial saludo.

A T E N T A M E N T E
"Se Lumen Proferre"
Aguascalientes, Ags., a 24 de octubre de 2025.

Dra. Leticia Villarreal Sosa
Asesora de tesis
El nombre completo que aparece en el Voto Aprobatorio debe coincidir con el que aparece en el documento pdf. No se puede abreviar, ni omitir nombres

c.c.p.- Interesado
c.c.p.- Coordinación del Programa de Posgrado

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE AGUASCALIENTES

DICTAMEN DE LIBERACIÓN ACADÉMICA PARA INICIAR LOS TRÁMITES DEL EXAMEN DE GRADO

POSGRADOS uaa

Fecha de dictaminación (dd/mm/aaaa): 24/10/2025

NOMBRE: Elsa Alix Salinas Leyniers **ID** 354166

PROGRAMA: Doctorado en Estudios Socioculturales **LGAC (del posgrado):** Procesos Socioculturales

MODALIDAD DEL PROYECTO DE GRADO: Tesis Tradicional (X) *Tesis por artículos científicos ( ) **Tesis por Patente ( ) Trabajo Práctico ( )

TITULO: FRACTURAS Y REARTICULACIONES IDENTITARIAS EN LAS MIGRACIONES

IMPACTO SOCIAL (señalar el impacto logrado): Se estimuló una visión desde el sujeto, humanística y sociocultural del estudio de las migraciones y de las identidades. Se impulsó un estudio respetuoso y abierto del tema y de sus sujetos en el marco de una realidad migratoria actual que defienda el sentido humano y sensible de los procesos migratorios.

INDICAR SEGÚN CORRESPONDA: SI, NO, NA (No Aplica)

	Elementos para la revisión académica del trabajo de tesis o trabajo práctico:
SI	El trabajo es congruente con las LGAC del programa de posgrado
SI	La problemática fue abordada desde un enfoque multidisciplinario
SI	Existe coherencia, continuidad y orden lógico del tema central con cada apartado
SI	Los resultados del trabajo dan respuesta a las preguntas de investigación o a la problemática que aborda
SI	Los resultados presentados en el trabajo son de gran relevancia científica, tecnologíca o profesional según el área
SI	El trabajo demuestra más de una aportación original al conocimiento de su área
SI	Las aportaciones responden a los problemas prioritarios del país
SI	Generó transferencia del conocimiento o tecnológica
SI	Cumple con la ética para la investigación (reporte de la herramienta antiplagio)
	El egresado cumple con lo siguiente:
SI	Cumple con lo señalado por el Reglamento General de Posgrados
SI	Cumple con los requisitos señalados en el plan de estudios (créditos curriculares, optativos, actividades complementarias, estancia, predoctoral, etc.)
SI	Cuenta con los votos aprobatorios del comité tutorial
NO	Cuenta con la carta de satisfacción del Usuario (En caso de que corresponda)
SI	Coincide con el título y objetivo registrado
SI	Tiene congruencia con cuerpos académicos
SI	Tiene el CVU de la SECIHTI actualizado
SI	Tiene el o los artículos aceptados o publicados y cumple con los requisitos institucionales (en caso de que proceda)
	****En caso de Tesis por artículos científicos publicados*** *(completar solo si la tesis fue por artículos)*
N.A.	Aceptación o Publicación de los artículos en revistas indexadas de alto impacto según el nivel del programa
N.A.	El (la) estudiante es el primer autor(a)
N.A.	El (la) autor(a) de correspondencia es el Director (a) del Núcleo Académico
N.A.	En los artículos se ven reflejados los objetivos de la tesis, ya que son producto de este trabajo de investigación.
N.A.	Los artículos integran los capítulos de la tesis y se presentan en el idioma en que fueron publicados
	*****En caso de Tesis por Patente***
N.A.	Cuenta con la evidencia de solicitud de patente en el Departamento de Investigación (anexarla al presente formato)

Con base en estos criterios, se autoriza continuar con los trámites de titulación y programación del examen de grado: Sí X / No

FIRMAS

Elaboró:

*NOMBRE Y FIRMA DEL(LA) CONSEJERO(A) SEGÚN LA LGAC DE ADSCRIPCION: P.A. DRA. EVANGELINA TAPIA TOVAR

** En caso de conflicto de intereses, firmará un revisor miembro del NA de la LGAC correspondiente distinto al director o miembro del comité tutorial, asignado por el Decano.*

NOMBRE Y FIRMA DEL COORDINADOR DE POSGRADO: DR. RODRIGO ALEJANDRO DE LA O TORRES

Revisó:

NOMBRE Y FIRMA DEL SECRETARIO DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO: DR. ALFREDO LOPEZ FERREIRA

Autorizó:

NOMBRE Y FIRMA DEL DECANO: MTRA. MARIA ZAPOPAN TEJEDA CALDERA

Nota: procede el trámite para el Depto. de Apoyo al Posgrado

En cumplimiento con el Art. 24 fracción V del Reglamento General de Posgrado, que a la letra señala entre las funciones del Consejo Académico: Proponer criterios y mecanismos de selección, permanencia, egreso y titulación de estudiantes para asegurar la eficiencia terminal y la titulación y el Art. 28 fracción IX, atender, asesorar y dar el seguimiento del estudiantado desde su ingreso hasta su titulación.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE AGUASCALIENTES
Dirección General de Difusión y Vinculación
Departamento Editorial

Asunto: Constancia.

A QUIEN CORRESPONDA

Por este conducto se hace constar que el capítulo "Migración e identidad. Fracturas, transformaciones y reconstrucciones identitarias del sujeto migratorio" de la autoría de la Dra. Elsa Alix Salinas Leyniers, pertenece al libro titulado *Vulnerabilidad, trabajo y migración,* coordinado por la Dra. Claudia Galindo Lara y el Dr. Octavio M. Maza Díaz Cortés, que fue aprobado por la Comisión Editorial UAA en su sesión celebrada el 16 de mayo de 2025 y actualmente se encuentra en proceso de dictaminación en modalidad doble ciego.

Sin más por el momento, me despido con un saludo cordial.

ATENTAMENTE
Aguascalientes, Ags., a 17 de septiembre de 2025.
"Se Lumen Proferre"

L.D.G. Genaro Ruiz Flores González
Jefe del Depto. Editorial

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

AGRADECIMIENTOS

En primera instancia, quiero agradecer al Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (Conahcyt) y al Sistema Nacional de Posgrados (SNP) por la beca otorgada. Sin ésta, la realización del presente trabajo doctoral no hubiera sido posible, pues me dio la oportunidad de dedicarme plenamente al desarrollo del tema de investigación. Asimismo, expreso mi agradecimiento a la Santander Open Academy por haberme otorgado una Beca Santander de Movilidad Internacional 2024, gracias a la cual se pudo realizar una Estancia Internacional de Investigación en la University of Texas Rio Grande Valley.

Agradezco a la coordinación del Doctorado en Estudios Socioculturales de la Universidad Autónoma de Aguascalientes por su apoyo crucial en todo el proceso académico y administrativo, así como por los cursos ofrecidos, los cuales fueron de suma relevancia para mi formación doctoral y para la investigación. Mi especial gratitud para la Lic. Beatriz Herrera Medina por su constante ayuda y disposición a lo largo de estos años.

Un agradecimiento fundamental para mi tutora, la Dra. Claudia Eugenia Galindo Lara, quien con sus conocimientos y experiencia me brindó herramientas para realizar un trabajo de calidad y fungió como una guía cardinal en cada etapa de la investigación. Gracias por sus enseñanzas, Doctora. A su vez, manifiesto mis agradecimientos al Dr. Víctor Manuel González Esparza y a la Dra. Leticia Villarreal Sosa por su criterio, su retroalimentación y por acompañarme durante este proceso investigativo.

Agradezco también a mi madre, Anne Leyniers, por apoyarme, inspirarme y compartir conmigo ideas, conocimientos y opiniones que amplían constantemente mis horizontes; y a mi padre, Enrique Salinas, por heredarme el gusto por la lectura y la redacción, por sus consejos y por las conversaciones compartidas que enriquecen cada vez mi visión del mundo.

Finalmente, quiero agradecer a mi compañero de vida, Jesús Escobedo, por su paciencia, entusiasmo y carisma, y por haber sido un importante sostén durante todo este proceso.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

A mi madre, Anne, sin quien este trabajo no hubiera sido posible. Gracias por inspirar esta investigación y por tu apoyo incondicional.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

ÍNDICE GENERAL

RESUMEN **4**

ABSTRACT **5**

INTRODUCCIÓN **6**

CAPÍTULO I. MIGRACIÓN: APROXIMACIONES TEÓRICAS, CONCEPTUALES Y DISCIPLINARES **16**

I.I Migración: un complejo fenómeno social 16

I.II Definiciones y construcciones conceptuales sobre migración 24

I.III Teorías migratorias 40

I.IV Globalización e interculturalidad 60

CAPÍTULO II. IDENTIDAD: ACERCAMIENTOS TEÓRICOS Y CONCEPTUALIZACIONES DISCIPLINARES **74**

II.I Cultura e identidad 74

II.II Discursos identitarios en la teoría social 82

II.III Discursos filosóficos sobre identidad 98

II.IV Identidad y alteridad: el reconocimiento y la pertenencia 133

CAPÍTULO III. LA MIGRACIÓN CALIFICADA Y LOS PROFESIONISTAS MEXICANOS EN EE.UU **142**

III.I Un recorrido histórico y contextual de las migraciones México – Estados Unidos 142

III.II La migración calificada: ‘fuga’, ‘desperdicio’ y ‘ganancia’ de cerebros 155

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

III.III Prejuicio, discriminación y ventaja de oportunidades: relaciones de poder y la múltiple minoría 164

CAPÍTULO IV. TRAYECTORIAS MIGRATORIAS Y LA REARTICULACIÓN DE LAS IDENTIDADES 182

IV.I Sujetos de investigación y metodología: entrevistas a profundidad semiestructuradas y análisis narrativo..... 182

IV.II Trayectorias migratorias: una aproximación narrativa e interpretativa a los procesos identitarios de los sujetos migratorios mexicanos calificados en EE. UU 187

IV.II.I Ximena.....188
IV.II.II Adriana 204
IV.II.III Jesús 218
IV.II.IV Norma 225
IV.II.V Montserrat 237
IV.II.VI Valeria.....249
IV.II.VII Alan 257

IV.III Manifestaciones identitarias y construcción de sentido: transversalidades en las trayectorias migratorias 263

CONCLUSIONES GENERALES 283

BIBLIOGRAFÍA GENERAL 289

ANEXO. TRANSCRIPCIONES DE ENTREVISTAS A PROFUNDIDAD SEMIESTRUCTURADAS 297

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Comparación de tipos de ventaja de oportunidades en los entrevistados. Realizada por Elsa Salinas L. ……...264

Tabla 2. Comparación de motivaciones iniciales para emigrar. Realizada por Elsa Salinas L. ……...267

Tabla 3. Choques culturales en entrevistados. Realizada por: Elsa Salinas L. …….279

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

RESUMEN

El presente trabajo de investigación tiene la intención de develar, mediante diversos acercamientos de carácter teórico y práctico, las fracturas y rearticulaciones identitarias que experimentan las personas durante un proceso migratorio, desde la toma de decisión de partir del lugar de origen hasta el establecimiento, inserción e integración en el lugar de destino. El propósito de esta tesis, en primera instancia, es abordar un tema ampliamente estudiado, pero con una mirada humanística, sociocultural y desde el sujeto, dejando en segundo plano los factores políticos, demográficos o económicos que generalmente predominan en el estudio de este fenómeno social. En lugar tomar al proceso migratorio como núcleo investigativo, se hace énfasis en abordar la temática desde el sujeto que la vive, específicamente desde los inmigrados mexicanos calificados en Estados Unidos en épocas recientes. Aquí se habla de fracturas en la identidad como análogas a un hueso roto, no tanto por el quebrantamiento que suponen, pero por su capacidad de reconstruirse y rearticularse. Asimismo, se reconocen a las migraciones como procesos que rara vez son completamente voluntarios, pero que más bien llevan consigo diferentes gradientes de voluntariedad en el sujeto y, por consecuencia, diferentes gradientes de fractura de la identidad. Con estas aseveraciones en mente, la metodología propuesta inicia con un análisis teórico de los conceptos 'migración', 'identidad' y otras nociones afines desde diferentes perspectivas y disciplinas de estudio, para luego continuar con un recorrido histórico y contextual de las migraciones México – Estados Unidos, y finalmente llegar a la parte empírica de la investigación que reúne las trayectorias migratorias de siete inmigrados calificados en EE.UU. en un análisis narrativo y una construcción de sentido que deja entrever las diferentes manifestaciones que las fracturas identitarias pueden tener en estos procesos.

Palabras clave: migración, identidad, migración calificada, fracturas.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

ABSTRACT

This research work seeks to expose, throughout different theoretical and practical approaches, the identitarian fractures and rearticulations experienced by people during a migration process, from the decision making of leaving their place of origin to their settlement, insertion and integration in the destination place. The purpose of this thesis, first of all, is to navigate a topic very commonly studied, but with a humanistic, sociocultural and 'from de subject' point of view, leaving in the background all the political, demographic or economic factors that often prevail in immigration studies. Instead of looking at the migration process as the center of the investigation, this work seeks to put the person that experiences this process at the core, more specifically, the qualified Mexican immigrants in the United States of America in recent times. Here, the word 'fracture' is used analogous to a bone fracture, not so much for the breaking involved but for its capacity to rebuild and rearticulate itself. In addition, migrations are seen as processes that are rarely completely voluntary, but that instead carry with them different gradients of willfulness for the person and, as a consequence, different gradients of identity fractures too. With these assertions in mind, the proposed methodology begins with a theoretical analysis of the concepts of 'migration', 'identity' and other related notions from different perspectives and disciplines of study, then continues with a historical and contextual trail of migrations between Mexico and the U.S., and finally reaches the empirical part of the investigation that assembles the migratory trajectories of seven qualified Mexican immigrants in the United States with a narrative approach and a meaning construction that lets a glimpse of the different manifestations that identitarian fractures can have in these kinds of processes.

Key words: immigration, identity, qualified migration, fractures.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

INTRODUCCIÓN

Los traslados territoriales han constituido una actividad casi inherente a la especie humana desde tiempos remotos, y han sido objeto de múltiples estudios a lo largo del tiempo. El ser humano, como cualquier otra especie, se encuentra en una búsqueda constante de las condiciones más óptimas posibles para subsistir, y es esa misma exploración la que lo ha motivado a moverse de un espacio a otro desde sus inicios. En la época actual, las migraciones han alcanzado un punto crítico de quiebre y la naturaleza de los movimientos humanos ha virado en vastas y diversas direcciones, desafiando certezas y suscitando cuestionamientos acerca de su naturaleza, su evolución y su legitimidad.[1]

Ante un panorama actual de crisis e incertidumbres políticas, económicas y sociales a nivel global, los movimientos migratorios han sido un tema frecuentemente abordado desde perspectivas, ideologías, posturas y disciplinas variadas. Y es precisamente bajo este horizonte incierto y en constante cambio que comenzó a vislumbrarse un primer destello de lo que luego sería el tema propuesto en el actual trabajo de investigación; aunque, en realidad, la idea comenzó a germinarse mucho antes. A partir del propio contexto personal de ser hija de madre inmigrada en México y de padre mexicano, la inquietud por comprender más profundamente los complejos procesos internos por los cuales atraviesa la persona que se aleja de sus raíces, surgió ya desde el trabajo de investigación previo – en los estudios de maestría – en el cual se inquirió sobre la presencia de fracturas identitarias padecidas por hijos de trabajadores coloniales nacidos en territorios africanos al momento del movimiento descolonizador del siglo pasado.[2] Al concluir dicha investigación, se dejaron caminos abiertos para incursionar en esta misma línea identitaria, pero ahora a partir de un fenómeno que atraviesa mucho más tangiblemente al primer cuarto del siglo XXI: las migraciones. De esta manera, las bases de este trabajo, en primera instancia, se concentraron en estudiar los procesos migratorios recientes y su relación con las manifestaciones identitarias de los sujetos implicados en dichos movimientos.

[1] Véase: Saskia Sassen, *Expulsiones. Brutalidad y complejidad en la economía global*, trad. Stella Mastrangelo (Colombia: Katz, 2015).

[2] Véase: Elsa Alix Salinas Leyniers, "Modernidad, descolonización y fracturas identitarias" (tesis de maestría, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2021).

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Si bien los estudios migratorios son extensos en la teoría y en la práctica desde una gran variedad de campos de estudio, es también cierto que existe una tendencia empeñada en examinar los movimientos territoriales desde perspectivas que se centran en características o variables cuantitativas, demográficas, políticas, económicas o de disciplinas afines, y en poner más énfasis en el fenómeno en sí y menos en la experiencia de las personas que lo viven.[3] A través de este tipo de visiones y valiéndose de diferentes herramientas de estudio, surge una propensión a englobar las experiencias migratorias para facilitar su análisis y a crear categorías simplificadas con la intención de sintetizar una vivencia sumamente compleja, dejando de lado el carácter humano y sensible de la misma.

Haciendo frente a estas constataciones y eligiendo sumergirse en un contexto migratorio próximo con una complejidad histórica particular, a saber, los traslados migratorios entre México y Estados Unidos, surgió la segunda ramificación de la investigación. La idea inicial del trabajo proponía un análisis comparativo entre las fracturas identitarias de los sujetos que emigraban de México a EE.UU. y de países africanos hacia Europa; no obstante, dicha propuesta suponía un campo demasiado amplio de estudio que resultaba difícil abordar en el periodo doctoral. Por esto, se optó más bien por acotar la temática exclusivamente a los movimientos que generaban un mayor impacto en la realidad más cercana. Así, después de haber establecido un primer enfoque global de la materia – el estudio de las migraciones y las fracturas identitarias – esta tesis pretendió interesarse más específicamente en las migraciones de personas mexicanas hacia EE.UU. Luego, el tercer factor de análisis brotó desde un interés personal por estudiar la naturaleza específica de las migraciones de personas calificadas, pues al haber sido criada por alguien del gremio académico que había emigrado a México en la década de los noventas, este tipo de traslados había supuesto un constante punto de interés. Ahora, en este sentido, se entiende como migrantes calificados aquellos que cuenten con estudios universitarios, pero también, a

[3] Algunos ejemplos: José Gómez de Léon Cruces y Cecilia Ravell Romero (comps.), *La población de México: Tendencias y perspectivas sociodemográficas hacia el siglo XXI* (México: Conapo y Fondo de Cultura Económica, 2001); Alejandro Portes, "Immigration Theory for a New Century: Some Problems and Opportunities", *International Migration Review* 31, núm. 4 (1997): pp. 799-825; Jorge Durand, Douglas Massey y René M. Zenteno, "Mexican Immigration to the United States: Continuities and Changes", *Latin American Research Review* 36, núm. 1 (2001): pp. 107-127; Esther Figueroa Hernández, Francisco Pérez Soto, Lucila Godínez Montoya, Rebeca Alejandra Pérez Figueroa, "El desempleo, la migración y las remesas en México", *Economía Coyuntural* 7, núm. 2 (2022): pp. 4-42; Rubén Hernández León, "La industria de la migración en el sistema migratorio México – Estados Unidos", *Trace*, núm. 61 (2012): pp. 41-61.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

cualquier sujeto que no haya emigrado en calidad de obrero o desempleado. Es decir, para fines de esta investigación, se engloba en el contexto de las migraciones calificadas a todas aquellas realizadas desde un panorama de ventaja de oportunidades ya sea por profesionistas técnicos o especializados, o también por personas que fueron acompañantes – generalmente familiares – en una migración calificada. Es de esta manera que la temática se fue concretando y terminó enfocándose concretamente en los traslados migratorios de personas calificadas desde México hacia los Estados Unidos con una delimitación temporal en tiempos recientes; y, continuando con la línea investigativa en materia de identidad, se optó por seguir abordando el tema desde una perspectiva focalizada en las experiencias identitarias individuales y sociales, y en su fractura, evolución y eventual restructuración a lo largo de todo el proceso migratorio, desde la toma de decisión de emigrar hasta la integración del individuo en la sociedad receptora.

Aunque las migraciones de mexicanos hacia territorio estadounidense son un tema ampliamente estudiado, gran parte de las investigaciones cae en la misma tendencia de presentar la temática desde un horizonte cuantitativo de análisis buscando generar índices o estadísticas para inscribir a los inmigrados en categorizaciones que dejan poco espacio para una comprensión cualitativa y profundizada de la materia y que, sobre todo, dificultan un enfoque concentrado en la complejidad y la subjetividad de las experiencias individuales y particulares de los sujetos migratorios.

De dicho modo, esta tesis tiene como fin exponer una visión específica de un tema considerablemente conocido, pero en ciertas particularidades aún poco estudiado. El objetivo general es comprender los múltiples gradientes de impacto identitario que los traslados migratorios – percibidos como cambios no sólo territoriales, pero también socioculturales e identitarios – tienen en la construcción, alteración y la restructuración de la identidad misma de un grupo socio-demográfico en concreto, a saber, los inmigrados calificados mexicanos en EE.UU., sacudiendo sus referentes socioculturales y transformando la forma en que se perciben a sí mismos y en que son percibidos por su entorno. Asimismo, se piensa aquí a las migraciones como procesos que inician desde la decisión que toma el sujeto de emigrar y que van hasta la integración y adaptación del mismo a su nuevo entorno. Todo esto se hace con la firme intención de aportar una visión novedosa a la investigación humanística y

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

sociocultural de las migraciones e intentando estimular un análisis empático, respetuoso, abierto y desde el sujeto del tema presentado y los individuos involucrados.

Para tales efectos, se plantearon cuatro preguntas de investigación que fungieron como eje central del trabajo y que buscan concentrarse en el sujeto migratorio como foco de estudio:

1. ¿Qué incidencia tienen los traslados migratorios de cualquier índole en la construcción identitaria de aquel que emigra?
2. ¿De qué manera y en qué medida un proceso migratorio, desde la toma de decisión de partir del lugar de origen hasta el establecimiento en el lugar de destino, interviene en las diferentes manifestaciones identitarias del sujeto que se traslada?
3. ¿Cómo perciben su experiencia migratoria los inmigrantes calificados que se trasladan de México hacia EE.UU., en relación con sus fracturas y rearticulaciones identitarias y socioculturales?
4. ¿Qué particularidades se encuentran en el proceso de adaptación e integración sociocultural de los inmigrantes calificados mexicanos en EE.UU.?

Partiendo de estos cuestionamientos, se estableció una estructura a partir de la cual se construyó un sólido sustento epistémico que brindó las herramientas necesarias para lograr comprender el fenómeno, sus facetas, sus limitantes de estudio y sus significados, y poder luego construir una propia interpretación de la parte empírica de la investigación. Mediante esta estructura, se realizó primero un estudio teórico de las nociones de ‘migración’ y de ‘identidad’ de manera semi-aislada, estableciendo conceptos clave, explorando profundamente ambas nociones desde diferentes puntos de análisis e intentando aterrizarlas lo más posible en la temática central del trabajo, para luego pasar a la presentación de un recorrido contextual e histórico de la naturaleza de las relaciones migratorias entre México y Estados Unidos a través de los años. Después, tras haber cubierto el lado teórico de la problemática, se continuó hacia la parte empírica del trabajo en la cual se recolectaron siete testimonios de inmigrados mexicanos calificados en EE.UU. a través de entrevistas semiestructuradas a profundidad que fueron transcritas y luego reorganizadas desde un enfoque metodológico narrativo e interpretativo, con el fin de trazar trayectorias migratorias individuales, identificar puntos de interés en la narrativa y evidenciar de forma más palpable

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

las oscilaciones identitarias que estos sujetos experimentan a lo largo de su proceso migratorio.

Hay que dejar en claro que, en la presente tesis – de cariz interdisciplinario – se han empleado varias estrategias metodológicas derivadas de diferentes perspectivas para lograr obtener el resultado aquí presentado. No se trata de un trabajo puramente sociológico, antropológico o filosófico, sin embargo, la investigación se vale de ciertas herramientas metodológicas de disciplinas como éstas para construir su propio horizonte investigativo y analítico; resultando así en un trabajo que se concentra en acercarse a una visión desde el aspecto sociocultural de la materia. Se optó por valerse de la narrativa como método de análisis e interpretación de la información obtenida en las entrevistas, pues según la descripción de John W. Creswell, se trata de una herramienta focalizada en las historias contadas por los sujetos implicados, en las experiencias individuales de cada uno y en su significado.[4] Además, el método narrativo utilizado en la parte final de este trabajo fue empleado para interpretar las vivencias de un número reducido de personas desde un enfoque subjetivo de la materia, reorganizando las historias contadas con el fin de construir un sentido que pusiera en el centro al panorama investigativo de esta tesis.

Si bien el enfoque propuesto es poco encontrado al indagar en estudios migratorios de manera general, deben reconocerse algunos de los trabajos existentes que han ya incursionado desde perspectivas investigativas afines a esta. El trabajo de Camelia Tigau[5] es uno de los más acercados a la presente investigación, pues propone un análisis de la migración mexicana calificada en Estados Unidos a partir de las nociones de discriminación y privilegio, acercándose bastante a las manifestaciones identitarias en dichos procesos. Douglas Massey[6] es también un teórico e investigador consolidado que ha dedicado gran parte de su carrera a escarbar la superficie y ahondar en temáticas mucho más reflexivas

[4] Véase: John W. Creswell, *Qualitative Inquiry & Research Design. Choosing Among Five Approaches*, 2ª ed. (Estados Unidos: Sage, 2007).

[5] Véase: Camelia Tigau, *Discriminación y privilegios en la migración calificada. Profesionistas mexicanos en Texas* (Ciudad de México: UNAM, CISAN, 2020).

[6] Véase: Douglas Massey et al. *Worlds in motion. Understanding International Migration at the End of the Millenium* (Oxford: Clarendon Press,1998); Douglas Massey et al., *Return to Aztlan: The Social Process of International Migration from Western Mexico* (Berkeley y Los Ángeles: University of California Press, 1987).

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

correspondientes a las migraciones, reconociendo las identidades migrantes, evidenciando las afecciones que sufren las fronteras psicológicas y culturales del individuo ante dicho fenómeno e invitando a visionar el tema desde un enfoque sensible y humano. La tesis doctoral de Luis Enrique Calva Sánchez[7] sienta a su vez un antecedente relevante en los estudios migratorios de personas mexicanas calificadas en Estados Unidos. Por su parte, Raúl Delgado Wise y Mónica Chávez Elorza[8] exploran el fenómeno de la migración calificada proveniente de México y ofrecen una interesante introspección desde una perspectiva más bien de política exterior; mientras que Gilberto Giménez incursiona en temas de territorialidad e identidad para proponer estudios enfocados en una geografía cultural, así como estudios culturales vistos a través de las identidades sociales.[9] Y, de igual modo, las investigaciones de Jorge Durand,[10] enfocadas en los traslados migratorios México – EE.UU. y en la diáspora mexicana en Estados Unidos, constituyen una pauta necesaria a seguir en la materia.

Por último, pero no por eso menos importante, un trabajo de gran relevancia que, de hecho, atraviesa medularmente la actual investigación, es aquel de Donatella di Cesare titulado *Resident foreigners: A Philosophy of Migration*.[11] En éste, Di Cesare desarrolla una filosofía de la migración centrada, precisamente, en el sujeto migrante, y no tanto en las fronteras físicas que éste atraviesa. La visión tan sensible que propone la autora en este trabajo y los caminos desde los cuales decide abordar y afrontar al fenómeno migratorio a

[7] Véase: Luis Enrique Calva Sánchez, "La migración calificada de mexicanos a Estados Unidos y su inserción al mercado laboral" (tesis doctoral, El Colegio de la Frontera, 2014), https://posgrado.colef.mx/tesis/2010951/

[8] Véase: Raúl Delgado Wise y Mónica Chávez Elorza, "Migración calificada: entre la pérdida de talento y la oportunidad de transformar a México con innovación", *Revista Mexicana de Política Exterior*, No. 107 (2016), p. 109-127, https://re.sre.gob.mx/rmpe/index.php/rmpe/article/view/368/356

[9] Véase: Gilberto Giménez, *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales* (México: CONACULTA, 2007); Gilberto Giménez, "Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural", *Trayectoria* VII, núm. 17 (2005), pp. 8-24, https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60722197004

[10] Véase: Jorge Durand, *Más allá de la línea. Patrones migratorios entre México y Estados Unidos* (México: CONACULTA, 1994); Jorge Durand y Douglas Massey, *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI* (México: Universidad Autónoma de Zacatecas, 2003); Jorge Durand, *Historia Mínima de la Migración México-Estados Unidos* (Ciudad de México: El Colegio de México, 2019).

[11] Véase: Donatella Di Cesare, *Resident foreigners: A Philosophy of Migration* (Reino Unido: Polity Press, 2020).

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

partir del sujeto, fueron de gran inspiración para esta tesis doctoral y pueden verse impregnados a lo largo de todo el texto.

A partir de esto, el trabajo se organizó en cuatro capítulos. El Capítulo I ofrece un marco de aproximaciones teóricas y conceptuales en materia migratoria empezando por un planteamiento de la migración como un complejo fenómeno social, para luego explorar las diversas definiciones y entendimientos que se tienen sobre migración, ya no como fenómeno, pero como concepto en la teoría, con el fin de evidenciar la importancia de conocer las múltiples subjetividades epistémicas que atraviesan dicho concepto y la dificultad de encasillarlo en solamente una definición. Para esto, se abordan planteamientos hechos por diferentes autores o instituciones, desde la Organización Internacional para las Migraciones, hasta Joaquín Arango, Roberto Herrera Carassou o Cristina Blanco. El capítulo continúa haciendo una breve semblanza de las teorías migratorias más relevantes propuestas en diferentes épocas y que ambicionaron alguna vez dar una explicación a las migraciones internacionales desde perspectivas y aproximaciones más que nada económicas y políticas, a saber: el enfoque neoclásico, la mano de obra dual, la aproximación histórica estructural, las redes migratorias y la causación acumulativa; para a través de esto, también, alcanzar un entendimiento más completo de cómo han ido evolucionando las ideas teóricas en materia migratoria. Se finaliza el capítulo introduciendo las nociones de globalización e interculturalidad como ejes que conectan los procesos migratorios con los conceptos de cultura y de identidad en el individuo que emigra. Dichas nociones se presentan desde aproximaciones a discursos de autores como Néstor García Canclini, Saskia Sassen, Zygmunt Bauman y Gilberto Giménez.

El Capítulo II está dedicado a los acercamientos teóricos y conceptuales sobre identidad, valiéndose en un primer momento de las aportaciones de Bauman, Giménez, Brubaker & Cooper y Stuart Hall para posicionar a la cultura como hilo conductor entre las concepciones del primer capítulo y el segundo. En este capítulo se tiene un acercamiento a la identidad desde dos perspectivas disciplinares específicas: la teoría social y la filosofía. La primera fue elegida como consecuencia de la teoría aprendida en los estudios doctorales que dieron lugar a esta tesis, a saber, los Estudios Socioculturales; y la segunda, la filosofía, fue incluida como seguimiento al trabajo de maestría que abordaba a la identidad exclusivamente

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

desde discursos filosóficos. Uniendo estos dos horizontes, se logró una mirada mucho más completa de lo que se puede entender por identidad y de todas las concepciones que la acompañan según las diferentes perspectivas desde las cuales se estudia. A lo largo del capítulo, se suscitan cuestionamientos variados como forma de diálogo ante las propuestas y se van delimitando paralelamente conceptos clave que construyen un esqueleto epistémico y simbólico para entender los procesos identitarios como, por ejemplo: otredad, alteridad, pertenencia, reconocimiento, identidad narrativa, colectividad, adaptación, asimilación, integración, 'nosotros' *versus* 'ellos', entre otros.

Para los discursos identitarios desde la teoría social, se seleccionaron las propuestas de Erving Goffman, quien habla de la identidad desde la estigmatización; la de Berger y Luckmann, quienes proponen una teoría de la identidad vista principalmente desde la necesidad de contextualizar; y la de Anthony Giddens, que aborda la temática de 'identidad del yo' como algo consciente construido por la persona en función de sus vivencias y de una continuidad biográfica que lo constituye. A través de estos discursos, se identificaron concepciones de suma relevancia para aproximarse a la identidad del sujeto en el contexto migratorio, por ejemplo: la estigmatización como forma de discriminación, la identidad como distinción de la otredad, la pertenencia colectiva como constructor de identidad, la individualidad, la inferencia de la estructura social en la edificación identitaria, la importancia de la contextualización en el estudio teórico y empírico de las identidades, el cambio como disruptor identitario, la identidad como construcción de uno mismo, la importancia del lenguaje, etc.

En el caso de los discursos filosóficos sobre identidad, se tiene como punto de partida a John Locke y David Hume, filósofos de los siglos XVII y XVIII que concebían una visión empirista de la identidad, y que proponen un primer acercamiento a dicha concepción con numerosas limitantes ideológicas. Luego, se procede a incursionar en el discurso de Paul Ricoeur, quien defendía asiduamente el carácter narrativo de la identidad otorgando al lenguaje un gran poder constitutivo de identidades, para luego pasar a Hannah Arendt, que concede también un fuerte peso al discurso como manifestación de la identidad y comienza a indagar en el reconocimiento de lo individual dentro de lo plural, además de enriquecer el discurso identitario enfocado en el desarraigo y analizado a partir de su propio exilio,

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

añadiendo a la conversación terminologías importantes en cuestión de asimilación cultural, singularidad y otredad.

Asimismo, se abordan las propuestas de Clément Rosset, quien afirma que la identidad social es la única posible; las de Tzvetan Todorov, que inserta en sus reflexiones panoramas identitarios mirados desde la cultura, la pluralidad y la interculturalidad, posicionándose en pro de las diversidades culturales; y las de Amartya Sen, cuyo discurso se centra en un enfoque pluralista de las identidades, que son para él siempre múltiples, y se vale de conceptos como pertenencia, pluralidad, contextualización, comunidad y filiaciones sociales para incursionar en la materia. El capítulo termina con una sección dedicada exclusivamente a la constatación del reconocimiento y la pertenencia en paralelo con la identidad y la alteridad, como pruebas de la ineludible relación entre el individuo y su estructura sociocultural en un escenario migratorio.

Más adelante, el Capítulo III propone, en primera instancia, un breve recorrido histórico de las migraciones México – Estados Unidos que atraviesa seis fases importantes – planteadas por Jorge Durand – de movimientos humanos entre dichos países desde finales del siglo XIX hasta principios del siglo XXI. A través de la mirada de estas fases, desde el modelo de 'enganche', pasando por los convenios braceros y la amnistía, hasta la crisis financiera de 2007, y del significativo factor histórico que antecede estos movimientos, se devela la naturaleza de la relación migratoria entre México y Estados Unidos como una correspondencia asimétrica y unidireccional. Posteriormente, el capítulo se sumerge en la especificidad de la migración calificada y los conceptos clave que la acompañan, a saber, fuga, captación o desperdicio de cerebros, migrante calificado y altamente calificado; además de constatar la disparidad existente en la diáspora mexicana en EE.UU. entre migraciones calificadas y no calificadas, lo que encamina a visionar a la comunidad de migrantes calificados en Estados Unidos a partir de las relaciones de poder, la minoría, el prejuicio y la ventaja de oportunidades.

Finalmente, el Capítulo IV está consagrado a valerse de todo lo expuesto en los tres capítulos anteriores para así, a través de una reorganización narrativa de la información obtenida en las entrevistas y tomando en cuenta los conceptos clave abordados, delinear las trayectorias migratorias de los siete entrevistados de manera individual mediante un análisis

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

interpretativo que se entrelaza con dichas narraciones y que, luego, abre camino para, en última instancia, hacer una construcción de sentido a partir de lo que aquí se propone llamar 'transversalidades', es decir, los puntos en común encontrados en las manifestaciones identitarias migrantes de los entrevistados, a saber: los tipos de ventaja de oportunidades de los cuales gozan, las motivaciones que tienen para emigrar, las percepciones profesionales y socioculturales de EE.UU. y de México, los sentimientos y emociones que suscitan los traslados, los choques culturales a los que se enfrentan y la formación de vínculos socioafectivos en la sociedad receptora.

Cabe mencionar que, además, la presente investigación concluye con un Anexo en el cual están incluidas las transcripciones de las siete entrevistas realizadas a personas calificadas mexicanas que emigraron a los EE.UU., que dieron su testimonio y expresaron su opinión y su sentir con respecto a los procesos de integración y adaptación, a los choques culturales experimentados y a las fracturas y rearticulaciones identitarias que cada uno resintió como consecuencia de los diferentes desarraigos vividos en sus propias experiencias migratorias.

Por último, sólo resta agregar que la integralidad de esta tesis doctoral pretende contribuir al debate académico sobre migraciones e identidad, abordar las investigaciones migratorias desde una perspectiva social y humanística, y ofrecer nuevas perspectivas para visionar y analizar una temática profundamente estudiada, pero de la cual existen escasas indagaciones que se orienten hacia un horizonte humano y sensible. Se espera que este trabajo abra las puertas a nuevas posibilidades y paradigmas de estudio a aplicar a diversas ramificaciones del tema, estimulando al lector hacia una reflexión sobre la naturaleza desgarradora del panorama identitario de quienes están involucrados en escenarios migratorios y que, tras el desarraigo y la pérdida de referentes identitarios, se ven en la urgencia de reconstruirse y adaptar sus procesos identitarios a una nueva realidad, evidenciando así un carácter maleable y adaptable que es inherente a las propias identidades, pero sin dejar de reconocer la complejidad de la fractura identitaria.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

CAPÍTULO I. MIGRACIÓN: APROXIMACIONES TEÓRICAS, CONCEPTUALES Y DISCIPLINARES

"Uno se forma siempre ideas exageradas de lo que no conoce."

Albert Camus, *El extranjero*

I.I Migración: un complejo fenómeno social

La migración es un fenómeno global que ha trascendido épocas. A pesar de tratarse de un acto casi natural en el humano, el entendimiento de la migración como concepto teórico y fenómeno social es, aún hoy en día, bastante enigmático.

> "Even if, historically speaking, migration is hardly a new phenomenon, the global events of the twenty-first century have radically changed its significance and dimensions. There is no part of the planet exempt from it. The effects are so widespread that it is difficult to imagine that there are those who still have no experience of it".[12]

En este sentido, resulta prudente comenzar reconociendo la diferencia que existe entre los movimientos migratorios en la antigüedad y en la era contemporánea. En su obra, Donatella di Cesare argumenta que lo que distingue a las migraciones modernas de las antiguas es, en primera instancia, la intensidad, frecuencia o multiplicidad con la que ocurren.[13] La segunda diferencia reside en que, anteriormente, existían propósitos distintos a los actuales para trasladarse de un espacio geográfico a otro, a saber: nomadismo, conquistas militares,

[12] Di Cesare, *Resident foreigners*, p. 79. ["A pesar de que, históricamente hablando, la migración está lejos de ser un nuevo fenómeno, los eventos globales del siglo veintiuno han cambiado radicalmente su significancia y sus dimensiones. No hay parte del planeta exenta de ella. Los efectos son tan generalizados que es difícil imaginar que existen algunos que todavía no la experimentan".]

[13] Di Cesare, *Resident foreigners*, p. 25.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

invasiones, viajes aventureros o, finalmente, formar colonias;[14] y algo sustancial que caracterizaba a estas formas de traslado era, entre otros aspectos, que se realizaban de manera colectiva, es decir, un grupo de personas se reubicaba para esparcirse y poblar otro territorio y así el individuo participaba en una acción colectiva que no implicaba un sentimiento de desarraigo *per se* pues, en la colectividad, se reasentaban las personas junto con sus costumbres, sus tradiciones y su cultura. Lo que cambiaba era, fundamentalmente, la ubicación geográfica y las condiciones derivadas de ella. A esto se suma el hecho de que la noción de identidad como se piensa ahora no era concebida de esa manera por las sociedades antiguas, reduciendo así la probabilidad de que en éstas brotaran cuestionamientos individuales y filosóficos sobre el lugar que se ocupaba en el mundo.

En contraste, si se toma en consideración la individualidad que caracteriza y rige a la sociedad en épocas más recientes – además de las implicaciones de los eventos globales que inciden en la visión y la experiencia migratoria –, las migraciones más próximas han sido, en este sentido, significativamente diferentes. Estas tendencias convierten al sentido de pertenencia en un factor determinante para las sociedades modernas y posmodernas y, a su vez, en un elemento clave y paradójico de los procesos migratorios, pues aquel que migra busca desesperadamente sentirse reconocido como individuo autónomo, mientras que, al mismo tiempo, necesita concebirse como perteneciente a una colectividad.

Aunque las concepciones de sentido de pertenencia o reconocimiento han sido particularmente relevantes en las migraciones recientes, se pueden rastrear sus orígenes remontándose en el tiempo y advertir que surgen, en realidad, desde la división. Samuel P. Huntington dice que "la historia humana es la historia de las civilizaciones"[15] y que "las civilizaciones han proporcionado a la gente sus identificaciones más amplias".[16] A tal efecto, habría que puntualizar, como lo hace Huntington, que no es lo mismo hablar de 'civilización' que de 'civilizaciones'; mientras que la noción de 'civilización' fue manufacturada en la Francia del siglo XVIII como una propuesta conceptual que se oponía a la 'barbarie', es decir,

[14] Di Cesare, *Resident foreigners*, p. 25.

[15] Samuel P. Huntington, *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial* (México: Paidós, 2019), p. 45.

[16] Huntington, *El choque de civilizaciones*, p. 45.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

a las sociedades primitivas no urbanizadas ni alfabetizadas, el hablar de 'civilizaciones' en plural intenta, por otra parte, oponerse a esta noción determinante de 'civilización' y afirmar que, más bien, cada una de estas 'civilizaciones' se civiliza a su propio modo. En este sentido, gran cantidad de pensadores ha definido a las civilizaciones a su manera y de forma relativa, pero algo en lo que una gran mayoría coincide es en la cultura como elemento fundamental de esa relativización.

Ya desde la antigua Roma, el lenguaje, la religión o la forma de vida eran elementos que distinguían a alguien como romano o no romano; de hecho, los romanos nombraron indiscriminadamente 'bárbaros' a los pueblos que se instalaban al borde exterior del *limes*[17] por el simple hecho de no hablar el mismo idioma, no compartir costumbres culturales o no integrarse política ni socialmente a sus estándares de vida. Los griegos también nombraron *xenos* a los extranjeros, quienes eran privados de derechos civiles y políticos en la *polis* y considerados como seres inferiores y marginales, nunca completamente incluidos en las actividades y en las tomas de decisiones de la ciudad. Esta tajante división de referentes que separa a los miembros de una u otra civilización (tomando su significado en el plural del término) por características sociales y culturales, se ha ido perpetuando a lo largo de la historia, y podría considerarse como una de las razones por las que hoy en día se distingue un evidente desequilibrio en las identidades y sus filiaciones sociales en el marco de los traslados territoriales.

De esta manera, si bien es cierto que en épocas precedentes existía ya esta postura que daba al espacio delimitado y acuñado culturalmente como 'territorio' una fuerte importancia que determinaba si alguien pertenecía o no a una civilización, tendencias como el nacionalismo o el patriotismo han concedido un peso fuerte no sólo al territorio como espacio donde uno nace, crece y se desenvuelve, sino como aquella esfera con la cual el sujeto se identifica nacional, social y culturalmente, situando en una desventaja a quien no 'es de ahí' y a quien no cumpla con las exigencias para pertenecer y ser reconocido, ya no solamente en cuestión territorial, pero también social y cultural.

[17] Línea fronteriza del Imperio Romano.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

> "'This is our land. We inherited it from our mothers and fathers who lived here. And that place over there, which we did not inherit, ended up becoming our possession, because we watered it with the sweat off our brows, we cultivated it, shared its fruits, and through our work made it what it is today'. Concealed in the very basis of this argument is the idea that pushing back the foreigner at the gates is not only legal, but also legitimate, because citizens, as such, are proprietors – they own the soil delimited by the state's borders".[18]

Esta clase de argumentaciones ilustran de manera precisa actitudes actuales que perpetúan, potencializan y justifican a la exclusión como un derecho legítimo para defender su 'propia' tierra y, por tanto, su propia identidad, de aquel que la amenaza – el inmigrado –, y persuaden a los ciudadanos autóctonos de levantar barreras para resguardar una supuesta homogeneidad étnica y cultural.[19] Esta partición es utilizada incesantemente como justificativo de tratos segregacionistas hacia inmigrados o extranjeros, no solamente por su lugar de procedencia, pero por características físicas, rasgos étnicos y comportamientos socioculturales distintos a los locales, y suele escudarse en predisposiciones extremistas nacionalistas o en discursos conservadores que defienden una aparente homogeneidad sociocultural.

Gilberto Giménez explica esta constante equiparación de la pertenencia geográfica con la pertenencia identitaria a través de lo que él llama la 'geografía cultural', que entiende al territorio como un "espacio apropiado por un grupo social para asegurar su reproducción y la satisfacción de sus necesidades vitales, que pueden ser materiales o simbólicas".[20]

> "[…] la historia de la humanidad podría verse como la historia de la apropiación progresiva del espacio por los grupos humanos en función de sus necesidades económicas, sociales y políticas. […] El territorio es aquella porción del espacio apropiada por las sociedades humanas para desplegar en ella sus actividades productivas, sociales, políticas, culturales y

[18] Di Cesare, *Resident foreigners*, p. 52. ["'Esta es nuestra tierra. La heredamos de nuestras madres y nuestros padres que vivieron aquí. Y ese lugar de allá, que no heredamos, terminó convirtiéndose en nuestra posesión porque lo regamos con el sudor de nuestra frente, lo cultivamos, compartimos sus frutos, y a través de nuestro trabajo lo hicimos lo que es hoy'. Concebida en la base de este argumento está la idea de que empujar al extranjero a la puerta es no sólo legal, pero también legítimo, porque los ciudadanos, en sí, son propietarios – son dueños del suelo delimitado por las fronteras del Estado".]

[19] Di Cesare, *Resident foreigners*, p. 50.

[20] Gilberto Giménez, "Territorio e identidad", p. 9.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

> afectivas, y a la vez inscribir en ella sus estrategias de desarrollo y, todavía más, para expresar en el curso del tiempo su identidad profunda mediante la señalización de los lugares".[21]

Así, la tendencia a emparejar fronteras nacionales o ciudadanías políticas con fronteras comunitarias e identidades nacionales, crea la falsa ilusión de que es aceptable querer elegir con quién se cohabita el mundo. En este sentido, Kant decretó alguna vez que: "Originally no one has more of a right to be at a given place on earth than anyone else";[22] y, por su parte, Hannah Arendt llegó a escribir que "la privación fundamental de derechos humanos se manifiesta primero y sobre todo en la privación de un lugar en el mundo que haga significativas a las opiniones y efectivas a las acciones".[23]

Esto ocurre en escenarios migratorios en los que el oriundo rechaza al recién llegado bajo el supuesto de que el territorio al que este último arribó le pertenece a él, al primero, al local. Este legado ideológico y político que legitima exclusiones, persiste vehementemente en discursos reaccionarios en materia migratoria que, con frecuencia, eligen pasar por alto la gravedad de las consecuencias que este tipo de posturas ha traído consigo a lo largo de la historia. En este sentido, Di Cesare toma una postura audaz al respecto – inspirándose a su vez en el discurso de Arendt – y llega tan lejos como para decir: "What remains of Hitlerism? The idea that it is possible to choose with whom to cohabit".[24] Y si uno se detiene en esta contundente aseveración, se puede con facilidad determinar que no es, en realidad, descabellada. La xenofobia es una muy peligrosa desviación ideológica que, en sus extremos, puede atentar contra la integridad y la vida del receptor de ese odio. Lo ideal, en vez de defender posturas excluyentes y discriminadoras basadas en la idea de que a uno le pertenece la tierra en donde nace y vive, sería reconocer que en el lugar en el que actualmente se habita,

---

[21] Giménez, "Territorio e identidad", p. 9.

[22] Citado en Zygmunt Bauman, *Strangers at Our Doors* (Cambridge: Polity, 2016), p. 50. ["Originalmente, nadie tiene más derecho de estar en un lugar determinado de la Tierra que alguien más".]

[23] Hannah Arendt, *Los orígenes del totalitarismo*, trad. Guillermo Solana Díez (Madrid: Alianza, 2006), p. 247.

[24] Di Cesare, *Resident foreigners*, p. 211. ["¿Qué queda del Hitlerismo? La idea de que es posible elegir con quién cohabitar".]

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

hubo antes alguien más que habitó y formó una vida ahí,[25] y comprender que el que ahora es considerado autóctono, en algún momento – aunque haya sucedido generaciones atrás – fue también un recién llegado.

Como ya se ha dicho, las razones para emigrar han evolucionado con el paso del tiempo y se han ido alineando a las nuevas necesidades de los miembros de cada grupo social; no obstante, un elemento que parece permanecer constante es la búsqueda de nuevas y 'mejores' condiciones tanto económicas como sociales que las que el lugar de origen puede ofrecer, como una motivación esencial – pero no única – en los movimientos migratorios. Néstor García Canclini identifica en la literatura sobre migraciones del siglo XX, específicamente, dos distinciones: las migraciones voluntarias, que se dan por razones económicas, y las que suceden por violencia, persecución política o guerras.[26] Ahora, si bien es cierto que hay una diferencia abismal entre el traslado por necesidad económica y aquel originado a raíz de actos violentos, en el marco de este trabajo se cree que, en realidad, es difícil poder hablar de cualquier migración como completamente voluntaria; por ejemplo, alguien que decide trasladarse a otro país para obtener un empleo que le brinde un mejor puesto, una mayor remuneración y una mejor calidad de vida económica, ¿está realmente emigrando voluntariamente? ¿Tomaría la misma decisión si en su lugar de residencia original le ofrecieran las mismas condiciones de vida y de trabajo? Para motivo de esta investigación, aunque no se descarta la posibilidad, sí se consideran sumamente escasos los traslados migratorios considerados voluntarios por completo, y se visiona a las migraciones, sea cual sea su motivación original, como un movimiento semi obligado – en diferente gradiente según el caso – que, a fin de cuentas, es utilizado como un último recurso y cuyo fin es la búsqueda de mejores condiciones de vida laboral, económica, política, geográfica, de seguridad, etc.

Aunque en el caso de los estudios migratorios lo que se investiga está fuertemente condicionado por las fuentes que están al alcance, resulta imprescindible definir también que el fenómeno migratorio como proceso social está compuesto obligatoriamente por dos subprocesos diferenciables: 1) la *emigración*, que es la parte inicial en la cual el sujeto o

[25] Di Cesare, *Resident foreigners*, p. 213.

[26] Néstor García Canclini, *La globalización imaginada* (México: Paidós, 1999), p. 78.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

grupo social abandona su lugar de origen por un periodo prolongado, indefinido o definitivo para instalarse en otro nuevo espacio; y 2) la *inmigración*, que ocurre al momento en que el foráneo llega a asentarse en el nuevo territorio o comunidad. Así, en cualquier escenario, el proceso migratorio envuelve a tres categorías de sujetos diferentes: la sociedad de origen a la cual el sujeto migrante deja atrás; la sociedad de destino (quien recibe al foráneo); y, finalmente, el migrante en sí.

Ahora bien, existe una tendencia cada vez más común a creer que hay diferentes tipos de migraciones – y diferentes tipos de migrantes – definidos no a través de sujetos competentes en la materia o procedimientos legales y ecuánimes, sino desde un juicio de valor que emana de la sociedad misma y que segrega a determinados 'tipos' de migrantes, acogiendo más respetuosamente a unos que a otros con base en criterios triviales fuertemente influenciados por creencias personales, mismas que, por su parte, brotan desde la desinformación. Esto crea una especie de polarización entre los migrantes dependiendo de su lugar de procedencia y de su situación socioeconómica y sociocultural: el 'extranjero' es aquel que, generalmente, proviene de un país del Norte Global y que, por ello, se piensa no será una carga tan grande para quien lo recibe, mientras que el 'inmigrado' o el 'migrante' suele referirse a aquellos extranjeros que llegan de naciones más desfavorecidas y que, a causa de prejuicios, se deduce serán una especie de 'estorbo' para la sociedad de acogida.[27]

Además de estos términos, existen muchos otros que permiten identificar a las personas con base en las motivaciones o causas de su traslado territorial y que, muchas veces, son utilizados de forma inconsistente, denotando incongruencias, deliberadas o no, en el entendimiento de los mismos (exiliado, refugiado, migrante, expatriado, expulsado, etc.). En el mundo actual, el insuficiente entendimiento del fenómeno migratorio y de todo lo que implica, clasifica al migrante, en muchas ocasiones, como una amenaza para la soberanía de un Estado.[28]

[27] Cristina Blanco, *Las migraciones contemporáneas* (Madrid: Alianza, 2000), p. 14.

[28] Di Cesare, *Resident foreigners*, p. 78.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

> "The migration issue is again on the agenda. It has emerged as one of the main points of the political agenda. […] The debate often assumes emotional tones and extreme accents, polarizing into a for and an against, while the complexity of the phenomenon ends up relegated to the background. Generalizations abound, common-places make headway, words are used out of place, concepts become indistinct and obfuscated, and statistics are more often invoked to frighten than to inform".[29]

Esta falta de concretización de términos y entendimientos finalmente se traduce en una distancia social y de aceptación cada vez más grande entre los distintos grupos de foráneos que llegan a un nuevo territorio propiciando, lamentablemente, permisividad a unos y rechazo a otros, por ejemplo: hay menos estigmatización del inmigrado económico o laboral que del refugiado político. Y, aún más, dentro de las clasificaciones que ellos mismos crean, tiende a existir una mayor tolerancia para refugiados según el país de procedencia, rasgos étnico-culturales o apariencia física; un claro ejemplo de esto pudo observarse en la relativa hospitalidad con la cual se recibió a los refugiados de guerra ucranianos en Europa occidental al estallar la invasión rusa en 2022, y hacer la comparación con la hostilidad con la cual se ha recibido a refugiados provenientes de Siria desde hace ya muchos años. Así, se le ha ido otorgando una carga cada vez más peyorativa a cualquier noción que esté relacionada con las migraciones.[30]

Ante esto, lo ideal sería deconstruir esta lógica de selecciones simbólicas y cuestionar semánticamente la terminología utilizada para hablar de los sujetos migratorios; debe comprenderse que no es posible generalizar experiencias subjetivas y particulares, y que la interpretación que se hace de cada experiencia migratoria y de cada sujeto que la vive, debe ir de la mano, en todo momento, del contexto sociohistórico y sociocultural en el que se desarrolló dicho proceso.[31]

---

[29] Di Cesare, *Resident foreigners*, p. 78. ["El tema de la migración está otra vez en la agenda. Ha emergido como uno de los puntos principales en la agenda política. […] El debate frecuentemente asume tonos emotivos y acentuaciones extremas, polarizando en un a favor y un en contra, mientras la complejidad del fenómeno termina relegada en el segundo plano. Abundan las generalizaciones, los puntos en común avanzan, las palabras se usan incorrectamente, los conceptos se vuelven indistintos y ofuscados, y las estadísticas se invocan más para asustar que para informar".]

[30] Blanco, *Las migraciones*, p. 14.

[31] Di Cesare, *Resident foreigners*, p. 97.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

En fin, lo que pretende este primer apartado es tomar consciencia de que la migración no es un concepto estático ni homogéneo, que implica en sí mismo una infinidad de elementos que juegan a su favor y en su contra, y que hacen de su análisis y su definición algo sumamente complejo. Examinando cómo ha evolucionado su práctica y su entendimiento a través de los tiempos, cuáles han sido sus matices y alteraciones, cómo es que afecta a los sujetos implicados o cómo se inserta en una actualidad globalizada, se busca comprender su naturaleza multifactorial y reconocerla no sólo como objeto de estudio en la teoría, pero como proceso social y fenómeno cultural inherente al mundo actual. Y, para tentar llegar a esto, parece lógico comenzar reconociendo la importancia de saber nombrar a las migraciones para un entendimiento integral de las mismas.

I.II Definiciones y construcciones conceptuales sobre migración

Ahora bien, ¿en qué radica la importancia de definir, de nombrar a la migración? Importa porque, aunque no se llegue a un consenso que admita la misma definición para todos los casos, sí contribuye a percibir de manera más clara la esencia de estos procesos. Ludwig Wittgenstein, filósofo del lenguaje, escribió alguna vez que:

> "[…] para trazar un límite al pensamiento tendríamos que ser capaces de pensar ambos lados de este límite, y tendríamos por consiguiente que ser capaces de pensar lo que no se puede pensar. Este límite, por lo tanto, sólo puede ser trazado en el lenguaje y todo cuanto quede al otro lado del límite será simplemente un sinsentido".[32]

El lenguaje constituye, pues, aquel consenso del que se sirven diferentes especies de seres vivos para comunicarse, entenderse y darse a entender unos a otros; en el caso de la especie humana, el lenguaje abarca el hablado, el corporal, el simbólico, el epistémico y otras manifestaciones.[33] En este marco investigativo, se hace referencia al lenguaje hablado: en él,

[32] Ludwig Wittgenstein, *Tractatus Logico-Philosophicus,* 471 ed. (New York: Dover, 1998), p. 11.

[33] Véase: André Leroi-Gourhan, *El gesto y la palabra,* trad. Felipe Carrera D. (Venezuela: Universidad Central de Venezuela, 1971). Se considera que el lenguaje articulado se debe a la posición erguida, o, más

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

precisamente, reside la importancia de definir conceptos y dar significados, de concretar, de nombrar. Si no se nombra, se queda en la abstracción, en la imprecisión, en la indefinición, en la incomprensión. Si se nombra, en cambio, se adquiere un significado que se puede compartir, adoptar, refutar, discutir o ajustar.

A pesar de que la migración es un fenómeno que se remonta a los primeros años de la historia de la humanidad, es todavía un concepto pobremente comprendido y erróneamente percibido en la actualidad, que tiende a adquirir una connotación desdeñosa en ciertos contextos sociales, económicos o políticos. Ahora, esta falta de entendimiento no significa que no exista una constatación de que la migración existe y que 'es' pero, más bien, que la prioridad de los analistas migratorios rara vez ha sido descifrar la esencia de la migración como elemento teórico y empírico de manera simultánea, partiendo de la complejidad humana.

Ahora, el tipo de análisis de las migraciones puede también depender del enfoque desde el cual se estudie, es decir, el antropólogo no tiene los mismos parámetros ni centros de interés que el sociólogo, el politólogo, el economista o el filósofo, aunque se trate de la misma temática; sin embargo, es también cierto que la visión humanística de la materia se ha quedado un tanto arrinconada y que, en el afán de conjeturar generalizaciones que encasillen a la migración y a sus sujetos en categorías determinadas desde disciplinas como la economía, la política o la demografía, la teoría ha deshumanizado al fenómeno migratorio – con la intención de resolver de manera 'práctica' e inmediata problemas subyacentes –, y ha dejado de lado el carácter humano, y por tanto único, individual y diverso, del mismo.

En 2006, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) definía a la migración como un "movimiento de población hacia el territorio de otro Estado o dentro del mismo que abarca todo movimiento de personas sea cual fuere su tamaño, su composición o sus causas".[34] En 2019, esta definición pasó a hablar de un "movimiento de personas fuera

recientemente, se cree que se vincula a otros factores relacionados con las hormonas y las enzimas cerebrales. En todo caso, se asocia con el inicio de transmisión de saberes y habilidades. Esto se hace evidente en la repetición y dispersión de patrones de talla de herramientas líticas: es lo más remoto que da índices para avanzar en la hipótesis de que hay enseñanza, transmisión, comunicación y habla a partir del Paleolítico Inferior.

[34] Organización Internacional para las Migraciones (OIM), *Glosario sobre Migración* (Suiza: OIM, 2006), p. 38.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

de su lugar de residencia habitual, ya sea a través de una frontera internacional o dentro de un país".[35] Del mismo modo, mientras que en 2006 la OIM consideraba que el término 'migrante' "abarca usualmente todos los casos en los que la decisión de migrar es tomada libremente por la persona concernida por 'razones de conveniencia personal' y sin intervención de factores externos que le obliguen a ello",[36] en 2019, se actualizó esta definición para referirse a un "término genérico no definido en el derecho internacional que […] designa a toda persona que se traslada fuera de su lugar de residencia habitual, ya sea dentro de un país o a través de una frontera internacional, de manera temporal o permanente, y por diversas razones".[37]

Mientras que, en la primera definición de migrante, la de 2006, se hablaba de éste como alguien en quien la decisión de emigrar no era influenciada por factores externos, en 2019 pasó a decirse que podía haber 'diversas razones'. Tomando la postura de esta investigación, sería incongruente hablar de una migración como algo no influenciado por factores externos y, en este sentido, la definición que estaba vigente en 2006 era sumamente inadecuada, evidenciando, a su vez, el escaso entendimiento que había al respecto hace tan sólo veinte años. Por su parte, si bien la definición establecida en 2019 corrigió esa grave afirmación, tampoco se puede reconocer en ella un entendimiento concreto y claro del sujeto.

¿Qué dicen realmente estas definiciones 'oficiales' en materia de migración? No gran cosa. Pareciese que, en el afán de acercarse al término desde un enfoque políticamente correcto, permanecen en la ambigüedad conceptual y en la falta de concretización con el fin de evitar cualquier omisión o confusión epistémica. De hecho, en una nota a pie de página en su sitio web se aclara puntualmente que: "En plano internacional, no existe una definición universalmente aceptada de 'migrante'. La presente definición ha sido elaborada por la OIM para sus propios fines y no presupone ni establece la existencia de una nueva categoría

[35] Organización Internacional para las Migraciones (OIM), *Glosario de la OIM sobre Migración* (Suiza: OIM, 2019), p. 124.

[36] OIM, *Glosario* (2006), p. 41.

[37] OIM, *Glosario* (2019), p. 132.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

jurídica".[38] No solamente persiste entonces esta aprehensión a empezar a profundizar en lo que se nombra, sino que también existe una tremenda dificultad subyacente en el intento de definir a una 'migración' *per se*; la complejidad del término, que se traduce en una generalización extrema de lo que es y lo que no es, hace complicada una descripción precisa del fenómeno y, al mismo tiempo, otorga una libertad al lenguaje común y no informado de crear categorías propias y coloquiales del término las cuales, muchas veces, caen en el exceso y propagan estereotipos y prejuicios sobre los procesos migratorios en general y a quienes involucra.

Por esto, según autores como Cristina Blanco, resulta tan importante conocer el esqueleto conceptual que acompaña al término 'migración' como fenómeno social no solamente con el fin de contextualizar y efectuar reflexiones teóricas en el mundo de la investigación, sino también con el objetivo de ofrecer a la sociedad en general (fuera del mundo académico) un vocabulario y herramientas que le permitan conocer, situar y afrontar la realidad migratoria actual de manera informada, sea propia o ajena.

En los glosarios publicados por la OIM aparecen además los distintos tipos de migraciones que ellos consideran que pueden existir, a saber, algunas de ellas: [39]

- migración asistida (llevada a cabo con la asistencia de gobiernos u organizaciones internacionales);
- migración circular (desplazamiento reiterado entre dos o más países en uno y otro sentido);
- migración de retorno (personas que regresan a su lugar de origen después de haber salido de ahí);
- migración forzosa (propiciada por diversos factores, entraña el recurso de la fuerza, la coacción o la coerción);
- migración individual;

[38] Organización Internacional para las Migraciones (OIM), "Definición de la OIM del término 'Migrante'", OIM ONU Migración, 2024, https://www.iom.int/es/sobre-la-migracion

[39] Véase: OIM, *Glosario* (2006); y OIM, *Glosario* (2019).

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

- migración masiva;
- migración de zonas rurales a zonas urbanas;
- migración de zonas urbanas a zonas rurales;
- migración entre zonas rurales;
- migración entre zonas urbanas;
- migración interna (movimientos dentro de un mismo país);
- migración internacional (atraviesa una frontera internacional);
- migración irregular o clandestina (se produce al margen de las leyes o acuerdos internacionales que rigen la entrada o salida de países de origen, tránsito o destino);
- migración laboral;
- migración por motivos ambientales (cuando el medio ambiente incide negativamente en las condiciones de vida de la persona);
- migración por motivos climáticos;
- migración por motivos económicos (motivada exclusiva o principalmente por la búsqueda de oportunidades económicas);
- migración por motivos familiares (reunificación familiar, formación de una nueva familia o nuevo matrimonio, acompañamiento familiar);
- migración regular (se produce de conformidad con las leyes de los países de origen, tránsito y destino);
- migración secundaria (movimiento desde su primer país de destino hacia otro país distinto al que residía inicialmente y distinto a su país de origen);
- migración segura (se ajusta a las leyes y normas de salida, entrada, retorno o permanencia, se produce en un contexto que preserva la dignidad humana y el bienestar de los implicados);
- migración temporal (obedece a un motivo específico y está siempre presente en el migrante la intención de regresar al país de origen tras un periodo de tiempo).

Si se detiene a pensar en cada ‘tipo’ de migración enlistado, se torna evidente que, primero, un mismo migrante puede encajar en varias de estas categorías y, segundo, que resulta difícil hablar de una voluntariedad absoluta, pues en la mayor parte de los casos enlistados, la

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

migración es inducida por factores externos – que pueden estar dentro o fuera del control del individuo, y que pueden llevar consigo diferentes gradientes de voluntariedad – o por alguna necesidad que no está siendo satisfecha en el lugar de origen. De cualquier manera, toda migración implica un cambio contundente, en mayor o menor nivel. Además, estas posibles situaciones migratorias ponen en evidencia, una vez más, las constantes vacilaciones a las que está expuesto el fenómeno migratorio y que se necesitan tomar en consideración al momento de examinarlo.

Cada migración es diferente, cada persona que emigra lo hace por una serie de razones que pueden ser propias, ajenas o una mezcla de ambas, una migración puede incluir varios 'tipos' de migración en sí misma; pero, sobre todo, el estudio de una migración está sujeto, invariablemente, a las subjetividades de cada individuo implicado y de las sociedades que lo rodean y, a su vez, a las subjetividades de quienes las examinan (del que investiga). Por ello, a pesar de intentar conservar una cierta distancia científica, la presente investigación no pretende en ningún momento ser objetiva o absoluta, pues parte plenamente del reconocimiento de las subjetividades como elementos inherentes y transversales al estudio de los procesos migratorios; se procura proceder desde una visión equilibrada de la materia, en la medida en que esto sea posible, sin renunciar tampoco a las posturas que se defienden en el curso de este trabajo, a saber: que aquí se parte de un supuesto que considera que el estudio humanístico y social de las migraciones debe hacerse e interpretarse desde y para el sujeto, que las realidades migratorias nunca son verdades absolutas, sino que se moldean a partir de sistemas de creencias y de factores socioculturales que modulan las percepciones y experiencias de cada individuo, y que los procesos migratorios del sujeto son determinados por su entorno y por las interacciones sociales externas que son, a su vez, parte constitutiva del mismo.

Existen tantas posibilidades y formas de migrar que resulta complejo seguir el ritmo de estas y de nuevas categorías que continúan emergiendo en el ámbito migratorio. Se percibe una excesiva imprecisión epistémica que, en perspectiva, podría ser interpretada como una justificación para permanecer en la ambigüedad teórica y evadir conflictos semánticos. Por ejemplo, con base en la categorización que propone la OIM, podrían considerarse migraciones los movimientos dentro de un mismo país, no importa si sea lejano o no; pero,

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

también, en el mismo nivel, existen las migraciones internacionales que atraviesan fronteras administrativas, políticas y geográficas; y, asimismo, pueden ser considerados migraciones aquellos movimientos temporales que no implican un cambio definitivo de territorio. Entonces, si el territorio fuera el único factor a considerar para definir lo que es o no es una migración, posiblemente estas categorías y definiciones serían, hasta cierto grado, coherentes; sin embargo, ahí reside el mayor problema: que una migración no es solamente un movimiento espacial o territorial, es también un cruce de fronteras sociales y culturales. Las condiciones geográficas y lo que implican, aunque sí tienen un importante grado de incidencia, no son lo que hace de la migración un proceso arduo y complejo para la persona, lo son, más bien, los procesos socioculturales de cambio y todo lo que éstos traen consigo.

Más que pretender establecer una definición estática de migración, las próximas páginas suponen una revisión de diversas propuestas hechas en el mundo académico y teórico con la idea de alejarse de categorizaciones estrechas y, más bien, llegar a un entendimiento sustentado y a una aproximación conceptual más realista, equilibrada y aterrizada que tome en consideración las diferentes facetas y elementos que conforman un movimiento migratorio y lo que implica para, posteriormente, comprender el papel que juega en los procesos identitarios de aquellos que emigran.

En el ámbito investigativo de los estudios migratorios, se coincide en que fue Ernst Georg Ravenstein, geógrafo y cartógrafo alemán, el primero en abordar desde la cientificidad social el fenómeno de las migraciones. En 1885 Ravenstein publicó su artículo "The Laws of Migration", en el cual pretendía otorgar regularidades empíricas a fenómenos que "parecían ocurrir sin arreglo a ninguna ley definida",[40] sentando un precedente en la reflexión teórica de los fenómenos migratorios y fundando una línea de reflexión que sigue vigente hoy en día.

Si bien es cierto que desde aquella primera publicación que hizo Ravenstein en 1885, han surgido infinidad de nuevas investigaciones y publicaciones sobre los procesos migratorios en general, Joaquín Arango considera que el grado de análisis y desarrollo teórico

[40] Joaquín Arango, "Las 'leyes de las migraciones' de E.G. Ravenstein, cien años después", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, núm. 32 (1985): p. 7, https://reis.cis.es/index.php/reis/article/view/2186/2463

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

alcanzado hasta ahora todavía no se equipara con el impacto real que el fenómeno migratorio tiene en la formación de nuestra sociedad; en sus textos, Arango afirma y confirma que existe un obstáculo significativo en la comprensión teórica y empírica de las migraciones, mismo que surge a raíz de aquella ambigüedad conceptual de la que se hablaba anteriormente y que, en consecuencia, dificulta al teórico, por el carácter polifacético de las migraciones, proponer una sola conceptualización, medición o análisis de este proceso social.[41]

Por lo que a esto respecta, Arango esclarece estas dificultades de conceptualización comparando a las migraciones con otros hechos sociales:

> "Mientras nacimientos y defunciones son hechos biológicos, generalmente nítidos, cuyo registro y cómputo no suele entrañar ninguna complicación, las migraciones son transiciones espaciales y sociales a la vez y de contornos imprecisos, sobre los que no existe consenso generalizado: se trata de desplazamientos o cambios de residencia a *cierta* distancia – que debe ser 'significativa' – y con carácter 'relativamente permanente' o con cierta voluntad de permanencia".[42]

Es interesante cómo el autor habla de las migraciones como transiciones 'espaciales' y 'sociales' pues, como se mencionó anteriormente, la acción de migrar no solamente implica trasladarse físicamente de un espacio geográfico a otro durante un periodo considerable de tiempo (o definitivamente), sino que también involucra a la dimensión social y cultural del individuo. Según la definición de Arango, la migración es también algo que se desarrolla en contextos sumamente 'imprecisos', como él los llama; y esta imprecisión puede constatarse ya desde este intento de definirla: ¿qué significa realmente hablar de una distancia 'significativa'? La carga de relatividad y subjetividad de esta constatación, no hace más que reafirmar la complejidad del término. "The migrant is indefinable because, in her threatening, out-of-place position, she breaks apart boundaries".[43]

---

[41] Arango, "Las leyes", p. 8 y 9.

[42] Arango, "Las leyes", p. 9.

[43] Di Cesare, *Resident foreigners*, p. 17. ["El migrante es indefinible porque, en su posición amenazadora y fuera de lugar, rompe barreras".]

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Por su parte, John Archer Jackson planteó en su obra *Migration* en 1986, que para que un traslado pueda ser considerado 'migración' debe coincidir en tres circunstancias: 1) *espacial*: el movimiento debe hacerse entre dos delimitaciones geográficas significativas (es decir, grandes distancias); 2) *temporal*: tal desplazamiento debe ser duradero; y 3) *social*: el traslado debe suponer un cambio significativo de entorno tanto físico como social.[44] Aquí, aunque siguen siendo ambiguas las dimensiones que se mencionan – por ejemplo, el término 'duradero' con respecto a la temporalidad resulta bastante relativo, y las delimitaciones geográficas 'significativas' pueden interpretarse de diferentes maneras –, se van agregando matices y aristas que encaminan poco a poco hacia una aproximación más equilibrada para comprender un movimiento migratorio. Comparando estas concepciones con las definiciones brindadas por la OIM, que consideran a prácticamente cualquier traslado territorial como migración – incluyendo los traslados dentro de una misma delimitación geográfica y política –, se pone en evidencia la falta de consideración del cambio sociocultural que puntualiza Jackson. El elemento de lo social que Jackson añade a la conversación sienta las bases para pensar que, al hablar en términos migratorios, es necesario tomar en cuenta la diferencia de panorama social y cultural entre el lugar de origen y el de llegada como algo fundamental dentro de la complejidad migratoria.

Jorge Durand, reciente teórico de las migraciones, coincide en que es sumamente difícil establecer pautas generalizadas que abarquen y coincidan con todos los desplazamientos de personas en la multiplicidad de territorios y temporalidades; y, en respuesta a esto, el investigador comenta que uno de los recursos que pueden facilitar el entendimiento de estos fenómenos es el hacer hincapié en la trayectoria histórica de la migración. En su libro *Más allá de la línea. Patrones migratorios entre México y Estados Unidos*, Durand dice:

> "[…] además de las razones económicas y políticas cambiantes que de uno y otro lado de la frontera atraen o repelen población, factores como la antigüedad, las características y relaciones que la población de ambos países fue estableciendo, han creado situaciones y

[44] Blanco, *Las migraciones*, p. 16.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

> condiciones que rebasan las razones y explicaciones centradas en argumentos puramente estructurales y coyunturales del fenómeno".[45]

De este modo, Durand le otorga a la contextualización tanto histórica como situacional un valor importante al momento de estudiar e intentar comprender los fenómenos migratorios. Por ejemplo, en un contexto centrado en una visión migratoria que busca proteger ante todo una soberanía nacional, el migrante corre el riesgo de ser percibido como una amenaza, más que un invitado, pues si los ciudadanos son, bajo estas nociones, los dueños del territorio en cuestión, entonces el que llega es un intruso, un invasor que no forma parte de aquella ciudadanía. Bajo este precepto, si la ley es dictada por el principio de soberanía, y esta soberanía constituye la norma en el Estado-nación, entonces la migración constituiría una desviación y una irregularidad para dicha soberanía, pues no seguiría los parámetros de la normativa establecida.[46] Y así: "The right to property over the territory is combined with the privilege of belonging to the community and the prerogative of monitoring the borders";[47] es decir, el pertenecer a una comunidad se convierte en sinónimo de formar parte de una agrupación nacional y, entonces, quien no sea connacional, tampoco puede formar parte de la comunidad.

Estas aportaciones que han surgido a través del tiempo han también, sin duda alguna, contribuido a un mejor entendimiento del concepto migratorio; sin embargo, es seguro que no existe aún una definición absoluta que sea aplicable para todos los casos de estudio. Como lo dice Arango, las definiciones de migración son, más que nada, 'operativas' en el sentido en que su formulación va adaptándose a lo que se pretende investigar y a la información que se tiene a la mano al momento de hacerlo.[48] La subjetividad se hace siempre evidente.

---

[45] Jorge Durand, *Más allá de la línea*, p. 30.

[46] Di Cesare, *Resident foreigners*, p. 13.

[47] Di Cesare, *Resident foreigners*, p. 13. ["El derecho a la propiedad sobre el territorio se combina con el privilegio de pertenecer a la comunidad y la prerrogativa de monitorear las fronteras".]

[48] Arango, "Las leyes", p. 9.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

En este sentido, en ciertos estudios migratorios de tinte cuantitativo, las aproximaciones utilizadas consisten más bien en valerse de datos demográficos y estadísticos, duros y medibles, que vislumbran una idea de las características del flujo migratorio entre territorios establecidos dentro de un periodo de tiempo determinado. No obstante, para una investigación de carácter cualitativo, resulta mucho más complejo recabar información que sea válida e irrefutable para todos los casos y que sea representativa de una visión generalizada del asunto, pues las subjetividades inherentes a los individuos implicados juegan un rol fundamental en la manera de abordar cada particularidad de estudio. Es ese el caso de esta investigación que, partiendo de una perspectiva cualitativa y reconociendo la inevitable presencia de la subjetividad en las experiencias migratorias, toma como punto de partida y de enfoque las visiones identitarias y culturales de la materia, sin pretender generalizar ni minimizar, en ningún momento, las vivencias de cada sujeto, pero más bien convirtiéndolas en algo resonante para las investigaciones migratorias.

Así, con la información que se ha planteado hasta ahora, se podría comenzar a bosquejar una primera definición de lo que es y lo que no es la migración: pueden ser considerados migraciones aquellos movimientos que impliquen para el individuo un cambio de residencia y de entorno político, social y cultural duradero o permanente, que suponga también una interrupción de sus actividades regulares en el lugar de origen y un arranque de actividades en el lugar de llegada.[49] Por otro lado, no se considerarían migraciones a los desplazamientos transitorios que no involucren una reorganización importante de vida (como viajes turísticos, de negocios, de estudios, etc.), ni tampoco los traslados entre lugares de una misma región, pues no cumplirían con el factor de cambio de entorno político y administrativo ni de cambio radical de actividades y de socializaciones. Ante este planteamiento, sigue habiendo, inevitablemente, lagunas conceptuales que continúan pasando por alto las relativizaciones específicas de cada caso y que difícilmente podrán superarse. No obstante, esto no tiene por qué verse como una limitante; se considera aquí más bien como una alerta constante de que, al estudiar procesos migratorios, la contextualización y consideración de las individualidades debe ser prioridad.

[49] Blanco, *Las migraciones,* p. 17.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Otra dificultad que ha presentado el estudio de las migraciones, según Arango, es el prácticamente nulo cuerpo consistente que incluya tanto el lado teórico como el carácter empírico de las migraciones. Si bien abunda la bibliografía y la literatura disponible sobre el tema, permanece y se resiente una pronunciada dicotomía entre lo teórico y lo empírico. En los últimos años ha surgido un *boom* migratorio que se ha traducido, a su vez, en una avalancha de estudios centrados en las migraciones, más que nada desde, primero, una visión cuantitativa enfocada en las estadísticas demográficas del fenómeno; y, luego, desde una perspectiva cualitativa de tinte etnográfico que estudia casos de vida específicos; esto ha dejado de lado la importancia de hacer proposiciones teóricas al respecto, frenando, por consiguiente, la posibilidad de crear aportes analíticos para estudios posteriores. Al respecto, Arango argumenta que:

> "[…] las dimensiones del hecho migratorio son múltiples y, por ello, constituye objeto de interés para demógrafos, economistas, sociólogos, antropólogos, geógrafos, estadísticos, psicólogos sociales e historiadores. […] la explicación de los movimientos migratorios requiere la comprensión previa de las complejas interrelaciones existentes entre factores demográficos y factores económicos y sociales, prestando la debida atención a los marcos de referencia culturales y sociopsicológicos en los que se inserta la decisión de migrar. […] resulta prácticamente imposible, excepto en un marco espacio-temporal muy reducido y, en todo caso, merced a un esfuerzo ímprobo, integrar y armonizar todos los puntos de vista proporcionados por las diferentes ramas de las ciencias sociales en un solo estudio o en un único marco analítico abstracto".[50]

En este pasaje, además de reconocer que en las migraciones participa una gran variabilidad de factores económicos, sociales, culturales o psicológicos, el autor hace énfasis en el carácter multidimensional del proceso migratorio, en la necesidad de incluir a diversas disciplinas en su estudio y, al mismo tiempo, en la imposibilidad de tomar en cuenta todos los puntos de vista disciplinarios de la materia. Esto quiere decir que, si se pretende estudiar a las migraciones a partir de una visión, por ejemplo, sociológica del asunto, es importante conocer no solamente las teorías y reflexiones que la sociología ha desarrollado al respecto, sino también tener una idea, al menos general, de datos etnográficos, demográficos,

[50] Arango, "Las leyes", p. 11.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

históricos, estadísticos, etc., para que el entendimiento del tema resulte más completo tanto para quien lo escribe y describe, como para quien lo lee y lo descubre. Como se ha dicho, Arango deja en claro que es difícil contemplar todas las visiones o propuestas que cada disciplina ha hecho en materia migratoria; entonces, a lo que se debe aspirar es, más bien, a conservar una visión interdisciplinar del tema, asumiendo su versatilidad y reconociendo que no puede hablarse de verdades absolutas sino de esquemas de pensamiento subjetivos y de una construcción de sentido que se enriquece con la información que esté al alcance.

Por otro lado, existen opiniones de teóricos que justifican la carencia de un criterio del entendimiento sobre migraciones indicando que no se debe tanto a las características multifacéticas del fenómeno, pero más bien, que esta falta de rigor proviene de los investigadores que dan por sentado que, por ser un concepto de dominio común, no necesita mayor profundización o aclaración. Tal es la aseveración que hace Roberto Herrera Carassou en *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*:

> "[…] todo parece indicar que la falta de rigor en la definición del vocablo proviene en mayor medida del exceso de confianza de algunos investigadores en el sentido de que su significado ya es de dominio común y que no necesita mayores aclaraciones. Obviamente este criterio puede pasar desapercibido en ciertos estudios de limitadas pretensiones teóricas, como las descripciones del fenómeno con fines cuantitativos y otros ejercicios estadísticos por el estilo. Sin embargo, cuando una investigación es diseñada con propósitos de mayor horizonte científico esta forma de dar por supuesta la definición de términos básicos puede conducir a serios errores de consecuencias en extremo contingentes".[51]

Resulta delicado descartar la complejidad de un proceso migratorio como elemento que dificulta su conceptualización; sin embargo, es también interesante detenerse en este planteamiento pues, en realidad, no es irrazonable pensar que existe o ha existido en algún momento un exceso de confianza por parte de los teóricos y estudiosos que los ha llevado a suponer, erróneamente, que por ser algo tan global e históricamente conocido, es algo comprendido. En ocasiones, paradójicamente, ocurre todo lo contrario: mientras más cercano

[51] Roberto Herrera Carassou, *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones* (México: Siglo XXI, 2006), p. 19.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

se encuentra el fenómeno migratorio, más reaccionarias se tornan las actitudes de la sociedad que lo recibe, valiéndose de perspectivas conservadoras y del miedo o la aversión a lo desconocido, a lo diferente, a la otredad para rechazar la migración. Empero, es claro que este no siempre es el caso: existen también redes de solidaridad y empatía que acogen calurosamente al inmigrado y que no perciben a la migración como una amenaza a la aparente homogeneidad social y cultural, pero como una ampliación de fronteras y enriquecimiento cultural.

> "[…] cultural identity is nothing but a pretext. The new immigrant-citizen ought not to be forced to integrate by embracing the national culture of the host country, giving up her own form of life. Rather, maintaining this latter would be enriching for all – the possibility of widening and multiplying their perspectives, regenerating their own culture in dialogue with others'".[52]

Y es que, en realidad, partiendo de un mejor y mayor entendimiento de la migración construido desde una visión crítica, informada e interdisciplinaria de la materia, estas oposiciones de perspectivas podrían lijarse y abrir paso a una visión más tolerante en la que la diversidad cultural se perciba como algo que suma a las sociedades, y no lo contrario.

Carrasou también habla de las diferentes acepciones que se le han acuñado al término 'migración', y aborda dos en particular que predominan en el ámbito académico e investigativo: los estudios 'microanalíticos' y el enfoque 'macroteórico'. En el primer caso, predominan las variables del tiempo, la distancia y el ambiente sociocultural para definir a la migración; para la mayoría de los autores en materia de estudios microanalíticos migratorios, un criterio para que un traslado pueda ser considerado como migración es que el movimiento sea estable y largo (factor tiempo), de lo contrario se trataría de una simple 'movilidad espacial' que no podría categorizarse dentro de los movimientos migratorios.[53]

---

[52] Di Cesare, *Resident foreigners*, p. 51. ["[…] la identidad cultural no es más que un pretexto. El nuevo ciudadano-inmigrado no debe ser forzado a integrarse adoptando la cultura nacional del país de llegada y renunciando a su propia forma de vida. Más bien, mantener esta última sería enriquecedor para todos – la posibilidad de ampliar y multiplicar perspectivas, regenerando su propia cultura en diálogo con la de otros".]

[53] Herrera Carrasou, *La perspectiva*, p. 23.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Existen discordancias entre autores de esta rama que consideran ciertos factores como menos o más decisivos en las migraciones. Por ejemplo, el geógrafo sueco Torsten Hagerstrandt visiona a la migración solamente como un cambio de residencia, restándole relevancia al factor tiempo. Para él no son importantes los cambios socioculturales, fronterizos o duraderos en materia de migración. Por otro lado, el sociólogo Samuel Eisenstadt considera como esencial el cambio de marco sociocultural del sujeto migratorio para que pueda hablarse de migraciones *per se*.[54] Esta última visión hace mucho más sentido en el marco de este trabajo pues, bajo ese precepto, la transición ya no es sólo física, pero social y cultural; el migrar significa un abandono de una realidad sociocultural y un arribo a otra diferente, desconocida. Aquí podría llegar a pensarse, entonces, que ningún traslado físico categorizado como migración prescinde realmente del cambio y del choque sociocultural. Una cosa está vinculada estrechamente con la otra. En este sentido, Herrera Carrasou hace referencia a un texto de 1968 de Donald J. Bogue titulado 'Migración interna':

> "[…] teóricamente, el término migración debe ser reservado para aquellos cambios de residencia que involucran un reajuste complejo de las afiliaciones del individuo en la comunidad. Cada miembro de una población reside en algún punto o serie de puntos en el espacio y un mero cambio en la ubicación de su residencia, debe ser definida únicamente, sin mayores implicaciones, como 'movilidad espacial'".[55]

Aquí queda claro que la diferencia entre un simple movimiento de espacio y una migración radica en el reajuste sociocultural, y esta concretización representa un elemento sumamente valioso para continuar esclareciendo la realidad subjetiva del fenómeno. Si bien la divergencia de opiniones con relación al tiempo y la distancia está siempre presente, el factor que permanece constante bajo estas conceptualizaciones microanalíticas, a excepción de una de ellas (la de Hagerstrandt), es el sociocultural. Se aprecia, asimismo, que estas visiones de la migración se separan en cierta medida de los elementos de causalidad del traslado

[54] Herrera Carrasou, *La perspectiva*, p. 23.

[55] Herrera Carrasou, *La perspectiva*, p. 24.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

migratorio, es decir, abordan el tema desde una perspectiva diferente a la que generalmente se tiene acceso desde las disciplinas cuantitativas más comunes que estudian la migración.

> "[…] en su sentido más general, el término 'migración' es ordinariamente definido como un movimiento relativamente permanente de personas en una distancia significativa, pero tal definición apenas comienza a delimitar el tema, ya que la acepción exacta de los términos permanente y significante, está todavía muy lejos de ser aclarada".[56]

En cuanto a la perspectiva macroteórica, para quien adopta este enfoque de análisis, la migración difícilmente puede definirse en conceptos, pues se trata de eventos que dependen de una gran multiplicidad de factores y que, además, se atienen a un contexto específico determinante para el proceso pues, como dice Herrera Carrasou, "el componente central de las migraciones humanas, es siempre de orden social en el más amplio sentido del término".[57] Estas concepciones se acercan asertivamente a una parte de la complejidad migratoria que toma al entorno social como algo inseparable al traslado, y podrían ser una explicación parcial de las ambigüedades que inevitablemente se presentan al intentar definirla. Para los estudios macroteóricos, el cambio social es el elemento principal por el que y dentro del cual se producen las migraciones humanas. Estas visiones sustentan, una vez más, el estrecho vínculo bajo el cual coexisten las perspectivas migratorias y las socioculturales y, también, respaldan la postura de este trabajo fundamentada en la creencia de que no existen verdades absolutas en el estudio migratorio, que una migración siempre se ve influida por factores externos al sujeto y que la contextualización de cada caso individual es indispensable en todo intento de análisis general de los procesos migratorios.

En fin, aunque aquí se han abordado una variedad de interpretaciones que pueden hacerse en materia migratoria desde distintos ángulos o perspectivas, y partiendo de diferentes términos, elementos y vertientes, pueden identificarse, a fin de cuentas, algunas características a partir de las cuales hay algún tipo de consenso o con las que varios enfoques

[56] W. Petersen, "Migration: social aspects", *International Encyclopedia of the Social Sciences*, núm. 10, (1968): p. 286.

[57] Herrera Carrasou, *La perspectiva*, p. 27.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

coinciden. Por ejemplo, que la migración tiene un lugar de origen y un lugar de destino, que las migraciones implican en sí mismas un cambio radical para los sujetos que la experimentan (ya sea geográfico, territorial, político, social o cultural), o bien, que, invariablemente, existen al menos tres partes implicadas en cualquier tipo de migración: el migrante, la sociedad de la cual parte, y la sociedad a la que arriba.

Para efectos de este trabajo, podría definirse a la migración como un traslado duradero – temporal o permanente – de una frontera territorial a otra, que implique no sólo una transición espacial, sino también un cambio de horizontes sociales, políticos, laborales y culturales, y que obligue al individuo a reajustar y restructurar sus propias afiliaciones y referentes personales en relación con la comunidad.

Las contemplaciones hechas hasta ahora intentan esclarecer o, al menos, sumar a la percepción de la migración como concepto en la teoría y como fenómeno en la sociedad. No obstante, es evidente que la subjetividad que atraviesa a la temática deja en claro que la interpretación de cada individuo y la perspectiva muy personal desde la cual éste aborda el tema influye fuertemente en su entendimiento del asunto. Como se dijo anteriormente, no se pretende aquí establecer pautas fijas y duras que definan a la migración estáticamente, sino, simplemente, ahondar en algunas de las propuestas conceptuales o discusiones teóricas existentes para desarrollar una definición que sea coherente y se ajuste a los parámetros de esta investigación.

Siguiendo esta línea y teniendo presente la definición propuesta, se plantea ahora un breve recorrido por las más importantes teorías migratorias que han aparecido a través de los años y que han ambicionado explicar las causas y motivaciones de los traslados migratorios a lo largo del tiempo, considerando no tanto las motivaciones personales pero las realidades estructurales y sistémicas que han podido reconocerse.

I.III Teorías migratorias

Existen teorías reconocidas en el ámbito de los estudios migratorios propuestas por expertos en la materia en diferentes épocas que siguen constituyendo una referencia relevante hoy en día. Como antecedente a las teorías que serán abordadas en este apartado, no se debe pasar

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

por alto que anteriormente estuvieron Ravenstein con sus "Leyes de las migraciones" – que sentó un primer precedente para la reflexión científica sobre la temática –; además de William Thomas y Florian Znaniecki quienes con su obra *The Polish Peasant in Europe and America* (1918-1920) presentaron uno de los textos con mayor envergadura jamás escrito sobre el tema, y Everett Lee, quien propuso completar las leyes de Ravenstein con su obra de 1965 *A Theory of Migration*, entre otros.

A pesar de que estas aportaciones supusieron un importante primer acercamiento hacia el estudio teórico de las migraciones, ninguna estableció una teoría *per se*; en realidad, no fue hasta la segunda mitad del siglo XX que comenzaron a construirse teorías consistentes sobre las migraciones desde el pensamiento teórico y crítico. A continuación, se ahonda en ciertas propuestas que resultan básicas para comprender el recorrido y evolución que han experimentado los estudios migratorios y sus enfoques; sin embargo, es importante aclarar que muchas de las teorías que a continuación se explican carecen de un enfoque empírico de las migraciones y, por consiguiente, resultan un tanto limitativas para comprender integralmente un proceso migratorio real. Se abordan aquí, no para establecer ni defender verdades absolutas, pero para dar a conocer aproximaciones que han sido utilizadas en los diversos debates contemporáneos sobre migración.

La perspectiva neoclásica es de las más antiguas que existen; fue sin duda la más influyente en un inicio y la que más adeptos ha tenido. Tiene sus antecedentes en la primera propuesta de Ravenstein y, en realidad, no se trata de una teoría concretamente pensada para el ámbito migratorio, sino más bien de una aplicación de este modelo neoclásico al terreno de los fenómenos migratorios, basándose en conceptos clave como: elección racional, maximización de la utilidad, rendimientos netos esperados, movilidad de factores y diferencias salariales.[58] Así, de acuerdo con la teoría neoclásica, las migraciones son producto de decisiones individuales basadas en el criterio de costo-beneficio, es decir, en las diferencias salariales entre el país de origen y el país de destino.[59] Según Douglas Massey, la

[58] Joaquín Arango, "La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra", *Migración y Desarrollo*, núm. 1 (2003): p. 2 y 3, https://www.redalyc.org/pdf/660/66000102.pdf

[59] Amparo Micolta León, "Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales", *Trabajo Social*, núm. 7 (2005): p. 68, https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4391739

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

teoría neoclásica entiende a la sociedad y a la economía capitalista como sistemas autorregulados que mantienen un equilibrio constante entre ambos.[60] Así pues, según esta perspectiva, el origen de las migraciones internacionales sería de carácter principalmente económico, y la decisión individual de emigrar de un lugar a otro estaría basada en una 'elección racional', cuyo objetivo principal sería el de maximizar sus utilidades,[61] así como el de reducir lo más posible los desequilibrios económicos existentes entre los distintos países implicados.

Una de las razones que hace que esta teoría haya sido tan popular es que logra combinar muy adecuadamente una visión micro (la decisión individual de emigrar) con una macro (los determinantes estructurales de economías nacionales).[62] Arango explica este enfoque neoclásico en su texto:

> "Las migraciones son el resultado de decisiones individuales, tomadas por actores racionales que buscan aumentar su bienestar al trasladarse a lugares donde, la recompensa por su trabajo, es mayor que la que obtienen en su país, en una medida suficientemente alta como para compensar los costes tangibles e intangibles que se derivan del desplazamiento. Se trata, por lo tanto, de un acto individual, espontáneo y voluntario, basado en la comparación entre la situación actual del actor y la ganancia neta esperada que se deriva del desplazamiento, resultado de un cálculo coste-beneficio. Se infiere de ello que los migrantes, una vez estudiadas todas las alternativas disponibles, tenderán a dirigirse a aquellos lugares donde esperen obtener un rendimiento neto mayor. En la medida en que supone incurrir en ciertos costes con el fin de obtener mayores rendimientos del propio trabajo, la migración constituye una forma de inversión en capital humano".[63]

De esta explicación, aunque clara y concisa, brotan ciertas preocupaciones. Primero, sería algo debatible el considerar a las migraciones por necesidad económica como un acto 'espontáneo' y 'voluntario'; es tal vez más acertado pensar las migraciones – al menos las

[60] Véase: Massey et al. *Worlds in motion.*

[61] Jaime Alberto Gómez Walteros. "La migración internacional: teorías y enfoques, una mirada actual", *Semestre Económico* 13, núm. 26 (2010): p. 92, https://www.redalyc.org/pdf/1650/165014341004.pdf

[62] Arango, "La explicación teórica", p. 3.

[63] Arango, "La explicación teórica", p. 4.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

que surgen desde lo económico o lo salarial – como todo lo contrario, como acciones premeditadas que representan, en muchas ocasiones, una última opción para las personas que las llevan a cabo pues, aunque nadie les obliga estrictamente a partir, encuentran que una forma de mejorar su situación económica es abandonando el lugar de origen para tentar su suerte en otro lado, y que si no fuera decisivamente necesario emigrar para optimizar su escenario económico, se abstendrían de hacerlo.

Por otro lado, si bien se entiende que para el pensamiento neoclásico las migraciones acabarían idealmente con las disparidades salariales y de bienestar, resulta una visión un tanto utópica de los hechos que no se adapta necesariamente al mundo actual. La realidad de estos tiempos es que, aunque el flujo migratorio ha ido en aumento desde la segunda mitad del siglo XX, está bastante lejos de lograr erradicar las diferencias salariales como lo establece el modelo neoclásico, pues este aumento exponencial ha sido sumamente desproporcional a las capacidades y preparación de los países para atender todas las eventualidades que una migración trae consigo.

Lo cierto es que si se toma en consideración la abismal disparidad que existe entre la apretada esfera del Norte global en la que se ha ido construyendo una situación cómoda con capital, recursos y tecnologías en abundancia, y la rezagada periferia del Sur global repleta de miseria, carencias económicas e injusticias sociales y políticas, la visión neoclásica aplicada al ámbito migratorio puede cuestionarse severamente, sobre todo si se parte del supuesto que las migraciones regulan un desequilibrio económico.[64]

> "[…] if a quarter of humanity disposes of riches and resources that are withheld from the other three-quarters, and if inequalities are sharpening, there is also a growing awareness – thanks to the media and new media – that a better life is possible, at the same time as the access routes seem more rapid and speedy".[65]

[64] Di Cesare, *Resident foreigners*, p. 80.

[65] Di Cesare, *Resident foreigners*, p. 80. ["[…] si un cuarto de la humanidad dispone de riquezas y recursos de los cuales privan a los otros tres cuartos de la población, y si las desigualdades se están agudizando, existe también una creciente concientización – gracias a los medios y nuevos medios – que una mejor vida es posible, al mismo tiempo que las rutas de acceso parecen más rápidas y veloces".]

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Así, si bien la injusta repartición de recursos y capital sí que es una de las principales razones para las migraciones de hoy en día – además de conflictos bélicos, gobiernos inestables o atentados políticos –, la teoría de que las migraciones arreglarían estas disparidades quedó bastante lejos pues, ahora, más que componer estos contrastes, los han hasta acentuado. Tampoco hay que olvidar, sin embargo, que la explicación neoclásica era, precisamente, un reflejo de su contexto y del pensamiento dominante de los años sesenta y principios de los setenta del siglo XX y coincidía, tal vez, con las características de las migraciones estudiadas en esa misma época, en la cual esta teoría tuvo su apogeo. Aunque no se considera obsoleta, pues sí pone en evidencia una realidad de muchas personas que se movilizan territorialmente en búsqueda de mejores condiciones económicas, la teoría neoclásica tiene bastantes limitantes y huecos que otras teorías han intentado complementar.

Un factor central para la teoría neoclásica es el 'capital humano'. Esto hace referencia a que "la gente decide invertir en la migración de la misma forma que podría invertir en educación o en entrenamiento vocacional, porque aumenta su capital humano y trae ganancias potenciales en el ingreso futuro".[66] Bajo esta misma línea es precisamente de donde surge la conocida y criticada teoría del *push-pull*, la cual dice que en un contexto migratorio existe una diversidad de factores que 'empujan' al sujeto a abandonar su lugar de origen cuando comienza a compararlo con mejores condiciones existentes en otros territorios, mismas condiciones que 'jalan' al individuo a trasladarse de un espacio geográfico a otro. Sobre este enfoque, Massey hace énfasis en la inversión que hacen las personas en costos de viaje y en lo que necesitan para mantenerse en el lugar de destino mientras encuentran un trabajo estable, y le da importancia también a los esfuerzos que hacen los inmigrados en aprender nuevas lenguas, adaptarse al nuevo mercado laboral, etc., con el fin de lograr sobrellevar una fractura emocional ocasionada por el desprendimiento de sus conexiones afectivas con su lugar de origen.[67] Según esta teoría, quienes migran serían las personas más pobres de los países menos desarrollados, pero la realidad muestra lo contrario: rara vez la

[66] Stephen Castles y Mark J. Miller, *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno* (México: UAZ, INM, Fundación Colosio, MA Porrúa, 2004), p. 35.

[67] Véase: Massey et al., *Worlds in Motion.*

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

gente más infortunada de los países del Sur global es la que se desplaza al Norte global, suele ser más bien la clase baja-media y media-alta la que cuenta con los recursos y herramientas suficientes para salir de estos países.[68]

Estos puntos de vista que ponen en evidencia las diferentes aristas a considerar al hablar de causalidad en las migraciones, y que complejizan a su vez el estudio del proceso, son los que están ausentes en las teorías de tinte neoclásico. Por estas carencias, dichos enfoques han sido blanco de varias críticas, principalmente centradas en su carácter simplista que falla en incluir al entorno social y político que en ocasiones condiciona los movimientos migratorios; así como en su incapacidad de predecir acertadamente movimientos futuros o, siquiera, explicar adecuadamente los existentes. Si bien no se equivocan en pensar en el factor socioeconómico como motivo de migración, su teorización carece de cierto grado de complejidad desde el aspecto sociocultural, volviéndolas un tanto limitadas.

El afán del enfoque neoclásico de buscar predecir o calcular cómo serán las migraciones en determinado tiempo es algo poco representativo pues, aunque existen casos específicos como enfrentamientos bélicos o guerras civiles que ocasionan desplazamientos migratorios colectivos y predecibles, la realidad es que la variabilidad de factores que inciden en la decisión que toma un individuo para emigrar o no, hacen difícil hablar de un pronóstico calculado y acertado de los traslados poblacionales. En este sentido, Castles y Miller hacen una crítica apropiada a estos enfoques.

> "Parece absurdo tratar a los migrantes como participantes individuales en el mercado, que disponen de toda la información acerca de sus opciones y de la libertad para hacer decisiones racionales. Los historiadores, antropólogos, sociólogos y geógrafos han mostrado que el comportamiento de los migrantes se ve fuertemente influido por las experiencias históricas al igual que por las dinámicas familiar y comunitaria. Asimismo, los migrantes disponen de información limitada y con frecuencia contradictoria y están sujetos a una gama de limitaciones".[69]

[68] Micolta León, "Teorías y conceptos", p. 69.

[69] Castles y Miller, *La era de la migración,* p. 36.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

El énfasis al factor histórico, familiar y comunitario es algo valioso que rescatar en esta crítica a la visión neoclásica de las migraciones. Y es que, desde un punto de vista empírico, no se puede hablar de migración sin poner sobre la mesa a la familia y a la comunidad, es decir, al mundo que rodea al individuo y que, lógicamente, incide en su toma de decisiones. Estos dos elementos juegan un papel sumamente relevante y en ciertos casos determinante en la decisión del sujeto migrante; es entonces poco realista hablar de las migraciones desde un ángulo enfocado exclusivamente en los factores económicos, pues en el mundo real y tangible los referentes sociales, culturales, familiares e identitarios son piezas indefectibles para la decisión migratoria.

Pese a que estos enfoques fueron importantes contribuciones para el inicio de la teorización de las migraciones en su época, la explicación neoclásica fue sufriendo un declive paulatino no solamente por su carácter unidimensional que excluía ciertas extensiones sociales y políticas de las migraciones, sino también por el conjunto de cambios que las migraciones experimentan naturalmente de manera constante; cambios que, sin duda, hicieron más evidente el carácter heterogéneo del fenómeno migratorio y dieron lugar a realidades fluctuantes e indeterminadas que, finalmente, no se alineaban con el modelo neoclásico.

Desde el último cuarto del siglo XX el panorama migratorio ha cambiado profundamente en diversos aspectos, tanto así que algunos teóricos hablan de una nueva era en la historia de los movimientos humanos y poblacionales: se aprecian flujos migratorios mucho más diversos y variados desde las procedencias de la gente que emigra hasta sus rasgos personales. Por ejemplo, a principios del siglo XX y hasta la Segunda Guerra Mundial, Europa era una región de origen de la cual partían las personas en búsqueda de mejores condiciones de vida; en la actualidad, son los habitantes de ciertas partes de Asia, África y América, principalmente, los que han buscado moverse a países del Norte global para mejorar su calidad de vida. Asimismo, las migraciones laborales han dejado de predominar, pues las cada vez más comunes políticas restrictivas y de permanencia obligan a los sujetos implicados a seguir corrientes irregulares o movimientos clandestinos, ocasionando así una integración mucho menos lineal de los inmigrados en las sociedades receptoras.[70] Así, bajo

[70] Arango, "La explicación teórica", p. 11.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

un nuevo paradigma y realidades en constante cambio, ven la luz nuevos enfoques teóricos y conceptuales sobre migración, algunos surgiendo desde cero y otros adaptados desde diferentes líneas de pensamiento.

Una de estas visiones nace en 1979, con Michael Piore, y es conocida como la teoría de los 'mercados de trabajo duales' o de la 'mano de obra dual'. Aquí la visión se centra, más que nada, en la parte receptora de las migraciones y plantea sus explicaciones en un nivel macro, concentrándose en los factores estructurales que determinan los movimientos migratorios. De acuerdo con esta teoría, la migración se impulsa por la demanda constante de mano de obra que es construida en la estructura económica de las sociedades avanzadas (las receptoras) y que, a su vez, ocasiona una segmentación de sus mercados laborales en dos sectores principales: uno primario caracterizado por una estabilidad, remuneración monetaria digna y buenas condiciones laborales; y un sector secundario, que es lo contrario al anterior, y que no ofrece el mismo nivel de beneficios.[71] Paralelamente, los sectores desarrollados buscan, por necesidad, mano de obra extranjera para hacer los trabajos que los autóctonos del lugar ya no están dispuestos a hacer (por ser mal pagados, inestables, peligrosos o de bajo prestigio),[72] ocasionando así esta dualidad de mercados. De este modo, según Douglas Massey, Piore explica exitosamente el porqué de las migraciones laborales a partir de respuestas a cinco cuestionamientos principales: 1) ¿por qué hay trabajos inestables en economías avanzadas? A causa de la división económica del sector primario con el secundario que da como resultado un mercado laboral segmentado; 2) ¿por qué los autóctonos rechazan estos trabajos? Porque consideran que los posicionan en un estrato social de poco prestigio y no resultan motivadores; 3) ¿por qué este recelo de los autóctonos a tomar puestos de trabajo no atractivos no se soluciona mejorando las condiciones laborales de dichos trabajos, específicamente aumentando salarios? Debido a la inflación estructural que imposibilita un incremento en los salarios, así como por la presión de una jerarquía sociolaboral; 4) ¿por qué los trabajadores externos a ese país receptor aceptan estos trabajos mal remunerados? Porque, aunque en el país recibidor son considerados salarios mínimos, si

[71] Micolta León, "Teorías y conceptos", p. 69.

[72] Arango, "La explicación teórica", p. 13.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

se compara con las oportunidades salariales del país de origen, resultan mucho más interesantes; y 5) ¿por qué la demanda de mano de obra no se cubre con el trabajo de mujeres y adolescentes, como se hacía anteriormente? Porque el trabajo de las mujeres ya no responde a una condición de secundaria y dependiente del hombre, como lo era antes, y en el caso de los jóvenes, porque cada vez se prolonga más la formación educativa, lo que imposibilita su disponibilidad para trabajar.[73]

Si se hace una primera reflexión en esta dirección, por un lado, podría decirse que la aportación principal de la teoría de los mercados de trabajo duales es hacer hincapié en la demanda estructural de mano de obra como factor inherente a las migraciones transfronterizas y en el orden económico de las sociedades avanzadas actuales. Aquí la teoría empuja a enfatizar en la inevitable segmentación de estratos sociales que ordenan la estructura mental del individuo, mismos que, a su vez, provocan discriminaciones esencialmente basadas en el lugar de origen, y resulta necesario cuestionarse: ¿por qué un trabajo que no es digno para una persona local, sí lo es para un inmigrado? ¿Bajo qué escalas de valor se puede tomar la libertad de asignar un puesto en teoría 'indigno' a seres humanos, quienes su única diferencia es un lugar de procedencia? ¿Las fronteras políticas, geográficas y territoriales determinan, entonces, el valor de una persona? Es decir, ¿si se nace en un país con menos riqueza y capital económico, se es consecuentemente menos?

Por otro lado, a este acercamiento se le puede reprochar el hecho que excluye esquemáticamente los factores de la sociedad de origen que también forman parte de la decisión del sujeto de emigrar, fallando en explicar esta parte de la realidad. Aunque el reclutamiento de trabajadores extranjeros fue en determinados momentos el principal mecanismo responsable de la inmigración, no significa que cada sujeto migrante llega al lugar destino con un trabajo seguro previamente asignado; y, asimismo, no debe olvidarse que, desde finales del siglo XX, las razones para migrar han sido cada vez más diversas y complejas. Por ejemplo, existen muchos casos en los que los inmigrados no necesariamente ocupan puestos preexistentes de trabajo, sino que realizan labores que no hubieran existido si estos no hubiesen llegado a dicho territorio.

[73] Arango, "La explicación teórica", p. 14 y 15.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Siguiendo la línea de aportaciones teóricas sobre fenómenos migratorios, se ubica a continuación la 'aproximación histórica estructural', que tuvo sus raíces intelectuales en la teoría del 'sistema mundial'. Esta propuesta teórica, cuyo nombre deriva del concepto de 'sistema-mundo moderno' introducido por el historiador y sociólogo Immanuel Wallerstein en la segunda mitad del siglo XX, coincide con la anterior en su enfoque macrosocial y en la afirmación de que las economías desarrolladas necesitan mano de obra extranjera que ocupe los puestos de trabajos mal pagados que los nativos no se disponen a tomar. La diferencia entre ambas, según afirma Arango, reside en un punto fundamental: la teoría del sistema mundial explica las migraciones internacionales, no tanto desde una demanda de trabajo, sino más bien desde desequilibrios causados por la globalización y por la inserción del sistema capitalista en los países menos desarrollados.[74] Los autores que abordan este enfoque hablan de una expansión laboral que cada vez se va alejando más del núcleo que occidente considera como el 'centro', para dirigirse hacia territorios cada vez más dispersos y descentralizados o periféricos.[75]

> "El núcleo central de la explicación de las migraciones transfronterizas ha de buscarse, fundamentalmente, en la extensión del modo de producción capitalista de los países del centro a los de la periferia, con la consiguiente incorporación de nuevas regiones a una economía mundial cada vez más unificada. Si antaño esta penetración se vio facilitada por el colonialismo, en la actualidad se ve favorecida por regímenes neocoloniales y empresas multinacionales. […] Esta penetración entraña el reemplazo de prácticas tradicionales por prácticas capitalistas y de procesos de producción tradicionales por procesos modernos, especialmente en la agricultura y las manufacturas".[76]

Este afán intensivo de producción en altos niveles y mecanización de tareas por parte de empresas multinacionales desemboca, eventualmente, en un inevitable desplazamiento 'obligado' de trabajadores locales que ya no pueden realizar sus labores de la manera tradicional en la que acostumbraban hacerlas. Nace pues un proletariado que, despojado de

[74] Arango, "La explicación teórica", p. 16.

[75] Micolta León, "Teorías y conceptos", p. 71.

[76] Arango, "La explicación teórica", p. 17.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

sus raíces laborales, toma la decisión de partir al extranjero, a países en donde su mano de obra será necesaria. Así, para las teorías del sistema mundial, la migración laboral es una manera de entablar relaciones de dominación entre economías centrales y periféricas.[77]

Esta teoría, como cualquier otra, tiene sus contribuciones y sus limitaciones. Un punto positivo que se le reconoce es su capacidad de correlacionar las migraciones con la creciente desigualdad internacional,[78] pues según este enfoque, son las mismas migraciones – que, a su vez, se asemejan a una especie de expulsión 'voluntaria' de los autóctonos derivada de la falta de oportunidades – las que contribuyen al aumento de desigualdades, ya que aquel territorio en vías de desarrollo se queda desprovisto de su población y, consecuentemente, se inhabilita su desarrollo. Por otro lado, algo que se puede criticar sobre esta propuesta teórica es su carácter general y reduccionista que, de cierta manera, sesga la información, pretendiendo que todos los países del mundo pasan por procesos similares como si fuera una característica esquemática en su desarrollo histórico. También, precisamente por su carácter aparentemente reduccionista, la teoría del sistema mundial es aplicable solamente, y como su nombre lo dice, al ámbito mundial, y específicamente al mundo capitalista;[79] y así, como las otras teorías que se han revisado, tiene una limitante importante a considerar: que es difícil de aplicar a la persistente tendencia de diversificación, heterogeneidad y diversidad de decisiones y rutas migratorias; cuestionando, así, su relevancia en un mundo contemporáneo.

> "[…] si la lógica del capital y los intereses de los estados occidentales eran tan dominantes, ¿cómo podría explicarse la ruptura frecuente de las políticas de inmigración, cambio no planeado de la migración laboral hacia el establecimiento permanente en ciertos países? Tanto la perspectiva neoclásica como la aproximación histórico-estructural parecían

[77] Castles Miller, *La era de la migración*, p. 38.

[78] Micolta León, "Teorías y conceptos", p. 71.

[79] Para comprender mejor esto habría que revisar a profundidad la propuesta de Wallerstein sobre el sistema-mundo. Para él, el sistema-mundo moderno (vigente desde el siglo XVI y que se encuentra en actual crisis estructural) se manifiesta como una economía-mundo capitalista (término que adoptó a su vez de Fernand Braudel); esto quiere decir que, para Wallerstein, vivimos en un sistema mundial capitalista generalizado. Parte de una visión holística del mundo y su propuesta de sistema-mundo es, más bien, una sustitución a la unidad de análisis de 'estado nacional'. Desde esta perspectiva, se entendería un poco más su visión 'mundial' de los problemas globales, no como un reduccionismo, pero como una totalidad (que finalmente sigue teniendo las mismas limitantes).

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

> demasiado tendenciosas para analizar de forma adecuada la gran complejidad de las migraciones contemporáneas. La aproximación neoclásica dejaba de lado las causas históricas de los movimientos y minimizaba el papel del Estado, mientras que la aproximación histórico-funcional veía los intereses del capital como absolutamente determinantes y no prestaba atención adecuada a los motivos y acciones de los individuos y grupos involucrados".[80]

Estas perspectivas teóricas, pese a que son relativamente recientes, parecen no tener ya cabida en el mundo posmoderno globalizado. Además, se torna bastante visible la reiterada falta de humanismo con la que se visualiza al movimiento migratorio desde estas propuestas, como si el acto de migrar no se viera determinado, también, por motivaciones intrínsecas emocionales y afectivas que surgen de la subjetividad de cada uno y que definen identidades individuales y colectivas; como si el migrante fuera un elemento con características fijas e inamovibles dentro de un entorno homogéneo y predecible.

A raíz de los cuestionamientos hechos hacia las teorías anteriores, surgen nuevas aproximaciones con una tendencia mucho más multidisciplinaria que antes. Una de esas nuevas aristas teóricas es aquella que habla de las 'redes migratorias'. Este concepto es básico y bien conocido desde el estudio de diferentes líneas de pensamiento de las ciencias sociales (antropología social, sociología, psicología) y se trata de una noción que se remonta a 1918, cuando los sociólogos William I. Thomas y Florian Znaniecki la incluyeron en su estudio *El campesino polaco en América y Europa*.

El concepto de 'redes migratorias' puede definirse como "conjuntos de relaciones interpersonales que vinculan a los inmigrantes, a emigrantes retornados o a candidatos a la emigración con parientes, amigos o compatriotas, ya sea en el país de origen o en el de destino".[81] A través de estas redes migratorias, el inmigrado consigue información útil sobre las formas de vida y apoyo tanto económico como emocional para vivir esta transición mucho menos reciamente que si llegara a ciegas y en la incertidumbre. Douglas Massey, en 1987, sugirió que las redes migratorias pueden ser consideradas como una forma de capital social

[80] Castles y Miller, *La era de la migración,* p. 38.

[81] Arango, "La explicación teórica", p. 19.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

si se consideran como relaciones sociales que permiten a ciertos sujetos acceder a oportunidades económicas importantes que, probablemente, no alcanzarían sin esos intercambios sociales.[82] Esta aproximación sugiere que existen vínculos previos entre los países involucrados que facilitan el desplazamiento migratorio en el futuro, mismos que tienen sus orígenes, principalmente, en colonizaciones, influencias políticas, inversiones económicas o vínculos culturales,[83] entre otros.

Esta manera de explicar y de entender las migraciones aborda el fenómeno desde un punto de vista más humano y transdisciplinario, sin esa precedente fijación en el factor económico o laboral como el único o el más relevante. "Las redes son el principal mecanismo que hace de la migración un fenómeno que se perpetúa a sí mismo",[84] dice Arango. Y parece una aseveración acertada: en efecto, gran cantidad de personas toma la decisión de emigrar porque conoce el testimonio de conocidos que lo han hecho anteriormente o porque hay alguna especie de lazo con el país de destino; y así, las redes comienzan a tener un efecto multiplicador que incita a las personas a moverse con la certeza de que existen otros individuos que lo han hecho y que lograron desenvolverse dignamente en su nuevo entorno. Este es el caso de muchos mexicanos que emigran a Estados Unidos, pues ahí existen infinidad de redes y de comunidades extranjeras, mexicanas o hispanas que están dispuestas a brindar apoyo para entrar al territorio y compartir sus experiencias para encontrar un lugar.

Esta visión se ha visto fuertemente reforzada en los últimos años. En un mundo donde cada vez hay más restricciones político-estructurales fronterizas y de circulación para quien migra, las redes migratorias se han convertido en un fuerte apoyo para aquellos que se trasladan.

> "El principio básico es que cualquier movimiento migratorio puede ser visto como la consecuencia de la interacción entre macroestructuras y microestructuras. Las macroestructuras se refieren a factores institucionales a gran escala, mientras que las microestructuras abarcan las redes, prácticas y creencias de los migrantes mismos. Estos

[82] Véase: Massey et al., *Return to Aztlan.*

[83] Castles y Miller, *La era de la migración,* p. 39.

[84] Arango, "La explicación teórica", p. 20.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

> dos niveles están vinculados por un conjunto de mecanismos intermedios a los que con frecuencia se les llama 'mesoestructuras'".[85]

En este sentido, si se entiende a las macroestructuras como relaciones entre estados y estructuras políticas mundiales (específicamente en los países involucrados, a saber, de origen y de destino); a las microestructuras como las redes informales que construyen los migrantes a lo largo de su proceso migratorio (desde la partida hasta el establecimiento); y a las mesoestructuras como un punto medio entre las dos anteriores (que incluyen en ellas a aquellos grupos de migrantes que se atribuyen un papel de 'mediadores' entre la comunidad migrante y las instituciones gubernamentales),[86] la apertura teórica que propone esta aproximación hace mucho más sentido. Resulta evidente que el traslado migratorio se ve motivado por causas multifactoriales, tanto del entorno global y regional, como del ambiente personal de cada quien. Además, en muchos casos, la decisión de migrar no es tomada únicamente por el individuo, es decir, muchas veces el acto migratorio es una decisión colectiva meditada y mediada no sólo por quien se va a trasladar, sino por su encuadre familiar y afectivo.

A las redes migratorias también se les puede atribuir, hasta cierto grado, la explicación de formación de comunidades de inmigrados en el lugar de destino. "Los grupos migrantes desarrollan su propia infraestructura social y económica: lugares de oración, asociaciones, tiendas, cafés, servicios profesionales como los de abogados y médicos, amén de otros servicios".[87] Este concurrente establecimiento de colectividades de migrantes se ha podido observar ya desde generaciones atrás en diversos destinos migratorios del mundo a través del tiempo. Un ejemplo claro de esto es la conformación de 'pandillas' en Nueva York en la segunda mitad del siglo XIX de inmigrados italianos, irlandeses, etc., que formaban 'bandos' y se protegían dentro de su mismo grupo, construyendo barrios y formas de vida que atenuaran su desarraigo. Otra comunidad migrante conocida por formar asentamientos

[85] Castles y Miller, *La era de la migración,* p. 39 y 40.

[86] Castles y Miller, *La era de la migración*, p. 40 y 41.

[87] Castles y Miller, *La era de la migración,* p. 41.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

comunitarios a donde llega a establecerse es la comunidad judía;[88] aquí es interesante constatar que, en este caso, el sentimiento de pertenencia no proviene tanto de una nacionalidad, sino de una representación simbólica, cultural e identitaria vinculada con la comunidad judía, que se desliga hasta cierto punto del lugar de procedencia y se enfoca más bien en las costumbres y prácticas culturales y religiosas que comparten.

En esta línea teórica más reciente se encuentra también la teoría de la 'causación acumulativa', fuertemente asociada con las redes migratorias. Es un enfoque acuñado por el economista sueco Gunnar Myrdal en 1959, y retomado por Douglas Massey y otros en 1990, que afirma la tendencia de las migraciones internacionales a incrementar y perpetuarse en un flujo migratorio constante que, eventualmente, deja de tomar en cuenta las condiciones iniciales que propiciaron esos desplazamientos. "La causalidad es acumulada en el sentido de que cada acto migratorio altera el contexto social dentro del cual se toman las decisiones migratorias posteriores, particularmente porque posibilitan movimientos adicionales".[89] Esta propuesta plantea que, conforme pasa el tiempo, la migración internacional va a tender a mantenerse a sí misma, a autoperpetuarse, y considera que cada acto migratorio va creando progresivamente una estructura social que sostiene a la migración, propiamente hablando.

Ahora, Durand y Massey hacen hincapié en que la causación acumulativa no puede continuar de manera infinita:

> "Si la inmigración ocurre por un tiempo suficientemente largo, las redes llegan a un punto de saturación. Más y más miembros de la comunidad residen en diferentes lugares en el exterior, y casi todos los que se quedaron en casa están relacionados con alguien que vive en el exterior o que tiene una considerable experiencia internacional. Cuando las redes alcanzan un nivel tal de madurez, los costos de la emigración no disminuyen tan radicalmente con cada nuevo migrante y la emigración pierde dinamismo".[90]

[88] Pueden ser aquellos que tengan orígenes étnicos judíos, quienes practiquen el judaísmo o quienes se identifican cultural e históricamente con la comunidad judía.

[89] Durand y Massey, *Clandestinos*, p. 34.

[90] Durand y Massey, *Clandestinos*, p. 37.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Concientizando estas reflexiones, entonces, ¿podría decirse que, actualmente, se ha llegado a un punto de saturación de redes migratorias? En todo caso, lo que sí es innegable es que, en los últimos cuarenta años, el número de migrantes a nivel global se ha triplicado, y se ha llegado a un punto en que las políticas migratorias anteriormente decretadas están comenzando a tornarse obsoletas y dejando de ser funcionales para manejar el flujo migratorio de una gran cantidad de países. Se habla de 'emergencia migratoria' o 'crisis humanitaria' y, frente a esto, los Estados se enfrentan a un importante reto de actualizar sus reglamentos migratorios para responder de mejor manera a la alta demanda de solicitudes de entrada y salida, pero sin desatender u olvidar que dichas políticas están destinadas a cambiar el curso de vida de seres humanos individuales; es decir, sin caer en el descuido de pensar a los sujetos migrantes como un gran monolito, y por consecuencia tratarlos con menos humanismo y dignidad de la que son merecedores.

Para comenzar a concluir el tema de teorías migratorias, vale la pena hacer mención de una serie de preguntas planteadas por Castles y Miller que suponen un intento de explicar por qué alguien toma la decisión de abandonar su país y establecerse en otro. Reconociendo que nunca hay solamente una causa por sí sola que sea suficiente para explicar a profundidad los fenómenos migratorios, los autores proponen ocho preguntas:

> "1) ¿Qué factores económicos, sociales, demográficos, ambientales o políticos han cambiado tanto como para que la gente sienta la necesidad de dejar su área de origen?
>
> 2) ¿Qué factores proporcionan oportunidades para los migrantes en el área de destino?
>
> 3) ¿Cómo se desarrollan redes sociales y otros vínculos entre las dos áreas, dando así a los aspirantes a migrar la información, medios de traslado y la posibilidad de ingreso?
>
> 4) ¿Qué estructuras y prácticas legales, políticas, económicas y sociales existen o surgen para regular la migración y el establecimiento?
>
> 5) ¿Cómo los migrantes se convierten en colonos y por qué esto lleva a la discriminación, el conflicto y el racismo en algunos casos, pero a sociedades pluralistas o multiculturales en otros?
>
> 6) ¿Cuál es el efecto del establecimiento en la estructura social, la cultura y la identidad nacional en las sociedades receptoras?
>
> 7) ¿Por qué la emigración cambia al área de origen?

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

> 8) ¿En qué medida las migraciones llevan a nuevos vínculos entre las sociedades de origen y las receptoras?" [91]

Parece bien iniciar la serie de preguntas visionando primero a los factores externos al individuo como el principal motor del desplazamiento territorial en la mayoría de los casos, pero no observándolos como partes estáticas, sino abordándolos a partir del cambio. Los autores se cuestionan qué cambio hubo en dichos factores para que alguien que vive en un lugar decida ya no hacerlo, pero en esta línea, ¿se puede hablar siempre de cambios o a veces se trata de situaciones desfavorables tan largamente perpetuadas que el individuo solamente espera el momento ideal para salir? O, por otro lado, ¿podría ser que a la persona siempre se le inculcó la idea de que afuera es mejor y que, por tanto, la decisión a tomar es la de irse?

La segunda pregunta se focaliza en el lugar de destino y en analizar qué factores determinan la elección de un lugar de destino y no otro, hablando específicamente de las oportunidades que el posible migrante reconoce en el nuevo territorio. No obstante, a veces el lugar de destino no es elegido tanto por las oportunidades que éste ofrece en comparación de otro, pero por su cercanía con el lugar de origen. Es por esto, por ejemplo, que el principal lugar de destino de mexicanos que emigran sigue siendo Estados Unidos, pues escogen precisamente ese país por colindar con México, lo que les facilita, a su vez, mantener contacto continuo con su país de origen. O también, en ocasiones, el país de destino es el resultado de vicisitudes de la vida y del traslado, de las cuales no tuvieron control alguno. Un ejemplo claro de esto son los casos de migrantes provenientes de Centro y Sudamérica cuyo destino final, en un principio, es EE.UU., pero que, por azares del destino, dificultades de transportación y violencias sistémicas, entre otras razones, se quedaron varados en México.

El tercer cuestionamiento puntualiza un elemento sumamente importante en un proceso migratorio: de dónde obtiene la información el que aspira a migrar, cómo sabe cuál es el proceso más adecuado a seguir no sólo para llegar con bien, pero para, una vez ahí, lograr establecerse de la mejor manera posible. En este sentido, las redes migratorias suponen una enorme ayuda para el recién llegado, pues le instauran pautas a seguir para sobrellevar su migración, le permiten comprender mejor al nuevo sistema desconocido en el cual se

[91] Castles y Miller, *La era de la migración,* p. 42.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

incrusta y lo acompañan, hasta cierto punto, en un proceso que suele ser bastante solitario y abrumador.

La cuarta pregunta se enfoca en las estructuras legales y políticas que envuelven toda la temática migratoria y cómo a veces no solamente regulan, pero dificultan o hasta imposibilitan cierto tipo de migraciones. En este punto, parece conveniente hacer referencia a Di Cesare, quien dice que:

> "In the name of necessity, and the imperative to drastically reduce the 'numbers of landings', a requirement has gradually asserted itself in the public discourse to distinguish between those who fled for political reasons (and thus ought to be welcomed), and those who have left their countries because they were driven by 'economic goals' or the 'ambition to improve their lives' (and thus can 'legitimately be rejected'). The former are labelled 'refugees' and the latter 'migrants'. If the term 'refugee' almost corresponds to a form of redemption, 'migrant' is a border-label, which is raised in order to immobilize whoever purports freely to make use of her freedom of movement".[92]

Esta aseveración sirve de ejemplo para el cuarto cuestionamiento, pues, según la autora, cuyo pensamiento se basa en la realidad actual, la inmensa cantidad de personas que solicita asilo político en diferentes países del mundo ha desencadenado una reacción por parte de los Estados a través de la cual – a causa del gran número de casos de refugiados que tiene que resolver el sistema legislativo de cada país – se le resta importancia a las demás migraciones que no se dan por motivos políticos, violentos o de urgencia. Restaría aún comprobar dicha afirmación con datos estadísticos o, también, con experiencias de sujetos que han pasado por dichas situaciones. Por su parte, los refugiados pueden acceder más fácil y rápidamente a un país cuando piden asilo, pero deben luchar mucho más para lograr un estatuto legal de ciudadanía y permanecer en el mismo; y, por otra parte, es posible que los inmigrantes encuentren más trabas en el proceso de entrada a un territorio, pero, una vez logrado, es

[92] Di Cesare, *Resident foreigners*, p. 96. ["En nombre de la necesidad, y del imperativo de reducir drásticamente el 'número de llegadas', se ha insertado un requerimiento en el discurso público para distinguir entre aquellos que huyen por razones políticas (y que, entonces, son bienvenidos), y aquellos que dejan sus países por motivaciones de 'metas económicas' o la 'ambición de mejorar sus vidas' (y que pueden entonces ser 'legítimamente rechazados'). Los primeros son etiquetados como 'refugiados' y los segundos como 'migrantes'. Si el término 'refugiado' casi corresponde a una forma de redención, 'migrante' es una etiqueta que surge para inmovilizar a aquel que pretende hacer uso de su libertad de movimiento".]

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

mucho más fácil para ellos encajar legal y políticamente en la nueva sociedad. Resulta este un buen ejercicio de reflexión en materia de migraciones masivas *versus* migraciones individuales o refugiados políticos *versus* migrantes económicos, pues enfatiza, en cierto modo, la particularidad específica de cada experiencia migratoria.

La quinta interrogación, de interés para esta investigación, radica en analizar por qué en ciertos casos la migración incita a comportamientos discriminatorios y conflictos racistas hacia los recién llegados, cuando en otros incentiva más bien a una apertura a la diversidad y a la multiculturalidad. Aquí habría una gran variedad de factores a considerar: la tolerancia a la diversidad, el bagaje histórico y cultural de cada integrante de la sociedad, los prejuicios existentes en ambas partes, los contextos políticos de los países implicados, el sentimiento de pertenencia, las identidades nacionales y colectivas, la estigmatización del extranjero, la transversalidad de las migraciones, la hospitalidad *versus* la hostilidad, las posiciones asumidas en materia migratoria, el nivel de entendimiento de dicho fenómeno social, el lenguaje utilizado al hablar de migración, etc. Muchos de estos factores fungen, precisamente, como focos de análisis en el curso de este trabajo.

El punto seis se pregunta cómo influye aquel sentimiento de 'identidad nacional' de quien recibe al nuevo integrante, qué tan bien lo integra en su estructura social, y cómo se manifiesta el irremediable choque cultural entre la sociedad receptora y el recién llegado. En este sentido, ciertos grupos autóctonos tienden a emitir sus propios juicios de valor para decidir quién pertenece y quién no, independientemente de lo que dicte el Estado o nación. Aquí, aunque es una temática que es abordada ulteriormente en el texto, resulta inevitable hablar, aunque sea brevemente, de la tendencia a querer asimilar al inmigrado a la cultura receptora. "The first hostile condition of hospitality is that the foreigner should cease to be such, should make herself like the indigenous population, and should show her intention to try to assimilate and integrate into the identical Self of the nation",[93] dice Di Cesare en su texto enfatizando, a su vez, la constante predisposición del migrante a existir circunscrito,

[93] Di Cesare, *Resident foreigners*, p. 113. ["La primera horrible condición hostil de la hospitalidad es que el extranjero debe dejar de serlo, debe volverse como la población indígena y mostrar su intención de intentar asimilarse e integrarse al Sí mismo de la nación".]

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

paradójicamente, dentro de una ‘no existencia’ que le impone el oriundo, el cual se jacta de pertenecer legítimamente a ese lugar y, por tanto, de existir libremente en él.

La penúltima pregunta enfatiza un elemento frecuentemente olvidado: que las migraciones no solamente afectan al área de destino, pero también al lugar de origen. Esto ocurre especialmente cuando hay migraciones masivas o de tendencias migratorias en momentos específicos de la historia que obligan a una masa significativa de personas a salir de un territorio; y también, desde una perspectiva ‘micro’, la salida de determinadas personas de su círculo social, de su familia, de su región o localidad, implica para los que se quedan un cambio abrupto en su cotidianidad.

Finalmente, el último cuestionamiento – aunque podrían agregarse todavía muchos más – se inclina a reflexionar sobre las relaciones consecuentes entre lugares de origen y de recepción una vez llevada a cabo la migración y cómo estos procesos propician vínculos entre, no sólo los países en general, pero los individuos de cada sociedad, fomentando así la creación de sociedades transculturales y diversas.

Este tipo de planteamientos pueden ser una buena vía para estudiar los procesos migratorios desde la subjetividad: partir de preguntas e ir buscando el camino hacia las respuestas, aunque no siempre se encuentren. De hecho, una aserción relevante para el presente estudio es la concepción de que, cuando se habla de un proceso migratorio, no se hace referencia solamente al traslado inicial que da origen a la migración, sino también a todo aquello que ocurre antes del traslado y, más aún, todo lo que acontece después del desplazamiento. Es decir, el proceso migratorio incluye en sí mismo la decisión, la partida, la llegada, el asentamiento, la adaptación y la integración territorial, social y cultural, entre otros.

En fin, lo planteado hasta aquí expone un recorrido conceptual de ciertas propuestas teóricas que ambicionan o alguna vez ambicionaron explicar las migraciones internacionales desde distintas vertientes, disciplinas o perspectivas. No obstante, resulta realmente arduo plantear un supuesto teórico que incluya cada aspecto o característica del proceso migratorio pues, como se ha mencionado, su naturaleza polifacética dificulta la posibilidad de crear generalizaciones teóricas que coincidan normativa y esquemáticamente con cada caso y experiencia de traslado migratorio.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Pese a estas limitantes, resulta sustancial en el marco de esta investigación conocer y analizar las reflexiones teóricas y conceptualizaciones que se han ido formulando a través de los años, pues cada elemento de información teórica, histórica o empírica que se recaba contribuye a la cimentación de un entendimiento más profundo de la migración como objeto de estudio y fenómeno sociocultural. Todo esto para estudiarla desde una complejidad que debe reconocerse, aceptarse y abrazarse para después situarla, también, en el mundo globalizado en el cual se desarrolla actualmente.

I.IV Globalización e interculturalidad

Como los demás conceptos abordados en este trabajo, la globalización es también un término lleno de ambigüedades e imprecisiones, en la teoría y en la práctica. "Aún los economistas, empresarios y políticos que tratan de tener un discurso más duro y preciso sobre la globalización, se ven en la necesidad de usar metáforas para describirla".[94] Al igual que la migración o la identidad – que se abordará más adelante –, la globalización tiene múltiples definiciones, significados y entendimientos. El término 'globalización' se encuentra inscrito en una especie de ambigüedad espacio-temporal, pues no se le puede situar específicamente en ningún lado o momento específico y, al mismo tiempo, es un aspecto inherente a la posmodernidad en la que se vive. Una de las definiciones expuestas por García Canclini, muestra a la globalización como una:

> "[…] etapa histórica configurada en la segunda etapa del siglo XX, en la cual la convergencia de procesos económicos, financieros, comunicacionales y migratorios acentúa la interdependencia entre vastos sectores de muchas sociedades y genera nuevos flujos y estructuras de interconexión supranacional".[95]

[94] García Canclini, *La globalización*, p. 49.

[95] García Canclini, *La globalización*, p. 63.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

En este sentido, queda claro que no se puede hablar de globalización sin tener presente su estrecho lazo a temáticas de política, economía o comunicación, pero, más aún, no puede abordarse la globalización sin tomar en cuenta a las migraciones, y viceversa, no puede estudiarse la migración sin hablar de su conexión con la globalización. Saskia Sassen, de hecho, afirma que la emigración es "uno de los fenómenos principales sobre los que se fundan la nueva economía política"[96] y añade que ve en la emigración "un elemento constitutivo de la mundialización, aunque no sea habitualmente reconocido como tal".[97] Los procesos globalizadores emergen, hasta cierto grado, de las personas que emigran, que viven fuera de su lugar de origen para formar una nueva vida en otra tierra, y que diversifican territorios antes considerados como relativamente homogéneos.

> "La globalización, si bien implica un cierto grado de "desterritorialización" con respecto a las formas tradicionales de territorialidad dominadas por el localismo y el sistema internacional de Estados-naciones, constituye en realidad una nueva forma de apropiación del espacio por parte de nuevos actores, como son las empresas multinacionales. Por lo tanto, genera una territorialidad propia, no necesariamente continua, que pretende abarcar toda la extensión de la tierra habitada. Esta nueva territorialidad se superpone a las formas tradicionales de construcción territorial trascendiéndolas y neutralizando sus efectos regulativos y restrictivos en el plano económico, político y cultural".[98]

De este modo, el mundo globalizado es un mundo estructurado de manera muy diferente a como se había estado haciendo hasta ahora. Giménez habla de la globalización como una 'desterritorialización' en el sentido en que múltiples tipos de relaciones en el mundo globalizado han trascendido la lógica territorial, pues no se someten ni se restringen a distancias geográficas o fronteras territoriales, como es el caso de mercados financieros, telecomunicaciones,[99] negocios internacionales, y, más recientemente, las relaciones

[96] Saskia Sassen, "La ciudad global. Una introducción al concepto y su historia", *Brown Journal of World Affairs* 11, núm. 2 (1995): p. 33.

[97] Sassen, "La ciudad global", p. 33.

[98] Giménez, "Territorio e identidad", p. 13.

[99] Giménez, "Territorio e identidad", p. 13.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

socioculturales con el uso de las redes sociales. En esta línea, las migraciones se asumen como uno de los pilares originarios de la globalización, y, sin embargo, son también limitadas por la misma.

> "[…] para ocuparse de los procesos globalizadores hay que hablar, sobre todo, de gente que migra o viaja, que no vive donde nació, que intercambia bienes y mensajes con personas lejanas, mira cine y televisión de otros países, o se cuenta historias en grupo sobre el país que dejó. Se reúne para celebrar algo lejano o se comunica por correo electrónico con otros a los que no sabe cuándo volverá a ver. En cierto modo, su vida está en otra parte. Quiero pensar la globalización desde los relatos que muestran, junto con su existencia pública, la intimidad de los contactos interculturales sin los que no sería lo que es".[100]

Así, la esencia de la globalización puede encontrarse tanto en el intercambio de culturas, como en las relaciones políticas y económicas. Los procesos globales llevan consigo una indiscutible circulación no sólo de personas de un territorio a otro, pero también de ideologías y de diferentes u opuestas formas de vivir que se dan a conocer, en cierta medida, mediante el uso de tecnologías que brindan un acceso a una información que trasciende las fronteras geográficas y territoriales como nunca antes se había visto, ampliando los horizontes de cada cultura y de cada sociedad, de manera individual y colectiva. El hecho de que, por ejemplo, mediante reportajes televisivos, sea posible conocer noticias, relatos o vivencias cotidianas de países y culturas alejadas de la propia, fabrica referentes sociales que, a veces, ni siquiera se perciben, pero que se construyen simbólica y progresivamente a través de la simple constatación de reconocer la existencia de algo más que lo que nos rodea de manera inmediata. De este modo, a través de un acceso a la información a veces excesivo, surge también una tendencia a comparar la cultura propia con otras, positiva o negativamente, y a verse a uno mismo a través de los ojos del otro, cuestionando la propia posición en el mundo globalizado sociocultural e identitario.

Para lograr comprender la relación transversal que tienen el fenómeno globalizador y los traslados migratorios, habría que esclarecer las diferencias entre tres términos clave en

[100] García Canclini, *La globalización,* p. 50.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

este ámbito: la internacionalización, la transnacionalización y la globalización. La primera en surgir es la internacionalización, la cual, para García Canclini, inicia a la par de la apertura comercial del mundo paneuropeo hacia sociedades del Lejano Oriente y Latinoamérica, entre otros, mediante navegaciones transoceánicas que, posteriormente, dieron lugar a las colonizaciones. "Desde las narraciones de Marco Polo y Alexander von Humboldt hasta los relatos de los migrantes y comerciantes del siglo XIX y comienzos del XX fueron integrando parte de lo que hoy llamamos el mercado mundial".[101] Esto significa que la internacionalización surgió de la intención de abrir y ampliar las fronteras mercantiles para beneficio económico de ciertos países, cosa que, ciertamente, no fue tarea fácil. Las políticas, leyes y controles aduaneros, más el persistente afán de proteger y dar preferencia a la producción local, dificultaba los intercambios mercantiles internacionales;[102] no obstante, a pesar de todo, esta nueva práctica fue exitosa y relevante, pues marcó un primer paso hacia lo que hoy se conoce como globalización, primordialmente desde el sector mercantil.

La transnacionalización, por su parte, brota de la internacionalización de ya no sólo el mercado, pero también la economía y la cultura; y da un paso más allá, pues comienza a crear organizaciones o empresas que no tienen necesariamente una sede principal en algún país o nación específica.[103] Es decir, las organizaciones transnacionales creadas se establecieron en diferentes países gracias a la libertad mercantil que comenzó a asentarse en la época de la internacionalización. Ejemplos claros de este tipo de empresas son Ford o Peugeot, que se implantaban en puntos estratégicos donde sus costos de producción se veían reducidos, al mismo tiempo que ofrecían sus productos internacionalmente. Así, las barreras mercantiles y económicas fueron disipándose paulatinamente.

Sassen, en su propuesta de 'ciudad global',[104] hace referencia precisamente a esta forma de globalización. Para ella, "la integración de las ciudades en esta nueva centralidad

[101] García Canclini, *La globalización,* p. 45.

[102] García Canclini, *La globalización,* p. 46.

[103] García Canclini, *La globalización,* p. 46.

[104] Para Sassen, el debilitamiento de lo nacional y el auge de la mundialización son factores que explican la necesidad de que emerjan y se construyan nuevas entidades y referencias espaciales, por ejemplo, las 'ciudades globales'.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

transnacional, nos deja entrever a su vez una geopolítica".[105] En este sentido, lo que ella llama 'ciudades globales' se vuelven lugares estratégicos, no sólo para las empresas transnacionales, pero para la fuerza de trabajo de inmigrados y la construcción de identidades y comunidades translocales o transnacionales.

La transnacionalización se convierte así en un elemento importante dentro del cuerpo teórico de las migraciones, sobre todo a partir de la noción de 'comunidad transnacional'. Al respecto, Alejandro Portes define a las actividades transnacionales como:

> "[…] aquellas que se dan de manera recurrente a través de las fronteras nacionales y que requieren un compromiso de tiempo regular y significativo de parte de los participantes. Estas actividades pueden realizarse por actores relativamente poderosos como los representantes de los gobiernos nacionales y las corporaciones multinacionales o pueden iniciarse por individuos más modestos, como los inmigrantes y sus parientes y conocidos. Estas actividades no se limitan a las empresas económicas, sino que incluyen asimismo iniciativas políticas, culturales y religiosas".[106]

Así, el transnacionalismo ya no solamente se limita a involucrar actividades mercantiles y políticas, sino que permea en los sectores más íntimos y personales de las sociedades involucradas. En un contexto migratorio, el concepto de 'comunidad transnacional' otorga un gran peso al carácter humano de los procesos; es decir, el transnacionalismo actúa como un mecanismo para extender aquellas comunidades creadas por empresas u organizaciones, ahora en un nivel más personal e intrínseco: ya no sólo se focaliza el negocio transnacional – en mayor o menor escala –, ahora también comienzan a ganar terreno las comunidades culturales.

Con base en estas manifestaciones del transnacionalismo, Portes propone dos formas de distinguirlo: el transnacionalismo 'desde arriba', en el cual las actividades son lideradas por corporaciones institucionales multinacionales y el Estado; y el transnacionalismo 'desde

[105] Sassen, "La ciudad global", p. 33.

[106] Alejandro Portes, "Conclusion. Towards a new world: the origins and effects of transnational activities", *Ethnic and racial studies* 22, núm. 2 (1999): p. 464, citado en Castles y Miller, *La era de la migración*, p. 43.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

abajo', que son las actividades que resultan de iniciativas tomadas por los inmigrantes y las sociedades en general.[107] Así, las comunidades transnacionales – vinculadas estrechamente a las redes migratorias – se relacionan entre sí, aliándose u oponiéndose, y desarrollan una especie de equilibrio entre lo que impone el Estado y los verdaderos intereses de, en este caso, la sociedad migrante.

Estos dos procesos, la internacionalización y la transnacionalización, suponen una preparación hacia la globalización, vista como un "nuevo régimen de producción del espacio y el tiempo".[108] La globalización es una concepción compleja fuente de múltiples discrepancias ideológicas y teóricas en el ámbito investigativo; en realidad, no hay grandes entendidos sobre lo que es o lo que representa la globalización de manera generalizada. Ya desde la fijación de una fecha para su surgimiento existen desacuerdos: hay algunos que sitúan su comienzo en el siglo XVI, con la expansión capitalista, mientras que otros registran su origen hacia mediados del siglo XX, como consecuencia del *boom* de innovaciones tecnológicas y de comunicación. En este caso, se seguirá la concepción de que la globalización es un fenómeno que se potenció a causa de los grandes movimientos territoriales ocurridos, principalmente, desde el siglo pasado hasta la actualidad.

Aunque existen múltiples perspectivas divergentes con respecto al fenómeno globalizador, hay también varios acuerdos a los cuales se pueden llegar sobre el mismo. Por ejemplo, resulta innegable constatar que la globalización ha cambiado por completo la forma de relacionarse de las personas. En cierto modo, ha desestructurado absolutamente el desarrollo endógeno de una cultura, para expandir horizontes y articular un abanico de diversidades ya no sólo locales, pero globales. Así, lo global se va constituyendo como un horizonte 'imaginado' – como lo propone García Canclini – que separa a quienes son capaces de adaptarse a la nueva globalidad, de quienes se enganchan a ideologías locales sin querer asumir el irreparable mundo global. De ahí mismo surge su propia concepción de 'globalización imaginada': la globalización es imaginada porque, efectivamente, no es igual para todos, no todo el mundo la vive de la misma manera o está incluido en ella de forma

[107] Castles y Miller, *La era de la migración*, p. 43.

[108] García Canclini, *La globalización*, p. 47.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

equiparable. La globalización no siempre es un fenómeno justo e incluyente. Giménez lo reitera: "[…] la globalización, al igual que la modernización y el desarrollo, constituye en realidad un proceso polarizado y desigual".[109] [110] Por su parte, el autor Zygmunt Bauman reafirma estas posturas, diciendo que "los procesos globalizadores carecen de esa unidad de efectos que generalmente se da por sentada".[111]

> "Si hablo de globalizaciones imaginadas no es sólo porque la integración abarca a algunos países más que a otros. O porque beneficia a sectores minoritarios de esos países y para la mayoría queda como fantasía. También porque el discurso globalizador recubre fusiones que en verdad suceden, como dije, entre pocas naciones. Lo que se anuncia como globalización está generando, en la mayoría de los casos, interrelaciones regionales, alianzas de empresarios, circuitos comunicacionales y consumidores de los países europeos o los de América del Norte o los de una zona asiática. No de todos con todos".[112]

Así, resulta que la globalización no es igual para todos y que, incluso, puede ser segregacionista. No sólo porque no existen las mismas oportunidades para los miembros de cada país de formar parte del mundo globalizado desde el mismo horizonte, pero también porque la globalización – y la migración, específicamente – acentúa el miedo al 'otro', a lo diferente, el miedo a 'sobrar',[113] a sentirse excluido, a no ser reconocido. En cuestión migratoria, la globalización para los locales puede sentirse como una invasión de la cual deben protegerse. "Lo que para unos aparece como globalización, es localización para otros; lo que para algunos es la señal de una nueva libertad cae sobre muchos más como un hado cruel e inesperado".[114] Así, aquel que llega es percibido, en primera instancia, como una

[109] Giménez, "Territorio e identidad", p. 13.

[110] Giménez, en su texto, también explica que hay autores que hablan de un espacio de tríada en donde se densifican los procesos globalizadores que incluye a Estados Unidos, Europa y Japón. Y que, así, sería más conveniente hablar de una 'triadización del mundo', en lugar de una globalización.

[111] Zygmunt Bauman, *La globalización: consecuencias humanas*, trad. Daniel Zadunaisky, 2ª ed. (México: Fondo de Cultura Económica, 2001), p. 8.

[112] García Canclini, *La globalización*, p. 32.

[113] García Canclini, *La globalización*, p. 23.

[114] Bauman, *La globalización*, p. 8.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

amenaza más que como un invitado, y la hospitalidad se considera un acto de ingenuidad moral.[115]

Esta marcada dicotomía entre lo global y lo local es un tema recurrente al hablar de globalización. Así como existe una desigualdad de oportunidades de globalizarse dependiendo de dónde se sitúa uno territorial, social, económica, política o culturalmente, es también claro que no todos tienen la misma voluntad de entrar al mundo global. Al respecto, Bauman dice que:

> "Nos guste o no, por acción u omisión, todos estamos en movimiento. Lo estamos aunque físicamente permanezcamos en reposo: la inmovilidad no es una opción realista en un mundo de cambio permanente. Sin embargo, los efectos de la nueva condición son drásticamente desiguales. Algunos nos volvemos plena y verdaderamente 'globales'; otros quedan detenidos en su 'localidad', un trance que no resulta agradable ni soportable en un mundo en el que los 'globales' dan el tono e imponen las reglas del juego de la vida".[116]

Cada vez más, ser local se convierte en una desventaja para el individuo; podría decirse que, en el mundo actual, uno debe globalizarse o perecer, sin posibilidad de un punto medio. Así, los sujetos se enfrentan a una paradoja en la que lo local debe adaptarse a lo global, pero, al mismo tiempo, lo global no deja espacio para lo local. El proceso globalizador segrega y margina socialmente a quien permanece en lo local, encaminando a las personas a polarizaciones sociales y bifurcaciones culturales que ponen en jaque la construcción de sus procesos identitarios en un mundo que comienzan a desconocer. Desde ejemplos tan simples de cómo el uso de un *smartphone*, de una computadora o el acceso a internet se han convertido en algo indispensable para lograr desenvolverse en el mundo social y administrativo de hoy en día (la mayoría de los trámites administrativos gubernamentales deben solicitarse en línea, por ejemplo), o simplemente para ordenar algo en un restaurante (se requiere un teléfono con cámara y con lector de código QR para acceder al menú); hasta

---

[115] Di Cesare, *Resident foreigners*, p. 12.

[116] Bauman, *La globalización*, p. 9.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

situaciones mucho más desgarradoras como tener que desplazarse largas distancias para poder obtener atención médica o una formación educativa adecuada y digna, son situaciones que evidencian una segregación no sólo de estrato social y económico, pero de constructos identitarios, culturales y simbólicos localizados, y de desigualdad de oportunidades.

Y entonces, ¿qué pasa con las identidades en la realidad global? Dice García Canclini que "la comunicación con lo que está más allá de lo local puede hacer imaginar que las identidades se disuelven o puede llevar a buscar referentes globales indefinidos".[117] En este sentido, pues, ¿las identidades se diluyen en lo global? ¿O los referentes globalizadores son suficientes para contribuir a la construcción identitaria del individuo? En un mundo dominantemente globalizado, ¿cómo se identifica el individuo local? ¿Cómo construye y cómo restructura la persona su propia identidad dentro de los intercambios sociales globalizadores?

En realidad, la identidad y la globalización no se excluyen mutuamente pues, aunque resulta complejo pensar en la individualidad desde un punto de vista global, es también cierto que la globalización invita a cuestionar la identidad a partir del 'otro', de la alteridad, de la diferencia. Peter Burke, por ejemplo, postula la idea de hibridismo cultural y, a partir de esto, relativo a la globalización vista desde la cultura, dice que "la globalización cultural, más que homogeneizar, ha hibridado".[118] En este sentido, Burke considera al hibridismo cultural como una consecuencia directa de la globalización, nacida del intercambio y del conocimiento de referentes y tradiciones culturales diferentes a las propias que, en cierto modo, se entretejen para ver nacer una nueva forma de culturalización.

> "[…] lo cierto es que es imposible no percibir la tendencia global a la hibridación. Pensemos en el curry con patatas fritas (elegido recientemente plato favorito en Gran Bretaña), las saunas thai, el catolicismo zen, el judaísmo zen, el Kung Fu nigeriano o las películas de 'Bollywood' (que, realizadas en Bombay-Mumbai, mezclan tradiciones de canto y baile hindúes con ciertas convenciones típicas de Hollywood)".[119]

[117] García Canclini, *La globalización*, p. 54.

[118] Peter Burke, *Hibridismo cultural*, trad. Sandra Chaparro M., 2ª ed. (Madrid: Akal, 2010), p. 54.

[119] Burke, *Hibridismo*, p. 54.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Estos nuevos brotes culturales son claros ejemplos de lo que una globalidad puede lograr en materia sociocultural. No obstante, existen también posturas que se oponen a estas mezcolanzas, argumentando que "la hibridación tiene un precio […] pues conduce a la pérdida de tradiciones regionales y al desarraigo local".[120] Así, esta importancia restada a la territorialidad en el ámbito global, podría significar para algunos la pérdida del capital simbólico y de connotaciones de valor que les funcionan como referentes de procesos identitarios sociales y territoriales; la intervención de la otredad dentro de una propia localidad resulta entonces un hecho perturbador. No obstante, la relación con el 'otro' desde la globalización no siempre es negativa; en ocasiones, lo global le enseña al sujeto a relacionarse con la otredad, a descubrir cómo comportarse entre los otros, cómo convivir con diferentes identidades, cómo asumir una heterogeneidad sin incurrir en discriminaciones o desigualdades y, asimismo, cómo coexistir en una constante interculturalidad. Así, las migraciones en la era global obligan a las personas a tropezar con culturas ajenas y reconocerlas como legítimas en su propia realidad.

De este modo, la globalización crea estructuras sociales ampliadas[121] y tiene también el potencial de flexibilizar la visión del individuo ante la diversidad, introduciéndolo a un panorama en el cual sus ideologías o costumbres resultan no ser la única forma válida de existir social y culturalmente: "en medio de las tendencias globalizadoras los actores sociales pueden abrir nuevas interconexiones entre culturas y circuitos que potencien las iniciativas sociales",[122] y así, lo que antes se sentía como lejano y ajeno, puede ser reconocido como cercano y familiar, aun asumiendo su innegable diferencia. Las culturas que antes parecían desconocidas, se sienten menos alejadas; en una nación que recibe inmigrados, el 'otro' sigue siendo el 'otro', pero la percepción que se tiene de él cambia, se siente ahora más cerca y forma parte de una diversidad total en la que el 'yo' está sumergido, esté de acuerdo o no. El potencial que habría en la acción de globalizarse sería, pues, el lograr comprender mejor al

[120] Burke, *Hibridismo*, p. 57.

[121] García Canclini, *La globalización*, p. 31.

[122] García Canclini, *La globalización*, p. 31.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

'otro'. "Hay que elaborar construcciones lógicamente consistentes, que puedan contrastarse con las maneras en que lo global 'se estaciona' en cada cultura y los modos en lo que lo local se reestructura para sobrevivir".[123]

A pesar de que cada vez están más amalgamadas las nociones de lo local y lo global, el lograr convivir en un mundo global requiere de un cierto grado de apertura mental que permita a los individuos imaginarse en un universo que va más allá de lo que conocen y de lo que acostumbran; y, precisamente, en un mundo globalizado repleto de procesos migratorios, éstos últimos catalizan a su vez la misma globalidad, y más aún, la interculturalidad. El establecimiento de inmigrados en determinados territorios trae consigo una diversidad intercultural, es decir, los flujos migratorios "favorecen la adquisición de imaginarios multiculturales",[124] y en este sentido, la globalización y la interculturalidad son, entonces, dos visiones desde las cuales pueden pensarse las transnacionalizaciones, las transculturaciones y lo global, en general.

> "Las escisiones que hoy separan a las ciencias sociales ocurren, en gran medida, entre quienes buscan armar relatos épicos con los logros de la globalización (la economía, cierta parte de la sociología y la comunicación) y los que construyen narraciones melodramáticas con las fisuras, las violencias y los dolores de la interculturalidad (la antropología, el psicoanálisis, la estética). […] Para los segundos, las tenaces diferencias y las incompatibilidades entre culturas mostrarían el carácter parcial de los procesos globalizadores".[125]

La interculturalidad representa una concepción paralela a la globalización que se enfoca más específicamente en el aspecto sociocultural e identitario de la materia global. De esta manera, hablar de interculturalidad pone en evidencia que, en un mundo globalizado, existen nuevas formas de interacción entre diversidades culturales y sociales y que, en ocasiones, estas múltiples diversidades chocan entre sí, en lugar de fusionarse.

---

[123] García Canclini, *La globalización*, p. 35.

[124] García Canclini, *La globalización*, p. 47.

[125] García Canclini, *La globalización*, p. 34.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Autores con perspectivas categóricas como Samuel P. Huntington argumentarían que el aumento de estas nuevas formas de interacción incrementa, a su vez, los enfrentamientos y las fricciones entre lo que él llama 'civilizaciones', posicionándose en contra de estos cambios interaccionistas. No obstante, la reflexión de este autor sobre la temática resulta, a fin de cuentas, una visión reduccionista y simplista, pues, como lo dice Amartya Sen, la visión de Huntington:

> "[…] está por lo general combinada con una percepción algo borrosa de la historia mundial, y pasa por alto, en primer lugar, la magnitud de las diversidades *internas* dentro de estas categorías civilizacionales y, en segundo lugar, el alcance y la influencia de las *interacciones* – intelectuales y materiales – que cruzan las fronteras regionales de las denominadas civilizaciones".[126]

Es decir que, en realidad, para que la tesis de Huntington aplicara de manera general, debería depender exclusivamente de una única categorización – mayoritariamente religiosa y racial –, dejando por completo de lado el hecho real de que las sociedades cuentan con múltiples sistemas de clasificación que no necesariamente dividen de la manera definitiva y tajante en que él lo plantea. De este modo, si bien la globalización no tiene como fin el suprimir las diferencias, sí tiene la facultad de rearticularlas, de reconocer y de asimilar lo diverso para generar una nueva riqueza cultural que admita distintas colectividades y pluralidades. Lo crucial sería que las personas aprendieran a utilizar las herramientas que la globalización pone a su alcance para cultivar y perpetuar una coexistencia y cohabitación sana y digna con la alteridad.

> "Cuando los movimientos globalizadores vienen con la secularización y el relativismo intelectual, amplían nuestra capacidad de comprender y aceptar lo diferente. Pero cuando la globalización es la convivencia cercana de muchos modos de vida sin instrumentos conceptuales y políticos que propicien su coexistencia, conduce al fundamentalismo y la

[126] Amartya Sen, *Identidad y violencia. La ilusión del destino*, trad. Verónica Inés Weinstabl y Servanda María de Hagen (Buenos Aires: Katz, 2007), p. 35.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

> exclusión, acentúa el racismo y multiplica los riesgos de 'limpiezas' étnicas o nacionales".[127]

Es aquí cuando la interculturalidad cobra importancia: la globalización no debe tratarse solamente de diversidad económica, política, tecnológica o sociocultural, pero de una convivencia idónea en el seno de esas mismas diversidades. Jorge Capella define a la interculturalidad como el "establecimiento de relaciones de mutualidad en un ámbito de respeto y valoración de la diversidad cultural y lingüística".[128] En este sentido, la globalización y la interculturalidad se complementan equilibradamente y dejan entrever una perspectiva mucho más panorámica y extendida de las complejas relaciones sociales y culturales vividas en esta era posmoderna globalizada, para comenzar a considerar a la cultura no como algo exclusivo, pero como algo sujeto al cambio y dependiente de sus contextualizaciones. "[…] culture is not monolithic or lacking in discordance and rifts, and nor is it a rigid and inert inheritance".[129] Y en fin, en un mundo globalizado, la proximidad con lo desconocido termina siendo un fenómeno cotidiano a través del cual lo cultural resulta inherente a lo global. Todas estas consideraciones, a fin de cuentas, se conjuntan para construir realidades sociales en las cuales el sujeto puede edificar las diferentes facetas de sus identidades personales, culturales y colectivas, aún con lo desconocido y lo diferente.

En fin, este primer capítulo estuvo dedicado a presentar un panorama teórico sobre migraciones a partir de cuatro ejes específicos: la migración como fenómeno social, la migración desde sus entendimientos y definiciones teóricas, las teorías migratorias que buscan explicar la causalidad de los movimientos territoriales a través del tiempo y, finalmente, cómo se inserta la migración en un mundo globalizado e intercultural. Partiendo de estas cuatro vertientes de análisis se puede concluir que la definición más precisa del concepto 'migración' – para efectos de esta investigación – visiona a este fenómeno como un proceso de traslado temporal o permanente de una frontera territorial a otra que no

[127] García Canclini, *La globalización*, p. 108.

[128] Jorge Capella, "Interculturalidad e interdisciplinariedad: Un planteamiento epistemológico desde la educación", *Allpanchis* 25, núm. 42 (1993): p. 17.

[129] Di Cesare, *Resident foreigners*, p. 51. ["[…] la cultura no es un monolito o carece de discordancias o fisuras, ni tampoco es una herencia rígida e inerte".]

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

solamente implica un movimiento en el espacio, sino también un cambio en los horizontes sociales, políticos, laborales y culturales del individuo, mismo que se ve obligado, ante esta realidad, a rearticular sus propios referentes socioculturales y personales en relación con su nueva pluralidad. A su vez, aquí se considera que el proceso migratorio inicia desde la decisión de emigrar y, además, se plantea que ninguna decisión migratoria es completamente voluntaria, pues es siempre atravesada por diversos factores internos y externos que imposibilitan hablar de una voluntariedad absoluta, sino más bien que invitan a estudiarla en términos de diferentes gradientes de voluntariedad.

Una vez comprendidas, concientizadas y asimiladas las ideas y propuestas teóricas que aquí se presentaron, es prudente incursionar ahora, desde un pensamiento informado y contextualizado, en las aproximaciones teóricas y disciplinares de los procesos identitarios, aterrizándolos específicamente en escenarios migratorios.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

CAPÍTULO II. IDENTIDAD: ACERCAMIENTOS TEÓRICOS Y CONCEPTUALIZACIONES DISCIPLINARES

> "La búsqueda de la propia identidad es una constante humana que se repite sin cesar, en una especie de continuo volver a empezar, de empeño por asir una mismidad, un ser sí mismo que parece escapársenos una y otra vez."
>
> M. A. Cecilia Lafuente

II.I Cultura e identidad

"Los conceptos de construcción de la identidad y de cultura […] nacieron y sólo podían nacer juntos",[130] admite Bauman. Por su parte, en la filosofía occidental, el concepto de identidad ha sido utilizado en términos técnicos desde la antigua Grecia hasta tiempos actuales y, aunque no siempre se habló manifiestamente de una relación entre identidad y cultura, si se examinan los diferentes discursos filosóficos en torno a la identidad, resulta evidente el estrecho lazo que esta concepción tiene con las nociones de cultura y sociedad pues, en realidad, los procesos identitarios se manifiestan, irremediablemente, en el seno del entorno social y a partir de las relaciones entre la diversidad de sujetos que integran a la sociedad.

No obstante, no es hasta la década de los sesentas[131] que la noción de identidad comienza a cobrar relevancia dentro del análisis social, es decir, en el marco de las ciencias sociales.[132] Los movimientos y rebeliones de liberación sociales, raciales, étnicas, religiosas o de género de aquella época propiciaron, como la nombran Brubaker y Cooper, una

[130] Zygmunt Bauman, "De peregrino a turista, o una breve historia de la identidad", en Stuart Hall y Paul DuGay, comp., *Cuestiones de identidad cultural*, trad. Horacio Pons (Buenos Aires: Amorrortu, 2003), p. 42.

[131] Ya desde la 'conciencia de clase' de Marx y la 'conciencia colectiva' de Durkheim, o dentro de la 'acción dotada de sentido' de Weber, se pueden reconocer los primeros indicios de la noción de 'identidad', aunque no se hable literal y explícitamente de ella en esos términos.

[132] Roger Brubaker y Frederick Cooper, "Más allá de 'Identidad'", *Apuntes de Investigación del CECyP*, núm. 7 (2001): p. 3.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

'proliferación de reivindicaciones identitarias'[133] que obligó a las ciencias sociales a estructurar el pensamiento de su objeto de estudio a partir del concepto 'identidad' y a dedicarse a analizar teóricamente sus implicaciones para el estudio sociológico y cultural.

> "[…] existe la percepción creciente de que se trata de un concepto imprescindible en las ciencias sociales por la sencilla razón de que la identidad constituye un elemento vital de la vida social, hasta el punto de que sin ella sería inconcebible la interacción social – que supone la percepción de la identidad de los actores y del sentido de su acción. Lo cual quiere decir que sin identidad simplemente no habría sociedad".[134]

La aseveración de Giménez presenta a la identidad como un elemento constitutivo y formador de la sociedad, pero, ¿no sería, más bien, al revés? ¿No será la interacción social la que construye progresivamente a las identidades? O tal vez se trata más bien de una edificación transversal, paralela y simultánea: la identidad se edifica a lo largo de una vida sujeta a interacciones sociales, mismas que, a su vez, se constituyen como consecuencia del encuentro con diferentes identidades. Sea cual sea la dirección a tomar, lo que es indudable es que no puede pensarse a la identidad sin cultura ni sociedad, ni a la cultura sin identidad, ni a la sociedad sin cultura e identidad.

Para lograr aterrizar la correlación inherente a estos dos conceptos – cultura e identidad – es necesario pensarlos desde, primero, su condición posmoderna que afirma tanto a la cultura como a la identidad como fragmentadas, fluidas, flexibles, inestables ;[135] y, luego, desde un enfoque no esencialista de la materia, inclinándose más bien hacia una visión constructivista que las mira no como algo estático, sino como algo construido y en constante cambio.[136]

---

[133] Brubaker y Cooper, "Más allá", p. 4.

[134] Gilberto Giménez, *Estudios sobre la cultura,* p. 54.

[135] Giménez, *Estudios sobre la cultura*, p. 55.

[136] Stuart Hall, "Introducción: ¿quién necesita 'identidad'?", en Hall y DuGay comp., *Cuestiones de identidad cultural*, p. 17.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

> "[…] las identidades nunca se unifican y, en los tiempos de la modernidad tardía, están cada vez más fragmentadas y fracturadas; nunca son singulares, sino construidas de múltiples maneras a través de discursos, prácticas y posiciones diferentes, a menudo cruzados y antagónicos. Están sujetas a una historización radical, y en un constante proceso de cambio y transformación".[137]

En este acercamiento que propone Stuart Hall, habla de la identidad como algo 'fragmentado' y 'fracturado', pero estas fragmentaciones y fracturas no llevan en sí mismas una connotación negativa para la identidad, se trata más bien de constataciones inherentes e innegables ante ella. La identidad, abordada desde lo posmoderno, se va construyendo y deconstruyendo a través de toda una vida y, además, no es constituida por una sola cosa; es por eso que el autor, en este pasaje, hace énfasis en hablar de identidades plurales y no tanto de una identidad singular.

Por otra parte, Hall otorga importancia a los contextos como elementos clave para la formación identitaria, y a la noción de que la identidad se transforma si los contextos cambian. Es decir, las identidades de un individuo estarán siempre enlazadas con su entorno, con el contexto en el que se desarrolla, con la sociedad con la que coexiste, con la cultura a la que pertenece (o no), etc. Más adelante se podrá constatar que esta relación identidad-cultura está presente en varios acercamientos del pensamiento identitario y que, por ejemplo, en filósofos como Amartya Sen y Tzvetan Todorov, se corrobora la postura de que la identidad de un sujeto se va organizando continuamente por un tejido de experiencias, vivencias, discursos, creencias, reflexiones, prácticas o costumbres, que construyen al 'sí mismo' y lo definen cada una de diferente manera. Y, a su vez, se reafirma que la cultura es, como lo dijo Clifford Geertz, una 'telaraña de significados' en la cual el ser está sumido y la cual, asimismo, edifica las estructuras mentales y sociales del individuo.

En cuanto a esta concepción de la cultura, Giménez propone una 'definición' que sintetiza puntualmente lo dicho hasta ahora:

[137] Hall, "Introducción: ¿quién…?, p. 17.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

> "La cultura es la organización social del sentido, interiorizado de modo relativamente estable por los sujetos en forma de esquemas o de representaciones compartidas, y objetivado en formas simbólicas, todo ello en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados".[138]

Giménez llega a esta definición fusionando diferentes aportaciones de y sobre la cultura hechas por autores como Clifford Geertz, John B. Thompson, Marc Augé, Umberto Eco, Eunice Durham, Émile Durkheim, Pierre Bourdieu, Serge Moscovici, entre otros. La intención del autor al proponer esta definición del concepto 'cultura' es brindar una especie de estructura orientadora que sirva de guía para el estudio analítico de la misma; dejando en claro que no se trata de imponer un solo modelo de investigación cultural, sino de constatar una transversalidad entre las diversas disciplinas que la abordan y de reconocer que sus diferentes enfoques, más que excluirse mutuamente, se complementan entre sí. Así, en lugar de concebir a la cultura como el objeto de estudio de una disciplina, el investigador propone percibirla como un campo transdisciplinario de estudio,[139] todo esto a partir de lo que él llama la 'naturaleza semiótica' o la 'concepción simbólica' de la cultura, pensándola entonces como un sistema de valores, símbolos y creencias colectivas.

El concepto de cultura ha ido construyéndose, transformándose y modificándose gradualmente en el ámbito de los estudios antropológicos y sociológicos. Esta evolución tiende a ser dividida, según Giménez, en tres fases principales: la fase 'concreta', que parte de la primera formulación antropológica del concepto 'cultura' hecha por Edward B. Tylor en 1871[140] – desde una perspectiva evolucionista que ahora es obsoleta –, y que define a la cultura a partir de las costumbres o modos de vida de una sociedad; la fase 'abstracta', que posiciona a la cultura en términos de 'pautas de comportamiento' y se inspira en Franz Boas

[138] Giménez, *Estudios sobre la cultura*, p. 56.

[139] Giménez, *Estudios sobre la cultura*, p. 37.

[140] "La cultura o civilización, en sentido etnográfico amplio, es aquel todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridas por el hombre en cuanto miembro de la sociedad". En: Giménez, *Estudios sobre la cultura*, p. 25.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

– que desde el particularismo histórico rectificó el concepto tyloriano de cultura y propuso la noción de 'relativismo cultural'[141] – y en sus discípulos como Margaret Mead y Ruth Benedit; y, finalmente, la fase 'simbólica', que surge a raíz de la propuesta de Clifford Geertz de pensar a la cultura como "estructuras de significación socialmente establecidas".[142]

Esta división resulta lógica, pues es precisamente a partir de aquella concepción simbólica que "la cultura se libera del monopolio de la antropología y comienza a suscitar un enorme interés en casi todos los demás ámbitos de las ciencias sociales".[143] Así, abordándola desde su dimensión simbólica y como figura analítica de lo social, es posible desentrañar al concepto de cultura como algo constitutivo de todas las prácticas sociales, como un elemento que brinda significados y significantes al sujeto y que, a su vez, es un medio de comunicación en la propia vida social.[144] Cualquier manifestación de lo social, ya sea individual o colectiva, es, entonces, cultura. Al respecto, Burke supone que la cultura engloba "actitudes, mentalidades y valores, así como la forma en que éstos se expresan o adquieren un significado simbólico cuando se encarnan en artefactos, prácticas y representaciones".[145]

Ahora, así como la cultura es regida por una semiótica que entrelaza a quienes la viven, de la misma manera existen elementos de ésta que se empeñan en evidenciar las diferencias entre sus miembros. Giménez dice:

> "Las prácticas culturales se concentran, por lo general, en torno a *nudos institucionales poderosos*, como el Estado, las Iglesias, las corporaciones y los *mass-media*, que son también actores culturales dedicados a *administrar* y *organizar* sentidos. Hay que advertir que estas grandes instituciones (o Aparatos), generalmente centralizadas y económicamente poderosas, no buscan la *uniformidad cultural*, sino sólo la *administración y la organización*

[141] Este concepto se basa en la premisa de que todos los sistemas culturales son esencialmente iguales, y que las diferencias que existen entre diversas sociedades surgen meramente como resultado de las condiciones históricas, sociales y geográficas de cada una. Es decir, el relativismo cultural expone que cada cultura debe ser estudiada a partir de sus propios valores, creencias y prácticas, y no desde valores externos a ella.

[142] Giménez, *Estudios sobre la cultura*, pp. 25-27.

[143] Giménez, *Estudios sobre la cultura*, p. 29.

[144] Giménez, *Estudios sobre la cultura*, p. 34.

[145] Burke, *Hibridismo cultural*, p. 56.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

> *de las diferencias*, mediante operaciones tales como la hegemonización, la jerarquización, la marginalización y la exclusión de determinadas manifestaciones culturales. De este modo introducen cierto orden y, por consiguiente, cierta coherencia dentro de la pluralidad cultural que caracteriza a las sociedades modernas".[146]

La cultura es, pues, inherente a la vida social y ninguna de las dos puede existir sin la otra; y, al mismo tiempo, la cultura es también un sistema de símbolos construidos y aprendidos. Las instituciones, por ejemplo, son un elemento cultural erigido por la sociedad que rige los comportamientos de los actores sociales, determinando lo que es socialmente aceptable y lo que no, e intentando instituir una especie de 'homogeneidad' cultural – a la que, en esencia, es imposible llegar, y no debería ser tampoco la meta a alcanzar – con el fin de establecer un orden singular dentro de sociedades cada vez más plurales. En ocasiones, estos aparatos tienden a crear un esquema social que aspira a una extrema uniformidad y que, en lugar de reconocer a la pluralidad cultural como algo inevitable y acogerla como una fuente de riqueza, intenta erradicarla uniformizando las diferencias para facilitar el control social.

Consecuentemente, esta tendencia homogeneizadora de los aparatos institucionales termina influyendo en la percepción que una población tiene sobre otros actores sociales. Específicamente situándose en un escenario migratorio, en el afán institucional de despojar al inmigrado de su característica otredad para insertarlo en la sociedad autóctona, el primero corre el riesgo de perder su propio panorama cultural e identitario, mientras que la última tiende, por su parte, a rechazar la inclusión del que llega a implantarse en su grupo local. Ante esto, resulta evidente que: "This is not a natural and spontaneous hatred. Rather, it is cultivated, nourished, fed";[147] es decir, que el pronunciado miedo a lo desconocido es propiciado, en cierta medida, por Estados e instituciones que, a través de usos inadecuados de conceptos, discursos reaccionarios en materia migratoria o desinformación esparcida, suscitan una reacción defensiva y, en ocasiones, ofensiva de la población oriunda hacia la extranjera.

---

[146] Giménez, *Estudios sobre la cultura*, p. 36.

[147] Di Cesare, *Resident foreigners*, p. 84. ["Este odio no es natural o espontáneo. Es más bien cultivado y alimentado".]

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Pensar en la cultura – como pensar en la identidad – debería hacerse, primero, desde lo múltiple y lo plural, cuidando de no simplificar las concepciones en generalizaciones banales y pragmáticas, pero más bien fijando como horizonte el reconocimiento de la cultura como algo heterogéneo y variado, construido, pero también inherente a la sociedad. Y, además, sería necesario y casi obligatorio analizarla desde y para el sujeto, pues lo cierto es que ésta es un factor elemental en el marco de las construcciones identitarias personales y colectivas del individuo.

> "[…] la cultura […] constituye una pieza esencial para la comprensión de los determinantes de los comportamientos y las prácticas sociales. Por sus funciones de elaboración de un sentido común, de construcción de la identidad social y por las anticipaciones y expectativas que genera, la cultura está en la misma raíz de las prácticas sociales. […] Ella hace existir una colectividad, constituye su memoria, contribuye a forjar la cohesión de sus actores y legitima o deslegitima sus acciones".[148]

Así, la cultura, aunque es algo en esencia colectivo, resulta ser una parte constitutiva del 'sí mismo' tanto social como individual de la persona. Todos los elementos definitorios de la cultura juegan un papel crucial en la construcción identitaria del individuo y es precisamente aquella interiorización simbólica y cognitiva de la cultura lo que pone, en cierta medida, los cimientos de una identidad en constante construcción. La interpretación colectiva, personal y subjetiva de la cultura funge, entonces, como un marco referencial[149] que edifica el pensamiento identitario del individuo de manera continua; por ejemplo, en un escenario de reciente inmigración, son esencialmente aquellas representaciones y marcos de referencia las que se pierden, y dicha pérdida constituye un factor decisivo en la fractura de la identidad como consecuencia de una migración.

Así pues, la identidad analizada desde y para el sujeto, pero al mismo tiempo vista desde los lentes de la colectividad y la contextualización sociocultural, define al individuo

[148] Giménez, *Estudios sobre la cultura*, p. 51.

[149] El concepto de 'marcos referenciales' o 'marcos de referencia' es utilizado por el filósofo Charles Taylor en sus discursos sobre identidad. Estos marcos se conforman de prácticas culturales, valores sociales y valores comunitarios, y delimitan las fronteras identitarias del sujeto.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

en diferentes niveles, posicionándolo y representándolo ante él mismo y ante otros, en relación con su entorno. En este sentido, Giménez propone definir a la identidad como:

> "[…] un proceso subjetivo (y frecuentemente autorreflexivo) por el que los sujetos definen su diferencia de otros sujetos (y de su entorno social) mediante la auto asignación de un repertorio de atributos culturales frecuentemente valorizados y relativamente estables en el tiempo".[150]

A esta definición le sucede la aseveración de que "la auto identificación del sujeto del modo susodicho requiere ser *reconocida* por los demás sujetos con quienes interactúa para que exista social y públicamente".[151]

Esta primera propuesta para una definición de la identidad pone sobre la mesa elementos interesantes. Primero, que el individuo define su identidad diferenciándose a sí mismo del 'otro'; y, segundo, que su identidad es también definida por aquellos elementos que comparte cultural y socialmente con quienes lo rodean. Es decir, se cae en una especie de contraposición – más no una dicotomía – en la que el individuo, por una parte, desea pertenecer a un grupo social y ser reconocido como parte de tal, pero, por la otra, busca ser único y evita a toda costa ser fusionado o confundido con algo que no es. Así, la identidad se define mediante la diferencia, y, al mismo tiempo, a través de los rasgos en común que se tiene con un grupo plural. La identidad le pertenece al sujeto singular e individual, pero surge y se construye a partir una colectividad. De esta manera, se hace evidente que las identidades cuentan con atributos tanto de 'pertenencia social' como de 'particularización', [152] que, más que chocar o excluirse mutuamente, se entrelazan para conformarlas.

El pertenecer a un grupo social o ser reconocido y reconocerse dentro de una categoría de pertenencia social (clase, etnicidad, colectividad territorial, localidad, región, nación, género o edad), sustenta las bases identitarias; y no solamente se trata de pertenecer

[150] Giménez, *Estudios sobre la cultura*, p. 61.

[151] Giménez, *Estudios sobre la cultura*, p. 61.

[152] Giménez, *Estudios sobre la cultura*, p. 62.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

físicamente, pero de lograr compartir modelos culturales, comportamientos sociales, modos de vida, formas de pensar, creencias simbólicas y cognitivas, etc. Y así, se devela imprescindible la interposición de la cultura como fuente de identidad.

La intención de los siguientes apartados dedicados a los procesos identitarios y a conceptos cercanos a ellos (identidades, alteridades, pertenencia, reconocimiento, etc.), es el lograr reconocer a la identidad a partir de la profunda complejidad que la determina, y, al mismo tiempo, asumir y trabajar con la ambigüedad teórica que puede llevar consigo el estudio y la utilización de dicha terminología. A pesar de que estas características complejizan su análisis, los discursos y reflexiones sobre identidad presentados desde disciplinas humanísticas y sociales contribuyen a un mayor y mejor entendimiento de lo que se piensa cuando se habla de 'identidad' o 'identidades' para, luego, comprender cómo es posible que éstas se fracturen y se restructuren en el sujeto.

II.II Discursos identitarios en la teoría social

Según Brubaker y Cooper, "las ciencias sociales y humanas se han rendido a la palabra 'identidad'".[153] Como se ha establecido, el término identidad viene acompañado de abundantes complejidades y ambigüedades teóricas que, a través del tiempo, se han tratado de desmantelar. Por ejemplo, la visión constructivista frente a la identidad, que surge para liberar a la palabra de posturas esencialistas que la encasillaban como algo innato al ser humano, ha intentado mostrar a la identidad como algo múltiple, fragmentado, construido y fluido;[154] también, el estudio teórico de la identidad, que en un principio se daba mayoritariamente desde las humanidades (específicamente desde la filosofía occidental), fue ampliándose e insertándose en disciplinas pertenecientes a las ciencias sociales, que brindaron su propia visión del concepto. Y, aunque la ambigüedad es prácticamente imposible de superar en materia de identidades, resulta igualmente importante el reconocerlas

[153] Brubaker y Cooper, "Más allá", p. 1.

[154] Brubaker y Cooper, "Más allá", p. 7.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

como algo dinámico y en constante cambio, y tomar en cuenta lo más posible estas consideraciones al momento de su teorización.

Dentro del campo de las ciencias sociales, la concepción de 'identidad' puede ser analizada como una categoría tanto práctica como de análisis (al igual que también pueden serlo términos como nación, etnicidad, clase, etc.).[155] En el sentido práctico, el término 'identidad' es usado por cualquier persona en situaciones comunes y corrientes con el fin de dar un sentido al 'sí mismo' y a su relación con los otros;[156] en el sentido analítico, la noción de identidad funciona como unidad central dentro de una serie de discursos y discusiones sobre la materia, que, además de profundizar en sus facultades teóricas, intenta descifrar cómo es que se percibe y se representa en una realidad tangible. En este caso, la investigación se inclina más hacia un sentido analítico de la identidad, pero considerando como unidad central de estudio no a la identidad, pero al individuo al cual se le adjudica esta misma.

Ahora, a pesar de los esfuerzos por aterrizar analíticamente a la identidad, ésta ha permanecido, irremediablemente, difusa. La identidad se ha intentado descifrar desde múltiples enfoques teóricos: puede ser entendida como un fenómeno que "denota una igualdad fundamental y consecuente entre los miembros de un grupo o categoría";[157] se explica también como una "condición fundamental de la vida social"[158] usada para "nombrar algo pretendidamente profundo, básico, perdurable, o fundacional";[159] se alude a ella como un "producto contingente de la acción social y política"[160] o como algo que evidencia "la naturaleza inestable, múltiple, fluctuante, y fragmentada del 'yo' contemporáneo";[161] etc.

[155] Brubaker y Cooper, "Más allá", p. 5.

[156] Brubaker y Cooper, "Más allá", p. 5.

[157] Brubaker y Cooper, "Más allá", p. 9.

[158] Brubaker y Cooper, "Más allá", p. 9.

[159] Brubaker y Cooper, "Más allá", p. 9.

[160] Brubaker y Cooper, "Más allá", p. 9 y 10.

[161] Brubaker y Cooper, "Más allá", p. 9 y 10.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Insertándose en estas definiciones o funciones que se le pueden conferir a la identidad, los procesos migratorios pueden percibirse en estos contextos teóricos como algo sumamente heterogéneo y, en ocasiones, hasta contradictorio. Por eso, no se pretende aquí establecer una definición concisa y definitiva de la identidad, ni tampoco etiquetarla como categoría de análisis o unidad de estudio para facilitar su uso en el lenguaje. Lo que se intenta hacer es constatarla y reconocerla como cambiante, ambigua, imperfecta, fracturada, contradictoria, confusa, subjetiva, relativa y, en fin, como algo irreparablemente humano; y, asimismo, analizarla desde esta imprecisión que tanto se le reprocha, insertándola simultáneamente en escenarios migratorios en los que podría tener incidencia. Así, los discursos que a continuación se presentan, de tintes sociológicos, antropológicos o filosóficos, sirven como guía, no para definirla, sino para acercarse un poco más a su entendimiento, aunque aceptando y resignándose a que será imposible entenderla del todo. A continuación, las propuestas teóricas que desde las ciencias sociales hicieron pensadores como Erving Goffman, Peter Berger y Thomas Luckmann, o Anthony Giddens, se seleccionaron con el fin de hacer un breve recorrido por el pensamiento sociológico de las identidades en la contemporaneidad.

Erving Goffman, considerado como uno de los sociólogos más importantes del siglo XX, brindó al mundo teórico y académico su propia propuesta sobre identidad; sólo que, en su caso, lo hizo partiendo del estigma. En su obra *Estigma. La identidad deteriorada*, el autor plantea un panorama identitario abordado desde la estigmatización del individuo y desde la incidencia que esto tiene en su formación identitaria. Así, para comenzar a comprender lo que es la identidad para Goffman, primero habría que dejar en claro lo que éste mismo entiende por estigma.

Para el sociólogo, el estigma constituye una situación que imposibilita al individuo tener una aceptación social completa.[162] El estigma puede surgir desde manifestaciones corporales, pero también brotar desde atributos no físicos, pero sociales, que vuelven al individuo diferente y, por consecuencia, menospreciado y estigmatizado por la sociedad que lo juzga. Así, víctima de aquel estigma, el individuo está sujeto a experimentar

[162] Erving Goffman, *Estigma. La identidad deteriorada*, trad. Leonor Guinsberg (Buenos Aires: Amorrortu, 2006), p. 7.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

modificaciones en su concepción del 'yo' influenciado por lo que los demás interpretan de lo que es. De la misma manera, este estigma se relaciona estrechamente con la 'información social', a saber, "la información que el individuo transmite directamente sobre sí mismo".[163]

> "Mientras el extraño está presente ante nosotros puede demostrar ser dueño de un atributo que lo vuelve diferente de los demás y lo convierte en alguien menos apetecible. De este modo, dejamos de verlo como una persona total y corriente para reducirlo a un ser inficionado y menospreciado".[164]

En el caso de aquel que emigra y se establece en un nuevo sitio, se podría ver su estatuto de inmigrado como el factor que lo estigmatiza ante la sociedad de acogida. El inmigrado es un extranjero, un ente diferente que se sale de los estándares a partir de los cuales la sociedad oriunda acostumbra emitir sus juicios de valor; y de esta manera, el simple hecho de no haber nacido ahí y ser distinto a lo que se considera una normalidad, se convierte para él en una desventaja a través de la cual se enfrenta a prejuicios sobre cómo se supone que es y que debe comportarse. El estigma abre el camino hacia la discriminación.

Un tipo de estigma que menciona Goffman es, precisamente, el estigma por raza, nación o religión, que es donde entraría en este caso el migrante, pues la puntualización de su diferencia radica en su nacionalidad y, en ocasiones también, en su aspecto físico 'exótico' o foráneo.

> "Creemos, por definición, desde luego, que la persona que tiene un estigma no es totalmente humana. Valiéndonos de este supuesto practicamos diversos tipos de discriminación. […] Construimos una teoría del estigma, una ideología para explicar su inferioridad y dar cuenta del peligro que representa esa persona, racionalizando a veces una animosidad que se basa en otras diferencias, como, por ejemplo, la de clase social".[165]

---

[163] Goffman, *Estigma*, p. 8.

[164] Goffman, *Estigma*, p. 12.

[165] Goffman, *Estigma*, p. 15.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

A fin de cuentas, se vive en un mundo que *a priori* estigmatiza cualquier forma de nomadismo o movimiento migratorio, a pesar de que éste sea un derecho humano.[166] Las personas que estigmatizan al inmigrado con base en estos preceptos, pretenden justificar sus actitudes discriminatorias en el miedo a lo diferente, a lo desconocido; y así, el estatuto de inmigrado se convierte en un factor que se impone por encima de otras significaciones del individuo y que obstaculiza, de cierto modo, la posibilidad de que éste pueda llevar a cabo un intercambio social normal. Es decir, en palabras de Goffman, "un individuo que podía haber sido fácilmente aceptado en un intercambio social corriente posee un rasgo […] que nos lleva a alejarnos de él".[167]

> "Tener conciencia de la inferioridad significa que uno no puede dejar de formularse conscientemente cierto sentimiento crónico del peor tipo de inseguridad […] El temor a que los demás puedan faltarle el respeto a una persona por algo que esta exhibe significa que se sentirá siempre insegura en su contacto con otra gente".[168]

La foraneidad, por ejemplo, es un rasgo que el individuo difícilmente puede esconder. Su aspecto físico, su acento al hablar, su forma de comportarse, sus referentes culturales, la manera en que se comunica, los modismos que utiliza, etc., son todos factores que delimitan su diferencia con los locales. Así, estas diferencias comienzan a regir la organización social del individuo estigmatizado – el extranjero – en el nuevo espacio, y se ve enfrentado a un cuestionamiento identitario sin precedentes, en el que se convierte en "una persona desacreditada frente a un mundo que no lo acepta".[169]

Ahora bien, ¿cómo se inserta todo esto en la cuestión identitaria? Primero, hay que destacar que, para el autor, existen distintos tipos de 'identidades' en el individuo. En primer lugar, está la identidad social 'virtual', que es lo que se supone de alguien en primera

[166] Di Cesare, *Resident foreigners*, p. 18.

[167] Goffman, *Estigma*, p. 15.

[168] Goffman, *Estigma*, p. 24.

[169] Goffman, *Estigma*, p. 31.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

instancia, como una primera impresión; luego, la identidad social 'real', que es lo que alguien realmente es y que es demostrable y tangible; posteriormente, existe la identidad 'personal'; y, finalmente, la identidad del 'yo'. Como las identidades sociales de Goffman[170] hacen referencia a aspectos un tanto superficiales del ser que no alcanzan profundizar lo suficiente en un sentido identitario, se focalizarán aquí sus dos últimas propuestas identitarias: la personal y la del 'yo'.

El concepto de identidad personal que propone Goffman se enlaza firmemente con la noción de 'unicidad'.

> "La identidad personal se relaciona, entonces, con el supuesto de que el individuo puede diferenciarse de todos los demás, y que alrededor de este medio de diferenciación se adhieren y entrelazan, como en los copos de azúcar, los hechos sociales de una única historia continua, que se convertirá luego en la melosa sustancia a la cual pueden adherirse aún otros hechos biográficos. Lo que resulta difícil apreciar es que la identidad personal puede desempeñar, y de hecho desempeña, un rol estructurado, rutinario y estandarizado en la organización social, precisamente a causa de su unicidad".[171]

La unicidad de la que habla el autor fungiría como soporte de la identidad personal en el sentido en que, de manera paradójica, el individuo busca constantemente un sentido de pertenencia y de aceptación, y al mismo tiempo intenta distinguirse de los demás de una u otra manera. Analizar este dualismo desde el inmigrado resulta interesante. Hablando específicamente de un mexicano que emigra a Estados Unidos, existen diversas ciudades en EE.UU. con comunidades mexicanas y latinas que acogen a los que llegan y les son de gran ayuda y soporte para su primer intento de adaptación al territorio. En el seno de estas colectividades, el mexicano inmigrado puede comenzar a sentir que pertenece y que forma parte de esta comunidad extranjera en territorio estadounidense; sin embargo, al pertenecer a

[170] Difiere de las propuestas de otros autores (en su mayoría filósofos) cuya noción de identidad social es completamente distinta a lo que expone Goffman. Por ejemplo, para Clément Rosset la identidad social es la única posible y la que define al sujeto.

[171] Goffman, *Estigma,* p. 73.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

este grupo corre el riesgo de ser encasillado, en ojos del oriundo, dentro una categoría ajena a este último y, así, estigmatizar su integración en la sociedad de acogida.

En estos casos, la pertenencia colectiva unifica, pero a la vez divide; las comunidades de inmigrados son estigmatizadas por los locales y esta división tiene por consecuencia que los extranjeros se convenzan de ese encasillamiento que se les adjudicó y así, la distinción que tanto desea el individuo se convierte, no en un símbolo de unicidad, pero en un obstáculo para su nueva construcción identitaria. La diferencia es un constructo social que segrega y señala y, por tanto, adquiere relevancia dentro de una misma colectividad social que acoge a unos y rechaza a otros según sus similitudes o diferencias.

Goffman habla también de la identidad personal desde una perspectiva un tanto burocrática o administrativa, es decir, enfatiza que existir dentro de un sistema organizativo estandarizado que le brinda a la persona una documentación para comprobar y confirmar quién es, otorga, a su vez, identidad. Bajo este precepto, si existir dentro de un sistema y contar con una documentación tiene la facultad de otorgar identidad, ¿qué pasaría con los indocumentados o ilegales? ¿No cuentan ellos con una identidad, a pesar de no ser reconocidos por el sistema al que se insertaron? Si bien es claro que el entrar a un país en calidad de ilegal afecta, indudablemente, la percepción del 'yo' y dicha afección se anexa de un modo u otro al bagaje identitario del sujeto, no podría tampoco afirmarse que quien no es reconocido dentro del sistema administrativo, carece de una identidad. Más bien, podría considerarse como uno de los múltiples y complejos factores que coadyuvan a la fractura identitaria sufrida en un proceso migratorio y que, posteriormente, se traducirá en una reconstrucción identitaria desde lo social y para el individuo, partiendo de lo que el autor llama la identidad del 'yo'.

> "La identidad social y personal forman parte, ante todo, de las expectativas y definiciones que tienen otras personas respecto del individuo cuya identidad se cuestiona. […] Por otra parte, la identidad del yo es, en primer lugar, una cuestión subjetiva, reflexiva, que necesariamente debe ser experimentada por el individuo cuya identidad se discute".[172]

[172] Goffman, *Estigma,* p. 126.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Entonces, si bien la identidad personal se construye y se define a partir de las percepciones colectivas que se tienen y de lo que la sociedad asume que es el sujeto, la identidad del 'yo' es más bien algo edificado exclusivamente por el propio ser. Es decir, el individuo construye, a partir de su identidad social y personal, una imagen de sí mismo influenciado por lo que él sabe o supone que los demás piensan de él para, posteriormente y sumando todos los factores que atañen directamente a su identidad, conformar una propia versión de sí mismo a partir de una introspección profunda y reflexiva que hace – consciente o inconsciente – de lo que él es para él, así como lo que él es para y según los demás.

En este sentido, las aportaciones de Goffman brindan una interesante perspectiva a la discusión. Primero, desde la noción de estigma, que en este caso se traslada al discurso identitario a través del supuesto de que cualquier forma de migración es una potencial causa de estigmatización del migrante por parte de la sociedad autóctona, y de la constatación de que dicho estigma puede ser, a su vez, el origen de actitudes xenofóbicas, discriminatorias, racistas y hasta violentas hacia aquel que llega, pues es percibido como un invasor y recibido con hostilidad. La transversalidad dentro de la cual existe la migración, resulta así sospechosa y amenazante para quien la recibe.

Y, en segundo lugar, las reflexiones del sociólogo acerca de la concepción identitaria, específicamente de la identidad personal, introducen al discurso diversos conceptos relacionados directamente con la identidad en sí, como lo son la pertenencia, el reconocimiento, el dualismo paradójico entre pertenecer a una colectividad y asumir la individualidad, la influencia de la opinión externa en la percepción que el individuo tiene de sí mismo, etc. Podría decirse que, para Goffman, la identidad es una suma de lo que el individuo piensa que es, de lo que los demás piensan que es ese individuo, y de lo que él mismo piensa que los demás piensan de él. El sujeto, entonces, busca definirse a partir de una colectividad, y conservar, al mismo tiempo, aquello que lo hace diferente y que le permite asumir su propia individualidad.

Ahora, entre diversas temáticas identitarias como el conocimiento de la vida cotidiana, la sociedad como realidad subjetiva o la internalización de la estructura social, se encuentra la obra de Peter Berger y Thomas Luckmann titulada *La construcción social de la*

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

realidad, en la cual los autores plasman sus pensamientos en relación con una identidad teorizada, o una teoría de la identidad vista desde la sociología.

Según Berger y Luckmann, la identidad es "un elemento clave de la realidad subjetiva"[173] y "se halla en una relación dialéctica con la sociedad".[174] En este sentido, la identidad se construye mediante procesos sociales inherentes al sujeto y, una vez que se establece primariamente, se va modificando según las relaciones sociales que éste vaya teniendo a lo largo de su vida. La identidad, pues, constituye un diálogo, una conversación constante y retadora entre el individuo y la sociedad, mediante la cual se edifican simultáneamente ambas partes: así como la estructura social contribuye a formar y mantener la identidad de la persona, de la misma manera las identidades de cada actor social infieren directamente sobre la estructura social en la que éste se desenvuelve.[175] Siguiendo esta línea de pensamiento, el cambio de estructuras sociales implicaría, entonces, un cambio de estructuras identitarias o de identidades. Y aquí no se hace referencia al 'cambio de identidad' en un sentido estricto y literal del término – no se canjea una identidad por otra – sino a las innegables modificaciones identitarias que resultan de cualquier contexto de cambio social o cultural. "Los cambios radicales en la estructura social pueden desembocar en cambios concomitantes en la realidad psicológica".[176]

En el caso de una migración, como ya se ha establecido, el cambio es geográfico y territorial, pero también social y cultural. La estructura sociocultural del individuo se modifica rotundamente – en mayor o menor nivel – y él mismo se ve despojado de los referentes que alguna vez supusieron pilares para sostener y construir gradualmente su identidad o sus identidades. Asimismo, y paralelamente, la realidad subjetiva en la que éste existía en su lugar de origen, deja de existir para él cuando se va de ahí. En este tipo de situaciones en específico, se manifiesta necesaria la acción de contextualizar lo teórico y lo

[173] Peter L. Berger y Thomas Luckmann, *La construcción social de la realidad*, trad. Silvia Zuleta (Buenos Aires: Amorrortu, 1968), p. 214.

[174] Berger y Luckmann, *La construcción*, p. 214.

[175] Berger y Luckmann, *La construcción*, pp. 214-215.

[176] Berger y Luckmann, *La construcción*, p. 221.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

práctico al hablar de identidad, y es precisamente esta necesidad uno de los puntos sustanciales de Berger y Luckmann.

"La identidad permanece ininteligible a menos que se la ubique en un mundo. Cualquier teorización sobre la identidad debe por tanto producirse dentro del marco de referencia de las interpretaciones teóricas en que aquella y éstos se ubican".[177] Desde esta perspectiva, cualquier pretensión de teorización sobre identidad debe aterrizarse en el contexto propio que se desea estudiar; y, a su vez, cada estudio identitario que se desee explorar desde lo teórico y hacia o para lo empírico, deberá situarse en el contexto sociocultural del sujeto de estudio y en su situación social global y local, con el objetivo de lograr una comprensión más completa de sus inclinaciones, complejidades y construcciones identitarias.

En el marco de esta investigación, resultaría desatinado intentar interpretar y estudiar teóricamente a la identidad desde marcos de referencia distintos a los de las migraciones, o sin tener firmemente en cuenta estos contextos al pensar en identidades. Ahora, esto no significa que la teorización no es necesaria para el estudio de la identidad desde lo empírico, al contrario, el teorizar la identidad legitima, hasta cierto punto, los procesos que establece la sociedad para construir, mantener y reparar la identidad,[178] pues se establece así un nexo sustentado entre la identidad y el mundo subjetivo en el que se desarrolla. La intención de estas reflexiones es justamente esa: estudiar discursos sobre identidad partiendo de concepciones disciplinares y teóricas, y hacer una traslación de propuestas e ideas hacia un ámbito migratorio con el fin de, eventualmente, crear un diálogo entre la teoría y el mundo real subjetivo. Luego, al conocer y analizar los testimonios de personas que han experimentado en carne propia traslados territoriales y socioculturales situados dentro de su propia relatividad histórica y social, cobrarán más sentido las teorizaciones hechas en este capítulo.

[177] Berger y Luckmann, *La construcción*, p. 215.

[178] Berger y Luckmann, *La construcción*, p. 217.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

En cuanto a dicha noción de contextualización, para Berger y Luckmann, "el grado de identificación variará con las condiciones de la internalización".[179] ¿Qué quiere decir esto? Que la identidad de la persona, su socialización, los roles que adopta en un grupo social, lo identificado o no que se siente con su entorno, o el reconocimiento que percibe de los demás, dependerá infaliblemente de las circunstancias histórico-sociales y contextuales en las que se desenvuelva. En un contexto de emigración-inmigración reciente, los elementos internalizados con los que la persona ha construido su identidad hasta ese momento, se alejan y, en el nuevo lugar, no cuenta aún con suficientes referentes para internalizar identitariamente su nueva realidad. Así, se encuentra momentáneamente en un limbo identitario en el que sus marcos de referencia originales se le arrebatan, al mismo tiempo que no cuenta con suficientes elementos para tomar como referente identitario el nuevo hogar. Posteriormente, cuando ha pasado ya cierto tiempo y el inmigrado se ha establecido en el nuevo lugar, la creación de lazos sociales y el reconocimiento de referentes socioculturales le permiten, progresivamente, reconstruir su identidad fragmentada partiendo ahora de su nueva realidad; sin embargo, el dilema en ese momento radicaría en encontrar un balance entre los referentes previos que constituían su identidad, y los nuevos elementos que reedificaron a la misma para, así, no deshacerse por completo de su antigua realidad, no mimetizarse con su nuevo contexto, sino reconocer y conservar elementos que lo ayuden a reconocerse en la subjetividad cambiante de la cual es parte.

En fin, es evidente que los contextos migratorios constituyen un área sumamente compleja en materia de identidad, pues implican cambios radicales que desarraigan al individuo, fracturando sus identificaciones y obligándolo constantemente a adaptar y reconstruir su identidad en relación con su contexto. Las aportaciones de Berger y Luckmann relativas al reconocimiento de la realidad social y subjetiva del individuo como un elemento esencial para comprender el desarrollo de su identidad, así como la reiteración del papel que las especificidades y particularidades contextuales juegan en los procesos identitarios de formación, fractura, adaptación o restructuración de la identidad, continúan acrecentando el horizonte teórico y suman a la información que permite asentar y clarificar un propio pensamiento identitario.

[179] Berger y Luckmann, *La construcción*, p. 220.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Otro teórico social que se ha interesado por las cuestiones de identidad en la sociedad posmoderna es Anthony Giddens. En su obra *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época moderna*, el autor aborda la temática identitaria a partir de concepciones de lo que él llama la 'identidad del yo', concepción – distinta a la de Goffman – que se reconoce como un problema con orígenes en el individualismo occidental.

"La identidad del yo combina lo emotivo con lo cognitivo",[180] dice Giddens. Además de recalcar la importancia de la noción del 'otro' al hablar de identidad, el teórico reconoce el papel del lenguaje como herramienta mediadora entre el 'yo' y el 'otro' convirtiéndolo en una fuente misma de identidad en el individuo. El lenguaje utilizado, por ejemplo, en escenarios migratorios, que se vale de términos para delimitar colectividades, como un 'nosotros' o un 'nuestros' en contraste con un 'ellos', brinda a quienes los comunican un sentido de propiedad que, luego, se traduce en una percepción de identidad como miembros de un espacio territorializado. Así, comunitariamente, los ciudadanos de un lugar se reconocen a sí mismos como parte de un mismo conglomerado identitario estable, unitario y fácil de identificar, y precisan fronteras que delimitan tanto nacional como culturalmente a esa colectividad difícil de permear. Giddens continúa sus reflexiones considerando al descubrimiento del 'otro' como clave para desarrollar una propia conciencia del 'yo',[181] y, paralelamente, incursiona en la idea de que el sujeto concientiza su propia existencia identitaria a través de una continuidad espacial y temporal que le brinda fundamentos para hacerlo.

> "La 'identidad' del yo […] es aquello de lo que es consciente el individuo en la expresión de 'conciencia del yo'. En otras palabras, la identidad del yo no es algo meramente dado como resultado de las continuidades del sistema de acción individual, sino algo que ha de ser creado y mantenido habitualmente en las actividades reflejas del individuo. […] Es el *yo entendido reflexivamente por la persona en función de su biografía*. Aquí, la identidad

[180] Anthony Giddens, *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época moderna*, trad. José Luis Gil Aristu (Barcelona: Península, 1995), pp. 55-56.

[181] Giddens, *Modernidad*, p. 70.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

> supone continuidad en el tiempo y el espacio: pero la identidad del yo es esa continuidad interpretada reflejamente por el agente".[182]

Desde el discurso de Giddens, la identidad del 'yo' o de la persona es algo que se construye en función de sus experiencias, de cómo interpreta lo que le acontece y de cómo se reconoce en el mundo en donde vive. Así, una 'continuidad biográfica' resultaría, según el autor, en una identidad personal estable y 'normal', y esa 'continuidad biográfica' se vería reflejada desde una experiencia de vida con una espacio-temporalidad que permanece invariable y reconocible con el paso del tiempo. ¿Qué pasaría aquí con las identidades de aquellos que dejan de reconocer una estabilidad espacio-temporal en su existencia? "La angustia por verse borrado, por ser tragado, aplastado o abrumado por acontecimientos que nos afectan desde fuera"[183] atentaría entonces contra la identidad actual del sujeto, pues dichos acontecimientos, fuente de angustia en la persona, pondrían en jaque su identidad como la conoce y derivarían en una discontinuidad de la experiencia temporal en la cual el sujeto dejaría de identificarse y reconocerse en el entorno, siendo incapaz de contar su biografía como una "historia continua del yo".[184]

Estos acontecimientos que rompen con la continuidad biográfica de la persona no hacen referencia a cambios banales en su vida, sino, más bien, a los cambios bruscos y obstaculizadores que desbalancean fuertemente su entorno social y cultural, mismos que, eventualmente, tendrían repercusiones en cómo se percibe a sí mismo entre los otros.

> "No somos lo que somos, sino lo que hacemos. […] lo que el individuo llega a ser depende de los esfuerzos reconstructivos que acometa. Tales esfuerzos son algo más que un mero 'llegar a conocerse' mejor: el conocimiento de uno mismo está subordinado al propósito más incluyente y fundamental de construir/reconstruir un sentido de identidad coherente y provechoso".[185]

---

[182] Giddens, *Modernidad*, p. 72.

[183] Giddens, *Modernidad*, p. 73.

[184] Giddens, *Modernidad*, p. 74.

[185] Giddens, *Modernidad*, p. 99.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

La identidad es pues, reiteradamente, construida. A través de la conciencia de su pasado, el pronóstico de su futuro y la constatación de su presente, el sujeto reflexiona continua y generalizadamente sobre su 'yo' y el papel que tiene en el mundo, creando una percepción de sí mismo que se ve reflejada, también, en los esfuerzos que él mismo hace para reconstruir repetidamente su identidad; y es precisamente esta capacidad de reconstrucción y adaptación que tiene el individuo, lo que lo hace un ser irreparablemente complejo en materia identitaria.

Bajo estas perspectivas, alguien que atraviesa un proceso migratorio experimenta rupturas múltiples y transversales, y atraviesa por distintos puntos que se han abordado hasta ahora. En primer lugar, la continuidad espacio-temporal de su historia de vida se ve interrumpida por el desplazamiento territorial, social y cultural, demoliendo sus previas construcciones de vida identitaria y obligándolo a volver a edificarlas, pero ahora, desde un nuevo punto de partida. En segundo lugar, esta reconstrucción identitaria, aunque basificada en su nuevo hogar, es interceptada inevitablemente por trazos de su vida pasada, la que vivía antes de emigrar, así como por sus expectativas del porvenir, de lo que espera de su futuro en esta nueva realidad. De este modo, se podría mirar a la migración como una traba que irrumpe en la historia de vida de la persona, pero que, a su vez, es también forjadora de identidad. "[…] los riesgos de crecer implican penetrar en lo desconocido, en una tierra ignota cuya lengua y costumbres son diferentes y donde usted deberá aprender a moverse".[186]

Uno de los retos para el sujeto que emigra es el superar las tensiones identitarias que el proceso implica para así lograr comprenderse a sí mismo en su nueva vida, entenderse en relación con los demás y encontrar su lugar. No obstante, no resulta una tarea sencilla, pues las relaciones de poder entre locales y foráneos posicionan a estos últimos en una situación de desventaja territorial, social y cultural con respecto a los primeros. Y, además, la idea dicotómica de la existencia de un 'nosotros' y un 'ellos', segrega a los involucrados en grupos sociales y los sitúa en diferentes estratos subjetivos dentro de una misma sociedad.

[186] Giddens, *Modernidad*, p. 103.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

> "En lo referente al yo, el problema de la unificación afecta a la protección y reconstrucción de la crónica de la identidad del yo frente a los cambios masivos en intensidad y extensión causados por la modernidad. […] Sería, sin embargo, un error ver el mundo de 'ahí fuera' como una realidad alienadora y opresiva en la medida de la magnitud de escala de los sistemas sociales o de su especial distanciamiento del individuo. Esos fenómenos pueden servir a menudo para ejercer influencias unificadoras; sus efectos sobre el yo no son sólo fragmentadores".[187]

A través de esta reflexión Giddens aclara la idea de que la modernidad "fragmenta, pero también une".[188] Es decir, así como los escenarios migratorios quebrantan, separan, segregan, alejan y alienan diversas facetas del sujeto, son, al mismo tiempo, un factor de unificación: unen culturas para diversificarlas, acercan individuos que crean comunidades, enlazan costumbres para construir nuevas formas de tradición, etc. Así, los procesos migratorios, idealmente, podrían ser potenciadores e incentivadores de una integración sociocultural globalizada o, en palabras de Burke, de un hibridismo cultural.

Ahora, para que se logre que los escenarios migratorios sean espacios de integración, más que de segregación, debe haber un amoldamiento y una adaptación no sólo por parte del sujeto que emigra, pero también de la sociedad que lo acoge. Por ejemplo, según Burke, existen cuatro posibles reacciones al extranjero: la aceptación, que da la bienvenida a lo nuevo; el rechazo, que se opone al foráneo, ejerce una resistencia y defiende las fronteras culturales frente a algo que percibe como una invasión; la segregación, que traza una línea divisoria clara entre un 'nosotros' y un 'ellos' para evitar contaminar a la cultura autóctona; y, finalmente, la adaptación, considerada como una especie de 'bricolaje' cultural que toma un elemento externo y lo modifica hasta lograrlo encajar en el nuevo espacio sociocultural.[189]

Independientemente de cuál sea la reacción de la sociedad autóctona, Giddens, por su parte, dice que "cuando un individuo deja un encuentro e inicia otro, acomoda sensiblemente la 'presentación de su yo' en función de lo que se requiera en cada situación concreta";[190] y,

[187] Giddens, *Modernidad,* p. 240.

[188] Giddens, *Modernidad,* p. 240.

[189] Burke, *Hibridismo cultural*, pp. 104-111.

[190] Giddens, *Modernidad,* p. 241.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

si bien es potencialmente posible que una relación inmigrado-autóctono se sobrelleve de manera amena, es también bastante común que esto no suceda, pues el nivel de aceptación y adaptación en los nuevos contextos es difícil de predecir. La realidad de muchos es que, en un contexto migratorio, se espera una adaptación del 'yo' inmigrado a su nueva realidad, pero no se le da la misma relevancia a la responsabilidad que tiene aquel que lo acoge de también adaptarse al inmigrado.

> "El individuo deja de ser él mismo y adopta enteramente el tipo de personalidad que le proponen las pautas culturales; se convierte, por tanto, en una réplica exacta de lo que son los otros y de lo que éstos esperan que sea […] Este mecanismo puede compararse al colorido mimético protector de algunos animales; su aspecto es tan parecido a su entorno que apenas se distingue de él".[191]

Pocas veces una interacción entre inmigrado y local resulta en un diálogo en donde se asumen compromisos y se concientizan cambios; más bien, lo que se experimenta con mayor frecuencia es una relación tensa y un recibimiento hostil hacia ciertos extranjeros. Esta idea de los territorios como espacios de apropiación identitaria, sumada a reacciones nacionalistas que se asumen como individualismos, nubla la visión de un panorama más amplio en el que, más allá de provenir de diferentes partes del mundo, se es, a fin de cuentas, humano; esto, a su vez, impide que el recién llegado perciba una aceptación del 'otro' que lo haga sentir seguro de quién es y de qué lugar ocupa en el mundo, dificultando y complejizando aún más la reedificación de su identidad.

Los planteamientos de Giddens permiten comenzar a pensar la identidad en función de una alteridad paralela que la intercepta y la define. El individuo se define a sí mismo a través del reconocimiento de su diferencia con respecto del 'otro' pero, también, mediante la aceptación que su entorno le otorga y el nivel de integración que éste logra obtener en el mismo. Asimismo, el pensador ubica al lenguaje como importante formador identitario, y reconoce, a su vez, el trascendental papel que juegan las experiencias y percepciones

[191] Eric Fromm, *The Fear of Freedom* (Londres: Routledge, 1960), p. 160, citado en en Giddens, *Modernidad*, p. 242.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

empíricas del sujeto al momento de sustentar y construir sus propios procesos identitarios. Giddens mira a la modernidad como una fuente simultánea de unificación y de división para el individuo, y examina a la identidad como algo sujeto a un constante cambio de relación con su entorno, que se adapta y se reconforma a lo largo de toda una vida.

Las aproximaciones que hasta aquí se han referenciado determinan y delimitan un panorama identitario desde las ciencias sociales que, aunque evidentemente no abarca en su totalidad los discursos y las posturas pronunciadas al respecto en el estudio de la acción social, sí que permiten tener una visión de lo que estos pensadores contemporáneos proponen en materia identitaria. La idea aquí es que estas perspectivas enriquezcan progresivamente lo que se entiende por 'identidades' y alimenten las diferentes aproximaciones desde las cuales puede plantearse teóricamente a la identidad; al final, lo que se pretende es preparar al lector y al investigador para un adentramiento profundo en la complejidad de las problemáticas identitarias empíricas y reales en la realidad migratoria.

II.III Discursos filosóficos sobre identidad

A diferencia de las ciencias sociales, que comenzaron a inquirir en el análisis identitario tardíamente, en filosofía, la noción de identidad se ha reconstruido y redefinido continuamente a lo largo de la historia. Los filósofos clásicos aludían a la identidad a partir de un principio ontológico que atribuía al hombre ciertas cualidades, mismas que le otorgaban una 'esencia' que lo diferenciaba del objeto, de la cosa. Luego, los filósofos modernos intentaron superar el viejo esquema identitario en el sentido clásico y se adentraron por primera vez al problema de la identidad personal o del 'yo'; Descartes, por ejemplo, sostenía que para entender qué somos debemos primero conocer qué es lo que podemos saber con certeza. Y en épocas más actuales, pensadores contemporáneos se han dedicado a poner en evidencia las esencias trascendentales, universales y atemporales del ser y, al igual que los modernos, a cuestionarse los planteamientos hechos por los filósofos clásicos, para abordar la noción de identidad desde otras perspectivas.[192]

[192] Véase: Zaira Navarrete, "¿Otra vez la identidad? Un concepto necesario pero imposible", *Revista Mexicana de Investigación Educativa* 20, núm. 65 (2015): pp. 461-479, https://www.redalyc.org/pdf/140/14035408007.pdf

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Desde John Locke y David Hume, que defendían una visión empirista de la identidad, hasta pensadores más cercanos a estos días como Hannah Arendt, Paul Ricoeur, Clément Rosset, Tzvetan Todorov o Amartya Sen, la presente sección pretende hacer un recorrido por las propuestas identitarias más relevantes de estos autores con el fin de lograr abonar al entendimiento de las identidades, de dónde surgen, de qué se alimentan, cómo se construyen, por qué se transforman, cómo se fragmentan, todo desde una mirada filosófica de la cuestión que engloba ideas y enriquece el panorama teórico en materia identitaria, y trasladando simultáneamente estas visiones al contexto migratorio enfocado en el sujeto para una reflexión y cuestionamiento más profundos del fenómeno en el mundo real.

A lo largo de su trayectoria como pensador filosófico y político, John Locke postuló constante y vigorosamente la idea de que el conocimiento humano no es innato, sino que parte, indisputablemente, de la experiencia. A sabiendas de esto, resulta natural el camino que eligió tomar para exponer sus reflexiones de lo que es la identidad; a saber, de manera general: para él, la identidad personal, el 'yo', parte de la conciencia que tiene la persona sobre sus pensamientos presentes y pasados.

Para Locke, la 'identidad humana', la del hombre, consiste, primordialmente, en contar con un cuerpo de humano; no es hasta que formula su propuesta de 'identidad personal' que el pensador introduce a la conciencia como elemento clave para el sujeto identitario. "Yo estimo que no es tan sólo la idea de un ser pensante o racional lo que en el sentir de la mayoría de las personas constituye la idea de un hombre, sino también la idea de un cuerpo formado de cierto modo y unido a ese ser".[193] Aquí, la identidad del hombre no sería lo mismo que la identidad de la persona; en este caso, la persona es constituida por la unión de un ser que piensa y reflexiona con un cuerpo que lo contiene. El humano es el cuerpo que funciona fisiológicamente y la persona es aquella que utiliza su conciencia para razonar y reconocerse en el mundo.

[193] John Locke, *Ensayo sobre el entendimiento humano*, Libro II. Cap. XXVII, "De la identidad y la diversidad", trad. Edmundo O'Gorman, 2ª ed. (México: Fondo de Cultura Económica, 1999), p. 317-318.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

> "[…] cada quien es para sí mismo aquello que llama *sí mismo*. […] como el tener conciencia siempre acompaña al pensamiento, y eso es lo que hace que cada uno sea lo que llama *sí mismo*, y de ese modo se distingue a sí mismo de todas las demás cosas pensantes, en eso solamente consiste la identidad personal, es decir, la mismidad de un ser racional. Y hasta el punto que ese tener conciencia pueda alargarse hacia atrás para comprender cualquier acción o cualquier pensamiento pasados, hasta ese punto alcanza la identidad de esa persona: es el mismo *sí mismo* ahora que era entonces; y esa acción pasada fue ejecutada por el mismo *sí mismo* que el *sí mismo* que reflexiona ahora sobre ella en el presente".[194]

Es aquí donde Locke comienza a revelar aquella profundidad y complejidad que caracteriza a la noción de identidad como se percibe hoy en día. Y es que, con estas aseveraciones, el pensador introduce su propuesta de que la identidad personal es edificada a través de una acumulación de recuerdos, es decir, que la capacidad que tiene la persona de reflexionar sobre ella misma en el pasado, define lo que es en el presente. La identidad personal, entonces, surgiría de un cúmulo de momentos y, sobre todo, de la facultad que tenga uno para recordar y pensar en esos momentos. En términos contemporáneos, se podría trasladar esta idea hacia nociones como la de 'bagaje' y de contextos socioculturales como factores influyentes en la formación identitaria de la persona y en la concepción que tiene de sí misma para ella y para el mundo; así, si se considera que la identidad del individuo se conforma a partir de sus vivencias pasadas, esta identidad es, de la misma manera, construida por sus relaciones del pasado, por sus encuentros y por su entorno en general. El constructo que el individuo teje con la sociedad es una parte igualmente formativa de su identidad.

De este modo, en un escenario migratorio la identidad anterior de la persona que emigra se acumula con la construida bajo los nuevos marcos de referencia, para convertirse en otra completamente: quien era en su país de origen se suma a quien es ahora en su nuevo lugar de residencia, transformando por completo la integridad de quién es. Estas identidades no se excluyen mutuamente, ni tampoco necesitan una de la otra para existir; sin embargo, coexisten y se entremezclan para construir nuevas facetas de la propia identidad. Y así, se constata que la identidad se fractura, se reconstruye y se transforma, mas no se desdibuja por

[194] Locke, *Ensayo*, p. 318.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

completo una identidad ante la presencia de cambios que hacen surgir otra cara de la misma. Aquí comienzan a vislumbrarse los primeros indicios de que la identidad no es algo singular.

Según el autor, los cambios en la esencia de la persona ocurren en el marco de una acción consciente, mas no modifican la identidad personal, pues ésta sigue siendo la misma persona aun cuando sufra cambios en su esencia o, como él la llama, su 'sustancia'. En este sentido, lo que la persona hace dentro de un marco de acciones conscientes – pasadas y presentes – construye su identidad; y, por otro lado, lo olvidado – que es inevitable, pues es imposible recordar a detalle todo lo que se ha vivido – forma parte de lo no consciente y, por tanto, no contribuye a la formación identitaria del sujeto. Entonces, bajo estos nuevos términos, ¿podría hablarse de la posibilidad de fracturas identitarias? Es claro que, hablando estrictamente y de manera muy pragmática, se sigue siendo la misma persona *per se* a lo largo de toda la vida, uno no se traslada a otro cuerpo o a otra mente; sin embargo, lo que sí sucede es que los pensamientos y las creencias evolucionan en relación con lo que se vive y con quién se interactúa, y eso es lo que modifica o fractura de una u otra manera la identidad de alguien.

Sobre la memoria y la conciencia, el autor repite reiteradamente su postura: "[…] la identidad personal no la podemos poner en ninguna otra cosa que no sea solamente en el tener conciencia, sin vernos envueltos en grandes absurdos".[195] Bajo esta lógica, la conciencia que se tiene de lo que pasa es lo que constituye la identidad personal, y nada más. Aquí, la materia de la que está constituido el sujeto pasa a segundo plano, pues la identidad de la persona, a diferencia de la identidad del humano, sienta sus bases en la conciencia y no en la sustancia. Sin conciencia, no hay persona y "resulta pues, que el *sí mismo* no queda determinado por la identidad o la diversidad de la substancia, de lo cual no se puede estar seguro, sino solamente por la identidad de un tener conciencia".[196]

Así, la identidad de la persona no cambiaría si aumenta de peso o lo pierde, si le amputan un brazo o tiene un dedo de más, lo único que determinaría la identidad personal sería lo que la persona recuerda y de lo que es consciente; lo que no recuerda, no sería parte

[195] Locke, *Ensayo*, p. 327.

[196] Locke, *Ensayo*, p. 329.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

de su conciencia y, por tanto, no formaría parte de su identidad. Para entender este pensamiento, hay que juzgarlo desde su contexto; y es que parece lógico considerar que para un pensador empirista sistémico del siglo XVII como lo era Locke – que no tenía noción de la existencia y la influencia que lo 'no consciente' o lo inconsciente tiene sobre la identidad de la persona –, sólo lo que alguien hace de manera consciente es lo que determina qué y quién es su 'yo'. Es la forma más pura de pensamiento empírico que se podría tener en materia de identidad pues, efectivamente, para él la experiencia es aquella que permanece en la memoria y es, entonces, lo único que se sabe realmente y lo único que podría fundar la identidad personal.

Trasladando estas nociones a términos migratorios, la decisión de emigrar sería una acción consciente y, por lo tanto, sería una parte constitutiva de la identidad de aquel que emigra, pues este traslado territorial representaría una acción realizada en el marco de la conciencia que repercute en su presente pero que también formará en algún momento, e inevitablemente, parte de su pasado, mismo por el cual es quien es en su actualidad. Así, el acto migratorio es algo que difícilmente pasa al olvido: el estatuto de 'inmigrado', voluntaria o involuntariamente, se convierte en una parte importante de lo que el individuo es y de lo que representa para quienes lo rodean, convirtiéndolo en un elemento que ocupa un espacio considerable en la memoria del sujeto y que, por consiguiente, trae consigo una avalancha de consecuencias que cambian por completo el contexto y el entorno del actor. Podría decirse, entonces, que la conciencia que se requiere para tomar la decisión de emigrar – sea cual sea la razón –, altera lo que la persona era antes de eso, no solamente por cómo la vive, pero por cómo es recibida en donde llega.

A partir de estos planteamientos, se percibe una omisión en el pensamiento de Locke visto desde una mirada actual de no considerar el bagaje de emociones, percepciones o sentimientos cargados al inconsciente como elementos que juegan un papel importante en el planteamiento identitario. Su afán de descartar los pensamientos o experiencias no conscientes u olvidadas como formadoras de identidad, supone un hueco dialéctico para la discusión y reflexión de la misma, y limita en cierta medida su nivel de análisis. No obstante, a pesar de esta falta, resultó conveniente comenzar a adentrarse en lo identitario filosófico desde este autor, pues sus esbozos sobre la cuestión constituyen una primera mirada a una

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

noción compleja y permiten, ulteriormente, apreciar con mayor claridad la evolución que ha tenido la concepción de la identidad a través del tiempo comparando su perspectiva con la de autores que lo subsiguieron. Uno de ellos fue David Hume, sucesor de Locke.

Con David Hume culmina la Ilustración inglesa y, al mismo tiempo, llega a su punto más alto el empirismo. Estas son consideraciones importantes a tomar en cuenta cuando se interpreta desde la actualidad su pensamiento filosófico. Así como Locke, Hume fue uno de los pensadores empiristas de su tiempo que indagó en las raíces de la identidad, estableciéndola como una noción imprescindible del ser y haciendo interesantes propuestas al respecto. Si bien sus ideas son similares a las de su predecesor, pues ambos sientan su teoría en bases análogas de pensamiento, se encuentran en Hume nuevos elementos dignos de consideración al hablar de identidad, como el papel que otorga a la memoria en la formación identitaria que, aunque Locke ya había hablado de la memoria como parte esencial de la identidad, no lo había hecho de forma tan estructurada y, además, argumentaba que era la conciencia el factor decisivo de la identidad, mientras que, para Hume, la memoria es el principio fundador de la misma.

Hume finaliza el Libro I de su *Tratado de la naturaleza humana* con una interesante afirmación en materia de identidad que dice que "no es posible que todas las cuestiones refinadas y sutiles relativas a la identidad personal sean jamás resueltas y deben considerarse más bien como dificultades gramaticales que como dificultades filosóficas".[197] Este breve pero contundente mensaje es una buena forma de empezar a inquirir en la noción identitaria de Hume, pues deja en claro la complejidad que representa – y que ha representado siempre – el hablar del tema no solamente desde el enfoque filosófico, pero desde cualquier disciplina. En esta línea, uno de los principales aportes de Hume a la teoría filosófica de la identidad es la idea de que la memoria es la base constructora de la identidad personal.

> "Como la memoria por sí sola nos hace conocer la continuidad y extensión de esta sucesión de percepciones, debe ser considerada, por esta razón capitalmente, como la fuente de la

[197] David Hume, *Tratado de la naturaleza humana. Ensayo para introducir el método del razonamiento humano en los asuntos morales*, Libro I, trad. Vicente Viqueira, 5ª ed. (México: Porrúa (Sepan cuantos…), 2012), pp. 223-224.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

> identidad personal. Si no tuviésemos memoria, jamás podríamos tener una noción de la causalidad, ni, por consecuencia, de la cadena de causas y efectos que constituyen nuestro yo o persona. Sin embargo, habiendo adquirido esta noción de causalidad por la memoria, podemos extender la misma cadena de causas y, por consiguiente, la identidad de nuestras personas más allá de nuestra memoria, y podemos comprender tiempos, circunstancias y acciones que hemos olvidado enteramente, pero que suponemos en general que han existido".[198]

Bajo este precepto, lo que la persona recuerda haber vivido, o no recuerda pero que reconstruye coherentemente de manera imaginaria, sería un elemento esencial de su configuración identitaria. Así, la acumulación de recuerdos que el sujeto almacena en su memoria va conformando gradual y selectivamente a su 'sí mismo'; y la memoria aquí concebida no representa una réplica exacta de momentos pasados, sino la impresión que permaneció en el individuo de aquellos momentos que quedaron en el pasado.

Podría decirse entonces que, a lo largo de toda la vida, existen acontecimientos que tienen más efecto que otros en el desarrollo identitario del sujeto; algunos permanecen intactos en la memoria, mientras que otros se desvanecen en la imaginación o en el olvido. De esta manera, cualquier acontecimiento que haya ocasionado una impresión lo suficientemente intensa para permanecer plasmado en la memoria, participa en mayor medida en la construcción de la identidad personal; y pensándolo así, un evento tan complejo, difícil y contundente como el traspaso de fronteras regionales, nacionales y culturales supondría, sin duda alguna, una situación trascendental para la memoria de quien lo experimenta y, por consecuencia, para su identidad.

A su vez, para Hume el cambio es un elemento importante en la construcción de la identidad, y los cambios bruscos son para él los que tienen la facultad de 'destruir' a la identidad, mientras que los cambios graduales o atenuados no adquieren ese poder.

> "Un cambio en una parte considerable de un cuerpo destruye su identidad; pero es notable que cuando el cambio se produce gradual e insensiblemente somos menos capaces de atribuirle el mismo efecto. La razón no puede ser claramente otra, sino que el espíritu, al

[198] Hume, *Tratado*, pp. 223.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

> seguir los cambios sucesivos del cuerpo, experimenta fácil el paso de la consideración de su condición en un momento a la consideración de ella en otro y no percibe en ningún tiempo particular una interrupción en sus acciones".[199]

Ante estas afirmaciones, cuando el cambio es gradual se volvería menos evidente la 'destrucción' de la identidad, pues sería progresiva; y en este sentido, lo que debería hacerse es evitar aquellos cambios bruscos que impacten letalmente a la identidad.

En primer lugar, lo que se podría cuestionar aquí es si realmente es válido hablar de una destrucción de la identidad personal en el sentido más estricto de la palabra. La primera intuición sería responder que no, la identidad no se destruye en sí misma; sin embargo, la intención del filósofo podría direccionarse más bien hacia un término de 'destrucción de la identidad' en el sentido en que deja de ser lo que era antes para convertirse en otra cosa, pero no que la identidad 'deja de ser', a secas. Así, la identidad podría erigirse a partir de un esqueleto de experiencias e impresiones a través de las cuales ésta misma se fractura, se altera, se destruye, se reconstruye, evoluciona y se convierte en algo distinto a lo que era en un inicio, pero no destruyéndose por completo, sino acumulando ciertas partes y deshaciéndose de otras. Siguiendo este hilo de pensamiento, Hume dice que:

> "[…] puede decirse, sin herir la propiedad del lenguaje, que una iglesia, que en un principio era de ladrillo, cayó en ruinas y que la parroquia reconstruyó la misma iglesia con piedra y según la arquitectura moderna. Aquí ni la forma ni los materiales son los mismos, ni hay nada común entre los dos objetos más que su relación con los habitantes de la parroquia y, sin embargo, esto sólo basta para hacer que la llamemos la misma".[200]

Aquí, además de reafirmar la idea de deconstrucción y reconstrucción de la identidad, el autor presenta la importancia de la relación del 'yo' con su entorno. Es decir, ¿quién es la persona en relación con los demás? El entorno juega un papel fundamental en la formación identitaria del sujeto, y esta concepción es retomada por autores posteriores a Hume que la nombran

[199] Hume, *Tratado*, pp. 218 y 219.

[200] Hume, *Tratado*, p. 220.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

como una identidad social o colectiva y la diferencian de la personal. En este caso, Hume introduce apenas y de forma muy breve esta consideración en su discurso, sin embargo, no pasa desapercibida pues la sociedad, o la diversidad como la llaman él y Locke, resulta ser reconocida como uno de los pilares de la identidad; y de la misma manera, la identidad es el soporte de la diversidad. Uno es uno entre los otros, y para que existan los otros, primero debe haber uno.

Ahora, en segundo lugar, retrocediendo un poco a la noción de cambio, ¿la migración se consideraría, entonces, como un cambio gradual o brusco? Habría más bien que analizar las particularidades y subjetividades de cada caso para saber qué nivel de brusquedad le atañe y, así, descubrir hasta qué punto el cambio 'destruyó' la identidad de la persona que emigra. Aunque no es prudente generalizar en estas cuestiones, podría llegarse a un común acuerdo de que las migraciones son, en efecto, cambios hasta cierto punto radicales; unas más que otras, pero cambios drásticos, a fin de cuentas. El acto de emigrar lleva consigo desde su origen una multiplicidad de factores que complejizan inmensamente la experiencia; de modo que, como ya se ha dicho, no es solamente el espacio geográfico el que cambia, pero las relaciones sociales, la experiencia cultural, las costumbres acordadas, las tradiciones practicadas, el lenguaje hablado, las interacciones simbólicas, etc. Así, el cambio brusco en el cual se pueden categorizar las migraciones les daría, pues, la facultad de ser destructoras de identidad en el sentido del término que se ha establecido anteriormente. Los procesos identitarios que llevaban una continuidad en el lugar de origen del sujeto, se interrumpen y se seccionan al momento de partir; y una vez establecido en el lugar de destino, su identidad anterior se quebranta parcialmente en mayor o menor grado, pues se aleja de todos los referentes que la constituían para nunca volver a ser la misma. No se niega que muchos de los cimientos de esa identidad anterior pueden quedar todavía en pie, a pesar de la brusquedad del cambio; sin embargo, las construcciones que se habían hecho a partir de esos cimientos son las que se ven sacudidas, las que ya no encajan en el nuevo espacio, y las que, eventualmente, tendrá que reconstruir, adaptándolas a su nueva realidad subjetiva.

El acercamiento de Hume es comparable al de Locke, pero brinda sus propias propuestas novedosas al discurso. El reconocimiento de la memoria como fundadora de la identidad es una nueva concepción que permite abordar desde otra perspectiva estos procesos

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

identitarios. Asimismo, sus propuestas en relación al cambio y el entorno, otorgan al discurso y al análisis de las identidades un elemento nuevo e importante a considerar, sobre todo en materia migratoria, pues explica de cierta manera las consecuencias devastadoras de las identidades ante el cambio.

En fin, Locke y Hume logran proponer un digno primer acercamiento al horizonte identitario desde la visión empirista que caracteriza su pensamiento, enfatizando elementos importantes para la teoría de la identidad como la conciencia, la memoria, el entorno y el cambio, y abriendo camino a pensadores posteriores para ampliar el discurso, pensarlo desde distintos planteamientos, cuestionarse lo dicho y crear un diálogo que, finalmente, enriquece la noción de identidad desde el área filosófica. Con estos dos autores se tuvo la intención de exhibir un panorama general de la inclinación que las visiones de los siglos XVII a XIX tenían en torno al pensamiento sobre identidad en la filosofía, para posteriormente constatar cómo ha evolucionado dicho pensamiento según lo que los filósofos contemporáneos, en el siglo XX, han sumado al discurso.

En esta nueva línea de pensamiento se encuentra Paul Ricoeur, filósofo y antropólogo conocido por contribuir al desarrollo de la teoría hermenéutica contemporánea, entre otras aportaciones. En este sentido, el pensamiento *ricoeuriano* es un interesante acercamiento para una nueva interpretación del concepto identitario en la modernidad. Ricoeur, interesado por las experiencias fundamentales del sujeto, comenzó a estudiar y analizar a fondo el concepto de identidad, y fue cayendo en cuenta de que la relación tiempo-identidad era una problemática que debía profundizarse, notando que se trataba de una correspondencia casi antagónica,[201] la cual difícilmente podía conciliarse y que, además, paradójicamente, era inevitable. Así, el concepto de identidad narrativa sería para Ricoeur la clave de su discurso identitario pues, a su parecer, ésta logra superar una dificultad con la que siempre se ha topado la identidad en todos sus estudios: el tiempo. *Grosso modo,* el autor se inclina hacia la idea de que la identidad narrativa, es decir, el relato que una persona da de su propia vida, es el medio por el cual la identidad personal logra su mejor forma de expresión.

[201] Esta manera de describir la relación del tiempo con la identidad la utiliza Kosinski en: Alejandro Kosinski, "Una manera de responder ¿quién soy? La identidad narrativa de Paul Ricoeur", *Avatares Filosóficos,* núm. 2 (2016): pp. 213-221, http://revistas.filo.uba.ar/index.php/avatares/article/viewFile/322/325

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

En *Sí mismo como otro*, el filósofo posiciona su discurso en torno a la 'mismidad', la 'ipseidad' y la identidad narrativa. Ricoeur plantea una 'hermenéutica de sí mismo' y propone que, en vez de pensar en un *cogito*[202] o un 'yo', se hable de un 'sí' o un 'sí mismo'; de esta manera, explora las diversas dimensiones del actuar humano: lingüística, narrativa y ética. Y es que, para Ricoeur, la 'mismidad' es la identidad de algo consigo mismo, es una continuidad ininterrumpida[203] que el individuo vive desde que nace hasta que muere, a través de todo su desarrollo como persona; mientras que la 'ipseidad' se trata de una auto designación como 'sí mismo', es decir, es la manera que tiene el sujeto de denominarse a sí mismo como él mismo, cosa que logra a través del lenguaje, de la narración.

Este carácter constitutivo que Ricoeur le da al lenguaje podría poner al sujeto migratorio en jaque, pues si éste se reconoce a sí mismo a través del relato, y ese relato lo hace inteligible no solamente ante él, sino ante los que lo rodean, entonces el choque cultural y lingüístico al que se enfrenta en el proceso migratorio resultaría, en un principio, algo catastrófico para su identidad narrativa ya que, al no lograr darse a entender claramente ante los demás, cualquier acción que realice sería inútil y volátil, pues carecería de lo necesario para permanecer en el tiempo. Visiblemente, esta dificultad estaría sujeta a cambios y, por último, podría quedar erradicada con el pasar del tiempo, pero el daño inicial queda inscrito en una parte remota de la identidad de cada involucrado.

Para comenzar a comprender el discurso de Ricoeur hay que saber que, para él, la identidad personal es aquella que solamente puede articularse en la dimensión temporal de la existencia humana,[204] mientras que la identidad narrativa es una aprehensión que el sujeto tiene de su vida, que lleva una estructura de relato o narración. Teniendo esto claro, el filósofo propugna que, al hablar de sí mismo, el individuo se encuentra con dos modelos de permanencia en el tiempo: el carácter y la palabra dada.

---

[202] La palabra latina *cogito* se traduce como "yo". La locución latina *"cogito ergo sum"* es un planteamiento filosófico propuesto por Descartes, que fue un elemento fundamental del racionalismo occidental.

[203] Se habla de continuidad ininterrumpida como una permanencia esencial del sujeto a través de los accidentes que sufre en su temporalidad.

[204] Paul Ricoeur, *Soi-même comme un autre* (Francia: Éditions Points, 2015), p. 138.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

El carácter es, primeramente, la respuesta a ¿qué soy? Se trata de aquellos signos distintivos que conforman la personalidad de la persona, y dichos signos tienen, a su vez, rasgos particulares que permiten identificarla siendo ella misma, distinguiéndola de los demás;[205] son precisamente estos rasgos los que se enraízan en el individuo a través de las costumbres, las disposiciones adquiridas y de la aplicación repetida de las mismas. Así pues, el carácter no es algo estático, se encuentra en constante cambio debido a que, como es de esperarse, el individuo adquiere disposiciones y costumbres nuevas a lo largo de toda su vida que interceptan con su carácter propio; y, además de este aspecto dinámico del carácter, existe el lado moderador de la costumbre que le permite filtrar, seleccionar y sedimentar ciertas disposiciones para que, a pesar de que el carácter se modifique a lo largo de los años, esto suceda de una manera tan sutil que no llegue a alterar la 'mismidad' de la persona, y así lograr darle una continuidad ininterrumpida[206] que le permite forjar naturalmente su personalidad, contrayendo de esta manera, un carácter propio e intransferible. En este sentido, sería válido preguntarse: ¿esta 'continuidad ininterrumpida' podría, paradójicamente, interrumpirse con un choque identitario o cultural lo suficientemente estrepitoso? Y, a su vez, un choque cultural proveniente de una migración, ¿alteraría entonces la sutilidad transicional de la que habla Ricoeur, para dar pie a una crisis identitaria? El cambio drástico de lugar de residencia, de entorno, de costumbres, de lenguaje, de formas de convivencia, ¿es capaz de perturbar la 'mismidad' de la persona?

Como segundo modelo de permanencia en el tiempo está la palabra dada, la cual supone, en términos del autor, "la figure emblématique d'une identité polairement opposée à celle du caractère".[207] A diferencia del carácter, ésta última responde únicamente a la pregunta ¿quién soy?, y encarna una proyección del carácter hacia el futuro. En este modelo, el 'sí' se mantiene leal y fiel a conservarse a sí mismo, de manera que el sujeto no es

[205] Ricoeur, *Soi-même,* p. 144.

[206] Ricoeur presenta la continuidad ininterrumpida como una serie ordenada de cambios débiles que, tomados de uno por uno, amenazan la semejanza, mas no la destruyen. Los cambios débiles serían las costumbres, que son entonces "débiles" ante otra costumbre de más peso que conforma la sedimentación de estos rasgos.

[207] Ricoeur, *Soi-même,* p. 148. ["la figura emblemática de una identidad diametralmente opuesta a la del carácter".]

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

solamente la historia de lo que es en el presente, sino también de lo que será en el futuro. Así, en la palabra dada se hace mucho más evidente la permanencia temporal del ser.

Teniendo en un límite al carácter y en el otro a la palabra dada, se posiciona en el punto medio la noción de identidad narrativa. Se trata de esa narración o relato que uno da sobre su propia vida, en la que se es al mismo tiempo narrador, autor y personaje; así, en realidad, la historia en general no es más que una serie de relatos contados a través del tiempo[208] que han sido pasados de generación en generación a través cualquier manifestación del lenguaje. Aplicando este criterio a la vida de una sola persona, ésta define quién es a través del relato de una secuencia temporal de acontecimientos que ha vivido y que conforman la historia de su vida.

Existen algunos autores (como Nietzsche o Sartre) que, por el contrario, afirman que al contar la vida propia en forma de narración existe una gran posibilidad de falsearla, pues quien cuenta su historia retrospectivamente lo hace bajo su propia perspectiva y está sujeto a cambiar el orden de los acontecimientos vividos de acuerdo con su memoria, y cometer así errores inevitables.[209] A pesar de esto, Ricoeur defiende el aspecto narrativo de la identidad, argumentando que cualquier respuesta a la pregunta '¿quién?' siempre implicará relatar una historia, y eso no puede lograrse más que desarrollando naturalmente una secuencia temporal de sucesos que terminan convirtiéndose en una narración.

> "Sin la ayuda de la narración, el problema de la identidad personal está condenado a una antinomia sin solución: o se presenta un sujeto idéntico a sí mismo en la diversidad de sus estados; o se sostiene, siguiendo a Hume y a Nietzsche, que este sujeto idéntico no es más que una ilusión sustancialista cuya eliminación no muestra más que una diversidad de cogniciones, emociones, voliciones".[210]

[208] Se hace referencia, principalmente, a la *historia rerum gestarum.*

[209] Esto podría generar un replanteamiento del análisis de la noción de memoria que planteaba Hume en su época. En este sentido, entonces, la facultad constitutiva que Hume le otorga a la memoria no tendría tanto sentido, pues si a partir de la memoria, que constituye su identidad, el sujeto narra su vida, dicha narración estaría sujeta a olvidos y omisiones, y a la fluctuante y subjetiva naturaleza de la memoria.

[210] Paul Ricoeur, *Tiempo y Narración III. El tiempo narrado* (México: Siglo XXI, 1996), pp. 997 y 998.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Y es que, en realidad, la narración no es solamente una enumeración de acontecimientos que han sucedido, sino también una estructura que sirve para transformar esos acontecimientos en algo inteligible para el ser, en algo que éste pueda captar, comprender e interpretar por sí mismo. De tal manera que el lenguaje, entonces, termina siendo la herramienta con la que el sujeto es capaz de comprenderse y construirse, explicando así su propia permanencia en el tiempo.

Las incidencias identitarias en el contexto migratorio cobran bastante sentido bajo el discurso narrativo *ricoeuriano*. En muchos casos, una migración conlleva – salvo ocasiones en las que se emigra hacia un país de misma habla – un cambio de lenguaje. Y al hacer referencia al lenguaje no se piensa solamente en el idioma oficial del país, sino también en todos los horizontes simbólicos del lenguaje, modismos, costumbres lingüísticas o lenguajes corporales propios de cada territorio. Además, aun cuando el cambio territorial se haga hacia un país de misma habla, la diferencia de costumbres lingüísticas continúa siendo profunda, pero por el momento se hará referencia meramente a un cambio de idioma en sí mismo.

En este sentido, si se toma en consideración la aseveración de Ricoeur cuando dice que la identidad personal es posible y se manifiesta solamente mediante una narración que hace el sujeto de lo que es y de quién es, ¿qué pasaría entonces con el individuo que llega a un lugar nuevo en donde su idioma no es hablado ni su lenguaje comprendido? A pesar de que la globalización ha abierto el camino a un idioma universal – el inglés – y a que es cada vez más común que una persona hable más de un idioma o pueda darse a entender globalmente, el llegar a un sitio nuevo sin tener las herramientas para comunicarse idóneamente es una experiencia común para una gran cantidad de inmigrados a nivel mundial.

Si el inmigrado no logra comunicar quién es a su nuevo entorno, ¿pierde su identidad? ¿Es imprescindible que el ‘otro’ entienda y reconozca quién es el sujeto para que éste tenga una identidad? ¿Es realmente viable, entonces, la existencia de una identidad personal? ¿O solamente se es quien se es por lo que los demás reconocen y entienden que uno es? Es decir, sin la posibilidad de relatar y dar a entender lo que es, ¿el individuo pierde su identidad o, en todo caso, la altera significativamente? En realidad, el no poder comunicarse y manifestar de

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

la misma manera su sentir en el nuevo idioma, como lo haría en su idioma materno, genera en el sujeto una frustración lingüística y narrativa, además de un cansancio mental, que se convierte en un desencanto identitario y obstaculiza su integración plena al nuevo hogar.

En fin, si se comparan los discursos de Ricoeur con los de Locke o Hume, se puede constatar visiblemente un cambio radical en el pensamiento identitario y una evolución sustancial en el entendimiento de la subjetividad del individuo y de sus propios procesos identitarios. La constitución narrativa que introduce Ricoeur representa un parteaguas al momento de reflexionar la identidad, pues se comienza a pensar en las identidades del sujeto ya no sólo a partir de él mismo, pero a partir también de su relación con los demás, cuestionando, a su vez, si es válido hablar realmente de una identidad personal o si ésta, al estar constantemente interceptada por la colectividad, pierde su facultad individual para convertirse, siempre, en algo colectivo.

Contemporánea a Ricoeur se encuentra Hannah Arendt, importante pensadora que, de igual manera, incursionó en su propio panorama de temática identitaria. De hecho, la propuesta de una identidad narrativa que hace Ricoeur está sustentada, de cierto modo, en una interpretación que él mismo hace de algunas de las ideas de Arendt. "Responder a la pregunta 'quién', como lo había dicho con toda energía Hannah Arendt, es contar la historia de una vida. La historia narrada dice el *quién* de la acción. Por lo tanto, la *propia identidad* del quién no es más que una *identidad narrativa*".[211]

Según Ricoeur, Arendt apoya el concepto de identidad narrativa a través de sus escritos y, entre otras nociones, es de donde parte él mismo para formular su propia propuesta. Lo cierto es que Arendt no solamente defiende una noción narrativa de la identidad, sino que le otorga una facultad discursiva. Para Arendt, la identidad se relaciona con la narración, pero más aún, con el discurso y la acción, mismos que se manifiestan en el espacio público, en la sociedad.[212]

---

[211] Ricoeur, *Tiempo y narración III*, p. 997.

[212] Véase: Anabella Di Pego, "La identidad 'narrativa' en Hannah Arendt. Una crítica a la interpretación de Paul Ricoeur", ponencia (VII Jornadas de Investigación en Filosofía para profesores, graduados y alumnos de la Universidad Nacional de La Plata, noviembre 2008), https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.454/ev.454.pdf

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Así, la filósofa dice que "mediante la acción y el discurso, los hombres muestran quiénes son, revelan su única y personal identidad y hacen su aparición en el mundo humano".[213] En este sentido, Arendt constata que, en realidad, la identidad tiene un carácter inaprensible y que no puede ser del todo reconocida por el propio individuo, sino hasta que es manifestada mediante una distinción por parte del 'otro', que le permite entonces reconocer a su 'sí mismo', a su 'quién'. La acción de narrar lo que uno 'es', entonces, le otorga un sentido a la identidad; no obstante, lo que enfatiza Arendt y que Ricoeur no logra aclarar del todo es que, si bien la identidad se hace presente a través de la acción narrativa o discursiva del sujeto, tanto la narración como el discurso se encuentran en una constante reconfiguración y reconstrucción que modifica el relato identitario que el individuo vive, cuenta y padece; y entonces, una misma historia narrada puede tener un giro discursivo a través del tiempo, ajustándose a las vivencias y contextos cambiantes del sujeto. Y además, este mismo discurso de vida se ve interceptado, irremediablemente, por las relaciones humanas.

Arendt defiende a un 'quién' que se manifiesta a través del discurso, pero que también se alcanza y se asimila mediante acciones que, inevitablemente, son públicas. Así, la identidad tendría también una connotación plural y social, pues una identidad singular sería reconocida, aceptada e integrada dentro de la colectividad, en la pluralidad; de modo que la identidad del ser emergería a fuerza de distinguirse del 'otro', pero también de reconocerse y ser reconocido entre los otros. Esto podría alinearse, a su vez, con las reflexiones de Goffman sobre el dualismo existente en el sujeto que busca pertenecer a un colectivo, y al mismo tiempo, distinguirse como individuo.

El reconocimiento ajeno sería, entonces, un factor capital para la definición del 'quién', para la formulación de una identidad y para, finalmente, reconocer al 'sí mismo'. Bajo estas nociones, el no ser reconocido singularmente por la pluralidad sería catastrófico. "[…] alguien a quien no se le reconoce identidad está en la situación de mayor precariedad de que somos capaces de pensar".[214] Es precisamente un desarraigo identitario de esta índole

[213] Hannah Arendt, *La condición humana*, trad. Ramón Gil Novales (Buenos Aires: Paidós, 2009), p. 203.

[214] Manuel Cruz, "Hannah Arendt: filósofa en tiempos de perplejidad", *Daimon Revista de Filosofía*, núm. 26 (2002): p. 39.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

lo que amenaza en suceder en los traslados territoriales – llámense migraciones, exilios, expatriaciones, etc. –. ¿Qué pasa con la identidad del recién llegado si, no sólo no es reconocido por su nuevo entorno, pero es además rechazado por el mismo? ¿Son necesarios el reconocimiento y la aceptación ajena para lograr reconstruir su identidad, para saber quién es en este nuevo contexto, para volver a encontrar su singularidad en el mundo?

Lo complejo al hablar de migraciones e identidad es, entre muchas otras cosas, que en estos contextos la identidad termina a veces reduciéndose a una denominación de tinte político atribuida al sujeto que recién arriba al lugar (inmigrado, extranjero) y que poco tiene que ver con su 'quién' en esencia. Aquel que llega es recibido por quienes ya estaban ahí y etiquetado, en primera instancia, como un intruso territorial y una amenaza a la identidad nacional; lejos quedan todas las características y cualidades que lo hacían ser quién es, que lo constituían y que lo distinguían de los otros, no en relación con su nacionalidad, sino por su individualidad subjetiva. En ciertos casos, lo único que le queda para ser reconocido es su lugar de origen.

> "En el momento en que queremos decir *quién* es alguien, nuestro mismo vocabulario nos induce a decir *qué* es ese alguien; quedamos enredados en una descripción de cualidades que necesariamente ese alguien comparte con otros como él; comenzamos a describir un tipo o 'carácter' en el antiguo sentido de la palabra, con el resultado de que su específica unicidad se nos escapa".[215]

Así, empiezan a agruparse cualidades que tienen en común ciertas personas: su nacionalidad, su lugar de origen, su situación migratoria;[216] y, en consecuencia, comienzan a formarse colectividades periféricas alienadas de la colectividad 'primaria' o 'central'. Su identidad, entonces, se convierte no tanto en una elección, pero en una imposición: no eligen ser reconocidos como extranjeros, se les es impuesta, casi inevitablemente, esa denominación.

---

[215] Arendt, *La condición*, p. 205.

[216] Elementos que, según la línea de pensamiento de Goffman, son precisamente motivos de estigmatización.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Por otro lado, para Arendt, lo imprevisto y la sorpresa son también aconteceres fundamentales para la existencia humana. Si bien el ser humano es un ser condicionado, es decir, todo con lo que entra en contacto se convierte en una condición de su existencia, la pensadora dice que no es realmente autor de sus historias, pues lo que le sucede está atravesado por su contexto y sus relaciones y, así, la imprevisibilidad es innegable en la acción. Bajo estos preceptos, la acción no puede – ni debería – ser estudiada bajo parámetros deterministas;[217] y en este sentido, la acción de emigrar lleva consigo mucho más que sólo eso. Si bien el acto mismo lo realiza el sujeto, todo lo que le sigue es imposible de prever. En realidad, el traslado territorial es como un salto a ciegas, no se puede saber qué es lo que vendrá después, cómo será recibida la persona, cómo se comportará su entorno, si será integrada o reconocida, si encontrará en este nuevo ambiente su identidad o si será capaz de reconstruirla, y en qué nivel deberá hacerlo.

En un contexto de guerra y desde su condición como refugiada, Arendt intentó dar voz a los apátridas, a aquellos sin hogar que huían del nazismo y que no encontraban su lugar en el mundo. En un texto que escribió originalmente en 1943 titulado "Nosotros los refugiados", la autora se remite a la identidad en un contexto de expatriación, desde su propio exilio como refugiada de la Segunda Guerra Mundial. En las líneas que presenta, plasma la experiencia desgarradora de un extranjero, específicamente de un refugiado en esa época; para hacerlo, habla por ejemplo de la necesidad de encubrir la propia identidad a fin de encajar en la nueva sociedad.

> "Hubo un tiempo en que podíamos comprar nuestra comida y montar en el metro sin que nos llamaran indeseables […] somos ya tan condenadamente cuidadosos en cada aspecto de nuestra vida cotidiana para evitar que nadie adivine quiénes somos, qué clase de pasaporte tenemos, dónde se rellenaron nuestros certificados de nacimiento […] Hacemos todo lo que podemos para encajar en un mundo donde tienes que ser políticamente circunspecto cuando vas a hacer la compra".[218]

[217] Véase: Paolo Terenzi, "Identidad y auto representación social en Hannah Arendt", *Tábano*, núm. 8 (2012): pp. 13-25, https://erevistas.uca.edu.ar/index.php/TAB/article/view/3006/2893

[218] Hannah Arendt, "Nosotros los refugiados", en *Escritos judíos*, ed. Jerome Kohn y Ron M. Feldman, trad. Miguel Cancel (España: Paidós, 2009), p. 359.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Este mensaje, aunque situado contextualmente en un mundo repleto de refugiados huyendo del régimen fascista y de la Segunda Guerra Mundial, puede fácilmente trasladarse a la época actual pues es algo que se adapta en mayor o menor nivel a situaciones de traslados geográficos cualesquiera que sean las razones detonantes de estos. Es claro que es mucho más brutal lo resentido por un exiliado de guerra que por alguien que emigra por razones menos radicales o violentas; no obstante, resulta inevitable preguntarse ¿la necesidad interna de enmascarar lo que uno es, es inherente a todo aquel que emigra? ¿Es el sentimiento de 'vergüenza' a ser reconocido como forastero un factor en común entre aquellos que se trasladan de un territorio a otro?[219]

Desde el título de su texto, la utilización del 'nosotros' es un claro determinante del marcado sentimiento de diferencia y división. La dicotomía instituida en la utilización de términos como 'nosotros' y 'ellos', que ya había sido evidenciada por Giddens, rechaza a la otredad y la mira como una pluralidad impersonal, anónima e indistinta. En este caso, el 'nosotros' de Arendt es constituido a través del sentimiento de rechazo proveniente de otro 'nosotros', de quienes no eran judíos o refugiados huyendo de la guerra. "In this universe, reduced to the monotony of black and white, hatred prospers".[220]

En este sentido, el perpetuo afán de establecer una diferencia entre unos y otros, se infiltra también en la tendencia a asimilarse identitariamente, de manera consciente o no, para encajar.

> "Cuanto menos libres somos para decidir quiénes somos o para vivir como nos gusta, más intentamos construir una fachada, esconder los hechos y representar papeles. Fuimos expulsados de Alemania porque éramos judíos. Pero apenas cruzamos la frontera francesa,

[219] Estos pensamientos se alinean en cierta medida a la visión de Giddens acerca de cómo el individuo tiende a adoptar la personalidad que otros quieren que tenga y de mimetizarse con el entorno en el que se inserta.

[220] Di Cesare, *Resident foreginers*, p. 84. ["En este universo, reducido a una monotonía en blanco y negro, el odio prospera".]

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

> nos convirtieron en 'boches'. […] Nuestra identidad cambia con tanta frecuencia que nadie logra averiguar quiénes somos realmente".[221]

A partir de esta aseveración, la denominación que el 'otro' tiene del individuo sería entonces elemento clave de la identidad; y así, el esconder la verdadera identidad podría en ocasiones fungir como un mecanismo de defensa para el inmigrado que no logra encontrar su lugar en esa nueva situación. En realidad, resulta sencillo disfrazar la identidad en algo que no se es; lo difícil viene luego, al identificar lo auténtico de lo falso dentro de lo que se presentó como algo identitariamente legítimo ante la sociedad, y recuperar después el 'sí mismo' auténtico.

Este tipo de situaciones en las que el sujeto se ve orillado a simular una identidad que no le pertenece, podrían insertarse como parte de una asimilación cultural o identitaria, y brota de un origen desgarrador. El asimilarse implica que los sujetos que llegan se alineen a los estándares normalizados y esperados que hay en la sociedad de destino, abandonando por completo sus propias peculiaridades para encajar en el molde que se les es instituido y demandado. De esta manera, al disfrazarla, la identidad se vería diluida dentro de una amalgama de simulaciones, creaciones y asimilaciones, corriendo el peligro de convertirse en una existencia apátrida, no tanto por no contar con una 'patria' en sentido estricto, pero por haber difuminado, paulatinamente, su lugar singular en el mundo.

> "El hombre es un animal social y la vida no es fácil para él cuando los lazos sociales se cortan. […] Muy pocos individuos tienen la fuerza necesaria para conservar su propia integridad si su condición social, política y jurídica es completamente difusa. A falta de valor para luchar por un cambio de nuestra condición social y jurídica, muchos de nosotros hemos decidido intentar, en lugar de eso, un cambio de identidad".[222]

'La vida no es fácil cuando los lazos sociales se cortan', dice Arendt. Cuando la realidad social en la que el sujeto está inmerso amenaza su integridad identitaria, es difícil la recuperación. Lo cierto es que la subida de sentimientos patrióticos extremistas ha dado paso

[221] Arendt, "Nosotros", p. 360.

[222] Arendt, "Nosotros", p. 361.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

a un sinfín de apologías discriminatorias que despojan de su esencia identitaria al inmigrado como ser humano para adjudicarle, en su lugar, una identidad jurídica, y nada más. Como si cambiar de zona geográfica fuera una sentencia perpetua que obliga al ser a renunciar a lo que es, y a causa de la cual debe intentar eternamente formar parte de un nuevo entorno que, finalmente, rara vez lo aceptará por completo. Los oriundos se jactan de estar en su derecho de existir y habitar la ciudad que los vio nacer y, orgullosos de pertenecer 'legítimamente' a ella, se toman la libertad de emitir juicios de valor desde sus trincheras con respecto a aquellos que llegan y que buscan establecerse, eligiendo arbitrariamente quién de ellos merece ser admitido y quién, por el contrario, debe ser excluido.

En fin, si bien la distinción y la singularidad es lo que cimienta, de cierto modo, la identidad del sujeto, existen también distinciones que más que cohesionarla, la diluyen y la alteran contundentemente: las discriminaciones. El individuo busca ser reconocido y distinguirse, pero al mismo tiempo formar parte de una colectividad que lo reconozca y lo acepte como único e irrepetible. En este sentido, ¿qué pasa con su identidad si se le distingue alienándolo de la pluralidad, destacando y definiéndolo con base en sus diferencias sociales, políticas o jurídicas con los oriundos del lugar? Y si, en algún momento, esta distinción fuese superada, ¿cómo logra el sujeto volver a construir su identidad utilizando los elementos que tiene a su alcance?

Hannah Arendt logró, como pocos lo han hecho, primero, reflexionar profundamente sobre la identidad, y luego, utilizar sus propias experiencias y reflexiones identitarias para penetrar desgarradoramente en la explicación de contextos de exilio y desarraigo. Además de esto, existen autores que consideran que Arendt fue la primera en reflejar la migración como un fenómeno global[223] desde su propia línea de pensamiento filosófico. Las nociones que la filósofa logra manifestar contribuyen a un pensamiento identitario direccionado especialmente a la constatación de que las fracturas identitarias son posibles y comunes; que las existencias vacilantes que transitan de un lugar a otro despojadas de sus raíces sufren quebrantamientos que impactan directamente en los procesos identitarios de la persona; que el individuo busca desesperadamente el reconocimiento del 'otro'; y que la tendencia a querer

[223] Di Cesare, *Resident foreigners*, p. 29.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

asimilarse a una cultura que no lo ha reconocido, brota a partir de una sensación de rechazo que le impide entender qué lugar ocupa en el mundo. Su propia condición de exiliada y sus propias crisis identitarias, permitieron a Arendt poner en palabras lo que, a veces, parece imposible de formular.

Por su parte, en tiempos más recientes, el filósofo francés Clément Rosset se interesó también profundamente por la faceta identitaria del sujeto. En su estudio sobre la identidad titulado *Lejos de mí*, Rosset se dedica a analizar no el problema de la identidad, sino el 'sentimiento' de la identidad misma. El autor pone en evidencia, primero que nada, la indiscutible diferencia que existe, desde su postura, entre identidad personal e identidad social, siendo esta última, para él, la única posible en realidad. Al respecto, dice:

> "Siempre he considerado la identidad social como la única identidad *real*; y la otra, la presunta identidad personal, como una ilusión total y al mismo tiempo perseverante, puesto que la mayoría la considera como la única identidad real, siguiendo en este punto más bien la impresión de Rousseau, que terminó por perder la razón en la búsqueda apasionada de esta identidad fantasmagórica".[224]

Lo que Rosset argumenta es que en realidad nunca se puede tener una percepción del 'yo' *per se*, solamente se pueden percibir de él las cualidades psicológicas o somáticas que se experimentan en un momento dado frente a un escenario específico. Y es que, en realidad, no suena tan desatinada su propuesta, pues justamente lo que se ha podido constatar en este texto es que uno de los aspectos repetidos firmemente en el discurso identitario a través del tiempo es la noción de que la identidad no es algo que el individuo sea capaz de construir por sí solo, ya que el entorno en el que éste se desenvuelve resulta siempre imprescindible para reconocer su propia identidad a lo largo de su existencia. "Si bien el yo no puede más que encomendarse a su propia memoria, no puede tratarse más que de su memoria en cuanto ser social y que por consiguiente no hay más yo que el yo social".[225]

---

[224] Clément Rosset, *Lejos de mí. estudio sobre la identidad*, trad. Lucas Vermal (Barcelona: Marbot, 2007), p. 11.

[225] Rosset, *Lejos de mí*, p. 27.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

En este sentido, el reconocimiento y la pertenencia figurarían como dos elementos esenciales para los procesos identitarios. Si, según Rosset, sólo existe el 'yo' social, ¿qué pasa cuando el individuo es alejado y separado de la sociedad que lo rodea? Y, más aún, ¿en qué momento puede decirse que el sujeto es identificado o reconocido por el 'otro'? ¿Qué acción es la que detona un sentido de aceptación por parte del autóctono, y un sentido de pertenencia por parte del foráneo? ¿Qué es lo que define su identidad social? ¿Su nombre, su lugar de origen, sus documentos de identidad? ¿O su personalidad, sus prácticas, sus actitudes? "Esta curiosa fractura nos convierte en dos seres: el ser oficial de los papeles y el ser real pero misterioso que ningún documento recoge y que de hecho ninguna apariencia señala".[226]

Así, las fuentes de identidad del sujeto se diversifican y se diluyen cuando éste se aleja de sus referentes culturales e identitarios. Resulta difícil, para aquel que emigra, reencontrar una sensación de identificación en el nuevo lugar pues, realmente, aún no tiene bien claro qué es lo que en verdad lo identifica cuando se ve despojado de sus marcos referenciales; su potencial pertenencia dependerá, no de él, pero de la hospitalidad u hostilidad con la que su entorno lo reciba. Existen casos en los que la aceptación autóctona nunca llega y, entonces, para salvar su identidad, el individuo recurre a otros foráneos que empatizan más con él, para reencontrarse a sí mismo.

En esta línea, Rosset escribe: "Empiezo a inquietarme por *mí mismo*, o por el yo, no cuando dejo de reconocerme, sino cuando *los otros* han dejado de reconocerme".[227] Expone así que realmente no se puede conocer bien a alguien; la expresión 'conocer bien' es aquí una forma de entender que se ha descifrado el carácter repetitivo de cómo se comporta ese alguien dentro de un entorno social y que, por lo tanto, se podría muy probablemente prever el papel que asumirá en este contexto dadas ciertas circunstancias. Entonces, lo que se dice 'conocer' de una persona no es su identidad personal, sino la social, pues la persona es lo que es solamente existiendo ante los 'otros'.[228]

---

[226] Rosset, *Lejos de mí*, p. 10.

[227] Rosset, *Lejos de mí*, p. 18.

[228] Rosset también toca este tema en el último capítulo de su obra *Lo real y su doble*, en donde, usando como recurso un relato, explica que el individuo, en efecto, existe materialmente sin los demás; sin embargo,

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Con respecto al desarraigo identitario, Rosset también tiene sus propias reflexiones de la materia. "La sensación de haberlo perdido todo se confunde con la sensación de haber dejado de ser, o de verse devuelto al estado anterior, reducido a la mera personalidad social".[229] Desde esta acepción podría pensarse que, en ocasiones, un recién inmigrado sufre un fuerte sentimiento de pérdida de lo que lo constituía como 'sí mismo'; aquí no se hace referencia a una pérdida de cosas materiales – que, sin embargo, también puede ser desgarrador por el valor simbólico que se les atribuye a los objetos –, sino más bien a una pérdida de marcos referenciales que lo delimitaban identitariamente. El despojo de estas referencias culturales e identitarias puede ser bastante peligrosa: el ser, naturalmente social, construye su identidad a través de la vida en sociedad, y si esta vida social se ve alterada, quebrantada o, en el peor de los casos, eliminada, su identidad entra en una crisis sin antecedentes. "Cada vez que se produce una crisis de identidad, la identidad social es lo primero que se *resquebraja*, amenazando el frágil edificio de lo que creemos experimentar como el yo".[230] La identidad social, si bien es constitutiva del ser, es también frágil en su esencia; es decir, no es difícil que, en un escenario de incertidumbre u hostilidad en sociedad, la identidad social del sujeto peligre. Y, si se asume como verdadera la afirmación de Rosset relativa a la identidad social como la única posible para el ser, en un proceso migratorio, éste se queda entonces sin herramientas para identificarse y reconocerse a causa del completo cambio de panorama social.

De esta manera, el cambio drástico que implica una migración interceptaría directamente la identidad del sujeto que la vive, no solamente por el traslado geográfico y social a través del cual abandona todo lo que conoce, con lo que se identifica y en donde se reconoce, pero también por la manera en que es recibido. Su restructuración identitaria dependería fuertemente de la aceptación de la sociedad que lo acoge, y de su capacidad de adaptarse y concientizar que nunca volverá a ser el mismo y que, si bien su identidad no fue destruida, fue ciertamente atravesada, desviada y alterada.

---

el término de 'identidad' cobra sentido únicamente al momento en que otra persona lo observa, lo designa o lo 'identifica'. En Clément Rosset, *Lo real y su doble: ensayo sobre la ilusión*, trad. Santiago Espinosa (Santiago de Chile: Hueders, 2015), p. 97.

[229] Rosset, *Lejos de mí*, p. 71.

[230] Rosset, *Lejos de mí*, p. 18.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

La importancia que Rosset le otorga a la constitución social de la identidad, permite pensarla como algo en constante y estrecha relación con la cultura, el entorno y la otredad. Para este autor, los procesos identitarios existen solamente en sociedad, y las sensaciones y fluctuaciones identitarias del sujeto dependen, invariablemente, de cómo esté manejando en ese momento sus interacciones y comunicaciones en el marco de una realidad social que define y delimita su existencia identitaria. Así, Rosset abona al discurso filosófico de identidad, enfatizando la naturaleza social de la misma y, más aún, negando por completo la posibilidad de existencia de una identidad que sea meramente personal.

Continuando con el hilo discursivo contemporáneo, Tzvetan Todorov, pensador de origen búlgaro nacionalizado francés, hace su aparición y su contribución reflexiva abordando reiteradamente en su pensamiento nociones como identidad, cultura, pluralidad o interculturalidad desde su perspectiva como historiador, filósofo y lingüista, pero también desde su propia postura de inmigrado.

En noviembre del 2001, meses posteriores al atentado al World Trade Center en Nueva York, Todorov publicó un artículo titulado "Destinos de la identidad" en el cual plasma algunas de sus propuestas en torno a la identidad del sujeto, dentro del marco contextual *post* 9/11. En primera instancia, el autor rechaza la idea de que la identidad es algo estable y propone, más bien, "pensar al individuo como un ser hendido, atravesado por múltiples pulsiones sobre las que no tiene ningún dominio".[231]

Aunque no es una nueva propuesta, este primer acercamiento vislumbra ya la idea de interculturalidad y de una identidad dinámica en el pensamiento de Todorov: una persona no es sólo una cosa en su vida, y todo lo que es se ve afectado por lo que vive, cómo lo hace y en qué colectividad lo desarrolla. De la misma manera, el autor distingue la identidad personal de la colectiva, y a esta última la relaciona directamente con, como él lo dice, el 'encuentro de las culturas'.

[231] Tzvetan Todorov, "Destinos de la identidad", *Letras libres*, núm. 2 (2001): p. 2, https://letraslibres.com/revista/destinos-de-la-identidad/

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

> "[…] la identidad colectiva se encuentra quebrantada por razones de lo más diversas. […] En uno de los extremos del espectro social, encontramos efectivamente a aquellos que sufren la privación de identidad colectiva sin haberla buscado exactamente: todos aquellos a quienes las necesidades económicas o las restricciones políticas echan a los caminos alejándolos de sus casas, a un mundo donde los movimientos de la población no hacen más que acelerarse y multiplicarse. En el otro extremo tenemos una elite globalizada, compuesta de prósperos empresarios, políticos que toman decisiones, estrellas de los medios y del espectáculo, pero también por sabios y escritores de prestigio, que pasan gran parte de su tiempo en las salas de los aeropuertos, dominan muchas lenguas y se jactan de 'sentirse a gusto en cualquier parte' – siempre y cuando, agregaría yo, la habitación de su hotel sea cómoda".[232]

Este fragmento enfatiza dos factores importantes a considerar que delimitan los orígenes del contraste existente entre las diversas experiencias migratorias e identitarias de las personas: la clase socioeconómica y el contexto sociocultural. Reconoce que existen traslados más favorables que otros e ilustra de manera clara esta especie de lucha identitaria que viven las personas que emigran. En este caso, se habla de 'lucha', más que nada, porque dichas personas se topan con hostilidades y obstáculos a lo largo de su proceso migratorio que, esencialmente, los obligan a tener que 'batallar' o 'luchar' por una identidad colectiva, para ganarse un reconocimiento en la colectividad.

Todorov establece también una tajante diferencia entre emigrar y viajar. Entre inmigrado y aventurero, turista o viajero. Como ya se ha dicho, el asentarse en un nuevo lugar lleva consigo repercusiones que van mucho más allá del movimiento físico territorial. En estos casos, el carácter definitivo de una migración amenaza fuertemente a la identidad colectiva del individuo, pues éste deja de formar parte de una pluralidad, o al menos de la pluralidad a la que estaba acostumbrado y que lo definía. En esta nueva realidad, el individuo es, antes que nada, extranjero, extraño, ajeno. Para el oriundo, no existe ninguna otra información más del recién llegado que su estatus migratorio; cualquier historia de su vida en el pasado y bagaje identitario con el que cargue el inmigrado, se deja de lado porque ahora lo único que es visible ante su nueva pluralidad es su presente.

[232] Todorov, "Destinos", p. 4.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

"Se es extranjero solamente a los ojos de los autóctonos",[233] dice Todorov. Si bien es cierto que el lugar de origen de una persona es, sin duda alguna, relevante para su historia de vida, no es, sin embargo, lo único por lo que puede – ni debe – ser definido; de hecho, está lejos de ser lo más relevante y, pese a esto, es uno de los principales determinantes en ojos ajenos dentro de un escenario de traslado territorial. La identidad del implicado se difumina una vez que se establece en el nuevo territorio porque, precisamente, el extranjero como tal no existe más que como concepto que indica, resalta y evidencia al 'sí mismo' como perteneciente a otro lugar, otro territorio, otra espacialidad.

El autor reconoce a la identidad también como algo múltiple y sujeto al cambio, que es adaptable, maleable y flexible, pero que, no obstante, es también frágil y susceptible. Si el migrante no cuenta con el reconocimiento de los locales para reformular su identidad con base en eso, dicho proceso se convierte en algo mucho más complejo y doloroso, pues la identidad, aunque flexible, es también quebrantable.

> "Si un día me hubieran prohibido hablar el búlgaro, mi lengua natal, habría vivido este acontecimiento como una agresión insostenible contra mi identidad. He elegido, libre y gradualmente, hacer del francés mi idioma de todos los días: la nueva identidad se situó en el lugar de la vieja sin lastimaduras ni ruido".[234]

Aquí, Todorov, aludiendo a su expatriación desde Bulgaria hacia Francia, dice que eligió 'libre y gradualmente' hablar francés en su día a día. Ahora, si bien, técnicamente, esto tiene cierto grado de verdad, es también relativo pues, ¿qué otra opción tenía si emigró a Francia? Hablar el idioma del país al que se llega puede no ser algo impuesto, pero, en la mayoría de los casos, tampoco es algo opcional. Para desenvolverse óptimamente en el lugar en donde se reside, resulta casi siempre mejor hablar la lengua oficial; así, aunque es cierto que no se le impuso violentamente dejar de hablar su lengua nativa, la imposición de hablar en francés está implícita de todas formas. Un inmigrado que busca adaptarse a su nueva residencia

[233] Tzvetan Todorov, "El cruce de las culturas", *Criterios*, núm. 25-28 (1990): p. 5.

[234] Todorov, "Destinos", p. 7.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

aprende el idioma lo más pronto que le sea posible; hablar el idioma del lugar al que se arriba y aprender sus costumbres y prácticas sociales no es algo 'obligatorio', no es dictado por una ley, sin embargo, sí es un acuerdo tácito en esta faceta de la esfera social. Por un lado, se espera que el inmigrado adopte las prácticas autóctonas, que se asimile, pero, al mismo tiempo, aunque lo haga, no se le reconocerá nunca como igual. El reconocimiento social o la distinción no pueden ser exigidos, dice Todorov, simplemente pueden ser esperados o solicitados. Y cuando habla sobre 'situar una identidad en el lugar de la otra', ¿se puede decir que eso es posible? O, más bien, ¿la identidad se convierte en una fusión de múltiples identificaciones que nacen como resultado de vivencias y experiencias?

Todorov también defiende vigorosamente la interculturalidad. Al respecto, dice que "frente a la cultura extranjera, uno no debe someterse, sino ver en ella otra expresión de lo universal".[235] Relatando su propia experiencia al llegar a Francia en 1963 y percatarse de que, por ejemplo, en la teoría literaria se desconocía lo escrito en cualquier lengua que no fuera el francés, el autor denuncia, partiendo de la constatación de una ausencia de interés por otras culturas, la necesidad del Estado de incentivar una interacción entre culturas que ponga en evidencia la existencia de valores y prácticas diferentes a las propias como válidas y legítimas.

Parecida a la concepción de hibridismo cultural de Burke, Todorov considera que "la interacción constante de las culturas conduce a la formación de culturas híbridas, mestizadas, creolizadas".[236] Bajo esta perspectiva, la cultura no debería considerarse como una propiedad identitaria inamovible, intransferible e incapaz de mezclarse con otras, sino, más bien, construida a base de intercambios previos que la conforman tal y como es ahora, y que le brindan la facultad de continuar amalgamándose con otras formas de cultura.

> "Es preciso que haya integración para que se pueda hablar de una cultura (compleja), y no de la coexistencia de dos tradiciones autónomas […]; pero la cultura que integra (y, por

[235] Todorov, "El cruce", p. 16.

[236] Todorov, "El cruce", p. 17.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

> ende, dominante) debería, sin dejar de mantener su identidad, enriquecerse por el aporte de la cultura integrada, y descubrir la abundancia, en lugar de las evidencias triviales".[237]

El pensador le confiere a la sociedad de acogida una importante responsabilidad: la capacidad de reconocer la riqueza de las nuevas culturas que llegan a su territorio identificándolas, no como una amenaza para su supuesta homogeneidad cultural, pero como una oportunidad de ampliar su panorama cultural y social desde una postura de respeto y flexibilidad que, finalmente, logre apreciar las diferencias como algo inherente y constitutivo de la existencia humana, que más que invadir o difuminar, enriquece.

En fin, el enfoque de Todorov se muestra ya mucho más alineado con la actualidad. Su constante defensa de la diversidad cultural como elemento que enriquece y suma al reconocimiento y legitimización de cualquier expresión cultural, sienta bases para una reflexión identitaria y cultural tolerante, abierta y empática. Paralelamente, reconoce que resulta imposible hablar de una sola identidad en el sujeto, pues la identidad se conforma de múltiples manifestaciones identitarias en sí misma: la persona no es sólo una cosa, pues, inevitablemente, es interceptada y atajada por una multiplicidad de factores que, a su vez, constituyen a los procesos identitarios como dinámicos, variados y moldeables. Desde esta visión, su propuesta atañe directamente a la que hace desde su propio hilo discursivo el pensador Amartya Sen.

Habrá opiniones divididas sobre si es correcto llamar a Amartya Sen filósofo, cuando es comúnmente conocido por su trabajo en el ámbito de los estudios económicos y por haber recibido el Premio Nobel en Economía en 1998; no obstante, su merecido reconocimiento como filósofo es respaldado por cuatro años de estudios en filosofía financiados por la beca *Prize Fellowship* de Cambridge, además de más de una década dedicada a cátedras en la materia y múltiples publicaciones con interesantes y contundentes reflexiones y propuestas filosóficas de las cuales, a su vez, se vale para enriquecer sus propias teorías económicas.

[237] Todorov, "El cruce", p. 18.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

"Un enfoque singularista puede ser una buena forma de malinterpretar a casi todos los individuos del mundo".[238] Así introduce el filósofo su texto *Identidad y violencia*, plasmando contundentemente la particularidad principal de su postura identitaria: que la identidad no es singular, sino plural, múltiple. A lo largo de su obra, Sen defiende vehementemente a las identidades plurales, refutando la posibilidad de que la identidad sea solamente una cosa; según el catedrático, el error que está cometiendo el mundo es dividir y definir a la población a partir de enfoques 'singularistas' de la identidad humana (por 'civilización', religión, etc.), y, en consecuencia, dejar en el olvido las otras múltiples facetas de la identidad que conforman a la persona en su 'sí mismo'.

A partir de este enfoque pluralista de la identidad, el autor incursiona en diferentes conceptos y propuestas que, para él, resultan significativos en la cuestión, como lo son el sentido de pertenencia, la colectividad, el sentido de identidad, la pluralidad, el contexto como algo ineludible en materia identitaria, la capacidad y libertad de elección entorno a la identidad dominante, los ambientes y las filiaciones sociales, la comunidad, entre otras concepciones.

> "En nuestra vida cotidiana, nos vemos como miembros de una variedad de grupos y pertenecemos a todos ellos. La misma persona puede ser, sin ninguna contradicción, ciudadano estadounidense de origen caribeño con antepasados africanos, cristiano, liberal, mujer, vegetariano, corredor de fondo, historiador, maestro, novelista, feminista, heterosexual, creyente en los derechos de los gays y las lesbianas, amante del teatro, activo ambientalista, fanático del tenis, músico del jazz […] Cada una de estas colectividades, a las que esta persona pertenece en forma simultánea, le da una identidad particular. No se puede considerar que alguna de ellas sea la única identidad de la persona o su categoría singular de pertenencia".[239]

Así, cada colectividad a la que pertenece el individuo le concede una identidad particular que, luego, compone una amalgama de identidades dentro de una identidad plural que se vuelve inherente al individuo. No se podría hablar entonces de una identidad singular porque

[238] Sen, *Identidad*, p. 10.

[239] Sen, *Identidad*, p. 11.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

no se es sólo una cosa; y, además, resultaría peligroso encasillar, reducir y segmentar a las personas en determinadas grupalidades basándose en un solo rasgo de su identidad pues, de cierto modo, borraría la posibilidad de ver más allá de ese aspecto y de intentar comprender profunda y verdaderamente cómo se relacionan las personas entre sí. "Se degrada lo que es común a nuestra humanidad cuando las múltiples divisiones del mundo se unifican en un sistema de clasificación supuestamente dominante: en términos de religión, comunidad cultural, nación o civilización".[240] Y así como estas clasificaciones unifican bajo diferentes criterios, también excluyen a los que no cumplen con las características necesarias para ser parte de dicha clasificación grupal.

Dice Sen que "si se estimula debidamente, la promoción de un sentido de identidad con un grupo de personas puede convertirse en una poderosa arma para tratar brutalmente a otro grupo".[241] Lamentablemente, esto sucede con frecuencia en escenarios migratorios; la clasificación de personas desde conceptos antagónicos como 'inmigrados' y 'locales' o 'nosotros' y 'ellos', sitúa a individuos y a grupos, delimitando roles y dirigiendo el discurso lingüístico, y se convierte, a su vez, en la división principal que define quiénes son y que los segmenta en grupos en los cuales uno es inevitablemente doblegado ante el otro; y, así, algo que debería unificar termina fraccionando y, aún más, promoviendo actitudes de odio y violencia hacia los que no son parte del mismo grupo. Estas posturas reduccionistas de la identidad acaban convirtiéndose fácilmente en actos de violencia y discriminación ante el inmigrado, sin dejar lugar para explorar todas las demás facetas que conforman quién es.

El autor continúa sus reflexiones referenciando otro concepto clave en el pensamiento identitario: el sentido de pertenencia; pero presentándolo desde un enfoque un tanto fatalista de la materia, es decir, desde lo peor que puede brotar del mismo. "Un sentido de pertenencia fuerte – y excluyente – a un grupo puede, en muchos casos, conllevar a una percepción de distancia y de divergencia respecto de otros grupos".[242] Así, se cae en la constatación de que, a diferencia del rumbo que se seguía con otros autores en cuanto a la pertenencia como algo

[240] Sen, *Identidad*, p. 12.

[241] Sen, *Identidad*, p. 15.

[242] Sen, *Identidad*, p. 23.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

unificador y convergente, esta misma puede ser, potencial y paralelamente, excluyente y segregadora.

Pertenecer a un grupo, voluntaria o involuntariamente, tiene la facultad de alienar al individuo del exterior de ese grupo. Esto puede constatarse fácilmente en la formación de comunidades de inmigrados en las ciudades a las que llegan, usando como sostén el país, la región o la cultura de origen: en Estados Unidos, por ejemplo, están más que establecidas las comunidades latinas – dentro de las cuales hay 'subcomunidades' según el país de origen –, y también asiáticas, africanas, italianas, irlandesas, árabes, etc. Estas comunidades se construyen a raíz de dos circunstancias que se complementan mutuamente: que los integrantes de estas comunidades tienen un factor identitario en común, ya sea su nacionalidad, sus raíces culturales o su estatuto de inmigrado; y que, por otra parte, son diferenciados y excluidos por la sociedad autóctona a la que llegan. Esto puede llegar a convertirse en un círculo vicioso en el que, al inicio, las colectividades extranjeras se forman como reacción al rechazo de los autóctonos, pero posteriormente, el arraigo a estas comunidades dificulta la inclusión de sus miembros a otra parte de la sociedad que, tal vez, esté ya más abierta a recibirlos.

En este sentido, encajaría también aquí la noción de Sen de que existen, dentro de los vínculos grupales que conforman la identidad del individuo, unos de mayor o menor relevancia según la persona, pero también según la situación y el contexto en el que vive.

> "Ciertamente, la clasificación vale muy poco, pero la identidad no. Más interesante es que una clasificación particular puede generar un razonable sentido de identidad de acuerdo con las circunstancias sociales. Por ejemplo, si los zapatos número 42 se vuelven en extremo difíciles de encontrar por alguna complicada razón burocrática, entonces la necesidad de zapatos de ese tamaño sin duda se convertiría en una dificultad compartida y podría volverse razón suficiente de solidaridad e identidad".[243]

Si se sigue tomando el caso de la formación de comunidades extranjeras podría entonces imaginarse que, por ejemplo, un mexicano en México no construye una comunidad por el

[243] Sen, *Identidad*, p. 53.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

simple hecho de ser mexicano; sin embargo, en un territorio extranjero sí que lo hace. "The nation, capable of creating a bind of solidarity between individuals who would otherwise be strangers, ends up representing political identity, to the point that national belonging becomes synonymous with citizenship".[244] Personas que en otras circunstancias no tendrían tal vez nada en común, se unen comunitariamente por un factor que los enlaza: su nacionalidad, su cultura de origen. Y así, un vínculo grupal que tal vez no era especialmente relevante para formar grupos sociales en su país natal, se convierte en el factor primordial de su identificación como sujeto migratorio.

El enfoque desde el cual el autor aborda los conceptos básicos en materia de identidad desde la teoría resulta interesante, pues pone en evidencia su lado 'oscuro' y los sitúa en una realidad palpable y familiar. Es de especial interés para este trabajo, sobre todo porque, aproximándose a la identidad desde el contexto migratorio, es imprescindible puntualizar la posibilidad que tiene ésta de fracturarse en el proceso, así como reconocer que estas vivencias desgarradoras y transgresoras terminan por redefinir las identidades de quien las experimenta. Y es que el proceso de establecimiento, inserción y adaptación en una sociedad de acogida nueva y desconocida puede, en muchas ocasiones, tornarse hostil y desagradable.

> "[…] el sentido de identidad puede excluir, de modo inflexible, a mucha gente mientras abraza cálidamente a otra. La comunidad bien integrada en la que los residentes hacen instintivamente cosas maravillosas por los demás con prontitud y solidaridad puede ser la misma comunidad en la que se arrojan ladrillos a las ventanas de los inmigrantes que llegan al lugar. La desgracia de la exclusión puede ir de la mano del don de la inclusión".[245]

A través del tiempo, ha podido constatarse que, en algunos casos, las migraciones dejan brotar la peor cara de ciertas personas. El odio al extranjero, el miedo a lo desconocido, el pragmatismo con el cual se habla de las migraciones y lo categórica que puede volverse la

[244] Di Cesare, *Resident foreigners*, p. 51. ["La nación, capaz de crear un vínculo solidario entre individuos que de otra manera serían completos extraños, termina representando una identidad política al punto que la pertenencia nacional se convierte en un sinónimo de ciudadanía".]

[245] Sen, *Identidad*, p. 25.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

sociedad al abordar a los migrantes, son algunas de las facetas que surgen, tristemente, dentro de un panorama migratorio. El estatuto de inmigrado o extranjero se convierte en el foco principal de prejuicios sin sustento que categorizan, encasillan y violentan a seres humanos basándose en el lugar en el que nacieron. Se olvidan aquí todos los demás elementos que construyen la identidad de la persona, reduciéndola a un solo aspecto, a un establecimiento político y burocrático que poco define quién es en realidad. Y, aunque el inmigrado se esfuerce por evitar que su estatus migratorio defina su 'sí mismo', su expresión máxima de identidad se ve limitada por la percepción que el 'otro' tiene de él.

Es necesario también esclarecer que, para Sen, la identidad no es algo que se 'descubre' sino algo que se construye. Es decir, que la identidad de la persona no es algo innato en ella que conforme avanza su vida comienza a vislumbrarse y sale a la luz, no es algo 'natural', sino algo adquirido. Así, el autor la despoja de visiones esencialistas y, bajo esta perspectiva, sería posible elegir a cuáles identidades se les dará mayor importancia según el contexto en el que se sitúe el individuo. "Junto con el reconocimiento de la pluralidad de nuestras identidades y sus diversas implicaciones, existe una necesidad críticamente importante de ver el papel de la *elección* al determinar la importancia de identidades particulares que son ineludiblemente diversas".[246]

Así pues, entre una pluralidad de identidades que atañen a la identificación de la persona, se tiene la facultad de elegir las de mayor relevancia en determinados momentos de la vida, y se tiene también la necesidad de hacerlo responsablemente. Es decir que alguien que discrimina al otro por ser extranjero está eligiendo deliberadamente acentuar esa parte de su identidad y aquella parte de la del otro para justificar sus lamentables acciones. Ser racista o xenófobo no es algo natural, es algo elegido, adquirido y aprendido en contextos específicos y bajo influencias sociales determinadas.

Ahora bien, así como alguien reaccionario elige darles importancia a ciertas identidades en lugar de otras y actuar en consecuencia, de esta misma manera un inmigrado puede elegir qué importancia va a darle él a su nacionalidad como faceta de la identidad por encima de las otras que también le pertenecen. No obstante, la percepción que el mundo

[246] Sen, *Identidad*, pp. 26 y 27.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

exterior tiene de él siempre será un factor que incida e influya en su propia percepción de sí mismo.

> "[…] incluso cuando tenemos en claro cómo queremos vernos, es posible que aún nos resulte difícil persuadir a los *demás* de que nos vean de esa manera. […] Nuestra libertad para afirmar nuestras identidades personales a veces puede ser muy limitada a los ojos de los demás, sin importar cómo nos vemos a nosotros mismos. En realidad, es probable que a veces ni siquiera seamos completamente conscientes de cómo nos identifican los demás".[247]

Las identidades resultan ser entonces asumidas, pero también atribuidas. La persona asume una identidad propia intrínseca, pero al mismo tiempo se le es atribuida otra identidad – distinta o no – por parte del mundo que lo rodea. Las identidades que le atribuye la sociedad al individuo se convierten en un "implante quirúrgico de un 'yo real'"[248] que tiene el poder de hacerle creer a la persona que es algo diferente a lo que piensa o siente que es. Es también común, en estas situaciones, que entre semejante entramado de suposiciones, atribuciones y percepciones identitarias, se caiga en una tergiversación descriptiva que confunda al sujeto sobre su propia identidad o identidades, pero, más aún, que incite a quien lo juzga y lo señala a hacer caso omiso de sus otras identidades y, así, clasificarlo dentro de un único factor identitario que no lo representa propiamente.

En fin, aún con la complejidad que representa el hablar de identidad en cualquiera de sus formas y desde cualquier disciplina, Amartya Sen deja nuevas perspectivas dignas de ser consideradas. Algunas relevancias a destacar de su pensamiento serían, primero, el saber reconocer que la identidad no es sólo una cosa, que el sujeto cuenta con identidades plurales y que también ese mismo sujeto puede ser todo en todas partes al mismo tiempo, así como puede ser sólo determinadas cosas en ciertos lugares y en diferentes tiempos. Segundo, que, partiendo de ese reconocimiento de identidades plurales, hay que evitar a toda costa caer en reduccionismos que traten con indiferencia a la identidad y que ignoren dichas pluralidades

[247] Sen, *Identidad*, p. 29.

[248] Sen, *Identidad*, p. 31.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Y, tercero, que el contexto social en el que se desenvuelve la persona es un factor clave para que ésta decida la importancia relativa y subjetiva de cada una de sus identificaciones dependiendo, precisamente, del contexto en el que las vive, las construye y las desarrolla.

El recorrido hecho en este apartado ha puesto en evidencia diferentes elementos y facetas importantes a considerar cuando se habla de identidad, a saber: el papel que juegan la memoria y la conciencia para la formación primaria de la identidad del individuo; la relevancia que tiene la relación del 'yo' con su entorno; la importancia del lenguaje, el discurso y la narración como herramientas fundamentales para identificarse en el mundo; el papel que juega el 'otro' y el reconocimiento o aceptación que éste tiene del 'yo' como fuente imprescindible de identidad; la necesidad de considerar los contextos históricos y socioculturales cuando se analiza cualquier problemática identitaria; el rol que desempeñan las relaciones humanas y el bagaje cultural del individuo para definir una identificación; el sentimiento de pertenencia; la sensación de desarraigo; la pluralidad y la colectividad inherentes al ser humano; las identidades sociales que lo definen; la capacidad que tiene la identidad de adaptarse y asimilar los cambios bruscos que sufre; la maleabilidad y fragilidad que caracteriza a las identidades, así como su facultad de restructuración, entre otros.

Este análisis ha tenido la intención de estimular el entendimiento de la identidad desde su inherente complejidad filosófica y, también, ha pretendido trasladar estos discursos, propuestas o perspectivas humanísticas a diferentes e hipotéticos escenarios migratorios para que, luego, cuando sea momento de un análisis de contextos específicos y delimitados, estén presentes en el pensamiento crítico todas estas concepciones y sea mucho más evidente la estrecha relación que une a los procesos identitarios con los migratorios.

II.IV Identidad y alteridad: el reconocimiento y la pertenencia

Hasta ahora, ha quedado claro que sería imposible hablar de identidad sin vincularla estrechamente con las relaciones sociales que el individuo entreteje a lo largo de su vida. La identidad de una persona se conforma y se construye, ineludiblemente, dentro de un contexto sociocultural específico en el que ésta se relaciona, se desenvuelve, se reconoce y es reconocida.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Se vislumbró ya en apartados precedentes la relevancia que para diferentes pensadores modernos como Berger, Luckmann, Sen, Rosset o Arendt tiene la alteridad para la construcción identitaria, no obstante, dichas nociones pueden ser reconocidas ya desde Locke, pues en su discurso el autor introduce la identidad a la par de la diversidad con el afán evidente de dejar en claro desde un inicio qué las distingue, pero también, cómo se entrelazan. Para Locke, cada 'cosa' tiene su propia identidad singular en tanto que existe en un tiempo y espacio determinados y que se distingue de otra 'cosa' que tiene, ella misma, su propia identidad y que también existe en una espacio-temporalidad específica. Es decir, la diversidad para él es, *grosso modo*, una multiplicidad de identidades que coexisten en un momento y espacio delimitado, es el 'sí mismo' frente al 'otro'.[249] La diversidad sólo 'es' gracias a que las identidades unitarias existen: para que haya varios, primero debe haber uno. Y en este sentido, reconocer la identidad de algo o de alguien tendría como objetivo distinguirse el uno del otro, resaltar o, también, no amalgamarse en la diversidad, impidiendo identificar la singularidad de cada uno.

En este sentido, parecería delicado formular generalizaciones de las formaciones identitarias atravesadas por procesos migratorios, pues al englobar diferentes identidades individuales e insertarlas en una diversidad relativamente homogénea (a saber, 'la identidad en los inmigrados'), se correría peligro de eclipsar la idea de singularidad identitaria que propone Locke. El énfasis que hace el autor en la distinción entre identidad y diversidad resulta útil, precisamente, para puntualizar que al hablar de identidades – en este caso, en contextos migratorios – aunque se trate del estudio de un grupo de personas que comparten características y vivencias en común, no puede (ni debe) considerarse al colectivo como homogéneo, y la experiencia de un sujeto no debería de ninguna manera ser extrapolada a aquella de otro con la intención de uniformizar una cuestión. Ahora, esto no significa que no sea posible la existencia de puntos en común o transversalidades en las vivencias de dos o más personas que puedan, asimismo, ser comparables entre sí, pero más bien que cada una de ellas se ve atajada de diferente manera por la situación.

Considerando estas nociones y sumándolas a la constatación del sujeto como un ser inevitablemente social, podría decirse entonces que, en realidad, la alteridad funda a la

[249] Locke, *Ensayo*, p. 311.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

identidad, y le brinda sentido a la persona diferenciándola, pero también situándola en el mundo. Nietzsche, por ejemplo, negaba a la identidad fundada en la mismidad porque consideraba que ésta descartaba la existencia del 'otro' y, entonces, le resultaba imposible vislumbrarla como algo estático o paralizado. "Nietzsche critica el modelo identitario: sostiene que no somos una identidad permanente, sino más bien una pluralidad de fuerzas en constante movimiento".[250] Y así, aunque teóricamente la refutara, el pensador entendió ya desde entonces la esencia plural y social de la misma.

En esta línea, podría asumirse que para Nietzsche el 'sí mismo' por sí solo no tiene un significado, y que se convierte en algo solamente hasta que tiene una interacción. La consideración que el filósofo tiene con respecto al mundo que rodea al 'yo' y de cómo su entorno lo intercepta profunda y desgarradoramente, deja en claro que, si bien no defendía una identidad *per se*, abogaba por una subjetividad diversa inherente al individuo que lo crea, lo destruye y lo vuelve a construir.

> "[…] propone explícitamente olvidar-se, malentender-se, perder la identidad yoica que llevaría a la falsa noción de ser una mismidad, y así aceptar lo otro que hay en mí. Irónicamente, comenta sus elecciones de climas y lugares donde vivir, comidas, costumbres diarias, malestares físicos, todo lo que una autobiografía tradicional hubiese tomado como inesencial, pero que a él le permite recrearse, en el sentido de ser una creación nueva".[251]

Así, el discurso nietzscheano defiende a un 'yo' complejo y en constante reconstrucción que, atajado por el mundo exterior, es cada vez algo o alguien renovado, más allá de que sea para bien o para mal, pues solamente 'es'. "Oídme; porque soy alguien. Y sobre todo no me confundáis con nadie",[252] dice Nietzsche, englobando así aspectos importantes de la identidad del sujeto como la presencia del 'otro', el resaltar entre los otros, pero también el

[250] Mariano Pujana, "La falta de identidad: el sí mismo y la identificación como respuestas" (IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, 2012), p. 636, https://www.aacademica.org/000-072/881.pdf

[251] Pujana, "La falta de identidad", p. 637

[252] Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, trad. Fernán Arias (México: Editores Mexicanos Unidos, 2020), p. 11.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

ser reconocido y distinguido ante otros como un 'sí mismo'. El filósofo habla de una disolución de la identidad refiriéndose a la imposibilidad de una identidad con trasfondo ontológico o metafísico, no obstante, una identidad discursiva sería tal vez posible si se analiza desde su interés por destacar la incidencia de la otredad en el sujeto complejo y subjetivo.

Se es uno ante los otros, pero también se es uno diferente a los otros, y uno en relación con los otros; y en una migración, el 'otro' es sustancial para la experiencia identitaria. Pensando en términos nietzscheanos, el 'otro' sería también aquel ser o ente del cual 'hay que' diferenciarse; porque uno no es 'otro', uno es 'sí mismo'; pero sólo es 'sí mismo' con respecto al 'otro'. En este sentido, si no existiera la otredad, entonces, ¿no habría un 'sí mismo'? Y, de la misma manera, si un traslado migratorio supone en sí una fractura identitaria, ¿se debe única y exclusivamente a la vacilante relación que el 'yo' tiene con el 'otro'? Si no estuviera el 'otro', el autóctono, el que residió primero en ese territorio ¿acaso el inmigrado estaría exento de exponerse a esta desgarradora sensación de quebrantamiento identitario? ¿Es la sociedad (la otredad) entonces lo que irrumpe la identidad, lo que vehementemente penetra en lo más profundo del 'sí mismo' para cambiarlo definitivamente?

A este respecto, el antropólogo francés Marc Augé es otro de los partidarios de la idea de que no hay identidad sin la presencia de otros, es decir, que no hay identidad sin alteridad. En su obra *Los no lugares*, Augé argumenta que existen cuatro nociones del 'otro'.[253] En primer lugar, está el 'otro exótico', ese que es definido solamente con respecto a un 'nosotros' y que generaliza las identidades como 'nosotros europeos', 'nosotros franceses', 'nosotros occidentales', etc.[254] Aquí se resalta que la alteridad, además de ser inevitable a la identidad, es en muchas ocasiones un signo contundente que magnifica las diferencias. En el caso del 'otro exótico' con respecto a un 'nosotros', la diferencia segrega decisivamente a personas o grupos de personas; en un contexto migratorio, por ejemplo, se habla de 'extranjeros' y 'locales', de 'inmigrados' y 'oriundos', y esta reiteración de la diferencia puede ser la causa de injusticias y violencias, pues las personas la tergiversan para convertirla en un elemento

[253] Marc Augé, *Los no lugares*, trad. Margarita Mizraji (Barcelona: Gedisa, 2008), pp. 25 y 26.

[254] Augé, *Los no lugares*, pp. 25 y 26.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

de sometimiento: el extranjero siempre estará en desventaja con respecto al autóctono porque no está en su territorio originario y, bajo una lógica simplista, esto le resta derechos y le impide formar parte del 'nosotros' de los locales para ser eternamente considerado como un 'otro' extranjero; y aun cuando legal y burocráticamente obtenga una ciudadanía, naturalización o nacionalización, sus orígenes seguirán definiéndolo bajo la mirada de los otros que difícilmente querrán considerarlo como parte de ellos.

Está también el 'otro' con respecto a los 'otros de nosotros',[255] a saber: los estadounidenses consideran a los latinoamericanos como los otros, y, a su vez, los latinoamericanos ven como otros a aquellos que pertenecen a países de Latinoamérica diferentes al suyo (mexicanos, colombianos, peruanos, chilenos, etc.), pero que, en conjunto, siguen siendo los 'otros' para los estadounidenses; y, más aún, entre mexicanos, por ejemplo, se forman divisiones de un 'nosotros' y un 'los otros' según la delimitación geográfica en la que se nace o se vive, la clase socioeconómica a la que se pertenece, el género, el acento, los modismos, etc. La otredad define a la identidad, entonces, manifestando las diferencias existentes entre ambas partes; aquí lo interesante sería pensar que, tal vez, la idea que un individuo tiene del 'otro' no sea la misma que ese 'otro' tiene de sí mismo, y en ese caso, se entraría en una fuerte encrucijada identitaria, pues si el reconocimiento del primero es relevante para la construcción identitaria del segundo, y este segundo no es reconocido de la manera que quisiera o de la forma en que él se ve a sí mismo, éste último entraría en una contradicción que nublaría por completo el horizonte de su identidad, al menos hasta que exista un momento de adaptación o asimilación de la situación. No sólo es importante ser reconocido por el 'otro', sino que ese reconocimiento debe alinearse con la percepción que se tiene de uno mismo, y cuando esto no sucede, los panoramas identitarios pueden verse amenazados.

Existe también, según Augé, el 'otro social',[256] el cual es constituido a partir de una serie de divisiones (por sexo, familia, religión, color de piel, posición económica, etc.) que asignan un lugar a donde pertenecen unos y otro lugar al cual pertenecen otros, dándole, sin

[255] Augé, *Los no lugares*, pp. 25 y 26.

[256] Augé, *Los no lugares*, pp. 25 y 26.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

sustento alguno, mayor valor a unos que a otros. Aunque todos los tipos de otredad se constituyen a través de la diferencia, este 'otro social' puede identificarse no solamente por evidenciar dicha diferencia, pero por asignar un valor a la otredad con base en ésta. Es decir, este 'otro social' acentúa las diferencias para desvalorizar (o no) al 'otro' desde un 'nosotros' que se siente superior y, por tanto, considera que tiene el derecho de excluir, discriminar o violentar al 'otro'. Este tipo de comportamientos son bastante comunes en el contexto de las migraciones: el inmigrado no sólo es originario de un territorio lejano y diferente, puede también tener rasgos físicos distintos a los conocidos, practicar una religión ajena a la propia, hablar otro lenguaje, tener otras tradiciones o asumir otras costumbres; y son todos estos elementos de los que se valen ciertas personas para descalificar la existencia del 'otro' en su proximidad.

Ahora, no toda otredad enfatiza la diferencia en un sentido negativo. El último tipo de otredad que menciona el autor es el 'otro íntimo'; sobre éste, Augé escribe:

> "El otro íntimo […] responde al hecho de que la individualidad absoluta es impensable: la transmisión hereditaria, la herencia, la filiación, el parecido, la influencia, son otras tantas categorías mediante las cuales puede aprehenderse una alteridad complementaria y, más aún, constitutiva de toda individualidad. […] Las representaciones de la alteridad íntima, en los sistemas que estudia la etnología, sitúan la necesidad en el corazón mismo de la individualidad, e impiden por eso mismo disociar la cuestión de la identidad colectiva de la identidad individual".[257]

De esta manera, Marc Augé reconfirma que no se puede hablar de identidad individual sin la colectividad. La identidad personal es edificada a través de experiencias grupales que van constituyendo gradualmente al sujeto; y el trabajo de las ciencias sociales no sería pues situar al individuo como objeto investigativo con el fin de poder configurar una representación general de las sociedades, sino más bien afirmar que cualquier representación individual implica forzosamente un vínculo social inherente.

[257] Augé, *Los no lugares,* p. 26.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Aquí, lo trascendental y necesario no solamente es reconocer el papel que el vínculo social juega para la constitución identitaria, sino también el tener la facultad de reconocerse en ese mundo de vínculos sociales. Y en este caso, cualquier acontecimiento imprevisible que desde una perspectiva ritual no pueda ser explicado, resultaría en una dificultad de ser reconocido y de reconocerse dentro de la realidad.[258] Un proceso migratorio representaría, en un primer lugar, una imposibilidad de identificarse en la espacio-temporalidad en la que los actores sociales se encuentran inmersos. Esta aseveración puede interpretarse en dos direcciones: el inmigrado no se reconoce en el nuevo territorio, y los oriundos del lugar no reconocen la nueva realidad que incluye ahora al inmigrado.

Así pues, cuando se vive una migración, el sujeto que se traslada sufre alteraciones profundas a su identidad, en tanto que sus fuentes de referencia atraviesan una desestabilidad caótica y súbita derivada de una serie de sucesos que conforman un contexto de esta índole. Pero no solamente es él el que experimenta un cambio, también la sociedad que lo acoge; es ahí, en esa nueva realidad en donde, de ser considerado como parte de un 'nosotros' en su lugar de origen, el inmigrado pasa a ser categorizado como un 'otro'; y es dentro de esa misma realidad en la cual el que recibe se siente en la necesidad de evidenciar a la otredad para defender su propio 'nosotros', elemento que pone en jaque la identidad dentro de la colectividad y que, al mismo tiempo, permite que exista la eventual posibilidad de poder incluir a los otros como parte del 'nosotros'.

De este modo, la alteridad no siempre es divisora. "El otro lleva efectivamente en sí lo ajeno y la similitud",[259] dice Edgar Morin en *El Método: La humanidad de la humanidad. La identidad humana*. A este respecto, el 'otro' no es sólo identificador de las singularidades individuales que establecen diferencias categóricas, sino que también tiene la facultad de fraternizar y encontrar lo semejante como humanos.

> "[…] los sujetos se autoorganizan en interacción con otros sujetos. El sujeto se estructura por la mediación de los otros sujetos, antes incluso de conocerlos propiamente hablando. El

[258] Augé, *Los no lugares*, p. 51.

[259] Edgar Morin, *El método: la humanidad de la humanidad. La identidad humana*, trad. Ana Sánchez (Madrid: Cátedra, 2003), p. 84.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

> sujeto emerge al mundo al integrarse en la intersubjetividad. La intersubjetividad es el tejido de existencia de la subjetividad, el medio de existencia del sujeto, sin la cual él perece. […] La relación con el otro está inscrita virtualmente en la relación con uno mismo".[260]

El 'otro' se desempeña también como referencia para el propio sujeto, es también una fuente de organización identitaria y la relación que uno tiene con el 'otro', como bien lo dice Morin, es parte ineludible de su tejido de existencia. Las interrelaciones que, desde la subjetividad, construye el sujeto con quien lo rodea, constituyen bases extremamente fuertes de edificación identitaria; estas relaciones le permiten al sujeto entenderse a sí mismo en un mundo sumamente diverso, y sentirse identificado con una pluralidad que va más allá de él, porque él no existe en la soledad, sino en la colectividad. Y esta colectividad puede acogerlo o rechazarlo, pero, a fin de cuentas, se hace constantemente presente.

Dichas interrelaciones, que generan al mismo tiempo un sentido de comprensión y reconocimiento del 'otro' como un ser presente y subjetivo, empatizando con él y otorgándole un lugar en el mundo, también dan lugar, eventualmente, a la interculturalidad. Esa "necesidad de la mirada del otro para existir humanamente"[261] obliga a que, en determinadas situaciones, miembros de diferentes sociedades y culturas interactúen entre sí y descubran, simultáneamente, que a pesar de encontrarse ante un 'otro' diferente y desconocido, están también frente a alguien humano que tiene la facultad de relacionarse cultural y socialmente con ellos, pese a sus innegables diferencias.

Como se ha podido constatar, el ser humano es un ente natural e irrevocablemente social, y su estructuración mental, personal y cultural se edifica constantemente desde una pluralidad que va más allá de él como persona singular. Así, las relaciones e interacciones humanas, en cualquiera de sus manifestaciones, representan, sin excepción alguna, un factor elemental para la construcción de sus procesos identitarios y para su identificación en su propia realidad.

[260] Morin, *El método*, p. 85.

[261] Morin, *El método*, p. 86.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Todas estas concepciones son inherentes a la narrativa identitaria desde cualquier perspectiva o disciplina y se conciben como ideas que, a su vez, se entretejen unas con otras para lograr un mismo entendimiento relativo a los procesos identitarios, los cuales implican mucho más que sólo el sujeto identitario en sí mismo, pues traen consigo una multiplicidad de nociones que forman parte de su esencia y sin las cuales la identidad no podría ser pensada. La identidad no puede pensarse sin sujeto, sin cultura, sin sociedad, sin relaciones interpersonales, sin otredad, sin alteridad o sin contextos específicos. Todos son necesarios para el pensamiento de las identidades como proceso asumido dentro de una individualidad, pero impulsado por una pluralidad.

Finalmente, lo estudiado aquí y en el capítulo precedente, pretende construir un esquema sólido que involucre las diferentes aristas tanto de los procesos migratorios como de los identitarios para posteriormente, al ser aterrizados en narrativas y trayectorias migratorias determinadas, puedan cobrar un sentido lógico y coherente que enriquezca el estudio empírico de las experiencias de los sujetos migratorios, y todo lo que éstas acarrean e implican. Lo siguiente, ahora, consiste en sumergirse en: 1) la espacialidad específica que se pretende estudiar que, en este caso, son las migraciones de México hacia Estados Unidos; 2) la temporalidad en la que se fijará el enfoque de dichos estudios, a saber, la época actual desde la última década del siglo XX hasta hoy; y 3) los perfiles determinados de los sujetos migratorios cuyas experiencias se procurará desentrañar, que para fines de este estudio serán los inmigrantes calificados. Una vez unidas estas reflexiones y eventualidades, se ambiciona una confirmación y un entendimiento de las fracturas y reconstrucciones de las identidades en el proceso migratorio.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

CAPÍTULO III. LA MIGRACIÓN CALIFICADA Y LOS PROFESIONISTAS MEXICANOS EN EE.UU.

"We asked for workers. We got people instead."

-Max Frisch

III.I Un recorrido histórico y contextual de las migraciones México – Estados Unidos

"[…] cada modelo interpretativo acerca de la migración internacional suele contener explicaciones certeras, pero parciales de un fenómeno que se define por la complejidad, dinamismo y por el cambio incesante".[262] Si bien es cierto que es posible crear categorías e identificar dimensiones que se ajustan en cierta medida a la naturaleza de los procesos migratorios, también debe reconocerse que, como lo dice el teórico Jorge Durand, "la realidad no siempre se ajusta al modelo".[263]

Como ya se ha dicho, resulta imposible afirmar al acto de emigrar como algo unidimensional pues, aunque técnicamente la decisión la toma el sujeto de manera individual, ésta misma responde a una necesidad subyacente de partir de su lugar de origen. Por ejemplo, en México, el panorama que hay que visionar para comprender algunas de las emigraciones es el de la pobreza, la violencia, la desigualdad, el desempleo, la crisis económica o la impunidad, entre muchos otros.[264] Realmente, en la decisión individual de emigrar intervienen una multiplicidad de factores sociales, culturales y estructurales, a partir de los cuales los flujos migratorios toman un rumbo específico.

[262] Durand, *Historia Mínima*, p. 14.

[263] Durand, *Historia Mínima*, p. 19.

[264] Durand, *Historia Mínima*, p. 13.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Durand reconoce tres dimensiones básicas presentes en cualquier proceso migratorio, a saber, la social, que indica que el proceso migratorio es un evento que va más allá de las experiencias individuales del sujeto y que repercute no sólo en él, pero en diferentes esferas de las sociedades implicadas: "las decisiones personales se encuadran en procesos históricos y sociales complejos".[265] La dimensión temporal, en el sentido en que la acción se desarrolla en un momento histórico específico y tiene un proceso evolutivo con fases propias como la partida, el tránsito, el arribo y la integración. Y finalmente, la dimensión espacial, pues comprende un cambio de residencia y de vida connacional.

De esta manera, las migraciones constituyen en sí mismas un proceso que tiende a seguir ciertos patrones de movimiento como respuesta al contexto social, cultural, económico y político en el cual se desarrollan.

> "[…] el patrón migratorio hace referencia a las características o modalidades que definen y distinguen los procesos en sus diferentes fases. Un proceso migratorio puede desarrollar patrones diversos a lo largo del tiempo. En el caso mexicano, por ejemplo, el patrón migratorio de la época de los braceros se caracterizaba por ser legal, temporal, masculino y de origen y destino agrícolas. Estas características lo distinguen de otras fases".[266]

Los patrones migratorios van de la mano, entonces, de la definición de políticas migratorias, mismas que oscilan y se redefinen según el conjunto de flujo migratorio que se percibe en cada época. En el caso de las migraciones México – Estados Unidos, por ejemplo, pueden distinguirse según Durand seis fases importantes de movimientos humanos que respondieron en su momento a diferentes políticas y patrones migratorios. Dichas fases se ajustan a periodos de aproximadamente veinte años cada una y reproducen un movimiento 'pendular' que varía entre apertura y control de los flujos migratorios.

La primera fase inicia a finales del siglo XIX y se extiende hasta 1920. Aquí, se aplicó el modelo de 'enganche', un sistema de trabajo semi forzado que perpetuaba prácticas

[265] Durand, *Historia Mínima*, pp. 16 y 17.

[266] Durand, *Historia Mínima*, p. 18.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

laborales y remunerativas de origen colonial, y el cual se basaba en una modalidad que endeudaba al trabajador desde el momento en que dejaba su lugar de origen.

> "El enganche y su modalidad forzada […] funcionaban como elementos de intermediación entre una demanda urgida de trabajadores y prestadores de servicio y una oferta ubicada en regiones geográficas alejadas de los centros de trabajo y reticente a incorporarse a este tipo de labores y servicios […]".[267]

La segunda fase inicia en 1921, se relaciona directamente con las crisis económicas, la gran recesión y el desempleo, y se extiende hasta 1939 con la 'última gran deportación'. En esta etapa, hubo una deportación sistemática de trabajadores mexicanos temporales que no eran considerados inmigrantes *per se*,[268] fundamentando la decisión en la difícil crisis económica que se vivía en esa época. "[…] a lo largo del periodo surgieron varias dinámicas diferentes […] que permiten definir el patrón migratorio: […] la emigración masiva, la circularidad permanente, los procesos iniciales del asentamiento y el retorno voluntario o forzado".[269] Fue también en esta fase en la que se reconocieron tres tipos de migrantes: los que se quedaron, los que circularon y los que regresaron; y fueron precisamente aquellos que lograron quedarse a pesar de la crisis, los que establecieron la primera comunidad de migrantes mexicanos decididos a integrarse a la sociedad de acogida, pero a su propia manera.[270] [271]

La tercera etapa fue la de los convenios braceros, de 1942 a 1964. Dichos convenios surgieron de la necesidad y la demanda de trabajadores, y lograron que entrara de manera legal y temporal mano de obra mexicana, masculina, joven, rural y destinada al trabajo agrícola. Aquí, el contexto en México parecía prometedor: Lázaro Cárdenas había planeado

[267] Durand, *Historia Mínima*, p. 51.

[268] Durand, *Historia Mínima*, p. 20.

[269] Durand, *Historia Mínima*, p. 120.

[270] Durand, *Historia Mínima*, p. 120.

[271] Es aquí también cuando surge la expresión de contracultura 'pachuco' para definir una identidad propia como migrante mexicano que confrontaba las prácticas de la cultura dominante.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

implementar proyectos de desarrollo industrial y apertura del mercado de trabajo nacional; no obstante, Estados Unidos pasaba por un momento de menor bonanza, pues al ingresar sus tropas al frente de la Segunda Guerra Mundial, escaseó la mano de obra en el país para actividades agrícolas, férreas y mineras, entre otras. Y así, después de haber controlado las fronteras y deportado a la población mexicana en la fase precedente, EE.UU. buscaba ahora flexibilizar los controles fronterizos para obtener mano de obra mexicana de manera fácil y rápida.[272]

> "Pero después de varias deportaciones masivas y forzadas no era posible simplemente abrir la puerta para dejar pasar a los trabajadores. Había que caminar con cuidado. México era otro, había quedado atrás el país bronco, revolucionario y voluble. La estabilidad política y el crecimiento económico eran un hecho, y después de la expropiación petrolera y la reforma agraria, la política exterior mexicana había ganado puntos en cuanto a autonomía".[273]

Al toparse con un México próspero y, además, estando tan frescas en la memoria de los mexicanos las deportaciones masivas de la fase anterior, Estados Unidos no tuvo más opción que acceder a negociar un acuerdo bilateral con México en materia migratoria. Fue así como nacieron los convenios braceros, a través de los cuales el trabajador mexicano contaba legalmente con derechos y obligaciones en el país de destino, y que movieron a cinco millones de mexicanos por más de dos décadas; paralelamente, la discriminación y persecución en contra de los 'pachucos' y la comunidad mexicana en general fueron quedando atrás. Los braceros eran bienvenidos en EE.UU.[274]

La época de los Programas Braceros tuvo también sus dificultades, pues a la par de estos programas entró una enorme cantidad de migrantes indocumentados y, a su vez, algunos trabajadores que habían entrado bajo un convenio bracero, solían desviar sus actividades fuera del campo que se les había asignado (agrícola, férreo o minero). Además, EE.UU.

[272] Durand, *Historia Mínima*, pp. 121 y 122.

[273] Durand, *Historia Mínima*, pp. 122 y 123.

[274] Durand, *Historia Mínima*, p. 124.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

entraba en una época en la que los grupos sindicales cobraban fuerza y los movimientos de defensa de los derechos civiles se apoderaban del ambiente político. En consecuencia, Estados Unidos terminó abrupta y unilateralmente con los programas en 1964.

En la cuarta fase, de 1965 a 1986, se reconoce una inmensa entrada de trabajadores indocumentados en una frontera 'porosa', como la llama Durand; aquí, las mujeres comenzaban ya también a formar parte de la comunidad migrante, y de la misma manera comenzaron a entrar migrantes urbanos, y no sólo rurales. El origen de esta vasta entrada ilegal de personas fue multifactorial y complejo.

Por un lado, México pasaba por un proceso de urbanización e industrialización, emparejado con una fuerte problemática de altos niveles de natalidad y nula planificación familiar, lo que ocasionó un crecimiento poblacional salido por completo de control. Por otro lado, Estados Unidos se encontraba en plena Guerra Fría, pasando también por sus intervenciones en la Guerra de Corea, el estallido del conflicto bélico en Vietnam, la llegada de la Revolución Cubana, etc. "El papel hegemónico que desempeñaba Estados Unidos en el mundo tendría como efecto colateral el incremento de flujos migratorios de los países y regiones donde participaba como actor determinante".[275]

Como consecuencia ante este panorama político, EE.UU. comenzó a establecer un programa de cuotas para los migrantes de todo el mundo, y así, a controlar y limitar cada vez más la entrega de visas y los permisos de residencia.

> "Como quiera, el fin del Programa Bracero afectó al gobierno mexicano y por supuesto a los trabajadores migrantes. El gobierno perdió la posición ganada en la relación bilateral sobre un tema y problema de vital importancia política; internamente, la cancelación de los convenios dejó librados a su suerte a muchos mexicanos que desde entonces empezaron a intentar el cruce de la frontera por su cuenta y riesgo. […] El cambio significó un incremento en los costos y riesgos de la aventura migratoria".[276]

[275] Durand, *Historia Mínima*, p. 157.

[276] Durand, *Historia Mínima*, p. 160.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Así inició la fase indocumentada de las migraciones México – Estados Unidos, y se caracterizó por no tener una política migratoria clara ni explícita. La estrategia de ambos países se basó en desentenderse del asunto y mantener un *statu quo*; México volvió a convertirse en un país reactivo a las decisiones de su contraparte, EE. UU., y, finalmente, esta ausencia de claridad política en materia migratoria se tradujo socialmente en una estereotipación de la población mexicana en Estados Unidos. Ser mexicano era ser indocumentado. Y así, naturalmente, se fueron formando redes solidarias de apoyo entre las personas encasilladas, verazmente o no, en esas categorías.[277]

Esta prolífera y manifiesta cantidad de migrantes indocumentados, sumada a la falta de visión política y migratoria por parte de ambos países, fomentó que la frontera se convirtiera en 'tierra de nadie'.

> "De este modo la migración se convirtió en un suculento negocio donde participaban múltiples actores: en los años ochenta los 'coyotes' cobraban 200 dólares por persona por cruzar la frontera, y brindaban sus servicios a cientos de miles de indocumentados; las empresas estadounidenses de transferencia de dinero cobraban 10%, en promedio, por el envío de las remesas que sumaban cerca de 3 000 millones de dólares anuales en aquella época; las oficinas de correo robaban sistemáticamente los giros y el dinero que enviaban los migrantes; las casas de cambio y los bancos se quedaban con otro tanto por la transacción de las divisas a moneda nacional. […] Y la 'política de la no política' seguía su propio curso".[278]

El 'coyotaje' sigue siendo una práctica muy presente y constante en la frontera, aunque cada vez resulta más riesgoso tanto para el coyote como para la persona que paga por pasar. Fernando, persona entrevistada para efectos de esta investigación,[279] compartió su propia experiencia al cruzar la frontera: a través de conocidos obtuvo el contacto de un grupo de

[277] Durand, *Historia Mínima*, pp. 161-163.

[278] Durand, *Historia Mínima*, pp. 164 y 165.

[279] A pesar de haber realizado la entrevista, el testimonio migratorio de Fernando no fue incluido en el Capítulo IV por no contar con las características en común requeridas para el análisis. No obstante, su testimonio sigue considerándose sumamente valioso y relevante para futuras investigaciones.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

coyotes, le cobraron 5,000 USD por todo el proceso, pasó por el desierto de Chihuahua, y tardó cuatro días en cruzar.

Además de esto, la etapa indocumentada incluyó a nuevos migrantes de origen urbano que eran hijos o nietos de antiguos braceros; y, a su vez, la migración femenina se hizo presente, pues las mujeres estaban cada vez más implicadas en ciertos mercados laborales, trabajaban en las maquilas, acompañaban a sus esposos o se reunían con sus familiares.[280]

La quinta fase inicia a raíz del proceso de amnistía (en 1986) que regularizó la situación migratoria de 2.3 millones de trabajadores indocumentados. Durand la llama la 'fase bipolar', pues por una parte se abrió esta opción de legalización con la amnistía, pero por otra, el control fronterizo se hizo más severo y el acceso al mercado de trabajo era cada vez más difícil.[281] Es decir, los que ya estaban dentro pudieron regularizar su situación migratoria, pero los que querían apenas entrar encontraban muchas más trabas y dificultades que antes.

En esta época, los programas de industrialización acordados entre los gobiernos de México y Estados Unidos, que se basaban en maquila[282] y la exportación, abrieron paso a la posterior promulgación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994. Si bien este tratado hizo de las ciudades fronterizas espacios más dinámicos económicamente (Tijuana, Ciudad Juárez, Matamoros, etc.), también fue un gran golpe para las ciudades industriales en el centro y sur de la República, en donde muchas empresas se declararon en bancarrota. "Para millones de mexicanos, la reestructuración económica bajo el régimen neoliberal trajo desempleo, informalidad, miseria y una creciente marginación económica".[283]

Al mismo tiempo, el discurso alarmista y conservador de la administración de Ronald Reagan, creó una imagen del inmigrante como invasor, delincuente, terrorista y, en general,

[280] Durand, *Historia Mínima*, pp. 176 y 177.

[281] Durand, *Historia Mínima*, p. 194.

[282] La maquila se convirtió en el modelo industrial dominante en la frontera norte.

[283] Durand, *Historia Mínima*, p. 198.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

una amenaza para la integridad de su país. Esto, finalmente, dio lugar a la creación de una nueva ley, la Immigration Reform and Control Act (IRCA), que buscaba mantener aplacados y contentos a determinados grupos minoritarios que luchaban por derechos civiles, evitar el levantamiento de más protestas, y que básicamente se encargaría de designar recursos a una Patrulla Fronteriza, de sancionar a empleadores que contrataran personas indocumentadas, de dar amnistía a los residentes indocumentados, y de ofrecer un programa especial de legalización a los trabajadores agrícolas sin documentos.[284]

La IRCA representó una transformación fundamental en los ritmos migratorios que llevaban ya décadas establecidos entre México y EE.UU. Si antes, las familias mexicanas enviaban un familiar a trabajar a Estados Unidos por un tiempo limitado con el objetivo fundamental de tener una vida mejor en México y, eventualmente, de que regresara al país de origen, ahora, con IRCA, los migrantes podían existir de manera segura en el nuevo país, mientras que México pasaba por una época de inflación, desempleo e incertidumbre política y económica.[285] También, la IRCA obligaba a quienes lograban legalizar permanentemente su situación mediante el programa de amnistía, a tomar clases de inglés y educación cívica, y, si salían del país, a reingresar al menos una vez al año para conservar su condición de residentes legales. "El modelo IRCA fracasó en su cometido fundamental, controlar la migración irregular y sancionar a los empleadores irregulares que los contrataran. Pero tuvo éxito al integrar a los migrantes legalizados y en cerrar de manera progresiva la frontera".[286]

La fase bipolar resulta una de las más complejas, pues oscila entre la amnistía y el acoso a los migrantes mexicanos. Por un lado, la amnistía logró integrar y definir a una comunidad mexicana en Estados Unidos; de hecho, durante este periodo, los negocios latinos crecieron considerablemente en áreas como jardinería, electricidad, fontanería, carpintería, pintura y construcción en general. Y, por el otro, el acoso legal, político y social acechaba a los migrantes, limitándoles el acceso a diversos servicios sociales, así como marginándolos de las actividades comunitarias.

[284] Durand, *Historia Mínima*, p. 200.

[285] Durand, *Historia Mínima*, p. 201.

[286] Durand, *Historia Mínima*, p. 240.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Finalmente, la sexta etapa hasta la década pasada, según Jorge Durand (quien publicó la *Historia mínima de la Migración México – Estados Unidos* en 2016), tuvo su inicio en 2007, a la par de la crisis financiera, y fue cuando el flujo irregular de migrantes mexicanos había llegado a su tope.[287] El cambio radical de contexto político, social y económico, ocasionó a su vez una transformación radical en el ámbito migratorio, desde el sistema de coyotaje que se volvió cada vez más complejo y obstaculizado, hasta manifestaciones ciudadanas para exigir reformas migratorias y mejores condiciones de vida para los inmigrantes. "Hoy en día el migrante se hizo definitivo a la fuerza",[288] dice Durand. Y así, el panorama que buscaba integrar y regularizar la presencia de los migrantes en Estados Unidos, choca abruptamente y lucha contra el arraigado y creciente discurso antiinmigrante perpetuado en la narrativa política estadounidense.

Podría tal vez hablarse de una séptima fase que inició a mediados de la década pasada, que se alinea con la subida al poder del presidente Donald Trump en EE.UU. y la popularización de discursos derechistas en materia migratoria, y que se caracteriza por la implementación de políticas migratorias que defienden un control extremo y militarizado de la frontera, por un discurso reaccionario que condena a los traslados y a los sujetos migratorios, y por un panorama económico y social inestable, tenso y dividido. Más recientemente, Durand ha continuado investigando el fenómeno migratorio entre ambas naciones y, entre otras aportaciones, propone la existencia actual de un 'efecto búmeran' en cuestión de políticas migratorias, mismo que "se da cuando dicha medida logra parcialmente su objetivo, pero causa un efecto o un desperfecto mucho mayor y contrario al que se pretendía lograr".[289] Este fenómeno puede observarse ante la construcción del 'muro' de Trump – que es una concepción importante tanto física como simbólica e ideológica – y la militarización fronteriza:

[287] Durand, *Historia Mínima*, p. 21.

[288] Durand, *Historia Mínima*, p. 264.

[289] Jorge Durand, "El efecto búmeran", Opinión, *La Jornada*, 1 de junio de 2025, https://www.jornada.com.mx/2025/06/01/opinion/012a1pol

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

> "[…] lo que no esperaban, o no previeron, era que al ser más caro y riesgoso el cruce, los migrantes irregulares que lograban pasar no regresarían a sus países de origen, lo que incrementó el volumen general de migrantes irregulares, que se veían forzados a quedarse de manera definitiva y a no volver. El remedio fue peor que la enfermedad. Peor aún, lo que era una migración circular, de ida y vuelta, entre México y Estados Unidos, se convirtió en una migración definitiva, en perjuicio de ambos países".[290]

En el afán de controlar excesivamente las migraciones, se ha dejado de lado por completo el humanismo, la sensibilidad y la empatía ante dichos escenarios y, de este modo, la situación migratoria actual entre ambos países – y en el resto del mundo – continúa siendo tensa, compleja, incierta y preocupante. Hoy en día, el horizonte en materia política y social pende de un fino hilo y genera una incertidumbre generalizada en el panorama global.

El recorrido de estas fases permite entrever que éstas se han basado, principalmente, en la necesidad de mano de obra dispuesta a realizar determinados trabajos en el país de destino, en su mayoría labor agrícola, minera, ferroviaria o de maquila, y en la búsqueda de mejores condiciones de vida individual y familiar por parte de quien sale de México, el país de origen. En un inicio, una mayoría de quienes emigraron a lo largo de estas fases fueron hombres provenientes de zonas rurales en México y sin mucha preparación, a quienes aparentemente les beneficiaba mucho más lo que se les ofrecía en los Estados Unidos, a lo que podían obtener en México en aquellas épocas; aun cuando esto significara una incisiva separación de su familia y círculos sociales. Progresivamente, fueron emigrando mujeres, niños, trabajadores urbanos y población indígena, y se comenzó a construir así la presencia de una comunidad migrante mexicana más variada y consolidada.

Ahora, para comprender aún más la complejidad específica que carga consigo la migración México – Estados Unidos, hay que recalcar que ésta se distingue de otros fenómenos migratorios, en gran parte, por el peculiar y específico factor histórico que la antecede.

> "El factor histórico es clave para entender el proceso migratorio entre México y Estados Unidos. Es una historia que se remonta a la primera mitad del siglo XIX, a la guerra con

[290] Durand, "El efecto búmeran".

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

> Estados Unidos, la anexión de amplísimos territorios y la presencia y persistencia de una población de origen mexicano en los territorios anexados, muy especialmente en Nuevo México y en dos ciudades emblemáticas: San Antonio, en Texas y Los Ángeles, en California. La presencia mexicana en Estados Unidos data de aquella época en que, lo que se movió fue la frontera, no las personas (1848). La historia de la migración como tal, empezó 40 años después, en 1884, cuando se conectó el Ferrocarril Central Mexicano con la red estadounidense, en lo que antiguamente se llamaba el Paso del Norte. Desde ese día se sella una alianza indisoluble entre la oferta de mano de obra mexicana y la demanda insaciable de trabajadores por parte de Estados Unidos".[291]

Con estas constataciones, se hace evidente que el flujo de mexicanos en Estados Unidos es algo que inició mucho antes de que pudiera hablarse de una migración de país a país, pues como lo dice Durand, en un inicio lo que se trasladó fue la frontera, no la población. De un momento a otro, personas fueron despojadas de su territorio y obligadas o a partir, o a permanecer en lo que alguna vez fue suyo, pero que les fue arrebatado. Y este despojo no sólo se entiende en sentido territorial, sino identitario: la faceta en la cual residía su identidad nacional fue abruptamente fragmentada, y esta fragmentación fue heredándose y transformándose progresivamente durante varias generaciones.

Otra característica importante del flujo migratorio masivo entre México y Estados Unidos es que ha sido, en gran parte, unidireccional y asimétrico. "La vecindad con Estados Unidos ha sido definida como una 'relación asimétrica de poder'",[292] y, en este sentido, México ha tenido que padecer su cercanía con el país más poderoso del mundo hasta ahora. Desde frenar las tendencias intervencionistas de EE. UU, hasta la defensa de intereses y el manejo del flujo migratorio, esta cercanía ha generado, más que alianzas, una cantidad interminable de conflictos y tensiones.[293] Y, aun así, el primer lugar de destino para quienes emigran de México, sigue siendo Estados Unidos.

[291] Durand, *Historia Mínima*, p. 23.

[292] Durand, *Historia Mínima*, p. 24.

[293] Durand, *Historia Mínima*, p. 24.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

> "Esta peculiaridad puede verse y analizarse en un doble sentido: por un lado, la cercanía y la facilidad que causa el entramado extenso y complejo de redes sociales y de capital social acumulado por los migrantes a lo largo de un siglo, pueden considerarse ventajas. Y como desventaja, la peculiaridad de una relación de dependencia, de articulación forzada de oferta y demanda de mano de obra, impuesta por la asimetría entre ambos países, y de la cual difícilmente se puede escapar".[294]

EE.UU. ha hecho y sigue haciendo esfuerzos por controlar a su propia conveniencia el flujo migratorio proveniente de México, pues en la jerarquía de relaciones de poder capitalistas, pareciera que Estados Unidos es quien se encuentra arriba y, por tanto, quien puede darse la libertad de tomar acción como mejor lo considere para su propia nación. No obstante, lo que se falla en constatar en muchas ocasiones es la importancia y la relevancia que tiene la población migrante y, sobre todo, la población de emigrados mexicanos y de hispanos en general en Estados Unidos para el desarrollo y el funcionamiento de su país; es así como se constata que en realidad la relación migratoria México – Estados Unidos resulta ser una de interdependencia.

Esta realidad pone a los inmigrados mexicanos en una constante desventaja, pues aunque las redes sociales construidas a través de numerosas generaciones como consecuencia de la historia compartida y la cercanía geográfica entre ambos países sea una de las principales razones por la que éstos elijan EE.UU. como destino, y su presencia y labor sean piezas sustanciales en el engranaje económico estadounidense, la asimetría jerárquica en la relación de poder entre ambas naciones, además de los continuos discursos de odio y estereotipos o prejuicios fijados sobre la población hispana, hace que su pasaje por ahí sea, muchas veces, una presencia *non grata*.

Además de asimétrica, la relación migratoria entre ambos países fue también circular por mucho tiempo. Por más de un siglo, la migración mexicana era considerada como circular, es decir, unos iban y otros volvían. Esto fue hasta que se instauró la ley migratoria de 1986 que severizó las entradas y salidas en la frontera y que tenía tendencia a desalentar estos movimientos demográficos.[295] Antes de esto, resultaba normal y era hasta una tradición

[294] Durand, *Historia Mínima*, p. 24.

[295] Durand, *Historia Mínima*, p. 25.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

que los migrantes mexicanos regresaran eventualmente a su lugar de origen; en realidad, era un hecho que muchos preferían volver ahí. Y la cercanía con EE.UU., además de la flexibilidad en las políticas migratorias de ciertas épocas, les permitía hacerlo cómodamente.

> "La circularidad forma un entramado complejo que articula migraciones internas e internacionales, procesos de salida y de retorno. Estos circuitos han sido profusamente utilizados por migrantes, coyotes, traficantes, contrabandistas y múltiples empresarios de diverso calibre, que intervienen y median en los sistemas de comunicación, transporte, turismo, transferencias de divisas, mensajería y una infinidad y variedad de servicios".[296]

Hoy en día, la circularidad que definía las migraciones está menos presente, aunque no extinta. A causa de las cada vez más estrictas políticas migratorias, muchos migrantes indocumentados se quedan sin la opción del salir del territorio estadounidense por miedo a no poder volver a entrar o a ser atrapados en la frontera, mientras otros que entraron legalmente optan por no salir para agilizar lo más que puedan una posible obtención de residencia y después, de ciudadanía. Lo tiempos y la narrativa actual, que parecen retornar a la tendencia del conservadurismo, perpetúa y justifica una hostilidad a la diversidad y a lo diferente, dejando a los migrantes en posiciones vulnerables, en mayor o menor escala, dependiendo de su procedencia, clase social, situación económica, rasgos físicos, modo de vida, profesión, etc.

Por un lado, en la actualidad resulta un riesgo cada vez más grande el cruzar la frontera de manera ilegal, pues hay peligro de atentados no sólo contra la integridad política de quien lo hace, pero contra su integridad física y psicológica también. Del otro lado, se encuentran las personas que emigran de manera legal y 'legítima', que cuentan con seguridad laboral y que no se enfrentan a los mismos riesgos una vez tomada la decisión de partir. Ambos lados de la moneda forman parte de la comunidad mexicana en Estados Unidos y, aunque bajo los ojos de muchos estadounidenses pueden parecer parte de un mismo grupo cohesionado, la realidad es que la diáspora mexicana se encuentra fragmentada desde su

[296] Durand, *Historia Mínima*, p. 25.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

interior, y la experiencia de traslado de quienes viven esta falta de cohesión es drásticamente diferente según su trayectoria migratoria.

Como se ha constatado, las fases migratorias detectadas anteriormente se orientan principalmente a migraciones de obreros y trabajadores agrícolas o afines, y en esta categorización no hay realmente cabida para el panorama de lo que hoy en día se conoce como 'migración calificada'. De hecho, es una realidad que, en muchos de los periodos enlistados previamente, tanto México como Estados Unidos se negaban a incorporar obreros y personal calificado.

Pese a que esta clase de movimientos – los calificados – han existido y persistido a través del tiempo, su estudio obliga a seguir una trayectoria diferente de análisis pues, dentro de la categoría de 'migrantes mexicanos en Estados Unidos', los migrantes calificados representan una minoría dentro de esa misma minoría categórica. A continuación, se pretende introducir a la migración calificada como una faceta de la migración a través del tiempo, específicamente en la historia migratoria México – Estados Unidos, y también como un grupo perteneciente a un sector favorecido de migrantes, pero también blanco de prejuicios y discriminaciones, tanto por la sociedad de acogida como por la comunidad extranjera a la que normalmente debería pertenecer.

III.II La migración calificada: 'fuga', 'desperdicio' y 'ganancia' de cerebros

Antes de comenzar a ahondar en el panorama de la migración calificada, es importante reconocer que la movilidad de este nicho de personas migrantes está inevitablemente relacionada con un espectro social mucho más amplio e histórico, que se abordó de manera general en el primer apartado de este capítulo, y que no sólo involucra a personas calificadas, sino también a millones de individuos más que han emigrado y siguen emigrando por otras razones y en otras circunstancias, y que constituyen en conjunto la diáspora mexicana en Estados Unidos.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Ahora, la percepción del traslado de personas consideradas preparadas o calificadas de un territorio a otro varía según la perspectiva desde la cual se mira dicho movimiento. El reconocimiento de algunos términos teóricos al respecto resulta útil para comenzar a conceptualizar dichas acciones. En el Glosario de la OIM sobre Migración publicado en 2019 aparecen términos que podrían ser un punto de partida para adentrarse al panorama de las migraciones calificadas, a saber 'captación de cerebros', 'circulación de cerebros', 'fuga de cerebros', 'trabajador migrante altamente calificado', 'trabajador migrante calificado' y 'trabajador migrante poco calificado'.

La 'captación de cerebros' es definida desde dos perspectivas: 1) desde el país de destino, en el cual la captación de cerebros se traduce en la adquisición de capital humano; y 2) desde el país de origen, en donde repercuten los efectos indirectos de la emigración de trabajadores calificados.[297] La 'circulación de cerebros', por su parte, hace referencia al "efecto del movimiento entre el país de origen y otros países migrantes calificados, cuyos conocimientos y competencias pueden beneficiar tanto al país de origen como al país de destino, sea permanente o temporal".[298] Asimismo, la OIM habla de la 'fuga de cerebros' como un "agotamiento del capital humano en un ámbito profesional o sector económico específico a raíz de la emigración de trabajadores calificados […] hacia otro país".[299]

Ahora, en cuanto al nivel de calificación de las personas que emigran, la OIM las clasifica en 'poco calificada', 'calificada' y 'altamente calificada'. El 'trabajador migrante altamente calificado' es aquel que se sitúa en un nivel de competencias entre 3 y 4 con base en los criterios de educación y ocupación establecidos por la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO); estos dos niveles mencionados corresponden a puestos de directores o gerentes, profesionales científicos e intelectuales, o profesionales de nivel medio, y suelen obtenerse a través de un nivel de educación de especialización o posgrado.[300] El 'trabajador migrante calificado', por su parte, habla de individuos que cuentan con un

[297] OIM, *Glosario de la OIM sobre Migración* (2019): p. 30.

[298] OIM, *Glosario*, p. 34.

[299] OIM, *Glosario*, p. 95.

[300] OIM, *Glosario*, p. 230.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

nivel de competencia adecuado para desempeñar las funciones de un trabajo en particular; en este caso, el nivel de educación suele ser equivalente al de una licenciatura o carrera técnica.[301] Y, finalmente, el 'trabajador migrante poco calificado' es aquel que "por su nivel de educación, su experiencia profesional o sus cualificaciones, sólo puede ejercer una ocupación generalmente poco calificada";[302] en estos casos, el nivel de clasificación que ocupan según la CIUO es el 1, y normalmente equivale a la educación primaria.

De manera generalizada, suele existir una tendencia errada a equiparar a las migraciones calificadas con la expresión 'fuga de cerebros', asumiéndolas como sinónimos; no obstante, mientras que la migración calificada indica el traslado de una región a otra de un individuo con cierto nivel de escolaridad y cierto estrato ocupacional, el término 'fuga de cerebros' habla más de un 'drenaje' de capital humano profesional e intelectual en el país o región de origen. Es decir, no todas las migraciones calificadas representarían una 'fuga de cerebros' en el lugar de origen; sin embargo, sí es cierto que existe un costo de inversión y oportunidad para los países de origen que contribuyeron en la formación escolar de la persona y que, cuando ésta decide llevar las habilidades adquiridas a otro país, puede también interpretarse como una inversión perdida para el país de origen.

Específicamente, la 'fuga de cerebros' comenzó a visionarse como una problemática en la década de los setentas; y dicho fenómeno sigue vigente, según M. Brandi, por tres razones principales: 1) porque en los países 'desarrollados' existe una carencia crónica de recursos humanos calificados y altamente calificados; 2) porque en esos mismos países hay un número menor de personas que tienen estudios especializados; y 3) porque en muchas naciones 'en vías de desarrollo' hay una formación superior de alto nivel, pero no existen condiciones óptimas para ofrecer oportunidades laborales satisfactorias para sus profesionistas.[303]Así pues, aunque el concepto 'fuga de cerebros', que nace a partir del término anglosajón *brain drain* y cuya traducción literal en español sería, precisamente, 'drenaje de cerebros', es una noción relativamente reciente que surgió alrededor de la

[301] OIM, *Glosario*, p. 231.

[302] OIM, *Glosario*, p. 232.

[303] M. Carolina Brandi, "La historia del brain drain", *Revista iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad – CTS*, Vol. 3, No. 7, (2006), pp. 80 y 81, https://www.redalyc.org/pdf/924/92430705.pdf

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

segunda mitad del siglo XX, es igualmente claro que aún desde antes, el fenómeno de las migraciones calificadas ha sido históricamente relevante a través del tiempo.

Las migraciones de personas preparadas en ciertos campos de especialidad han estado presentes en diversos momentos de la historia si se observan, por ejemplo, los movimientos metalúrgicos en la protohistoria, los de los artesanos fenicios en el primer milenio, los de los filósofos en la época clásica, los sabios en el medievo o los pensadores, científicos y hombres de letras en el Renacimiento. Sin embargo, éstas poco tienen que ver con el actual fenómeno de migraciones calificadas.

> "[…] hasta el siglo XIX, los movimientos geográficos de personas altamente calificadas, sea de individuos solos como de grupos de personas más o menos numerosos, e independientemente de la naturaleza voluntaria o forzada de las migraciones, se insertaban en cuadros sociales y económicos que a pesar de ser completamente diferentes entre ellos, se caracterizaban por tener métodos de producción de evolución muy lenta, en los cuales la introducción de la innovación tecnológica y de los cambios sociales sucedieron en escalas de tiempo muy largas y en épocas mensurables en siglos. Por lo tanto, a excepción de casos raros, las migraciones intelectuales no tenían efectos inmediatos ni en la región de origen ni en la de acogida y, además, la innovación se difundía lentamente en áreas siempre muy extensas".[304]

Así, en la transición entre los siglos XVIII y XIX, tras la consolidación de un mundo industrializado, fue en gran parte el siglo XIX quien sería testigo de los diferentes tipos de movimientos poblacionales que sentaron los cimientos de aquellos traslados calificados que se observan hoy en día. Las migraciones que se dieron en ese periodo desde Europa hacia América, a lo que llamaban el 'Nuevo Mundo', fueron en su mayoría de gente no calificada, pues muchas de las personas calificadas o altamente calificadas, como intelectuales o científicos, no tenían mayor problema en ese momento para insertarse exitosamente en el mercado laboral de su país. No obstante, es claro que no fue el caso de todos, pues había, por ejemplo, ciertos intelectuales y científicos provenientes de Italia y otras regiones europeas que emigraban a países latinoamericanos convencidos de que era más sencillo hacer fortuna

[304] Brandi, "La historia", p. 66.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

ahí.[305] También, desde Inglaterra, oficiales retirados, aristócratas o miembros de la nobleza inglesa se trasladaban a Canadá porque "era percibido como más 'británico' que los Estados Unidos y menos hostil que Australia o las colonias".[306]

Luego, en el siglo XX, y específicamente antes, durante y después de la Segunda Guerra Mundial, las migraciones calificadas fueron en su mayoría originadas por persecuciones políticas y raciales propulsadas por el régimen nazi y fascista. "[…] durante los doce años de dictadura nazi, cerca de 300.000 alemanes y austriacos encontraron refugio en los Estados Unidos",[307] y de esa cifra, la mayoría pertenecía a la clase media-alta y al gremio intelectual; además, el lugar de destino predilecto era, principalmente, los Estados Unidos.

Ahora, a excepción de los ingleses, estos inmigrados calificados que huían del fascismo europeo, llegaban a Estados Unidos – que se encontraba también en una crisis propia – con una evidente barrera lingüística que les impedía, en gran parte, realizar la labor en la que solían estar especializados, obligándolos a aceptar otro tipo de trabajos menos calificados y mal pagados.

En este punto resulta importante destacar que, tanto entonces como ahora, el hecho de que alguien calificado, altamente calificado[308] o intelectual emigre, no siempre significa que se dedicará a aquello en lo que está especializado o que vaya a utilizar las habilidades adquiridas en sus estudios para laborar en su nueva residencia. Además del caso de aquellos que emigraron a raíz de la Segunda Guerra Mundial, es bien sabido que a lo largo de la historia y en diferentes contextos mundiales, muchos inmigrados en EE.UU. – latinoamericanos, rusos, provenientes de Europa del Este y de otras nacionalidades – que en su país contaban con una carrera y trabajo especializados, no tuvieron más opción que dedicarse a hacer labores completamente desligadas de lo que hacían previamente en su

[305] Brandi, "La historia", p 67.

[306] Brandi, "La historia", p. 68.

[307] Brandi, "La historia", p. 68.

[308] Entendiendo 'calificado' a alguien con una profesión no vinculada con ser obrero, con licenciatura o con carrera técnica y 'altamente calificado' a alguien con posgrado o especialización.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

propio país. Actualmente, una de las razones por la que esto sucede es que los inmigrados se enfrentan a un mercado laboral en donde la validación de títulos universitarios es compleja o, para algunas profesiones como la abogacía, sumamente difícil; por lo tanto, sobre papel no cuentan con las credenciales necesarias para ejecutarlo. Asimismo, las dificultades que presenta la barrera lingüística y también las condiciones económicas, sociales y políticas del país al que llegan y del mundo en general, juegan un papel importante en ello.

Así pues, regresando al panorama migratorio de una pre y posguerra mundial, según Brandi, "la fuga de los intelectuales de la Alemania nazi no sólo representó el primer caso de *brain drain* en gran escala, sino también el primer episodio de *brain waste*".[309] Es hasta entonces que, en la historia reciente, comienza a hablarse de una 'fuga de cerebros' y, en este caso, de un 'desperdicio de cerebros'.[310] No obstante, no será hasta 1963 que Gran Bretaña denunciará el impacto negativo que la 'fuga de cerebros' había tenido en el desarrollo económico de su nación y hasta la década de 1970 que la ONU declarará este fenómeno como una problemática seria para los 'países exportadores de cerebros'.

Después de la Segunda Guerra Mundial y como consecuencia de toda la migración calificada que recibió, Estados Unidos se consolidó como un líder económico, científico e intelectual, convirtiéndose en la más importante potencia mundial de Occidente. Europa, por su parte, seguía recuperándose de los estragos de la guerra y para muchos especialistas era mucho más atractivo el panorama científico y académico de EE.UU., que el de sus propios países. "[…] entre los años 1946 y 1965, 372 204 profesionales, científicos y técnicos emigraron hacia los EE.UU., constituyendo el 16.9% del total de inmigrantes en aquel periodo".[311] Dichas migraciones provenían principalmente de Europa Occidental y Canadá, y en esa época, la migración calificada desde Latinoamérica era bastante limitada.

[309] Brandi, "La historia", p. 69.

[310] Entendiéndose como una traducción del término *brain waste*, que se refiere a la falta de reconocimiento de las habilidades de los migrantes, según la Comisión Europea.

[311] Brandi, "La historia", p. 70.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

De este modo, puede afirmarse que, al hablar de migraciones calificadas y altamente calificadas, Estados Unidos se ha beneficiado históricamente de un *brain gain*[312] significativo. Es decir, a lo largo de estas épocas, EE.UU. necesitaba constantemente más personal calificado del que podía formar y, a su vez, países en dificultades económicas o en 'vías de desarrollo' formaban más gente calificada de la que podía emplear.[313] Lo mismo pasaba en las diferentes fases de las migraciones México – Estados Unidos abordadas previamente: EE.UU. se favorecía de mano de obra extranjera mexicana para cumplir sus propios propósitos de subsistencia y acumulación de capital y, cuando dejaban de necesitarla o se salía de control, la ponían de lado hasta volver a requerirla de nuevo.

Si antes de los años setentas y ochentas, los flujos migratorios calificados hacia Estados Unidos provenían en gran parte de países europeos y anglosajones, la era descolonizadora del siglo XX que finalizó en la década los sesentas expandió la élite intelectual en los países recién independizados y ocasionó que jóvenes con deseos de realizar estudios universitarios se vieran obligados a partir al extranjero ante la carencia de estructuras académicas en sus propios países. Así, mientras países europeos como Francia y Gran Bretaña recibían jóvenes originarios de sus propias ex colonias en África y Asia, EE.UU. comenzó a recibir estudiantes extranjeros provenientes principalmente de países asiáticos y latinoamericanos. El problema aquí, para los países de origen, residía en que una vez que se iban, los estudiantes tenían la tendencia a buscar permanecer en el país en el que hicieron sus estudios.

> "De hecho, por un lado, en sus países tendrían que haber afrontado un desajuste entre el nivel de calificación acumulado y las condiciones del mercado de trabajo, sobre todo debido a la escasez de recursos económicos adecuados para garantizar una expansión del propio sistema universitario. Esto se traducía, más que en la carencia de la infraestructura profesional en la imposibilidad de desarrollo de la carrera. Por otro lado, los países más desarrollados ofrecían un nivel salarial notablemente superior, condiciones de trabajo

[312] Esta 'ganancia de cerebros' se produce cuando un país importa más migrantes calificados de los que exporta.

[313] Brandi, "La historia", p. 72.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

> enormemente mejores y, a menudo, un modelo sociocultural que había sido interiorizado en el transcurso de los estudios y que no era posible encontrar en sus países".[314]

Aquellos estudiantes que llegaban a lo desconocido a formarse académicamente, terminaban su carrera universitaria en un ambiente sociocultural al cual se habían familiarizado, acostumbrado y, tal vez, que preferían por sobre del que se vivía en su país de origen. Así, ante frecuentes escenarios de inestabilidad política, económica y social en los países de origen, que afectaba fuertemente al gremio intelectual y profesional, muchos países 'desarrollados', pero más que nada Estados Unidos, se siguieron beneficiando de la importación tanto de estudiantes como de profesionistas.

En los noventas, la globalización alcanzó al fenómeno de las migraciones calificadas. Acontecimientos como la constitución de la Unión Europea, las consecuencias que trajo consigo el fin de la Guerra Fría, la firma del Tratado de Schengen, el nacimiento del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, la caída del Muro de Berlín y otros cambios políticos y económicos que tuvieron efectos a escala global, impactaron de manera importante en los flujos migratorios de personas calificadas. Muchos de los acuerdos garantizaban una más sencilla y libre circulación entre naciones, además de que, desde entonces, el flujo de personas calificadas en busca de mejores condiciones laborales y de vida, había ido en aumento.

A principios el siglo XXI, Estados Unidos seguía siendo "el destino preferido de la inmigración calificada proveniente de todo el mundo, sobre todo de aquellas especializaciones que encuentran dificultad para insertarse de forma adecuada en el mercado de trabajo de origen".[315] Y, a su vez, los migrantes calificados y altamente calificados han tenido, históricamente, una mayor facilidad para obtener visas de trabajo o residencias temporales o permanentes en Estados Unidos que aquellos que no cuentan con ninguna calificación o especialización; esto, pese a que no siempre entran a los EE.UU. para dedicarse específicamente a tareas para las cuales están formados. Es decir, como se ha mencionado,

[314] Brandi, "La historia", p. 73.

[315] Brandi, "La historia", p. 78.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

no todo aquel que entra a los Estados Unidos como profesionista especializado, tiene la oportunidad de dedicarse plenamente a esa área de trabajo en dicho país.

Sin importar si se dedican a su profesión o no, es también importante no pasar por alto que la experiencia de quien arriba como 'calificado' suele ser diferente a la de aquel que llega como un migrante 'no calificado'.

> "[…] la migración calificada se define por dinámicas y lógicas caracterizadas por cierta facilidad de desplazarse entre las fronteras internacionales, debido a que distintos actores configuran un contexto favorable para esta movilidad, como el Estado con políticas de inmigración selectivas que favorecen la llegada de los calificados y las empresas que movilizan a su personal entre las fronteras internacionales".[316]

Jesús, abogado migratorio de origen mexicano[317] que radica en California y Chicago, y quien fue entrevistado para efectos de este trabajo de investigación, explica que hoy en día la única manera de entrar y permanecer legalmente en el país por medio de una inmigración laboral, es a través de un patrocinador. Tanto un profesionista calificado o altamente calificado como un empleado o trabajador poco calificado, necesitan un empleador que esté dispuesto a patrocinarles el proceso de entrada al país y los trámites de permanencia temporal o definitiva. Jesús comenta que a pesar de que, tanto calificados como no calificados, deben técnicamente llegar a los Estados Unidos ya con un empleo y puesto asegurados, también es cierto que es más fácil que le otorguen una visa temporal de trabajo a una persona calificada, que a quien no es profesionista especializado. La única otra manera de entrar al país de manera legal, dice, es por medio de un lazo familiar.

Y así, se torna evidente que, a pesar de que las migraciones mexicanas calificadas y no calificadas se encuentran irremediablemente cohesionadas en una diáspora heterogénea, la mexicana, es también cierto que una mayoría de personas que conforman la comunidad mexicana en EE.UU. son obreros o trabajadores con bajo nivel de calificación y que,

[316] Calva Sánchez, "La migración calificada", p. 11.

[317] En el caso de Jesús, por ejemplo, él nació y pasó su infancia en México, pero en su adolescencia emigró a EE.UU., y estudió la carrera de leyes allá, por lo cual puede ejercer libremente su profesión.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

entonces, las y los mexicanos que emigran en calidad de calificados, representan una minoría dentro de su propia diáspora, al mismo tiempo que son parte del grupo minoritario de inmigrados en Estados Unidos. Es decir que, al final, terminan existiendo como una múltiple minoría.

III.III Prejuicio, discriminación y ventaja de oportunidades: relaciones de poder y la múltiple minoría

Alan, un joven mexicano de treinta y tres años con formación de Ingeniero Industrial que actualmente radica como *Project Manager* en una empresa en Wisconsin, y quien fue entrevistado en el marco de esta investigación, habla de sus percepciones con respecto al proceso de obtención de una visa de trabajo para mexicanos en EE.UU. La visa para la que aplicó fue la visa Trade Nafta (TN), que es una clasificación para 'no inmigrantes' surgida a raíz del TLCAN y que da la oportunidad a ciudadanos tanto mexicanos como canadienses de solicitar una estancia temporal en Estados Unidos para dedicarse a actividades profesionales calificadas. Según la página web oficial del *Deparment of Homeland Security*[318] de EE.UU.: "entre los profesionales que son elegibles para admisión como no inmigrantes TN están los contables, ingenieros, abogados, farmacéuticos, científicos y maestros".[319] El sitio web aclara que la persona aplicante debe contar con un acuerdo previo con un empleador estadounidense para un trabajo de tiempo completo o parcial, es decir, no pueden ser trabajadores independientes. Asimismo, entre las consideraciones para dicha visa, advierten que el individuo debe demostrar una intención de regresar a su país de origen después del periodo de empleo. La visa TN, entonces, es otorgada específicamente a personas calificadas o altamente calificadas, y tiene una vigencia de tres años, aunque puede estar sujeta a extensión y renovación.

[318] Departamento de Seguridad Nacional.

[319] U.S. Department of Homeland Security, "TN: Profesionales Temporales del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA), U.S. Citizenship and Immigration Services, 2021, https://www.uscis.gov/es/trabajar-en-estados-unidos/trabajadores-temporales-no-inmigrantes/tn-profesionales-temporales-del-tratado-de-libre-comercio-de-america-del-norte-nafta

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Al describir la experiencia que vivió desde que un reclutador estadounidense le hizo una oferta laboral mientras él vivía aún en México, hasta que fue al consulado de Estados Unidos en Ciudad Juárez a entrevistarse para obtener su visa temporal, llama la atención una anécdota: se encontraban en la fila él y su hermana (que ella misma aplicaba para otro puesto en la misma empresa) para entrevistarse cada uno con un oficial consular; esa sección del consulado era específica para visas de trabajo y los que estaban ahí a la espera era porque tenían ya en sus manos una oferta de trabajo formal por parte de un empleador estadounidense y eran considerados como calificados o altamente calificados. Antes que ellos, pasó con uno de los oficiales un joven, y Alan y su hermana lograron escuchar que, pese a cumplir con los requisitos y contar con las credenciales solicitadas, la visa le fue denegada. Esto los impactó, pues hasta ese punto, ellos pensaban que el otorgamiento de la visa ya era un hecho seguro una vez que se contaba con la carta oferta del empleador en Estados Unidos. En ocasiones y para trabajos en la maquila, según la experiencia de Alan e historias que ha escuchado, estas decisiones dependen en gran parte de la evaluación personal del oficial consular y de que los antecedentes de formación y experiencia profesional sean congruentes con la oferta de trabajo presentada.

Respecto a esto, se ha constatado en los últimos años un alza en la denegación de visas de todo tipo para ingresar a EE.UU. La creciente tensión geopolítica y comercial entre los Estados Unidos y el resto del mundo, incluidos los miembros del TLCAN, ha contribuido a esta situación pues, si bien la creación de estos acuerdos multilaterales fue hecha para facilitar el tránsito comercial de bienes y recursos humanos en pro de un beneficio común entre los países involucrados, hoy en día muchos de los acuerdos se han desatendido parcial o totalmente y se ha abierto la puerta a una toma de decisiones mucho más arbitraria que antes. Primero que nada, es importante saber que, según fuentes del gobierno estadounidense, los ciudadanos canadienses no están realmente obligados a solicitar una visa TN para ingresar a trabajar a EE.UU., mientras que para los ciudadanos mexicanos sí es algo obligatorio. Se dice que la visa TN puede ser denegada por diversas razones, a saber: contar con antecedentes penales, tener problemas de salud, haber cometido algún tipo de fraude, no contar con la documentación adecuada o haber tenido problemas con alguna visa anterior, entre otros. No obstante, es de conocimiento común que otras razones por las cuales se puede denegar una visa es si el trabajador consular que entrevista al individuo tiene alguna sospecha de que éste

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

intentará quedarse permanentemente, si considera que no tiene vínculos suficientes en el país de origen, o bien, por cualquier otra razón de juicio personal que lo haga pensar que no es meritorio de dicha visa. Éstas últimas sospechas son direccionadas, más frecuentemente, a los ciudadanos mexicanos.

Ahora, no se podrá saber cuál fue realmente la razón por la cual le negaron el visado a aquel joven de la anécdota de Alan; no obstante, sí se pueden hacer diferentes reflexiones y constataciones a partir de este suceso en particular. Primero, por ejemplo, en torno a las relaciones de poder: el modelo de capitalismo neoliberal que ha predominado en las últimas décadas repercute directamente en la situación económica, política y social de países del Norte y del Sur Global, y en la posición de poder en la que se encuentran ciertas naciones en relación con otras; lo cual, a fin de cuentas, influye indirectamente en este tipo de situaciones.

El neoliberalismo como tendencia política e intelectual defiende una ideología cardinal que, entre otras cosas, busca limitar el papel del Estado en los mercados y, básicamente, considera que hay que darles dinero a los ricos para que luego ese dinero se redistribuya entre los pobres. No obstante, la historia ha sido testigo de que dicho supuesto es todo menos realista: la realidad es que mientras más dinero se les da a los de arriba, más siguen acumulando capital y gastándolo en beneficio propio y, en consecuencia, más poder político e ideológico van a asumir. En este sentido, entonces, la posición que México ocupa con respecto a EE.UU. en los procesos migratorios bilaterales, suele ser uno de sumisión, pues como ya se ha mencionado antes, bajo este modelo neoliberal Estados Unidos ha tenido el poder de dirigir y direccionar los mercados a su favor, mientras que a México no le ha quedado más remedio que adecuarse a lo que EE.UU. dicte.

Delgado y Chávez dicen que "el modelo de desarrollo neoliberal, 'maquilizado' y 'extractivista', que impera en el país restringe de sobremanera la demanda del mercado laboral en todos los niveles, incluyendo aquellos segmentos que cuentan con altos grados de calificación, particularmente en áreas de CTIM".[320] [321] En este sentido, se hace evidente la influencia que el modelo capitalista neoliberal ha tenido en las migraciones calificadas de

[320] Acrónimo que se refiere a ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas.

[321] Delgado Wise y Chávez, "Migración calificada", p. 124.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

México hacia Estados Unidos; no obstante, no es sólo éste lo que las ha propulsado, también se originan por la persistencia de una "trayectoria *creación-destructiva* […] que se ha enquistado en el país desde la época colonial y se distingue, entre otras cosas, por una productividad basada en el uso de la fuerza de trabajo y los recursos naturales como principal ventaja competitiva".[322] Es decir, no se trata sólo de la relación de poder asimétrica entre ambos países, sino que también, al interior de México impera una tendencia a priorizar el trabajo físico y manual como el de los obreros y operadores, pues a las grandes corporaciones les es conveniente proveer una mínima remuneración a cambio de un máximo de productividad – bajo la excusa de que dichos trabajadores son poco calificados – con el fin de seguir enriqueciéndose; y, paralelamente, se desatienden los trabajos intelectuales o especializados puesto que representan una mayor inversión económica y sus resultados de productividad son más lentos y tal vez menos tangibles.

En otras palabras, en México se abarata la mano de obra física por tratarse de personas 'poco preparadas', al mismo tiempo que se desestima el trabajo especializado por falta de capital económico para remunerarlo; mientras tanto, en EE.UU. también se abarata la fuerza de trabajo físico en beneficio de las empresas, pero en cambio, se cuenta con un mayor recurso económico para financiar el trabajo especializado e intelectual. Y así, en lugar de que se construya una relación complementaria laboral entre ambos países, persiste una relación desigual en la que EE.UU. gana y México transfiere y pierde.

> "Hasta que el sur del mundo no esté en situación de poder satisfacer dichas condiciones, solo una cooperación científica y técnica entre países desarrollados y aquellos en vía de desarrollo construida sobre la base de una verdadera negociación y de reales intereses recíprocos, podría permitir invertir la tendencia a la 'fuga de cerebros'".[323]

Por un lado, el neoliberalismo posiciona al Norte Global como un ideal económico y político, otorgándole un alto poder de negociación y las herramientas necesarias para seguir desarrollándose a costa de otros; y, simultáneamente, dicho modelo ideológico y económico

[322] Delgado y Chávez, "Migración calificada", p. 124.

[323] Brandi, "La historia", p. 81.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

impide al Sur Global progresar e incentivar un desarrollo económico, pues aun cuando existan sistemas educativos de calidad, resulta difícil que todos los que egresan de ellos logren insertarse en un mercado laboral digno en el mismo país. Tanto trabajadores calificados como aquellos etiquetados como poco calificados viven las consecuencias de este sistema porque, así como gente preparada y especializada en diversas ramas laborales opta por emigrar a causa de una escasez de oportunidades laborales en México y en búsqueda de mejores propuestas salariales, de la misma manera obreros y trabajadores menos calificados encuentran más atractivas las condiciones de trabajo y remuneración en EE.UU., aun considerando los riesgos y sacrificios que esa decisión implica. Y, si bien es cierto que esto se debe, en cierta medida, a la persistente idealización del modelo económico-social estadounidense de crecimiento exponencial que estuvo vigente por muchos años y que tuvo su auge en el último cuarto del siglo pasado, el cual, en efecto, otorgaba mejores condiciones de vida tanto para autóctonos como para inmigrados, debe también reconocerse que ese momento de la historia quedó en el pasado y que la realidad actual se aleja bastante de eso. Se ha perpetuado a través de las generaciones una glorificación del estilo de vida estadounidense del siglo pasado y se ha omitido la constatación de que, hoy en día, el mundo entero se encuentra en crisis, y que lo que antes ofrecía EE.UU. a quien inmigraba, ahora es mucho más difícil de obtener. Y, de hecho, tiende a inclinarse al lado opuesto.

Otra reflexión posible en el caso de la negación de visas es la presencia de discriminaciones y juicios de valor. En el caso de los visados TN, los prejuicios hacia la población mexicana se hacen presentes desde el momento en que se constata que, de esas visas derivadas del TLCAN, son solamente los mexicanos quienes deben someterse a todo un proceso de investigación para determinar si serán o no admitidos en el país: de nuevo, la segregación que ocasiona la división entre el Norte y el Sur Global se hace presente. Tampoco se puede omitir la toma de conciencia de que cuando un oficial consular emite juicios de valor desde sus propias ideologías, creencias o experiencias, existe la posibilidad de que éste no actúe desde una postura imparcial del asunto y deje que intervengan actitudes prejuiciosas o discriminatorias arraigadas en su constructo mental sociocultural a la hora de emitir su veredicto.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

A tal efecto, el prejuicio hacia los migrantes mexicanos en EE.UU. ha evolucionado y persistido a través de la historia migratoria entre ambos países. Si bien las perspectivas y percepciones han oscilado a la par del cambiante clima político tanto estadounidense como mexicano, existen creencias muy arraigadas en relación a las minorías en general y, en este marco, las migraciones calificadas de profesionistas mexicanos en Estados Unidos se presentan, irremediablemente, como una doble minoría, aunque pueden amalgamarse en múltiples minorías, también.

Según Camelia Tigau, los profesionistas mexicanos en EE.UU. son una doble minoría porque 1) son una élite educativa privilegiada y 2) son un grupo étnico considerado menos calificado para el trabajo intelectual.[324] Es decir, por un lado son una minoría para la población autóctona por el hecho de ser inmigrados, siendo también blanco de una preconcepción generalizada de que los profesionistas mexicanos son menos aptos que otros para los trabajos especializados; y, por el otro lado, son también una minoría social en el marco de su propia presencia dentro de la comunidad de inmigrados mexicanos en Estados Unidos. Aquí se propone que, además de esas, existen otras múltiples minorías en las que puede insertarse un migrante mexicano calificado en Estados Unidos.

De acuerdo al *Migration Policy Institute* (MPI),[325] "los mexicanos son el mayor grupo de inmigrantes en Estados Unidos, con cerca del 23 por ciento del total de 47.8 millones de residentes nacidos en el extranjero en 2023".[326] Esta cifra indica solamente el número de residentes estadounidenses nacidos en México, y omite a aquellos que no cuentan con la residencia (temporal o permanente) y a quienes permanecen en EE.UU. con un visado temporal de trabajo o como personas indocumentadas.[327] En esta línea, y según cifras del MPI, "la mayoría de los inmigrantes mexicanos no son ciudadanos estadounidenses, aunque

[324] Tigau, *Discriminación y privilegios*, p. 16.

[325] Instituto de Políticas Migratorias.

[326] Jeanne Batalova, "Inmigrantes mexicanos en Estados Unidos", *Migration Policy Institute*, octubre 8 de 2024, https://www.migrationpolicy.org/article/inmigrantes-mexicanos-en-estados-unidos

[327] Los indocumentados representan también una mayoría en su categoría, con un 45% del total de personas sin estatuto legal en 2022.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

suelen llevar más tiempo viviendo en Estados Unidos".[328] Así, se puede hacer una primera constatación en el hecho de que, si bien la categoría de 'inmigrado mexicano' representa una mayoría en una más amplia categoría de 'extranjeros en EE.UU.', también existe una discrepancia entre el número de mexicanos habitando en Estados Unidos y los permisos de residencia o ciudadanías otorgadas a personas de dicha nacionalidad. "Los mexicanos tienen muchas menos probabilidades de naturalizarse como ciudadanos estadounidenses que los inmigrantes en general",[329] dice Batalova en la interpretación de resultados del MPI; sin embargo, falla en reconocer cuáles son las razones por las que esto ocurre. Asimismo, la institución arroja información que advierte que, a la par de los canadienses, los mexicanos son el grupo migrante que más ha pasado tiempo como residente legal permanente antes de obtener una ciudadanía, con un promedio de 10.4 años desde que llegan al país hasta que obtienen la ciudadanía. ¿Estará esto correlacionado con el factor de cercanía que tienen ambos países con Estados Unidos?

Bajo estos preceptos, el migrante mexicano calificado puede insertarse en distintos tipos de minorías, tomando en consideración todos los estatutos y factores migratorios posibles. En la educación, por ejemplo, sólo el 9% de los inmigrantes mexicanos cuentan con un título universitario o superior, un nivel bajo si se compara con el 35% de la totalidad de los inmigrantes mundiales en EE.UU. que tienen dicho nivel educativo. Asimismo, los datos del MPI arrojan que, en el ámbito laboral, los inmigrados mexicanos son mayoría en ocupaciones de producción, transporte o traslado de materiales (21%), en labores que se relacionan con recursos naturales, construcción y mantenimiento (25%), y en áreas de servicio (26%); mientras que representan una minoría en trabajos de administración, negocios, ciencias y artes (16%), y tienen una aún menor representación en ventas y labores de oficina (16%).[330] En el ámbito salarial, los ingresos de la población mexicana en EE.UU. encarnan también una minoría: sus ingresos anuales promedio en 2023 eran de 64 500 USD, mientras que los de personas inmigradas en general era de 78 700 USD.[331] Con estos últimos

[328] Batalova, "Inmigrantes mexicanos".

[329] Batalova, "Inmigrantes mexicanos".

[330] Batalova, "Inmigrantes mexicanos".

[331] Batalova, "Inmigrantes mexicanos".

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

datos, se comprueba que, en efecto, puede hablarse de la migración calificada de mexicanos en EE.UU. como una múltiple minoría real y estadística, pero también psicológica.

Ahora bien, para seguir abordando el tema de las minorías, habría antes que nada que aclarar que, si bien el término 'minoría' surgió en la Europa de finales del siglo XIX porque le era útil a las naciones heterogéneas para describir a minorías nacionales, y luego evolucionó para referirse a minorías étnicas, raciales o de género, entre otras, hoy en día el término 'minoría' tiene una carga de significado distinta que va más allá de lo cuantitativo y de las estadísticas. En la actualidad, "más que una minoría demostrada a través de conteos demográficos, se trata de una situación de vulnerabilidad, […] una 'psicología minoritaria'".[332] Ante este nuevo entendimiento y sus nuevas significaciones, se vuelve necesaria una relativización de las minorías según el grupo de referencia y el caso específico que se pretenda estudiar; y, a su vez, es importante constatar que es posible que existan minorías que se conviertan en mayorías y, en ocasiones, minorías que lleguen a oprimir a las mayorías (es el caso, por ejemplo, de las personas de piel blanca en Sudáfrica).

> "En el caso de Estados Unidos, las proyecciones demográficas indican que para 2050, las minorías raciales comprenderán más del 50 por ciento de la población estadounidense, por lo que a mediano plazo se convertirán en 'minorías mayoritarias'. En éste y otros casos, el miedo a las minorías, definidas en términos étnicos y raciales, surge por su potencial de convertirse en mayoría, cambiando de esta forma las relaciones de poder".[333]

A tal respecto, las migraciones provocan un cambio en la demografía y la cultura de las regiones receptoras, pues promueven la diversidad en las relaciones socioculturales entre los sujetos implicados en dichos procesos. Aquí, el miedo a lo desconocido, al 'otro', a la minoría, surge del oriundo quien, queriendo permanecer en un inerte y cómodo *statu quo*, genera una especie de hostilidad ante cualquier cambio que altere su situación. Es decir, algunos autóctonos suelen percibir a los extranjeros como una amenaza, pues llegan a alterar una aparente homogeneidad; no obstante, fallan en reconocer que aquella homogeneidad de

[332] Tigau, *Discriminación y privilegios*, p. 27.

[333] Tigau, *Discriminación y privilegios*, p. 27 y 28.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

la cual se jactan es algo ilusorio. No existe realmente dicha homogeneidad y, más bien, se trata de una normalidad que ha ido construyéndose a partir de diversidades que se fueron adaptando y amalgamando para eventualmente integrarse en lo que ellos consideran ahora como algo homogéneo.

Actualmente, a consecuencia de la globalización y fenómenos derivados de ella, son prácticamente inexistentes las sociedades o regiones que pueden ser consideradas como homogéneas, si se entiende a la sociedad homogénea como un conjunto de personas que "tienen el mismo color, la misma religión, el mismo idioma, la misma forma de vestir y el mismo nivel de vida".[334] El caso específico de EE.UU. es un claro ejemplo de una de las sociedades más heterogéneas y complejas del mundo, construida a base de inmigrados y diversidades y, aun así, es también una de las sociedades más polémicas en cuanto a su interacción con la otredad. Y es que "a veces una sociedad puede mostrar un tipo de rígida heterogeneidad que, en los hechos, actúa como una homogeneidad".[335] Y así, lo que alguna vez fue una minoría, tiene el potencial de convertirse en una mayoría y, luego, corre el riesgo de reproducir la misma hostilidad hacia un nuevo grupo minoritario, en lugar de empatizar con él.

En lo que concierne a las migraciones calificadas, los profesionistas mexicanos en EE.UU. suponen una minoría bastante particular. Por una parte, al emigrar, forman parte en el país de destino de una minoría étnica y racial estigmatizada y, por otra, gozan de ventajas sociales y económicas propias de una élite intelectual y especializada que los separa de otros inmigrados mexicanos y los convierte, de nuevo, en otra minoría dentro de la minoría. En este sentido, muchas veces los profesionistas mexicanos que radican en Estados Unidos, además de sus diferencias evidentes con los oriundos, se enfrentan, en mayor o menor nivel, a otro tipo de discriminaciones y conflictos con sus mismos conciudadanos emigrados, provocando así una fragmentación en la comunidad migrante mexicana en general.[336]

---

[334] Gordon W. Allport, *La naturaleza del prejuicio*, trad. Ricardo Malfé, 4ª ed. (Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1971), p. 248.

[335] Allport, *La naturaleza*, p. 248.

[336] Tigau, *Discriminación y privilegios*, p. 27.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Pese a que, técnicamente, pertenecen a una misma comunidad extranjera, a la mexicana, los migrantes calificados o altamente calificados pueden vivir una experiencia diferente al resto de los inmigrados de modo que no encuentren un sentido de pertenencia en el seno de la comunidad mexicana en EE.UU. Esto puede desencadenarse por razones diversas que se relacionan generalmente con sus antecedentes en México, como su formación personal y profesional, la clase social de la que provienen, su ciudad de nacimiento, el modo de vida que llevaban, las referencias culturales y sociales regionales que los definen, etc., produciendo así un desprendimiento que impide que se reconozcan en dicha comunidad y que, al mismo tiempo, impone una barrera que dificulta que esa misma comunidad los reconozca a ellos. Es el caso, a saber, de Ximena, inmigrada calificada de veintinueve años entrevistada en el curso de esta investigación; ella radica en Houston y, después de dos años de estar ahí, aún no ha logrado establecer vínculos con la comunidad hispana con la cual se ha topado, pues a pesar de tener orígenes y referentes en común – mexicanos y latinoamericanos en general – sus antecedentes sociales y culturales no se asemejan con los de, por ejemplo, migrantes que llegaron en calidad de obreros y para quienes Ximena es parte de un estrato diferente tanto en México como en EE.UU. por ser calificada; o bien migrantes de clase privilegiada con un alto poder adquisitivo con quienes no encuentra afinidad alguna, dificultando así el establecimiento de un punto de anclaje a través del cual pueda fundarse algún lazo trascendente. En otras palabras, mientras que unos, los que llegaron como obreros u operadores, no la reconocen como parte de su comunidad, ella, por su parte, no se reconoce como parte ni de ellos ni de la otra comunidad, la de la clase alta mexicana inmigrada. Se encuentra en un punto medio en el cual no es ni clase obrera ni clase alta, desvinculándose de ambas pluralidades de inmigrados y, simultáneamente, sin formar parte de la población autóctona del lugar.

Ximena es entonces minoría étnica y racial, pero también minoría intelectual, de clase y de género. Aquí, las diferencias de identidades entre los miembros de la comunidad mexicana estadounidense desencadenan en la formación de grupos minoritarios internos entre las mismas minorías y, a su vez, suman al sentimiento de desarraigo de quienes no encajan en aquella ‘mayoría minoritaria’. En este sentido, Gordon W. Allport propone dos conceptos para comprender la formación de estas agrupaciones y el desarraigo o no hacia las mismas. Habla de ‘endogrupos’ como “cualquier conjunto de personas que pueden usar el

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

término ‘nosotros’ con el mismo significado”[337] y de ‘grupos de referencia’ como “aquellos grupos con los cuales el individuo se vincula como parte, o a los cuales aspira a vincularse psicológicamente”.[338] Bajo estos preceptos, un endogrupo es una agrupación de la cual se es parte, pero que no necesariamente representa un grupo de referencia; es decir, un grupo de referencia siempre será un endogrupo, pero un endogrupo no siempre será percibido como un grupo de referencia. En este sentido y retomando el caso de Ximena, aunque ella es parte, inevitablemente, de la agrupación de mexicanos en Estados Unidos, ésta no constituye un grupo de referencia para ella, pues no se reconoce dentro de la misma. Estas concepciones ayudan a comprender mejor los niveles de pertenencia que un inmigrado puede tener hacia las diferentes agrupaciones minoritarias de las cuales es parte, pero que no necesariamente significan un referente de pertenencia para él.

Ahora, es interesante tomar en consideración algo que aborda Tigau respecto a que “paradójicamente, el migrante calificado, muchas veces proveniente de las clases medias en México, pasa de ser una minoría privilegiada en su país de origen a formar parte de un grupo social generalmente despreciado en Estados Unidos”.[339] Siguiendo esta línea de pensamiento, además de no encajar ni con la comunidad inmigrada mexicana ni con la población oriunda del país de destino, el migrante calificado experimenta un cambio también en la posición social que ocupa en su entorno. Es decir, en México alguien con estudios de licenciatura o posgrado puede considerarse perteneciente a un grupo favorecido de personas que han contado con el apoyo, los recursos y el tiempo para formarse académica y profesionalmente, sea en instituciones privadas o públicas. En el caso, a saber, de los entrevistados para el presente trabajo, todos son provenientes de familias de clase media o media-alta en México y tuvieron oportunidades de estudio o de desarrollo profesional a las que sólo una escasa parte de la población mexicana logra acceder. Estas personas pertenecientes a una élite reducida mexicana, llegan luego a EE.UU. como personas calificadas, pero primero, no siempre encuentran empleo en su área de especialización, y segundo, aunque lleguen a

[337] Allport, *La naturaleza*, p. 54.

[338] Allport, *La naturaleza*, p. 54.

[339] Tigau, *Discriminación* y privilegios, p. 18.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

insertarse en el nicho laboral para el cual se formaron, deben enfrentarse a prejuicios étnicos o raciales, y discriminaciones sociales y culturales nunca antes experimentadas.

Adriana, por ejemplo, a quien se entrevistó para este trabajo, experimentó un fuerte choque cuando, después de haber crecido en una familia acomodada en Zacatecas, vivido en un fraccionamiento privado en donde había vigilancia, un campo de golf y otras amenidades, haber estudiado en el Tecnológico de Monterrey (universidad privada de prestigio en México) y estar acostumbrada a moverse en determinados círculos sociales en su lugar de origen, llegó a Texas a formar parte de un grupo social que para nada se asemejaba al que había dejado atrás en México. En Texas, no importaba su vida previa, pues ahí se insertaba, sin desearlo necesariamente, en una agrupación de inmigrados que, desde los ojos prejuiciosos de ciertos autóctonos, conformaban una categoría completamente diferente e inferior. En estos escenarios, las actitudes prejuiciosas provenientes de todos los involucrados en los traslados, muchas veces se apoderan de la situación y gobiernan la experiencia migratoria de quien arriba.

Ningún lugar del mundo está exento del prejuicio, de aquella segregación que surge cuando uno se aferra a su propia cultura, a sus propias costumbres y a su propia manera de ver el mundo y transitar en él, que luego se convierte en una forma de desprecio infundado hacia todo lo que no se comporta de ese modo. En relación al prejuicio como naturaleza humana, Allport tiene todo un tratado al respecto, y en él, explica que:

> "Quizá la definición más breve que puede darse del prejuicio es la siguiente: *pensar mal de otras personas sin motivo suficiente*. Esta escueta frase contiene los dos ingredientes esenciales de todas las definiciones: hace referencia a lo infundado del juicio y al tono afectivo. […] La frase 'pensar mal de otras personas' […] incluye sentimientos de desprecio o desagrado, de miedo y aversión, así como varias formas de conducta hostil, tales como hablar en contra de ciertas personas, practicar algún tipo de discriminación contra ellas o atacarlas con violencia. De modo similar, necesitaremos ampliar la frase 'sin motivo suficiente'. Un juicio es inmotivado cuando no se fundamenta en hechos. Una persona ingeniosa definió el prejuicio como 'estar seguro de algo que no se sabe'. No es fácil decir cuántos hechos se necesitan para justificar un juicio".[340]

[340] Allport, *La naturaleza*, p. 21.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Así, aunque es cierto que también pueden existir prejuicios positivos, es decir, se puede pensar bien de otros sin razón suficiente para hacerlo, la mayor parte de ellos – sobre todo los prejuicios étnicos o raciales – son generalmente de tinte negativo. El ser humano tiende al prejuicio tal vez porque es la vía más sencilla de reaccionar ante lo desconocido: es más fácil suponer que todo lo que no encaja con lo acostumbrado es malo o incorrecto, que abrir la mente a la posibilidad de que lo diferente no necesariamente tiene que ser sinónimo de lo que está mal en el mundo. Esta tendencia se debe, en gran parte, a la necesidad natural y humana de pensar a través de generalizaciones, conceptos o categorías que simplifican – a veces de manera excesiva – el mundo que los rodea.[341]

"Comúnmente el prejuicio se manifiesta en el trato con miembros individuales de grupos rechazados",[342] dice Allport, y la experiencia que vivió Adriana tras su llegada a EE.UU. es un buen ejemplo de cómo la categorización mental orilla a la actitud prejuiciosa: al llegar fue encasillada, en primera instancia, en categorías como 'inmigrada', 'hispana', 'latina', 'mexicana', etc.; y, si bien es cierto que es, de hecho, miembro de esas categorías y que la existencia de éstas por sí solas no indica ningún factor negativo *per se*, es la carga interpretativa y la percepción negativa empotrada en dichas categorías lo que las hace prejuiciosas. Pensar 'sin razones suficientes' que Adriana se acopla a los estereotipos – también mal fundamentados – fijados a inmigrados mexicanos o latinos, como que son indocumentados (sólo porque hay una mayoría de indocumentados) o carecen de cierto nivel de educación (sólo porque hay una elevada cantidad de migrantes latinos con bajo nivel educativo), o asumir que dichas categorías corresponden a sus propios grupos de referencia, es precisamente caer en pensamientos prejuiciosos.

Ahora, Allport también ratifica que hay que saber discernir entre una generalización excesiva de una categoría y un prejuicio, pues no es lo mismo un error de juicio que un prejuicio. Al respecto, el autor dice que "si una persona es capaz de rectificar sus juicios erróneos a la luz de nuevos datos, no alienta prejuicios"[343] y que "los pre-juicios se hacen

[341] Allport, *La naturaleza*, p. 43.

[342] Allport, *La naturaleza*, p. 22.

[343] Allport, *La naturaleza*, p. 24.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

prejuicios solamente cuando no son reversibles bajo la acción de conocimientos nuevos".[344] Y es que un prejuicio puede construirse entremezclando experiencias personales, rumores o generalizaciones excesivas, pero también existen prejuicios que carecen de cualquier experiencia directa con el objeto de dicho prejuicio.

El prejuicio, si bien es en gran medida social y culturalmente aprendido, tiene también un factor instintivo que se potencializa al hacer generalizaciones equivocadas. Y, así como la creación de categorías o grupos propicia hostilidades que finalmente se traducen en prejuicios, dicha tendencia también inclina a las personas a reunirse con sus iguales. En este sentido, entonces, para un inmigrado implica un menor esfuerzo convivir con personas que estén pasando o hayan pasado por situaciones similares a él o que tengan sus mismos orígenes, que intentar adaptarse y establecer vínculos con personas que no hablan su mismo idioma, no comen su misma comida, no comparten su misma cultura o no tienen los mismos referentes educativos.

> "Es así que la mayoría de las transacciones de la vida pueden realizarse con menos esfuerzo si nos limitamos a juntarnos con quienes son iguales a nosotros. Los extranjeros crean tensión. Lo mismo ocurre con las personas que pertenecen a una clase social y económica más alta o más baja que la nuestra. Generalmente no jugamos al *bridge* con el portero. ¿Por qué? Quizá prefiera el póker; casi seguramente no captará el tipo de bromas y de charla que nos agrada a nosotros y a nuestros amigos; se produciría una situación embarazosa si mezcláramos nuestros modales diferentes. No es que tengamos prejuicios de clase, sino que nos encontramos cómodos y a gusto en nuestro propio grupo social. Y normalmente existen muchas personas de nuestra propia clase, raza o religión para jugar, vivir, comer y casarnos con ellas".[345]

Pero, ¿qué pasa cuando no es éste el caso? ¿Qué pasa cuando no existen alrededor personas con las cuales se comparte un antecedente sociocultural en común? Es este el caso de Ximena, de quien recién se habló, que no encuentra su lugar ni con inmigrados de clase obrera, ni con

---

[344] Allport, *La naturaleza*, p. 24.

[345] Allport, *La naturaleza*, p. 33.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

inmigrados de clase alta, ni con los oriundos del lugar. Y, así como los autóctonos tienden a encasillar a los inmigrados en categorizaciones parciales y según sus propios juicios de valor, también la gente que emigra tiene la tendencia a involucrarse más comúnmente con inmigrados, ya sea de su mismo país o de otros diferentes, con el afán de encontrar a alguien con quien comparta rasgos suficientes de los cuales pueda engancharse para establecer un vínculo; no obstante, esto no siempre es tan fácil como suena, pues intervienen en estos procesos elementos multifactoriales y polifacéticos del individuo que incluyen la formación identitaria y la concepción del 'sí mismo', así como elementos emocionales, culturales y de personalidad que se manifiestan simultáneamente y que hacen que, a veces, algunos inmigrados se adapten mejor que otros a su nuevo entorno.

En este sentido, es importante reconocer, aunque sea de manera breve, que hay casos en los que la persona que emigra se siente mejor en el nuevo lugar que en el previo, pues diferentes rasgos de su personalidad le impedían encajar en su lugar de origen, ocasionando un disgusto por su modo de vida ahí. Allport dice que "si la vida que llevamos es buena, el marco en que se inserta parece también bueno y deseable",[346] y siguiendo este hilo de pensamiento, habrá quien sienta más o menos desarraigo y nostalgia de distancia que otros al emigrar. No obstante, esto tampoco garantiza que se inserte exitosamente en los diferentes endogrupos o grupos de referencia de los cuales es o quiere ser parte.

El prejuicio también empuja a la discriminación, misma que puede manifestarse en diferentes niveles y de distintas maneras. Para Allport, "hay discriminación solamente cuando negamos a otros individuos o grupos de personas la igualdad de trato que ellos pueden desear",[347] y de esta manera, la discriminación surgida del prejuicio concibe distinciones parciales basándose en características naturales, sociales o culturales de un individuo para englobarlo en una categoría y dar un trato diferente a todo aquel que encaje en esas casillas creadas para segregar. En esta línea, muchas personas prejuiciosas suelen amalgamar las características raciales (físicas), étnicas (culturalmente aprendidas) o nacionales del sujeto, dando mayor peso a las físicas sobre las culturales, y ocasionando así que se asuma que cierta

[346] Allport, *La naturaleza*, p. 45.

[347] Allport, *La naturaleza*, p. 70.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

conducta designada – de manera fundamentada o no – como propia de cierto grupo de personas de, por ejemplo, la misma nacionalidad, sea así por cuestión racial y no por motivos socioculturalmente aprendidos y, entonces, asumiendo que no es posible que se cambie.[348] "Si lo étnico o aprendido puede cambiar en una generación, lo heredado es inamovible".[349]

Lo nacional también juega un papel importante en estos juicios de valor, pues, así como se confunden las características raciales con las culturales, muchas veces se incluye también la nacionalidad como factor de prejuicio y discriminación.

> "El concepto de 'carácter nacional' implica que los miembros de una nación, a pesar de las diferencias étnicas, raciales, religiosas o individuales entre ellos, se pareen entre sí en ciertos patrones fundamentales de creencias y conductas, más de lo que se asemejan a los miembros de otras naciones".[350]

Esto quiere decir que en un mismo país puede haber personas de diferentes etnias, razas o religiones que compartan una misma nacionalidad, un mismo carácter nacional, sin que esto signifique que no forman parte de la misma comunidad nacional. Dicho precepto complejiza aún más las discriminaciones pues, a pesar de que "los grupos nacionales de ninguna manera son correlativos a los grupos étnicos",[351] sobre todo en la realidad globalizada y diversa de la actualidad, existen todavía mentalidades que fallan en diferenciar una cosa de la otra y que clasifican a sus connacionales en categorías raciales o étnicas para diferenciarlos de los demás. Esto hace pensar, por ejemplo, en comentarios hechos a través de diversas redes sociales en el mundo entero en el marco de la Copa Mundial de Fútbol de 2018 cuando el equipo campeón fue el de Francia y se hacían comentarios acerca de cómo el equipo francés 'ni siquiera parecía francés' porque una mayoría de sus jugadores eran de piel negra y tenían raíces africanas. Poco tenían que ver los rasgos físicos de estos atletas con su nacionalidad, pues conociendo la historia colonial de Francia en el continente africano y tomando en cuenta

[348] Tigau, *Discriminación y privilegios*, p. 32.

[349] Tigau, *Discriminación y privilegios*, p. 32.

[350] Tigau, *Discriminación y privilegios*, p. 32.

[351] Tigau, *Discriminación y privilegios*, p. 32.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

los efectos migratorios de la globalización, no resulta sorprendente que exista en Francia un gran número de personas de diversas etnias y razas; sin embargo, aun así, dichos jugadores fueron objeto de comentarios prejuiciosos que a veces, hasta demeritaban sus triunfos bajo la excusa que no era correcto llamarlos franceses. Existen también casos en los que franceses de ascendencia africana cuentan, en teoría, con las características raciales para identificarse con la cultura africana, pero en realidad, cuando van a África no sienten a esas etnias como un grupo de pertenencia, pues su encuadramiento sociocultural se edificó en Francia continental.

Este tipo de discriminaciones y prejuicios sistémicos brotan en el mundo entero y se manifiestan de diferentes maneras. Otro ejemplo puede ser observado en el caso de México en cómo existen personas que juzgan a otras diciendo que 'no parecen mexicanas' por el simple hecho de no contar con los rasgos físicos estereotípicos que, según ellos, definen físicamente a un mexicano; o, desde una perspectiva cultural, ciudadanos estadounidenses con padres o abuelos nacidos en México que, si bien son nacionales de EE.UU., son al mismo tiempo biculturales y, entonces, no son lo suficientemente mexicanos en México, ni lo suficientemente estadounidenses en Estados Unidos. En su caso, poco importa el cómo se vean físicamente, pues son más bien sus herencias culturales y sociales las que no encajan en el 'deber ser' de lo que significa ser mexicano o estadounidense pues se trata de existencias binacionales y, más aún, transnacionales.

Así, si bien la discriminación y el prejuicio están enlazados irremediablemente, se puede comprender que un pensamiento prejuicioso no es lo mismo que una actitud discriminatoria. El pensamiento prejuicioso es parte de la naturaleza humana, pero es lo que se hace con ese prejuicio lo que hace la diferencia: se puede tomar el camino de la actitud discriminatoria y segregadora, o bien, está la opción de concientizar ese pensamiento prejuicioso y rectificarlo.

Trasladando lo comentado hasta ahora a las migraciones calificadas, es posible constatar entonces que dichos traslados pueden ser objeto de prejuicio y discriminación, pero que también son procesos con indudables ventajas. Además, aquellos profesionistas mexicanos que emigran a EE.UU., se enfrentan a una propia existencia de múltiple minoría, dependiendo de su posición específica. Tomando el término 'minoría' no obligatoriamente

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

como una minoría estadística, pero una minoría psicológica, por ejemplo, una mujer profesionista, mexicana, racializada, de clase media, es parte de diferentes minorías en Estados Unidos: de género, étnica, racial, profesional, de clase y de ventaja de oportunidades en su grupo migratorio. Es minoría tanto en calidad de migrante en EE.UU., como en la posición que ocupa dentro de su propia comunidad connacional migratoria. Así, el migrante calificado no se encuentra exento de actitudes prejuiciosas, discriminatorias o segregadoras; el hecho de formar parte de un grupo minoritario y favorecido de migrantes, hace de su experiencia algo particular e interesante, pues sus vivencias de discriminación son distintas a las de aquel que no cuenta con esas mismas ventajas, pero, a fin de cuentas, existen a su propia manera.

Después de estos tres capítulos dedicados a la develación de una teoría de los movimientos migratorios como procesos multifactoriales y subjetivos causantes de fracturas y restructuraciones identitarias en el sujeto, de contextualizar histórica, espacial y temporalmente la naturaleza de la relación migratoria entre México y Estados Unidos, y de entender a las personas calificadas que emigran como seres complejos que son a su vez minorías psicológicas, y objeto de prejuicios y discriminaciones, así como de ventajas y oportunidades, el siguiente y último capítulo de este trabajo tiene la intención de encapsular lo aprendido hasta ahora sobre la materia migratoria e identitaria, y transportarlo a escenarios reales vividos por mexicanos migrantes calificados entrevistados exclusivamente para fines de esta investigación; utilizando sus trayectorias migratorias como punto de partida para comprender y comprobar la teoría previamente postulada, y asimismo, como herramienta para situar, aterrizar y reflexionar de manera tangible y humana las complejas y únicas vivencias migratorias que fracturan las identidades de aquel que las experimenta, mismo que durante este proceso se ve obligado a restructurar, reconstruir y adaptar su panorama identitario en una nueva realidad.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

CAPÍTULO IV. TRAYECTORIAS MIGRATORIAS Y LA REARTICULACIÓN DE LAS IDENTIDADES

"Quien emigra permanece a prueba toda su vida."

-Donatella di Cesare

IV.I Sujetos de investigación y metodología: entrevistas a profundidad semiestructuradas y análisis narrativo

Entre 2024 y 2025, en el marco de esta investigación, se realizaron siete entrevistas semiestructuradas a profundidad a personas calificadas mexicanas emigradas en EE.UU. Cinco de esas entrevistas se efectuaron de manera presencial, en los estados de Texas, California, Nueva York y Zacatecas, y las otras dos se formalizaron de manera remota, por videollamada. Cinco fueron hechas a mujeres y dos a hombres. Los rangos de edades oscilaron entre los veintiocho y los cuarenta y ocho años de edad y el tiempo transcurrido desde el inicio de su emigración varió entre uno y treinta y tres años. El criterio de selección se basó en encontrar individuos que cumplieran con ciertas especificidades para que sus migraciones pudieran ser consideradas como 'profesionales', 'calificadas' o 'económicas', e incluidas en la presente investigación, a saber: 1) que pertenecieran a un nivel socioeconómico medio a medio-alto en México; 2) que hubieran emigrado de manera legal de México hacia los Estados Unidos; 3) que contaran con una situación laboral y económica estable en EE.UU.; y 4) que la razón de su traslado hubiera sido laboral, profesional, económica o afín.[352]

Los sujetos seleccionados cumplían con estas características, cada uno con sus propias particularidades y desde sus propias subjetividades. Dichos criterios se eligieron como resultado de la propuesta inicial de este trabajo, que consistía en centrarse en la complejidad de las migraciones calificadas de la era actual e inquirir en el impacto que éstas ejercen sobre los procesos identitarios de esta clase de sujetos migratorios de manera

[352] Podían ser incluidas personas que habían iniciado su proceso migratorio como acompañantes o familiares de un inmigrado calificado.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

individual y colectiva para, posteriormente, develar y confirmar si realmente podía hablarse de fracturas identitarias, de mayor o menor nivel, en este tipo de migraciones; y, además, en caso de que se confirmaran estas fracturas, cómo eran sobrellevadas en un contexto como el de ellos.

Es importante detenerse aquí para hacer énfasis en el hecho de que, al elegir este enfoque, no se pretende minimizar de ninguna manera otra clase de experiencias migratorias que pueden resultar mucho más complejas y dolorosas, como lo son las migraciones originadas por conflictos bélicos, atentados políticos, hambruna, pobreza extrema o por violencia de cualquier tipo, entre otros. Si bien la línea de investigación elegida no se focaliza en las experiencias de refugiados o exiliados políticos, se insiste vigorosamente en aclarar que en ningún momento se afirma aquí que las experiencias identitarias de aquellas personas pueden compararse o equipararse con las de los sujetos estudiados en el marco de esta investigación.

La intención es, más bien, dejar entrever el hecho de que cualquier desarraigo acarrea consigo diferentes niveles de conflicto y de fracturas en la identidad. Y en este sentido, también debe recalcarse que, después de una exhaustiva revisión de literatura en materia migratoria e identitaria, se llega aquí a la aseveración de que no existen – o en todo caso, son muy pocas – las migraciones que pueden ser consideradas como completamente voluntarias; y que, en su lugar, hay diversos gradientes de voluntariedad en cada migración que se realiza. Bajo esta perspectiva, las migraciones 'económicas', de origen laboral o profesional, no están exentas de dicho criterio pues, pese a originarse a partir de decisiones concientizadas y reflexionadas, si bien no son obligatorias, tampoco pueden considerarse del todo voluntarias, pues en su raíz existe un detonante que empuja a la persona a salir de su país de origen.

El rencuentro con un familiar, la ambición de mejores oportunidades y condiciones laborales, el anhelo de un nivel de vida más cómodo o la escapatoria de contextos de inseguridad, son algunas de las motivaciones que se detectaron en las personas entrevistadas en el seno de este trabajo. Dichos motivos, aunque no surgen de una urgencia ni son considerados como un último recurso, sí se perciben aquí como catalizadores migratorios que restan cierto grado de voluntariedad a dicho traslado.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

La definición de esta postura reside en preguntarse asiduamente: ¿si esta persona hubiera contado con las oportunidades laborales deseadas, el nivel socioeconómico ambicionado o una seguridad pública de calidad en el país de origen, hubiera tomado la decisión de irse? En la mayoría de los casos, la respuesta es un 'no'. Normalmente, las personas no emigran por gusto, pues son parte de una cultura, de una familia y cuentan con lazos afectivos a los que, a menudo, están fuertemente arraigados; el poder colectivo de pertenecer a una comunidad es algo de lo cual es difícil desprenderse, y no es una decisión tomada a la ligera. La pérdida de estos referentes, no importa que se trate de una situación de ventaja o no, acaba en una identidad dislocada, en una profunda consecuencia emocional e identitaria, en un desprendimiento, en un desagarre, en un desarraigo.

Lo siguiente a dejar en claro es a lo que se hace referencia a partir de aquí cuando se habla de una fractura identitaria: se le nombra fractura, no tanto por el quebrantamiento que supone, sino por su capacidad de reconstruirse. Como si se tratara de un hueso fracturado, que después de roto y con el debido cuidado, tiene la facultad de sanar y rearticular sus propios tejidos para volver a ser funcional; pero ahora con otro nivel de funcionalidad distinto al previo, pues las cicatrices impregnadas y las secuelas del daño le impiden regresar a ser el mismo que era antes de sufrir dicha fractura. Un joven que a los veinte años sufrió una fractura en el húmero derecho, puede seguir sin mayor complicación con su vida y recuperar el tejido y la funcionalidad de su brazo; no obstante, habrá ciertas circunstancias a lo largo de su vida – el clima frío o húmedo, la edad avanzada, algún golpe o un movimiento brusco – que a través de un dolor repentino haga rebrotar las derivaciones postraumáticas de dicho acontecimiento. Así se mira desde aquí a la identidad quebrantada, como un hueso fracturado que eventualmente y con el tiempo sana, pero que no vuelve a ser nunca el mismo.

Ahora, para dejar ver esto a partir de la información obtenida mediante las entrevistas realizadas, se optó por usar una técnica narrativa de investigación que fuera de utilidad para analizar las historias contadas por los individuos y reorganizarlas dentro de una estructura narrativa que le diera un sentido sociocultural, de continuidad y situacional a las trayectorias vividas. Esta elección se definió tomando en cuenta la necesidad de tener acercamientos que permitieran comprender los recorridos de vida migrante como un todo y para tomar a la trayectoria migratoria individual como un conjunto vital en la experiencia de vida del

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

individuo. En este sentido, el recorrido que se hace incluye, además de las trayectorias migratorias de cada entrevistado, un relato de vida y de experiencias personales como vía para contextualizar y comprender mejor los orígenes de su traslado; el camino tomado vislumbra procesos personales de impacto, fractura, pérdida, moldeado, deconstrucción, restructuración, reconstrucción, rearticulación y evolución de las identidades en el marco de sus propios traslados no sólo territoriales y espaciales, pero referenciales y culturales. Las vivencias migratorias que a continuación se describen y se interpretan son, sí ventajosas, pero también desgarradoras a su propia manera; permiten reconocer, en un contexto actual y bajo los discernimientos y características antes mencionados, las múltiples causas de emigración, las diferentes percepciones al momento de llegada y asentamiento en el lugar de destino, las variadas experiencias de asimilación o adaptación sociocultural al nuevo entorno, la barrera lingüística, el recibimiento de la sociedad receptora o los distintos grados de dificultad que brotan al relacionarse interpersonalmente con nuevos círculos sociales, así como también ponen en evidencia los choques culturales, las pérdidas de sentido y de referentes, los conflictos identitarios y sociales, la pronunciada soledad inherente a todo el proceso y la posibilidad de una nueva edificación social, cultural e identitaria.

A través del acercamiento narrativo utilizado en la investigación, que se focaliza en las trayectorias de cada individuo y en sus experiencias contadas y vividas, se busca guiar esta narrativa desde el lente teórico de la migración y la identidad abordado en capítulos pasados para lograr hacer no sólo una descripción pero una interpretación de las trayectorias de cada sujeto y de los temas que surgen de cada una de las experiencias, así como, eventualmente, encontrar temas en común que sirvan para reorganizar las historias y crear así una construcción de sentido particular de este tipo de vivencias. A su vez, se reconoce que todo esto no puede lograr hacerse, bajo este horizonte de investigación, de una manera puramente objetiva, y que la subjetividad tanto de los entrevistados como de quien investiga son ineludibles, constantes y forman parte integral del proceso investigativo, narrativo e interpretativo.

La duración de las entrevistas osciló entre cuarenta y noventa minutos aproximadamente, y el proceso entero, desde el contacto con la persona hasta la transcripción de la entrevista, se desarrolló más o menos así: se establecía un primer contacto con la

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

persona en el cual se le explicaba detalladamente las intenciones de la investigación y el papel que ella jugaría en dicho trabajo, para asegurarse que estaba de acuerdo en ser partícipe. En esta reunión previa a la entrevista, se intentaba indagar un poco sobre su contexto, antecedentes y personalidad, para obtener una idea de cómo guiar la entrevista futura, qué preguntas hacer, cuáles no hacer, qué temas se podían profundizar, cuáles tocaban fibras sensibles, etc.; al finalizar este encuentro, se fijaba una fecha para la entrevista. Cabe recalcar que, en el caso de todos los entrevistados, se contaba ya con cierta información sobre ellos desde antes del primer encuentro, en mayor o menor nivel. Luego, con la información obtenida en el primer encuentro, se comenzaba a construir un esqueleto de entrevista que, aunque fue diferente para cada uno de los entrevistados, contenía temáticas importantes que resultaban prioritarias a abordar desde el horizonte de esta investigación y que se intentaron deslizar en cada conversación, a saber: el desarraigo, los choques culturales, la relación con México, su socialización con la sociedad de acogida, los marcos referenciales identitarios que se dejaron atrás, la añoranza, el sentimiento de pertenencia, la soledad, la formación de nuevos vínculos afectivos, el quebrantamiento de círculos sociales en el lugar de origen y su propia percepción de sí mismos. Así, con el guion preparado, se aplicaban las entrevistas y con el consentimiento de cada participante se realizaba una grabación de voz de manera simultánea; una vez concluidas, se transcribieron integralmente todas las entrevistas para su posterior examinación.

Se hace referencia a las personas entrevistadas por su nombre de pila, sin mencionar apellidos para guardar discreción; y se intenta analizar individualmente cada narrativa, pero también hilar y entretejer los relatos con el objetivo de encontrar factores en común que permitan, a su vez, examinar colectivamente las experiencias, con un cuidado constante de no caer en generalizaciones sino, más bien, de descubrir puntos resonantes.

Los entrevistados fueron: Ximena de veintiocho años, emigrada hace un año; Adriana de cuarenta y cinco, emigrada hace veintidós años; Jesús de cuarenta y ocho, emigrado hace treinta y tres años; Norma de treinta y dos, quien emigró hace tres años; Montserrat de cuarenta y ocho, emigrada hace siete años; Valeria de veintinueve, quien emigró hace seis años; y Alan, de treinta y tres, emigrado hace tres años. En este orden se tuvieron los

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

encuentros, y es también dicho orden el que se sigue en su análisis, con la posibilidad abierta de enlazar un relato con otro, en determinados momentos.

IV.II Trayectorias migratorias: una aproximación narrativa e interpretativa a los procesos identitarios de los sujetos migratorios mexicanos calificados en EE. UU

El abordaje de los procesos migratorios a través de la mirada de una trayectoria migratoria pretende, en primer lugar, hacer énfasis en el hecho de que la experiencia migratoria comprende no sólo el movimiento territorial de un espacio a otro, pero muchos más factores personales, sociales y culturales que inciden en el proceso, tanto del lugar de origen como del de destino. Además, el paradigma de una trayectoria migratoria busca indagar en contextos presentes y pasados, comprender el carácter multidireccional de las migraciones y analizar los movimientos de personas no sólo desde una dimensión espacial, pero desde un foco sociocultural, socio-espacial, socio-temporal y, en este caso particular, identitario; reconociendo a dicho proceso como uno basado en decisiones subjetivas e influenciado irremediablemente por los contextos personales, sociales y políticos, así como por la particular formación de vínculos y los factores estructurales que inciden en la decisión de la persona que emigra.

Las trayectorias migratorias, pues, pueden entenderse como un acercamiento a las experiencias migratorias personales considerándolas no sólo como una movilidad territorial, pero como un sacudimiento social y cultural que desestabiliza la posición que el sujeto ocupa en el mundo. Así, a través de este enfoque, "la reconstrucción sistemática de estos eventos y episodios biográficos ocurridos durante la experiencia migratoria es fructífera para entender la naturaleza de tales desplazamientos e identificar los efectos y los cambios que ocurren en la vida de las personas que migran".[353] En el caso particular de esta investigación, además de

[353] Cynthia Pizarro y Ana Ciarallo, "Trayectorias migratorias", en *Pensar las migraciones contemporáneas. Categorías críticas para su abordaje*, coord. Cecilia Jiménez Zunino y Verónica Trpin (Córdoba: TeseoPress, 2021), p. 329.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

mirar a los procesos migratorios como movimientos sociales, culturales y territoriales, se les ve, como ya se ha dicho, como sucesos que infringen las identidades de quienes los viven; entonces, aquí, las migraciones constituyen, más que nada, una movilidad identitaria en el sujeto.

De este modo, las descripciones e interpretaciones que a continuación se presentan de manera individual, para cada entrevistado, se valen de dos técnicas: las trayectorias migratorias como método para desentrañar vivencias y comprender procesos; y la narración como vía para no sólo describir dichos procesos, pero hacer una propia interpretación de lo que éstos significan identitariamente para los participantes. Se exponen las trayectorias migratorias de siete personas distintas que han emigrado desde México hacia los Estados Unidos en diversas temporalidades, y se propone una narración que pretende hacer una reorganización de las ideas y las historias contadas para construir un sentido a partir de una visión identitaria de la materia, que permita dejar entrever cómo se manifiestan en cada caso las fracturas identitarias dentro de las migraciones, y cómo se restructuran también las identidades según cada sujeto implicado. A su vez, se piensa constantemente en las trayectorias narradas desde sus propios contextos particulares, es decir, se intentan tomar en cuenta las condiciones políticas del país de origen al momento de la migración, así como los contextos sociales, familiares, laborales y económicos de cada individuo para poder tener una visión más completa que lleve a comprender de manera más clara el proceso interno y externo por el que pasó la persona.

IV.II.I Ximena

La entrevista a Ximena se desarrolló un 7 de marzo de 2024 en su lugar de residencia en Tomball, Texas. Para ese momento, llevaba justamente un año viviendo en esta localidad de Houston y seis meses trabajando en una empresa petroquímica, ejerciendo su profesión de Ingeniera Química. Esto significa que le tomó seis meses encontrar un trabajo afín a su carrera y a sus objetivos profesionales luego de haber llegado por primera vez a establecerse con una intención definitiva en EE.UU., tiempo relativamente corto para haber alcanzado estas metas.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Una primera constatación es que, tan solo contando con esta breve información, queda claro que la experiencia migratoria de la entrevistada tuvo lugar bajo un contexto ventajoso: contaba con una formación universitaria y con el recurso económico para salir del país en condiciones dignas. Asimismo, otro elemento a su favor fue su residencia estadounidense, con la cual contaba ya desde antes de tomar la decisión de partir a los Estados Unidos a tentar su suerte.

Ximena tiene la residencia estadounidense por su madre quien, aunque siempre ha residido en México, nació en el estado de California, EE.UU., y es ciudadana estadounidense. Además, los tíos de Ximena, hermanos de su madre nacidos en México, se asentaron en California desde temprana edad. Esta particular situación le permitió a Ximena optar por la obtención de una *green card* al cumplir su mayoría de edad en México (los 18 años) en el año 2013. Así, desde niña estuvo constantemente inmersa en atmósferas migratorias de una manera u otra, pues visitaba regularmente a su familia que estaba dispersa entre California, Texas y Alaska, y pudo percatarse desde muy joven cómo vivían sus parientes su propia inmigración.

Criados por su madre, Ximena y su hermano nacieron y crecieron en Zacatecas, México, lugar en donde ella cursó la carrera universitaria de Ingeniería Química en la Universidad Autónoma de Zacatecas. "Yo creo que la idea de Estados Unidos siempre ha estado muy presente en mi vida", dice; y añade: "[…] allá se vive de otra manera. Tengo un primo que es de mi edad, él no tiene carrera, y yo lo veía viajando y viviendo otro nivel de vida",[354] al reflexionar sobre algunas de las razones personales que influyeron en su decisión de emigrar.

Al terminar su formación universitaria, Ximena estuvo desempleada ocho meses a falta de buenas ofertas laborales en su ciudad, y después trabajó alrededor de dos años, primero en Zacatecas y luego en León, Guanajuato, para una empresa de tratamiento de aguas que la contrataba como *outsourcing* para otras compañías. A pesar de ser un trabajo especializado que coincidía con sus estudios, la paga no le parecía justa y, de manera

[354] Anexo A, "Entrevista a Ximena. Transcripción", p. 301.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

generalizada, las oportunidades que se le presentaron en México nunca le parecieron suficientes para lograr tener el nivel de vida que ella ambicionaba.

> "A nivel económico, no hay comparación […] En México, tú planeas tus vacaciones, compras tus boletos con tiempo, etc., y te tardas medio o un año en recuperarte financieramente de un viaje de una semana. Aquí en Estados Unidos, un viaje de una semana te tardas una quincena en recuperarlo. No hay punto de comparación en lo económico, en mi caso".[355]

Así, reconoce que los principales factores que la motivaron a emigrar fueron el económico/monetario y el laboral, argumentando que: "[…] al final de cuentas, el mundo está movido por dinero, nos guste o no. Habrá gente para quien eso no sea tal vez tan importante, pero en mi caso, siento que yo vi desde muy pequeña que se podían tener más cosas de las que tenía, y quise llegar a eso".[356] Desde esta perspectiva, sí hubo unos factores económicos que la empujaron a salir de México y otros que la atrajeron a EE.UU. Y es que, para comprender estas percepciones es crucial, por un lado, contextualizar socioculturalmente al ámbito laboral mexicano, sobre todo desde un enfoque de fuerte desigualdad de género; y, por el otro, enfatizar la aguda influencia que tiene la conceptualización del *american way of life*[357] y la idealización de un hiperconsumismo que define sustancialmente a los Estados Unidos.

Desde una perspectiva de enfoque de género, pese a que, según cifras de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico[358] (OCDE), la brecha salarial entre hombres y mujeres de México y la de Estados Unidos no varía mucho la una de la otra

[355] Anexo A, p. 308.

[356] Anexo A, p. 309.

[357] Expresión de habla inglesa que hace referencia a un modo de vida estadounidense visto como una celebración de aspectos como el individualismo, el protestantismo, el liberalismo, la ética de trabajo, la democracia, los derechos civiles, etc.

[358] Véase: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, "OECD Dashboard on Gender Gaps", 2022, https://www.oecd.org/en/data/dashboards/gender-dashboard.html

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

(la de México es de un 16.7% y la de EE.UU. de 17%),[359] la percepción real que tienen muchas mujeres profesionistas es distinta. Y, más que enfocarse solamente en la brecha salarial y económica, que es innegable y bastante pronunciada, debe considerarse también la desigualdad social imputada a las mujeres mexicanas en los espacios de trabajo. En el caso personal de Ximena, su experiencia laboral en el gremio de la ingeniería en EE.UU., ha sido monumentalmente diferente a la de México.

> "[..] una vez que estás fuera, te das cuenta de lo retrógrada que es México en muchos aspectos, en mi caso, por ejemplo, en el papel de la mujer en la ingeniería. Es muy triste darme cuenta, porque quiero mucho a mi país y a mi cultura, pero me duele mucho la brecha que existe en la industria entre mujeres y hombres. Aquí (en EE.UU.) también existe, pero es muchísimo menor. […] veo mucha más igualdad de género. Aquí no invalidan tu opinión por ser mujer".[360]

Según otras cifras de la OCDE, la discriminación hacia las mujeres en instituciones sociales en México es de veintidós puntos, mientras que la de Estados Unidos es de diecinueve puntos[361] – en donde cero puntos equivalen a la no discriminación y cien puntos a una discriminación absoluta –. Esos tres puntos parecerían quizás una diferencia de puntaje un tanto intrascendente, pero en la realidad de muchas mujeres representa ya una experiencia muy distinta en el mercado laboral. Aquí queda claro, entonces, que las estadísticas no deben tomarse como afirmaciones aplicables a cualquiera, pues a causa de sus propias limitantes, frecuentemente tienden a contar una historia difusa de las experiencias personales.

Por el otro lado, se identifica en muchos casos de emigración hacia EE.UU. la persistente idealización de la cultura consumista estadounidense. En el caso de Ximena, esto se torna evidente al escucharla hablar de cómo a raíz de visitar los Estados Unidos desde

[359] Esto quiere decir que, en México, por cada 100 pesos mexicanos que gana un hombre por trabajar un mes, una mujer percibe 83.3; y en Estados Unidos, por cada 100 dólares que gana un hombre en un mes, una mujer gana 84.

[360] Anexo A, pp. 307 y 308.

[361] Véase: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, "OECD Dashboard on Gender Gaps", 2022, https://www.oecd.org/en/data/dashboards/gender-dashboard.html

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

pequeña se percató que había otra manera de vivir que, además, le parecía mejor. Podría decirse realmente que Estados Unidos es el epítome de lo que Immanuel Wallerstein alguna vez llamó el 'sistema-mundo moderno capitalista', cuyo único objetivo, prioridad y motivación es la incesante acumulación de capital.[362] Naturalmente, la potencia hegemónica que ha encarnado EE.UU. por varias décadas – y que declina lentamente –, lograda a costa de explotación de países con menos riqueza económica y de potencialización de guerras desde el mercado de armas, entre otros factores, le ha permitido brindar a su población una calidad de vida capitalista mucho más consolidada y cómoda – el *american way of life* – de la existente en otros territorios menos beneficiados por el sistema capitalista de consumo.

A su vez, lo que muchos inmigrados describen como un mejor ambiente laboral en Estados Unidos, puede también verse como el resultado de lo que Max Weber llama el 'espíritu del capitalismo', proveniente de una cultura fundada en una ética protestante que mira el ganar dinero como un fin en sí mismo.[363]

> "Weber encuentra en los textos de Franklin la formulación de una ética que considera como un deber moral el ganar dinero, prescindiendo de toda consideración eudemonista, es decir, sin tomar en consideración ningún interés de tipo individual como la felicidad o el placer del individuo. Ganar dinero se convierte en un fin en sí mismo, al que todos los demás fines le están subordinados, y se ancla en el fondo de la personalidad. Esta mentalidad nueva – que no es la codicia que ha existido en todos los tiempos – se opone frontalmente a la mentalidad económica que Weber denomina tradicionalismo, según la cual se trabaja para vivir y no al revés, no considerando, en ningún caso, el trabajo y el enriquecimiento como un deber moral".[364]

Este espíritu capitalista caracteriza a los Estados Unidos y se origina a raíz de una ideología protestante que conforma una cultura enfocada en trabajar y acumular capital; dicho pensamiento considera que ganar dinero es el fin último de la persona y, consecuentemente,

[362] Véase: Immanuel Wallerstein, *Análisis de sistemas-mundo: una introducción*, trad. Carlos Daniel Schroeder (México: Siglo XXI, 2005).

[363] Véase: Max Weber, *La ética protestante y el 'espíritu' del capitalismo*, trad. Joaquín Abellán (Madrid: Alianza, 2001).

[364] Joaquín Abellán, "Estudio preliminar", en Weber, *La ética*, pp. 15 y 16.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

esto puede traducirse en la idea de que la felicidad o el bienestar social o cultural vienen siempre en segundo plano. Sin adentrarse mucho más a esta temática, pero reconociéndola como un factor significativo a considerar al reflexionar sobre la cultura laboral estadounidense, puede constatarse claramente que estas influencias protestantes han respaldado un modo de vida entregado al trabajo que, al mismo tiempo, pone toda su atención en una existencia centrada en la acumulación de capital y en un pensamiento dirigido a lo material; y estas tendencias ideológicas podrían explicar, en parte, la diferencia existente con la cultura laboral mexicana influenciada por imaginarios distintos, que termina resultando poco satisfactoria para muchos locales que toman la decisión de irse. De hecho, como se podrá notar en el curso de estos recorridos narrativos, uno de los factores que los entrevistados tienen en común es el anhelo de una mejor situación económica y laboral, más que de una búsqueda de lazos socioculturales.

Así, entre factores de insuficiente remuneración salarial, calidad de vida insatisfactoria y discriminación laboral, y con el pretexto también de que se acercaba la fecha de renovación de su residencia, Ximena tomó la decisión de emigrar definitivamente a los Estados Unidos. Esta elección tuvo bastantes facilidades pues, además de las ya mencionadas, no tuvo que buscar ni pagar por hospedaje, pues una prima suya, residente de Texas, le ofreció compartir su casa sin costo alguno. Seis meses más tarde, encontró el trabajo en el que se desempeña hoy en día.

"Para mí, muchas decisiones sí están basadas en lo económico, pero a costa de esta parte social y familiar que me hace mucha falta",[365] comentó en la entrevista. Se detecta aquí un importante punto de inflexión: las migraciones hechas para dar prioridad al bienestar o el éxito económico y laboral, muchas veces descuidan, por el contrario, el entorno social y familiar que constituye y respalda identitariamente al individuo.

Con apenas un año viviendo en Houston, Ximena no ha tenido mucho éxito en formar nuevos lazos sociales: "Mi círculo social está en México. No he podido todavía formar uno aquí",[366] menciona en relación a su vida social en Texas. Existen diversas barreras sociales

[365] Anexo A, p. 309.

[366] Anexo A, p. 309.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

y culturales que le han impedido construir relaciones estrechas con su entorno. Primero, y es un elemento en común con otros entrevistados, es que considera a la cultura estadounidense como extremamente individualista, cuando se compara con la mexicana. "Hay mucha soledad, es un ambiente muy individual y solitario, y creo que esa es una parte que no todo el mundo está dispuesto a aguantar. […] esa soledad ha sido lo más complicado",[367] dice al respecto. Es este sentimiento de soledad, precisamente, lo que conduce a aquella añoranza del lugar y la cultura de origen, que luego puede transformarse en una necesidad de agrupación con personas que estén pasando por lo mismo y que tengan orígenes similares. "A fin de cuentas, seguimos siendo seres sociales y necesitamos de los demás",[368] afirma.

Hasta aquí, la identidad de la inmigrada afronta una primera encrucijada de la que surgen cuestionamientos como: ¿es posible construir lazos sociales en el nuevo entorno? ¿Cómo reconstruir relaciones interpersonales? ¿Puede uno sentirse culturalmente integrado en un entorno sociocultural radicalmente diferente al propio? ¿Cómo pueden superarse los choques culturales a los que se enfrenta quien llega al nuevo territorio?

Como se ha establecido en capítulos anteriores, la identidad se construye, inevitablemente, dentro de una colectividad; se trata de aquellos rasgos, costumbres, sistemas de creencias o formas de vida que comparte un grupo de personas y mediante los cuales se reconoce una propia individualidad en el seno de la pluralidad. En este caso, el sentido de pertenencia de Ximena permanece en los círculos sociales, amistosos y familiares que dejó en México. Si bien es cierto que ha transcurrido poco tiempo desde su llegada a EE.UU. como para que le sea posible reconocer elementos con los que pueda sentirse identificada y a través de los cuales logre reformular sus procesos identitarios, también debe saberse que a veces conseguir esto puede resultar una tarea bastante compleja.

"Whoever emigrates remains on trial for her whole life".[369] No importa cuáles hayan sido las eventualidades de su situación, cuáles sean sus antecedentes, cómo es su historia de vida, si fue forzado a salir de su país o si actuó por decisión propia, quien migra queda

[367] Anexo A, p. 308.

[368] Anexo A, p. 308.

[369] Di Cesare, *Resident foreigners*, p. 108. ["Quien emigra permanece a prueba toda su vida".]

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

atrapado entre acusaciones y culpabilizaciones, manifestadas o interiorizadas por él y su entorno, que le impiden encontrar su propio lugar en ese nuevo mundo. "This, then, is the initial fault, the original sin that is migration itself, the political-existential act of making an irreparable break".[370]

Este perpetuo sentimiento de culpabilidad y de no pertenencia, además de las dificultades hacia la integración conducen, ineludiblemente, a cuestionarse su propia decisión. "Sí tuve una pequeña crisis de identidad […] de cuestionarme si valía la pena estar acá, haber sacrificado mis relaciones, en cierta forma",[371] responde al preguntarle sobre su sentimiento identitario; y este sentir es algo común en todo aquel que emigra. Resulta inevitable replantearse diversos aspectos de su vida y de la decisión tomada pues, como se ha dicho, al bienestar económico y laboral que puede lograrse, le sigue una inestabilidad social y emocional sin precedentes. Para algunos, esto puede constituir un factor decisivo e intolerable, sobre todo si su camino se ve irrumpido por más obstáculos que oportunidades, pues en la constante lucha para ganarse un lugar y para justificar su propia existencia en determinado espacio, el foráneo pierde de vista sus propios límites identitarios.

Houston es conocida por ser sede de una fuerte comunidad de gente latina, no tanto porque sus oriundos muestren una tolerancia al extranjero, pero por su cercanía con la frontera mexicana. La formación de este tipo de comunidades se puede explicar, en este caso, por tres factores principales: primero, la tendencia estadounidense al individualismo, segundo, el constante rechazo al extranjero, y tercero, la facilidad con la que se alinea una otredad con otra en un ambiente desconocido. En esta actualidad de persistente *boom* migratorio global que ha saturado de inmigrados a múltiples territorios, se ha experimentado una especie de desacralización del extranjero;[372] es decir, la llegada del foráneo que antes suscitaba interés y fascinación por ser un elemento 'nuevo' y 'exótico' para la sociedad autóctona, se ha convertido en una oposición a cualquier forma de migración.

---

[370] Di Cesare, *Resident foreigners*, p. 108. ["Está es, pues, la culpa inicial, el pecado original es la migración en sí misma, el acto político y existencial de ocasionar una irreparable fractura".]

[371] Anexo A, p. 310.

[372] Di Cesare, *Resident foreigners*, p. 107 y 108.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Estas particularidades incitan a quienes emigran a buscar agruparse con lo conocido, lo familiar. Así, comienzan a crearse naturalmente comunidades o colectividades latinas – y de muchas más regiones del mundo – que resultan más empáticas y menos indiferentes con los inmigrados, pues comparten rasgos en común: son extranjeros y están lejos de su lugar de origen. Ximena, por ejemplo, vive en un vecindario en los suburbios en donde están establecidas familias mexicanas o de ascendencia mexicana; está inmersa, de cierto modo, en un ambiente familiar y vecinal con mucha influencia cultural mexicana y, pese a esto, sigue sin encontrar su lugar, ni un círculo social con el que se identifique.

"[…] uno busca regresar a lo conocido, y a partir de ahí se van haciendo uniones",[373] dice. Resulta todo un reto lograr identificarse y reconocerse en lo desconocido, aunque haya elementos familiares. Fuera del marco de la entrevista, Ximena habló sobre su sentir con respecto a los lazos sociales que dejó en México y otorgó consentimiento para compartir la siguiente reflexión: "es como si yo me estuviera subiendo a un crucero espectacular, lleno de lujos y oportunidades, y todos mis seres queridos estuvieran viéndome desde el puerto, sin subirse conmigo. Al final, me voy yo sola, sin ellos, aunque quisiera traerlos conmigo. Me hace preguntarme si debo bajarme o seguir sin ellos". La metáfora que decidió utilizar muestra bien una faceta del sentimiento del inmigrado, y es todavía más valiosa viniendo de ella, una recién emigrada. A través de esta figura, reconoce los beneficios laborales y económicos que trajo consigo su decisión migratoria, sin embargo, en un mundo ideal, viviría todo eso acompañada de su familia nuclear y de las personas con las que construyó y forjó fuertes vínculos afectivos y sociales en México a lo largo de toda su vida.

Así, Ximena se ve atrapada indefinidamente en un limbo identitario, pues si bien no pertenece a la nueva sociedad, tampoco es parte ya del entorno que abandonó. "Even if she will always still be there, in the country she left, her life proceeds elsewhere, lacerated, split, broken".[374]

[373] Anexo A, p. 306.

[374] Di Cesare, *Resident foreigners*, p. 109. ["A pesar de que siempre seguirá estando ahí, en el país que dejó, su vida procede en otra parte, lacerada, dividida, rota".]

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

"Es como sentir que no estoy allá, pero que tampoco estoy 100% aquí – en Estados Unidos –; y quiero estar allá y aquí al mismo tiempo".[375] La condición de su existencia se ve dividida y corrompida por una constante sensación de estar transitando en el lugar que se habita; y parece que esta sensación se exacerba todavía más en la búsqueda de adaptación identitaria en un país como EE.UU., porque, según explica Ximena desde sus propias percepciones, el concepto de identidad que tienen ciertos estadounidenses es algo peculiar.

> "Yo creo que lo curioso de Estados Unidos es que es un país con mucha identidad, pero a la vez con casi nula identidad. Hay mucha segregación entre ellos mismos, hay mucha discriminación y racismo de 'si no eres blanco de ojos azules, no eres de aquí'. Eso sí es algo muy real. Entonces, ¿qué pasa? Yo siento que si te vienes aquí cuando eres chico, a fin de cuentas, tu vida la haces aquí, pasas tu adolescencia, tu carrera, tu adultez aquí, y, aun así, siempre te hacen evidente que no perteneces aquí. […] Es muy normal que hagan su examen de ADN para buscar rastros de identidad. […] Encuentras a gente que dice 'soy 18% italiano' y nunca han ido a Italia, pero se identifican con eso porque aquí no pueden identificarse con Estados Unidos, entonces buscan por donde sea dónde agarrarse. […] para ellos tiene que ver con buscar esa identidad que este país no les da porque no los incluye".[376]

Estas acciones provienen, por una parte, de la tendencia nacionalista que predomina en los Estados Unidos, y que se va convirtiendo progresivamente en exclusión y estigmatización no sólo de extranjeros, pero entre ellos mismos también. Discursos segregadores perpetuados en la actualidad política de EE.UU. establecen divisiones hasta en el seno de sus propios entendimientos de identidad nacional, como si existieran, dentro de su propia colectividad nacional, unos más merecedores del título '*american'* que otros. "Y es una ironía, porque es un país construido por inmigrados",[377] reconoce Ximena. Así, el carácter nacional[378] se convierte en algo también difuso y poco claro, pues más que definirse con base en lo nacional, lo hacen desde lo étnico y lo racial.

[375] Anexo A, p. 307.

[376] Anexo A, pp. 306 y 307.

[377] Anexo A, p. 307.

[378] Véase: p. 179.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Desde su posición, reconoce las actitudes estadounidenses hacia los inmigrados como una contradicción total, pues finalmente ninguno de los que alega ser 'de ahí', es originaria y dogmáticamente 'de ahí', los únicos verdaderamente nativos, si se piensa a partir de esos estándares que ellos mismos fijan, serían los amerindios a los que tan brutalmente desposeyeron de sus tierras a lo largo de la historia desde las primeras llegadas colonizadoras a Norteamérica. "Se apropian de un territorio, y al mismo tiempo reconocen sus raíces extranjeras, pero sólo cierto tipo de extranjeros son los adecuados",[379] añade Ximena al respecto.

Sobre esto, Di Cesare propone una interesante analogía que ilustra estupendamente esa apropiación territorial de un espacio que eventualmente se transforma en un sentimiento de identidad nacional y que olvida, progresivamente, los orígenes contextuales e históricos que encaminaron a dicha apropiación.

En breve, la autora utiliza como analogía el compartimento de un vagón de tren al que llegan a instalarse con sus maletas, periódicos, abrigos y bolsas, dos pasajeros indistintos que no se conocen. Ambos extienden sus pertenencias en el espacio que tienen disponible y comienzan a sentirse cómodos en él cuando, repentinamente, llegan al vagón otros dos pasajeros más, sacudiendo la comodidad que habían tan rápidamente adquirido los primeros e invadiendo el espacio que ya habían proclamado como suyo. Para los primeros, esta llegada es molesta y fastidiosa, pues se ven forzados a reordenar sus pertenencias para hacer espacio a los recién llegados; así, el espacio que antes era para dos personas, ahora debe ser compartido entre cuatro y de pronto surge, en los primeros dos pasajeros que en un principio no tenían nada que los uniera, una alianza originada por la pérdida en común del espacio del cual se habían apropiado. Ahora existen dos grupos con una tensión palpable entre sí, pues los que apenas arriban resienten el recibimiento hostil y actúan en consecuencia, intentando molestar lo menos posible a los que ya estaban ahí. Con el paso de las horas, los primeros comienzan a acostumbrarse a los segundos, aunque no a considerarlos como parte de su clan; poco tiempo después, llegan inesperadamente dos personas más, y la dinámica de roles vira: ahora, los primeros y los segundos se convierten en un solo grupo aliado de los que 'llegaron antes' que los terceros. Así, los previos forasteros se vuelven ahora 'cohabitantes' del

[379] Anexo A, p. 307.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

compartimento, y los cuatro juntos defienden su espacio apropiado; no obstante, pese a sus esfuerzos de no dejar entrar más extraños, se ven forzados a hacer campo a las nuevas personas y a otorgarles un lugar en el vagón. El segundo grupo de pasajeros en llegar, que alguna vez fue un extraño también, decide agruparse con el primero en lugar de mostrar solidaridad con el tercero, pues consideran que estos últimos deben experimentar la misma hostilidad que ellos resintieron a su llegada.

Así, podría decirse que concebir al estadounidense 'local' dentro de una blanquitud hegemónica – que proviene más bien de ciertas regiones de Europa – en lugar de reconocer a los pueblos amerindios como los verdaderos originarios, proviene precisamente de una tergiversación histórica y contextual que elige olvidar el hecho de que, en sus orígenes, todos aquellos que rechazan a la otredad, fueron alguna vez forasteros. Y esto no deslegitimiza su propia existencia en ese espacio, pero ciertamente vuelve cuestionables las actitudes desacreditadoras que tienen hacia las nuevas llegadas, así como la constante elección que hacen de no reconocer la diversidad histórica y cultural a través de la cual fue construido su país como un elemento fundacional de la cultura estadounidense actual. Como dijo Sen, el ser racista u xenófobo es también aprendido y, sobre todo, elegido.

En este sentido, la migración es un tema muy presente en la narrativa texana desde hace ya un tiempo. Dice Ximena que la migración "[…] es un tema muy fuerte. En teoría no puedes recibir inmigrados ilegales en tu casa, te pueden multar o meter a la cárcel".[380] Y, si bien sí existe una completa falta de empatía por el migrante perpetuada hasta por discursos políticos, reconoce también que no puede negarse la existencia de una problemática grande en torno a todo el contexto migratorio: demasiada gente quiere entrar al país y se convierte en algo que las instituciones y las autoridades no han logrado controlar.

En su caso particular, Ximena ha procurado rodearse de personas que no le han hecho sentir algún rechazo específico relativo a su lugar de procedencia – además de que tiene la ventaja de poder desempeñarse ahí de manera completamente legal –; sin embargo, también es plenamente consciente de que es común que haya actitudes nefastas hacia el inmigrado, y

[380] Anexo A, p. 306.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

ella misma ha sido testigo de malos tratos y de discriminaciones territoriales, raciales y culturales hacia otras personas.

Ahora, con respecto a los choques culturales que ha experimentado, además de la tendencia individualista que predomina y que se deriva en una profunda soledad, la entrevistada alude principalmente al idioma, a los temas de conversación y a la manera de socializar. Si bien Ximena llegó a EE.UU. dominando considerablemente el inglés, reconoce que no es lo mismo que hablar en su idioma materno, el español. A pesar de que comprende perfectamente el inglés y logra darse a entender también – aunque con un evidente acento – le resulta difícil, en ocasiones, externar su verdadero sentir, factor que limita hasta cierto grado la profundidad de sus socializaciones y la capacidad de crear y construir relaciones desde cero.

"[…] después de veintiocho años, tienes una personalidad ya muy establecida, y adaptarla a un lugar nuevo es todo un reto".[381] Aquí se llega a un elemento clave. Ximena habla de 'adaptar' su personalidad a su nuevo entorno. Se vuelve necesario adaptar hasta cierto grado sus costumbres identitarias para desenvolverse en un nuevo ambiente, y esto implica que la identidad se fracture para que luego pueda ser reconstruida bajo nuevos panoramas. La fractura se manifiesta repentina e involuntariamente por el simple hecho de haber dejado atrás lo conocido y enfrentarse ahora a lo desconocido y, en este sentido, pueden develarse fracturas de diferentes magnitudes según la complejidad del contexto en el que se emigró y se inmigró.

Así, mientras que la fractura se percibe como algo inconsciente sobre lo cual el individuo no tiene control alguno, la reconstrucción identitaria es, idealmente, un acto hasta cierto punto consciente en la persona, aunque conserva siempre un cierto nivel de inconsciencia. El sujeto debe aspirar a una adaptación e integración que no comprometa partes fundamentales de su esencia identitaria, pues si fuera el caso, estaría enfrentándose más bien a una asimilación identitaria. En una situación de asimilación, el sujeto toma como propios los nuevos referentes culturales que lo rodean, se los adjudica con el fin de sentirse parte de una colectividad, es decir, se convence a sí mismo que es una cosa, cuando en

[381] Anexo A, p. 309.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

realidad no lo es. De este modo, si la restructuración identitaria no se concientiza, se corre el riesgo de perder de vista el panorama de la identidad propia y se convierte en un peligro, pues compromete el cuidado de las fracturas surgidas cuando éste llegó para que, en vez de sanar, simplemente se parchen y permanezca latente la suscitación de una crisis identitaria más severa.

"The new immigrant-citizen ought not to be forced to integrate by embracing the national culture of the host country, giving up her own form of life".[382] Así, lo ideal sería aspirar a una transformación de sólo ciertas facetas de su identidad, que permita conservar su esencia propia y que, a su vez, le asegure un bienestar identitario en el nuevo lugar. En el caso de Ximena, parece tener bien claro, hasta ahora, lo que está dispuesta o no a cambiar en su estructuración identitaria para poder integrarse a su nueva vida; y, pese a esto, la conformación de un círculo cercano social y cultural que la reconozca y en donde se reconozca, parece aún algo lejano para ella.

En relación con los temas de conversación como choque cultural, explica cómo los temas de interés de la gente con la que tiene oportunidad de convivir no son los mismos temas que le interesan a ella. Además, las referencias culturales a las que aluden, por ejemplo, las personas de su generación, no son las mismas con las que ella creció en México. Esto es algo común en las convivencias con gente que nace y crece en un país diferente al propio, pero se hace aún más evidente en EE.UU. pues, por un lado, tienen esta tendencia individualista y, por el otro, si alguna vez se logra entablar un primer lazo comunicativo, resulta complejo encontrar intereses o referencias compartidas. "Me acuerdo que me metí a yoga para conocer gente, pero cada quien está 'en su rollo'.[383] […] Ha sido algo solitario todo, nunca nadie me ha tratado mal, pero tampoco bien, más bien como indiferencia",[384] platica al hablar del recibimiento que ha tenido en Texas.

[382] Di Cesare, *Resident foreigners*, p. 51. ["La nueva ciudadana inmigrada no debe ser forzada a integrarse adoptando la cultura nacional del país de acogida y renunciando a su propia forma de vida".]

[383] Término coloquial mexicano que hace referencia a alguien que hace las cosas a su manera o que se enfoca solamente en sus cosas y no se interesa por las ajenas.

[384] Anexo A, p. 305.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

En general, la sociedad de acogida ha sido fría y un tanto apática con ella; además de su prima, los conocidos de su prima – en su mayoría colombianos – y sus compañeros de trabajo, Ximena ha percibido una indiferencia por parte de la sociedad a la que llegó, lo cual dificulta las socializaciones tradicionales con su entorno. Existen, comenta, *apps* orientadas específicamente a la socialización en las que uno se inscribe y tiene oportunidad de reunirse con gente para jugar juegos de mesa o realizar otras actividades; sin embargo, personalmente, le parece una forma extraña de conocer personas que no va mucho con su personalidad, pues prefiere conocer gente de manera orgánica.

Estos choques abordados hacen referencia a su forma de relacionarse con la sociedad texana tradicional y autóctona, pero Ximena también percibe barreras cuando se dispone a relacionarse con inmigrados mexicanos.

> "Aquí me han tocado ver dos clases sociales de inmigrados totalmente diferentes. Por un lado, los que vienen ilegalmente, son de rancho y se vienen a trabajar; y me ha tocado ver también a los *whitexicans*,[385] que tienen casas de campo carísimas, con alberca, que son de Monterrey o de la Ciudad de México […] yo estoy en medio de esos dos, y está como en un limbo, porque casi no hay gente en mi situación. Se van a los extremos, o los muy 'jodidos'[386] o los millonarios".[387]

Se hacía referencia ya a esto en el capítulo anterior, al hablar de la doble o múltiple minoría a la que están sujetos los migrantes calificados mexicanos en Estados Unidos. En este sentido, la mayoría de los mexicanos que emigran a EE.UU. no tienen realmente mucho en común con ella; existe un distanciamiento entre la posición social y económica de quienes logran emigrar legal o ilegalmente, y ella. No se reconoce ni se identifica ni con uno ni con otro porque, por una parte, no sufre las mismas injusticias, estigmatizaciones y discriminaciones que migrantes rurales o que aquellos que llegan de manera ilegal y viven en constante miedo

[385] Neologismo utilizado en México para referirse a personas privilegiadas de clase alta que se muestran ajenas o insensibles a la desigualdad social.

[386] Persona en situación difícil.

[387] Anexo A, p. 310 y 311.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

a ser deportados; pero, por otro lado, tampoco cuenta con las mismas ventajas y comodidades de la clase alta mexicana que puede darse el lujo de salir libremente del país y comprar una casa en Estados Unidos. Y no se trata solamente de una diferencia en los niveles socioeconómicos, también implica una divergencia en la dimensión cultural que estructura la forma de pensar y de relacionarse de cada uno de ellos con los demás. A esto se le suma aquel constante "nacionalismo extremo, ese afán de querer segregar y decir 'tú no perteneces aquí'",[388] de la sociedad autóctona que la acoge.

En fin, la experiencia de Ximena deja entrever diversos factores interesantes a recapitular y enfatizar, entre ellos: la falta de oportunidades laborales en México; la desigualdad de género en el ámbito laboral mexicano; la idealización de un espíritu capitalista y una cultura enfocada en trabajar y ganar dinero; la búsqueda de una mejor situación económica que descuida, al mismo tiempo, el entorno social y familiar constituyente del sujeto; el confrontamiento con una cultura estadounidense caracterizada por su individualismo, por ser segregadora, indiferente, excluyente, nacionalista, selectiva, contradictoria y fuente de una fuerte difuminación o confusión identitaria; la soledad; la carencia de círculos sociales para identificarse y reconocerse; el sacrifico de lazos sociales a costa de logros monetarios; el 'limbo' identitario; el contexto político y social de Texas, que legitima discriminaciones hacia migrantes; los choques culturales que restringen la construcción de nuevas relaciones; el equilibrio entre adaptar su identidad a su nuevo entorno y la necesidad de no perderse completamente en el proceso; el trabajo de reconstrucción identitaria posterior a la fractura; el insuficiente sentido de pertenencia en relación con otros inmigrados mexicanos, etcétera.

Finalmente, puede asumirse que, si Ximena hubiera tenido un trabajo en México que le pagara lo que le pagan ahora en Estados Unidos y con los mismos beneficios laborales, sin duda se habría quedado en México. Ella lo reconoce audiblemente. Su decisión estuvo basada plena y conscientemente en el aspecto monetario y es algo que asegura reiteradamente en la entrevista. "[…] todavía está en mis planes regresar a México en algún momento […] el haberme ido porque mi país no me podía dar las oportunidades que yo habría querido tener,

[388] Anexo A, p. 310.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

ha sido muy difícil".[389] Así, una migración que podría semblar en un inicio voluntaria, se pone en perspectiva y pierde cierto grado de voluntariedad cuando se profundiza y se reflexiona activamente en todos los factores que influyeron para esta toma de decisión.

La trayectoria migratoria de Ximena pone en perspectiva diferentes aspectos teóricos abordados con antelación en el trabajo. En primera instancia, comprueba la existencia de las redes migratorias como algo habitual en las migraciones México – Estados Unidos; en el caso de Ximena, ella es parte de una red migratoria consolidada, pues una considerable porción de su familia materna residía ya en EE.UU., lo que le permitió tener contacto desde muy joven con este tipo de vivencias. Podría también considerarse un caso de causación acumulativa, pues las bases migratorias sentadas por su familia migrante implantaron en Ximena la necesidad de emigrar y las condiciones para hacerlo. Del mismo modo, el lenguaje como fuente de identidad, y la narración y el discurso como medios a través de los cuales uno expresa su propia identidad – como lo planteaban Giddens, Ricoeur o Arendt – se manifiesta en su caso, pues le es difícil ser ella misma, su ella auténtica, en un idioma que no sea el español, por más bien que domine el inglés.

Dos semanas después de entrevistar a Ximena, tuvo lugar la entrevista realizada a Adriana en su hogar en Encinitas, una pequeña comunidad en San Diego, California.

IV.II.II Adriana

La trayectoria migratoria de Adriana comenzó a principios de este milenio. Después de haber crecido en una familia tradicional originaria desde hace varias generaciones de Zacatecas, México, y de haber cursado cuatro años de universidad en León, Guanajuato, Adriana conoció a un joven empresario de la Ciudad de México, se casó con él, y juntos se fueron a vivir a Dallas, Texas. Tenía alrededor de veintitrés años y, a diferencia de Ximena, quien estuvo familiarizada con contextos migratorios desde muy temprana edad, Adriana fue la primera de su familia en emigrar. "[…] nunca había estado muy apegada a Zacatecas o a las

[389] Anexo A, p. 307.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

ideas de Zacatecas, y siempre había pensado hasta cierto punto en irme a otro lado. Nadie en mi familia nunca lo consideraba, daban por hecho que había que quedarse ahí",[390] explica.

Llegó a EE.UU. con una visa derivada de la visa de su entonces esposo. "Era una visa de inversionista para una empresa que él había creado, entonces podía abrir su empresa allá y yo podía tener la visa derivada. He aprendido que, si entras con ese parámetro, se te abren muchas puertas y es mucho más fácil todo",[391] dice. De este modo, la migración de Adriana resulta, al igual que la de Ximena, pero en diferentes circunstancias particulares y en otra época, una migración favorecida pues, además de la obtención de esa visa derivada que le permitía permanecer legalmente en Estados Unidos, contó también con el recurso económico necesario para la realización del trámite.

A lo largo de su travesía migratoria Adriana ha vivido en Dallas, Chicago y San Diego, y su experiencia con las sociedades de acogida ha sido drásticamente diferente en cada lugar. La primera vez que llegó a EE.UU., se estableció en Dallas; ahí arribó con un conocimiento prácticamente nulo del inglés y sin mucha noción de cómo funcionaba el sistema estadounidense, pues había solamente visitado el país un par de veces en calidad de turista.

Ximena y Adriana llegaron a establecerse como inmigradas al mismo estado de EE.UU., a Texas, con poco más de dos décadas de diferencia entre ambas. A pesar de que Adriana llegó a este lugar años atrás, ya se palpaba en el aire un persistente rechazo al forastero, que no era de extrañarse, pues se trata de un estado históricamente racista y conservador, fuente de pronunciadas actitudes segregacionistas hacia toda manifestación de diferencia. En el caso de Adriana, parece que este rechazo fue resentido como algo más rotundo que en el de Ximena, pues una de las primeras sensaciones que tuvo al llegar, y que permanece aún en su memoria después de más de veinte años, fue el de hostilidad.

Aunque esta hostilidad es algo común que experimenta una notable cantidad de inmigrados, esto tampoco indica que todos perciban esta misma sensación o que todos los ciudadanos texanos tengan las mismas reacciones arbitrarias ante la otredad; más bien, pone

[390] Anexo B, "Entrevista a Adriana. Transcripción", p. 312.

[391] Anexo B, p. 313.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

en evidencia una realidad en la que el grado de choque depende, en cierta medida, de la clase de oriundos con los que el inmigrado se encuentra en la primera fase de su migración, y del tipo de intercambios que tenga en sus encuentros con estas personas, pues son éstas las responsables de la primera percepción que el inmigrado tiene de la sociedad del lugar al que llega. En este caso, permanece en el recuerdo de Adriana la impresión de rechazo y mal acogimiento; esto es delicado porque representa un cambio drástico y brusco en su continuidad biográfica[392] anterior y corre el peligro de, luego, transmutar hacia un resentimiento a una sociedad texana considerada como una generalidad. Es decir, pese a que probablemente no todos los intercambios que tuvo fueron desagradables, la sensación de hostilidad suele ser la más chocante, sobre todo en un inicio y, por consecuencia, tiende también a ser la que persiste más tiempo en la memoria de quien vive este rechazo.

Partiendo de la propuesta de Hume de considerar a la memoria como fundadora de identidad, la identidad migratoria de Adriana estaría cimentada, entonces, sobre un recuerdo hostil que interceptaría las diferentes fases de reedificación de sus procesos identitarios y que, a su vez, podría ser una de las causas iniciales de la fractura identitaria. La entrevistada dice: "Llegué a Dallas, viví cuatro años en Texas. Es muy racista, son cerrados, sí somos una categoría más abajo, no me sentí para nada bienvenida en un principio",[393] y esta afirmación deja entrever un acuerdo implícito y unilateral en la que el autóctono sitúa al inmigrado como parte de la clase baja de la identidad.[394] 'Somos una categoría más abajo', dice Adriana, evidenciando esta especie de jerarquía identitaria que se les es impuesta a los recién llegados y que se impregna en ellos, como si su propia identidad tuviera menos valor que la de los que llegaron antes ahí. Y, sobre todo, como si la identidad que era válida y reconocida en su lugar de origen, dejara de serlo en el nuevo espacio.

Despojada así de su clase identitaria en el nuevo lugar, Adriana se enfrentó también a un cambio de estatuto social drástico al compararlo con el que tenía en México, y fue objeto de múltiples prejuicios provenientes de los habitantes en Dallas.

---

[392] Véase: p. 94 y 95.

[393] Anexo B, p. 313.

[394] Di Cesare, *Resident foreigners*, p. 115.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

> "Fue difícil porque en Zacatecas yo crecí en una sociedad en la cual yo ya tenía un lugar, y pertenecía a esa sociedad y a ese círculo social. Y llegué, no nada más a un nuevo sitio a ganarme un lugar, sino que ese lugar que podía ganarme no tenía nada que ver con el lugar que yo tenía en Zacatecas, para nada el mismo estatus, era yo de los de abajo. La gente me preguntaba '¿sabes hacer tortillas?', y yo 'no, las compro', y no me creían. Súper estereotipado. Los gringos[395] sí nos ven mucho así, la gente creía que yo tenía gallinas en mi casa. Y no, mis papás vivían al lado de un campo de golf. Para ellos era algo inimaginable, no lograban hilar que un mexicano pudiera vivir así".[396]

Los prejuicios hacia el mexicano eran tal vez más pronunciados en la época en que Adriana emigró que hoy en día, pues era una temporalidad más cercana todavía a la fase bracera o aquella de migraciones rurales y agrícolas. Aún había una mayoría de personas que miraba al mexicano como un migrante exclusivamente rural y, aunque esto en sí no es algo desdeñoso, el prejuicio impuesto a cómo se supone que es un migrante de ese tipo, es la verdadera problemática. Y es que, en lo que ella relata, tal vez lo ofensivo no era el hecho que se estableciera una diferencia entre ella y los ciudadanos, sino más bien que aquella diferencia se evidenciara de manera peyorativa; que enmarañaran características étnicas, raciales o sociales, y que se hicieran generalizaciones equivocadas de la totalidad de una comunidad. Di Cesare, por ejemplo, considera que las enunciaciones '¿de dónde eres?' y '¡no eres de aquí!' establecen una negación existencial del extranjero.

> "'Where are you from?' Even before whoever is questioned can reply, the recognition is there already: 'you're not from here!' These apparently banal words conceal a condemnation which nails the foreigner to an irredeemable negativity. […] In the present context, […] this formulation has taken on a specific valence and 'you're not from here' has come to be understood in the sense of the most absolute negativity: 'you do not exist'".[397]

---

[395] Término coloquial mexicano que hace referencia a un extranjero, especialmente de Estados Unidos.

[396] Anexo B, p. 313 y 314.

[397] Di Cesare, *Resident foreigners*, p. 106. ["'¿De dónde eres?' Incluso antes de que la persona cuestionada pueda replicar, el reconocimiento está ya ahí: '¡no eres de aquí!' Estas palabras aparentemente banales ocultan una condena que clava al extranjero a una irremediable negatividad. […] En el contexto actual,

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Y no sólo se expone a ser cuestionado de dónde es, pero también por qué está ahí. Así, pareciera como si el foráneo tuviera que justificar su presencia para legitimar su propia existencia en ese espacio. Estas puntualizaciones se agudizan aún más cuando brotan de estereotipos y prejuicios desacreditadores que estigmatizan al inmigrado, imposibilitándole una aceptación social completa y sometiéndolo a una inferioridad existencial en donde ahora tiene que habitar. La estigmatización y el prejuicio alejan al individuo de la integración y lo encasillan en categorizaciones que lo impiden ser quien realmente es; y, también, el manejo del lenguaje es sustancial: la existencia de una empatía al nombrar y señalar es importante porque le brinda al extranjero una primera noción de sí mismo ante los demás.

Ahora, en materia de estereotipos y desvalorizaciones, es importante hablar específicamente de las relaciones migratorias de México y EE.UU., porque no es que sólo los estadounidenses consideren que su país es mejor que México, pero también pasa que muchos mexicanos, idealizando el *american way of life* o anhelando el famoso 'sueño americano', piensan de una manera similar. Esta glorificación de la cultura estadounidense no puede evitar calificar de inferiores a aquellas sociedades que no rigen su vida del mismo modo; y consecuentemente, al considerar a su propio país como menos bueno o como peor, los inmigrados mexicanos comienzan a creerse esto y a pensarse a sí mismos, consciente o inconscientemente, como inferiores. Al respecto, Adriana hizo un comentario interesante al hablar de sus primeros años en Texas y de cómo se tardó en buscar un trabajo a causa del miedo, porque tenía aquella sensación de "yo ni soy de aquí".[398] Como si el no ser originaria del lugar en donde reside, le restara valor ante ella misma y ante a los demás. "She is without-a-place in the unprecedented global struggle for a place. Here, simple presence does not justify her existence";[399] y así, su eterna condición de extranjera, la obliga a tener que justificar perpetuamente, a ella y a los otros, su permanencia y su existencia.

[…] esta formulación ha adquirido un valor específico y 'tú no eres de aquí' se entiende ahora en un sentido de absoluta negatividad: 'tú no existes'".]

[398] Anexo B, p. 313.

[399] Di Cesare, *Resident foreigners*, p. 107. ["El migrante es un 'sin lugar' en una lucha global sin precedentes por encontrar un lugar. Aquí, su presencia no justifica su existencia".]

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

El miedo que sentía Adriana por desenvolverse en su nueva realidad podía también proceder de la sensación de no contar con las mismas habilidades ahí que en su lugar de origen. Y en cierto modo, esto no es del todo erróneo, empezando por el idioma, pues evidentemente no es lo mismo tener un trabajo en el que habla su idioma materno que uno en el que debe desempeñarse en un segundo idioma que no domina bien. La barrera lingüística, en este caso, era una fuerte limitante al inicio de su vida como inmigrada, porque además de no hablarlo fluidamente, provenía de un entorno ya delimitado en el que quizás no había tenido que practicar sus habilidades de socialización con gente diferente a ella, pues su posición y círculos sociales le fueron instituidos desde temprana edad.

A pesar de que aquel que emigra tiene evidentes barreras que de un modo u otro obstaculizan su habilidad para desenvolverse de la misma manera que en su entorno de origen, no significa que éste sea inferior a los oriundos. Es aquí donde parece sustancial enfatizar la diferencia entre reconocer estas complejidades como factores ineludibles de una migración que necesitan ser constatados, reconocidos y trabajados, o mirarlos arbitrariamente como elementos que restan valor al inmigrado frente al local; porque, a fin de cuentas, quien hace un mayor esfuerzo por integrarse al lugar es aquel que recién llegó, es él el que no habla el mismo idioma, el que no conoce las costumbres ni reconoce las tradiciones, el que no tiene las mismas referencias culturales que sus cercanos y que, aún con todos estos componentes que complejizan su existencia, hace el intento de integrarse en esta nueva sociedad que, en ocasiones, no hace nada por ayudarlo.

Relativo a la construcción de relaciones interpersonales, Adriana dice que ella y su entonces pareja empezaron a:

> "[…] conectar con amigos con las mismas características. Parejas jóvenes, recién emigrados, ese tipo de cosas. Porque empiezas a buscar gente afín. […] en Texas, por el simple hecho de que éramos latinos, nos juntábamos, aunque tal vez no tuviéramos nada en común".[400]

[400] Anexo B, p. 314.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Así, las colectividades que se construyen en la nueva residencia se fundan, en un primer momento, a raíz de un sólo factor común: el de la emigración. Y, más aún, sobre un origen cultural que los enlaza en cierto nivel, aunque en otras condiciones tal vez nunca hubieran coincidido. Hasta cierto punto, resulta lógico para quien está en esta situación acoplarse con personas que estén pasando por lo mismo, pues en esta fase inicial es todavía más complicado lograr una conexión con los locales porque, primero, éstos últimos no logran dimensionar el nivel de complejidad implicado en el proceso del inmigrado, y segundo, éste no tiene herramientas suficientes para lograr una socialización efectiva con los primeros, pues su integridad identitaria está en medio de un proceso de fractura que todavía no alcanza una restructuración; además, el recién llegado carece de marcos de referencia tanto sociales como culturales a través de los cuales identificarse en el nuevo entorno, lo cual dificulta aún más su forma de relacionarse.

En esta fase temprana de quebrantamiento, lo más seguro para él es encontrar lo familiar, lo conocido, lo que le haga sentir seguridad y confort identitario en este nuevo espacio desconocido. Y aunque superando la fractura y consiguiendo una reconstrucción identitaria algunos logren comenzar a relacionarse con personas que no necesariamente hayan pasado por una experiencia migratoria, existen también muchos casos de inmigrados para quienes, finalmente, la única forma de estructurar esta nueva identidad y obtener nuevos referentes sólidos es manteniendo lazos con personas que puedan comprender de manera más profunda todo el desgarrador proceso que experimentó su identidad para llegar a donde están.

En el caso de Adriana, una vez que se fue de Dallas y que llegó a Chicago, dejó atrás todas esas relaciones que había construido con inmigrados mexicanos, pues cayó en cuenta de que lo único que la unía a ellos era el idioma y la nacionalidad. No obstante, en Chicago, aunque no se relacionó tanto con mexicanos o hispanohablantes, sí continuó entablando enlaces casi exclusivamente con gente emigrada de otros países del mundo, tal vez buscando instintivamente aquella conexión que hace menos pesado el hecho de siempre sentirse extranjero en el lugar en donde se construye una vida.

Antes de establecerse en Chicago, Adriana regresó un tiempo a México, pero ahora a la Ciudad de México, y se alojó con familia cercana que tenía ahí. El motivo de su regreso fue el fin de su matrimonio, “todavía no me divorciaba, entonces seguía teniendo el beneficio

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

de la visa. Estaba esperando la residencia, y en cuanto tuviera la residencia ya no tenía que estar casada con él. […] llegamos a un acuerdo de no divorciarnos hasta que yo arreglara mi situación",[401] explica. Este factor, aunque sin duda duro y doloroso, fue de cierto modo un elemento más que contribuyó a que, eventualmente, le fuera más sencillo construir una vida en EE.UU. de manera legal y tranquila.

Mientras resolvía su divorcio y otros asuntos administrativos, Adriana tentó su suerte y vivió un año y medio en la CDMX, sin embargo, la experiencia no fue lo que esperaba, pues la calidad de vida que podía aspirar a lograr ahí era, desde su perspectiva, mucho menor a la que había conocido en Estados Unidos.

> "[…] cuando viví en Ciudad de México, que me regresé después de separarme, no me alcanzaba para ninguna renta. El nivel mínimo que yo alcanzaba viviendo en México, no me alcanzaba nunca ni para mí sola. […] Conseguí por medio de una amiga una súper chamba,[402] era asistente personal de un abogado importante de la Ciudad de México. No estaba tan mal mi chamba, y aun así le sufría. Nunca renté un departamento, vivía con mis tíos. Y no era opción regresar a Zacatecas, mentalmente no sentía que me adaptaba ahí".[403]

Así, constató que el nivel socioeconómico al que podía aspirar en México con un trabajo decente, no se comparaba a lo que podía llegar a tener en EE.UU., aún con un trabajo menos bueno. "Todo el tiempo que he vivido aquí – en Estados Unidos –, me he dado cuenta que alguien de clase media puede, por ejemplo, traer algo de marca si se organiza y lo pone en una tarjeta y no significa que es millonario, como en México, que marca significa estatus".[404]

En este sentido, regresa a la narrativa el factor monetario como elemento decisivo en los entrevistados. Hay una percepción general de que en Estados Unidos se gana más dinero y que, por ende, se puede lograr un mejor nivel de vida; y si bien esto no es falso, debe

[401] Anexo B, p. 314.

[402] Término coloquial que significa 'trabajo'.

[403] Anexo B, p. 315.

[404] Anexo B, p. 316.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

pensarse también en el hecho de que, debido a que la economía estadounidense se basa en que sus ciudadanos vivan de créditos bancarios y en constante deuda, se maquina una sensación un tanto ilusoria de tener más dinero, aunque no siempre sea el caso.

En teoría, Estados Unidos sí es un país donde se puede ganar más dinero trabajando menos y viviendo mejor; sin embargo, hay diversas variables involucradas en esta afirmación. Lo primero que hay que tomar en consideración es la idealización del 'sueño americano', que tuvo su apogeo en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial a la par del auge económico que se vivía en EE.UU.; en aquel tiempo, el 'sueño americano' era algo asequible para mucha gente, pues el país se encontraba en crecimiento exponencial y había mucha más oportunidad de empleo y desarrollo que en otros lugares. No obstante, esa realidad ha cambiado drásticamente en la actualidad, y factores como crisis económicas, aumento de desigualdades sociales, repartición desigual de la riqueza y el sistema de deuda, han convertido al 'sueño americano' en algo casi inalcanzable. Pese a esto, se sigue glorificando el estilo de vida estadounidense y promoviendo esta idealización del capitalismo que coloca a la forma de vivir de dicho país como un modelo a seguir.

Por ejemplo, si se observa el Producto Interno Bruto (PIB)[405] anual de EE.UU. en 2023 (25,303,708 millones de euros) y se compara con el de México (1,656,067 millones de euros)[406], se percibe una acentuada diferencia en la que Estados Unidos se posiciona como un país con más riqueza económica que México; no obstante, este indicador lo único que muestra es el crecimiento o el tamaño de la economía del país, sin reflejar realmente el bienestar de sus sociedades, el nivel de felicidad, de salud o si hay condiciones de vida dignas. Realmente, las cifras estadísticas que muestran a EE.UU. como 'el mejor país', omiten factores importantes a considerar para medir la calidad del desarrollo humano de su sociedad, como la educación, la salud y el nivel de vida en general; en Estados Unidos se puede tener acceso a todos estos servicios de calidad, pero sólo para aquel que sea capaz de pagarlos o esté dispuesto a endeudarse de por vida. Así, el 'sueño americano' resulta ser sólo para unos

[405] El Producto Interno Bruto (PIB) anual indica el valor monetario de los bienes y servicios finales producidos en un país durante un año y, en papel, es un parámetro que permite conocer la riqueza de un país y comparar economías de diferentes países.

[406] Véase: Expansión, "Comparar economía países: Estados Unidos vs México", 2023, https://datosmacro.expansion.com/paises/comparar/usa/mexico?sc=XED1

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

cuantos; y el hablar de una mejor o peor calidad de vida en ambos países, se convierte en algo relativo, superfluo y dependiente de los diferentes contextos y realidades, especialmente si concientiza que la noción estadounidense, protestante y capitalista de vivir mejor, equivale a consumir más.

Influenciada por esta manera de pensar e insatisfecha con su situación en la CDMX, Adriana tomó la decisión de irse, esta vez ella sola, a intentar construir una vida en Chicago. Cuando se le cuestiona sobre las razones de esta decisión, es muy clara y concisa al reconocer que fue "lo económico, el nivel de vida".[407] Sobre su llegada a Chicago, dice:

> "[…] ya mi inglés no estaba tan mal, ya tenía un par de tarjetas de crédito. Fui y saqué un coche a crédito y me lo dieron. Yo ya conocía un poco las reglas de cómo funcionan las cosas aquí, de tener un historial crediticio, etc. Ya no me daba miedo manejar. […] Mi primera entrevista de trabajo fue por medio de amigos, estaba buscando trabajo como desesperada, era en ventas. […] acá en Chicago, ese nivel que yo tenía en ventas, era bastante aceptable. No era gerente ni nada, pero podía tener mi propio departamento, era mucho más fácil".[408]

Su llegada a Chicago tuvo un desarrollo distinto a la de Dallas, pues a esta última ciudad había llegado a algo completamente desconocido, no hablaba el idioma, no conocía cómo funcionaba el sistema social y económico, era dependiente económica de alguien más, y se topó con una sociedad texana difícil de permear; mientras que en Chicago la experiencia fue radicalmente diferente. "Chicago es una ciudad mucho más cosmopolita, mucho más abierta a migrantes de todos lados, porque la gente tiene otra ideología completamente",[409] explica. A diferencia del recibimiento en Dallas, Adriana percibió en la sociedad de Chicago hospitalidad calurosa, se sintió bienvenida. Se liberó de estereotipos y notó un respeto a su cultura y a su diversidad. "En Texas, la mayoría de los inmigrados que ves son mexicanos o

[407] Anexo B, p. 315.

[408] Anexo B, pp. 314-316.

[409] Anexo B, p. 314.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

latinos, y en Chicago hay de todo el mundo, entonces la gente lo aprecia de una manera diferente".[410]

Así, si bien la ruptura de la emigración no puede ser revertida, pues una vez que alguien se convierte en inmigrado, es imposible que deje de serlo,[411] contextos de tolerancia a las diversidades propenden hacia un ambiente mucho más amigable para el extranjero. Y en este sentido, la identidad quebrantada de Adriana comenzó a rencontrar su camino al establecerse en Chicago. Ahí vivió durante dieciséis años y fue el lugar donde, después de diez años de trámites, pudo obtener la ciudadanía estadounidense; fue también donde conoció a su actual esposo, Jesús, un abogado migratorio de origen mexicano que emigró a temprana edad a los Estados Unidos; ahí fue donde dio a luz a sus dos hijas y donde comenzó a reconstruirse y reconocerse identitariamente, así como a ser reconocida por quienes la rodeaban pues, aunque sus relaciones amistosas y sociales permanecieron en su mayoría dentro de un círculo de inmigrados – ya no mexicanos, sino de diferentes procedencias como polacos, finlandeses, árabes o argentinos – el recibimiento que tuvo de manera generalizada sanó, hasta cierto nivel, las fracturas que había sufrido su identidad anteriormente. Paralelamente, fortaleció su seguridad lingüística y comunicacional al hablar en inglés; si bien reconoce que siempre le detectan el acento y que existen personas que se empeñan en evidenciárselo, afirma que comenzó a relacionarse con personas de otros países porque: "no hacían evidente mi acento, porque ellos también tenían uno".[412]

Otra sensación compartida con Ximena es la de una soledad originada por aquella tendencia al individualismo prominente en la sociedad estadounidense.

> "[…] entendí eso que dicen que tienes que salir de México para sentirte patriota. Los mexicanos en México somos poco patriotas, siento. Pero oír el himno nacional estando fuera, o a los Tigres del Norte, o lo que fuera, me ponía muy nostálgica. La comida, todo. Extrañaba mucho la cultura, la familia. Me sentía sola, porque es muy solitario estar aquí.

[410] Anexo B, p. 315.

[411] Di Cesare, *Resident foreigners*, p. 117.

[412] Anexo B, p. 317.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

> Y aunque estaba haciendo nuevos amigos, yo venía de tener a mis amigas de toda la vida del colegio, y luego llegas a conocer a alguien que no sabe nada de tu vida".[413]

Esta soledad que se experimenta, aun estando acompañado, genera una nostalgia relativa a la cultura de origen que resulta una sensación nueva para aquel que emigra. El echar de menos aspectos de su cultura que antes le parecían banales o insignificantes, o que daba por sentados, se exacerba viviendo en un lugar extranjero; y también se agudiza al constatar los distintos choques culturales por los que pasa cada quien. En el caso de Adriana, un choque que resonó mucho en su vida fue la discrepancia de referentes culturales y sociales con los que ella contaba al compararlos con los de una mujer estadounidense de su misma edad.

> "Y es que no es nada más el idioma porque, por ejemplo, a estas alturas mi inglés es bastante bueno y suficiente para hacer amigos en inglés y darme a entender. Pero la cultura es la que se me dificulta. La misma mujer de 45 años, pero gringa, tiene una historia y unos referentes completamente diferentes a los míos, una perspectiva muy diferente. Cuando hablamos de nuestra juventud, pareciera que éramos de épocas diferentes. […] No nada más es el idioma, es toda la experiencia de vida".[414]

Esto pone en evidencia uno de los más grandes choques a los que se enfrenta un sujeto migratorio durante su proceso: la pérdida de marcos de referencia culturales que le resulten familiares y dentro de los cuales pueda reconocerse a sí mismo y sentirse reconocido; por un lado, los referentes con los que se identifica quedaron lejos y, por el otro, los de las nuevas personas que conoce no se asemejan a los propios. Esta carencia luego se traduce en una falta de reconocimiento, tanto propio como externo, y en una pérdida del sentido de pertenencia en el lugar donde se radica. Este sentido de pertenencia comienza a flotar en el limbo identitario y se queda en muchas ocasiones ahí, convirtiéndose en esa sensación que muchos describen como no ser 'ni de aquí, ni de allá'. En este sentido, se habla a veces de una 'doble ausencia' que indica una condición en la que el que migra continúa estando presente en el

[413] Anexo B, p. 317.

[414] Anexo B, p. 317.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

lugar del que se ausenta y, paradójicamente, está ausente del lugar en donde está presente.[415] Es decir, identitaria, mental y espiritualmente continúa presente en su lugar de origen, pero físicamente existe en su lugar de destino, ausentándolo de ambas realidades y condicionándolo a nunca sentirse perteneciente ni a un lugar ni al otro.

Al preguntarle si se percibe adaptada a su entorno, Adriana dice: "cuando voy a Zacatecas, me fijo que mis amigas y yo no llevamos la misma vida familiar ni social. Ya estoy muy acostumbrada a las reglas de aquí, más abierto todo y que se siguen las reglas".[416] Y al cuestionarla sobre si se siente más de 'aquí que de allá', reflexiona: "Aquí siempre voy a ser extranjera, pero en México, cuando voy, ya no me siento mexicana. […] Me ven súper gringa, ni de aquí ni de allá".[417]

Aquí se reconoce de manera clara la paradoja de la 'doble ausencia', pues finalmente, hoy en día se siente más mexicana estando lejos de México, que estando ahí. "Even when she does make a return to her country, the emigrant that she has now become is a foreigner to those who stayed. […] No longer is there a place where she is at home".[418] Nunca será vista como estadounidense en EE.UU. – aun cuando sea ciudadana –, pero ya tampoco es mexicana en México – aunque sea su origen en esencia –. ¿Es entonces el carácter nacional algo superfluo y relativo? ¿Es algo que puede tender a desvanecerse según las vicisitudes que experimenta la vida de cada uno y del lugar en el que se encuentra? Se trata tal vez de una construcción social y cultural que encasilla arbitrariamente a las personas en espacios apropiados, sin que exista necesariamente una relación directa con el territorio geográfico en el que nacieron. Los procesos identitarios del inmigrado se encuentran en una constante fractura y reconstrucción, y estas reconstrucciones comienzan a hacerse ya no desde un sentido nacionalista o patriota, pero más bien cultural. No se extraña el territorio mexicano *per se*, se extraña a la cultura, a las personas. Aquí no interesan tanto ya las raíces geográficas

[415] Di Cesare, *Resident foreigners*, p. 109.

[416] Anexo B, p. 320.

[417] Anexo B, p. 320.

[418] Di Cesare, *Resident foreigners*, p. 110. ["Aun cuando regresa a su país, la emigrada se ha convertido en una extranjera para quienes se quedaron. […] Ya no hay un lugar en donde está en casa."]

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

que lo vieron nacer, sino las referencias culturales y sociales que conforman quién es, tanto en su lugar de origen, como en su nuevo lugar de residencia.

La experiencia de Adriana deja varios puntos de reflexión. A diferencia de la entrevistada anterior, ésta nunca había estado en contacto con un ámbito migratorio, llegó a los Estados Unidos con una barrera lingüística muy fuerte y dependía económicamente de otra persona. Vivió una primera experiencia de recibimiento hostil y el grado de choque que tuvo en Texas quedó definido por los primeros encuentros que tuvo, unos placenteros y otros no tanto. Experimentó también un drástico cambio de estatuto social a comparación de su posición social en México, y se enfrentó a estereotipos y prejuicios que evidenciaban su diferencia con los autóctonos, lo cual suscitó un sentimiento de inferioridad y una comparación constante con quienes 'sí eran de ahí'.

Todos estos elementos edificaron su camino, abriéndolo u obstaculizándolo, y fueron quebrantando ciertas partes de su identidad, misma que luego alcanzó a sanar y reconstruirse cuando encontró referentes a los cuales aferrarse para sentirse reconocida y en los cuales logró asentar un cierto nivel de pertenencia, primero en Chicago y después en San Diego. Dichos referentes se manifestaron en diferentes momentos de su experiencia migratoria: cuando conoció a su actual esposo y comenzó a formar una familia con él, cuando empezó a construir círculos sociales más estables que actuaban a su vez como círculos de apoyo, y finalmente, cuando dejó de sentirse ajena al lugar en el que vive y, más bien, comenzó a asumir y celebrar su diferencia.

Cerca del final de la entrevista, Adriana dice: "nunca vamos a ser gringos, siempre vamos a ser extranjeros. […] Y tampoco queremos ser gringos. Queremos conservar nuestra identidad. […] Nunca vas a ser igual, pero puedes ser integrado, aunque te separen",[419] reflejando así su propia idea de lo que significa ser inmigrada. No busca asimilarse como estadounidense, pero tampoco permanecer rezagada eternamente, sino encontrar un equilibrio para conservar su identidad como extranjera sin sentirse segregada de la sociedad en la que vive.

[419] Anexo B, p. 319.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Dos días después de entrevistar a Adriana, se platicó con Jesús, su esposo, quien emigró a EE.UU. a sus quince años y, además, ofreció su perspectiva no sólo como inmigrado, pero como abogado migratorio.

IV.II.III Jesús

La entrevista de Jesús se desarrolló de manera diferente a las demás. Junto a él, se abordó la migración desde dos perspectivas: primero, desde su propia trayectoria como inmigrado joven; y luego, desde su experiencia como abogado migratorio. Así, la información que se obtuvo de este intercambio enriqueció el entendimiento práctico y perceptible de diversos aspectos legales de un proceso migratorio.

Jesús es originario de Aguascalientes, México. Durante la crisis de los años 80's en México, su abuelo materno comenzó a invertir en negocios en EE.UU. con la idea de, eventualmente, trasladar a toda su familia ahí, particularmente a Texas. Entre las edades de tres y seis años, Jesús, su hermana y sus padres vivieron ahí unos cuantos años como parte del plan de su abuelo, aunque al cabo de un tiempo regresaron a México y no volverían a irse sino hasta que cumpliera él los quince años de edad. La profesión de su padre (médico) exigía una revalidación estricta de todos sus estudios, lo que implicaba rehacer exámenes profesionales y tramitar permisos para ejercer legalmente en Estados Unidos; no fue hasta que su padre logró tales revalidaciones, que Jesús y su familia emigraron definitivamente a Corpus Christi, Texas.

A lo largo de su infancia y adolescencia, sus padres procuraron preparar a Jesús para que le fuera más sencillo adaptarse en caso de emigración. "En México, me metieron a Colegios Americanos […] desde primaria casi todo lo llevé siempre en inglés",[420] explica. El Colegio Americano[421] en donde más tiempo permaneció fue en Guadalajara, donde intercambió con jóvenes del mundo entero, normalmente hijos de empresarios o

[420] Anexo C, "Entrevista a Jesús. Transcripción", p. 322.

[421] Un Colegio Americano es una institución educativa particular caracterizada por enseñar la totalidad de sus asignaturas en idioma inglés, salvo algunas específicas del país o comunidad locales.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

diplomáticos. Así, la práctica del inglés fue algo que se le impuso desde joven en el ámbito académico, de modo que al llegar a vivir a Texas en su adolescencia su inglés era ya de un nivel sumamente avanzado. Relativo a su proceso de adaptación al llegar, Jesús dice:

> "Creo que no fue tan complicado, pero sí era el nuevo, el extranjero, muchas modas y música, yo no conocía nada. Era yo bastante diferente de mis compañeros. […] sí le dediqué bastante tiempo. Por ejemplo, me acuerdo cuando llegué me decían '¿no conoces este grupo o esta rola?' y yo ni siquiera conocía MTV. Me puse a estudiar, veía MTV todo el día, me aprendía toda la música, y sí me gustaba, pero en cierta forma, viéndolo ya ahora, era como para poder encajar o adaptarme a los temas de los que hablaban mis compañeros".[422]

El factor de la edad es algo nuevo aquí pues, hasta ahora, las entrevistas hechas habían sido a mujeres que emigraron – una a sus veintiocho años y otra a sus veintitrés – como jóvenes adultas, y el elemento de la edad no había cobrado tanta relevancia al momento de analizar su migración. El caso de Jesús discrepa porque emigró en plena adolescencia, una edad bastante compleja para cualquier ser humano; no obstante, situándose en un escenario migratorio, es posible quizás que mientras más joven emigre la persona, menos complicado es su proceso de llegada, asentamiento e integración. A los quince años el individuo no tiene todavía una imagen clara de quién es, apenas está en pleno proceso de descubrir el mundo y descubrirse a sí mismo en todos los sentidos: qué le gusta y qué no, qué le apasiona, qué lo asusta, qué conoce, cuál es su personalidad, etc. Es decir, se encuentra en plena formación social, cultural e identitaria.

En este sentido, la fractura identitaria que Jesús experimentó fue hasta cierto grado amortiguada, primero por su dominio del inglés, y luego, por la etapa de su vida en la cual emigró; es decir, su identidad como joven adolescente en pleno proceso exploratorio y de descubrimiento se encontraba en una etapa transitoria, inestable y más flexible, por lo cual la desestabilización identitaria que suscita normalmente una migración no resultó tan letal para él, y el recuento de los daños de la fractura fue menor a que si se hubiera hecho en otra época de su vida. Regresando a la analogía inicial del hueso fracturado, podría compararse con el hueso de un niño, más flexible que el de un adulto y que le permite, en ciertas situaciones,

[422] Anexo C, p. 323.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

arquearse o doblarse en vez de romperse. Así, si bien la identidad humana se transforma y evoluciona constantemente a lo largo de toda una vida, en la etapa adulta se maneja una identidad más consolidada que en la infancia o en la adolescencia, pues el individuo es mucho más consciente de él mismo y de lo que lo rodea, ha identificado ya aquí los referentes que lo definen y a través de los cuales se reconoce y es reconocido.

Con Jesús, no se quebró algo consolidado y sólido, sino algo en construcción, y fue entonces mucho menos pesado reconstruirlo; de hecho, es posible que ni siquiera se haya quebrado, sino solamente fisurado. Esto se torna evidente cuando se le escucha hablar de ello pues, pese a que reconoce dichas fisuras, las narra con cierta ligereza y tranquilidad que los demás entrevistados no alcanzan transmitir. Así, el trauma identitario para quien emigra a temprana edad puede llegar a ser menor, sea cual sea la situación por la que esté pasando, pues sus delimitaciones y marcos identitarios aún son un bosquejo que va transformándose y definiéndose diariamente. En este sentido, para sus papás sí fue un proceso mucho más complejo. "Yo creo que sí fue muy difícil para ellos dejar toda su vida, su familia, y ese sentido de comunidad que existe en México, o en cualquier otro país, en comparación con Estados Unidos",[423] afirma. A pesar de que el proceso migratorio fue, en teoría, el mismo para Jesús que para sus papás, la percepción y asimilación del mismo es completamente diferente.

Aunque la edad en la que emigró se inclinara a su favor, tampoco estuvo exento de choques culturales y conflictos identitarios. Uno de ellos fue, por ejemplo, el de buscar encajar con los chicos de su edad en ese nuevo lugar; ya había ahí un hueco de quince años de divergencias en referentes culturales, y por lo que optó Jesús en un inicio fue intentar asimilarse en estos marcos de referencia para lograr formar parte de su nuevo entorno. "[…] nunca me sentí texano, aunque en mis años en prepa hacía todo lo posible por encajar, hasta de más, para ser texano. Y poco a poco fui dándome cuenta que esa persona no era yo",[424] reconoce. Intentó al principio volverse menos 'otro' lo más rápido que pudiera[425] e

[423] Anexo C, pp. 323 y 324.

[424] Anexo C, p. 324.

[425] Di Cesare, *Resident foreigners*, p. 113.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

incomodar lo menos posible con su diferencia, para pasar de una categoría de otredad a una de identidad en el nuevo espacio; sin embargo, aunque el pretender asimilar estos componentes no fue algo que le funcionó al largo plazo, sí constituyó en él un primer paso hacia una concientización de su propio proceso de adaptación e integración, descartando su intento de asimilación para poder encontrar su esencia identitaria real, así como la posición que iba a ocupar en el nuevo lugar, no importa que fuera en Texas u otro estado.

Al indagar acerca de los círculos sociales en los que se insertó en sus primeros años ahí, y sobre si tuvo una tendencia a reunirse con otros chicos latinos, Jesús comenta que realmente sus amigos en ese entonces fueron más bien estadounidenses. "[…] yo no encajaba muy bien con la comunidad latina, porque eran de diferente nivel socioeconómico. Entonces encajaba más con los gringos, la verdad, tenía más en común con ellos. Mi papá era médico, le iba bien; y la mayoría de las familias latinas eran de obreros",[426] comenta. Esto remite de nuevo a aquella 'doble minoría' propuesta por Tigau, o a la múltiple minoría propuesta en esta investigación, y hace pensar de nuevo en el caso de Ximena, en el que ella misma propone el concepto de un 'limbo identitario' como un espacio simbólico en el que no se reconoce dentro de las colectividades de mexicanos en donde vive, pues unos pertenecen a la clase obrera y otros a la clase alta, posicionándola en medio de las dos y, finalmente, excluyéndola de ambas. En el caso de Jesús, resulta un conflicto identitario en otro sentido, pues lo que tuvo más peso para ser reconocido y acogido por un grupo social en su nuevo entorno, fue su posición socioeconómica, más que su bagaje sociocultural. Así, aunque era mexicano, no podía reconocerse con los demás mexicanos a su alrededor, que venían de familias obreras y de un contexto diferente al suyo; y entonces, optó por generar un vínculo con los estadounidenses que lo rodeaban, con quienes, si bien no tenía tampoco mucho en común, logró entablar relaciones para que su proceso de adaptación fuera más llevadero.

En este punto es importante destacar también que la experiencia del entrevistado es particular todavía en otro nivel más, pues creció entre mudanzas y reasentamientos, y realmente nunca estuvo establecido en un solo lugar.

[426] Anexo C, p. 323.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

> "También en México me moví mucho siempre, por mis papás. Entonces, empezaba a hacer un grupo de amigos en algún lugar, y ya nos teníamos que ir. Y aún en Texas hubo varios movimientos. Yo nunca tuve ese sentido de pertenecer desde chiquito a algún lugar. Todos mis compañeros siempre eran compañeros desde el kínder, y yo siempre era el nuevo. Después de varios años ya era parte de la bolita, pero luego me iba. Y yo creo que sí me hubiera gustado tener ese sentido de pertenencia en algún lugar, o de comunidad".[427]

En realidad, el sentido de pertenencia de Jesús nunca ha estado bien definido o delimitado, o tal vez nunca ha existido en un solo lugar. Después de una infancia y adolescencia con constantes cambios de residencia, continuó esta dinámica al llegar a EE.UU.: hizo la preparatoria en Corpus Christi y se fue a estudiar la universidad a Austin durante cuatro años, luego regresó a donde vivían sus padres en ese entonces (cerca de la frontera con Piedras Negras) por un año para después partir hacia San Antonio en donde estudió Derecho. Al terminar su Doctorado en Derecho, comenzó a radicar en Houston trabajando para un despacho de abogados por tres años, luego se cambió a Dallas en donde vivió aproximadamente un año, y no es hasta mucho después, cuando decidió mudarse a Chicago y fundar su propio despacho legal, que logró asentarse una cantidad considerable de tiempo en un mismo lugar (dieciséis años). Hace un par de años, se mudó con su familia a San Diego, California; y, además, comenta que siempre ha tenido la idea de no vivir toda su vida en EE.UU., así que, visiblemente, una vez que sus hijas emprendan su propio camino, él y Adriana, su esposa, cambiarán de residencia. "[…] irnos a Baja California o a algún lugar que esté cerca y accesible, pero estar en México".[428]

En este sentido, la peculiar trayectoria que ha llevado Jesús no le ha permitido sentirse realmente perteneciente a ningún lugar en específico, ni en México ni en Estados Unidos. A pesar de esto, admite que es común que sienta nostalgia por lugares en los que ya no está. "Como que entre más lejos estás, más te entra esa nostalgia",[429] dice. Nunca sintió realmente un rechazo ni una hostilidad significativa en su proceso migratorio, tal vez a causa de una

[427] Anexo C, pp. 324 y 325.

[428] Anexo C, p. 324.

[429] Anexo C, p. 324.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

identidad flexible que se adapta fácilmente a los contextos que se le presentan, o bien porque se encontró a lo largo de su camino con personas hospitalarias y amigables que hicieron de su experiencia algo menos pesado. El logro de Jesús, más que establecer un sentido de pertenencia o reconocimiento en algún lugar específico, fue quizás el de integrarse lo más plenamente posible a sus propios contextos, entendiendo a la integración como un camino ondulado que empuja hacia una sociedad cohesiva, que incluye a todas sus partes y que alimenta los procesos identitarios del individuo, más que disolverlos.[430]

La segunda parte de la entrevista se enfocó en aprovechar la experiencia de Jesús como abogado migratorio para obtener información y puntos de vista que pudieran enriquecer la investigación. Durante los tres años en los que estudió el Doctorado en Derecho, se dedicó a hacer prácticas profesionales en tribunales defendiendo y representando a personas sin recursos económicos suficientes para pagar un abogado.

> "En la universidad en donde estudié había como una 'clínica' donde los estudiantes podían ejercer representando a migrantes, indigentes, o gente que no tenía dinero para pagar un abogado, con unos súper maestros que supervisaban todo, pero nosotros ahí íbamos a practicar a los tribunales. En segundo y tercer año hicimos todo ese trabajo, y vi que me gustaba, que era bueno, que les daba yo mucha confianza a los clientes, también por el hecho de que yo hablaba español".[431]

Es así que decidió emprender una carrera como abogado especializado en asuntos migratorios, y lleva haciéndolo desde hace poco más de dos décadas, lo que lo posiciona como un experto en su área.

A lo largo de su trayectoria como abogado de inmigración ha sido testigo de todo tipo de casos, desde casos esperanzadores y de éxito, hasta otros desgarradores y dolorosos. Tiene, hoy en día, casos que llevan más de nueve años en la corte, sin solución al horizonte. Al

[430] Di Cesare, *Resident foreigners*, p. 115.

[431] Anexo C, p. 325.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

respecto, reflexiona sobre lo que ha podido constatar en cuanto al nivel de adaptación y de integración cultural de algunos de sus clientes en EE.UU.

> "Llegan porque conocen a alguien de su aldea que está ahí y que les dice que aquí hay trabajo, y sí viven muy segregados de la población general. Incluso en las ciudades grandes, están muy segregadas estas comunidades. Está la comunidad polaca en Chicago, es muy notorio. En cierta parte viven todos los de Serbia, en otra todos los irlandeses. Y está marcadísima la separación, no se salen de sus comunidades, ahí tienen todo. […] no es que no quieran adaptarse, pero más bien no se sienten cómodos con la comunidad estadounidense local. Buscan lo familiar. Yo creo que el 90% de estas personas no están aquí por ambición o por buscar el sueño americano, no. Están aquí por necesidad económica, porque en su país no veían la manera de sobrevivir económica o políticamente. Es el último recurso que encontraron. Todos quisieran estar en su país".[432]

El tema de la integración cultural y social, como puede constatarse, tiene diferentes gradientes de complejidad según el contexto específico a través del cual se haya vivido o se esté viviendo el escenario migratorio. Para obreros que emigran o para personas que pasan por una migración de redes o lazos familiares, cuyo contexto socioeconómico en el país de origen hacía muy difícil su permanencia ahí, es mucho más alentador encontrar una comunidad proveniente de su propio país y quedarse dentro de los límites en los que esa colectividad se desenvuelve, sin buscar relacionarse más allá de ella. De ese modo, el hecho de estar lejos de su hogar y de su familia puede llegar a ser menos pesado de sobrellevar.

Aquella glorificación del 'sueño americano' es algo que Jesús percibe frecuentemente en las personas a las que ha defendido. "Yo veía cómo poco a poco empezaban a entrar a este sistema gringo de deudas, después ya sacaban un coche, pero con una tasa de interés altísima porque no tenían crédito. Y yo veía todo esto y pensaba 'pues quién sabe si en realidad están mejor aquí'",[433] admite. Así, a lo que llegan estas personas es a incrustarse en un sistema estadounidense que les da la ilusión de vivir mejor su vida, pero sacrificando muchas cosas en el camino. El aislamiento, el exceso de trabajo, el hecho de que el dinero es justo suficiente

[432] Anexo C, pp. 328 y 329.

[433] Anexo C, p. 329.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

para enviar dinero a México y cubrir sus gastos básicos en EE.UU., y el estar alejado de sus marcos referenciales, pueden ser causa de futuros problemas aún más importantes: "[…] empieza a haber problemas, depresiones, es muy común que empiecen a tomar más, a manejar ebrios, etc. Y todo por buscar este sueño americano que la gran mayoría nunca va a tener, es muy difícil",[434] comparte.

Finalmente, las nociones migratorias de Jesús se bifurcan en dos caminos: primero, desde su propia perspectiva como inmigrado mexicano en EE.UU. que ha tenido una existencia un tanto errante, no sólo desde su posición como migrante internacional, pero como un ciudadano ambulante dentro de los límites de un mismo territorio; dichas eventualidades le han impedido detectar, realmente, un lugar de origen al cual arraigarse y, por tanto, lo han posicionado en una situación de perpetuo desarraigo. Por otro lado, su experiencia como abogado migratorio le ha permitido sensibilizarse y empatizar con situaciones migratorias mucho más complejas que la que él vivió, siendo testigo él mismo de intensas fracturas identitarias ajenas y de desarraigos territoriales, emocionales y culturales que lo concientizan y lo impulsan a lograr un desempeño no sólo legal de su profesión, pero también humano y sensible. Toda migración implica en sí a una persona, a un humano con una previa historia de vida, con miedos e inquietudes, con sueños y aspiraciones, con familia, con amigos, con pérdidas, con todo un bagaje personal y colectivo que, muchas veces, se sustrae para pensar en los sujetos migratorios a través de generalizaciones fijas y estáticas.

Un mes después de esta última entrevista, se entrevistó a Norma de manera remota por la plataforma digital de Google Meet. Ella se encontraba en Atlanta, Georgia.

IV.II.IV Norma

Norma es originaria de Fresnillo, Zacatecas, y emigró a Atlanta, Georgia en 2021. Tiene dos carreras universitarias, una en Comunicación y Medios Digitales, y otra en Nutrición, estudios que hizo en México, entre Monterrey y Aguascalientes. Trabajó en la Ciudad de México por dos años como *copywriter* en agencias de publicidad; se desempeñó también

[434] Anexo C, p. 329.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

como Coordinadora de Comunicación en el Tecnológico de Monterrey Campus Zacatecas durante dos años; y, luego, cuando emprendió su camino por la nutrición, comenzó un blog digital en donde compartía consejos e información nutricional para sus seguidores.

Entre 2020 y 2021, Norma hizo su servicio social de Nutrición en el Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición y comenzó a percatarse que, en materia nutricional, había muchas más variables a considerar además del simple alimento, como factores socioeconómicos, transporte público de calidad, seguridad de la ciudad en la que se vive, acceso a comida fresca o supermercados, presupuestos familiares, historial de enfermedades mentales, etc., y que había mucha gente sujeta a estos factores que sufría de inseguridad alimentaria o hambre. Reconociendo este hueco en su formación, decidió hacer una Maestría en Salud Pública, y es precisamente esta maestría lo que dio paso a su migración.

Su pareja de ese momento, quien luego se convertiría en su esposo y que es también mexicano, llevaba ya tres años viviendo en Atlanta estudiando un MBA.[435] "[…] resultó que Atlanta es la mejor ciudad para hacer algo en Salud Pública en Estados Unidos",[436] comenta Norma. Así, si bien emigró sola en teoría, tenía a dónde y con quién llegar.

Su migración, al igual que las anteriores analizadas, contó con diversas ventajas. Primero, porque contaba con los estudios previos necesarios para ser aceptada en el posgrado al que aplicó en EE.UU.; luego, porque sus padres la apoyaron monetariamente para poder comprobar una cierta solvencia económica ante la universidad y la embajada; también, porque tenía un lugar al cual llegar con un fuerte vínculo afectivo; y, en general, porque gozó de circunstancias ideales económica, social y profesionalmente para lograr emigrar tranquilamente.

> "La verdad siento que ha sido súper sencillo para mí. Lo único que necesitas para tener una visa como yo, de estudiante, visa F1, es una admisión a una universidad. Obviamente, después de que compruebas cierta solvencia, que es uno de los pasos que te piden por parte de la escuela, ellos te dan un documento para que vayas a la embajada. Y en la Embajada de Estados Unidos en México había en ese entonces un retraso muy grande por la pandemia,

[435] Master of Business Administration. [Maestría en Administración de Empresas].

[436] Anexo D, "Transcripción. Entrevista Norma", p. 332.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

> pero gracias a Dios, las visas de estudiante y de trabajo son muy rápidas. Yo recibí mi admisión un viernes, hice cita para mi visa el martes, y me llegó mi visa el viernes. Súper rápido. En menos de dos semanas yo ya estaba en Atlanta".[437]

Su proceso de salida de México y entrada a EE.UU. fue sencillo, no porque sea naturalmente así, pero por la conjunción de situaciones idóneas que le permitieron vivirlo de esa manera, que no es el caso de todos. Su salida pudo parecer, además, un tanto repentina; en teoría, el plan implicaba ir solamente a estudiar su posgrado, no obstante, confiesa que en su mente y en la de sus padres siempre estuvo la idea de que se quedara definitivamente ahí. "[…] mi mamá siempre me dijo 'no quiero que regreses nunca, obviamente te voy a extrañar, pero no quiero que regreses'. Estaba feliz de que saliera de México",[438] cuenta Norma al hablar sobre la reacción de sus padres a la noticia de su partida.

Al igual que para Ximena estuvo siempre latente la idea de irse a EE.UU. por haber sido testigo de la migración de su propia familia, o que en Adriana brotó la necesidad de permanecer en EE.UU. a toda costa después de haber probado ese estilo de vida, o también que los padres de Jesús hicieron todo lo que estaba en su poder para trasladar a su familia entera a Estados Unidos en los noventas, se puede notar en la narrativa de Norma una fuerte tendencia de su núcleo familiar a impulsar a la generación más joven a salir de México, intentando alinearse, nuevamente, con aquella mitificación del modo de vida estadounidense a partir del convencimiento de que desarrollar su vida allá, es mejor que hacerlo en México.

A pesar de ser la primera de su familia cercana en emigrar a los Estados Unidos, creció con la idea arraigada de que salir de México equivalía a progresar. Y es una concepción que permanece todavía en su discurso, pues con respecto a su vida actual en EE.UU., dice "aquí también hay muchas cosas que me estresan, me han puesto un montón de multas por no saber cómo funcionan las cosas. Pero las cosas funcionan, pues. Te cobran muchos impuestos, pero los ves reflejados en donde vives. Y en México las cosas no funcionan".[439]

---

[437] Anexo D, p. 333.

[438] Anexo D, p. 333.

[439] Anexo D, p. 340.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

De ese modo, Norma llegó con ilusión a Estados Unidos; porque, además de tener una percepción enaltecida del nivel de vida que podría alcanzar ahí, había quedado bastante insatisfecha con su vida profesional en México. Con respecto a su experiencia laboral en México, dice:

> "Fue horrible. En Zacatecas tenía un jefe espantoso. […] se robaba mis ideas, no había ninguna flexibilidad, tenía que estar sentada ahí ocho horas sin importar qué, me tenía que quedar horas extras que no me pagaban. Aquí no te puedes quedar ni un minuto más, es contra la ley, y si te quedas, tienen que pagarte más. En publicidad, fue un machismo grandísimo, 'sabes qué Norma, eres mujer, y publicidad es difícil'; de hecho, por eso me salí de ahí, me dijeron 'eres mujer, tienes mucha disciplina, pero este es un trabajo que demanda mucho, y si quieres ser mamá, no te recomiendo que te quedes aquí; tienes disciplina, no estoy seguro que tengas talento'. Me lo dijo un hombre. […] me pagaban súper poquito tanto en CDMX como en Zacatecas".[440]

Pese a que es alguien a quien nunca le faltó nada, que tuvo el apoyo de sus padres y el sustento económico para desarrollarse personal y profesionalmente, y que provenía de un nivel de vida medio-alto en México, la experiencia que Norma tuvo en el ámbito laboral mexicano la dejó bastante decepcionada. Al igual que Ximena, la brecha salarial, la desigualdad de género y las malas condiciones de trabajo la empujaron aún más hacia la emigración. A eso se le suma que, al establecerse en Atlanta, experimentó un caluroso recibimiento por parte de la comunidad académica de la universidad a la que llegó a estudiar y a trabajar.

El término 'síndrome del impostor' es algo que Norma repite un par de veces a lo largo de la entrevista como algo intenso que resintió cuando llegó. En la universidad obtuvo una beca del 100% y, además, le ofrecieron trabajo. "Yo sentía que ese recibimiento era *too much*, y no me la creía al principio, sentía que tenía que hacer cosas de más para compensar, y que pensaran que yo merecía estar ahí. El síndrome del impostor me llegó muy fuerte",[441] admite. A pesar de que el Departamento de Recursos Humanos la consideró sobrecalificada para el puesto que le ofrecían a causa de su trayectoria académica, su experiencia profesional

[440] Anexo D, pp. 337 y 338.

[441] Anexo D, p. 334.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

y su bilingüismo, Norma continuó un buen rato creyendo que esto no era del todo cierto y que no era digna de dicho trato. "Cuando llegué aquí, me tomó un tiempo quitarme el trauma de que pensaba que me iban a tratar mal, y más porque era de México",[442] dice.

El 'síndrome del impostor' se usa para designar un constructo mental y una experiencia interna de falsedad intelectual en individuos que alcanzan algún éxito personal o profesional externo;[443] estas personas tienen una idea persistente de incompetencia y de no merecer estar en donde están. En su caso, parece que este sentimiento de inferioridad provenía, no tanto de pensar que no contaba los suficientes estudios o experiencia profesional, pero más bien del hecho de que 1) esta trayectoria la había construido en México y, bajo su lógica, eso le restaba valor cuando lo comparaba con un camino profesional edificado en EE.UU.; 2) venía de ambientes laborales en los cuales su trabajo no fue valorado ni sus habilidades reconocidas; y 3) su condición de extranjera la ponía en una posición de desventaja con respecto a los oriundos del lugar.

Existen constructos mentales originados a partir de particularidades administrativas, burocráticas e institucionales que consideran que el extranjero debe ser, antes que nada, de utilidad. Esto se hace evidente, por ejemplo, si se piensa en el requisito existente para quedarse de manera permanente y legal en el país de tener que comprobar que la labor que desempeña el foráneo no puede realizarla nadie más que se encuentre en el mismo perímetro. Di Cesare dice que la migrante "[…] is accused of being where she ought not to be, of occupying someone else's place, which is not rightfully hers. Her presence is excessive – unforeseen, unwanted, unwelcome, abusive".[444] En este sentido, el argumento en el que se apoyan es en que, si la llegada del inmigrado va alterar inevitablemente el orden público, ya que es un elemento externo y extraño que se incrusta en donde no le corresponde, lo mínimo que puede hacer es brindarle beneficios económicos y laborales al país que lo recibe.

---

[442] Anexo D, p. 338.

[443] Pauline R. Clance, Pauline R. y Suzanne A. Imes, "The impostor phenomenon in high achieving women: dynamics and therapeutic intervention", *Psychotherapy: theory, research and practice* 15, núm. 3 (1978): p. 241.

[444] Di Cesare, *Resident foreigners*, p. 109. ["[…] es acusada de estar donde no debe, de ocupar el lugar de alguien más, que no le pertenece ni se ganó. Su presencia es excesiva – imprevista, no deseada, no bienvenida, abusiva".]

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

> "Even given the best of intentions, no discourse that remains within the outlook of state-centric thought can endorse migration. Nor can that frequent accounting exercise that measure its costs and calculates its benefits – thus reducing a complex historical phenomenon to numbers and statistics – succeed in so doing, as it tries to rationalize an arbitrary choice by vaunting the profits that immigrants offer to bring".[445]

Así, considerar que la labor del inmigrado es simplemente la de ser útil en la nueva sociedad, simplifica injustamente todo el proceso migratorio y merma las aspiraciones de vida de aquel que llega. Esta podría ser una explicación del por qué Norma experimentó aquellas sensaciones que la hacían percibirse a ella misma como insuficiente, indigna y no merecedora de lo que tenía en el nuevo lugar y, también, de la razón por la cual creía necesario justificar constantemente su presencia ahí.

El llegar a un lugar en el que el individuo es el nuevo, el desconocido o el diferente, propicia, muy frecuentemente, una tergiversación de su autopercepción y de la posición que ocupa en el mundo. Así como Adriana, que cuando llegó a Texas no buscaba trabajo porque ella 'ni siquiera era de ahí', Norma experimentó desde su propia realidad algo parecido. No se creía digna del recibimiento que tenía, no por dudar de sus propias capacidades, pero porque estas capacidades habían sido cimentadas en otro territorio, fuera de donde deseaba establecerse y porque, además, no encontraba un sustento sólido que justificara, para ella misma, su presencia en este nuevo entorno; presencia que, vista desde su propio 'síndrome del impostor', le restaba oportunidades a un autóctono. Y esto no es algo que le fue echado en cara por el primer grupo de personas con el que relacionó, al contrario, su primer encuentro con la sociedad de acogida fue más bien hospitalario.

Norma reconoce que estuvo en una 'luna de miel' durante un año y medio después de su llegada. "Entré a la universidad y la verdad es que las universidades son una burbuja, […]

[445] Di Cesare, *Resident foreigners*, p. 109. ["Aún con las mejores intenciones, ningún discurso que permanece dentro de una perspectiva centrada en el Estado, puede avalar la migración. Ni tampoco el frecuente ejercicio contable que mide sus costos y calcula sus beneficios – reduciendo un fenómeno histórico complejo a números y estadísticas – tiene éxito en hacerlo, pues trata de racionalizar una decisión arbitraria jactándose de los beneficios que los inmigrados pueden ofrecer".]

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

hay gente muy educada, muy culta, de muchos países, entonces hay muchísimas perspectivas y muchísimo respeto de dónde eres, de dónde vienes",[446] explica. De este modo, tuvo la suerte y la ventaja de llegar a un ambiente que valoraba la diversidad cultural y en el que fue recibida con brazos abiertos, lo que no es el caso de todo aquel que emigra.

El gremio académico, a comparación de otras ramas laborales, se caracteriza por una apertura mental y un reconocimiento a la existencia de otras realidades además de la propia; esta es también, de cierto modo, una razón por la cual Norma se mostraba incrédula con el recibimiento, pues tenía una idea preconcebida de que vivir como extranjera en Estados Unidos iba a ser más complejo de lo que estaba siendo para ella en ese momento. Esta complejidad, sin embargo, llegó a su vida una vez que se extrajo del ámbito académico y comenzó a trabajar para instituciones gubernamentales. "Cuando salí de la burbuja de la universidad y empecé a enfrentarme a servicios públicos, empecé a vivir más microagresiones",[447] admite.

En donde tuvo más experiencias de impacto con respecto a su realidad como inmigrada, fue al comenzar a trabajar para el Banco de Alimentos, una institución pública.

> "Hay mucho estereotipo entorno a la gente latina. Todos los latinoamericanos son mexicanos bajo sus ojos. Párale de contar. Gente de Colombia va al nutriólogo y les recetan tortilla y ellos ni siquiera comen tortilla, algunos ni saben qué es. Nos meten a todos en un monolito […] hay mucha ignorancia de todas las culturas, no nada más de la mexicana. […] en el Banco de Alimentos, una de las nutriólogas me dejó un día en mi escritorio chiles. Y fue como raro, o sea qué padre que lo intente, pero siento que la gente piensa que comemos chile 24/7. Y fue incómodo".[448]

Y es que a veces el limitado conocimiento sobre culturas ajenas a la propia puede generar actitudes que, a su vez, se interpretan y se resienten como agresivas; y, sobre todo, que dejan en clara evidencia el hecho de que la nueva persona no pertenece al mismo grupo que el

[446] Anexo D, pp. 333 y 334.

[447] Anexo D, p. 336.

[448] Anexo D, p. 338.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

oriundo. De hecho, Norma, sobre los inicios de su inmigración, dice: "me daba mucho miedo que se notara mi acento, me daba miedo hablar mal o cometer errores. […] Me quería ver lo más gringa posible para que nadie me atacara".[449]

El desconocimiento y la escasa interacción con la otredad genera en la sociedad autóctona actitudes reaccionarias u ofensivas, y en el sujeto migratorio, una urgencia de pertenecer y encajar en el nuevo sitio. La entrevistada admite que, durante mucho tiempo, buscó encajar en el molde de la sociedad que la acogió, ajustarse a sus estándares y pasar lo más desapercibida posible para no otorgarles oportunidad de evidenciar su diferencia, es decir, asimilarse; no obstante, con el paso del tiempo esto fue cambiando: "ahora me gusta y me siento orgullosa de mi acento, se nota que no soy de aquí y que tengo una historia".[450] Esta contundente afirmación denota, primero, que después de un intento de asimilación que emanó de la fractura identitaria, la concientización de su propia existencia hizo que Norma optara, más bien, por adaptarse e integrarse sin renunciar a lo que la define; y, segundo, que el hecho de vivir un desarraigo, de ser evidenciada como distinta y como 'otra', y de encontrarse adentro de una sociedad que ignora y desacredita hasta cierto punto las diversidades culturales, generó un efecto de rebote en el que, en lugar de rechazar su identidad por ser diferente, la acogió con mucho más entusiasmo que antes para celebrar su propia diversidad y asumirla como un enriquecimiento a la sociedad que la acoge; así, Norma le otorgó un sentido propio a la idea de que el extranjero debe ser alguien que aporte 'algo' a la nueva comunidad: ese algo no es sólo económico, también puede ser cultural.

Además de enfrentarse con gente que, aún con buenas intenciones, no podía evitar estereotipar al mexicano, se topó también con personas de mala fe que hacían burla a su cultura. "Hubo comentarios de 'oye y, ¿sí es cierto que en México les dan chile en los biberones?' y se empezaban a reír",[451] cuenta. Este tipo de comentarios, aunque banales en superficie, pueden llevar consigo una connotación sumamente violenta bajo ciertos

[449] Anexo D, p. 339.

[450] Anexo D, p. 339.

[451] Anexo D, p. 338.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

contextos. En su caso, Norma sí consideró estas actitudes como microagresiones direccionadas, si bien no hacia ella directamente, a sus propios orígenes y su cultura.

Otro ejemplo claro de ello ocurrió en el trabajo que tuvo en el Banco de Alimentos, al cual llegaba gente de bajos recursos y de distintos orígenes – entre ellos, hispanos, en su mayoría indocumentados – a solicitar orientación nutricional y recursos para un sustento alimenticio. Aquí, tuvo compañeros de trabajo que comparaban la apariencia física de ella con la de las personas que pedían el apoyo y que tenían orígenes mexicanos; tuvo que escuchar comentarios como "you are too pretty to be mexican",[452] que todavía consideraban como un cumplido. Lejos de ser un cumplido, este era para ella un comentario violento y ofensivo en muchos sentidos, pues pone en evidencia el escaso respeto que la persona que lo hizo tenía hacia aspectos socioculturales, rasgos físicos o etnicidades que se salieran de los estándares a los que estaba acostumbrada; además de mostrar un conocimiento pobre sobre la diversidad que constituye al mundo en la actualidad. La hegemonía blanca y eurocéntrica bajo la cual ciertos estadounidenses se rigen, los convierte en personas ignorantes al hablar de riquezas y diversidades culturales, raciales y sociales de una realidad sociocultural.

De nuevo, un tema recurrente en las experiencias de los entrevistados, es aquel que surge al enfrentarse a la tendencia individualista y a la falta de hospitalidad del ciudadano estadounidense. Una vez que se extrajo de la burbuja universitaria y comenzó a enfrentarse al mundo real y a sus microagresiones, Norma se encontró también con la constatación de que hacer amigas estadounidenses era una experiencia radicalmente diferente a la de hacer amigas mexicanas, o extranjeras en general. En esta cultura estadounidense focalizada en trabajar y acumular capital, las relaciones sociales quedan en segundo plano y, entonces, para quien recién llega resulta complejo crear vínculos con una sociedad que rige su vida de esta forma.

> "El shock empezó cuando empecé a hacer amigas gringas. Porque en general, si haces amigas del extranjero, gente de Medio Oriente, de África, es más parecido a la cultura latina, de 'oye, ¿nos vemos hoy?' y no hay ningún problema. Cuando empecé a hacer amigas gringas fue un shock muy extraño porque les preguntaba si querían ir por un café, y me decían 'sí, tengo espacio el 15 de mayo', y eso era dentro de un mes. […] Es todo con mucha

[452] Anexo D, p. 339. ["eres muy bonita para ser mexicana".]

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

> moderación y todo enfocado al trabajo. Trabajar, trabajar, trabajar. […] Yo tenía esa expectativa de amistad de Latinoamérica de que estás en constante contacto, y se ven seguido, y te invitan a lugares. Yo me hice una idea que no era".[453]

Esta situación tuvo dos consecuencias importantes a lo largo de su proceso migratorio. La primera fue que, inevitablemente, comenzó a inclinarse más por buscar amistad en círculos sociales de personas extranjeras, aunque las relaciones que estableció no fueron necesariamente con mexicanas o hispanas. "Hice una amiga de Irán, somos súper cercanas. […] Mi mejor amiga de la maestría es de Túnez. […] Tengo otra muy buena amiga de Sierra Leona",[454] explica. La segunda consecuencia fue que, progresivamente, adaptó su manera de ser a esta individualidad característica de la sociedad en EE.UU., y adoptó así ciertas actitudes individualistas que produjeron una fractura importante en los vínculos con sus amistades en México.

> "[…] con mis amigas cercanas de toda la vida es con quienes ha sido muy difícil. […] el mes pasado una de ellas me dejó de hablar porque ya no le escribía. Me dijo que he cambiado mucho desde que me vine, y que su amistad para mí es desechable porque ya soy feliz en otro lado. […] es cierto que me he alejado, pero también es repercusión de cómo es la vida aquí, ¿sabes? […] que acá son todos más individualistas, y empecé a resolver mis problemas yo sola".[455]

En este sentido, Norma hizo comentarios desgarradores como "es una barrera porque nunca van a entender por lo que estoy pasando"[456] y "entre más tiempo paso aquí, menos amigas tengo en México".[457] Así, los lazos sociales y amistosos que alguna vez fundaron parte de su identidad, se vieron comprometidos hasta un punto de no retorno en el que se perdieron como

[453] Anexo D, p 334.

[454] Anexo D, p. 334.

[455] Anexo D, p. 341.

[456] Anexo D, p. 341.

[457] Anexo D, p. 341.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

consecuencia de la migración. "Since she emigrated, went away, it is as if through this rupture all ties had been broken. This is even a double inexistence: she exists neither in the place of arrival, where she is refused, nor the place where she started out from which – despite every effort – she is absent".[458] Se enfrenta así a un doble duelo: uno por la pérdida de los referentes y vínculos que habían forjado su identidad, y otro, por la inserción a una nueva realidad en la que no encaja del todo. Así, termina sin pertenecer ni a uno ni al otro, ni se ve reconocida en uno ni en otro.

En este punto, la identidad está envuelta en un proceso de deconstrucción y reconstrucción según sus nuevas realidades y los nuevos elementos que tiene al alcance. En su caso, pese a que sus lazos amistosos en el lugar de origen se quebrantaron, sus vínculos familiares sí permanecieron sólidos, lo que le permitió continuar con una fuerte conexión a la cultura mexicana y a sus antiguos marcos de referencia. "Siempre he estado muy orgullosa de ser mexicana, pero siento que estando acá sí se ha exacerbado",[459] comenta Norma, y añade "[…] cada que aprendo más, por ejemplo, de nutrición, me siento muy orgullosa de la comida mexicana. De la dieta mexicana, que es comida fresca".[460]

Así, tiene la facultad de reformular su identidad, sí con estos nuevos elementos con los que inevitablemente convive y de los que se empapa cotidianamente, pero también conservando componentes que le permitan seguir sintiendo este fuerte vínculo con sus raíces y que atenúen el sentimiento de desarraigo que, irremediablemente, vive. De hecho, Norma, quien espera actualmente un bebé, tiene muy claro que está dispuesta a hacer todo para que su futura hija crezca sintiendo como suya la cultura mexicana, "quiero que mi hija tenga su identidad marcada",[461] dice. Como si esta necesidad brotara de ser testigo de una falta general

[458] Di Cesare, *Resident foreigners,* p. 109. ["A causa de que emigró, que se fue, es como si a través de esa ruptura todos sus lazos se hayan roto. Es incluso una doble inexistencia: no existe ni en el lugar a donde llega, en donde es rechazada, ni en el lugar en el que empezó, del cual – pese a cualquier esfuerzo – está ausente".]

[459] Anexo D, p. 339.

[460] Anexo D, p. 340.

[461] Anexo D, p. 340.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

de identidad en Estados Unidos que la hace enfocarse, precisamente, en asegurar que no le pase eso a su futura hija, quien, técnica y nacionalmente, será estadounidense.

En fin, globalmente, Norma está satisfecha con su decisión migratoria. Al respecto dice:

> "Creo que ha sido la decisión más importante que he tomado en mi vida. Y ha sido la decisión que me ha hecho transformarme en el ámbito personal, profesional. Me ha hecho respetar más mis raíces, mi país, mi familia. […] Siento que tienes que tener una capacidad de adaptación muy grande, estar improvisando siempre, acostumbrarte a situaciones inesperadas".[462]

En este caso, y a comparación de los anteriores, sus motivaciones para emigrar no fueron monetarias o económicas, sino más bien de aspiración profesional y personal a lograr otro nivel de vida, no tanto desde una perspectiva de ganar más dinero, sino de vivir más tranquila, sobre todo tomando en consideración sus experiencias particulares y el hecho de ser originaria de una de las ciudades más violentas de México.

La experiencia de Norma permite vislumbrar diferentes factores clave en materia de fractura, deconstrucción y reconstrucción identitaria, así como de adaptación e integración social y cultural, a saber: el haber vivido una migración favorable hecha bajo buenas circunstancias sociales, económicas, profesionales y personales; el haber contado con un fuerte vínculo afectivo en el lugar al que llegó (su esposo); su arraigada idealización con respecto a los EE.UU.; las desafortunadas experiencias profesionales con las que se enfrentó en México y que, como resultado, le generaron un rechazo hacia el mercado laboral mexicano en general; el 'síndrome del impostor' que sufrió recién llegada a Atlanta, a través del cual se veía a sí misma en desventaja frente a los oriundos del lugar; el ambiente tolerante y abierto al que se insertó en la universidad, así como el golpe de realidad resultado de enfrentarse a estereotipos, burlas y diferentes tipos de racismo relativos a su cultura de origen; el encuentro con personas sin conocimiento ni respeto alguno por la otredad y con actitudes reaccionaras; el individualismo estadounidense que perpetúa una vida enfocada al trabajo y descuida la

[462] Anexo D, p. 342.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

importancia de las relaciones sociales; el hecho de que, al ser receptora de microagresiones, su sentido identitario y cultural como mexicana se haya reafirmado; la triste ruptura que tuvo con amistades de toda la vida; el fuerte lazo familiar que le permitió atenuar su desarraigo cultural y social, entre otros. Todos estos elementos, y más, constituyeron una fuerte influencia en el desencadenamiento de la experiencia identitaria de Norma desde su panorama migratorio, y, finalmente, la seguirán deconstruyendo y reconstruyendo a lo largo de su existencia como emigrada e inmigrada.

Unos días después de este encuentro remoto, se platicó con la siguiente entrevistada, Montserrat, cuya experiencia migratoria tiene un factor particular que la hace distinta a todas las demás detalladas hasta ahora: la realizó a sus cuarenta años.

IV.II.V Montserrat

A diferencia de los demás entrevistados, que emigraron en una edad relativamente joven (desde los quince hasta los veintinueve años), Montserrat vivió su proceso migratorio a una edad más madura. "Me queda claro que, mientras más grande emigras, más difícil es. La edad es un gran factor",[463] admite en la entrevista, "y a esta edad sí cuesta más trabajo porque ya estás completamente arraigada a tu país, a tu familia, a tus amistades. Es todo un proceso bastante complicado volver a hacer todo un círculo social",[464] añade. De cierto modo, es una experiencia paralelamente opuesta a la de Jesús, quien emigró a sus quince años sin ningún arraigo fuerte o un sentido de pertenencia ya instituido.

Teniendo presente ese importante componente de su historia de vida, se puede comenzar explorar la trayectoria migratoria de Montserrat. Ella es originaria de la Ciudad de México, lugar en el cual vivió toda su vida, está casada con un hombre de orígenes argentinos, y tiene una hija de ocho años. En México, trabajó como guía Montessori en nivel de kínder, se dedicó también a la comercialización de artesanías mexicanas durante muchos años, y

[463] Anexo E, "Entrevista Montserrat. Transcripción", p. 345.

[464] Anexo E, p. 345.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

luego comenzó a insertarse en el ámbito de bienes raíces; sin embargo, una vez que se embarazó, tomó la decisión de dedicarse a su hija y al hogar.

Cimentada bajo estos antecedentes, hace siete años Montserrat, su esposo y su hija de dieciocho meses emigraron juntos a Washington, en EE.UU.

> "Mi esposo trabaja para una empresa americana y él estaba desarrollando un proyecto en México con esa empresa. […] se le presentó la oportunidad de seguir con ese contrato, pero al mismo tiempo de formar parte de la empresa como tal, en Estados Unidos. Y obviamente eso implicaba movernos. La empresa tiene sus oficinas centrales en Washington, y pues lo vimos como una oportunidad. Nosotros siempre tuvimos en mente el mudarnos a algún otro país, no era nuestra intención quedarnos en México, y más cuando nació nuestra hija, para ofrecerle una mejor calidad de vida, mejores oportunidades, por la inseguridad que había en México, etc. Entonces, cuando se le presentó la oportunidad, ni lo pensamos. Dijimos sí".[465]

El tema de la inseguridad en México es un factor sociodemográfico que muchas personas consideran como vital para tomar la decisión de emigrar. En 2017, cuando Montserrat emigró, el índice de percepción de inseguridad en México era de los más altos jamás registrados. Según datos del INEGI, "durante junio de 2017, 74.9% de la población de 18 años y más consideró que vivir en su ciudad es inseguro";[466] además, el porcentaje más alto de percepción de inseguridad en datos recopilados desde 2013 hasta 2024, fue del 80.5% de la población total y sucedió en el último trimestre de 2017.[467] A su vez, en 2017, según el ranking del Índice de Paz Global[468] de ese mismo año publicado por el Instituto para la Economía y la Paz (IEP) que indica en cifras estadísticas el nivel de paz y la ausencia de

[465] Anexo E, p. 344.

[466] INEGI, "Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana. Cifras correspondientes a junio 2017", 2017, https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2017/ensu/ensu2017_07.pdf

[467] INEGI, "Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana. Segundo trimestre 2024. Resultados principales", 2024, https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/ensu/doc/ensu2024_junio_presentacion_ejecutiva.pdf

[468] El Índice de Paz Global es un informe que mide la posición relativa de la paz de las naciones y regiones, clasificando 163 territorios independientes según sus niveles de paz; en donde 1 es el país más pacífico y 163 el menos pacífico.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

violencia en un país, México se encontraba en la posición 135 de 163 países considerados.[469] En ese año, Estados Unidos se encontraba en el lugar 127 en el ranking mencionado.

Si bien la entrevistada reconoce que una de las motivaciones principales para su emigración fue el extraer a su hija de aquel escenario en el que el nivel de inseguridad percibido de todo el país iba en aumento y se convertía en un problema cada vez más grande, admite a su vez que, al llevar una vida en Estados Unidos, ha caído en cuenta que ahí también está presente la inseguridad, pero de diferente manera. "No es que aquí no pasen cosas, tenemos otro tipo de inseguridades",[470] haciendo referencia a EE.UU. "[…] aquí pasan cosas diferentes. En México no entran a matar a los niños en las escuelas, aquí sí. En México se les da a los niños el entrenamiento para protegerse de un terremoto, y aquí para protegerse de un asesino. Es bien fuerte. Vivo con esa angustia todos los días",[471] continúa explicando. En este sentido, la elección de Estados Unidos como país destino de la migración, entonces, estuvo más ligada a su cercanía geográfica con México y a las circunstancias laborales de su esposo, que a sus bajos índices de violencia.

En realidad, resulta delicado hablar en materia de inseguridad porque, si bien los datos y las percepciones son claras en confirmar que México es un país menos pacífico y seguro que Estados Unidos, deben considerarse también los contextos específicos en los que se desarrolla cada individuo. Lo que sí resulta innegable es que el miedo existente en México es mucho más generalizado que en EE.UU., pues factores como la corrupción sistematizada en los altos mandos, la pobreza extrema, la necesidad económica que empuja a ciertas personas a delinquir o la presencia omnipresente del crimen organizado en las calles de México, hacen que la integridad de las personas esté en constante peligro y en un perpetuo estado de alerta. Estas situaciones, a su vez, originan crisis personales en el individuo, mismo que encuentra en la migración un medio de escape para mantener asegurada su integridad y la de su familia. En casos como estos, el gradiente de voluntariedad de la migración también se ve mermado enfáticamente por el factor inseguridad. Es decir, si la situación en materia

[469] Expansión, "Índice de Paz Global", 2017, https://datosmacro.expansion.com/demografia/indice-paz-global?anio=2017

[470] Anexo E, p. 350.

[471] Anexo E, p. 350.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

de seguridad pública fuera diferente, ¿hubiera optado por quedarse en su país? Porque, si bien estas personas no entran en una categoría de exiliado o refugiado político, sí que experimentan un exilio personal y cultural muy propio, buscando un refugio social en el nuevo lugar.

Podrían establecerse así dos razones principales por las que Montserrat emigró: 1) la oportunidad laboral propuesta a su marido; y 2) la problemática social y política percibida y experimentada en México. Una vez tomada la decisión, todo el proceso administrativo fue relativamente sencillo para ellos, pues fue la empresa empleadora de su esposo quien se encargó de toda la tramitación de visas y permisos antes de que partieran, así como del proceso de obtención de residencia para los tres miembros de la familia, una vez que pudieron demostrar que el empleado – su esposo – era indispensable para la empresa y que no había nadie que pudiera desempeñar ese puesto más que él.

Así, la experiencia migratoria de Montserrat comenzó y con ello empezaron también a manifestarse todo un conjunto de nuevas sensaciones que comprometerían su identidad como la conocía hasta entonces. El primer quebrantamiento se experimentó en el proceso de la mudanza. "[…] no fue fácil porque fue empacar toda una vida y deshacerse de muchas cosas. Nos venimos a Washington con seis maletas, nada más nuestra ropa",[472] dice. Si bien se trata solamente de cosas materiales, el ser humano tiende a otorgar un significado simbólico a objetos que han formado parte de su vida y de su evolución como persona. Éstos obtienen un valor sentimental y se establecen como un marco de referencia y de significado en sí mismos, de modo que deshacerse de ellos tampoco es un proceso sencillo; y, en el sujeto migratorio, implica un primer desarraigo de su historia identitaria.

A pesar de que emigrar era algo que había deseado desde hace tiempo atrás, no es por eso que fue sencillo.

> "Fue muy difícil porque, aunque yo lo venía buscando desde hace años atrás, desde que mi esposo y yo estamos juntos – tenemos dieciocho años juntos –, desde el primer año que estuvimos juntos decíamos que íbamos a mudarnos a otro país, pero por circunstancias de

[472] Anexo E, p. 344.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

> la vida, del destino, no se nos había dado. Cuando él me dice Estados Unidos, yo lo vi muy fácil, honestamente, porque yo había tenido el privilegio de crecer yendo y viniendo de México a Estados Unidos. Yo tuve una hermana diez años mayor que yo, ya falleció, pero ella vivió en Estados Unidos, se casó con un americano y desde que yo tenía nueve años, se vino a vivir a EE.UU. Y yo, todos mis veranos los pasaba con ella, desde los nueve años hasta los diecisiete. Según yo, estaba muy familiarizada con la cultura, con el sistema, con todo. Lo vi muy fácil, pero definitivamente cuando llegué aquí a establecerme, me di cuenta que no era tan fácil como yo pensaba, y me costó trabajo adaptarme al sistema, a la cultura".[473]

Todo lo que ella creía saber de la vida en Estados Unidos se desmoronó rápidamente una vez que llegó a establecerse ahí pues, como bien lo da a entender, es muy diferente viajar unos meses al año a otro sitio, teniendo la seguridad de que al terminar esa estancia se regresará a un lugar que puede llamar su hogar, que el tener que dejar definitivamente el lugar de origen y todo lo que eso implica, para verse obligado a construir un nuevo hogar en un espacio que, aunque parecía conocido, finalmente resulta completamente ajeno.

Una vez asentada, los choques a los que se enfrentó Montserrat fueron diversos, desde culturales o sociales, hasta choques con el sistema administrativo bajo el cual se rige el territorio estadounidense. Su caso fue particular pues tuvo que afrontar profundamente al sistema de salud estadounidense a causa de un diagnóstico de cáncer de colon del cual hoy está en remisión. "Yo hoy en día te puedo decir que el sistema de salud en México es mil veces mejor que el de EE.UU. En atención, en calidad humana, en precios, en todos los aspectos",[474] admite. Pese a que tuvo la suerte y la ventaja de contar con un buen seguro médico en Estados Unidos gracias al trabajo de su esposo – cosa que no cualquiera tiene, y menos en EE.UU., ni si quiera los locales –, la parte del trato humano le causó un gran conflicto y un fuerte choque.

> "[…] en cuanto a los médicos, son muy fríos. Nunca puedes tener un trato telefónico con el médico, como en México que cualquier doctor te da su celular y le puedes llamar a cualquier hora. […] Te atienden en cinco minutos y ya, no te dan el tiempo que un médico en México

[473] Anexo E, pp. 344 y 345.

[474] Anexo E, p. 347.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

> te da, que te puedes estar una hora con él platicando, resuelve tus dudas, o que te revisen exhaustivamente. Aquí apenas y te auscultan. En cinco minutos estás fuera. Son muy cerrados, y no van más allá de lo que tienen que hacer. Muchas veces yo prefiero ir a hacerme mis revisiones de rutina en México, que hacérmelas aquí".[475]

Pasar por una situación de salud tan compleja en un lugar ajeno debe ser una experiencia sin duda devastadora que acentúa, hasta cierto punto, el desarraigo. Sobre todo, en la cultura mexicana, el sostén emocional de un enfermo proviene, no tanto del personal de salud, pero de su círculo familiar o amistoso. En este sentido, su intensa experiencia agudizó en Montserrat la lejanía con sus vínculos más íntimos; y, además, el trato conservador de los doctores infligió una soledad no sólo en ella, pero posiblemente también en su hija y esposo, pues la carga emocional de sobrellevar una situación de esa magnitud debe ser algo virtualmente difícil de manejar entre sólo tres personas.

Otro choque al cual se enfrentó a su llegada, fue el del idioma. Al arribar, entendía un poco el inglés, pero se le dificultaba mucho hablarlo. "Hoy en día sigo tomando clases, no lo tengo dominado al 100%",[476] dice. Para Montserrat, el inglés ha sido una barrera significativa en su inmigración, pues además de que restringe su aptitud de expresión y de comunicación, la coloca, ante ella y ante la sociedad que la acoge, en una desventaja a partir de la cual debe justificar constantemente su nivel de dominio del lenguaje.

> "Sí ha sido una barrera. […] Siempre, mi primer acercamiento o apertura de diálogo con cualquier gringo es aclararles el 'perdón, no domino el idioma'. Y como que ya, automáticamente, bajan la guardia. […] O conforme se vaya dando la conversación, yo busco esos espacios para decir 'perdón, sé que mi inglés no es muy bueno'. […] Hay personas que son más simpáticas que hasta me dicen 'tú hablas mejor el inglés que yo el español'. Yo estoy haciendo el esfuerzo por hablar su idioma, y se agradece que lo comprendan".[477]

[475] Anexo E, p. 347.

[476] Anexo E, p. 345.

[477] Anexo E, p. 346.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

El tener que comunicarse cotidianamente en un idioma que no es el materno y que no se domina por completo es bastante extenuante; y si a eso se le añade el tener que explicar cada vez la razón del mal dominio de ese idioma, puede significar algo aún más pesado para el individuo. Y es que, si bien Montserrat lo utiliza como una herramienta para generar empatía de los oriundos hacia ella, puede percibirse también como un constante recordatorio que se hace ella misma de que no pertenece a ese lugar y que, para ser aceptada e integrada, debe reconocer esa no pertenencia audiblemente.

Su dificultad con el idioma se interpuso, a su vez, en sus primeros acercamientos y socializaciones en los EE.UU.

> "Al principio no conocíamos a nadie. Mi esposo viajaba muchísimo […] y yo estaba todo el día en la casa con mi hija. Yo pensé que iba a ser como en México, que llega un vecino nuevo y los demás lo reciben, lo saludan, le dan la bienvenida. Aquí no. […] Llevaba a mi hija al parque, y si había alguna otra mamá con su hijo, trataba de hacerle plática, pero me costaba mucho trabajo por el idioma. Entonces, era una gran barrera acercarme a alguien y hacerle plática cuando yo no dominaba el inglés y no podía tener una conversación fluida".[478]

A esto se suma el hecho de que la facilidad para socializar depende, hasta cierto punto, de la personalidad de cada individuo. Ella admite ser una persona tímida a quien siempre se le ha dificultado tomar la iniciativa en situaciones sociales, y este tipo de factores de conducta se vuelven aún más complejos en la experiencia migratoria porque ahora no sólo se enfrenta a su timidez, pero a una imposibilidad de socializar en otra lengua sin sentirse desplazada. Así, la persona difícilmente percibirá un reconocimiento positivo en este nuevo ambiente, ni tampoco se sentirá perteneciente a él, pues el lenguaje constituye un elemento fundamental para sentirse reconocida y, al mismo tiempo, reconocerse a sí misma en un entorno. La inicial falta de referentes lingüísticos que tendrían la facultad de brindarle un cierto sentido a su existencia identitaria en esta fase, se traduce en una pérdida de reconocimiento y un sentido

[478] Anexo E, p. 348.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

de pertenencia completamente deslocalizado. Así, se vuelve bastante lógica la idea de Ricoeur de que la narración que una persona hace de su propia vida es lo que le brinda su propio sentido identitario; en el caso de Montserrat, la capacidad de externar su identidad narrativa se imposibilitó abruptamente al emigrar, y sus horizontes identitarios se desenfocaron por completo ante tal constatación.

Además de estas complicaciones, como se ha reiterado ya a lo largo de estas observaciones, la propensión individualista de la cultura estadounidense hace brotar en el inmigrado una sensación de hostilidad en su recibimiento. "Son bastante cerrados",[479] dice Montserrat, "hasta el día de hoy, me ha costado mucho trabajo relacionarme socialmente con otras personas, entrar al círculo, hacer un grupo. Amigos gringos, no tengo hoy en día",[480] añade. La manera de entablar relaciones interpersonales varía mucho entre mexicanos y estadounidenses; desde las costumbres mexicanas, los intercambios se dan de manera más espontánea que en EE.UU., pues las socializaciones en este último lugar se desarrollan de una manera muy formalizada, y la concepción del tiempo como principio de productividad obliga a las personas a calendarizar y organizar su tiempo muy puntualmente, sin dejar espacio para un desarrollo natural de intercambios sociales. Este suele ser un choque importante para quien lo vive, pues las propias formas de socializar del inmigrado resultan ser mal vistas por los autóctonos.

Este elemento es algo que Norma y Montserrat tienen en común. Mientras que Norma tuvo que adaptarse a una organización más detallada del tiempo y a no comunicarse con las personas a menos que estuviera planeado o fuera algo urgente, Montserrat optó más bien por buscar a personas de su mismo origen y de su propia cultura para relacionarse. "Buscas a tu gente, a tu cultura, tus raíces",[481] explica al hablar acerca de un grupo de mexicanas que encontró vía redes sociales. Al fallar en su intento de relacionarse con los locales, eligió tomar otro camino.

[479] Anexo E, p. 345.

[480] Anexo E, p. 345.

[481] Anexo E, p. 345.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

> "Ya después me di a la tarea de buscar otras opciones, y me di cuenta que mi opción era conocer mexicanas. Si no puedo conocer gringas, pues buscaré a mi tribu, entonces me puse a buscar en Facebook y así fue como di con este grupo y ahí me sentí en mi zona de confort, feliz, todas me cayeron muy bien afortunadamente. Es un grupo muy lindo y muy unido, y además todas estamos en la misma circunstancia: nuestras familias están en México, estamos solas con nuestros esposos y con nuestros hijos, y nada más. […] eso ha sido muy bueno para mí, pero no tan bueno por el hecho de que yo ya no me he preocupado por crear un círculo de amistades gringas, porque estoy muy cómoda con mi grupo que habla mi mismo idioma, tenemos las mismas costumbres, la misma cultura, la misma forma de ser".[482]

Los marcos de referencia y de significado que había visto perdidos al momento de su emigración, se fueron reconstruyendo progresivamente cuando se incrustó en esta comunidad que la acercó a sus raíces y la hizo sentirse comprendida y aceptada, social y culturalmente. Su fractura identitaria comenzó a sanar una vez encontrado este grupo de personas; y, a su vez, se sintió de nuevo rodeada por un círculo de apoyo. "No es que yo no estuviera contenta antes de conocerlas, viviendo aquí, pero la verdad es que la parte social me pesaba mucho, porque la mayor parte del tiempo estaba yo sola con mi hija, mi esposo viajando",[483] explica. Al convivir con personas, específicamente mujeres, que compartían su forma de vida, sus costumbres y su concepción de los vínculos afectivos, pudo reencontrar un lugar seguro al cual acudir en caso de problema. Es también este un elemento importante en el proceso migratorio pues, al irse, el individuo se halla desprovisto de una red de apoyo – mayormente familiar – como la que tenía en el lugar de origen. En su nuevo entorno, debe construir esta red con sus propios medios y, si no le es posible, arreglárselas como pueda.

Así, la reconstrucción identitaria de Montserrat no comenzó sino hasta que se integró en una colectividad con la que se sentía identificada y en la cual pudo reencontrarse identitariamente y comunicarse libremente, no sólo en su propio idioma, pero bajo los mismos entendimientos sociales. En su caso, todos los intentos de socialización con gente

[482] Anexo E, pp. 346 y 349.

[483] Anexo E, p. 349.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

autóctona fueron fallidos, lo que la privaba de cualquier vislumbre de marco referencial sobre el cual sostenerse para sobrellevar su inmigración. Y, si bien la formación de este tipo de colectividades resulta de gran alivio en casos como este, tampoco erradica, sin embargo, una falta de pertenencia.

> "[…] globalization has provoked a dislocation and an outsourcing that have transformed even the connection between the proximal and the distant, the now and the time of the future. Particularly worth recognizing is the convergence of these disruptive effects with the ones produced by migration, in particular in the different relationship with place and locality and in the changed sense of belonging".[484]

El avance de la tecnología le permitió a Montserrat encontrar esta comunidad que, si no fuera por el auge de las redes sociales, tal vez nunca se hubiera construido. En este sentido, admite que el desarraigo de las migraciones contemporáneas se ve amortiguado, en ciertos aspectos, por la tecnología, y compara su propia experiencia migratoria con la de su hermana, que había emigrado a EE.UU. en el 87, y para quien fue aún más difícil permanecer cercana a sus raíces y vínculos originarios. "[…] no había este contacto tan directo que tenemos gracias al internet. Nos hablábamos una vez al mes, las llamadas de larga distancia eran carísimas, eran llamadas súper rápidas",[485] platica.

Con las redes sociales, la comunicación se ha facilitado enormemente, y con esto, la percepción del espacio ha cambiado también radicalmente, pues lo que está lejos puede llegar a sentirse cercano cuando se está 'en línea' con seres queridos; no obstante, la distancia sigue estando ahí, persiste y se hace más evidente en ciertos momentos que en otros. "Ahora es mucho más fácil, te sientes mucho más cerca de la gente. Tienes la facilidad de poder hablar con tu familia, con tus amigos, con todos. Pero no estás físicamente. Eso cuesta trabajo",[486]

[484] Di Cesare, *Resident foreigners*, p. 191 y 192. ["[…] la globalización ha provocado una dislocación que ha transformado incluso la conexión entre lo próximo y lo distante, el ahora y el tiempo futuro. Es particularmente importante reconocer la convergencia de estos efectos disruptivos con aquellos que se producen por la migración, particularmente en la diferente relación que hay con el lugar y la localidad, y el transformado sentido de pertenencia".]

[485] Anexo E, p. 345.

[486] Anexo E, p. 345.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

admite Montserrat. Esa eterna sensación de percibirse ajena a su propio entorno, al lugar en donde desarrolla su vida y al que llama hogar, es algo complejo de sobrellevar pues, aunque encontró una manera de reconocerse en el nuevo territorio, su integración social y cultural depende, en gran medida, de su relación con estas comunidades extranjeras. Se trata de una gran herramienta de soporte para la migración, pero al mismo tiempo es un factor que marca una gran línea divisoria entre ella y los locales. "[…] almost as if in transit, the emigrant-immigrant is herself host to the contradiction between the two irreconcilable times of the two communities".[487]

Además de acercarla a esta comunidad de mujeres mexicanas en Washington, la tecnología le ha permitido, también, mantener el contacto con amigas de infancia, las de toda la vida; sin embargo, admite que la tecnología tiene sus propios límites y que el cambio en la naturaleza de esas relaciones y en sus dinámicas ha sido inevitable y ha constituido otra fractura fuerte para su identidad. Así, se vuelve claro que los quebrantamientos originados a causa de una migración no sólo provienen de la calidad del recibimiento en el lugar de acogida, sino también del ineludible distanciamiento de los vínculos sociales y afectivos que dejó en su país.

> "Nos hemos distanciado mucho. […] entiendo que la que se fue, fui yo. Yo me salí del círculo, y pues ellas siguen ahí y siguen su vida, se siguen juntando y todo. Y a pesar de que tenemos el grupo de WhatsApp, y sigo estando ahí, pues ya no es la misma conexión. […] Eso sí ha sido difícil porque empiezas a sentir que ya no perteneces, aunque estás en contacto y sigue el cariño. Pero ya no es la misma conexión. […] sí cambia la dinámica de las relaciones que tienes allá".[488]

La constatación del quebrantamiento de relaciones sociales que se construyeron a lo largo de toda una vida, puede ser algo sumamente desgarrador, consciente o inconscientemente, para la identidad del sujeto. El desvanecimiento de estos marcos referenciales que alguna vez

---

[487] Di Cesare, *Resident foreigners*, p. 109. ["[…] casi como si estuviera en tránsito, la emigrada-inmigrada es huésped de una contradicción entre los dos tiempos irreconciliables de las dos comunidades".]

[488] Anexo E, pp. 352 y 353.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

fueron fundadores de ciertas partes de su identidad, ocasiona crisis internas nunca antes experimentadas, que toman tiempo para sanar. En este sentido, Norma y Montserrat comparten este desgarre afectivo con sus relaciones en el país de origen, y el atentado que supone para sus identidades es algo que, para superarse, debe ser concientizado y asimilado para que eventualmente puedan aspirar a una reconstrucción identitaria. Es necesario resignarse a la idea de que lo que antes fue, ya no será, y que esas relaciones afectadas irremediablemente por la decisión de emigrar, no volverán a ser nunca lo mismo. La divergencia de contextos y realidades, a veces, es algo difícil de superar.

Aunque todas estas vicisitudes representan un desgarre en los procesos identitarios del sujeto migratorio, con el tiempo se vuelven más bien una parte constitutiva de su nueva faceta identitaria; ahora lo que define la identidad del inmigrado son sus fracturas y cómo sanaron. Y, precisamente, aquel sentimiento de incertidumbre identitaria a través del cual la persona no se percibe como perteneciente a su lugar de residencia, pero tampoco ya a su lugar de procedencia, es ahora una parte fundadora de su identidad; es algo a lo que no puede escapar y con lo que deberá aprender a navegar de la mejor manera que le sea posible.

La forma de deambular a través de está imprecisión identitaria nunca será la misma para todos. En ciertos casos consistirá en encontrarse a sí mismo en colectividades de personas con un mismo origen; en otros casos se inclinará más por intentar encajar en los nuevos estándares culturales y sociales, asimilándose a la nueva sociedad; en unos quizás constituya una mezcla de ambas opciones; en otros tal vez nunca se logre superar aquella incertidumbre y se permanezca en una eterna insatisfacción identitaria que, si bien podría no afectar decisivamente su vida, estará siempre presente.

Finalmente, el humano es un ser social y cultural que necesita de la validación, la aceptación y el reconocimiento del otro para persistir identitariamente en un mundo repleto de rechazos y violencias. Al hablar acerca de su identificación hoy en día, Montserrat afirma: “Completamente mexicana. No pertenezco a la cultura gringa. Su forma de ser y su cultura es muy diferente, son muy cerrados”,[489] asumiendo audiblemente su perpetua condición de no pertenencia a su lugar de residencia.

[489] Anexo E, p. 353.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

La penúltima entrevista hecha para este trabajo, la de Valeria, tuvo lugar en Port Chester, Nueva York, dos meses después de la plática con Montserrat.

IV.II.VI Valeria

Valeria es la hermana mayor de una pequeña familia de clase media originaria de Zacatecas conformada por ella, su hermano, su madre (abogada) y su padre (entrenador de básquetbol). Todos los estudios de Valeria, desde la secundaria hasta la universidad, los cursó en el Tecnológico de Monterrey en Zacatecas. Su experiencia laboral en México comenzó durante los dos últimos años de su carrera universitaria, cuando tuvo un trabajo de oficina en Cesantoni – empresa zacatecana de pisos y recubrimientos de cerámica y porcelana –. Luego, siguiendo los pasos de su padre y alimentando su espíritu deportivo, fue entrenadora en secundaria y preparatoria de equipos de básquetbol y natación, trabajó intermitentemente como entrenadora de boxeo, fue empleada temporal del Tec de Monterrey y se encargó de la remodelación integral de una casa con el fin de ofertarla como alojamiento en Airbnb, en el centro histórico de su ciudad.

Ahora, la trayectoria migratoria de Valeria inició unos meses después de haber concluido sus estudios universitarios, a sus 23 años. En una feria de empleo en la Ciudad de México se topó con el stand de la empresa *Au Pair*, dedicada a reclutar mujeres jóvenes para fungir como niñeras en familias de acogida en un país extranjero a cambio de alimentación, alojamiento y dinero de bolsillo, con una duración máxima de dos años en total. Aunque esto no era algo que Valeria hubiera imaginado desempeñar, dejó su CV con la idea de que una vivencia como esa en Estados Unidos le ayudaría a fortalecer una debilidad en su formación: el dominio del inglés; y que, además, le permitiría vivir una experiencia nueva y enriquecedora. Así, sus motivaciones iniciales de traslado no fueron económicas ni monetarias, sino de crecimiento personal y formativo; y a su vez, se fue con la idea de hacer una estancia temporal en dicho país sin saber que luego optaría por establecerse definitivamente ahí.

La experiencia como niñera *Au Pair* de Valeria fue bastante turbulenta. Tras haber pasado todos los filtros y ser aceptada en el programa, la empresa se encargó de realizar todo

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

el trámite administrativo y migratorio para otorgarle a Valeria una visa que expiraría dos años después. Llegó primero a una familia italoamericana en Nueva York con quienes estuvo solamente cuatro de los doce meses que le correspondían a causa de dificultades económicas en el seno de esa familia que les impidieron seguir siendo parte del programa. Como resultado, Valeria fue trasladada a Nashville, Tennessee para completar los ocho meses que le restaban de su primer año de estancia. Llegó con una familia afroamericana en la cual vivió una situación complicada producida a raíz de choques culturales, discrepancias de costumbres y hábitos, personalidades incompatibles y una fuerte barrera lingüística que le impedía comunicar claramente su sentir.

En esta línea, el lenguaje y el idioma han sido un factor determinante en varias de sus vivencias como extranjera en EE.UU.

> "Nunca es lo mismo que en tu idioma materno. Me frustraba mucho en Nashville, por ejemplo, había veces en que yo ya no podía más, quería explotar, pero nunca podía expresar bien mi sentir para que me entendieran. […] Me hace falta alguien con quien platicar […] siento que sí me cohíbo un poco en la forma de ser, en cómo me desenvuelvo con la demás gente, no llegan a conocer realmente cómo es la Valeria extrovertida".[490]

En este sentido, hay quien dice que una persona multilingüe hace brotar diferentes personalidades según el idioma que está hablando en determinada situación. Al hablar en un idioma que no es el materno, no sólo cambia el timbre, el tono o el volumen de voz con el que se enuncia, sino también la manera entera de comunicarse y de darse a entender. El cambio de idioma, de modo consciente e inconsciente, exhorta en sí mismo un cambio de personalidad, pues se comienza a pensar y actuar desde un panorama distinto que se manifiesta no sólo de manera fonética, pero también cognitiva, social y cultural. Así como la nueva realidad multicultural en la que debe acomodarse revela nuevos rasgos identitarios en la persona, de ese mismo modo devela nuevas facetas de personalidad que antes no había exteriorizado manifiestamente.

[490] Anexo F. "Entrevista a Valeria. Transcripción", pp. 359 y 363.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

> "Como consecuencia proyectará diferentes rasgos de personalidad cuando habla en diferentes idiomas, así como también puede llegar a interiorizarlos en su forma de ser nativa y por tanto se *forman diferentes personalidades* que varían según el entorno en el que se encuentre la persona multilingüe. Su propia forma de ser, constituida en su primer entorno sociocultural, también se verá afectada por algunos cambios suscitados por la ampliación de perspectivas".[491]

No sólo se trata entonces de una consecuencia natural del proceso de diversificación lingüística y sociocultural, pero también puede tender a utilizarse como un mecanismo de defensa para encajar en el nuevo entorno. Desde el pensamiento de Arendt, podría decirse que se trata de una herramienta para encubrir o enmascarar la verdadera identidad con el fin de ser aceptado en el nuevo espacio; desde la perspectiva de Giddens, se reconocería a esta personalidad divergente como un esfuerzo por acomodar la 'presentación del yo' según lo requerido en cada situación específica. Cualquiera que sea el caso, es seguramente un tanto agotador para la psique estar cambiando y adaptando constantemente, no sólo el idioma en el que se habla y se piensa, o el lenguaje usado para comunicarse y darse a entender, pero también la personalidad que se presenta ante los demás. Y esto no sólo es el caso de Valeria, sino muy probablemente de todos los entrevistados en el marco de investigación, en mayor o menor nivel. En los casos en que las entrevistas se desarrollaron de manera presencial, se pudo tener una convivencia con los entrevistados y observar detenidamente su modo de vida y sus formas de relacionarse en el lugar de residencia; así, se percibió esta dualidad de personalidades que emergían según el idioma que estaban hablando y las personas con quienes lo hacían. Adriana, por ejemplo, era mucho más extrovertida y elocuente al hablar español, y se notaba mucho más seria y contenida expresándose en inglés. En el caso de Montserrat, si bien no se hizo la entrevista de manera presencial, ella misma reconoció que al hablar inglés siempre está tratando de justificar ante los demás su acento o los errores que comete. Valeria, a quien se entrevistó presencialmente, no perdía el timbre carismático que caracteriza su voz al hablar inglés, pero sí se alcanzaba a distinguir un cambio en su manera

[491] Amanda M. Gaitán Morales. "El idioma y la personalidad: mecanismos de defensa inherentes al ser humano" (trabajo de fin de grado, Universidad de Granada, 2021), p. 11, https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/69368/TFG_-_Amanda_Gait_n.docx.pdf?sequence=1

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

de abordar a las personas, se convertía en alguien mucho más cautelosa y se percibía un detenimiento más estratégico de pensar antes de hablar. Así, el cambio de idioma como equivalente a un cambio de personalidad surge en ocasiones de manera no concientizada, como si se tratara de algo instintivo, e implica en sí mismo a la vez un mecanismo de defensa y una herramienta de adaptación al nuevo entorno.

Después de terminar con sentimientos de frustración y hartazgo su estancia en Nashville, Valeria se trasladó de nuevo a Nueva York con una familia judía con la cual permaneció siete meses para luego terminar su estadía con una familia de médicos, también en Nueva York. No obstante, casi al término de la vigencia de su visa temporal de trabajo, estalló la pandemia mundial del COVID-19 que impidió que Valeria saliera del territorio estadounidense durante varios meses, obligándola a pedir una extensión de seis meses de su permiso y a alargar todavía más su estancia, que inicialmente debía durar dos años. Así, lo que debieron haber sido sus últimos cuatro meses como *Au Pair* con esta familia de médicos, se convirtió en casi otro año más ahí, con quienes su experiencia fue radicalmente mejor que todas las demás.

Luego de que terminara la prolongación de su estancia en Estados Unidos, Valeria regresó a México; y aunque no llegó con la idea de retornar a EE.UU., fue pasando un tiempo en México que tomó la decisión de volver otra vez.

> "Uno estando acá en EE.UU. sí sufre mucho con los choques culturales, la discriminación y todas las diferencias, pero hay muchas oportunidades de trabajo, de tener en unos meses lo que en México te tardas toda una vida. […] Y ese tipo de vida me gustó. […] no voy a decir que en México no tuve oportunidades, sí las tuve, en el Tec de Monterrey como empleada, en el equipo de triatlón como entrenadora, pero no se compara para nada a lo que gano aquí haciendo lo mismo. […] aquí, con esos trabajos, pago todo, mi renta, mi mandado, mi carro, etc.".[492]

Así, si en un principio las motivaciones de su traslado – que era temporal – estaban orientadas a un crecimiento personal y a reforzar su dominio del inglés, al probar el estilo de vida

[492] Anexo F, pp. 361 y 362.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

estadounidense, se transformaron en motivaciones económicas y de consumo que la convencieron de hacer lo posible para emigrar permanentemente allá. Esto fue lo mismo que ocurrió con Adriana, quien una vez que conoció el estilo de vida económico consumista que caracteriza a los Estados Unidos, decidió también volver para establecerse allá definitivamente. En su caso, Valeria regresó con un permiso de trabajo que obtuvo gracias a la ayuda de amistades que había hecho en la primera fase de su estancia, y actualmente lleva un total de siete años radicando en EE.UU.; se desvinculó de la empresa *Au Pair* y al día de la entrevista contaba con cuatro trabajos para sustentarse económicamente: asistente personal, entrenadora de boxeo, maestra de natación y paseadora de perros.

En cuanto al recibimiento obtenido como extranjera a lo largo de su experiencia migratoria, Valeria reconoce que, a excepción de lo vivido en Nashville, las familias con las que trabajó fueron siempre respetuosas y abiertas a conocer una nueva cultura, la mexicana. No obstante, admite algo que hasta ahora todos los entrevistados han postulado sobre la cultura estadounidense, que es extremamente individualista. "Mis amigas gringas hablan con sus papás como una vez a la semana […] sueltan muy rápido",[493] comenta, comparando esto con el hecho de que ella habla por teléfono con su mamá todos los días al menos una hora. Asimismo, describe a la cultura estadounidense como fría y desapegada. "[…] tengo muchos amigos, pero no cercanos, no que pueda invitarlos a mi casa a ver una película, a cenar. […] Aquí todo lo planean minuciosamente, cada minuto",[494] agrega, implicando una carencia de espontaneidad en cómo se desenvuelven las relaciones sociales allá.

A su vez, confiesa que por parte de la sociedad en general, sí ha sido objeto de microagresiones y discriminaciones basadas en su aspecto o su acento foráneo. Al respecto, platica:

> "Estaba en un bar esperando a una amiga, sentada. Estaba un señor ya grande al lado de mí, me voltea a ver y me dice: "¿por qué ustedes vienen aquí a invadirnos? ¿Por qué no te regresas a tu país en lugar de estar aquí? ¿Qué necesidad?" En ese momento no supe ni qué decir, mejor pagué mi cerveza y me fui. Pero me hizo sentir muy mal, te das cuenta que

[493] Anexo F, p. 360.

[494] Anexo F, p. 360.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

> realmente no eres bienvenida. Y ahora que tuve que renovar mi licencia de conducir y otros trámites burocráticos, vi mucha discriminación también. Por el simple hecho de escuchar mi acento […] Me hacían mala cara y no me querían ayudar. Varias veces salí llorando. […] luego me topé poco a poco con hispanos que trabajan en bancos, que son mecánicos, etc., y honestamente son las personas con las que me acerco para pedir ayuda".[495]

Valeria, al externar esta mala experiencia, pone en evidencia lo desgarrador que puede ser el encuentro con una otredad que señala y que rechaza, y lo reconfortante que llega a sentirse el acogimiento solidario de una comunidad que la reconoce, sobre todo en el marco de un desarraigo social, cultural e identitario. Menciona que encontró un pequeño confort burocrático y administrativo, solamente hasta que fue auxiliada por personas extranjeras o hispanas que podían comprender y empatizar más fácilmente con lo duro que resulta ser un recién llegado en EE.UU. "[…] aquí eres un cero. Llegas como recién nacida, pero siendo adulta",[496] agrega a su reflexión. Bajo estos preceptos, resulta sorprendente que todavía existan personas que, para empatizar con alguna situación en específico, tengan que vivirla en carne propia; y, precisamente, una de las cosas que se intenta develar en este trabajo de investigación es el carácter complejo, polifacético y desgarrador de la experiencia migratoria, con el fin principal de hacer una particular aportación al marco de entendimiento de las migraciones, calificadas o no, como un fenómeno experimentado por seres humanos únicos e individuales que resienten y experimentan todos estos procesos de manera muy específica según su contexto y caso específicos; así, quizá tomando conciencia de todo lo que implica una vivencia de esa índole, se puedan crear círculos más empáticos y comprensivos en torno a los sujetos migrantes y sus trayectorias.

En relación con los sentimientos suscitados a raíz de su emigración, Valeria pasó de una sensación de emoción por la expectativa de nuevas experiencias al inicio de su proceso, a una nostalgia que no había experimentado antes. Esta sensación nostálgica surgió en ella a partir de la falta de convivencia con personas con las que comparte raíces, costumbres e idioma, y también, de la poca hospitalidad que ha sentido por parte de la sociedad

[495] Anexo F, p. 360.

[496] Anexo F, p. 360.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

estadounidense. “He conocido muy buenas personas, pero no es nada comparado a la calidez de México, con tu familia, al respaldo que se siente allá”,[497] admite. Reconoce también que no ha logrado construir vínculos significantes, sólo superficiales, y supone que se debe a un espíritu materialista dominante por allá. Para hacer frente a esta insatisfacción, encontró un refugio en una comunidad religiosa a la cual la introdujo su actual pareja, un joven emigrado de Brasil.

> “Hoy en día me empecé a acercar al cristianismo gracias a mi novio y encontré una comunidad muy unida. Sin embargo, estoy entre puro brasileño. […] también es difícil. […] no son malas personas, pero son una comunidad muy cerrada. Yo voy a la iglesia, me saludan, son amables, pero hasta ahí. Y cuando hablan entre ellos se nota mucho la diferencia, no me tratan como igual. No soy brasileña, no soy cristiana de nacimiento, entonces siento una especie de rechazo social en ese entorno. Pero igual lo sigo intentando, a pesar de la barrera”.[498]

La falta de un sentido de pertenencia a la sociedad de acogida en Estados Unidos le ha generado una necesidad intrínseca de pertenecer a alguna otra colectividad y ha hecho que Valeria busque anclaje en una nueva forma de comunidad, la religiosa; no obstante, a pesar de sus esfuerzos por pertenecer a ella, sigue estando lejos de sentirse completamente parte de. A pesar de que se trata de una agrupación extranjera y de que tiene un vínculo afectivo cercano con uno de ellos, la barrera del idioma y del país de origen sigue estando presente y haciendo presión para tender a empujarla hacia afuera del círculo.

A través de esto, se reconoce que el carácter nacional tiene entonces una fuerte influencia cuando se trata de formación de comunidades extranjeras; al final, en casos como este, tienen – al menos al principio – más peso las raíces nacionales de cada uno, que el desarraigo en común que comparten. Pese a esto, Valeria reconoce que sigue esforzándose por insertarse en ese colectivo dentro del cual ha encontrado un espacio seguro en donde existir, viviendo en un lugar en donde no se encontraba del todo; caso muy diferente a su

[497] Anexo F, p. 362.

[498] Anexo F, p. 363.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

perspectiva en relación con la sociedad estadounidense local, pues al respecto dice: "[…] siempre seré la mexicana en América. […] no vale la pena cambiar por la gente de aquí, porque además ni les importas, porque así son aquí. Les vale".[499] Una vez más, ante esta aseveración, se pone en evidencia la difícil y peculiar dinámica de relaciones entre la cultura estadounidense y la mexicana, que parte, entre otras cosas, de aquella perpetuada relación asimétrica entre ambos países, no sólo en el ámbito económico, pero también en el sociocultural.

Al finalizar la entrevista, Valeria admite que no se ve a ella misma volviendo a México, pues la perspectiva que tiene de su país es bastante triste y fatalista. Además de la situación de inseguridad social, política y económica de México, reconoce que uno de sus motores principales para preferir quedarse en EE.UU. es que ahí puede llevar una vida enfocada más a la productividad y a ganar dinero. Así, colocando en la báscula las ventajas y las desventajas de emigrar, Valeria elige "sentirse siempre solo al perseguir el sueño de querer tener una vida mejor".[500]

En fin, la trayectoria de Valeria pone sobre la mesa un factor importante que hasta ahora había pasado más desapercibido por los demás entrevistados: el lenguaje como fuente de identidad y de personalidad, y el cambio de lenguaje como equivalencia a un cambio de identidad. Por otro lado, su experiencia tiene también elementos en común con otras previamente observadas, a saber: la nostalgia, la discriminación, la atracción hacia una sociedad hiperconsumista, los choques culturales y sociales, el vincularse con personas extranjeras, etc.

Sus vivencias, únicas e irrepetibles, contribuyen una vez más a un entendimiento de un horizonte cada vez más amplio sobre migraciones calificadas, en el cual las particularidades específicas de cada individuo permiten entrever un panorama identitario complejo en donde las cosas no están siempre en blanco o siempre en negro, sino que fluyen a través de matices que cambian, fracturan, reconstruyen y rearticulan las identidades propias de cada sujeto.

[499] Anexo F, p. 363.

[500] Anexo F, p. 364.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

La última entrevista realizada en el marco de investigación fue la de Alan. Dicho encuentro tuvo lugar exactamente un año después de la primera entrevista hecha a Ximena en el 2024, en Houston. En este caso, la entrevista tuvo lugar en Zacatecas, a la ocasión de una visita de Alan a su familia.

IV.II.VII Alan

Alan es originario de Zacatecas, ciudad donde vivió la mayor parte de su vida, a excepción de los últimos cinco años en los que radicó en Aguascalientes, para después trasladarse a EE.UU. en 2022. Estudió la carrera universitaria de Ingeniería Industrial y en Sistemas en el Tecnológico de Monterrey de la cual se graduó en el 2014, y trabajó en Zacatecas en dos empresas diferentes: de 2014 a 2016 estuvo en Delfi, empresa dedicada a cableados automovilísticos; y de 2016 a 2019 radicó en una concesionaria de Renault como gerente de posventa, puesto completamente desligado de su formación. Terminó su relación laboral con esta última empresa y unos cuantos meses después estalló la emergencia sanitaria del COVID-19, lo que le impidió conseguir un nuevo trabajo rápidamente y lo mantuvo en el desempleo durante aproximadamente trece meses; durante ese periodo, también, Alan acumuló una gran cantidad de deudas que no podía liquidar. Después de haber enviado casi mil solicitudes a empresas de México, Estados Unidos y Canadá, fue finalmente contratado en marzo de 2021 en Flex, una empresa de manufactura y diseño de piezas para la industria electrónica ubicada en Aguascalientes, México, en donde también laboraba su hermana pequeña. Así, con este nuevo trabajo, hizo su primer traslado para vivir fuera de Zacatecas a sus treinta años.

Luego, su trayectoria migratoria internacional comenzó en 2022, cuando un reclutador de Foxconn, empresa estadounidense establecida en Wisconsin, fue en busca de ingenieros calificados a México y se topó con la hermana de Alan. En realidad, fue precisamente su hermana la que lo empujó a él a emigrar, pues ella misma quería hacerlo después de entrevistarse con ese reclutador, pero no quería hacerlo sola. En ese momento, Alan estaba viviendo una buena etapa en su vida personal, tenía una pareja estable y no quería alejarse de ella; sin embargo, el factor económico lo fue inclinando a optar por esa opción.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

"El dinero sí era prioridad porque debía muchísimo. Todo el sueldo se me iba en pagar el interés, mi carro, las tarjetas, etc.",[501] explica en la entrevista.

Alan comenta que antes de que se presentara esa situación, realmente jamás había pensado en irse a vivir a Estados Unidos, a pesar de que sí había viajado en repetidas ocasiones ahí en plan turístico y que reconoce que tenía una perspectiva idealizada de lo que significaba vivir allá. "[…] cuando vas de turista, idealizas y sientes que estaría chido[502] vivir ahí. Y realmente no",[503] admite; y además añade: "Trabajar y vivir en EE.UU. lo vemos como lo mejor que te puede pasar en la vida. Y ya que estás ahí te das cuenta que no".[504]

Así, motivado por liquidar sus deudas, crecer profesionalmente en su área de especialización y, además, emocionado por la idea de tener la oportunidad de asistir en vivo a partidos de los deportes que había visto toda su vida en televisión (básquetbol, fútbol americano o béisbol), Alan comenzó el proceso de reclutamiento sin pensar más a fondo en las consecuencias que el migrar traería consigo. No fue hasta que le informaron a través de un mensaje de texto que había sido contratado y que le enviaron su carta de oferta, que comenzó a darse cuenta de la magnitud de su decisión.

Una vez teniendo su oferta de trabajo, desde julio hasta septiembre del 2022, él y su hermana – quien también había sido contratada – comenzaron los trámites para obtener una visa TN de trabajo. Todo el proceso fue patrocinado por la empresa estadounidense que, además de su sueldo base, les ofrecía un paquete de relocalización de alrededor de 5,000 USD a través del cual les brindaban, asimismo, hospedaje y transporte gratuito durante dos meses después de su llegada. En ese periodo intermedio, Alan comenzó a sentir mucha tristeza de tener que irse y dejar no sólo a su familia y amigos, pero alejarse de su pareja.

[501] Anexo G. "Entrevista a Alan. Transcripción", p. 367.

[502] Expresión coloquial mexicana que equivale a algo muy bueno.

[503] Anexo G, p. 368.

[504] Anexo G, p. 371.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

> "En ese inter, estuvo muy padre todo, pero al mismo tiempo tenía mucha nostalgia porque fue mi cumpleaños. Me hicieron una fiesta sorpresa por primera vez en mi vida, mis amigos. Me daba tristeza. Y todavía me pasa cuando vuelvo aquí y me tengo que volver a ir, siento muy feo. Quedarme más de una semana en Zacatecas, me vuelvo a acostumbrar a estar aquí y a ver a mi familia y a mis amigos, y se siente muy feo".[505]

De este modo, se comienzan a reconocer en el discurso de Alan indicios de las fracturas identitarias surgidas, no solamente al haber partido, pero todavía desde antes de hacerlo. La nostalgia lo invadió mucho antes de haber emigrado, y lo ha acompañado a lo largo de todo el proceso. "[…] me cayó el veinte cuando me llegó ese mensaje. […] Sabía que iba a tener que dejar mi vida de ahí",[506] expresa. Y así, comenzó en Alan el desarraigo, que a su vez ocasionó el eventual rompimiento de su vínculo amoroso. "Al momento en que me fui tenía otras prioridades, en ese momento sí pensaba casarme con la que era mi novia. […] Me fui con la idea de que no la iba a perder, ella era mi ancla emocional",[507] dice. Si bien sus prioridades en ese momento eran económicas, para llegar a ellas se vio obligado a sacrificar vínculos afectivos importantes que sumaron a su sentimiento de desarraigo y a su fractura identitaria y emocional.

Así, en 2022 Alan emigró a Mount Pleasant, Wisconsin acompañado de su hermana y dejando atrás la vida que hasta ahora había conocido. Su trayectoria migratoria, al igual que la de Valeria, ha sido marcada por una fuerte barrera lingüística que le ha impedido desenvolverse como él quisiera personal y socialmente. En su caso, no se trata tanto de que no domine el idioma, porque lo hablaba bastante bien desde antes de emigrar, pero más bien de no lograr expresarse y comunicarse de la manera deseada en ese idioma. De un desencanto lingüístico y expresivo.

[505] Anexo G, p. 370.

[506] Anexo G, p. 368.

[507] Anexo G, p. 371.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

> "[…] el idioma siempre va a ser una barrera. No me siento 100% yo por más que hable súper bien inglés. Puedo comunicarme, pero las expresiones, los modismos, cosas que no puedo decir en inglés. Cuando estás hablando español, muchas veces no te detienes a pensar qué vas a decir, todo fluye. En inglés, es más difícil, no me siento auténtico. Y siento que las costumbres gringas son más falsas, hasta en el tono de voz, como que fingen interesarse cuando en realidad no".[508]

El hecho de no lograr manifestar y comunicar a su entorno quién es en esencia, de reconocerse a sí mismo en ese nuevo entorno y, también, de ser reconocido congruentemente ahí mismo, se traduce en una frustración identitaria con respecto al 'otro' que desentona con sus formaciones identitarias previas y con el reconocimiento que obtenía en su lugar de origen. Su sentimiento de desarraigo vinculado a los referentes lingüísticos y el idioma en general es tan pronunciado que ni siquiera se cree capaz de establecer un vínculo afectivo trascendente con alguien cuyo idioma materno sea el inglés, y específicamente que sea estadounidense. "[…] no me veo con una pareja toda mi vida teniendo que hablar en inglés",[509] argumenta.

Hoy en día, sus prioridades han cambiado; ha logrado deshacerse de las deudas que tenía, piensa ahora en la próxima etapa de su vida, en formar una familia, y le queda claro que es algo que no quiere hacer en EE.UU., sino en México. El arraigo a su cultura, a sus costumbres, a su familia y a sus relaciones de vida en general, lo inclinan a querer hacer su vida en su lugar de origen, a pesar de haber intentado una vida en otro lugar. Para Alan, darse cuenta de dónde está situado su sentido de pertenencia es un factor que tuvo más peso que todos los demás: "Crecí aquí, estuve aquí toda mi vida a excepción de los últimos cinco años. […] Aquí sí es mi hogar, aquí están la mayoría de las personas que me importan. […] aquí tengo un sentido de pertenencia. Allá no".[510] Como bien puntualiza Todorov, uno no reconoce la importancia de contar con un sentido de pertenencia, hasta que lo pierde.

[508] Anexo G, p. 372.

[509] Anexo G, p. 374.

[510] Anexo G, pp. 371 y 372.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Por su parte, los choques culturales que ha experimentado se relacionan más que nada con divergencia de marcos referenciales que hacen difícil un entendimiento y una sincronía al momento de relacionarse socialmente en EE.UU. Alan habla de cómo no entiende el sentido del humor de las personas estadounidenses, y de cómo ellos tampoco comprenden el suyo. "Tal vez tiene que ver con referencias de su cultura, de la cual no tengo la menor idea. Y ellos tampoco me entienden a mí, ni mis referencias. […] aunque seamos vecinos sí está muy marcada la diferencia",[511] admite. Del mismo modo, ha sido también objeto de prejuicio y discriminaciones en su vida cotidiana y laboral.

> "[…] sobre todo cuando hablo español. Me pasó que estaba en el trabajo hablando en español con un compañero mexicano, y pasaron operadores gringos y nos hicieron comentarios de mala gana. […] También en un supermercado de gasolineras estaba con un grupo de amigos mexicanos hablando español. […] El cajero nos escuchó y volteó a vernos raro. Cuando nos acercamos con nuestras cosas, se salió de la caja y se puso a jugar con su celular. Cuando regresó el otro cajero, le preguntó por qué no nos cobraba, y no dijo nada, sólo le dijo que mejor cobrara él. Cosas así. Pero no me molestan".[512]

Al preguntarle por qué no le molestaban estas microagresiones discriminatorias o actitudes prejuiciosas, comentó que le parece algo normal viniendo de ellos. Así, se aprecia una especie de normalización de rastros de violencia xenófoba presentes en ciertas reacciones de los autóctonos. Los prejuicios que tergiversan y manipulan a su favor los rasgos étnicos y culturales de la otredad, de los foráneos, para justificar actitudes segregadoras, se han convertido cada vez más en un elemento característico de muchos oriundos estadounidenses que se jactan de habitar esa tierra legítimamente y que se resisten a cohabitar con aquellos que recién están llegando. Y, además, estas actitudes tendenciosas se evidencian mucho más cuando son direccionadas hacia mexicanos o hispanos, a comparación de otras nacionalidades, etnias o culturas. A raíz de estos choques y experiencias, Alan ha optado, como lo han hecho la mayoría de los entrevistados, por insertarse mejor en una pequeña

[511] Anexo G, pp. 372 y 373.

[512] Anexo G, p. 373.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

comunidad mexicana de personas que trabajan en su misma empresa y con las cuales comparte marcos referenciales, culturales e identitarios.

Por un lado, Alan se distingue de otros entrevistados, pues en su caso, el estilo de vida estadounidense no lo sedujo – a pesar de haber también crecido con la idea de que mudarse ahí equivalía a progresar –, y los choques culturales, actitudes individualistas, microagresiones y barreras identitarias y referenciales, fueron razones de suficiente relevancia para no buscar quedarse permanentemente en EE.UU. y, más bien, saber que eventualmente regresará a México. Los beneficios económicos que obtuvo en el país al que emigró no fueron razón suficiente para sacrificar todos los referentes socioculturales que conforman y le dan sentido a su existencia social e individual, y no se alinean tampoco a sus planes de vida. Y, por otro lado, encuentra puntos en común con las experiencias de otros entrevistados al tener sensaciones de desarraigo, nostalgia, frustración, pérdida de referentes y choques culturales.

En fin, al reflexionar e interpretar lo expresado en cada entrevista, puede constatarse que cada experiencia migratoria es sustancialmente diferente la una de la otra, que es imposible hacer generalizaciones radicales de las vivencias del inmigrado pero que también, al mismo tiempo, pueden encontrarse puntos en común que se manifiestan identitaria, individual, social y culturalmente en cada uno de ellos, y que hacen posible un análisis interpretativo que parte exclusivamente de sus propias subjetividades y que, más que buscar convergencias, busca promover una comprensión más profunda de dichas experiencias, brindar perspectiva y ampliar los horizontes del pensamiento identitario.

Pese a estas constataciones, la parte final del presente trabajo busca hallar transversalidades en las trayectorias migratorias de los sujetos entrevistados, con el fin crear una construcción de sentido y de conocimiento con respecto a las experiencias de una individualidad que está constituida, irremediablemente, en el seno de una sociedad. Así, se intentan enlazar puntos en común detectados en los análisis interpretativos hechos hasta ahora, sin dejar de tener presente en todo momento las subjetividades, la relación constitutiva individuo – sociedad, y las particularidades que definen a cada vivencia como única e irrepetible.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

IV.III Manifestaciones identitarias y construcción de sentido: transversalidades en las trayectorias migratorias

Como se ha constatado, las siete personas entrevistadas en el marco de esta investigación tienen experiencias y trayectorias migratorias particulares y diferentes. Sin embargo, al conocer sus contextos, haber realizado las entrevistas, las transcripciones de dichas entrevistas y, posteriormente, haber analizado, interpretado y penetrado en lo dicho en estos encuentros, podrían reconocerse algunos puntos de anclaje que convergen entre las experiencias de dos o más sujetos entrevistados con el fin de reconocer que, si bien personales y específicas, las experiencias migratorias de diferentes personas también pueden contener en sí mismas puntos en común que conviertan, en cierta medida, en resonantes a dichas vivencias; todo esto sin el afán de generalizar la vivencia, pero de identificar confluencias que puedan ser de ayuda para lograr un mejor entendimiento de algunas de las diferentes aristas que atraviesan la experiencia migratoria de profesionistas mexicanos en EE.UU.

Después de haber realizado el trabajo de narración e interpretación de las entrevistas, pudieron identificarse siete principales transversalidades presentes en los relatos de los sujetos entrevistados, dignas de ser abordadas de manera un poco más concreta y delimitada. Se propone para éstas, el siguiente enlistado: 1) tipos de ventaja de oportunidades migratorias; 2) motivaciones para emigrar; 3) percepción del ámbito profesional en México *versus* percepción del ámbito profesional en EE.UU.; 4) percepción sociocultural de EE.UU.; 5) sentimientos y emociones; 6) choques culturales; y 7) formación de vínculos socioafectivos en EE.UU.

En primer lugar, se identifica una convergencia en el hecho de que cada uno de los entrevistados forma parte de un particular contexto de ventaja de oportunidades en cuanto a su experiencia migratoria y su posición socioeconómica, en general. Entre las ventajas identificadas en este sentido están, por ejemplo: 1) la oportunidad, el tiempo y el recurso para realizar estudios (en instituciones públicas o privadas; de pregrado o de posgrado); 2) la solvencia económica para financiar una emigración, que no es una labor fácil ni barata; 3) el ser parte de un núcleo familiar que haya apoyado dicha decisión; y 4) un apoyo burocrático y administrativo por parte de empleadores y/o familia y amigos en cuestión de trámites de

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

visa o residencia. Estos cuatro puntos convergen en su totalidad en al menos tres de los entrevistados, mientras que otros tienen una, dos o tres características similares; en la siguiente tabla es posible visibilizar estas correlaciones con mayor claridad:

	Estudios	Apoyo familiar	Solvencia económica	Apoyo burocrático y administrativo
Ximena	✓	✓	✓	✓
Adriana	✓	-	✓	✓
Jesús	-	✓	✓	-
Norma	✓	✓	✓	-
Montserrat	-	✓	✓	✓
Valeria	✓	✓	✓	✓
Alan	✓	✓	✓	✓

Tabla 1. Comparación de tipos de ventaja de oportunidades en los entrevistados. Realizada por Elsa Salinas L.

Se observa que, entre los sujetos entrevistados, tres de ellos (Ximena, Valeria y Alan) gozaron de las cuatro ventajas mencionadas, aunque cada uno a su propia manera. Ximena pudo realizar estudios universitarios en una universidad pública, contó con el apoyo familiar en México para irse y, a su vez, su vínculo familiar en Estados Unidos la ha acompañado a lo largo de todo el proceso; tuvo también la solvencia económica para poder emigrar, suministrada no sólo a través de sus propios ahorros, pero con la ayuda económica de su madre. Además, Ximena tuvo desde el inicio una ventaja en el asunto de permisos de estancia pues contaba ya con una *green card* que le permitía no solamente entrar libremente al país vecino sin necesidad de una visa de trabajo u otro documento, pero también permanecer indefinidamente sin necesidad de contar previamente con un empleador que avalara y patrocinara su entrada al territorio. Valeria y Alan, por su parte, tienen historias similares en relación a estos cuatro factores pues ambos realizaron sus estudios en una universidad privada, contaron en todo momento con el apoyo emocional y monetario de sus padres para establecerse por primera vez fuera del territorio mexicano y, además, todo el proceso de obtención de visa y permisos de trabajo en EE.UU. fue llevado por las empresas para las cuales iban a trabajar. Como una ventaja extra, el apoyo familiar de Alan se vio intensificado

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

al tener la oportunidad de emigrar junto a su hermana hacia el mismo lugar y en el mismo momento; por su parte, Valeria obtuvo ayuda de amigos que había hecho en su primera estancia en EE.UU., para luego lograr regresar y establecerse allá de manera más definitiva.

En el marco de esta primera transversalidad, el caso de Jesús es particular, pues contrasta con los demás en diversos sentidos; no obstante, gozó también de un traslado favorable. En la tabla, figuran dos tipos de ventajas correspondientes a Jesús: apoyo familiar y solvencia económica; además de esto, un beneficio con el que sólo él cuenta de entre los entrevistados, es aquel ligado al factor edad. Por una parte, el hecho de haber emigrado a temprana edad y de manera organizada, arropado por su familia y contenido emocionalmente por su círculo, lo pone en ventaja sobre los demás, pues su proceso de adaptación fue mucho más sencillo y la fractura de la identidad mucho menos pronunciada. La adolescencia es una etapa compleja para cualquier ser humano, y los cambios que surgen en dicha fase pueden llegar a ser determinantes para el devenir de la persona. Tal vez, si la migración de Jesús hubiera sido brusca, obligada o violenta, las consecuencias hubieran sido mucho más fatales; sin embargo, al haber vivido esta migración del mejor modo posible, acompañado y cuidado, y estando además en plena formación física, social y emocional, el cambio experimentado por Jesús fue mucho menos drástico y, por tanto, mucho menos desgarrador, lo cual es en sí mismo, una ventaja. En este sentido, los elementos de solvencia económica y apoyo familiar van de la mano ya que contribuyeron al desarrollo idóneo de su proceso y le corresponden en tanto que ventaja de oportunidades, pues al emigrar como menor de edad no tuvo qué preocuparse por ningún asunto económico o burocrático y, además, se trasladó a la par de su núcleo familiar.

Adriana, Norma y Montserrat gozan, por su parte, de tres de las cuatro ventajas enumeradas previamente. Adriana hizo estudios universitarios (aunque no se desempeñó en su rama), tuvo solvencia económica proveniente de su entonces cónyuge para partir, y no tuvo que ocuparse de trámites administrativos de visado, pues podía aplicar para una visa derivada de la visa de inversionista de su exmarido. El único punto faltante para Adriana es el de apoyo económico familiar, pero no tanto por el hecho de no haberlo tenido, sino sugiriendo que en realidad no lo necesitó; y, en su caso, el apoyo emocional familiar resulta algo más complejo de vislumbrar, pues colinda también con otros factores que para ella

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

fueron decisivos para emigrar como, por ejemplo, el hecho de que nunca se sintió verdaderamente parte de la sociedad a la cual pertenecía en México.

Norma, por su lado, además de haber realizado estudios universitarios y de posgrado en universidades de prestigio en México con el apoyo de sus padres, tuvo también la ventaja de contar con el mismo apoyo familiar para lograr emigrar de la manera más cómoda posible y, además, emigraba al lugar donde vivía su pareja, lo cual significaba para ella una triple ventaja: apoyo emocional, solvencia económica y vínculos afectivos en el lugar de destino. La única casilla que le falta llenar es la del apoyo burocrático o administrativo por parte de algún familiar o institución, pues en su caso ella fue quien tuvo que realizar todo personalmente; sin embargo, esto estuvo lejos de ser un obstáculo, es más bien simplemente una constatación. En su relato, de hecho, Norma recuerda todo este proceso como sencillo, pues contaba con el recurso suficiente para hacerlo (es decir, no significó para ella un fuerte sacrificio económico), además del tiempo y los medios necesarios para hacer sus traslados a consulados u otras instituciones. Así, aunque no haya tenido apoyo burocrático por parte de alguna empresa o institución, realmente no le fue necesario; y todo esto, a fin de cuentas, revela una experiencia sumamente favorable de traslado.

En el caso de Montserrat, lo único que le hizo falta para llenar las cuatro casillas fue el no haber realizado estudios universitarios. No obstante, esto no la exenta de ventajas y de ser considerada ella misma como una inmigrada calificada pues, si bien no cuenta con una formación universitaria, no emigró en calidad de obrera o trabajadora no calificada. Lejos de eso, la emigración de Montserrat fue ventajosa y sencilla en cuanto al apoyo brindado por la empresa de su marido para el traslado internacional, el hospedaje y los permisos burocráticos para residir legalmente en EE.UU., tanto para ellos dos como para su hija. Así, en teoría y en sentido estricto, el traslado de Montserrat fue fácil y favorable; sin embargo, las consecuencias emocionales y socioculturales de desarraigo fueron las de mayor impacto en su experiencia.

El segundo factor de transversalidad es aquel de las motivaciones iniciales para emigrar, específicamente para salir de México y elegir con precisión EE.UU. como destino. Las seis motivaciones principales detectadas fueron: 1) económica/monetaria; 2)

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

laboral/profesional/formativa; 3) calidad de vida; 4) familiar; 5) idealización del modo de vida de EE.UU.; y 6) cercanía entre ambos países.

	Económica / Monetaria	Laboral / Profesional / Formativa	Calidad de vida	Familiar	Idealización de modo de vida en EE.UU.	Cercanía
Ximena	✓	✓	✓	✓	✓	-
Adriana	✓	-	✓	✓	✓	-
Jesús	-	-	-	✓	-	-
Norma	-	✓	✓	✓	✓	-
Montserrat	-	-	✓	✓	-	✓
Valeria	✓	✓	-	-	✓	✓
Alan	✓	✓	-	-	-	-

Tabla 2. Comparación de motivaciones iniciales para emigrar. Realizada por Elsa Salinas L.

El factor familiar es el que más se repite (en cinco[513] de los siete entrevistados) y es, en muchos de los casos, el hilo facilitador de la decisión migratoria. Es decir que, si bien la idea de emigrar ya estaba latente como vía para obtener una mejor calidad de vida, una mayor remuneración económica y mayores oportunidades laborales, el factor familiar, entendiéndolo desde acompañar a un familiar en el traslado migratorio hasta contar con algún familiar en EE.UU. a quien acudir valiéndose de redes migratorias, es para muchos el elemento detonante que los orilló a tomar la decisión.

Después de ese, como motivaciones dominantes se encuentran el factor económico/monetario, el factor laboral/profesional/formativo, el factor de calidad de vida y la idealización del modo de vida estadounidense que, en realidad, están en constante correlación. Cuatro de los siete entrevistados mencionan uno o algunos de estos tres factores como impulsores determinantes en su decisión migratoria.[514] Finalmente, se encuentra el

[513] Ximena, Adriana, Jesús, Norma y Montserrat.

[514] Ximena, Adriana, Valeria y Alan, para el factor económico/monetario; Ximena, Norma, Valeria y Alan, para el factor laboral/profesional/formativo; Ximena, Adriana, Norma y Montserrat, para el factor de

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

elemento de cercanía entre ambos países en al menos dos de las entrevistadas.[515] Algo a recalcar que, si bien no está incluido en la tabla porque se identifica solamente en una de las entrevistadas, es el factor sociocultural entendido en el sentido de exploración de otros entornos socioculturales como consecuencia de sentir una identificación dentro del mismo. Esto es algo comentado por Adriana, quien nunca se sintió completamente perteneciente a su círculo social en México, y vio la migración como una oportunidad de alejarse de eso en búsqueda de pertenencia en algún otro lugar. Si la consiguió o no, esa ya es otra cuestión: en realidad, Adriana no encontró tampoco su lugar en el seno de la sociedad estadounidense, sin embargo, sí logró formar un núcleo familiar más adecuado a sus aspiraciones ideológicas con su actual esposo, un mexicano a quien conoció en EE.UU., y sus dos hijas.

Ahora, si se examina individualmente a cada entrevistado en relación con las motivaciones enumeradas, se identifican las interconexiones que tienen los elementos como motores de traslado y, también, como facilitadores del movimiento migratorio. Para Ximena, por ejemplo, el motor principal para su traslado fue encontrar un trabajo que pagara mejor para poder llevar la calidad de vida a la que ella aspiraba, que en gran parte estaba influenciada también por una idea de que la vida que se lleva en EE.UU. es mejor que la que se puede llevar en México; y su facilitador migratorio fue el hecho de contar con la residencia estadounidense y con familia cercana que la recibió y la hospedó al llegar.

En el caso de Adriana, se identifican dos momentos en su traslado migratorio: el primero, cuando emigró como acompañante de su exesposo, un inversionista que buscaba insertarse comercialmente en EE.UU.; y el segundo, cuando, después de haber pasado un tiempo en México tras su divorcio, decidió regresar a Estados Unidos, ahora con la aspiración de poder seguir con el modo de vida estadounidense al que había sido introducida en su primera estancia. De este modo, el facilitador para su traslado fue, en un primer momento, el factor familiar conyugal, sin realmente otra motivación clara a la vista; y, en segunda instancia, sus motivaciones se convirtieron en económicas/monetarias tras haber probado el modo de vida que se le ofrecía en EE.UU. Ahora, es importante detenerse un momento aquí

calidad de vida; Ximena, Adriana, Norma y Valeria, para el factor de idealización del modo de vida estadounidense.

[515] Montserrat y Valeria, para el factor de cercanía entre ambos países.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

para identificar que, si bien no es lo mismo hablar de calidad de vida y de modo de vida, existe a veces una confusión conceptual y, entonces, para muchos de los entrevistados el modo de vida estadounidense basado en el consumo, el trabajo y el capital, es equivalente a una mejor calidad de vida, en general.

De nuevo, el caso de Jesús se sale un poco de las transversalidades, pues la única que comparte con los demás participantes de esta investigación es el factor familiar como facilitador de la migración; en realidad, hablando de motivaciones migratorias, el caso de Jesús queda un poco al margen porque no fue suya la decisión de trasladarse a EE.UU., sino de sus padres. La decisión fue tomada por alguien más y, entonces, las motivaciones de Jesús resultan menos determinantes en este punto. En cuanto a Alan, quien después de Jesús, es el que menos motivaciones comparte con el resto, su motor para emigrar fue monetario en su totalidad, pues necesitaba hacerse de más ingresos para liquidar sus deudas. Y es que, de hecho, la intención de Alan no era específicamente el emigrar, pues buscó por mucho tiempo oportunidades laborales dentro de México; sin embargo, las puertas que se le abrieron y que se alineaban con sus metas financieras a corto y mediano plazo, las encontró fuera de su país. De este modo, lo que lo orilló a emigrar fue el aspecto económico y lo que facilitó la obtención de este elemento fue la oferta laboral que obtuvo por parte de una empresa estadounidense.

La focalización de Norma nunca fue la búsqueda de una mejor situación económica, pero más bien cuatro puntos que se interconectaban y que la inclinaron a tomar la decisión de emigrar. Primero, que su pareja vivía en Atlanta; luego, que ella misma tenía en mente cursar una maestría en Salud Pública, aunque aún no sabía dónde; también, que se había perpetuado en su familia la idea de que vivir en EE.UU. era señal de progreso; y, finalmente, que estaba cansada de sus experiencias en el ambiente laboral mexicano en su área. Estos cuatro elementos confluyeron para que Norma eligiera estudiar la maestría en Salud Pública en una universidad en Atlanta, en donde tenía un lugar a dónde llegar y vínculos afectivos para sostenerse identitariamente, y, además, que la acercaba a las expectativas de vida que ella ambicionaba tener. Podría decirse, aquí, que el factor familiar fue tanto un motor como un facilitador, y que sus motivaciones consistieron en un crecimiento laboral y formativo; mientras que su facilitador migratorio, además de su pareja, fue la solvencia económica con

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

la que gozaba. Se observa así que la idealización del estilo de vida estadounidense es un factor que permea en los demás aspectos como un catalizador migratorio porque, tal vez, si no estuviera arraigada en el subconsciente la idea de que radicar en Estados Unidos es igual a progreso, la decisión hubiera sido otra.

En Montserrat, podría reconocerse como motor principal para partir, la búsqueda de una mejor calidad de vida para su hija, y como facilitador, la oferta laboral de su pareja. Ella y su esposo llevaban tiempo cavilando la idea de dejar México debido a la creciente inseguridad pública que se vivía en su ciudad y en el país en general, sobre todo después de nacida su hija; fue así como, cuando se presentó la oportunidad de emigrar a EE.UU. como consecuencia de una nueva oferta laboral en la empresa en donde trabajaba el marido de Montserrat, no dudaron en tomarla. La cercanía del país de destino fue también un incentivo, pues consideraban que la corta distancia facilitaría el traslado y la adaptación al nuevo entorno para ellos y para su bebé. En realidad, si bien permanecía latente esta idea de traslado, tampoco estaban buscando activamente moverse a cierto país en específico en un momento determinado; su migración, más bien, fue resultado de situaciones y oportunidades fortuitas que fueron apareciendo súbitamente y a partir de las cuales fueron moldeando su nueva realidad. Se les presentó la opción, y la tomaron.

En la experiencia de Valeria se reconocen, al igual que con Adriana, dos fases con diferentes motivadores migratorios. La primera fase se vio motivada por la idea de un crecimiento formativo (el dominar mejor el idioma inglés) y por la cercanía evidente entre ambos países; mientras que la segunda, posterior a su primer regreso a México una vez vencidos sus permisos de trabajo de la primera fase, se vio incentivada más bien por el deseo de alcanzar la calidad y el modo de vida que había ya podido experimentar en su primera estancia en EE.UU. Valeria se vio seducida por la forma de vivir estadounidense y, tras un breve intento de restablecerse en México, tomó la decisión de probar su suerte y radicar de manera definitiva en los Estados Unidos.

Ahora, otro elemento que permea constantemente en el discurso de los entrevistados se relaciona con la percepción en el ámbito profesional que tienen de México a comparación

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

de la que resienten en EE.UU.[516] Para describir su experiencia profesional en México, por ejemplo, persisten impresiones de remuneraciones insuficientes, desigualdad de género e injusticias laborales, sobre todo desde una visión de género de la materia. Y, en cuanto a la percepción que se tiene del ámbito laboral en Estados Unidos, coinciden en que divisan más oportunidades laborales de mejor calidad, mayor igualdad de género en el ambiente laboral, mejores beneficios económicos y mayores oportunidades de consumo que lo que pudieron haber encontrado en México. Ximena, Norma y Valeria, por ejemplo, que son de la misma generación y emigraron a una edad similar, reconocen que encontraron mejores propuestas laborales en Estados Unidos y que percibieron un ambiente laboral mucho menos machista y más equitativo. Montserrat y Adriana emigraron en calidad de cónyuges; ambas habían tenido empleos variados en México y, en EE.UU., tienen la impresión de contar con mejores y mayores oportunidades de crecer laboralmente a pesar de no contar con una larga trayectoria de experiencia profesional. Alan, por su parte, la única ventaja que manifiesta haber reconocido en el ámbito laboral estadounidense es el mayor poder adquisitivo que se puede obtener, pues afirma que en cuestión de ambientes laborales y trato a empleados, ha tenido más o menos las mismas experiencias en ambos países.

Ahora, el siguiente factor es de sumo interés pues se trata de la percepción sociocultural que tienen los entrevistados de la sociedad estadounidense. A partir de su experiencia como inmigrados mexicanos en Estados Unidos, algunos calificativos que brotaron en los discursos al describir su interacción sociocultural con la sociedad estadounidense fueron: individualista, indiferente u hostil, hermética, segregada, poco espontánea y enfocada al trabajo. Y, en realidad, todas estas constataciones se relacionan de manera interesante entre sí.

El carácter individualista de la sociedad estadounidense es probablemente aquel que más se repite en la descripción que los entrevistados manifiestan al ser cuestionados sobre cómo percibieron el recibimiento de la sociedad a la que se insertaron. Y es que, a pesar de que el individualismo, como dijo alguna vez Alexis de Tocqueville[517] tras una breve estancia

[516] Para este factor, el caso de Jesús no aplica por no haberse desempeñado nunca laboralmente en México.

[517] Véase: Alexis de Tocqueville, *La democracia en América*, trad. Héctor Ruiz Rivas, 3ª ed. (México: Fondo de Cultura Económica, 2019).

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

en los Estados Unidos en el siglo XIX, es una enfermedad social que afecta a las sociedades democráticas en general, esta tendencia se enfatiza mucho más en la sociedad estadounidense.

> "El individualismo es un sentimiento pacífico y reflexivo que predispone a cada ciudadano a aislarse de la masa de sus semejantes, a retirarse a un paraje aislado, con su familia y sus amigos; de suerte que después de haberse creado así una pequeña sociedad a su modo, abandona con gusto la grande. […] No deben nada a nadie; no esperan, por decirlo así, nada de nadie; se habitúan a considerarse siempre aisladamente y se figuran que su destino está en sus manos".[518]

Ante esta constatación, puede develarse entonces que la tendencia individualista inclina a las personas a enfrascarse en su propio círculo social y perder el interés por crear nuevos vínculos y, además, de olvidarse en cierta medida del bien común, enfocándose exclusivamente en el bien individual y en el de su núcleo más cercano. Este tipo de mentalidades afecta directamente a alguien nuevo que busca insertarse en ese microambiente ya establecido y difícil de permear, a saber, un inmigrado. Además, este individualismo está estrechamente relacionado a un modo de vida enfocado al trabajo que no deja espacio para una socialización más espontánea, una práctica más acostumbrada en México. El valor que la cultura estadounidense le otorga al éxito individual y al progreso personal en materia económica y laboral, incita a las personas a tomar una postura tendenciosa enfocada hacia el trabajo, prestando así menos atención a lo que ocurre a su alrededor en una comunidad más amplia.

Es claro que, globalmente, las formas de relacionarse suelen variar de un país a otro, de una región a otra, de un grupo social a otro y hasta de una persona a otra, en mayor o menor nivel. No obstante, el caso entre las sociedades de México y EE.UU. es un fenómeno muy particular, pues existen numerosas variables históricas que juegan un papel importante en la actual socialización percibida en ocasiones como polarizada. Empezando por el hecho de que, a pesar de ser países vecinos, sus orígenes coloniales son radicalmente diferentes

[518] Tocqueville, *La democracia*, p. 553 y 554.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

pues EE.UU. fue colonizado por Gran Bretaña[519] y México por España; esto quiere decir que los orígenes del pueblo mexicano de hoy en día se constituyen como una mixtura que incluye la influencia de culturas prehispánicas autóctonas y una herencia cultural y lingüística latina traída por el pueblo español al momento de la conquista, mientras que, por su parte, la herencia colonial de Estados Unidos proviene en gran parte de influencias germánicas anglosajonas que se mezclaron en menor medida con los pueblos autóctonos norteamericanos. Esto es ya una primera disyuntiva en cuanto a la manera en que se fueron concibiendo las culturas y las formas de vinculación observadas en la actualidad en ambos territorios.

Además de esto, hay otros factores ya abordados previamente en este texto relacionados con las diferencias socioculturales y el contraste de mentalidades que surgen como consecuencia de las distintas vertientes religiosas predominantes en cada país, a saber, protestantismo y catolicismo, en Estados Unidos y México respectivamente; la histórica relación asimétrica en materia política y migratoria entre ambas naciones; y, también, el pronunciado espíritu capitalista que reina en esta era.

Es importante reconocer, sin embargo, que esta tendencia individualista, aunque predominante, no es tampoco una representación absoluta de la sociedad estadounidense, pues es seguro que deben existir variaciones ideológicas y de comportamiento, como en cualquier grupo social. Asimismo, debe también comprenderse que con estas aseveraciones no se intenta condenar al individualismo de manera incisiva, ni visionarlo como un mal en sí mismo, sino presentarlo simplemente como una realidad constatada en el marco de esta investigación, y que juega un rol de suma importancia en las trayectorias migratorias de los sujetos entrevistados, pues al ser ellos mismos integrantes nuevos de una sociedad percibida como poco flexible y difícilmente permeable, y originarios de un lugar con características socioculturales muy distintas en diversos sentidos, navegan en un sendero de traslado mucho más complejo desde lo social, pero también desde lo identitario.

Esta tendencia al individualismo, entonces, puede ser percibida por el recién llegado como una hostilidad, una impenetrabilidad o una tendencia segregacionista, que son algunas

[519] En el territorio ahora estadounidense hubo también regiones con presencia e influencia de Francia, España y Países Bajos, sin embargo, la de mayor impacto fue la británica.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

de las descripciones que se tuvieron por parte de los entrevistados; y cada uno de ellos se ha enfrentado a su propia manera y en sus propias circunstancias con el individualismo estadounidense: Ximena ha intentado acercarse a los locales a través de espacios deportivos en donde pretende conocer gente, pero no ha tenido un resultado muy favorable, pues es raro que alguien se acerque a ella para entablar algún tipo de conversación que no tenga que ver con la actividad que están realizando. Valeria ha logrado entablar relación con algunas jóvenes estadounidenses con las que se reúne una vez cada determinado tiempo, de manera muy organizada y ocasional, pero reconoce que es difícil establecer un vínculo más cercano con ellas que vaya más allá de una invitación a comer de vez en cuando, definiéndolas más bien como amistades superficiales. Las únicas tentativas de relacionarse que Alan ha tenido han sido con gente de su trabajo y de su gimnasio, pero normalmente no va más allá de la cordialidad y de una charla casual. Norma, a pesar de haber pasado su primer año en EE.UU. dentro de una burbuja universitaria de tolerancia y apertura, consiguió entablar amistad más que nada con mujeres extranjeras, y considera las pocas amistades que tiene con personas estadounidenses como poco profundas. Para Montserrat fue arduo establecer vínculos con personas oriundas, al punto de dejar de intentarlo y optar más bien por encontrar refugio en una comunidad de mujeres mexicanas en Estados Unidos; ella reconoce conscientemente que, en realidad, no tiene amistades estadounidenses. Adriana, quien lleva ya más de dos décadas viviendo en diferentes ciudades de EE.UU. resintió sobre todo en Texas, en la fase inicial de su emigración, una hostilidad que marcó fuertemente su experiencia como inmigrada; posteriormente, en Chicago, logró establecer vínculos amistosos significativos con otros inmigrados, no necesariamente mexicanos o hispanos; y, actualmente, conserva la percepción de vivir en una sociedad en la cual no estará nunca cien por ciento integrada.

Ahora, el siguiente elemento transversal atañe a las emociones y los sentimientos de aquellos que emigran, y dentro de esta particularidad, aquel que converge en todos los entrevistados es aquel de la nostalgia o la añoranza. Sin importar los antecedentes o contextos de su emigración ni su trayectoria migratoria particular, la emoción más recurrente en el sentir de estos sujetos es la nostalgia, no por su lugar de origen como territorio geográfico, sino por todo lo que éste engloba y el significado que tiene para ellos. Este sentimiento, a su vez, se relaciona estrechamente con el de desarraigo, pues es a partir de este último que brota aquel anhelo por lo que ya no está.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

En este sentido, la fractura identitaria surge, en primera instancia, por la pérdida de referentes significativos que definían su existencia y que ya no están más; el individuo se separa de elementos que eran fundamentales para su percepción y entendimiento de sí mismo, para verse enfrentado a situaciones que constituyen fuertes desafíos emocionales: desde la separación de su núcleo socioafectivo en el lugar de origen y, con ello, la pérdida de ciertos vínculos, hasta tener que adaptarse él mismo social y culturalmente a la sociedad receptora, a su nueva realidad. La nostalgia es una emoción mixta, pues evoca tanto tristeza como felicidad al mismo tiempo y puede surgir, no sólo cuando ya se emigró, sino desde antes. En el país de origen, una vez tomada la decisión de emigrar, puede manifestarse una tristeza y una añoranza anticipada de lo que el sujeto ya no va a tener a su alcance y que lo ha formado como persona social, cultural e individualmente; una vez concretado el traslado, la añoranza se manifiesta tras reconocer la pérdida de marcos de referencia y verse en la necesidad de insertarse en un nuevo espacio sociocultural diferente al que conocía. De los entrevistados, parece que solamente Alan fue el que sintió una tristeza nostálgica antes de partir, mientras que los demás no resintieron esa nostalgia sino hasta que ya estaban del otro lado.

Si la nostalgia brota de un sentimiento de anhelo de lo pasado o de lo perdido, cobra mucho sentido que sea un sentir común en aquel que emigra, pues la pérdida generalizada es algo presente en todas las etapas del proceso migratorio. El sujeto que emigra sufre pérdidas personales que afectan su psique directamente, por ejemplo, la pérdida de la comprensión del entorno que habita, de un proyecto de vida, de una estabilidad física y emocional, de una identidad o de una personalidad, etc.; pierde también relaciones interpersonales y referentes socioculturales, pues deja atrás personas, pluralidades y modos de vida que enmarcaban su existencia; y, también, experimenta pérdidas materiales que, si bien podrían parecer menos impactantes, juegan un papel importante pues se ve obligado, en muchas ocasiones, a dejar atrás posesiones personales que traen consigo una carga sentimental y simbólica, que tienen una historia personal o familiar, y con los cuales existe un vínculo emocional y afectivo. Todas estas pérdidas, en mayor o menor nivel, contribuyen a un proceso de duelo migratorio, un fenómeno en el cual no se ahondará en la presente investigación, pues es estudiado principalmente desde una perspectiva psicológica, pero del cual se puede rescatar esta idea de que, al igual que cualquier otra pérdida, las ocasionadas por las migraciones dan lugar a

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

un proceso complejo y no lineal de duelo, es decir, a un momento de aflicción y dolor que puede constar de distintas fases y que lamenta, a fin de cuentas, lo que ya no está.

Con la nostalgia viene también una especie de embellecimiento de lo lejano y de lo pasado; lo que alguna vez fue percibido por el individuo como algo sin mayor relevancia en su país de origen, de repente cobra un sentido diferente y se vuelve más importante estando lejos. Y en vinculación con este elemento nostálgico, se reconoce en los entrevistados un sentimiento de carácter nacional una vez salidos de México. Ximena, Adriana, Norma y Montserrat, por ejemplo, manifiestan abiertamente que están más conscientes de su cultura mexicana estando lejos de ella. Adriana experimenta sentimientos fuertes de nostalgia cuando escucha música proveniente de México o prueba algún platillo mexicano, y Montserrat comenzó a cocinar comida mexicana hasta que empezó a vivir en EE.UU. Norma, por su parte, está determinada en inculcar su cultura a su hija, quien nacerá en Estados Unidos; y Ximena intenta siempre compartir las riquezas de sus orígenes con personas que conoce allá. En esta línea, Alan reconoce que nunca había valorado tanto su cultura, como cuando estuvo lejos de ella; Jesús, si bien emigró a temprana edad, se mantuvo siempre próximo a sus raíces y, al haberse casado con una mujer mexicana, se acercó todavía más a la cultura del país que lo vio nacer, y la comparte con sus hijas. Quien tal vez está menos en contacto con un sentimiento de carácter nacional es Valeria, pues su traslado no ha acrecentado necesariamente el cariño hacia sus orígenes socioculturales.

Ahora, transitando a la par del carácter nacional una vez expatriados, se halla en los entrevistados la presencia de un sentimiento de pertenencia, y más aún, una necesidad de pertenencia. Las palabras de Todorov sobre cómo el sentido de pertenencia se vuelve mucho más necesario una vez que se éste se ve difuminado, se convierten en algo cada vez más evidente en los discursos de los entrevistados. Aquellos que llevan más tiempo en calidad de inmigrados son Adriana y Jesús, y en ellos es en quienes está mucho más asentada la sensación de no sentirse ya pertenecientes ni a México ni a EE.UU. Podría decirse que Jesús, habiendo emigrado a temprana edad, no logró realmente echar suficientes raíces en México como para sentirse perteneciente a ese entorno sociocultural y, aunque encuentra un cierto sentido de pertenencia que parte de una nostalgia por lugares estadounidenses en los que radicó en el pasado, reconoce que su sentimiento de pertenencia no está en ningún lugar, que

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

es indefinido, y que se percibe a él mismo, más bien, como estando en un perpetuo desarraigo. Adriana, por su parte, comparte audiblemente que no se siente 'ni de aquí, ni de allá'. Lleva casi la mitad de su vida viviendo en EE.UU., y su modo de vida está mucho más adecuado a Estados Unidos que a México, entonces, cuando vuelve a México, no siente que pertenece realmente ahí; no obstante, aunque lleve más de veinte años viviendo en EE.UU., reconoce que nunca va a sentirse perteneciente allá tampoco, tanto porque ella se enfrenta todavía a diferentes choques en su día a día como porque la sociedad estadounidense nunca va a considerarla como una de 'ellos', que no va a lograr ser como 'ellos', y que tampoco aspira a eso, pues, aunque le costó llegar a ese punto, celebra enormemente su diferencia. Para Adriana, ella pertenece al lugar en donde estén sus hijas y su pareja.

Después de ellos, Montserrat es quien lleva más tiempo radicando en EE.UU. En su caso, tiene bien claro que su sentimiento de pertenencia se encuentra en su totalidad en la cultura mexicana y que no tiene tampoco la intención de asimilarse para encajar en los estándares estadounidenses, tanto así que los únicos vínculos sociales significativos que ha formado en Estados Unidos han sido con personas de la comunidad inmigrada mexicana. Sin embargo, también reconoce que, a pesar de verse a ella misma como mexicana en un sentido más general, visionándolo más a su entorno social en México, ya no se siente perteneciente a los grupos sociales en los que antes estaba insertada. Pese a que el desarraigo puede verse un tanto amortiguado por la tecnología que hoy en día ha cambiado por completo la naturaleza de las relaciones migratorias y de cómo las personas establecen contacto con su lugar de origen, Montserrat admite que la distancia continúa siendo una barrera que la aleja de sus amistades y que, finalmente, termina por dejar de sentirse parte de la pluralidad que antes la acogía.

Valeria tampoco logró encontrar un sentido de pertenencia en la sociedad estadounidense, y la comunidad mexicana es bastante reducida en el lugar donde radica. Ante estas circunstancias, encontró un refugio en una comunidad religiosa cristiana brasileña, en la cual fue acogida gracias a su pareja, inmigrado originario de Brasil. En el caso de Norma, ella ha experimentado una pronunciada pérdida de vínculos amistosos en su lugar de origen con los cuales ya no tiene contacto, lo que la ha empujado a buscar relacionarse con otros inmigrados en EE.UU.; a pesar de esto, los sólidos lazos familiares con los que cuenta le han

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

permitido conservar un fuerte sentido de pertenencia hacia sus orígenes mexicanos. Y, finalmente, Ximena y Alan ubican claramente su pertenencia en México, a donde tienen la oportunidad de regresar recurrentemente y en donde conservan la mayoría de sus vínculos socioculturales y afectivos significativos; para ambos, volver a su ciudad de origen es un alivio y un goce, y partir de ahí para regresar a su realidad en EE.UU. hace resurgir frecuentemente un sentimiento de tristeza y pesadez.

Además de los comentados hasta ahora, se reconocen también en los entrevistados sentimientos de inestabilidad en el nuevo espacio, incertidumbre ante lo desconocido, frustración a causa de las barreras y choques culturales, entusiasmo por descubrir nuevas cosas, una sensación de satisfacción, logro y progreso al lograr desenvolverse personal y profesionalmente en un país diferente al suyo y, por último pero no menos importante, la presencia constante de un sentimiento de soledad que se relaciona directamente con la existencia individualista en la que se insertan los inmigrados en Estados Unidos. Los únicos que no mencionaron ese sentimiento en las entrevistas fueron Norma y Jesús, y podría explicarse porque en el caso de la primera, su familia la visita con frecuencia y ella procura visitar varias veces al año México, y en el segundo, porque la condición de constante desarraigo y el hecho de haber pasado una parte importante de su formación juvenil en EE.UU. le ha permitido equilibrar esa sensación solitaria que muchos experimentan.

En un país cimentado en nociones individualistas que empujan a los miembros de su sociedad a desenvolverse de manera aislada y distanciada, tergiversando en ocasiones ideas sobre 'libertad' mediante un discurso que sobrepone el bien individual al bien común y que, entonces, condena al pensamiento comunitario por ser un obstáculo para el éxito personal, debe ser difícil no sentirse solo. La sensación de soledad persiste en el discurso de los entrevistados, pero no siempre como un reproche sino más bien como una constatación, como una resignación; han tomado consciencia de que, si bien la decisión de emigrar les trajo beneficios económicos y un progreso en la calidad de vida según sus propios estándares y subjetividades, ha habido también que hacer sacrificios, a veces irreversibles, en materia de vínculos afectivos, marcos referenciales identitarios y relaciones sociales, lo que ineludiblemente acarrea consigo un sentimiento de soledad en la nueva realidad. Puede así interpretarse que, para algunos de ellos, los beneficios obtenidos en relación con el sacrificio

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

que hicieron, valen la pena, y para otros no. Adriana, Valeria y Norma, por ejemplo, consideran que el beneficio económico y de modo de vida que obtienen a cambio de los sacrificios socioculturales y afectivos que debieron hacer, valen la pena; Alan resiente todo lo contrario; y, por su parte, Ximena y Montserrat están en un punto medio en el que concientizan los beneficios obtenidos, pero aún les es difícil asimilar las pérdidas y sacrificios.

El sexto punto en común que se halla en la narración es el de la experimentación de choques culturales. En la siguiente tabla se pueden visualizar los choques culturales de mayor impacto para cada uno de los entrevistados; si bien, es posible que hayan experimentado más choques, lo que pretende esta tabla es presentar los más evidentes y los que más se repiten en las narrativas.

	Barrera lingüística	Referentes culturales	Prejuicios/ estereotipos	Socialización/ Costumbres y hábitos
Ximena	✓	✓	-	-
Adriana	✓	✓	✓	-
Jesús	-	✓	-	✓
Norma	-	-	✓	✓
Montserrat	✓	-	✓	✓
Valeria	✓	-	-	✓
Alan	✓	✓	✓	✓

Tabla 3. Choques culturales en entrevistados. Realizada por: Elsa Salinas L.

Los choques que se resintieron con mayor intensidad y frecuencia, en al menos cinco de los siete entrevistados, fueron la barrera lingüística y la diferencia en la forma de socialización, de costumbres y de hábitos en la cotidianidad. El factor de barrera lingüística como choque cultural se ha manifestado de diferentes maneras en cada uno. Adriana y Montserrat llegaron a EE.UU. con un conocimiento escaso del inglés, por lo que su integración fue aún más complicada porque les era difícil darse a entender de manera generalizada. Valeria llegó en

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

una situación un tanto similar, pues si bien tenía un conocimiento un poco más amplio del idioma, le era complicado comunicar de manera efectiva su sentir, ocasionando una pronunciada frustración lingüística y reconociendo en ella misma un cambio de personalidad al momento del cambio de idioma: al hablar español es mucho más expresiva y extrovertida que cuando habla en inglés. Ximena y Alan, por su parte, tenían ya un nivel de inglés bastante fluido al llegar a EE.UU., sin embargo, ambos lo reconocen de igual manera como una barrera y como un choque: Ximena considera que el no hablar en su idioma materno limita sus habilidades para socializar como ella quisiera; y Alan afirma que nunca va a tener la misma libertad para expresarse en inglés que en español.

Las diferentes formas de socialización, costumbres, hábitos y modos de vida entre ambos países son también un elemento frecuente de choque en los entrevistados. Jesús explica que, al llegar en su adolescencia a Estados Unidos, se encontró con un universo referencial completamente diferente al que estaba acostumbrado que lo obligó a tener que adaptarse a los intereses y modos de vivir de los jóvenes que lo rodeaban para encajar en su nuevo círculo social. Norma y Valeria, por ejemplo, direccionan este tema en relación con la forma tan planificada y poco espontánea de relacionarse, y de cómo eso fue un choque importante al que tuvieron que acostumbrarse; y también, de cómo consideran que las amistades formadas con personas oriundas de ahí son relaciones que se inclinan más a ser un lazo superficial que a un vínculo profundo y sostenible.

Este último elemento se relaciona directamente, a su vez, con las discrepancias en los referentes culturales que existen entre cada país, y que persisten de generación en generación. Ya desde su llegada hace más de veinte años, Jesús y Adriana vivieron cada uno ese choque al toparse con personas de su edad que contaban con referencias socioculturales completamente diferentes a las de ellos y que, por consecuencia, habían formateado su personalidad, su manera de ver la vida y sus actitudes de formas muy distintas. Jesús no escuchaba la misma música que oían los jóvenes de su edad en Estados Unidos y Adriana no conocía los programas de televisión a los que hacían referencia los estadounidenses en conversaciones casuales; y es que, aunque a primera vista intrascendentales, estos pequeños detalles pueden llegar a ocupar un espacio importante en la mente de alguien que está pasando por un desarraigo territorial, sociocultural e identitario aunque, paralelamente, son parte en

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

sí mismos de la creación de una diversidad cultural que puede ir enriqueciéndose una vez superado el choque. Alan, por ejemplo, no entiende el humor de las personas originarias del lugar en donde vive, pues se basa en alusiones a experiencias y situaciones muy específicas que comparten los oriundos, y que Alan no conoce y con las cuales no se identifica. Para Ximena, asimismo, es difícil congeniar y encontrar puntos en común con la comunidad en la cual se insertó, pues la conexión entre referentes socioculturales e identidad no está hecha de la misma manera.

Los entrevistados han sido también objeto de prejuicios, discriminaciones y microagresiones, desde miradas desaprobatorias hasta comentarios hirientes, desinformados y fuera de lugar, que impactan directamente en su autopercepción como inmigrados, en su forma de relacionarse con su entorno y en la magnitud de la fractura identitaria originada en el proceso migratorio.

Finalmente, como última transversalidad se encuentran los vínculos formados en el lugar de destino. En realidad, este último factor es atravesado de manera inter transversal por los demás elementos analizados en este apartado, pues representa más bien una consecuencia o un resultado de todos los demás puntos en común. En todos los casos, se reconoce una dificultad para relacionarse con los locales de cada lugar por motivos diversos, y una tendencia a reunirse más bien con otros inmigrados, hispanos o de otros orígenes. La totalidad de los entrevistados ha entablado vínculos significativos amistosos y afectivos principalmente con personas foráneas, más que con locales. Ximena convive con colombianos y brasileños, Adriana ha tenido amistades provenientes de diversas partes de América y Europa, Norma ha establecido lazos importantes con personas de África y Medio Oriente, Valeria está en pareja con un joven brasileño, y Alan y Montserrat han tenido conexión principalmente con mexicanos.

Algo interesante a recalcar aquí es que no todos los entrevistados encuentran facilidad en relacionarse con otros mexicanos inmigrados en EE.UU.; la razón principal de esto es la discrepancia en los niveles o estatutos socioeconómicos a partir de los cuales emigraron desde México y en los cuales están situados en EE.UU. Jesús, al emigrar en su adolescencia con su familia y su padre, quien podía ejercer la medicina en Estados Unidos, no congeniaba con los demás chicos mexicanos de su edad que habían llegado ahí con padres obreros;

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Ximena, por su parte, emigró como clase media en México y obtuvo un trabajo bien remunerado en Estados Unidos, lo cual la posiciona en un lugar distinto a la mayoría de los integrantes de la comunidad mexicana de la región en donde habita. Este no es el caso de Montserrat, quien encontró en su nuevo hogar una comunidad de mujeres mexicanas en su misma situación con quienes podía hablar libremente y ejercer una identidad narrativa de manera plena y consciente. Valeria, en su caso, no reconociéndose precisamente a sí misma en la comunidad hispana que la rodeaba, optó por buscar refugio en una comunidad religiosa brasileña dentro de la cual intenta formar vínculos.

A fin de cuentas, cada uno de los entrevistados se ha sentido más en seguridad entablando vínculos y creando nuevas redes sociales en sus lugares de residencia con personas extranjeras, sin importar realmente sus orígenes, pero que han pasado por situaciones similares que los hacen presentarse como personas más abordables, empáticas y hospitalarias.

Así, todas estas transversalidades en las experiencias migratorias de los sujetos ponen en evidencia la presencia incuestionable de fracturas identitarias como resultado de todo lo que implica un proceso de traslado territorial y de cruce de fronteras socioculturales. La constatación de estos puntos en común contribuye a una construcción de sentido que invita al descubrimiento de nociones que puedan ser en ciertos casos representativas y a través de las cuales los inmigrados mexicanos calificados en EE.UU. puedan reconocerse e identificarse. No obstante, se admite que esto no es nada más que un primer acercamiento que comienza a indagar en sólo algunas de las múltiples particularidades que pueden brotar al estudiar cada vez más profundamente casos como estos. En fin, la intención aquí es presentar una primera propuesta de construcción de un sentido enfocado a la diversidad de manifestaciones identitarias presentes en migraciones de esta naturaleza.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

CONCLUSIONES GENERALES

Se inició este recorrido investigativo con una idea específica: que cualquier movimiento migratorio implicaba en sí mismo una fractura para la identidad del sujeto que experimentaba dicho suceso. Luego, a través de un extenso proceso de recolección de información, de reunión de testimonios y de análisis e interpretación del conocimiento adquirido, se vislumbraron muchas más constataciones que orbitaban alrededor de esta idea principal.

Ante todo, se reconoció que algo sustancial a concluir en el marco de esta investigación es que no es posible llegar a conclusiones cerradas ni a resultados totalizantes. La construcción del marco teórico, así como la realización de entrevistas y el análisis narrativo e interpretativo de éstas, develó un tema y un sujeto de estudio complejo, diverso, múltiple y polifacético que hace difícil llegar a planteamientos tajantes o afirmaciones absolutas sobre lo investigado. Lo que aquí se presentó es, más bien, una propuesta particular de perspectiva en el panorama de los estudios sobre migración e identidad, sin el afán de trazar una óptica que se dedique a encasillar o categorizar a los individuos que atraviesan un proceso tan complejo como lo es un traslado migratorio.

Desde un principio, se plantearon en el presente trabajo cuestionamientos que fungieron como una guía constante y un recordatorio puntual de lo que se ambicionaba descubrir a través de esta tesis. Dichos cuestionamientos buscaban poner al sujeto migratorio como el centro de interés, y a las fracturas y otras manifestaciones identitarias surgidas a consecuencia de un proceso migratorio, como eje medular de la temática. El fin general de estos interrogantes era descifrar los diferentes gradientes y matices de impacto identitario que las migraciones tienen en la construcción y la rearticulación de las identidades del sujeto migratorio, y más específicamente, de aquellos mexicanos que se trasladan en calidad de inmigrados calificados hacia Estados Unidos.

Aquí, se entiende a las migraciones como un cruce de fronteras no solamente territoriales y geográficas, pero también sociales, culturales e identitarias, y se admite que dicho cruce implica en sí mismo un cambio radical que sacude referentes socioculturales y transforma la manera en que el individuo se percibe a sí mismo y en que es percibido por su entorno. Asimismo, a lo largo de este proceso se develó la naturaleza de las fracturas identitarias en las migraciones no como un quebrantamiento absoluto e irreparable, pero

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

como la rotura de una identidad que tiene la facultad de sanar, de reconstruirse y de rearticular sus propios horizontes simbólicos, colectivos e individuales. De este modo, se intentó dar respuesta a los cuestionamientos iniciales mediante una estructura específica de análisis en la que podrían detectarse tres ejes temáticos que van desde lo más general del tema para acercarse progresivamente a lo más particular de la investigación.

En el primer eje temático se planteó alcanzar un entendimiento teórico y epistémico de los conceptos de migración e identidad, en conjunto con las nociones que derivan de ellos como cultura, globalización, interculturalidad, reconocimiento, pertenencia, otredad, alteridad, etc., y entrelazar de manera simultánea las diferentes nociones y derivaciones migratorias e identitarias desde la perspectiva de un sujeto migratorio con el fin de descifrar y discernir la estrecha relación entre ambos panoramas. En esta primera fase se logró establecer un esqueleto de conocimiento enfocado primero en presentar una teoría de las migraciones articulada e interpretada a través de una perspectiva sociocultural y humanística y, luego, en navegar los discursos identitarios reuniendo propuestas teóricas y reflexivas provenientes de la teoría social y la filosofía, encontrando puntos de convergencia y de divergencia entre las diferentes perspectivas, y delimitando un lenguaje simbólico de entendimiento que cimentara la construcción de un sentido que atravesaría medularmente la tesis.

Se evidenciaron ahí diversos puntos, como: las diferentes dinámicas de desplazamiento; la importancia que constituye estudiar a las migraciones a partir de una realidad globalizada; las inconsistencias y dificultades teóricas para concretar un lenguaje fijo en materia migratoria e identitaria; las similitudes y discrepancias entre los discursos identitarios que brotan desde distintas disciplinas y formas de pensamiento; el estrecho e innegable vínculo que existe entre la experiencia migratoria y las configuraciones identitarias del propio sujeto; el cambio migratorio como factor determinante de fractura de la identidad; la naturaleza resistente y maleable, pero también frágil y susceptible de las identidades del individuo; el papel que juega la sociedad receptora para el recién llegado; la urgencia de un sentido de pertenencia al momento del desarraigo; la necesidad de reconocimiento social para la búsqueda de lo individual; y la irreparable complejidad del fenómeno migratorio que impide englobar todas las subjetividades dentro de una misma categoría de análisis.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Así, los primeros dos capítulos constituyeron una nueva propuesta teórica para estudiar la materia migratoria e identitaria, que reunió información existente y al alcance, pero la miró desde puntos específicos y particulares de examinación, reforzando así los marcos teóricos prexistentes y ampliando su horizonte de análisis.

Luego, en el segundo eje temático, se trazó un recorrido histórico y contextual acotado con el objetivo de evidenciar y explicar las especificidades existentes en la relación migratoria entre los países involucrados en la investigación, México y Estados Unidos, y, a su vez, se expuso la naturaleza de las migraciones calificadas y sus implicaciones para el sujeto que las transita, desde horizontes de ventajas y minorías.

Esta segunda fase comenzó por indagar más específicamente en la naturaleza de las experiencias migratorias entre territorio mexicano y estadounidense; y para tal efecto, se presentó, en un primer instante, un marco contextual generalizado de estos traslados con el fin de descubrir el trasfondo histórico de dichos movimientos, de carácter asimétrico y unidireccional, y comprender así su actual dinámica migratoria desde un punto de vista sociocultural. Posteriormente, se estudió a la migración calificada mexicana en EE.UU. desde un imaginario teórico de prejuicio, discriminación, ventaja y relaciones de poder partiendo de la propuesta de Camelia Tigau sobre la 'doble minoría'. El hallazgo y aporte teórico se orienta a poner en evidencia que los migrantes mexicanos calificados en Estados Unidos forman parte de una minoría en su calidad de foráneos en dicho territorio, pero también son una minoría dentro de su propia diáspora mexicana que se constituye en su mayoría por migrantes no calificados; además de que, paralelamente, pueden insertarse a su vez en minorías de género, de raza, de orientación sexual, etc., convirtiéndolos en actores de una múltiple minoría y una múltiple otredad.

Lo aprendido en estos dos ejes preparó un terreno sólido sobre el cual se aterrizó el tercer y último eje temático que revela vivencias personales y testimonios individuales de siete inmigrados calificados mexicanos en EE.UU. entrevistados a lo largo de un periodo de un año, que otorgaron consentimiento para el uso de sus experiencias como base de la investigación empírica de este trabajo.

Esta fase investigativa final se dedicó a navegar de manera integral a través de los demás planteamientos hechos a lo largo del trabajo, tomando como base los testimonios

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

reales de una pequeña muestra del grupo social investigado. Tras la realización de las entrevistas, se presentó en esta última fase una reorganización cualitativa de las vivencias compartidas por los entrevistados dentro de una estructura narrativa que delineó la trayectoria migratoria individual de cada sujeto e hizo un análisis interpretativo de las experiencias a partir de un punto de anclaje enfocado en la manera en que oscilaron sus procesos identitarios, en cómo se manifestaron las fracturas identitarias y qué las detonó, y en las diferentes vías de rearticulación de las identidades.

Con todo lo presentado, se expuso finalmente una construcción de sentido basada en los puntos en común que atraviesan a las diferentes vivencias expuestas. De este modo, se detectaron siete transversalidades, como se les nombra aquí, entre las manifestaciones identitarias de cada entrevistado, que representan un aporte sustancial para los estudios hechos desde esta línea de investigación. Las transversalidades detectadas y analizadas fueron: 1) las ventajas de oportunidades migratorias de las cuales gozan los inmigrantes calificados, que van desde los recursos económicos para trasladarse hasta elementos como el tiempo y las herramientas económicas y socioculturales para lograr realizar estudios; 2) las motivaciones para emigrar, que se ven atravesadas plenamente por el contexto específico de cada persona y pueden brotar desde lo económico o monetario, lo laboral, lo familiar, lo social o de una concepción particular de progreso; 3) la variación entre las percepciones del mundo laboral en México y en EE.UU.; 4) las constataciones socioculturales que emanan de la compleja convivencia con una sociedad estadounidense segregada e individualista; 5) los sentimientos y las emociones que emergen durante y después del proceso migratorio, como la satisfacción, el carácter nacional, la pertenencia, la soledad o la nostalgia; 6) los choques culturales que se padecen al enfrentarse a una pérdida de marcos referenciales, a diferentes formas de socializar, a barreras lingüísticas o a prejuicios; y 7) los vínculos socioafectivos encontrados en el lugar de destino que se construyen relacionándose de forma mayoritaria con personas extranjeras, hispanas o de otros orígenes, con quienes les es más fácil establecer una conexión.

Así, uno de los propósitos más significativos de esta tesis fue el de estimular una visión desde el sujeto, humanística y sociocultural del estudio de las migraciones y de las identidades que se ven atravesadas por el fenómeno migratorio, y de impulsar también un

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

estudio respetuoso, abierto y considerado del tema y de sus sujetos, intentando superar enfoques cuantitativos que limitan un entendimiento profundizado de este tipo de procesos desde el punto de vista del individuo. Otras aportaciones hechas dentro de la especificidad de la delimitación investigativa van desde el enriquecimiento de marcos teóricos sobre migración e identidad o la puesta en evidencia de diferentes dimensiones simbólicas del asunto tratado, hasta el uso de un análisis narrativo como herramienta para explorar las identidades migratorias.

El presente trabajo es, a su vez, de sustancial relevancia en el marco de una realidad actual llena de incertidumbres políticas y sociales que atañen directamente a los procesos migratorios en todas sus formas y que estigmatizan vehementemente a aquellos que toman la decisión de emigrar. Esta perspectiva puede entonces alcanzar implicaciones prácticas, culturales y sociales, invitando a poner en primer plano una postura que defienda el sentido humano y sensible de las migraciones, que reconozca los diferentes niveles de desgarre que el cruce de fronteras territoriales y socioculturales acarrea consigo, y que incentive nuevas dimensiones de entendimiento a través de un pensamiento crítico fundamentado, pero también, que suscite nuevos cuestionamientos que sean relevantes para la restructuración de mentalidades hacia una visión menos reaccionaria y dicotómica, y más bien abierta, paciente y analítica.

Todo esto, dejando el camino libre para que esta investigación sea aplicable no sólo en el ámbito académico, pero también en espacios socioculturales o de política pública que puedan beneficiarse de esta perspectiva como, por ejemplo, iniciativas que estimulen la inserción del migrante, la creación de redes de apoyo psicosocial para inmigrados calificados, el refuerzo de vínculos con las diferentes ramificaciones de la diáspora mexicana, etc.; y que, a su vez, contribuyan a un impacto positivo para el grupo estudiado de manera generalizada.

Por otro lado, queda claro que las delimitaciones teóricas, demográficas, espaciales, temporales y sociales de la investigación, establecen limitaciones que imposibilitan la afirmación de que estos hallazgos sean aplicables o generalizables para todas las personas que emigran, y más aún, para todos los mexicanos calificados que emigran a EE.UU. Además, se tiene consciencia de que las subjetividades que atraviesan a la temática investigada y también, ineludiblemente, a quien investiga, crean sesgos que impiden una

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

objetividad absoluta para el análisis del tema y que, por consecuencia, presentan solamente una de las perspectivas posibles desde las cuales abordarlo. Así, a partir de estas reflexiones pueden explorarse otras líneas de investigación afines, por ejemplo: estudios comparativos que acoten aún más las variables a estudiar por género, edad o profesión del inmigrado calificado en EE.UU.; el estudio de experiencias migratorias e identitarias de mexicanos inmigrados en otros países de destino; una exploración que ahonde ahora en las identidades de personas nacidas en territorio estadounidense, pero con padres mexicanos que emigraron como calificados; la forma interna de relacionarse de la diáspora mexicana en Estados Unidos; la influencia de este tipo de experiencias en las manifestaciones artísticas en ambos países; un análisis histórico y cultural de las migraciones calificadas en EE.UU.; entre muchas otras más. En fin, se trata de un tema sumamente amplio que está lejos de agotarse y del cual pueden desglosarse aún muchas más perspectivas, pudiéndolo abordar desde disciplinas como la sociología, la antropología, la historia, la arqueología, el arte, la literatura, la filosofía, etc., proponiendo así un abanico de fascinantes oportunidades analíticas que tienen el potencial de construir interesantes aportaciones al mundo académico de las Ciencias Sociales y las Humanidades.

Finalmente, la investigación que aquí concluye ha pretendido desentrañar a la experiencia migratoria como un hecho complejo, multifactorial, íntimo, subjetivo y desgarrador de identidad. A través de una perspectiva poco visibilizada en el discurso público y crítico sobre migraciones – la de los inmigrados calificados – se pone en evidencia que el acto de migrar, incluso con ventajas y oportunidades, implica una importante reconfiguración cultural, social e identitaria. Las identidades de aquellos que emigran nunca permanecen intactas: se fisuran, se fracturan, se curan, se rearticulan y se reconstruyen constantemente; y, a lo largo de esa restructuración, los horizontes simbólicos de la persona y de la sociedad que lo recibe van también moviéndose, maleándose y resignificándose según el contexto y, sobre todo, según las subjetividades inherentes a cada sujeto y cada experiencia.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

-ALLPORT, GORDON W. *La naturaleza del prejuicio*. Traducido por Ricardo Malfé. 4ª edición. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1971.

-ARANGO, JOAQUÍN. "Las 'leyes de las migraciones' de E.G. Ravenstein, cien años después". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, núm. 32 (1985): pp. 7-26. https://reis.cis.es/index.php/reis/article/view/2186/2463

-ARANGO, JOAQUÍN. "La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra". *Migración y Desarrollo*, núm. 1, (2003): pp. 1-30, https://www.redalyc.org/pdf/660/66000102.pdf

-ARENDT, HANNAH. *La condición humana*. Traducido por Ramón Gil Novales. Buenos Aires: Paidós, 2009.

-ARENDT, HANNAH. *Los orígenes del totalitarismo*. Traducido por Guillermo Solana Díez. Madrid: Alianza, 2006.

-ARENDT, HANNAH. *Escritos judíos*. Editado por Jerome Kohn y Ron M. Feldman. Traducido por Miguel Cancel. España: Paidós, 2009.

-AUGÉ, MARC. *Los no lugares*. Traducido por Margarita Mizraji. Barcelona: Gedisa, 2008.

-BATALOVA, JEANNE. "Inmigrantes mexicanos en Estados Unidos". Migration Policty Institute. Octubre 8 de 2024. https://www.migrationpolicy.org/article/inmigrantes-mexicanos-en-estados-unidos

-BAUMAN, ZYGMUNT. *La globalización: consecuencias humanas*. Traducido por Daniel Zadunaisky. 2ª edición. México: Fondo de Cultura Económica, 2001.

- BAUMAN, ZYGMUNT. *Strangers at Our Doors*. Cambridge: Polity, 2016.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

-BERGER, PETER L. Y THOMAS LUCKMANN. *La construcción social de la realidad*. Traducido por Silvia Zuleta. Buenos Aires: Amorrortu, 1968.

-BLANCO, CRISTINA. *Las migraciones contemporáneas*. Madrid: Alianza, 2000.

-BRANDI, M. CAROLINA. "La historia del brain drain". *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad – CTS* 3, núm. 7 (2006): pp. 65-85. https://www.redalyc.org/pdf/924/92430705.pdf

-BRUBAKER, ROGER Y FREDERICK COOPER. "Más allá de 'Identidad'". *Apuntes de Investigación del CECyP*, núm. 7 (2001): pp. 1-47.

-BURKE, PETER. *Hibridismo cultural*. Traducido por Sandra Chaparro Martínez. 2ª ed. Madrid: Akal, 2010.

-CALVA SÁNCHEZ, LUIS ENRIQUE. "La migración calificada de mexicanos a Estados Unidos y su inserción al mercado laboral". Tesis doctoral. El Colegio de la Frontera Norte, 2014. https://posgrado.colef.mx/tesis/2010951/

-CAPELLA, JORGE. "Interculturalidad e interdisciplinariedad: Un planteamiento epistemológico desde la educación". *Allpanchis* 25, núm. 42, (1993): pp. 11-39.

-CASTLES, STEPHEN Y MARK J. MILLER. *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*. México: UAZ, INM, Fundación Colosio y MA Porrúa, 2004.

- CLANCE, PAULINE R. Y SUZANNE A. IMES. "The impostor phenomenon in high achieving women: dynamics and therapeutic intervention". *Psychotherapy: theory, research and practice* 15, núm. 3 (1978): pp. 241-247.

-CRESWELL, JOHN W. *Qualitative Inquiry & Research Design. Choosing Among Five Approaches*. 2ª ed. Estados Unidos: Sage, 2007.

-CRUZ, MANUEL. "Hannah Arendt: filósofa en tiempos de perplejidad". *Daimon Revista de Filosofía*, núm. 26 (2002): pp. 33-41.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

-DE TOCQUEVILLE, ALEXIS. *La democracia en América*. Traducido por Héctor Ruiz Rivas. 3ª edición. México: Fondo de Cultura Económica, 2019.

-DELGADO WISE, RAÚL Y MÓNICA CHÁVEZ ELORZA. "Migración calificada: entre la pérdida de talento y la oportunidad de transformar a México con innovación". *Revista Mexicana de Política Exterior*, núm. 107 (2016): pp. 109-127. https://re.sre.gob.mx/rmpe/index.php/rmpe/article/view/368/356

-DI CESARE, DONATELLA. *Resident foreigners: A Philosophy of Migration*. Reino Unido: Polity Press, 2020.

-DI PEGO, ANABELLA. "La identidad 'narrativa' en Hannah Arendt. Una crítica a la interpretación de Paul Ricoeur". Ponencia presentada en las VII Jornadas de Investigación en Filosofía de la Universidad Nacional de La Plata, noviembre, 2008. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.454/ev.454.pdf

-DURAND, JORGE. *Historia Mínima de la Migración México-Estados Unidos*. Ciudad de México: El Colegio de México, 2019.

-DURAND, JORGE. *Más allá de la línea. Patrones migratorios entre México y Estados Unidos*. México: CONACULTA, 1994.

-DURAND, JORGE Y DOUGLAS MASSEY. *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas, 2003.

-EXPANSIÓN. "Índice de Paz Global". Expansión, 2017. https://datosmacro.expansion.com/demografia/indice-paz-global?anio=2017

-EXPANSIÓN. "Comparar economía países: Estados Unidos vs México". Expansión, 2023. https://datosmacro.expansion.com/paises/comparar/usa/mexico?sc=XED1

- GAITÁN MORALES, AMANDA M. "El idioma y la personalidad: mecanismos de defensa inherentes al ser humano". Trabajo de fin de grado. Universidad de Granada, 2021.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/69368/TFG_-_Amanda_Gait_n.docx.pdf?sequence=1

-GARCÍA CANCLINI, NÉSTOR. *La globalización imaginada*. México: Paidós, 1999.

-GIDDENS, ANTHONY. *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época moderna*. Traducido por José Luis Gil Aristu. Barcelona: Península, 1995.

-GIMÉNEZ, GILBERTO. *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. México: CONACULTA, 2007.

-GIMÉNEZ, GILBERTO. "Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural". *Trayectorias* 2, núm. 17 (2005): p. 8-24.

-GOFFMAN, ERVING. *Estigma. La identidad deteriorada.* Traducido por Leonor Guinsberg. Buenos Aires: Amorrortu, 2006.

-GÓMEZ WALTEROS, JAIME ALBERTO. "La migración internacional: teorías y enfoques, una mirada actual". *Semestre Económico* 13, núm. 26 (2010): pp. 81-100. https://www.redalyc.org/pdf/1650/165014341004.pdf

-HALL, STUART Y PAUL DUGAY, comp. *Cuestiones de identidad cultural*. Traducido por Horacio Pons. Buenos Aires: Amorrortu, 2003.

-HERRERA CARASSOU, ROBERTO. *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*. México: Siglo XXI, 2006.

-HUME, DAVID. *Tratado de la naturaleza humana. Ensayo para introducir el método del razonamiento humano en los asuntos morales*. Traducido por Vicente Viqueira. 5ª edición. México: Porrúa (Sepan cuantos…), 2012.

-HUNTINGTON, SAMUEL P. *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. México: Paidós, 2019.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

-INEGI. "Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana. Cifras correspondientes a junio 2017". https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2017/ensu/ensu2017_07.pdf

- INEGI, "Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana. Segundo trimestre 2024. Resultados principales". https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/ensu/doc/ensu2024_junio_presentacion_ejecutiva.pdf

-KOSINSKI, ALEJANDRO. "Una manera de responder ¿quién soy? La identidad narrativa de Paul Ricoeur". *Avatares Filosóficos*, núm. 2 (2016): pp. 213-221. http://revistas.filo.uba.ar/index.php/avatares/article/viewFile/322/325

-LEROI-GOURHAN, ANDRÉ. *El gesto y la palabra*. Traducido por Felipe Carrera D. Venezuela: Universidad Central de Venezuela, 1971.

-LOCKE, JOHN. *Ensayo sobre el entendimiento humano.* En el Libro II. Cap. XXVII "De la identidad y la diversidad". Traducido por Edmundo O'Gorman. 2ª edición. México: Fondo de Cultura Económica, 1999.

-MASSEY, DOUGLAS, RAFAEL ALARCÓN, JORGE DURAND Y HUMBERTO GONZÁLEZ. *Return to Aztlan: The Social Process of International Migration from Western Mexico*. Berkeley y Los Ángeles: University of California Press, 1987.

-MASSEY, DOUGLAS, JOAQUÍN ARANGO, GRAEME HUGO, ALI KOUAOUCI, ADELA PELLEGRINO y J. EDWARD TAYLOR. *Worlds in motion. Understanding International Migration at the End of the Millenium*. Oxford: Clarendon Press, 1998.

-MICOLTA LEÓN, AMPARO. "Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales". *Trabajo Social*, núm. 7 (2005): pp. 59-76, https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4391739

-MORIN, EDGAR. *El método: la humanidad de la humanidad. La identidad humana*. Traducido por Ana Sánchez. Madrid: Cátedra, 2003.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

-NAVARRETE, ZAIRA, "¿Otra vez la identidad? Un concepto necesario pero imposible". *Revista Mexicana de Investigación Educativa* 20, núm. 65 (2015): pp. 461-479. https://www.redalyc.org/pdf/140/14035408007.pdf

-NIETZSCHE, FRIEDRICH. *Ecce homo*. Traducido por Fernán Arias. México: Editores Mexicanos Unidos, 2020.

-ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES (OIM). *Glosario sobre Migración*. Suiza: OIM, 2006.

-ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES (OIM). *Glosario de la OIMG sobre Migración*. Suiza: OIM, 2019.

-ORGANIZACIÓN PARA LA COOPERACIÓN Y EL DESARROLLO ECONÓMICO. "OECD Dashboard on Gender Gaps". OCDE, 2022. https://www.oecd.org/en/data/dashboards/gender-dashboard.html

-PETERSEN, W. "Migration: social aspects". *International Encyclopedia of the Social Sciences*, núm. 10 (1968): pp. 286-292.

-PIZARRO, CYNTHIA Y ANA CIARALLO. "Trayectorias migratorias". En *Pensar las migraciones contemporáneas. Categorías críticas para su abordaje*, coordinado por Cecilia Jiménez Zunino y Verónica Trpin, p. 327-332. Córdoba: TeseoPress, 2021.

-PORTES, ALEJANDRO. "Conclusion. Towards a new world: the origins and effects of transnational activities". *Ethnic and racial studies* 22, núm. 2 (1999): pp. 463-477.

-PUJANA, MARIANO. "La falta de identidad: el sí mismo y la identificación como respuestas". Presentado en el IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, 2012. https://www.aacademica.org/000-072/881.pdf

-RICOEUR, PAUL. *Tiempo y Narración III. El tiempo narrado*. México: Siglo XXI, 1996.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

-RICOEUR, PAUL. *Soi-même comme un autre*. Francia: Éditions Points, 2015.

-ROSSET, CLÉMENT. *Lejos de mí: estudio sobre la identidad*. Traducido por Lucas Vermal. Barcelona: Marbot Ediciones, 2007.

-ROSSET, CLÉMENT. *Lo real y su doble: ensayo sobre la ilusión*. Traducido por Santiago Espinosa. Santiago de Chile: Hueders, 2015.

-SASSEN, SASKIA. "La ciudad global. Una introducción al concepto y su historia". *Brown Journal of World Affairs* 11, núm. 2 (1995): pp. 27-43.

-SASSEN, SASKIA. *Expulsiones. Brutalidad y complejidad en la economía global*. Traducido por Stella Mastrangelo. Colombia: Katz, 2015.

-SALINAS LEYNIERS, ELSA ALIX. "Modernidad, descolonización y fracturas identitarias". Tesis de maestría. Universidad Autónoma de Zacatecas, 2021.

-SEN, AMARTYA. *Identidad y violencia. La ilusión del destino*. Traducido por Verónica Inés Weinstabl y Servanda María de Hagen. Buenos Aires: Katz, 2007.

-TERENZI, PAOLO. "Identidad y auto representación social en Hannah Arendt". *Tábano*, núm. 8 (2012): pp. 13-25. https://erevistas.uca.edu.ar/index.php/TAB/article/view/3006/2893

-TIGAU, CAMELIA. *Discriminación y privilegios en la migración calificada. Profesionistas mexicanos en Texas*. Ciudad de México: UNAM y CISAN, 2020.

-TODOROV, TZVETAN. "El cruce de las culturas". *Criterios*, núm. 25-28 (1990): pp. 3-19.

-TODOROV, TZVETAN. "Destinos de la identidad". *Letras libres*, núm. 2 (2001). https://letraslibres.com/revista/destinos-de-la-identidad/

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

-U.S. DEPARTMENT OF HOMELAND SECURITY. "TN: Profesionales Temporales del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA)". U.S. Citizenship and Immigration Services, 2021. https://www.uscis.gov/es/trabajar-en-estados-unidos/trabajadores-temporales-no-inmigrantes/tn-profesionales-temporales-del-tratado-de-libre-comercio-de-america-del-norte-nafta

-WALLERSTEIN, IMMANUEL. *Análisis de sistemas-mundo: una introducción*. Traducido por Carlos Daniel Schroeder. México: Siglo XXI, 2005.

-WEBER, MAX. *La ética protestante y el 'espíritu' del capitalismo*. Traducido por Joaquín Abellán. Madrid: Alianza, 2001.

-WITTGENSTEIN, LUDWIG. *Tractatus Logico-Philosophicus*. New York: Dover, 1998.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

ANEXO. TRANSCRIPCIONES DE ENTREVISTAS A PROFUNDIDAD SEMIESTRUCTURADAS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

ANEXO A. "Entrevista a Ximena. Transcripción".

Edad: 28 años – Lugar de residencia: HOUSTON, TX (desde marzo 2023).

X: Ximena. Entrevistada. (En cursivas).

E: Elsa. Entrevistadora. (En negritas).

Duración: 1 hora 7 minutos.

Fecha y lugar: 7 de marzo de 2024, Tomball, TX.

Inicia entrevista

E: Hola Ximena, ¿cómo estás?

X: Bien, gracias.

E: A ver, tú eres originaria de Zacatecas, de la capital, ¿cierto?

X: Así es.

E: ¿Cuánto tiempo llevas viviendo en Houston?

X: Llevo un año, el primero de marzo se cumplió un año de que me vine para acá.

E: ¿Y por qué elegiste Houston como lugar para establecerte?

X: Pues afortunadamente aquí tengo familia y una de mis primas, que es con la que vivo actualmente, se ofreció y me dio oportunidad de vivir con ella.

E: ¿Tienes más familia aquí en Estados Unidos?

X: Sí, tengo familia en California, en Las Vegas y en Alaska.

E: Ok, oye y ¿cuáles fueron las principales razones por las que decidiste irte de México? Independientemente de si siempre fue la idea Houston, o algún otro lugar.

X: Yo creo que al final de cuentas todo se basa en las oportunidades, sobre todo de la carrera que yo estudié. Yo estudié Ingeniería Química entonces, sinceramente, en México se sabe que hay mucha fuga de cerebros, precisamente por la falta de oportunidades. Y va relacionado a lo económico.

E: ¿Y emigraste tú sola?

X: Sí.

E: Ok. Ahora, me gustaría que me platiques un poco tu historia de vida personal y profesional para poder tener un contexto de ti como persona.

X: Ok. Bueno pues yo nací en Zacatecas, mi mamá es originaria de Tlaltenango, Zacatecas, que es un municipio de Zacatecas muy conocido por la gente que emigra, de hecho hay

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

muchas remesas ahí. En mi familia materna, el papá de mi mamá se fue a California cuando todavía no nacía mi mamá, trabajó en California mucho tiempo y de ahí se empezó a llevar poco a poco a sus hijos. Es de esas típicas familias que el esposo se va a trabajar a Estados Unidos, regresa y se embaraza la mujer, se vuelve a ir, etc.

E: Entonces siempre has estado inmersa en ese ambiente migratorio.

X: Sí, toda la familia de mi mamá vive acá en Estados Unidos. De hecho, mi mamá es la única que vive en México.

E: ¿Ella nunca pensó en irse a Estados Unidos?

X: Sí lo pensó, pero por circunstancias de la vida, nunca pasó. Yo creo que el hecho de que yo tuviera este contacto desde tan chica con el primer mundo, me hacía darme cuenta que las cosas podían ser diferentes. Sobre todo, porque mi calidad de vida en Zacatecas no diría que era mala, pero definitivamente sé que mi mamá batalló mucho por darme el nivel socioeconómico que teníamos allá. Mi papá era de la Ciudad de México, era un padre ausente, podría decirse; sí estuvo mucha parte de mi infancia, pero también mucha otra no. Ellos no vivían juntos, mi papá tenía otra familia. Luego él se enfermó, tuvo un accidente cardiovascular (un infarto cerebral) cuando yo tenía 12 años y falleció cuando yo cumplí 18 años, entonces prácticamente fue siempre mi mamá la que nos sacó a flote, y de alguna manera yo siempre quise retribuirle lo que ella me dio a mí.

E: Oye y, ¿tú desde chiquita vienes a Estados Unidos regularmente?

X: Sí. Yo tengo un hermano al que le llevo cinco años, entonces desde antes de que mi hermano naciera viajábamos mucho para acá, sobre todo a California que era donde estaba el papá de mi mamá y todas sus hermanas también. De ahí que tuviera este contacto tan cercano con toda esta familia de Estados Unidos, porque era nos veíamos muy constantemente. Después nace mi hermano y, pues nos fuimos separando un poquito más, pero seguíamos viéndonos; diría que veníamos al menos cada año, intentábamos venir constantemente y comunicarnos.

E: Y, tus tíos, hermanos de tu mamá que se vinieron acá, ¿ya están completamente adaptados y asentados aquí?

X: Sí. Es que mi mamá es la más chica de nueve hermanos y tiene un 'cuate'; y lo que pasó fue que nace la hermana más grande y después tuvieron muchos hijos como todas las familias de antes en México, pero cuando mi abuela materna se embaraza de los cuates, se alivia antes de tiempo, como a los siete meses, y se muere en el parto. Entonces mi mamá y mi tío nunca conocieron a su mamá. Todos los demás hermanos estaban en California cuando muere la mamá, y ellos dos (mi mamá y su cuate) fueron los únicos que nacieron ya en California; a raíz de esto, se regresan todos a Tlaltenango porque eran muchos niños para mi abuelo solo, y se quedan con la familia de la mamá de mi mamá, con la abuela y con las hermanas. Mi abuelito luego se volvió a casar y tuvo dos hijos de ese matrimonio, pero poco a poco se fue llevando a sus hijos a California, y a los cuates, como eran muy bebés, a uno lo crio la abuela de ellos y al otro, la hermana de la mamá. Entonces, a mi mamá la crio su

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

tía y a mi tío lo crio su abuela. Cuando la abuela muere, que era cuando tenían como cinco o seis años, mi abuelito regresó a Tlaltenango por los dos cuates para traérselos a Estados Unidos, ya con todo un poquito más estable, y la que criaba a mi mamá (su tía) le rogó a mi abuelo que no se la llevara porque la veía ya como su hija. Así, dejan a mi mamá en México y se traen a mi tío para acá. Mi tía más grande llegó a Estados Unidos cuando tenía como 14 años, así que prácticamente todos crecieron aquí. Y mi mamá es ciudadana estadounidense, pero no se vino para acá porque tenía un vínculo muy fuerte con la que era su tía pero que consideraba como su mamá.

E: Entonces, realmente, toda tu familia materna es inmigrada, casi.

X: Así es.

E: Y, siguiendo con tu historia de vida. Entras a la universidad, estudias en la Universidad Autónoma de Zacatecas la carrera de Ingeniería Química y, luego, ¿comenzaste a trabajar en México?

X: Sí, trabajé en México. Fueron ocho meses en los que yo no conseguía trabajo y en esos ocho meses le hice un poco a todo. Yo me acuerdo que cuando salimos de la carrera nos decían mucho "no devalúen su carrera, cobren lo que un profesional cobraría", pero te topas en un ámbito laboral en el que no tienes nada de experiencia, no sabes absolutamente nada, y creo que eso es un poco de justificación 'tóxica' por parte de las empresas, decir que como no tienes experiencia no van a pagarte lo que deberían; sobre todo porque estudiaste, cómo vas a tener experiencia si dedicaste e invertiste cinco años en aprender y estudiar.

Entonces, yo empecé a trabajar en una compañía que se llama ChemTreat, que es de tratamiento de aguas industriales, pero como outsourcing, entonces yo no generaba antigüedad ni nada.

E: ¿Esto fue en Zacatecas?

X: Sí, yo empecé en Zacatecas. Trabajábamos para una empresa contratada para la 'Corona'. Estuve seis meses en la 'Corona', como outsourcing de ChemTreat, y yo creo que ganaba como siete mil pesos al mes, pero no pagaba renta ni nada, sólo transportes y ayudaba a mi mamá. Y después de eso empecé a buscar más trabajo, mi jefe se dio cuenta y justamente entró en ese entonces la ley de 'AMLO' de que no podía haber outsourcing, entonces me contrataron todavía indirectamente, me subieron un poquito el sueldo y me mandaron a León, Guanajuato. Ahí lo que me alivianaba mucho era que me pagaban una parte de la renta, me daban el coche, la gasolina y más comodidades. Luego ya cuando me contrataron directamente de la empresa, me subieron todavía un poquito más el sueldo, pasé a ganar unos 16 mil pesos al mes, con todas estas otras comodidades, pero para la vida que yo quería, no era suficiente.

E: Entonces, estabas tú cómoda en tu trabajo en León, ¿cierto?

X: Sí, bastante.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

E: Y, ¿cómo fue entonces que tomaste la decisión de irte de ahí y emigrar a Estados Unidos?

X: Yo creo que la idea de Estados Unidos siempre ha estado muy presente en mi vida. Es parte de mi vida. Y en algún punto incluso en la secundaria y preparatoria mi mamá decía "nos vamos", entonces es como esta idea latente de que sabes que allá se vive de otra manera. Tengo un primo que es de mi edad, él no tiene carrera, y yo lo veía viajando y viviendo otro nivel de vida. Y yo me preguntaba por qué yo no podía. Entonces, al estar trabajando en León y conocer más historias y más personas, empecé a sentir más necesidad de irme. Y, bueno, yo por parte de mi mamá tengo la 'green card', la residencia, desde los 18 años.

E: ¿Tuviste que hacer algún trámite para eso?

X: Sí, es como sacar una visa. De hecho, fue un poco invasivo. Te vacunan con el esquema de vacunación que tienen aquí, etc.

E: ¿Tuviste que ir a Estados Unidos para todo eso?

X: No, fue en Ciudad Juárez. Ahí se hace todo eso, te hacen exámenes médicos, ginecológicos dentro del consulado, es un proceso algo invasivo.

E: Oye y, ¿si sales positivo en algo qué procede?

X: Había una chava en ese entonces que salió embarazada y, no supe qué pasó al final, pero sí le detuvieron el proceso por eso. Siento que para mí fue bastante fácil porque mi mamá era la ciudadana, pero también ahí hay mucha gente que está sacando la residencia porque está casada con alguien de allá, o cosas así. Me tocó ver parejas de personas mayores que los cuestionan para saber si realmente están juntos, cuando era más que evidente que llevaban más de cuarenta años juntos.

Esa residencia, esa tarjetita, dura diez años. Mi residencia se vencía en noviembre de 2023, entonces parte de lo que me motivó fue que tenía esta oportunidad desaprovechada que mucha gente quisiera tener, y no podía dejar que mi miedo por lo desconocido me hiciera perder esta oportunidad. El pretexto fue ese, renovar mi residencia, y para eso tenía que comprobar que estaba viviendo aquí, etc. Entonces me vine en marzo, antes de que se venciera, para empezar el proceso inmediatamente.

E: Ok. Dices que tienes familia en California también, ¿decidiste venirte a Texas por alguna razón en específico?

X: En el 2021, yo estaba en León cuestionándome de la vida. Y vinimos a la boda de un primo en Alaska; yo volé a Houston y de aquí nos fuimos para allá con mi prima Jessica, que es con quien vivo ahora. Con Jessica siempre he sido muy unida y también con su mamá, su mamá era la hermana más grande de mi mamá y falleció también al mismo tiempo que mi papá, de leucemia, pero ella era como la mamá de todos los hermanos. Entonces, Jessica y yo siempre estuvimos muy unidas, y veo en ella toda esta ayuda que su mamá también nos brindaba. Cuando nos fuimos a la boda en Alaska, le planteé que quería aprovechar mi

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

residencia y venirme a Estados Unidos e inmediatamente me dijo "pues vente, aquí tienes tu casa, yo tengo un cuarto extra y si te quieres venir, vente". Y pues creo que hay una línea muy delgada entre decir por decir y decir porque lo crees genuinamente, y yo con ella sí sentí esa confianza de que era real su ofrecimiento. Realmente no es que Texas haya sido siempre mi sueño, pero yo quería empezar donde fuera.

E: Claro, y mucho menos abrumador empezar con alguien que conoces, con familia. En lo desconocido, algo conocido.

X: Exactamente.

E: Y, ahora, ¿esta 'green card' que tienes te dura otros 10 años?

X: Sí.

E: ¿Y puedes aplicar eventualmente para obtener la ciudadanía?

X: Es algo que estoy investigando, pero se supone que sí. Como yo soy hija de ciudadana, después de cinco años de tener la 'green card', puedes aplicar para la ciudadanía. Según esto, tienes que comprobar que has vivido cinco años en Estados Unidos. Me falta investigar un poco más porque no estoy segura si, como ahorita ya tengo todo un historial aquí, pueda aplicar antes de esos cinco años, o tenga que esperar.

E: Oye, y tú sabes cuáles son los factores para que te den o no la ciudadanía. Porque hay gente que vive años aquí y no la obtiene.

X: Sí, por ejemplo, uno de mis tíos, que es el segundo, toda su vida ha vivido aquí con una 'green card' que tiene que renovar cada diez años, nunca ha podido obtener la ciudadanía.

**** Se pausa entrevista por interrupción ****

E: Bueno, nos quedamos en si sabes por qué las personas que llevan muchos años con una 'green card' no pueden obtener la ciudadanía.

X: Esto es meramente especulativo, según lo que he visto. Pero eso pasa, por ejemplo, cuando tienes un antecedente criminal; además la 'green card' te la pueden quitar, está condicionada a que seas un buen ciudadano de Estados Unidos, en cambio la ciudadanía no. Entonces, si tú cometiste crímenes, no sé qué tan grave tengan que ser para que te la quiten, pero si está en tu historial algún crimen, no te pueden dar la ciudadanía, porque no eres un 'ciudadano ejemplar'. Y eso le pasó a mi tío, el segundo más grande, él hasta la fecha sigue viviendo con su 'green card', y no se la dan por diez años, se la dan como por cinco años y se la renuevan. Tiene que pagar como 500 dólares por renovarla. Él en su juventud estuvo metido en cosas de drogas, no sé qué tan grave realmente, pero ha vivido toda su vida en California, como unos sesenta años.

E: Y tú que tienes tu 'green card' por tu mamá, ¿es obligatorio tener un lazo familiar en Estados Unidos para obtenerla?

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

X: Creo que es más fácil con un lazo familiar, pero si tú pides asilo político, también te la pueden otorgar, aunque está más condicionada. Tengo una compañera en el trabajo, ella es de Venezuela, y ahorita si tú te metes a la página de migración de Estados Unidos, hay una sección para gente de Centro o Sudamérica que buscan refugio. Esta compañera mía tiene viviendo aquí cinco años y durante esos años no ha podido salir del país. Está aquí legalmente, porque tiene un permiso para trabajar y un seguro social, pero como ella entró pidiendo asilo político, no puede salir.

E: Oye y, cuando decidiste venirte ya definitivamente, ¿ya tenías un trabajo? ¿O cómo fue eso?

X: No, me vine sin trabajo. El plan es que no había plan, el plan era llegar. Sí quería yo encontrar algo de la carrera, pienso que Ingeniería Química es una carrera bastante globalizada. Por ejemplo, si hubiera estudiado derecho, no creo que hubiera sido igual de fácil porque son diferentes estudios, diferentes leyes, etc.

E: ¿Tú no tuviste que revalidar tus estudios?

X: Afortunadamente, en donde yo entré, no. Sí me pidieron un título y hubo varias entrevistas, y yo de hecho tenía apostillado mi título en México y listo para hacerlo válido en otro país, pero nunca me lo pidieron, sólo me pidieron el documento, no el trámite.

Entonces yo llegué en marzo 2023, durante marzo y abril estuve buscando trabajo, mandaba solicitudes a lo loco por LinkedIn, porque aquí todo es electrónico; de nada sirve que tú vayas a tocar puertas porque, además de que es difícil que te reciban, todo en Houston está lejos y necesitas preferiblemente un carro para moverte, y yo no tenía carro. Aquí no hay transporte público, no existe. Entonces marzo y abril me la pasé mandando solicitudes, luego en mayo me regresé a México a mi cumpleaños y en junio me 'amarré', por así decirlo, con un carro, compré un carro sin haber conseguido todavía trabajo.

E: ¿Y para todo esto tenías ahorros?

X: Sí tenía ahorros, pero sinceramente mi mamá me tuvo que prestar. Sí me tuvieron que prestar, porque lo que yo tenía ahorrado, aquí en un mes se me acabó. Yo creo que yo tenía ahorrado, cuando me vine, como sesenta mil pesos, que no diría que es mucho. Cuando llegué aquí, ese dinero se acabó en dos meses, y tuve que pedirle a mi mamá. Y no porque gastara mucho, sino porque había que pagar lo de la 'green card', etc., había entonces gastos que yo no tenía contemplados que al final fueron reduciendo mi presupuesto. Cuando compré el carro, fue con ayuda de mi prima que me prestó su nombre para comprarlo, la confianza ha sido gigante, yo no sé cómo le voy a pagar su ayuda. Después de eso tuve que conseguir un trabajo a fuerzas, y ya tenía cómo moverme, entonces empecé a trabajar en un café, era un trabajo de medio tiempo, tipo Starbucks. Y duré dos meses ahí.

E: ¿Y después cómo conseguiste el empleo que tienes ahora?

X: Yo mandaba diario unas treinta o cuarenta solicitudes por LinkedIn. Sí tuve varias entrevistas de trabajo, unas con RRHH, otras con gerentes. Y sí hubo un momento en que

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

realmente sí me cuestioné si estaba calificada para conseguir un trabajo aquí, por las preguntas que me hacían.

E: ¿Tuviste muchos 'no'?

X: Sí. Mucha gente que me rechazó y otros que nunca me contestaron. Pero como yo estaba muy aburrida en el trabajo del café, pues era como un impulso para seguir buscando, no darme por vencida.

E: ¿Y crees que tu lugar de origen influyó en esos rechazos?

X: Yo creo que no, por lo menos en las entrevistas que sí se concretaron, sí fue un poco más de tema de conocimiento. Incluso los mismos nervios de la entrevista me hacían decir cosas que ni al caso, o a veces esos nervios me hacían confundir palabras o que se me olvidara cómo se decía algo en inglés.

E: Hablando del idioma, ¿llegaste ya hablando bien inglés? ¿Dónde lo aprendiste? ¿Cómo consideras que era tu nivel de inglés al llegar?

X: Cuando llegué, diría que mi nivel de inglés para sostener una conversación normal, o sea no especializada, era muy buena. No excelente, porque obviamente se nota la pronunciación, pero me podía comunicar perfectamente y darme a entender. Cuando estaba en ChemTreat, tuvimos muchos acercamientos con gente de Estados Unidos porque es una empresa internacional; había mucha gente de Estados Unidos que iba, especialistas, y mi jefe no hablaba inglés, entonces a mí me tocaba hablar esa terminología en inglés. Además, yo creo que en México te meten mucho la idea de que el inglés es esencial, entonces de alguna manera yo ya lo tenía cercano a mi familia, y aparte de eso, en la escuela donde estuve en primaria, secundaria y preparatoria, hubo siempre clases de inglés, y aunque en ese momento no lo viera, sí me dio muchas armas para aprenderlo después. Creo que el problema era la práctica.

E: ¿Y con tu familia de aquí hablas en español?

X: Sí, en español. Aunque tengo algunos primos que no hablan español, entonces con ellos sí siempre en inglés desde que tenía como quince años, que empecé a soltarme un poco más en ese aspecto. Pero fue básicamente empezar quitándome la pena de sonar mal o el miedo a pronunciar mal algo. A fin de cuentas, soy yo quien está hablando otro idioma, no ellos.

E: ¿Consideras al cambio de idioma como una barrera?

X: Sí y no. No en la vida diaria, sí creo que después de un año he mejorado mucho, aunque mi vocabulario todavía siento que está un poco limitado. La empresa en la que yo estoy es un lugar con gente de muchas partes del mundo, entonces hay mucha gente que habla español. Lo que siento complicado es la terminología que tengo que usar en mi trabajo. Para empezar, yo en México me dedicaba al tratamiento de aguas, ahora actualmente trabajo en una empresa de petróleo; entonces, la terminología de tratamiento de aguas a la petroquímica es totalmente otro mundo nuevo, y aprenderla en inglés ha sido complicado para mí. Hay palabras que pueden malinterpretarse, etc. He hablado con una de mis jefas,

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

que es de Alemania, me ha dicho que si están hablando conmigo, me entienden, pero si lo escribo, no se entiende. Entonces me falta esa parte técnica de comunicar el mensaje correctamente porque tiendo a traducir las cosas literalmente desde el español y no es lo mismo. En ese sentido sí lo he sentido una barrera, pero tampoco me impide desenvolverme en mi área.

E: Bueno, y regresando un poco, ¿cómo conseguiste este trabajo en donde estás ahora?

X: Entre esas solicitudes que envié, me hablaron de esta empresa. Primero fui a una entrevista con RRHH, luego con la que es la jefa aquí. Esta es una empresa a nivel global, entonces hay mucha gente en Ámsterdam, China, Estados Unidos, México. Tuve una entrevista con la que es la jefa de aquí; luego tuve un panel de entrevistas donde tuve que hacer una presentación de lo que hacía en mi otra empresa. Les gustó, yo la verdad me sentí muy cómoda desde que tuve la primera entrevista. Después de eso tuve todavía otras dos entrevistas, con el jefe de mi jefa, el 'mero mero', pues. Él estaba en China, e inmediatamente después de que colgamos me hicieron una llamada para hacerme una oferta.

E: ¿Y cómo fue todo ese proceso? ¿Te piden que compruebes tu residencia?

X: Sí. Fue ya hasta después de todas las entrevistas. Pero desde que metes tus datos a LinkedIn te piden que pongas si tienes ya permiso para trabajar en Estados Unidos o si requieres visa de trabajo; y creo que sí me lo volvieron a preguntar cuando empezó el proceso de contratación, y me pidieron todos los papeles.

E: Vale. Ahora, háblame un poco de la sociedad a la que llegaste. ¿Cómo sentiste el recibimiento en Texas?

X: Cuando yo llegué todo era nuevo, diferente. Me daba miedo, pero al mismo tiempo me atraía. Conviví con muchas amigas de mi prima, que varias son de aquí y otras son de Colombia; todas las personas que he conocido son muy amables, pero sí creo que la cultura es muy solitaria, en general, como muy individualista. Entonces no es tan fácil. Me acuerdo que me metí a yoga para conocer gente, pero cada quien está 'en su rollo'. Y la otra es que yo vivo en los suburbios, y es gente con familia, ya casada, en otra etapa de la vida en la que yo no estoy. Ha sido algo solitario todo, nunca nadie me ha tratado mal, pero tampoco bien, más bien como indiferencia.

E: ¿No has sufrido entonces alguna discriminación?

X: Discriminaciones no. Además, en Houston hay muchísima gente latina. Por eso mismo de que todos los estadounidenses son muy individualistas, la demás gente busca agruparse con lo conocido, hay mucha gente mexicana, colombiana, argentina, etc.

E: ¿Y se forman comunidades o colectividades latinas que son menos indiferentes?

X: Sí. Por ejemplo, aquí en el vecindario en donde yo vivo, mucha gente es de México o sus papás eran de México y se les fue inculcada la cultura mexicana. Entonces es común que nos juntemos con ellos, pero todo el ambiente muy mexicano: sacas el asador a la calle,

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

pones mesas y sillas, sacas la bocina, haces tu carne asada. Como que uno busca regresar a lo conocido, y a partir de ahí se van haciendo uniones.

E: ¿Y ves mucha influencia mexicana en la cultura tejana?

X: Sí. No nada más por la sociedad de ahora, pero por la historia de Texas, en la comida, por ejemplo. A comparación de otros estados, creo que sí se nota la influencia. Las familias también son más grandes.

E: Y, hablábamos hace rato que Texas es un estado conservador, 'rojo', ¿crees que hay un rechazo a la migración?

X: Sí, muchísimo. Yo creo que yo no lo he sentido personalmente, porque he estado en un círculo social bastante sano y tolerante. Pero actualmente en las noticias se escucha cómo el gobernador de Texas hace todo lo que puede para evitar que entren los migrantes. Me acuerdo que hace un año que llegué, salió una ley en Florida que decía que todo aquel que estuviera aquí sin papeles, y los que lo ayudaran, iban a ser deportados y además multados. Y ahorita en Texas es un tema muy fuerte. En teoría no puedes recibir inmigrados ilegales en tu casa, te pueden multar o meter a la cárcel. Son leyes que se están tratando de meter. No sé qué sea, si una falta de empatía o no sé. Porque también la otra realidad es que hay demasiada gente que quiere entrar al país. Están los dos lados de la moneda. Es bien sabido que gran parte de la economía de Estados Unidos funciona por los migrantes, y más por la gente que está ilegalmente, porque no tienen que pagar seguros, ni pensiones, ni nada; y claro, la gente no paga tal vez todos los impuestos que alguien que está legalmente paga, pero es como un taparse los ojos.

E: Entonces tú personalmente no has sentido ese rechazo, pero sí lo has visto en otras personas.

X: Sí, totalmente. He tenido la oportunidad de convivir con gente que está aquí sin papeles y les da incluso miedo manejar de noche, o que una patrulla esté cerca. Su vida se vuelve su trabajo, nada más.

E: Oye y me platicabas hace rato que te has fijado que gente que emigró desde más joven a Estados Unidos, tiene un problema de que ya no se identifica con México, pero tampoco con Estados Unidos, ¿me puedes hablar un poco sobre esto?

X: Yo creo que lo curioso de Estados Unidos es que es un país con mucha identidad, pero a la vez con casi nula identidad. Hay mucha segregación entre ellos mismos, hay mucha discriminación y racismo de 'si no eres blanco de ojos azules, no eres de aquí'. Eso sí es algo muy real. Entonces, ¿qué pasa? Yo siento que si te vienes aquí cuando eres chico, a fin de cuentas, tu vida la haces aquí, pasas tu adolescencia, tu carrera, tu adultez aquí, y, aun así, siempre te hacen evidente que no perteneces aquí. Es gente que tampoco pertenece a México, porque hace mucho que no están allá. Siento que también por eso está aquí muy de moda esto de decir "soy 50% mexicano" o lo que sea, como por esta necesidad de buscar una raíz de lo que son.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Porque lo ven como algo en la sangre, Es muy normal que hagan su examen de ADN para buscar rastros de identidad, de sus orígenes. Encuentras a gente que dice 'soy 18% italiano' y nunca han ido a Italia, pero se identifican con eso porque aquí no pueden identificarse con Estados Unidos, entonces buscan por donde sea dónde agarrarse. O me ha tocado mucha gente que nació aquí, que sus papás nacieron aquí, y que sus abuelos emigraron de Vietnam, por ejemplo, y dicen muy seguros de sí mismos y muy orgullosos que son vietnamitas. O sea, para ellos tiene que ver con buscar esa identidad que este país no les da porque no los incluye. Tú sabes que los gringos son súper nacionalistas, entonces se la pasan excluyendo.

E: De hecho, lo hablábamos alguna vez tú y yo. Aquí son muy nacionalistas, pero al mismo tiempo no hay raíces en común realmente. Es un nacionalismo muy abstracto y selectivo.

X: Y se segregan entre ellos mismos también. Y es una ironía, porque es un país construido por inmigrados. O sea, Donald Trump tiene orígenes irlandeses; si nos vamos realmente a los orígenes de cada uno, nadie es de aquí más que los nativos americanos. Se apropian de un territorio, y al mismo tiempo reconocen sus raíces extranjeras, pero sólo cierto tipo de extranjeros son los adecuados. Es una contradicción total.

Además, aquí fueron colonias inglesas, y yo no veo esa falta de identidad en México, aunque fue una historia similar. Al final en México también estamos mezclados, y hay pueblos indígenas con una identidad propia; pero al final siento no es común que a alguien nacido en México se le diga que no es mexicano a causa de sus orígenes o por cómo se ve. Hay muchísima más integración cultural.

E: Oye y, ya que estamos hablando de México, ¿qué emociones tuviste al irte de México?

X: Pues muchas. Yo soy muy mexicana, demasiado. Quiero mucho a México, todavía está en mis planes regresar a México en algún momento, entonces el haberme ido porque mi país no me podía dar las oportunidades que yo habría querido tener, ha sido muy difícil. Y creo que también ha sido muy difícil regresar y de alguna manera sentir que ya no es como 'mi hogar', lo sentí en diciembre que regresé para las fiestas. Es como sentir que no estoy allá, pero que tampoco estoy 100% aquí – en Estados Unidos –; y quiero estar allá y aquí al mismo tiempo.

E: Oye y, en ciertos términos teóricos, tu migración podría considerarse como una migración 'voluntaria'. A mí, personalmente, no me gusta utilizar ese término, porque pienso que al emigrar siempre existe un factor de 'necesidad', entonces, te pregunto a ti, en tu caso particular, ¿si hubieras tenido más oportunidades laborales en México, te habrías quedado? Es decir, ¿crees que emigraste porque querías salir de México, o por una cierta necesidad latente?

X: Sí, si yo hubiera tenido un trabajo que me pagara lo que me pagan aquí, sin duda me habría quedado en México. Pero, también es que ya una vez que estás fuera, te das cuenta de lo retrógrada que es México en muchos aspectos, en mi caso, por ejemplo, en el papel de la mujer en la ingeniería. Es muy triste darme cuenta, porque quiero mucho a mi país y a mi

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

cultura, pero me duele mucho la brecha que existe en la industria entre mujeres y hombres. Aquí (en EE.UU.) también existe, pero es muchísimo menor.

E: Desde tu experiencia o lo que has visto en otras personas, ¿cuáles consideras que son las más grandes dificultades que un mexicano tiene que enfrentar al llegar a Estados Unidos como inmigrado?

X: Creo que hay muchos escenarios muy diferentes. Pero digamos que estamos hablando de un caso similar al mío, que están aquí legalmente, etc., sí diría que, a fin de cuentas, hay mucha soledad, es un ambiente muy individual y solitario, y creo que esa es una parte que no todo el mundo está dispuesto a aguantar. Depende también de tus objetivos, pero pues sí creo que esa soledad ha sido lo más complicado y es algo muy general. Y creo que de ahí nace la necesidad de agruparse con gente que está sintiendo lo mismo que tú, a fin de cuentas, seguimos siendo seres sociales y necesitamos de los demás.

E: Y, ahora, actualmente, ¿cómo te percibes a ti misma aquí en Estados Unidos y cómo te percibes en México? ¿Ha cambiado tu percepción de ti misma como mexicana en el extranjero y como mexicana en México, pero que no vive en México?

X: Es muy curioso porque siento que me ha hecho querer más a mi país y añorarlo. Esa calidez del mexicano, que sabes que te van a ayudar, que te haces amigos muy fácilmente, eso es lo que más he sentido. Mi percepción de mí aquí, a pesar de que la parte social ha sido un poco complicada, sí diría que no hay manera de que yo hubiera podido lograr esto en tan poco tiempo allá, laboralmente. Me siento más capaz, me siento hasta más inteligente. Siento que llegar a esta empresa y toparme con gente de todo el mundo y saber que están hablando de cosas que yo entiendo, me da una especie de seguridad y hasta validación. A mí, ahorita, mi vida laboral me gusta mucho.

E: ¿Y cuáles crees, desde tu perspectiva, que son los pros y los contras de emigrar?

X: Los pros definitivamente es la calidad de vida que puedes conseguir aquí. Yo creo que ahorita en lo que llevo trabajando llevo más ahorrado para mi retiro de lo que ahorré en toda mi vida laboral en México. Y llevo seis meses en la empresa, ni siquiera un año. A nivel económico, no hay comparación, en verdad. También he tenido la oportunidad de ir por primera vez a Europa, y comparar euro con dólar es muy diferente que euro con peso. En México, tú planeas tus vacaciones, compras tus boletos con tiempo, etc., y te tardas medio o un año en recuperarte financieramente de un viaje de una semana. Aquí en Estados Unidos, un viaje de una semana te tardas una quincena en recuperarlo. No hay punto de comparación en lo económico, en mi caso.

También otra ventaja, en el ámbito de la ingeniería, es que veo mucha más igualdad de género. Aquí no invalidan tu opinión por ser mujer, es muy poco común encontrar a gente que te grite en la calle. Y otro punto: poder salir de noche como mujer, sin miedo. Yo a veces voy a las once de la noche a pasearme en la calle, y en ningún momento he sentido que tengo que voltear atrás. Claro que también supongo que hay barrios con tasa criminal más alta,

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

pero no como en México. Y sobre todo como mujer en México, no hay manera de comparar eso.

Y es eso, al final de cuentas, el mundo está movido por dinero, nos guste o no. Habrá gente para quien eso no sea tal vez tan importante, pero en mi caso, siento que yo vi desde muy pequeña que se podían tener más cosas de las que tenía, y quise llegar a eso. Para mí, muchas decisiones sí están basadas en lo económico, pero a costa de esta parte social y familiar que me hace mucha falta

E: Tú tienes la suerte de estar aquí con un miembro de tu familia, ¿pero tu círculo social como ha ido evolucionando?

X: Mi círculo social está en México. No he podido todavía formar uno aquí. Ese es un gran contra. Hay mucha gente aquí que, a mi edad, entre veintiséis y treinta años, ya están casados, ya tienen hijos, sobre todo en esta zona donde yo vivo. Entonces, si yo quisiera salir un poco más o conocer más gente, tendría que manejar unos cuarenta minutos al 'downtown' para conocer bares, personas y platicar con gente de mi edad que esté en el mismo canal. Porque también aquí está muy marcada esa diferencia entre solteros y casados, una vez que te casas te vas a vivir a otro lado, a las afueras. Sí creo que se casan tan jóvenes por esa misma individualidad, y su pareja se vuelve su única compañía. Y en México, además de que las familias son más grandes, puedes tener varios grupos de amigos que saben todo de ti y con quienes hay una gran confianza.

E: ¿Y en ese sentido, qué choques culturales o sociales has sentido que te impidan tener una socialización? Además de este individualismo que mencionas.

X: Pues hasta los temas de los que hablan. Por ejemplo, hablan mucho de deportes, de equipos de fútbol, de básquetbol, de partidos, que es muy común aquí. Yo no sé nada de esos temas. Otro choque sería también que aquí todo el mundo está obsesionado con el gimnasio, en especial los jóvenes, entonces si no vas al gimnasio, no conoces gente joven. O hay muchas apps para conocer gente, incluso hay una aplicación que se llama 'meet up', y es gente que se junta a jugar juegos de mesa o cosas así, pero me parecen muy extrañas esas socializaciones, no sé por qué. A fin de cuentas, también me detiene un poco el idioma, y de no saber cómo empezar otra vez a crear relaciones porque además la gente es más cerrada. Y, además, después de veintiocho años, tienes una personalidad ya muy establecida, y adaptarla a un lugar nuevo es todo un reto.

E: ¿Crees que vayas a tener tú que adaptar o cambiar tu personalidad para estar aquí?

X: Yo creo que hay cosas personales que estás o no dispuesto a cambiar. Por ejemplo, aquí algo muy común es la caza, eso es algo que yo no haría; o el golf, a mí me aburre. La caza nunca la intentaría, ni siquiera por socializar. Entonces creo que tal vez pueda encontrar gente a la cual me puedo adaptar más fácilmente que con otra.

E: Por último, ¿identitariamente cómo te sientes? Desde el sentido de pertenencia, de reconocimiento.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

X: Mi sentido de pertenencia sigue estando completamente en México, no siento que pertenezco aquí todavía. Sí he encontrado muchos problemas en aguantarme las ganas de decir, por ejemplo, en un restaurante de comida 'mexicana' aquí, que no es mexicana realmente, es tex-mex, y está rico, pero aguantarme esas ganas de decir "en México no se hace así". He intentado guardármelo porque no quiero ser esa persona que siempre menciona México.

Sí tuve una pequeña crisis de identidad en el periodo en el que no encontraba trabajo y ya estaba aburrida del café, de cuestionarme si valía la pena estar acá, haber sacrificado mis relaciones, en cierta forma. Ahorita ya me siento un poco más tranquila. Y a la gente que he conocido aquí me dan siempre ganas de hacerles ver que México es mucho más de lo que ellos creen, más que sólo Cancún o Los Cabos.

E: Cuando conoces gente aquí y descubren que eres de México, ¿notas que tienen al mexicano estereotipado?

X: Sí. Por ejemplo, yo en México soy alta, mido 1.66. Aquí estoy chaparrita, y ese es un estereotipo, de que los mexicanos son chaparros. Aunque no diría que estoy chaparra en sí.

También una vez que mi jefa de Alemania vino aquí a Texas, hubo un día en que yo me hice una trenza y me dijo "así sí te ves mexicana". Tampoco creo que haya sido con mala fe, no me lo tomé a mal, pero esas cosas son curiosas.

También aquí hay mucho estereotipo entorno al chicano. Son los que se regresan al pueblo en diciembre, que se visten de cierta manera y que manejan ciertas camionetas. Trabajan mucho. Y tal vez yo en otro nivel socioeconómico tanto en México y aquí, pues cambia esa percepción.

E: Tal vez tú no has experimentado estas etiquetas puestas a los mexicanos. Primero, por tu apariencia, porque no eres el estereotipo mexicano; y segundo, porque tienes una formación profesional y ganas bien tu vida. Y estos son factores que hacen que no te etiqueten tan fácilmente bajo el estereotipo de 'mexicana', porque no están acostumbrados a ver eso.

X: Sí, y hasta ahorita no me he encontrado en una situación que sienta alguna injusticia racial ni nada. Pero sí las he visto y estoy consciente que existen.

E: Aunque en Texas están acostumbrados a los latinos, igual percibes injusticias.

X: Sí. Es ese nacionalismo extremo, ese afán de querer segregar y decir "tú no perteneces aquí". También creo que aquí me han tocado ver dos clases sociales de inmigrados totalmente diferentes. Por un lado, los que vienen ilegalmente, son de rancho y se vienen a trabajar; y me ha tocado ver también a los 'whitexicans', que tienen casas de campo carísimas, con alberca, que son de Monterrey o de la Ciudad de México. Cuando estaba en el café me tocó ver mucha gente súper fresa, sabes que ellos nunca van a batallar por nada. Y esa es la otra cara de la moneda. Yo siento que yo estoy en medio de esos dos, y está como

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

en un limbo, porque casi no hay gente en mi situación. Se van a los extremos, o los muy 'jodidos' o los millonarios. Ha sido interesante ver todo eso.

E: Y una última pregunta, ¿sientes la necesidad de ser reconocida por la sociedad aquí o sientes que ya lo tienes?

X: Creo que es más bien un rasgo de mi personalidad. Sí me gusta ser reconocida a donde vaya. Y no diría que es algo específico de aquí, pero definitivamente sí hay cierta satisfacción en que en México me reconozcan como alguien exitosa, como 'la tía de Estados Unidos'. O ahora que estamos mucho en las redes sociales, que vean que lo estoy logrando sí me da mucha satisfacción, la verdad. Y en el ámbito laboral, que reconozcan que sé lo que hago también me brinda mucha satisfacción, porque me ha costado más trabajo por la barrera del lenguaje, pero de alguna manera sí siempre he buscado reconocimiento social y resaltar por lo que hago.

E: Oye y, ¿si te quedas aquí muchos años, crees que te sentirás alguna vez como parte de aquí?

X: No sé. Es una pregunta difícil. Ahorita, en marzo 2024, te diría que no. Pero quién sabe. Todavía no tengo un círculo social establecido, no sé si siempre viviré aquí en Estados Unidos, no me cierro a la posibilidad de irme a otro país, a Canadá, a Europa. Pero no te tengo una respuesta concreta, todo depende de la gente que conozca. Eso sí, creo que lo que me trajo a estar aquí, la gente que ha estado conmigo, el apoyo de mi mamá, de mi prima, jamás lo voy a olvidar. Y los pies siguen bien en la tierra, pero a ver qué pasa.

E: Muy bien, pues es todo, muchas gracias Ximena.

X: Gracias a ti.

Fin de la entrevista

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

ANEXO B. "Entrevista a Adriana. Transcripción".

Edad: 45 años – Lugar de residencia: SAN DIEGO, CA (hace 22 años)

A: Adriana. Entrevistada. (En cursivas).

E: Elsa. Entrevistadora. (En negritas).

Duración: 40 minutos.

Fecha y lugar: 29 de marzo de 2024, Encinitas, CA.

Inicia entrevista

E: Hola Adriana, muchas gracias por acceder a platicar conmigo.

A: Hola Elsa, nada qué agradecer.

E: Cuéntame un poquito de ti, naciste en Zacatecas, ¿cierto? ¿Puedes contarme un poco sobre tu vida allá?

A: Mi vida inició en Zacatecas en una familia súper conservadora, nadie se había ido a estudiar a otro lado ni emigrado. Yo sí me fui a estudiar fuera la universidad a otro estado, a León. Estudié Diseño Industrial, yo creo que fui la primera de la familia que se fue a otro estado. No acabé la carrera, pero me fui por cuatro años. Luego regresé a Zacatecas, tuve un novio que era del DF,[520] *me casé ahí en Zacatecas; y él fue el que tuvo la oportunidad en un inicio de venirse a Estados Unidos y yo dije "sí, va". En realidad, nunca había estado muy apegada a Zacatecas o a las ideas de Zacatecas, y siempre había pensado hasta cierto punto en irme a otro lado. Nadie en mi familia nunca lo consideraba, daban por hecho que había que quedarse ahí. Tengo dos tías que viven en Ciudad de México, pero fue porque se casaron y se fueron allá. Y a Estados Unidos nadie, soy la única pariente acá, de toda mi familia. Y, bueno, entonces él tuvo la oportunidad y con él me vine, llegamos, y yo tenía una visa derivada de la visa de él, visa de trabajo.*

E: ¿Eso hace cuántos años fue?

A: Como en el 2001 o 2000.

E: ¿Y cuántos años tenías tú?

A: Unos 22 o 23 años.

E: ¿Y con esta visa derivada podías trabajar?

[520] Distrito Federal (ahora Ciudad de México, CDMX).

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

A: Sí, podía trabajar. Tuvimos que contratar un abogado de migración para que nos recomendara cómo llevar el proceso, si calificábamos para cierto tipo de proceso. Y empezamos el trámite que dura muchísimo y cuesta una 'lanota'.[521] *Y calificábamos, lo cual muchas personas que emigran pues a veces no califican.*

E: ¿Y por qué ustedes sí calificaban?

A: Era una visa de inversionista para una empresa que él había creado, entonces podía abrir su empresa allá y yo podía tener la visa derivada. He aprendido que, si entras con ese parámetro, se te abren muchas puertas y es mucho más fácil todo. Generalmente para eso contratas abogados, para que encuentren esas ventanas y cómo abrirlas. Si uno quisiera hacerlo solo, es súper complicado. Los abogados encuentran justamente por dónde entrarle para que funcione, no de manera ilegal, pero encontrar las oportunidades, esos huecos.

E: ¿Y ya conocías Estados Unidos?

A: Ya conocía Estados Unidos de vacaciones, siempre de turista. Y nunca pensando en venirme. Reprobé inglés en prepa.

E: ¿Tú no hablabas inglés cuando llegaste?

A: No. Lo que había aprendido en la escuela nada más, y era fatal, me fui a título de inglés en prepa.

E: ¿Y a dónde llegaste en Estados Unidos?

A: Llegué a Dallas, viví cuatro años en Texas. Es muy racista, son cerrados, sí somos una categoría más abajo, no me sentí para nada bienvenida en un principio.

E: Y esos 4 años, ¿tú qué hiciste?

A: Tuve algunos trabajos, pero por el miedo a todo lo nuevo que había, no tomaba muchas oportunidades. Me tardé como un año en tener permiso de trabajo, y ya cuando lo tuve, empecé a probar cosas, pero siempre con miedo de "yo ni soy de aquí"; también, mi inglés ya estaba empezando, pero nunca lo sentía suficiente.

E: ¿Y sentías tú algún rechazo por parte de la sociedad texana?

A: Sí. Fue difícil porque en Zacatecas yo crecí en una sociedad en la cual yo ya tenía un lugar, y pertenecía a esa sociedad y a ese círculo social. Y llegué, no nada más a un nuevo sitio a ganarme un lugar, sino que ese lugar que podía ganarme no tenía nada que ver con el lugar que yo tenía en Zacatecas, para nada el mismo estatus, era yo de los de abajo. La gente me preguntaba "¿sabes hacer tortillas?", y yo "no, las compro", y no me creían. Súper estereotipado. Los gringos sí nos ven mucho así, la gente creía que yo tenía gallinas en mi

[521] Término informal que hace alusión a una gran cantidad de dinero.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

casa. Y no, mis papás vivían al lado de un campo de golf. Para ellos era algo inimaginable, no lograban hilar que un mexicano pudiera vivir así.

E: Oye y al llegar, ¿tenían algún círculo social, amigos?

A: Empezamos a conectar con amigos con las mismas características. Parejas jóvenes, recién emigrados, ese tipo de cosas. Porque empiezas a buscar gente afín. Y con cierta gente empatas y con otra no. En Dallas no estuve suficiente tiempo como para empezar a catalogar tanto, pero luego cuando me fui a Chicago, las cosas eran muy diferentes. O sea, en Texas, por el simple hecho de que éramos latinos, nos juntábamos, aunque tal vez no tuviéramos nada en común. Mientras que en Chicago fue cuando empecé a reconocer que, aunque alguien fuera mexicano o latino, pues no necesariamente nos debíamos llevar bien, ¿sabes?

E: Sí. Porque, justamente, se crean estas comunidades en las que, a veces, lo único que tienen todos en común es que son mexicanos, hispanos, o el idioma.

A: Exacto, y a veces pues no, no tenemos nada en común.

E: Y en Texas, ¿cómo está eso de las comunidades de latinos?

A: Hay muchísimas. Tengo algunos muy buenos amigos de esa época en la que acababa de llegar, hicimos una buena conexión, pero no estuve suficiente tiempo. Y ya en Chicago, ya me daba cuenta de más cosas, allá no importaba que fueran mexicanos y hablaran español, a veces no teníamos nada en común.

E: Y, después de esos 4 años en Texas, ¿qué pasó?

A: Regresé poco más de un año a México. Y luego ya fue cuando me fui a Chicago, pero ya sola. Me separé de este chavo, aunque todavía no me divorciaba, entonces seguía teniendo el beneficio de la visa. Estaba esperando la residencia, y en cuanto tuviera la residencia ya no tenía que estar casada con él y yo podía tener esos beneficios por mí misma. Llegamos a un acuerdo de no divorciarnos hasta que yo arreglara mi situación, para que yo también pueda quedarme. O sea, sí me ayudó.

E: Y, entonces, llegaste a Chicago a empezar desde cero.

A: Desde súper cero. O sea, sin una taza, un plato, sin nada. Nada más con ropa. Pero, ya mi inglés no estaba tan mal, ya tenía un par de tarjetas de crédito. Fui y saqué un coche a crédito y me lo dieron. Yo ya conocía un poco las reglas de cómo funcionan las cosas aquí, de tener un historial crediticio, etc. Ya no me daba miedo manejar; porque al principio llegas, y hasta manejar es diferente. Ahí a Chicago llegué a una ciudad nueva sin conocer a nadie, pero yo ya tenía nociones y un poco de experiencia en este país. Entonces ya el miedo era diferente, el miedo era estar sola.

E: Fue un choque también, pero menos fuerte, entonces. Porque, al principio que llegaste, ¿notaste un choque cultural?

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

A: El choque cultural fue enorme, drástico. Dallas y Chicago son muy diferentes. Chicago es una ciudad mucho más cosmopolita, mucho más abierta a migrantes de todos lados, porque la gente tiene otra ideología completamente. Ahí les decía que era mexicana y era como "wow, qué padre". Entonces ya te dan la oportunidad de estar en otra posición. No te estereotipan tanto, porque hay un cierto respeto por todas las culturas que hay ahí, y todos los idiomas, la comida, etc. Una mayor educación y diversidad. Y también es que, en Texas, la mayoría de los inmigrados que ves son mexicanos o latinos, y en Chicago hay de todo el mundo, entonces la gente lo aprecia de una manera diferente.

E: Entonces, te moviste a Chicago, y ahí ya tenías permiso de estar libremente.

A: Después que llegué, todavía me tardé como un año en que me llegara la residencia. Pero ya tenía permiso de trabajo legal, entonces podía trabajar donde quisiera. Mi primera entrevista de trabajo fue por medio de amigos, estaba buscando trabajo como desesperada, era en ventas. Perfecto. Era buena en ventas, podía avanzar por ese lado, entonces dije "lo hago". Luego, una vez que tuve trabajo, saqué lo del coche. Y así. Yo ya sabía mis limitaciones. En Dallas no sabía nada. En Chicago sabía ya cómo funcionaban las cosas, el sistema. Renté mi propio departamento yo sola. Y, por ejemplo, cuando viví en Ciudad de México, que me regresé después de separarme, no me alcanzaba para ninguna renta. El nivel mínimo que yo alcanzaba viviendo en México no me alcanzaba nunca ni para mí sola. Y llegué a Chicago, y ahí tenía un departamento chiquito, un coche viejo, pero podía tenerlo, ¿sabes? Vivía en una zona decente, me alcanzaba para el súper, la renta, gasolina, no en abundancia, pero me alcanzaba. Mientras que en México no.

E: Entonces, después de que te fuiste de Dallas y regresaste a Ciudad de México. ¿Intentaste quedarte ahí?

A: Sí. Y conseguí un buen trabajo en México, pero aun así no me alcanzaba. La Ciudad de México es carísima.

E: ¿Y cuáles crees entonces que fueron las razones por las que decidiste regresarte a Estados Unidos?

A: Lo económico, el nivel de vida. En México yo veía a Mónica, mi prima, que estaba recién casada en ese entonces, y conocía a todo su círculo de amigos que no estoy diciendo que eran los más millonarios, pero vivían bien, en buenas zonas, en donde yo quería vivir. Y cero me alcanzaba. Me acuerdo que en México, hasta se me hacía caro el 'viene viene'.[522]

E: Entonces, irte de Zacatecas fue más bien porque no sentías que encajabas con la mentalidad. Y en Ciudad de México sí, pero era más problema de que la vida era demasiado cara y no ganabas lo suficiente.

[522] Expresión coloquial en México para referirse a las personas que apartan lugares de estacionamiento en la calle y cobran por el servicio.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

A: Exactamente. Y conseguí por medio de una amiga una súper chamba,[523] era asistente personal de un abogado importante de la Ciudad de México. No estaba tan mal mi chamba, y aun así le sufría. Nunca renté un departamento, vivía con mis tíos. Y no era opción regresar a Zacatecas, mentalmente no sentía que me adaptaba ahí y, además, económicamente tampoco estaba tan fácil. Y acá en Chicago, ese nivel que yo tenía en ventas, era bastante aceptable. No era gerente ni nada, pero podía tener mi propio departamento, era mucho más fácil. Y todo el tiempo que he vivido aquí – en Estados Unidos –, me he dado cuenta que alguien de clase media puede, por ejemplo, traer algo de marca si se organiza y lo pone en una tarjeta y no significa que es millonario, como en México, que marca significa estatus. Aquí se vive de crédito, pero si te organizas, no se sale de control.

E: ¿Y cuánto tiempo estuviste viviendo en Chicago?

A: En Chicago viví 16 años. Conocí a mi actual esposo, Jesús, que en realidad fue mi abogado migratorio. Tuvimos a nuestras dos hijas, y comenzamos a hacer nuestra vida allá.

E: Y luego ya se vinieron a San Diego.

A: Nos venimos a San Diego, que es completamente otro mundo, que la economía es diferente. Pero también mis prioridades eran otras, eran mis hijas.

E: ¿Y cuándo fue que obtuviste la ciudadanía?

A: Pues ya existía Lucía, mi segunda hija, que nació en 2010. Cuando me hice ciudadana, que obtuve el papel, ya existía Lucía. Así que, desde la primera vez que llegué, yo creo que como más de diez años. Me hice ciudadana. Nunca me quedé sin estatus, siempre pude entrar y salir. Hay un periodo corto, cuando te dan la residencia, que te dicen que no puedes viajar a menos que saques un permiso por alguna emergencia. Pero todo el resto del tiempo siempre pude entrar y salir.

E: Entonces, primero fue visa derivada, luego permiso de trabajo, luego residencia, y finalmente ciudadanía.

A: Sí.

E: ¿Y fue difícil todo ese proceso?

A: Sí, no es fácil. No cualquiera califica, es súper costoso. Hay muchas trabas en el camino. Yo tuve la suerte de tener a Jesús, que es precisamente abogado migratorio.

E: ¿Y crees que haya prejuicios al otorgar o no ciudadanías?

A: Yo creo que sí, pero te lo puede explicar mucho más Jesús. Que yo lo sintiera, no tanto. Siempre estuve consciente del privilegio que yo tenía, porque había muchísima gente que tenía más estudios que yo, más dinero, etc., pero si no llenaba esos requisitos de la primera

[523] Término coloquial que significa 'trabajo'.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

visa, pues nunca la hubiera tenido. Y si me hubiera divorciado antes de tiempo, tampoco hubiera tenido ese estatuto. No me casé con Jesús porque "si no me caso, pierdo el estatuto", yo por suerte ya lo tenía, pero hay mucha gente que sí lo hace por eso. Y si te divorcias antes de tiempo, pierdes el privilegio.

E: ¿Y a ustedes no les cuestionaron cuando se casaron?

A: Nunca me hicieron esas preguntas de si éramos pareja real ni nada. Porque yo no obtuve mi residencia ni ciudadanía por medio de él, todo fue por la primera visa de trabajo que tuve, entonces él no tenía nada que ver. En realidad, cuando fui a mi entrevista de ciudadanía, Jesús estaba sentado ahí como mi abogado. También era mi esposo, pero nadie hiló nada, aunque todo estaba ahí en mi expediente. A veces pueden ser muy sangrones[524] *y checar todo súper detalladamente. En mi caso no había errores ni nada, pero si pones mucha atención, mi abogado de repente se convirtió en mi esposo.*

E: Oye y, ¿cómo te sentiste al irte de México? ¿Sentiste nostalgia, algún desgarre?

A: Sí. Yo me fui porque quise. La primera vez me fui de recién casada, y luego ya por mi cuenta. Pero entendí eso que dicen que tienes que salir de México para sentirte patriota. Los mexicanos en México somos poco patriotas, siento. Pero oír el himno nacional estando fuera, o a los Tigres del Norte, o lo que fuera, me ponía muy nostálgica. La comida, todo. Extrañaba mucho la cultura, la familia. Me sentía sola, porque es muy solitario estar aquí. Y aunque estaba haciendo nuevos amigos, yo venía de tener a mis amigas de toda la vida del colegio, y luego llegas a conocer a alguien que no sabe nada de tu vida.

E: ¿Y consideras que el idioma ha sido una barrera para ti?

A: Sí. Y es que no es nada más el idioma porque, por ejemplo, a estas alturas mi inglés es bastante bueno y suficiente para hacer amigos en inglés y darme a entender. Pero la cultura es la que se me dificulta. La misma mujer de 45 años, pero gringa, tiene una historia y unos referentes completamente diferentes a los míos, una perspectiva muy diferente. Cuando hablamos de nuestra juventud, pareciera que éramos de épocas diferentes. La prepa que veíamos en la serie 'Beverly Hills 90210', eso era aquí literalmente. Yo no viví para nada eso. No nada más es el idioma, es toda la experiencia de vida.

E: Y, por ejemplo, ¿sientes alguna una distinción por hablar con acento?

A: Sí, siempre me detectan el acento y lo evidencian. A la gente que me ve para abajo por eso, pues sólo la ignoro. Aunque nunca me he sentido discriminada por eso, pero sí como evidenciada. En Chicago, la mayoría de mis amigos eran inmigrados o hijos de inmigrados finlandeses, árabes, argentinos, etc. Y pues, me juntaba con ellos porque precisamente no hacían evidente mi acento, porque ellos también tenían uno, ¿sabes? Y con los gringos en Chicago sí detectaban tu acento, pero lo veían como algo exótico, como un plus por ser

[524] Antipático, soberbio o desagradable.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

extranjero y enseñarles tus tradiciones. Y me sentía entonces yo todavía más orgullosa de mi cultura, hacía posadas con tal de enseñarles cómo se celebraba en México. Y yo también aprendí cosas de otras culturas. Hasta me sentía más conectada con México.

E: ¿Y aquí en San Diego cómo has sentido todo eso?

A: Aquí es muy diferente. En California es otro rollo.[525] *En las clases de historia hay un capítulo muy importante de la guerra que hubo con México y la negociación que hubo para que California pasara a ser de Estados Unidos. A mí en clase de historia en México no me explicaron nada a fondo todo eso. California lo ve de una manera diferente. Y aquí, somos vecinos. Somos los vecinos ruidosos que cocinan rico. Yo voy seguido aquí a Tijuana y se sorprenden, me preguntan que si no me da miedo.*

E: Oye y platícame un poco de en qué trabajas ahora.

A: No me acuerdo cómo se llama mi puesto. Pero estoy con los niños recién llegados que no hablan nada de inglés, traduciendo las clases en vivo. Hay mucha tecnología, tienen su ChromeBook[526] *y ahí pueden traducir muchas cosas, pero lo que está diciendo el maestro, su explicación, se los voy traduciendo al momento porque no entienden. Además, soy asistente para esos mismos niños en la clase de inglés para los extranjeros. Hay niños que tienen muchos años aquí y todavía no tienen el nivel. Puede que estén en secundaria, pero leen en un nivel de segundo de primaria en inglés.*

E: ¿Y son niños que acaban de llegar con sus papás inmigrados, refugiados?

A: Hay de todo. Todos tienen diferente historia. De lo que me entero es lo que ellos me cuentan. Ahí me voy enterando. Y trato de sacarles la sopa con la mejor intención del mundo, porque esa poca información que me den se la digo a la 'counselor'[527] *y ella se encarga de mandar un mail a todos los maestros para que conozcan la situación. Por ejemplo, yo entré en septiembre, un niñito acababa de llegar en el verano, Sebastián, de Oaxaca. Nada de inglés, no entendía nada. Le veía yo las ganas de entender y de aprender, todo se le hacía súper interesante. Todo iba muy bien, su inglés ha avanzado muchísimo, es el que más ha avanzado de todos los niños con los que estoy trabajando. Y hace como dos semanas, la 'counselor' me dijo que había tenido un problema. Y luego él me dijo que su papá estaba detenido. Yo pensé que lo habían deportado, que tenía problemas de inmigración. Pero no, resultó que había estado manejando borracho y le pegó a una persona con el coche, esa persona estaba en el hospital, y mientras se definía el estado de la persona, pues él estaba detenido. El cambio en el niño fue abismal. Y en su cabeza hay muchas probabilidades de*

[525] Algo diferente o en otro nivel.

[526] Dispositivos electrónicos portátiles.

[527] Consejera o asesora.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

que se regrese a México, entonces piensa ¿ya para qué le echa ganas al inglés? Retrocedió muchísimo.

E: Y, ¿son niños de secundaria?

A: Sí, estoy con niños de trece a quince años. Aquí son dos años de secundaria y cuatro de preparatoria. Entonces todavía están chiquitos.

E: Pero qué fuerte a esa edad tener que vivir todo eso.

A: Sí, está él solito. Él llegó de Tijuana para acá en lancha. No sé más detalles. Vive nada más con el papá. Y hasta donde yo tenía entendido, el papá era súper responsable, estaba siempre al pendiente de las tareas, venía siempre impecable, en una bicicleta. Pero pues un día en la borrachera, se quedó el niño solito en la casa, no supo a dónde se fue su papá. Y el niño estaba súper preocupado porque no había llegado su papá; tiene unos conocidos que viven en el mismo complejo de departamentos y fue a pedirles ayuda, se tardaron como dos días en dar con el paradero del papá.

E: Qué angustia.

A: Sí. Esos niños viven con mucha angustia, todos. Y tienen una historia muy diferente a la mía, en todo.

E: Sí, claro. ¿Y cómo observas tú que estos niños lidian con los choques identitarios o culturales? ¿Crees que tengan posibilidad de adaptarse?

A: No completamente. Nunca vamos a ser gringos, siempre vamos a ser extranjeros. Tanto ellos como yo. Y tampoco queremos ser gringos. Queremos conservar nuestra identidad. Pero estos niños, la mitad del grupo ya su inglés es bastante aceptable. Y con el tiempo, con los años, seguramente lo hablarán mucho mejor que yo. Porque van a crecer en esta cultura, por naturaleza. Te vas adaptando. Aunque siempre seremos parte del grupo de extranjeros, mexicanos, latinos, pero viviendo aquí e integrándote aquí. Nunca vas a ser igual, pero puedes estar integrado, aunque te separen.

Y en la clase de historia vieron cómo se divide y cómo funciona el gobierno en Estados Unidos. Había ejemplos de juicios y les preguntaban ciertas cosas. Se les preguntaba si creían que se podían cambiar las leyes para mejorar alguna cosa, y todos los niños recién llegados era como "no, nosotros no podemos hacer nada". Derrotados a tan corta edad, por lo que han visto en los gobiernos de sus propios países. Y los niños gringos "claro, si colectamos firmas, si esto, si el otro". Necesitan aprender a creer en el sistema de justicia. Pero los latinoamericanos no creemos en las autoridades.

A una niña de las recién llegadas le abrieron su mochila, le sacaron una bolsita y traía tampones adentro y fue un drama, tiene doce años. Le dije a la niña que me dijera qué niño había sido, para ir a denunciar lo que le hicieron porque está mal, no importa que sea latina, que no hable el idioma, no deben hacerle eso. Le expliqué eso. Y le dije que debía hacerse

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

justicia, demostrarle que en la escuela estaba protegida. Y ella no quería decirme quién había sido, porque le daba miedo, porque era la 'outsider'.[528]

E: ¿Y crees que sufren discriminación por ser extranjeros esos niños?

A: Sí claro, por parte de los otros niños, los ven como una categoría más abajo porque eso aprenden de sus papás. Pero dentro de la legalidad de la escuela, no debe ser. Tienen los mismos derechos que todos. Lo que yo veo es que ellos son los que se aíslan, no tanto que los desjunten los gringos. Cuando tengo que trabajar en una mesa con cuatro niños, y tengo un hispano, el hispano está agobiado de trabajar con ellos desde antes que empiece todo. Ellos no le ven tanto la limitante, notan que no habla el idioma, pero intentan comunicarse con él hasta cierto punto, pero él es el que no quiere hablar. Y se juntan entre hispanos. De cajón prefieren no acercarse porque no hablan inglés. Y yo trato que convivan porque es muy importante que empiecen a adaptarse.

E: Oye y, volviendo a ti, ¿te sientes completamente adaptada a tu entorno?

A: Yo voy muy feliz a México, pero de vacaciones. Y regreso muy feliz aquí, porque siento como un orden, que todo funciona. Estoy feliz en mi vida matrimonial, siento que estoy muy acostumbrada a todo esto. Y cuando voy a Zacatecas, me fijo que mis amigas y yo no llevamos la misma vida familiar ni social. Ya estoy muy acostumbrada a las reglas de aquí, más abierto todo y que se siguen las reglas.

E: ¿Te sientes más de aquí que de allá, entonces?

A: Aquí siempre voy a ser extranjera, pero en México, cuando voy, ya no me siento mexicana.

E: ¿Cómo crees que te perciben los de México?

A: Me ven súper gringa, ni de aquí ni de allá.

E: ¿Y eso te causa conflicto?

A: Pues no tanto, pero es por mi personalidad, siento. En Zacatecas siempre le llevé la contraria a mis papás. Y aquí, pues sigo las reglas en la sociedad, pero en mi casa seguimos nuestras propias reglas, y tengo mucha influencia de México. En cuanto al idioma, cuando las niñas estaban chiquitas éramos más estrictos para que siempre se hablara en español en la casa, pero ahora que son adolescentes, pues ya cambió. Lo que quiero es que me hablen, en el idioma que sea, pero que se comuniquen.

E: ¿Y para ti es importante que ellas mantengan esa cercanía con la cultura mexicana?

A: Cuando estaban más chiquitas, en mi mente iban a ser mucho más mexicanas de lo que son. Y la realidad es que no, ellas son de aquí, son gringas. Alguna vez una tía me dijo "debes enseñarles más español, porque hablan como gringas", a ver, pues SON gringas. En un

[528] Forastera o desconocida.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

principio yo hubiera querido que se sintieran más cercanas a México, pero fue difícil viviendo aquí. Las mandaba a campamentos en México y sí regresaban cantando Luis Miguel o cosas así, comiendo tamarindo, etc. Yo les enseñé lo mejor que pude el español.

E: Y, por último, ¿crees que vivir la migración acompañado de gente que ha pasado por situaciones similares, amenora el choque cultural?

A: No sé. Sí trato de ser, en mi trabajo, esa persona. Sí siento que puedo conectar mucho más con los niños que la 'counselor' gringa. Porque les hablo en su idioma, sin acento, entiendo sus referentes. Se sienten más identificados conmigo. Y de eso se trata, yo sé hasta cierto punto por lo que están pasando. Me da mucho gusto ver que salgan adelante a pesar de todo lo que está en su contra. Y viendo casos con los que trabaja Jesús me di cuenta también que no es lo mismo la manera en que yo emigré a como lo viven otras personas. Entiendo y reconozco que la mía fue una migración privilegiada y que hay gente para la que es muy difícil. Hay mucha gente aquí sin manera de arreglar su estatuto. Si yo no hubiera podido quedarme legalmente, pues me hubiera ido. No hubiera querido estar en una jaula de oro, de nunca poder salir, ni tener un trabajo bien, ni nada.

E: Ok, pues es todo. Muchas gracias.

A: Gracias a ti.

Fin de la entrevista

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

ANEXO C. "Entrevista a Jesús. Transcripción".

Edad: 48 años – Lugar de residencia: SAN DIEGO, CA (hace 33 años)

J: Jesús. Entrevistado. (En cursivas).

E: Elsa. Entrevistadora. (En negritas).

Duración: 40 minutos.

Fecha y lugar: 31 de marzo de 2024, Encinitas, CA.

Inicia entrevista

E: Hola Jesús, gracias por recibirme y acceder a platicar conmigo.

J: Hola Elsa, estoy listo.

E: Muy bien. Platícame primero sobre ti, dónde naciste, a qué edad emigraste a Estados Unidos, cuál fue la razón.

J: Yo nací en Aguascalientes. Con la crisis de los ochentas, mi abuelo materno empezó invertir en negocios acá en Estados Unidos, y poco a poco fueron viendo la manera de venirse, no solamente de traer su dinero acá, sino de venirse a Texas, en particular. Hice unos años aquí, como en kínder, pero luego nos regresamos a Aguascalientes y ahí estuvimos. Mi papá es médico, y no es como otras profesiones como ingeniería o administración en donde automáticamente puedes ejercer en otros lugares, tenía él que revalidar muchísimos estudios, hacer exámenes, entonces él se venía por temporadas, a veces íbamos todos. Pero fue hasta que tuve quince años que ya nos venimos de planta acá a Estados Unidos.

E: ¿Y a qué ciudad de Texas llegaron?

J: A Corpus Christi.

E: ¿La vez que estuviste aquí en kínder, aprendiste inglés?

J: Sí aprendí algo. Pero después, en México, me metieron a colegios americanos por lo mismo. Entonces, desde primaria casi todo lo llevé siempre en inglés.

E: Entonces llegaste aquí a los 15 años hablando perfecto inglés.

J: Sí, prácticamente. Igual y tenía un poco de acento en ciertas cosas o con ciertas expresiones, pero mi nivel de inglés ya era muy bueno cuando llegué.

E: ¿Y cómo fue tu proceso de adaptación como adolescente, en la escuela, la vida social?

J: Creo que no fue tan complicado, pero sí era el nuevo, el extranjero, muchas modas y música, yo no conocía nada. Era yo bastante diferente de mis compañeros.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

E: ¿Crees que te tardaste en adaptarte?

J: No creo. Pero sí le dediqué bastante tiempo. Por ejemplo, me acuerdo cuando llegué me decían "¿no conoces este grupo o esta rola?" y yo ni siquiera conocía MTV.[529] *Me puse a estudiar, veía MTV todo el día, me aprendía toda la música, y sí me gustaba, pero en cierta forma, viéndolo ya ahora, era como para poder encajar o adaptarme a los temas de los que hablaban mis compañeros*

E: Oye y, ¿tus papás hablaban inglés también al llegar?

J: Sí, pero ellos lo aprendieron ya de grandes, en sus treintas. Sabían lo básico, pero lo aprendieron ya llegando acá.

E: ¿Y cómo sentiste tú el recibimiento de la gente a la ciudad de Texas a la que llegaste en esa época, en los noventas?

J: A principios de los noventas más o menos. Corpus Christi es una ciudad relativamente chica, ha de tener unos doscientos mil habitantes, máximo. Sí hay una comunidad latina muy grande, pero la mayoría son ya tercera generación en adelante. Sí tenía amigos latinos, pero que ya sus papás o hasta sus abuelos habían nacido aquí. Sabían algo de español, pero era porque hablaban con la abuelita o cosas así, pero no generalmente.

E: ¿Y tu círculo de amigos eran latinos?

J: No, eran casi puros gringos en la prepa. Había uno que otro latino, pero yo no encajaba muy bien con la comunidad latina, porque eran de diferente nivel socioeconómico. Entonces encajaba más con los gringos, la verdad, tenía más en común con ellos. Mi papá era médico, le iba bien; y la mayoría de las familias latinas eran de obreros.

E: Y supongo que también el hecho de haber ido a colegios americanos en México, te hizo crecer en un ambiente diferente. ¿Era un ambiente 'mexicano'?

J: El colegio en donde estuve era en Guadalajara. Y sí, eran niños de todo el mundo, hijos de empresarios o diplomáticos. Había un grupo de niños mexicanos que estudiaban ahí, pero sí, eran estudiantes internacionales que estaban ahí temporalmente, o que los metían ahí porque era buen colegio y porque revalidaban todos los estudios en todas partes.

E: ¿Y tú notaste cómo fue el proceso de adaptación para tus papás? ¿Crees que fue más difícil para ellos?

J: Yo creo que sí, hasta cierto punto. Tenían amigos, pero eran del trabajo de mi papá, del hospital, y eran otros doctores. Familias, la mayoría de inmigrados, de todas partes, no sólo de México, había una familia española, guatemaltecos, turcos, casi todos en la misma situación que nosotros. Pero mis papás no eran muy sociables, sí había amigos que los invitaban a reuniones, pero no eran muy amigueros. Yo creo que sí fue muy difícil para ellos

[529] Canal de televisión estadounidense de música.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

dejar toda su vida, su familia, y ese sentido de comunidad que existe en México, o en cualquier otro país, en comparación con Estados Unidos.

E: ¿Tu mamá trabajaba?

J: Tuvo trabajos a veces, pero después ya se dedicaba más a la clínica pediátrica de mi papá, como en la administración.

E: ¿Y ahora dónde están ellos?

J: Mi papá se regresó a Aguascalientes muchos años después. Se divorciaron cuando yo tenía veintinueve o treinta años. Y mi mamá se quedó aquí.

E: ¿Y alguna vez pensaste tú en regresar a México?

J: Casi toda mi vida he pensado que no quiero vivir toda mi vida aquí. No sé si la opción sería México u otro país. Pero, profesionalmente, nada más puedo ejercer aquí como abogado. A menos que trabajara en algo muy diferente, o trabajara en una compañía con un solo cliente o algo así. Especialmente desde que nos mudamos aquí a California, hemos hablado mucho Adriana y yo de la posibilidad de que, ya una vez que las niñas agarren camino en la universidad o después, que ya estén como más acomodadas, irnos a Baja California o a algún lugar que esté cerca y accesible, pero estar en México.

E: Y cuando llegaste de chavo aquí, ¿regresaban seguido a México?

J: Sí, regresábamos más o menos una vez al año. Toda la familia de mis papás estaba en México.

E: ¿Y tú te sientes identificado con un país más que con otro?

J: Yo creo que, a estas alturas, me siento identificado de cierta manera a veces, dependiendo de la situación, más con un país que con otro. Por ejemplo, Texas tiene una vibra muy particular, y nunca me sentí texano, aunque en mis años en prepa hacía todo lo posible por encajar, hasta de más, para ser texano. Y poco a poco fui dándome cuenta que esa persona no era yo. Ya tengo como veinte años que salí de Texas y he notado que a veces soy más texano de lo que pienso, de repente me mueve alguna canción de country que escuchaba en esos tiempos, y siento bonito. Hubo también una conferencia que fui a dar a Austin hace algunos años, fuimos los cuatro (Adriana y las niñas) y sí renté una pick-up, las llevé a conocer lugares de 'barbecue'.

E: ¿Podría decirse que te sentías en casa?

J: Exacto. Como que entre más lejos estás, más te entra esa nostalgia. Es raro.

E: Y, recién que llegaste a Texas, ¿extrañaste México? ¿Qué sentiste al irte de México? ¿Fue un conflicto para ti?

J: Sí, lo extrañaba. Pero también en México me moví mucho siempre, por mis papás. Entonces, empezaba a hacer un grupo de amigos en algún lugar, y ya nos teníamos que ir. Y aún en Texas hubo varios movimientos. Yo nunca tuve ese sentido de pertenecer desde

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

chiquito a algún lugar. Todos mis compañeros siempre eran compañeros desde el kínder, y yo siempre era el nuevo. Después de varios años ya era parte de la bolita, pero luego me iba. Y yo creo que sí me hubiera gustado tener ese sentido de pertenencia en algún lugar, o de comunidad.

E: Y cuando llegaste a Texas, ¿cómo fue que te fuiste moviendo de ciudad en ciudad?

J: Estuvimos en varias ciudades por cuestiones de mi papá, que tuvo una residencia en un hospital, y ahora sí era donde encontrara él trabajo. La preparatoria la hice y la terminé en Corpus Christi, y de ahí me fui a Austin a estudiar la universidad durante cuatro años. Para ese entonces, mis papás ya se habían ido a otra parte de Texas, junto a la frontera con Piedras Negras, en un pueblito. Y ahí estuve un año, después de acabar la universidad, porque aquí la carrera de derecho es después de la universidad. Hice primero mi licenciatura, luego estuve un año sin saber qué iba a hacer, me fui a casa de mis papás, trabajé en un banco, en cosas que nada qué ver. Luego ya decidí irme a estudiar derecho en San Antonio. Estuve ahí tres años, acabé el Doctorado, porque Derecho aquí es como un Doctorado. Y luego me fui a Houston, conseguí un trabajo en un despacho, y ahí estuve casi tres años. Luego me fui a Dallas, que era donde estaban mis papás en ese momento, porque mi papá ahora trabajaba con un grupo de pediatras ahí en Dallas. Estuve como un año ahí, pero nunca me adapté muy bien. Y ya de ahí me fui a Chicago.

E: Platícame un poco por qué decidiste estudiar derecho, y luego, por qué te especializaste en el ámbito migratorio.

J: Yo creo que estudié derecho porque no era bueno para nada más. De hecho, yo toda mi vida había dicho que iba a ser doctor, por mi papá, y sí me gustaba y todavía en la prepa conseguía trabajos relacionados con el área de la salud con amigos de mi papá, trabajé con un cardiólogo muchos veranos. Y sí me gustaba, pero no daba ni una en todo eso de bioquímica, etc., era otro idioma para mí. Entonces acabé estudiando literatura en la universidad. Mi hermana estudió primero derecho y creo que eso tuvo mucho que ver, ella me decía que era muy bueno hablando y apliqué, me aceptaron, y pues así lo hice.

En la universidad en donde estudié había como una 'clínica' donde los estudiantes podían ejercer representando a migrantes, indigentes, o gente que no tenía dinero para pagar un abogado, con unos súper maestros que supervisaban todo, pero nosotros ahí íbamos a practicar a los tribunales. En segundo y tercer año hicimos todo ese trabajo, y vi que me gustaba, que era bueno, que les daba yo mucha confianza a los clientes, también por el hecho de que yo hablaba español.

E: ¿Cuánto dura este doctorado en derecho?

J: Si lo haces todo a tiempo, tres años. Eso me tardé yo.

E: Y tú que vives todos estos procesos migratorios de cerca, ¿podrías explicarme paso a paso, por ejemplo, ¿cómo puede alguien emigrar aquí? ¿Cuáles son los pasos a seguir? ¿Cuánto puede demorar el proceso? Hablando, por ejemplo, de profesionistas.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

J: Un profesionista, antes que nada, necesita un patrocinio. Necesitas que una empresa o un empleador te quiera patrocinar para el proceso. Hay diferentes tipos de visas por medio de esos patrocinios. Dependiendo de tu nivel de estudios y de experiencia, entras en diferentes categorías de las visas. Te pueden patrocinar por una visa temporal, de uno a tres años, se puede extender hasta seis años por lo general. Y durante ese proceso, se puede hacer un trámite ya más permanente, que implica un poco más de pasos. Porque para hacer un trámite permanente, tienes que establecer que no hay personas con tus capacidades que necesita la empresa en esa área geográfica. Entonces tienes que hacer un reclutamiento con el departamento de labor, para que ellos certifiquen que no hay gente que pueda hacer lo que tú haces ahí. Y a partir de ahí inicia el trámite permanente. Pero se puede llevar entre tres a diez años, más o menos, en que te den la residencia, la 'green card'. Y de ahí, mínimo otros cinco años para que ya califiques para la ciudadanía. Entonces, desde que entras como profesionista hasta que te den la ciudadanía, pueden ser en promedio de siete a diez años, si haces todo al pie de la letra.

E: ¿Y para las personas que no tiene un patrocinador, o a dónde llegar?

J: Esta que te dije es como la inmigración laboral. Y no necesariamente tienen que ser profesionistas especializados, pero sí tiene que ser alguien que tenga alguna habilidad. Por ejemplo, yo he ayudado desde carniceros, panaderos, 'traileros'.[530] *Ese tipo de trabajos tiene mucha demanda y no hay suficientes empleados aquí, entonces hacemos todo ese proceso que te acabo de explicar. Aunque si no son profesionistas, a veces no califican para esas visas temporales. A veces lo que hacemos con las empresas es que dicen "necesito quince choferes", entonces hacemos todo el proceso, y ya cuando llegamos a la etapa de los choferes, pues ellos encuentran choferes en el país que elijan, ya sea México u otro, y ya los traen, pero no es gente que ya está aquí de manera ilegal.*

La única otra manera es por medio de familia, es la otra rama de inmigración. Hay lo laboral y lo familiar. Personas que tienen esposos, padres, hijos, hermanos, pueden hacer un proceso para traerse a parientes de otro país. Pero la gente que está aquí que entró sin papeles, es muy difícil que arreglen. Ha habido leyes en el pasado, hace muchos años. La última que hubo fue en los ochentas, la famosa amnistía, donde básicamente ya con que establecieran que habían estado en el país por cierto número de años, podían pedir la residencia y eventualmente la ciudadanía.

E: ¿Aunque hubieran llegado ilegalmente?

J: Sí, la amnistía es una ley que se aprobó en el 86 y tenían que establecer que habían estado dentro de Estados Unidos del 80 al 89, algo así, nueve años, y si podían probar eso, podían aplicar directamente. Y eso ya no existe.

E: Actualmente, ¿cómo ves tú todas estas políticas migratorias?

J: Está bastante tenso, y desde hace ya tres o cuatro elecciones presidenciales, lo usan meramente como una herramienta. O sea que, en realidad no lo quieren resolver, porque

[530] Persona que conduce un tráiler o camión de carga.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

quieren poder decir "si votas por mí, yo lo voy a resolver". No quieren una solución, porque se les cae eso, ya no tienen esa manera de convencer a la gente. En los últimos años se ha agravado mucho con toda la migración de Centro y Sudamérica, más que nada, que vienen a pedir asilo. Y eso ha agravado mucho la situación porque la ley de asilo dice básicamente que, si pueden expresar un temor creíble, les tienen que dar la oportunidad de pedir el asilo, los tienen que dejar entrar para pedir asilo ante un juez. Entonces se corrió obviamente la voz de que, si puedes justificar tu temor, te van a dejar entrar, y así han llegado cientos de miles de migrantes. Y eso es lo que ha causado esta última crisis actual, que no saben qué hacer porque demasiada gente lo está pidiendo. Y esta gente viene lo suficientemente preparada para establecer un temor creíble, y los tienen que dejar entrar, lo que ha saturado todo el sistema de cortes; además de la pandemia, que causó que se saturara mucho más el proceso. Entonces, los dejan entrar para que pidan su asilo, pero se tarda tres o cuatro años en que llegue su audiencia. Y mientras pueden estar aquí. Entonces, en lugares como Texas, que es uno de los puertos por donde están entrando, dicen "no es posible esto", y están llenando camiones y hasta aviones, los mandan a Nueva York, Chicago, a ciudades santuario. Todo lo migratorio es federal, entonces desde estados rojos como Florida o Texas que están teniendo que lidiar con todo esto, casi que están haciendo tráfico humano y a todos estos migrantes o refugiados los avientan en Chicago, y que ellos vean cómo se arreglan. Miles de personas a la vez. Que al principio era como "malditos, están traficando humanos", como quien dice; pero, de cierta manera ha ayudado porque ahora, ciudades como Chicago que siempre han sido ciudades santuario, están dándose cuenta de la magnitud del problema y están presionando más en que sí se haga algún cambio legislativo para que se pueda remediar esto.

E: ¿Y hacia dónde crees que debería ir ese cambio?

J: Tal vez modificar un poco la ley de asilo, agilizar los procesos. No hay una solución fácil, porque el problema es que la ley de asilo está muy limitada de a quién protege. Entonces, la mayoría de la gente no califica, aunque estén en peligro en su país, aunque haya problema de inseguridad, etc., aun así, mucha gente no califica para esa protección. Califican para pedirla, y pueden entrar mientras con un permiso de trabajo, y están aquí años, esencialmente están siendo una persona productiva en el país durante todo ese tiempo, pero ya a la hora que llega su audiencia para decidir el asilo, a la mayoría de la gente no se lo dan. Ahora, a veces durante ese tiempo pueden surgir otros cambios, donde califiquen para otro tipo de beneficio. Por ejemplo, ahorita en los tribunales lo que está sucediendo mucho es que los fiscales están teniendo la autoridad de tener un poco más de discreción. Es decir, si ven que la persona lleva aquí un cierto número de años, no es una persona peligrosa, no ha tenido infracciones, tiene lazos fuertes al país, a lo mejor tuvo hijos, dicen "este caso lo vamos a cerrar", y lo quitan del proceso de deportación porque tienen prioridades más altas de personas que se consideran peligrosas, que no tienen lazos en el país, que tienen menos tiempo aquí; entonces, se enfocan en esos casos para tratar de cerrarlos, y luego ya ven qué hacen con el otro caso.

E: Como humanizar un poco el proceso, ¿no?

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

J: Sí, y sigue siendo muy cuadrado. Pero como el congreso no ha podido remediar esto, porque tiene que ser el congreso que pase una ley y que todos estén de acuerdo, eso es un desastre porque están los dos partidos políticos y están siempre en contra en vez de trabajar juntos, es una competencia. Se han implementado políticas de quitar casos de deportación por no ser prioridad, dicen "los vamos a dejar en paz por ahora". Es bueno porque ya no tienen esa carga de que los están tratando de deportar y tener que estar yendo a audiencias. Pero, por otro lado, no es tan bueno porque se quedan en el limbo. Sí quitan el caso, pero no le dan ningún beneficio.

E: ¿O sea, siguen estando ilegalmente?

J: Técnicamente, siguen estando ilegalmente, aunque ya no están tratando de deportarlos. Pero ya no está avanzando su proceso para poder tener en orden sus papeles.

E: A fin de cuentas, quedan hasta el final de la fila, después de todos a los que sí intentan deportar.

J: Exacto. Y a veces es bueno porque la otra opción es que se acabe de litigar tu caso, te deporten porque no califiques y te tengas que regresar a El Salvador o Guatemala o a donde sea tu país, entonces les dicen "¿qué prefieres? Que cierren por el momento el caso y te quedes como estás ahorita, o que te deporten". Que siempre se pueden meter apelaciones y alargar el proceso, pero a fin de cuentas no calificas para algún beneficio o una ley que te ampare para poder permanecer aquí. Entonces, es una solución muy a corto plazo que no está realmente resolviendo la situación de estas personas.

E: ¿Y tú te encargas de casos así?

J: Sí, yo hago eso para mucha gente.

E: Y, supongo que estás años con el mismo cliente.

J: Sí, tengo casos que llevan ocho o nueve años en la corte.

E: ¿Y has detectado las dificultades que tienen ellos para adaptarse socialmente o culturalmente?

J: A veces sí los conozco muy a fondo, pero la mayoría viven en comunidades cercanas. Por ejemplo, en Indiana hay una comunidad guatemalteca muy grande. Hay pueblitos en Indiana que son casi puros guatemaltecos indígenas, que hablan sus dialectos, pero casi siempre viven juntos, en comunidades. Llegan porque conocen a alguien de su aldea que está ahí y que les dice que aquí hay trabajo, y sí viven muy segregados de la población general. Incluso en las ciudades grandes, están muy segregadas estas comunidades. Está la comunidad polaca en Chicago, es muy notorio. En cierta parte viven todos los de Serbia, en otra todos los irlandeses. Y está marcadísima la separación, no se salen de sus comunidades, ahí tienen todo. Y no tienen ningún interés en adaptarse.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

E: ¿Entonces crees que esta tendencia a crear comunidades tiene que ver más con los que llegan que no quieren adaptarse o con la sociedad estadounidense que no tiene interés en incluirlos?

J: Yo creo que es un poco de los dos. Yo creo que no es que no quieran adaptarse, pero más bien no se sienten cómodos con la comunidad estadounidense local. Buscan lo familiar. Yo creo que el 90% de estas personas no están aquí por ambición o por buscar el sueño americano, no. Están aquí por necesidad económica, porque en su país no veían la manera de sobrevivir económica o políticamente. Es el último recurso que encontraron. Todos quisieran estar en su país. Me acuerdo de un grupo de panaderos que traje para un supermercado muy grande, traté mucho con ellos porque en la etapa final del reclutamiento fui a entrevistarlos para asegurarme de que sí calificaran, entonces los conocí mucho. Fue en Ciudad Juárez, y en esos años todavía dejaban entrar a los abogados a las entrevistas, ya no dejan. Los acompañé, luego llegamos a Houston y les ayudé porque ellos no tenían parientes o ninguna comunidad que conocieran antes. Ahí la empresa los trajo y los puso inicialmente en un motel, de cuatro por habitación, hasta que ya se fueran acomodando. Y yo los veía muy ilusionados porque lo que iban a ganar, no se comparaba con lo que podían ganar en sus pueblos. Eran casi todos de Veracruz. Y yo sentía, después de conocerlos y que me platicaran de su vida en Veracruz, de sus familias, que tal vez iban a ganar mucho más dinero ahorita, pero también iba a ser muy poco a poco porque aparte ya llegaban con deudas, y parte del alojamiento la empresa se los iba a cobrar. A esas empresas no les importa ayudar a la gente. Yo veía cómo poco a poco empezaban a entrar a este sistema gringo de deudas, después ya sacaban un coche, pero con una tasa de interés altísima porque no tenían crédito. Y yo veía todo esto y pensaba 'pues quién sabe si en realidad están mejor aquí'. Porque estaban ya lejos de su familia, tenían esposa e hijos, están muy aislados, trabajan todo el día, no tienen una vida. Lo que ganaban era para pagar sus gastos aquí y mandar dinero a México, pero no es tanto más. Es mucho más en números, pero no rinde tanto como ellos pensaban que les iba a rendir. Están lejos de toda su comunidad, y luego es cuando empieza a haber problemas, depresiones, es muy común que empiecen a tomar más, a manejar ebrios, etc. Y todo por buscar este sueño americano que la gran mayoría nunca va a tener, es muy difícil. Uno que otro sí le echa muchas ganas, mandan y ahorran dinero, son muy conscientes y hacen su casita en México después de muchos años, que a lo mejor nunca hubieran podido construir sin haberse ido. Pero creo que es un porcentaje mínimo el que logra eso.

Ahora, en otras situaciones de profesionistas o emprendedores que vienen y establecen un negocio o algo así, es diferente. Es mucho más privilegiada ese tipo de migración y hay una mayor tasa de éxito.

E: ¿Te ha tocado que deporten a clientes tuyos?

J: Sí, claro.

E: ¿Cómo se vive eso?

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

J: Hay diferentes tipos. Hay gente que tenía muy poco de estar aquí, muy pocos lazos a Estados Unidos, y ya sea que hayan cometido algún error o que hayan estado en el mal lugar en el mal momento, no califican para ningún tipo de amparo. En estos casos es doloroso, pero todavía no tenían ningún apego aquí. Lo que es más complicado es, por ejemplo, chavos que llegaron desde niños y estuvieron aquí toda su vida, aquí está toda su familia, pero los trajeron ilegalmente desde niños. Y luego, por una razón u otra cometen un delito, y ya no califican para ningún tipo de amparo. Porque sí hay ciertos amparos si tienes un cierto número de años aquí, si tienes algún lazo, parientes, etc., te pueden perdonar la deportación si cumples con todo. Pero a veces el tipo de delito que cometieron los descalifica para cualquier tipo de perdón, y he visto casos de personas de treinta – cuarenta años que van a deportar, ya no tienen familia en su país de origen, de hecho, nunca han vivido ahí porque desde los tres años se los trajeron a Estados Unidos. Eso es mucho más complicado, desesperante. Es muy difícil.

E: Siento que, por ejemplo, aquí tienen una identidad mexicana porque están en el extranjero. Pero eso no quiere decir que en México se sientan como de ahí.

J: Ah, sí, claro. Algunos ni siquiera hablan español bien. Saben un poco nada más. No tienen idea de qué implica vivir en su país de origen, porque pues no se le puede decir tanto "su país" si han vivido toda su vida en Estados Unidos.

E: Para ir cerrando, quisiera saber tu punto de vista personal, si te sientes cómodo diciéndomelo, de las migraciones en general.

J: Yo estoy totalmente a favor. Creo que es algo natural. Las culturas nómadas, de ahí venimos todos. Yo creo que enriquecen no nada más al país en donde llegan, pero la misma persona que emigra se enriquece mucho. Yo creo que todos deberíamos vivir en diferentes lugares, conocer diferentes culturas. Todo eso enriquece y es mejor para la sociedad en general estar rodeado de una diversidad cultural. Cuando estás en tu mundo, en tu burbuja, se te cierra mucho la visión de lo que es en realidad la sociedad. Para mí, mientras más se mezclen las culturas, mejor. Aprendes mucho más de la vida cuando estás expuesto a otros puntos de vista.

E: Muchas gracias, eso sería todo.

J: Gracias a ti.

Fin de la entrevista

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

ANEXO D. "Entrevista a Norma. Transcripción".

Edad: 32 años – Lugar de residencia: ATLANTA, GA (desde 2021).

N: Norma. Entrevistada. (En cursivas).

E: Elsa. Entrevistadora. (En negritas).

Duración: 1 hora

Fecha y lugar: 30 de abril de 2024, vía Google Meet.

Inicia entrevista

E: Hola Norma, muchas gracias por conectarte.

N: Hola Elsa, gracias por considerarme.

E: Quisiera que me platiques un poco de tu vida en México. De dónde eres originaria, a dónde fuiste a la universidad, cómo fue tu vida profesional en México (porque sé que trabajaste en México), y un poco sobre tu núcleo familiar.

N: Mi nombre es Norma, nací y crecí en Fresnillo, Zacatecas, tengo treintaidós años. Estudié la carrera de Ciencias de la Comunicación y Medios Digitales en el Tecnológico de Monterrey en campus Monterrey. Cuando estuve ahí, había que elegir una dirección específica en comunicación, yo elegí publicidad. Estuve trabajando como copywriter[531] *dos años en CDMX en agencias de publicidad, en una agencia mexicana y otra internacional. Después tuve una oferta de trabajo en el Tec de Monterrey en Zacatecas, donde me desempeñé como Coordinadora de Comunicación, y ahí estuve alrededor de dos años. Y la verdad siempre estuve muy influenciada por mi familia en el tema de la salud, porque mi papá es ultra maratonista, mi mamá es psicóloga. Entonces siempre crecí con el tema de la salud mental y física, y al principio no me gustaba porque era levantarnos súper temprano en diferentes ciudades para ir a ver a mi papá correr. Hasta que de repente le empecé a agarrar el gusto, empecé a entrenar para un maratón, y después estaba ya tan metida en todo eso que decidí hacer la carrera en nutrición.*

Mi perfil es poco tradicional, porque hice la carrera de Nutrición en la Universidad Cuauhtémoc, en Aguascalientes; después, tienes que hacer servicio social de un año para que te den el título de nutrióloga, y mi directora de carrera me motivó a aplicar al Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición para hacer mi servicio social ahí. Es como el instituto de nutrición más importante de México. Me aceptaron en el Departamento de Neurología y Psiquiatría. Y eso también fue poco tradicional porque fue en pleno COVID 2020-2021, entonces tuve que hacer mi servicio a larga distancia, nunca pude pisar el hospital. Hice un año ahí.

[531] Trabajo que consiste en crear textos atractivos y persuasivos para fines publicitarios.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Luego, cuando estaba en el Instituto, comencé a darme cuenta que la nutrición es una parte muy chiquita de la nutrición de la gente, hay muchos factores socioeconómicos, como el acceso a un transporte público, a qué tan segura es la ciudad donde vives, qué tan viable que salgas a caminar, si hay acceso a comida fresca, supermercados, el presupuesto de la familia, si alguien está lidiando con alguna enfermedad mental, si la mamá o el papá tienen depresión, pues no hay nadie que cocine los alimentos. Entonces hay gente que pasa inseguridad alimentaria o hambre, aunque no sean de bajos recursos.

Son muchísimos factores a considerar, y la nutrición por sí sola me empezó a quedar chiquita. Entonces, decidí hacer la Maestría en Salud Pública. Y en ese momento mi ahora esposo estaba acá en Atlanta terminando su MBA.[532] *Me puse a investigar y resultó que Atlanta es la mejor ciudad para hacer algo en Salud Pública en Estados Unidos, porque aquí está el CDC,*[533] *que es como el centro donde se toman todas las decisiones de pandemia, vacunas, prevención, todo eso.*

En mi familia soy la mayor de cuatro hermanos. Yo tengo treintaidós años, mi hermano tiene veintiocho, mi hermana veintidós y mi hermana más chica tiene diecisiete. Todos viven en Zacatecas menos mi hermana que está en Monterrey estudiando Derecho. Y creo que hasta ahí fue la pregunta.

E: Oye y, ¿en qué momento conoces a tu esposo?

N: Lo conocí en el Tec, en Monterrey, en 2010. Él estaba estudiando Ingeniería Química y yo Comunicación. Y como éramos foráneos, vivíamos en residencias y nos conocimos ahí. Éramos mejores amigos. Después de graduarnos, pasaron unos diez años, luego nos volvimos a encontrar en varias bodas y empezamos a salir. Y pues todo fue muy rápido, nos casamos.

E: Ok. Entonces, tú te vas a Estados Unidos por la Maestría en Salud Pública. ¿Eso en qué año fue?

N: Fue en agosto del 2021.

E: ¿Y te fuiste pensando en quedarte allá definitivamente?

N: La verdad nunca lo hablamos mucho, pero la idea sí era estar aquí, hacer la Maestría, trabajar, y hasta donde pudiéramos estar. Ahorita nuestra idea es quedarnos aquí lo más posible. Definitivo.

E: Entonces, emigraste sola, pero él ya estaba allá. ¿Llegaste entonces ahí con él?

N: Sí, emigré sola. Él ya estaba aquí con visa de estudiante. Y yo también saqué mi propia visa de estudiante. Él tenía ya tres años aquí cuando yo me mudé. Entonces él tiene ya aquí seis años y yo voy a cumplir tres años.

[532] Master of Business Administration. [Maestría en Administración de Empresas].

[533] Centers for Disease Control and Prevention. [Centro de Control de las Enfermedades y Prevención].

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

E: Oye y, ¿cómo fue tu proceso de salida de México y llegada a Estados Unidos? Desde tus relaciones personales, cómo les dijiste a tus papás, ¿cómo estuvo ese proceso?

N: Sí, la verdad cuando les dije a mis papás estaban contentos por mí, pero también era un tema que se evitaba un poco. Mi papá estaba como de "¿cómo que te vas a ir?, ¿cuánto tiempo te vas a ir?". Cuando empecé ya en serio con el trámite, le pedí a mi papá documentos y que me firmara cosas. Porque también para que te acepten, tienes que comprobar una cierta solvencia, que era más grande que la que yo tenía en ese momento, entonces mi papá me ayudó con esos papeles del banco. Pero "[…] mi mamá siempre me dijo "no quiero que regreses nunca, obviamente te voy a extrañar, pero no quiero que regreses". Estaba feliz de que saliera de México.

E: ¿Tienes otro familiar que haya emigrado antes que tú a Estados Unidos?

N: No cercano. Tengo tíos abuelos que se vinieron acá muy chavos, desde los trece o catorce años. Ya tienen aquí su familia y todo. Están en California, en Chicago y en Texas. Pero de mi núcleo cercano de familia, fui la primera en emigrar.

E: ¿Entonces ya conocías Estados Unidos desde antes?

N: Sí, vine varias veces. Mi papá nos sacó la visa cuando yo tenía como diez años. Tuve visa desde chiquita, pero iba nada más de turista.

E: Oye y, ¿cómo ha sido el proceso administrativo para quedarte legalmente en Estados Unidos?

N: La verdad siento que ha sido súper sencillo para mí. Lo único que necesitas para tener una visa como yo, de estudiante, visa F1, es una admisión a una universidad. Obviamente, después de que compruebas cierta solvencia, que es uno de los pasos que te piden por parte de la escuela, ellos te dan un documento para que vayas a la embajada. Y en la Embajada de Estados Unidos en México había en ese entonces un retraso muy grande por la pandemia, pero gracias a Dios, las visas de estudiante y de trabajo son muy rápidas. Yo recibí mi admisión un viernes, hice cita para mi visa el martes, y me llegó mi visa el viernes. Súper rápido. En menos de dos semanas yo ya estaba en Atlanta.

E: ¿Y por qué crees que haya sido tan rápido?

N: Porque las visas de estudiante son prioritarias, creo. Si eres estudiante, vas a aportar algo al país. Si vas a trabajar, es igual. Son visas que tienen prioridad frente a las visas de turistas.

E: Ok. ¿Y cómo sentiste el recibimiento de la sociedad cuando llegaste a Atlanta? ¿Cómo es la gente allá?

N: Siento que yo estuve como en una luna de miel de un año y medio. La verdad para mí fue relativamente fácil porque siento que mi esposo me había abierto la puerta. Él fue mi mentor en muchas cosas, sabía de ciertos trámites, etc. Entré a la universidad y la verdad es que las universidades son una burbuja, porque obviamente hay gente muy educada, muy culta, de

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

muchos países, entonces hay muchísimas perspectivas y muchísimo respeto de dónde eres, de dónde vienes. Yo era muy ignorante de culturas del medio oriente o de África. Me tocó realmente hacer preguntas tontas. Y me sentí muy bienvenida. Aparte en la universidad me dieron una beca del 100% y me dieron trabajo en la escuela. El trabajo que tenía en el Tec, me lo dieron acá en la escuela. Y no te pueden dar trabajo si no te dan una beca del 100%. Entonces, yo no me la creía. Era demasiado. ¿Cómo que me van a dar beca del 100% y me van a pagar? Mi pregunta siempre fue: ¿por qué no podemos tener estas oportunidades en México? ¿Sabes? Yo sentía que ese recibimiento era too much, [534] *y no me la creía al principio, sentía que tenía que hacer cosas de más para compensar, y que pensaran que yo merecía estar ahí. El síndrome del impostor me llegó muy fuerte*

El shock empezó cuando empecé a hacer amigas gringas. Porque en general, si haces amigas del extranjero, gente de Medio Oriente, de África, es más parecido a la cultura latina, de "oye, ¿nos vemos hoy?" y no hay ningún problema. Cuando empecé a hacer amigas gringas fue un shock muy extraño porque les preguntaba si querían ir por un café, y me decían "sí, tengo espacio el 15 de mayo", y eso era dentro de un mes. Eso sí fue un shock grande, porque no puedes llegar a casa de nadie a llevarle algo, tienes que preguntar primero. Se ve súper mal que llegues sin avisar. Las fiestas son como "esta reunión es de 6 a 10 pm", y tienes que llegar a la hora e irte a la hora. Algo que me ha sorprendido muchísimo es la moderación que hay con el alcohol. Yo estaba acostumbrada a fiestas donde todos se ponen 'hasta las chanclas'.[535] *Y se me hacía muy raro eso de que mi esposo tampoco tomaba ya, como en la universidad. Aquí nadie se emborracha. Hay ambientes en donde sí, pero generalmente no. Y menos si vas a manejar. Siempre hay conductor designado, y no toma ni una gota de alcohol. O máximo una cerveza. Es todo con mucha moderación y todo enfocado al trabajo. Trabajar, trabajar, trabajar.*

Hay un orden, hay una rutina establecida. Por eso no te puedes meter en la rutina de la gente. Y siento que eso me hizo a mí empezar a hacerme más independiente porque sí estaba muy acostumbrada a hablar todo el tiempo con mis amigas. Y ahorita tengo amigas de México que me han dejado de hablar o que me reclaman de que ya no hablo con ellas, porque me he acostumbrado a no hablarle a alguien cuando me pasa algo, porque asumo que la gente está ocupada. Es como "aprende a regular tus emociones y resolver tus problemas tú sola, o con tu esposo".

E: Varias personas con las que he hablado me han dicho que allá son muy individualistas. No es una sociedad comunitaria. Entre extranjeros igual y sí, pero los gringos no tanto, ¿no?

N: Los gringos están 'en su rollo'. Empecé a hacer amigas aquí, que hasta fueron a nuestra boda y todo. Y yo tenía esa expectativa de amistad de Latinoamérica de que estás en constante contacto, y se ven seguido, y te invitan a lugares. Yo me hice una idea que no era. Porque llegamos de la boda y cada quien estaba en su vida. Sí somos amigos, pero no es

[534] [Demasiado].

[535] Expresión coloquial mexicana que hace referencia a un estado de embriaguez extrema.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

como que te escriban cada fin, ni cada quince días para verse. Hay unos amigos muy cercanos, nos queremos mucho, y los veo dos veces al año. Entonces, por ejemplo, ahora que nos vamos a ir a Boston, tenemos una pareja de amigos que queremos mucho, y les escribimos en marzo para ver si podíamos vernos en abril, porque queríamos contarles que nos íbamos. Y fue como de "abril va a estar un poco pesado, pero les escribimos y nos vemos como en mayo". Entonces, pues ni modo. Nada más les enviamos la invitación para la despedida sin decirles más, y ya entonces sí nos dijeron que si nos veíamos el viernes. Hicieron un esfuerzo y un espacio en su agenda, pero sólo porque era una ocasión especial.

E: Oye y, ¿tú ya hablabas bien inglés al llegar? ¿O cómo era tu nivel de inglés cuando llegaste?

N: Siento que mi nivel de inglés era muy bueno, lo que me costó trabajo fue el acento de Georgia. Es un acento súper difícil. Hay gente que pega mucho las palabras una con otra, mucha de la gente en Georgia es afroamericana, entonces es un acento muy difícil. Y me costó mucho porque yo estaba con estudiantes, les daba orientaciones de primer día de clases con sus familias, y fue muy frustrante al principio. Ahorita siento que ya puedo entender mucho más. Mi esposo no tanto, porque como trabaja desde casa, no tiene mucha exposición con el exterior. Yo he tenido mucho contacto con afroamericanos. Estamos comiendo algo, llega una mesera a decirnos algo y Tom, mi esposo, no entiende nada, y yo sí. Y eso que Tom tiene seis años aquí. Como que ya hasta por intuición.

E: Oye, y ahora que mencionas que hay mucho afroamericano, ¿cómo son ellos? ¿Son más cálidos, o su cultura se acerca más a la latinoamericana? Cuando dices que hacías visitas en la universidad, ¿te hacían alguna observación porque no entendías?

N: Pues depende. Siento que, en ese contexto, como había muchos estudiantes de otros países, eran muy buena onda todos. Pero, por ejemplo, cuando hablas por teléfono, la gente es muy grosera. Y especialmente ellos tienen un trauma generacional muy grande por la guerra civil, la esclavitud, entonces todavía son hijos de generaciones que sufrieron muchísimo, y algunos tienen un carácter muy difícil. Me ha costado un poco acostumbrarme a la agresión en cómo hablan. Por ejemplo, hace rato fuimos al hospital, nos pasamos un filtro porque no nos dimos cuenta y la policía, que era afroamericana, nos gritó horrible. Y todavía me cuesta.

E: ¿Cómo hiciste tu círculo de amigos allá?

N: Empecé a hacer amigas en la orientación de la Maestría. Hice una amiga de Irán, somos súper cercanas. Luego, en mi programa había mucha gente con beca que venía de Medio Oriente, Pakistán, Irak, Palestina, Israel, mucha gente de África. Mi mejor amiga de la maestría es de Túnez, se vino ella sola desde allá. Tengo otra muy buena amiga de Sierra Leona. Otro amigo de aquí de Atlanta, bueno vive aquí, pero es de Minneapolis. Mucha gente se ha venido a Georgia porque es más barato vivir aquí. En el trabajo hice un amigo de Tennessee.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Luego empecé a hacer mis prácticas profesionales en el Banco de Alimentos, y mi jefa y algunas trabajadoras se hicieron mis amigas también.

E: Y ahora, ¿cómo percibes tu nivel de adaptación? ¿Cómo crees que ha evolucionado?

N: Siento que ha cambiado mucho porque cuando terminó mi luna de miel, comencé a hacer otra vez todos los trámites. Por ejemplo, mi licencia de conducir, y fue frustrante porque pues yo ya sabía manejar, pero tuve que hacerlo de nuevo todo. Y a parte son súper estrictos, hice el examen tres veces, y siempre me enojaba mucho por tener que volver a hacerlo.

Y cuando salí de la burbuja de la universidad y empecé a enfrentarme a servicios públicos, empecé a vivir más microagresiones, siento, o literal racismo. Por ejemplo, el sistema de salud aquí en EE.UU. es un asco. Es el país que gasta más dinero en salud, y es el país desarrollado con peor atención. Aunque tengas seguro, es carísimo. La gente de bajos recursos, yo no sé cómo le hace. Hay gente que vive endeudada toda su vida por ir al doctor una vez. Y hay mucha discriminación hacia la gente negra, los tratan peor en los hospitales, tienen la creencia que tienen mayor tolerancia al dolor y entonces no les ponen anestesia. La gente blanca tiene mucho menos tasa de mortalidad; la gente latina está como en medio de ambos. Mi esposo tiene muy buen seguro, y yo estoy también con ese seguro. Quise ir a un dermatólogo y tenían cita para nuevos pacientes hasta dentro de un año. Si quieres ir al psicólogo literal te dicen: si es una emergencia, si te estás suicidando, marca al 911, y si no, no hay nuevos pacientes hasta nuevo aviso.

Todo eso sí fue un choque. Extraño mucho en México que vas a un doctor y te atiende el mismo doctor. Porque aquí te atiende el practicante, y el doctor te ve dos minutos.

Siento que ya pasé todos esos choques y ya me siento un poco más acostumbrada a todo eso.

E: Y ahora, te vas a Boston, ¿verdad?

N: Así es.

E: ¿Y eso por qué?

N: Cuando tienes visa de estudiante, tienes permiso para trabajar durante un año después de que terminaste tus estudios. Puedes trabajar legalmente un año con la visa de estudiante, lo único que necesitas es una oferta de trabajo. Y yo ya la utilicé este año, estuve trabajando en el departamento de Salud Pública como nutrióloga, veía a mujeres embarazadas de bajos recursos y a sus hijos, que justo no tienen acceso a todo el sistema de salud. Y yo sabía que mi permiso se iba terminar porque cuando renové mi licencia en diciembre, me pusieron la fecha de expiración en julio, que es cuando se acaba mi permiso de trabajo. Entonces, mi esposo y yo fue como de "en julio, bye". Y no me he querido meter en la visa de Tom, que obviamente sería más fácil. Pero siempre hemos ido creciendo juntos profesionalmente. Las opciones eran: 1) me meto con la visa de Tom como esposa, me espero dos años a que me den la 'green card' y puedo hacer lo que se me dé la gana aquí; o 2) me meto a una maestría de un año, juego con el sistema, mi visa se vence en mayo 2025, y alcanzo justo a terminar la maestría sin necesidad de salirme de EE.UU. a renovar mi visa. Me la cambiaron ya

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

automáticamente, ya no está en Georgia State University mi visa, ahora está en Bapson College, en Boston.

E: ¿Y después de eso cuál es tu plan?

N: No voy a poder trabajar terminando la Maestría. Nuestro plan es, que va a faltar un año para tener la 'green card'. Bueno, pequeño detalle, descubrí que estoy embarazada el miércoles pasado, entonces cambió mucho el panorama. Entonces creo que me voy a dedicar a ser mamá durante un año después de la maestría, ahora sí me voy a meter a la visa de Tom. Y pues esperar la 'green card' para poder trabajar.

E: ¡Felicidades! Pues se acomoda justo bien, te vas a poder dedicar a tu bebé mientras se arregla todo.

N: Sí, justo. Termino mi maestría, me meto a la visa de Tom como esposa, espero el tiempo necesario para que me den la 'green card', que espero que sea pronto. Mi plan B es hacer algo en México a distancia, trabajar a distancia. Pero pues siempre es más padre conocer gente en el lugar en donde estás.

E: Oye y, ¿tú consideras que hay más oportunidad de crecimiento profesional allá que acá en México?

N: Sí, 100%. Yo me emocionaba y me enojaba mucho al mismo tiempo aquí. Cuando entré a hacer mis prácticas profesionales en el Banco de Alimentos aquí en Atlanta, yo tenía un síndrome del impostor tan grande que no me creía todo lo que me estaba pasando. Les envié mi CV, que no es muy tradicional, comunicóloga y nutrióloga. Llegué ahí y me dijeron que sintieron que encontraron un unicornio cuando mandé mi CV. En RRHH me dijeron que estaba sobrecalificada para lo que estaba haciendo, que el rango de pago era tal, pero como yo tenía más estudios, me iban a pagar más. Yo no me la creía. O sea, ni me creía, primero, que me pagaran las prácticas profesionales y, segundo, que lo que te preparas y lo que estudias, aquí sí importa y sí tiene un valor. Y vale la pena el esfuerzo que haces por estudiar. Me tenían mucho respeto, aunque fuera practicante.

Después, cuando empecé a trabajar en Salud Pública, me di cuenta que hablar español era un plus aquí. El trabajo que tenía, entré en un primer nivel, pero me pagaban como nutrióloga de más de cinco años de experiencia por el hecho de que hablaba dos idiomas. Es muy raro que la gente aquí hable dos idiomas, nunca necesitan otro que no sea el inglés. Entonces yo podía ver pacientes latinos y gringos. Sentía que valía la pena lo que hacía. Nunca estás haciendo cosas de más.

E: ¿Y tu experiencia profesional en México fue diferente?

N: Fue horrible. En Zacatecas tenía un jefe espantoso, tú lo conociste. Fue el peor de todos, se robaba mis ideas, no había ninguna flexibilidad, tenía que estar sentada ahí ocho horas sin importar qué, me tenía que quedar horas extras que no me pagaban. Aquí no te puedes quedar ni un minuto más, es contra la ley, y si te quedas, tienen que pagarte más. En publicidad, fue un machismo grandísimo, 'sabes qué Norma, eres mujer, y publicidad es

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

difícil'; de hecho, por eso me salí de ahí, me dijeron 'eres mujer, tienes mucha disciplina, pero este es un trabajo que demanda mucho, y si quieres ser mamá, no te recomiendo que te quedes aquí; tienes disciplina, no estoy seguro que tengas talento'. Me lo dijo un hombre. Y después de esto salió todo lo del 'Me Too' en las agencias de publicidad, y yo pude haber dado mi testimonio de cómo me trataron en esa agencia, era horrible. Me pagaban súper poquito tanto en CDMX como en Zacatecas.

Cuando llegué aquí, me tomó un tiempo quitarme el trauma de que pensaba que me iban a tratar mal, y más porque era de México. Y, dentro de lo que cabe, ha habido respeto, luego hablamos de las microagresiones. Pero es muy distinta la cultura del trabajo.

E: Y, ya que mencionas las microagresiones, esos choques u obstáculos con los que te has topado. O actitudes no tan placenteras de la gente. ¿Te ha pasado?

N: Sí. Algo que me pareció muy interesante cuando llegué es que hay mucha gente de EE.UU. que no tiene pasaporte. Hay gente que nunca ha salido del país. Entonces, obviamente el conocimiento de otras culturas es nulo. Y hay mucho estereotipo entorno a la gente latina. Todos los latinoamericanos son mexicanos bajo sus ojos. Párale de contar. Gente de Colombia va al nutriólogo y les recetan tortilla y ellos ni siquiera comen tortilla, algunos ni saben qué es. Nos meten a todos en un monolito.

Sí te das cuenta que hay mucha ignorancia de todas las culturas, no nada más de la mexicana. Yo siento que fue un racismo 'leve' que, en el Banco de Alimentos, una de las nutriólogas me dejó un día en mi escritorio chiles. Y fue como raro, o sea qué padre que lo intente, pero siento que la gente piensa que comemos chile 24/7. Y fue incómodo. O comentarios de "oye tú sabes bailar salsa, ¿verdad?" Y yo como de "no". No todos los latinos sabemos bailar.

En este último trabajo sí fue donde más me impactó todo. Es un trabajo de gobierno, entonces había gente mucho menos educada. Toda la gente de administración. A la gente de bajos recursos le dan una tarjeta para que compren comida saludable en los supermercados, y mi trabajo era orientarlos en nutrición, especialmente a mujeres embarazadas. Les dan ese dinero para que compren comida y además orientación nutricional. La mayoría de la gente hispana es gente indocumentada, no es gente como yo que se vino y llegó en avión. Y mis compañeros de trabajo me decían así de "oye, tengo una duda, es que tú te ves muy distinta a toda la gente que viene a pedir el apoyo". Y yo: "¿y qué tiene?" Y me decían de "es que, por ejemplo, yo veo a la gente en las telenovelas, y es gente muy bonita, y tú eres más blanca que yo, y la gente que viene es gente chaparra, gorda, morena". Y yo me enojaba muchísimo, no tienes idea, no sabía qué contestar. Y esa persona que me dijo eso, era de Puerto Rico. Les decía "hay muchos tipos diferentes en México, es un país muy grande. Esa gente que ves, a veces es de poblaciones indígenas muy marginadas, que tienen que venir aquí porque allá los están matando, básicamente".

Pero es que, ¿cómo les explicas? Al final dejé de querer pelearme con la gente. Hubo comentarios de "oye y, ¿sí es cierto que en México les dan chile en los biberones?" y se empezaban a reír. Y yo, sin reírme, "no, ¿dónde escuchaste esa estupidez?".

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

E: Oye, pero también, la imprudencia e impertinencia de preguntar ese tipo de cosas. No sé si es con afán de ofender, o de verdad están completamente alienados de todo el mundo.

N: Sí, es muy incómodo. ¿Qué necesidad? También, cuando pedían comida a la oficina, y llegaban a veces con salsas, mi jefa me daba las salsas así de, "¿a ti te gusta la salsa verdad?". Y yo de "no, gracias". Porque me ofendía. Mi jefa era mucho de hacer preguntas que, técnicamente, no puedes hacer. Me preguntaba si era ciudadana, que por qué estaba en EE.UU., si tenía visa, etc. O cuando venía mi familia a visitarme les contaba y muy sorprendida me decía "¿es la primera vez que vienen?". Y yo: "no, ya han venido muchas veces". Nos meten a todos en un mismo estereotipo, que no tiene nada de malo la gente que está así, pero me parece fuera de lugar asumir esas cosas, o hasta decirlas, ¿sabes?

En las zonas rurales es más notorio. Donde yo trabajaba era en una ciudad a las afueras de Atlanta, ahí era gente republicana, votan por Trump, etc.

E: Mucho contraste con lo que decías del ambiente universitario mucho más abierto y tolerante, donde todo el mundo es más educado y consciente de que existen muchas costumbres y culturas. En estos pueblos se siente más la diferencia.

N: Sí, totalmente. Normalmente, todos los servicios de uñas, manicure, costureras, belleza, es gente de la India, asiáticos o de Medio Oriente. Y cuando me preguntaban de dónde era y les decía que era de México, me decían "you are too pretty to be mexican".[536] *¿Cómo no se dan cuenta que eso es ofensivo? Creen que es un cumplido.*

E: ¿Y qué sientes cuando te dicen esas cosas?

N: Me enoja. Al principio alegaba mucho, les enseñaba fotos, etc. Pero luego entendí que es difícil hacerlos cambiar, entonces ya me empezó a valer un poco. Antes me daba mucho miedo que se notara mi acento, me daba miedo hablar mal o cometer errores. Y ahora me gusta y me siento orgullosa de mi acento, se nota que no soy de aquí y que tengo una historia.

E: Ya no buscas encajar en su molde.

N: No, ya no.

E: ¿Y al principio sí?

N: Sí, mucho. Me quería ver lo más gringa posible para que nadie me atacara. Y ahora es como "pues si me atacan, es su problema".

E: ¿Y cómo percibes tu propia identidad allá? ¿Te sientes más orgullosa de ser mexicana estando allá?

N: Creo que siempre he estado muy orgullosa de ser mexicana, pero siento que estando acá sí se ha exacerbado. Mi esposo y yo todas las mañanas leemos periódicos mexicanos, nos gusta hablar de política, de lo que está pasando aquí y allá, estamos muy metidos con las

[536] ["eres muy bonita para ser mexicana"].

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

elecciones. Y cada que hablamos de eso, nos damos cuenta que nunca vamos a regresar. Este fulano sigue haciendo esto, este otro también. Es horrible. Pero cada que aprendo más, por ejemplo, de nutrición, me siento muy orgullosa de la comida mexicana. De la dieta mexicana, que es comida fresca. Lamentablemente aquí no hay una dieta accesible de mercadito.

Y, ahora, quiero que mi hija tenga su identidad marcada. Quiero que hable español 100%, que vaya a casa de sus abuelos en Yucatán y en Zacatecas y coma de todo.

E: Y, ¿crees que, si hubieras tenido todas esas oportunidades laborales, académicas y de vida en México, te hubieras quedado?

N: Mira, la verdad no creo. Depende. Obviamente el factor más grande aquí fue mi esposo. Yo siempre había querido venirme a hacer una maestría a Estados Unidos. Y cuando empecé a andar con Tom, lo hablamos desde un principio, él me dijo que él se quería quedar en EE.UU. y me dijo que él respetaba que yo no quisiera irme, pero que él eso era lo que quería. Y yo sí quería irme, la verdad. Tal vez hubiera sido diferente si me hubiera venido yo sola, soltera, hubiera tenido diferentes oportunidades. Creo que siempre tuve la idea de venirme temporal o permanentemente.

E: ¿Cuáles crees que sean algunos factores que hacen que México no sea un lugar tan adecuado para vivir para ti?

N: Primero, la inseguridad. A mí me da mucha tristeza que mi papá dejó de correr totalmente, le da terror salir a correr en Zacatecas. Aparte somos de Fresnillo. No poder ni siquiera hacer deporte, salir al parque. No puedes vivir una vida tranquila. Otra cosa es esto a lo que estamos acostumbrados en México de que "el que paga, manda", entonces, creo que el gobierno se acostumbró mucho a manipular de esta manera a la gente, en lugar de generar oportunidades de empleo. Y también pasa aquí, la gente cuando les dan apoyos así se hace super dependiente, te hablan mal, se enojan porque no les dan cosas gratis. Y siento que en México lo hacen tres veces más en comunidades desprotegidas. La inversión a la educación, los apoyos al deporte, siento que no hay cultura de educación, de deporte. Falta mucha ética en los altos puestos. Siento que México es un caos.

Aquí también hay muchas cosas que me estresan, me han puesto un montón de multas por no saber cómo funcionan las cosas. Pero las cosas funcionan, pues. Te cobran muchos impuestos, pero los ves reflejados en donde vives. Y en México las cosas no funcionan.

E: Oye y, ¿cómo crees que te percibe la gente cercana a ti que se quedó en México?

N: Eso ha sido súper fuerte. No ha sido muy bonito. Mi familia obviamente me ha apoyado siempre, mis papás dicen que estoy abriendo puertas, que mis hermanos están viendo otras realidades, que ellos están viéndome lograr cosas que nunca se hubieran imaginado. Soy la primera mujer de la familia con una maestría. Siento que eso fue muy bonito para mis papás y mis hermanos, el acompañarme en ese proceso. Mi hermana ahorita se quiere ir a estudiar a otro país, como que cambiaron de chip también. Porque aparte yo nací en una familia donde todavía se trataba a las mujeres como menos, "¿cómo que se va a ir a estudiar a otra

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

ciudad?" o "si se va a terminar casando, para que le pagas la carrera en el Tec?" Mis tíos son súper machistas y mi papá peleó mucho siempre.

E: ¿Tu papá no tiene esa misma mentalidad?

N: No, mi papá se contaminaba y sentía culpa del dinero que pagaba por mi educación por los comentarios que hacían. Pero yo creo que ahorita le demostró a su familia que sí sirvió de algo. Y obviamente cuando me metí a la segunda carrera, a nutrición, olvídate, era la oveja negra de la familia, "es que a Normita le encanta estudiar y no le gusta trabajar, que la mantengan ya". Y hasta todavía ahorita que me ven abriéndome puertas en otro lugar, todavía es como de "pero pues está con su esposo". La gente siempre va a opinar, aunque no les preguntes.

Y con mis amigas cercanas de toda la vida es con quienes ha sido muy difícil. Siempre hubo ciertos celos de que me fui a Monterrey a estudiar. Y justo el mes pasado una de ellas me dejó de hablar porque ya no le escribía. Me dijo que he cambiado mucho desde que me vine, y que su amistad para mí es desechable porque ya soy feliz en otro lado, ya no le platico mis problemas. Un montón de cosas me dijeron. Cuando en realidad pues, es cierto que me he alejado, pero también es repercusión de cómo es la vida aquí, ¿sabes? Empecé a darme cuenta que acá son todos más individualistas, y empecé a resolver mis problemas yo sola. Siento que dejé de escribirles porque estaba ocupada con la maestría y mi trabajo, manejaba una hora de ida y una hora de regreso de mi trabajo, terminaba cansadísima, lo último que quería era ver una pantalla. A veces no tenía tiempo ni de hacer ejercicio. Y obviamente, mis problemas se los platicaba a mi esposo, al que está ahí todos los días conmigo. Sí dejé de escribirles, pero obviamente hay amigas con las que hablas una vez al mes, y no es un problema.

E: Y también, tú tuviste que adaptarte a otro modo de vida que inevitablemente se ve reflejado en todas tus relaciones.

N: Sí, exacto. Igual y ellas no logran dimensionar eso. Siento que es eso, es una barrera porque nunca van a entender por lo que estoy pasando. Y cuando me dijeron "somos desechables porque ya eres feliz", sí pensé que en realidad no tiene ni idea de lo que paso yo acá, de lo que vivimos Tom y yo. Y que estaban más interesadas en ellas mismas que en mí. Me sorprendió mucho enterarme ahora que estoy embarazada, porque siento que fue justo en el momento ideal en que empecé a cortar relaciones que ya no me sumaban, el trabajo en el que estaba, etc. Eran amigas muy cercanas, yo era madrina de uno de sus hijos, pero pues esperaban cosas de mí que yo no podía darles. Lo siento. Obviamente tengo otras amigas muy lindas, que siempre que hablo con ellas me motivan y hablamos tanto de ellas como de mí. Pero siento que algunas personas sí me agarraron un cierto coraje. Cuando les dije del MBA, algunas me hicieron sentir como que era lo peor que había hecho en mi vida, no sé qué me quieren ver haciendo aquí, si quieren que esté triste y llorando, sufriendo. No sé. Le cuento a mi terapeuta que entre más tiempo paso aquí, menos amigas tengo en México. Y me dijo que era normal, que yo estaba creciendo y cambiando también como persona, y que a veces uno no puede quedarse con las mismas amistades. Es difícil porque estoy acá sola, pero a fin de cuentas creo que es mejor así.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

E: ¿De qué manera te mantienes en contacto con la cultura mexicana?

N: Primero, el periódico. Estamos muy enterados de lo que pasa. Segundo, estar en contacto con mi familia, hablo mucho por FaceTime con mis papás y mis hermanos. Cocinando comida mexicana, recetas familiares.

E: ¿Vienen seguido a México?

N: Vamos unas tres veces al año. En Navidad, a veces en verano. Y tratamos de que sean tres veces, entre Zacatecas, Yucatán y CDMX.

E: Oye, y, para terminar, quisiera que me digas de manera general, cómo englobarías y describirías tu proceso de emigración.

N: Creo que ha sido la decisión más importante que he tomado en mi vida. Y ha sido la decisión que me ha hecho transformarme en el ámbito personal, profesional. Me ha hecho respetar más mis raíces, mi país, mi familia. Valoro mucho el poder comer algo mexicano. Y también, siento que puedo resolver muchos problemas ahorita, te obliga a ponerte un chip de resolver cosas todo el tiempo. Siento que tienes que tener una capacidad de adaptación muy grande, estar improvisando siempre, acostumbrarte a situaciones inesperadas. Y la verdad ha sido muy gratificante, hay muchos retos y barreras, pero creo que lo más importante es tener recursos para defenderte como persona, y para aprender a hacer oír tu voz. He aprendido a decir "no". He tenido un cambio muy grande, también como pareja con mi esposo, somos súper cercanos porque nada más somos él y yo. En general, estoy muy agradecida con las oportunidades que he tenido al emigrar, estoy consciente que tengo muchos privilegios, y que hay gente que no tiene las mismas oportunidades. Pero en realidad, lo que siempre pienso es "sí valió la pena".

E: Muchas gracias por tu tiempo, Norma.

N: No hay de qué. Espero haya sido útil.

Fin de la entrevista

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

ANEXO E. "Entrevista a Montserrat. Transcripción".

Edad: 47 años – Lugar de residencia: VIRGINIA (desde 2017).

M: Montserrat. Entrevistada. (En cursivas).

E: Elsa. Entrevistadora. (En negritas).

Duración: 1 hora 16 minutos.

Fecha y lugar: 6 de mayo de 2024, vía Google Meet.

Inicia entrevista

E: Hola Montserrat, buenas tardes. Quisiera que empezaras diciéndome tu edad y de dónde eres originaria.

M: Ok. Soy Montserrat, tengo cuarenta y siete años y soy originaria de la Ciudad de México.

E: Muy bien, Montse. ¿Estudiaste la universidad?

M: No, no tengo carrera universitaria.

E: Y cuéntame, ¿cómo era tu vida en México?

M: Siempre viví en la Ciudad de México, solamente viví un año en Villahermosa, Tabasco. Pero de ahí en más, nací, crecí y me desenvolví siempre en la Ciudad de México.

E: ¿Ahí conociste a tu esposo?

M: Así es. Él es extranjero. Sus papás son argentinos, y por el trabajo de su papá, él fue viviendo en diferentes partes del mundo y terminaron en México, y ahí fue que nos conocimos.

E: También me comentabas que tienes una hija, ¿qué edad tiene?

M: Sí, tengo una hija de ocho años.

E: ¿Ella nació en México?

M: Sí. Nos venimos a Estados Unidos cuando ella tenía un año y medio.

E: Ok, entonces ahora sí platícame un poco de tu experiencia laboral en México.

M: Siempre trabajé. Desde los dieciséis años. En diferentes cosas. Me especialicé como guía Montessori, estuve trabajando en algunas escuelas como maestra de kínder. Después, cuando conocí a mi esposo, resulta que su mamá tenía un negocio de artesanía mexicana, hacían piezas de pewter, su fuerte era la exportación, y bueno, ahora sí que, por azares del destino, me invitó a trabajar con ella. Me dediqué a ese negocio durante ocho años, y ya después yo quise probar en bienes raíces, un poco por tener libertad de horarios y ser mi propia jefa y demás. Empecé a trabajar en eso y a los pocos meses salí embarazada, entonces

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

decidí que iba a disfrutar mi embarazo y que me iba a dedicar a mi bebé. Ahí fue que me empecé a dedicar al hogar, luego ya a mi hija hasta que tuviera ella edad de ir a la escuela y yo tuviera tiempo libre para retomar alguna labor.

E: ¿Y cuándo fue que emigraste a Estados Unidos?

M: Como te digo, mi hija tenía un año y medio. Mi esposo trabaja para una empresa americana y él estaba desarrollando un proyecto en México con esa empresa. Era un contrato por dos años, y ya que pasaron esos dos años iban a extender el contrato, entonces a mi esposo se le presentó la oportunidad de seguir con ese contrato, pero al mismo tiempo de formar parte de la empresa como tal, en Estados Unidos. Y obviamente eso implicaba movernos. La empresa tiene sus oficinas centrales en Washington, y pues lo vimos como una oportunidad. Nosotros siempre tuvimos en mente el mudarnos a algún otro país, no era nuestra intención quedarnos en México, y más cuando nació nuestra hija, para ofrecerle una mejor calidad de vida, mejores oportunidades, por la inseguridad que había en México, etc. Entonces, cuando se le presentó la oportunidad, ni lo pensamos. Dijimos sí. Y pues el proceso en sí del trámite, papeleo, visas y demás, tomó un año, más o menos. Hasta que ya nos dijeron que estaba todo listo y aprobado, nos fuimos. Fue un poco abrupto porque teníamos que estar en un mes ahí.

Teníamos la opción de que nos pagaron mudanza, o exceso de equipaje. Tomamos la decisión de que nos pagaran mejor el exceso de equipaje, que no tenía caso traer muebles ni nada para acá. Porque además llegábamos a un departamento temporal que la empresa nos proporcionaba en lo que nosotros encontrábamos una casa o departamento donde vivir. No sabíamos qué tamaño iba a tener, ni nada. Entonces consideramos que lo mejor era eso. Igual no fue fácil porque fue empacar toda una vida y deshacerse de muchas cosas. Nos venimos a Washington con seis maletas, nada más nuestra ropa. Las cajas de libros nos lo fuimos trayendo poco a poco. Llegamos a Washington, veníamos por tres años, porque la visa tenía duración de tres años. Siempre tuvimos la intención de quedarnos ya definitivamente, pero sabíamos que existía la posibilidad de tener que regresarnos.

Nos instalamos en el departamento que nos proporcionaron aquí y luego fue todo el proceso de buscar dónde vivir, en qué área y todo eso. Y comprar muebles, empezar de cero.

E: ¿Llegaron entonces a Washington, no a Virginia?

M: Llegamos a Washington. En realidad, Washington y Virginia están súper cerca. Pero finalmente, terminamos instalándonos en Virginia como tal.

E: Y, para ti, que me dices que nunca te habías movido de CDMX, solamente un año, ¿cómo fue esta experiencia de irte definitivamente del lugar donde siempre habías estado? ¿Cómo fue ese proceso?

M: Fue muy difícil porque, aunque yo lo venía buscando desde hace años atrás, desde que mi esposo y yo estamos juntos – tenemos dieciocho años juntos –, desde el primer año que estuvimos juntos decíamos que íbamos a mudarnos a otro país, pero por circunstancias de la vida, del destino, no se nos había dado. Cuando él me dice Estados Unidos, yo lo vi muy

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

fácil, honestamente, porque yo había tenido el privilegio de crecer yendo y viniendo de México a Estados Unidos. Yo tuve una hermana diez años mayor que yo, ya falleció, pero ella vivió en Estados Unidos, se casó con un americano y desde que yo tenía nueve años, se vino a vivir a EE.UU. Y yo, todos mis veranos los pasaba con ella, desde los nueve años hasta los diecisiete. Según yo, estaba muy familiarizada con la cultura, con el sistema, con todo. Lo vi muy fácil, pero definitivamente cuando llegué aquí a establecerme, me di cuenta que no era tan fácil como yo pensaba, y me costó trabajo adaptarme al sistema, a la cultura.

Obviamente también, Me queda claro que, mientras más grande emigras, más difícil es. La edad es un gran factor. Cuando tienes dieciocho o veinte o veinticinco años, yo creo que es muy diferente. Y a esta edad sí cuesta más trabajo porque ya estás completamente arraigada a tu país, a tu familia, a tus amistades. Es todo un proceso bastante complicado volver a hacer todo un círculo social. Claro que la tecnología, el internet, las redes sociales, el WhatsApp, facilita mucho las cosas. A mí que me tocó vivir esta transformación, comparándolo con mi hermana, es muy diferente. Ella emigró a EE.UU. en el 87 si mal no recuerdo, no había este contacto tan directo que tenemos gracias al internet. Nos hablábamos una vez al mes, las llamadas de larga distancia eran carísimas, eran llamadas súper rápidas. Ahora es mucho más fácil, te sientes mucho más cerca de la gente. Tienes la facilidad de poder hablar con tu familia, con tus amigos, con todos. Pero no estás físicamente. Eso cuesta trabajo.

E: ¿Y tú ya hablabas inglés cuando llegaste?

M: Yo lo entendía mucho, pero hablarlo me costaba mucho trabajo. Hoy en día sigo tomando clases, no lo tengo dominado al 100%. Pero bueno, tengo ya siete años aquí y he avanzado bastante.

E: ¿Y eras muy cercana a tu familia y amigos en CDMX?

M: Sí, claro. Sobre todo, amistoso. Tengo amigas que han sido mis amigas desde primero de primaria, son hermanas por elección, y súper unidas.

E: Y al momento de balancear los factores para irse o no irse, pesaba más esto de la inseguridad en México, la calidad de vida, etc., que las relaciones sociales.

M: Sí, totalmente.

E: Y cuando llegaste, ¿cómo sentiste el recibimiento de la gente en Washington, en Virginia? ¿Cómo fue el proceso de llegada?

M: En general, son bastante cerrados. Yo me he topado con personas muy amables, pero digamos que te marcan una línea. Sí son muy amables y te saludan, pero hasta ahí. No son como nosotros que abrimos la puerta, damos la bienvenida, invitamos a comer. Ellos marcan su distancia, sin ser groseros ni nada. Pero, hasta el día de hoy, me ha costado mucho trabajo relacionarme socialmente con otras personas, entrar al círculo, hacer un grupo. Amigos gringos, no tengo hoy en día. Pasa que también uno busca su gente. Buscas a tu gente, a tu cultura, tus raíces. Yo encontré un grupo de mexicanas, que somos veinticinco. Entonces,

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

obviamente, eso ha sido muy bueno para mí, pero no tan bueno por el hecho de que yo ya no me he preocupado por crear un círculo de amistades gringas, porque estoy muy cómoda con mi grupo que habla mi mismo idioma, tenemos las mismas costumbres, la misma cultura, la misma forma de ser.

E: ¿Y el idioma lo consideras una barrera?

M: Sí ha sido una barrera. Como te digo, yo no lo domino al 100%, pero sí he avanzado mucho. Pero para muchas cosas, sí me ha costado más trabajo. La gente con la que me he topado, hasta ahora ha sido muy amable. Siempre, mi primer acercamiento o apertura de diálogo con cualquier gringo es aclararles el "perdón, no domino el idioma". Y como que ya, automáticamente, bajan la guardia y se vuelven más amables y comprensivos. O conforme se vaya dando la conversación, yo busco esos espacios para decir "perdón, sé que mi inglés no es muy bueno", y siempre me dicen "no, te estoy entendiendo todo, no te preocupes". Hay personas que son más simpáticas que hasta me dicen "tú hablas mejor el inglés, que yo el español". Yo estoy haciendo el esfuerzo por hablar su idioma, y se agradece que lo comprendan.

E: ¿Nunca te has topado entonces a gente que sea grosera contigo por tu acento, o por la forma en la que hablas?

M: Bueno, gente déspota y mal educada siempre hay. Pero nunca ha sido porque sea extranjera, hasta el día de hoy. Sí hay gente que de repente es poco agradable, pero nunca me he sentido discriminada o juzgada. Al contrario, lo primero que me preguntan es "¿de dónde eres?", porque me notan un acento raro, o simplemente por mi nombre, que les cuesta mucho trabajo pronunciarlo. Y el apellido, ni se diga. Les digo que me digan sólo Monse. Pero yo nunca me he sentido discriminada por el idioma. Cuando digo que soy de México se emocionan, me hablan de la comida mexicana, etc.

E: Y, además del idioma, ¿cómo ha sido el choque cultural?

M: Obviamente los slangs[537] que utilizan, que no entiendes muchos términos. El sistema, también, de cómo se manejan las cosas. Simplemente, el sistema de arrendamiento es completamente diferente a México. Y son cosas que te disparan demasiado, porque no estás acostumbrado a este tipo de cosas. Por ejemplo, aquí en los arrendamientos, son compañías que construyen los edificios y ellos mismos los rentan, no es que alguien compre el departamento y luego lo rente. Normalmente es una inmobiliaria la que es la propietaria del edificio, y tú vas y rentas. Ellos te incluyen los servicios de mantenimiento, entonces si se te descompone la estufa, les llamas y les dices que se descompuso, levantan la orden para arreglarlo y ellos pueden llegar a tu departamento y entrar, aunque tú no estés. Ellos tienen llave, y no tienes tú derecho a cambiar la chapa. Como en México, que cuando rentas algo, lo primero que haces es cambiar la chapa para tener tranquilidad que nadie tiene la llave. Aquí no tienes el derecho. Sí tienes el derecho de decir que tú quieres estar presente cuando vaya el técnico, y te pones de acuerdo. Pero si es emergencia o no se puede coordinar el

[537] Jerga.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

horario, ellos entran, hacen lo que tienen que hacer, y se salen. Eso es muy shockeante, honestamente. Y pues así, muchas cosas del sistema, que funciona completamente diferente. Hoy en día, siete años después, sigo aprendiendo muchísimo más cosas. Todos los días aprendo algo nuevo, que si del coche, de la licencia, de los seguros médicos o de auto, todo es completamente diferente.

E: Oye, y el sistema de salud allá es muy polémico. ¿Cómo ha sido tu experiencia?

M: Yo tuve una situación complicada, y puedo hablar ampliamente del sistema de salud porque me ha tocado experimentarlo en todos los sentidos. Desde que me dio gripa y fui al doctor, hasta un cáncer. Tuve cáncer de colon, hoy en día estoy en remisión. Entonces es un sistema muy difícil. Yo, honestamente, siempre me quejé del sistema médico en México, sobre todo del público, del IMSS, del ISSSTE. De los particulares también, pero por el tema del costo. Pero aquí, la verdad es que no es nada maravilloso. Yo hoy en día te puedo decir que el sistema de salud en México es mil veces mejor que el de EE.UU. En atención, en calidad humana, en precios, en todos los aspectos. Sí es cierto que tuve la fortuna de tener esta posibilidad de un tratamiento médico para el cáncer, que no hubiera tenido en México, definitivamente. Y gracias a Dios, estoy hablando contigo y estoy bien y todo. Quizás en México no hubiera sido la misma situación. Pero en cuanto a los médicos, son muy fríos. Nunca puedes tener un trato telefónico con el médico, como en México que cualquier doctor te da su celular y le puedes llamar a cualquier hora. Eso aquí no existe, todo es por medio del consultorio y de las enfermeras. Entonces es un poco desesperante y frustrante porque si te sientes mal a las 3 A.M., tienen una línea de emergencia, pero tienes que llamar y dejar el mensaje, esperar a que el doctor responda tu mensaje, y luego te llame la enfermera para decirte qué fue lo que dijo el doctor. Ni siquiera es que el doctor te llame. Es muy frustrante, para mí esa parte. Y, además, agrégale que no tienen facilidad de atenderte el mismo día, hay veces que yo he tenido que esperar hasta dos meses para una cita médica o para un estudio médico. Y no estoy yendo al seguro público, estoy atendiéndome con seguro privado. Es complicado. Te atienden en cinco minutos y ya, no te dan el tiempo que un médico en México te da, que te puedes estar una hora con él platicando, resuelve tus dudas, o que te revisen exhaustivamente. Aquí apenas y te auscultan. En cinco minutos estás fuera. Son muy cerrados, y no van más allá de lo que tienen que hacer. Muchas veces yo prefiero ir a hacerme mis revisiones de rutina en México, que hacérmelas aquí.

E: ¿Y vuelves seguido a México?

M: Pues, en realidad no voy tan seguido como yo quisiera. Porque los boletos de avión son muy caros, sólo hay un vuelo directo de Washington a México, entonces eso hace que sea muy costoso porque no tiene competencia. Y pagar tres boletos de avión ya no está tan fácil. Cuando podemos ir es para pasar la Navidad o fiestas decembrinas con la familia y es todavía más caro porque es temporada alta, en temporada baja mi hija está en la escuela, y las leyes aquí con las faltas escolares son muy duras, entonces tampoco puede faltar mucho a la escuela. Se vuelve muy complicado.

Justo cuando fue la pandemia, que no podíamos salir, empezamos nuestro trámite para la residencia, entonces tampoco podíamos salir por eso. Estuvimos entonces dos años, casi

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

tres, sin poder ir a México. Y de los otros años, hemos tratado de ir al menos una vez al año. El año pasado tuve la fortuna de poder ir dos veces. Este año no he podido, y por lo que estoy viendo, no voy a poder ir, porque ya estoy trabajando entonces es más difícil todavía. Entonces, pues sí, no voy tan seguido como yo quisiera.

E: ¿Y cómo has manejado esta vida bicultural con tu hija?

M: Nosotros hemos tratado de hacerle conservar el español. Obviamente, le cuesta más trabajo, porque ella llegó al año y medio aquí, empezó la escuela a los cinco años, pero pasa demasiadas horas en la escuela. Entonces, obviamente su cerebro ya piensa primero en inglés que en español, al estar todo el tiempo en contacto con el inglés, le cuesta trabajo hacer el cambio del inglés al español. La ventaja es que aquí, los dos hablamos español, los dos somos latinos, entonces le exigimos hablar en español porque nosotros hablamos todo el tiempo en español entre nosotros. Sin embargo, pasa muchas veces que le hablamos en español y ella nos contesta en inglés; o empieza a contar algo de la escuela en español, y termina contándolo el inglés. Sí se le nota el acento de gringa, pero sí trabajamos mucho en eso porque no queremos que lo pierda. El que tenga la fortuna de ser 100% bilingüe, le va a abrir muchas puertas.

E: ¿Y entonces los tres ya tienen la residencia?

M: Sí, ya.

E: ¿Cómo fue ese proceso?

M: Fue un proceso largo, más que difícil. La misma empresa de mi esposo fue quien hizo todo el trámite, pero fue muy largo. Entre que se atravesó la pandemia, la forma en la que ellos hicieron el trámite fue tener que demostrar y comprobar que mi esposo era indispensable y que no había nada más que podía desempeñar su puesto más que él, todo eso fue un proceso largo. Pero afortunadamente nos la aprobaron a la primera, no hubo un segundo intento ni nada.

E: Y volviendo un poco a su llegada allá, ¿cómo han ido evolucionando tus relaciones sociales? Ya sea en pareja, tú sola, etc. ¿Cómo empezaste a socializar allá?

M: Al principio no conocíamos a nadie. Mi esposo viajaba muchísimo, él estaba dos semanas aquí y dos semanas fuera. y yo estaba todo el día en la casa con mi hija. Yo pensé que iba a ser como en México, que llega un vecino nuevo y los demás lo reciben, lo saludan, le dan la bienvenida. Aquí no, aquí para que conozcas a un vecino es muy difícil. Además de que yo no soy una persona muy sociable, soy más bien tímida. Pero también para mí fue como un reto, no me podía dar el lujo de ser introvertida, porque si no, no iba a poder conocer gente. Tuve que abrirme. Llevaba a mi hija al parque, y si había alguna otra mamá con su hijo, trataba de hacerle plática, pero me costaba mucho trabajo por el idioma. Entonces, era una gran barrera acercarme a alguien y hacerle plática cuando yo no dominaba el inglés y no podía tener una conversación fluida. Sí me costó trabajo, pero llegó un momento en que yo dije "tengo que conocer a alguien, no puedo estar encerrada en mi casa".

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Sí me gusta socializar, pero me da pena dar el primer paso; si alguien se acerca a mí, yo súper abierta y saludo y todo, pero me cuesta dar el primer paso. De plano, me aventaba. Conocí a una vecina, hice un poco de amistad con una vecina que tenía un hijo un poco más chico que mi hija. Pero también ese es otro tema, porque nosotros como mexicanos estamos acostumbrados a que levantas el teléfono y preguntas "¿qué estás haciendo?", "vente a mi casa" o "voy a tu casa al ratito". Y aquí es todo muy formal, tienes que hacer cita y agendar, no es tan espontáneo. También eso me costó trabajo. Y no tenía suerte, porque esta vecina que conocí, con quien hice una linda amistad, al mes se cambió de casa y se fue muy lejos entonces perdimos conexión.

Luego metí a mi hija en clases extracurriculares con la intención también de yo conocer gente. Ahí conocí a otra mamá que fue muy linda conmigo y empezamos a hacer estas visitas, jugaban los niños, su esposo era militar, entonces a los cuatro meses los cambiaron a otro estado y se acabó. Cada que conocía a alguien se iba.

Ya después me di a la tarea de buscar otras opciones, y me di cuenta que mi opción era conocer mexicanas. Si no puedo conocer gringas, pues buscaré a mi tribu, entonces me puse a buscar en Facebook y así fue como di con este grupo y ahí me sentí en mi zona de confort, feliz, todas me cayeron muy bien afortunadamente. Es un grupo muy lindo y muy unido, y además todas estamos en la misma circunstancia: nuestras familias están en México, estamos solas con nuestros esposos y con nuestros hijos, y nada más. Eso también nos hace estar muy unidas, porque nos entendemos súper bien y todo.

Ya no sentí entonces la necesidad de buscar otras amistades. En mi caso, esto fue un parteaguas, fue un antes y un después. No es que yo no estuviera contenta antes de conocerlas, viviendo aquí, pero la verdad es que la parte social me pesaba mucho, porque la mayor parte del tiempo estaba yo sola con mi hija, mi esposo viajando. Y el hecho de no tener apoyo de nadie en cualquier situación de emergencia, que también la viví. Esa parte también fue bien dura, porque en México siempre estuve con la familia y las amistades, si pasaba algo, nada más levantaba el teléfono y alguien venía. Si se me ponchaba una llanta, alguien iba a ayudarme. Y aquí, se me poncha una llanta y ¿a quién le hablo? A nadie. Hay que resolverlo sola. Esa parte era lo que a mí me afectaba mucho, y ya cuando las conocí a ellas, ya me sentí contenida, protegida hasta cierto punto, ya puedo hacer esa llamada.

Luego con lo de la pandemia, nosotros compramos una casa, pero nos salimos de la ciudad donde vivíamos en Virginia, nos vinimos al bosque. También eso fue fuerte, porque fue un cambio muy fuerte para nosotros, yo ya teniendo mi grupo de amigas, pues ahora volverme a separar de ellas, porque pues al final quedamos como a una hora y media de distancia, entonces obviamente eso complica que nos podamos ver, cuando antes estábamos a cinco o diez minutos de distancia. Sin embargo, aquí donde vivimos ahora, sí he conocido a mis vecinos, no he hecho tampoco una amistad profunda. Te digo que no tengo suerte, hicimos amistad con un matrimonio, ella es holandesa y él gringo, ellos siempre vivieron en Europa, y por la pandemia se mudaron a EE.UU., total terminaron en la misma área que nosotros. Nos conocimos y éramos muy afines, porque obviamente ellos, al no vivir en EE.UU. y estar viajando y demás, tienen otra apertura, eran más abiertos de ir a la casa espontáneamente

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

y cosas así. Al final ellos no se adaptaron y terminaron regresándose a Holanda. Entonces, hasta el día de hoy, ya vamos a cumplir tres años viviendo en esta zona y no tengo realmente amistades tan cercanas en esta zona.

Me sigo viendo con mis amigas mexicanas, yo voy bastante seguido a las reuniones, pero aquí no tengo realmente amistades. Tengo conocidos.

E: Y ahora que ya llevas un tiempo allá, ¿cómo percibes ahora México?

M: No lo percibo diferente. No estoy totalmente desligada de México. Siento que, obviamente el gobierno está terrible, la situación está muy difícil y no soy ajena a eso, finalmente a mí me sigue afectando porque está mi familia ahí, veo cómo les afecta a ellos toda la situación que han pasado con este gobierno que ya está a punto de acabar. Cada vez que voy, me encanta ir, lo valoro más. Valoro la comida, como dicen "nunca sabes lo que tienes hasta que lo ves perdido" y es realmente cierto, valoro mucho la comida, la gente en general. Sí llego y digo "qué caos es la CDMX", el tráfico es terrible, gracias a Dios yo ya no estoy sufriendo esto todos los días, cómo se avientan unos a otros, terrible. Pero al final lo disfruto mucho, lo valoro más. Sí me entró esta cosita de volverme más patriota, honestamente, estando lejos. Festejo más aquí el 15 de septiembre, que lo que festejaba en México. Pero en cuestión de seguridad, está terrible, y sí digo "qué bueno que nos salimos", sobre todo por nuestra hija.

Y no es que aquí no pasen cosas, tenemos otro tipo de inseguridades. Era justo lo que hablaba hace poco con mi hija, porque yo la estaba convenciendo de irse a México este verano, motivándola a que viajara sola por primera vez en avión, y estuviera con la familia. Y llegó un punto en que ella me dijo que tenía miedo de ir a México porque ahí roban a los niños, porque pues es lo que oye. Y la verdad es que cuando vamos a México, sí estoy yo siempre diciéndole que me agarre la mano y no me suelte. Le dije que sí era cierto que pasaban esas cosas allá, pero aquí también pasa, pasa menos, pero pasa. Y le dije "piensa que en México te podría meter a un curso de verano, hacer otros amigos, divertirte, aquí no te puedo meter a un curso de verano porque son muy caros". Y tenía miedo que se la robaran en el mismo curso, y al final la conversación nos fue llevando a que terminé diciéndole que no quería inculcarle ese miedo a ir a México, sí pasan cosas en México, más que aquí, pero aquí pasan cosas diferentes. En México no entran a matar a los niños en las escuelas, aquí sí. En México se les da a los niños el entrenamiento para protegerse de un terremoto, y aquí para protegerse de un asesino. Es bien fuerte. Vivo con esa angustia todos los días, porque de repente llegan mensajes de la escuela que entraron en código rojo porque se escucharon disparos a lo lejos. Porque vivimos en una zona rural, donde hay bosque y temporada de cacería, y entonces en lo que averiguan si están cazando o es una balacera, aseguran a los niños en la escuela. Pero es algo súper fuerte, que te da miedo y te asusta el no saber qué está pasando. Son unas por otras.

E: Oye y cómo fue tu situación con tu visa y el poder trabajar o no allá.

M: Yo podía trabajar desde un principio, lo único que tenía que hacer era tramitar un permiso de trabajo. Pero no trabajé porque mi hija estaba muy chiquita, y si me ponía a

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

trabajar, teníamos que llevarla a una guardería, y las guarderías son muy caras. Entonces era prácticamente trabajar para pagar su guardería, y no tenía sentido, mejor elegí pasar yo el tiempo con ella. Decidimos que me iba yo a quedar en casa con ella hasta que estuviera en edad de ir a la escuela, y ahí yo iba a empezar a buscar trabajo. Ella empezó la escuela a los cinco años y fue justo cuando nos mudamos para acá, y ya estábamos nosotros en el proceso de la residencia. Ahí también, no trabajé, porque decidimos esperarnos a tener la residencia y evitar yo tener que pagar el permiso de trabajo. Cuando salió lo de la residencia, ya pude trabajar, y me tocó pasar por el tema del cáncer. Estuve año y medio en tratamiento, y aunque al principio estuve muy mal, con el tratamiento me empecé a recuperar, y ya me sentía muy bien. Pero el tener que estar yendo al tratamiento, primero cada tres semanas, luego cada seis semanas, pues me hizo pensar que no tenía caso el buscar trabajo en ese momento porque iba a estar faltando por ir al tratamiento. Y si no es el tratamiento, son los estudios. Entonces decidí esperarme. Me pusieron en remisión el año pasado, en noviembre del año pasado, pero en octubre yo empecé a trabajar.

E: ¿Y en qué empezaste a trabajar?

M: Empecé a trabajar como niñera. Yo estaba buscando un trabajo que no interfiriera con el horario de la escuela de mi hija. Mi situación es difícil, porque mi esposo a raíz de la pandemia dejó de viajar, y ya casi no viaja. Pero de pronto sí le siguen pidiendo hacer viajes, y sus viajes son de dos semanas, porque son a lugares lejanos. Entonces, yo tengo que pensar que, si él se va de viaje, yo tengo que estar disponible para recoger a mi hija del autobús escolar, o llevarla al autobús. Pensaba en qué podía hacer, y me anuncié entonces como niñera a ver qué pasaba. Salió una familia que tenían una bebé recién nacida, y tuve mucha suerte que me la dieron a cuidar a sus cuatro meses y me la traen a mi casa. No es diario, son tres veces por semana, pero para mí ha sido muy cómodo porque si no está mi esposo y tengo que ir a buscar a mi hija, pues voy con la bebé y regreso. Empecé con eso y estoy feliz, me gusta mucho ese trabajo, es muy cómodo para mí, son ocho horas que cuido a la bebé. Luego empecé a trabajar como maestra sustituta de escuelas públicas del condado donde vivo. Ese trabajo lo tengo hace poco, empecé en marzo, y como sólo tengo dos días libres en la semana, miércoles y viernes, son los días que voy como suplente.

E: ¿Cómo funciona eso de maestros suplentes?

M: Tienes que cubrir a un maestro cuando no va. Aquí normalmente son muy organizados, entonces te dicen con anticipación que tal fecha no va a venir una maestra de primer año, y que necesitan a alguien que pueda suplirla. Y ya si estás disponible, pues vas. La maestra te deja todo el programa que tienes que seguir, tú vas y lo ejecutas y ya. En mi caso particular, a mí me contrataron como maestra suplente de largo plazo, porque estoy supliendo a una maestra con permiso de maternidad, por eso tengo dos días fijos para ir. Si no, sería cuando yo quisiera o tuviera disponible. Tienen una aplicación donde puedes ver qué lugares se necesitan suplir, y tú eliges. Así funcionan.

E: Volviendo a hablar de México, ¿cómo te mantienes en contacto con la cultura mexicana?

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

M: Pues obviamente escucho las noticias, con YouTube es mucho más fácil porque ahí veo las noticias y otros programas. Sigo a muchos conductores, artistas mexicanos, veo sus canales de YouTube. Festejo el 15 de septiembre más aquí que allá. También seguimos con el horario de comida de México, no el de acá; eso nos causa mucho conflicto también. No sé si es algo inconsciente de no querer adaptarnos al horario gringo, o porque ya nuestro sistema está muy acostumbrado. Pero no hay forma, nos da hambre hasta las 3:00 de la tarde para la comida, para la cena nos da hambre hasta las 8:30 o 9. Y sí es un tema, sobre todo cuando salimos a comer, porque muchos restaurantes cierran de las 2:00 a las 5:00 de la tarde, casi. Queremos ir a un restaurante a las 3:00 de la tarde y está cerrado. Pero no nos queremos adaptar. También hago mucha comida mexicana, aprendí a cocinar comida mexicana aquí, en vez de en México. Hago sopes, tamales, tortillas todavía no me salen, pero ya pronto.

Aquí hay muchísimos restaurantes mexicanos, pero no hay ninguno que hemos dicho "está buenísimo". Son más tex-mex. Pero bueno, consigues en los supermercados todos los ingredientes para hacerlo tú mismo. En los restaurantes son temas más tex-mex, que mexicano.

E: ¿Alguna vez has experimentado algún comentario discriminatorio hacia los mexicanos, hacia la cultura mexicana en general?

M: Pues te podría decir que sí, pero yo no le he dado importancia, porque yo sé que no todos somos iguales. No ha sido mucho, no ha sido frecuente. Personalmente, me sucedió con unos vecinos que son de color. Un día la señora vino a decirme que se había sentido ofendida porque mi hija había hecho un comentario de que le había dado miedo uno de sus familiares porque estaba vestido todo de negro. Pero ella lo tomó como que mi hija había dicho que le daba miedo porque era negro. La señora me hizo todo un speech[538] y terminó diciéndome que no todos eran malos, que ella sabía que en México había mucho narcotraficante y tema de droga, y ellos no se asustaban al vernos. Me lo quiso manejar como "también podríamos tenerles miedo a ustedes por ser mexicanos".

Yo le dije que iba a hablar con mi hija pero que creía que había un malentendido, porque nunca le hemos inculcado a mi hija hacer alguna diferencia con alguien por su color de piel, ni nada. Mi hija no tiene tema con eso. Ni nosotros, en realidad. Y le dije "y no todos los mexicanos somos malos, tampoco". Ese fue el único comentario que he sentido discriminatorio. Sí tienen ese concepto de que hay mucho narcotráfico y mucha gente dedicada a la droga.

E: ¿Y cómo crees que eres percibida por tu círculo cercano que está en México?

M: Nos hemos distanciado mucho. Pero no lo veo mal y no lo siento mal porque entiendo que la que se fue, fui yo. Yo me salí del círculo, y pues ellas siguen ahí y siguen su vida, se siguen juntando y todo. Y a pesar de que tenemos el grupo de WhatsApp, y sigo estando ahí, pues ya no es la misma conexión. Porque cuando pasa que se juntan en una casa, para cenar,

[538] Discurso.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

echar chisme, lo que quieras, pues yo no estoy ahí, entonces yo no me entero de lo que pasa en esa reunión. Yo me entero nada más de lo del chat. Que no es mucho. Ellas se platican y se cuentan cosas cuando se ven en persona. Eso sí ha sido difícil porque empiezas a sentir que ya no perteneces. Aunque estás en contacto, y sigue el cariño, ya no es la misma conexión. Pero yo no lo he visto como mala onda, porque lo entiendo, yo soy la que me fui y no puedo esperar que la relación sigo igual. Cuando voy a México, les da mucho gusto verme y hacen todo el esfuerzo por que nos veamos. Pero sí cambia la dinámica de las relaciones que tienes allá.

También con la familia pasa. Porque, volvemos a lo mismo, ellos siguen su vida, hacen sus reuniones, sus fiestas. Y uno quisiera estar ahí, en los cumpleaños, cuando mandan las fotos. Siempre pienso que me hubiera encantado poder estar ahí.

E: ¿Cómo dirías que te identificas hoy en día?

M: Completamente mexicana. No pertenezco a la cultura gringa. Su forma de ser y su cultura es muy diferente, son muy cerrados. Sí son muy amables, yo veo cómo la gente se ayuda y todo, pero no van más allá de. No te abren la puerta de su casa y que conozcas su vida. No se abren en ese sentido. No sé si entre los gringos también, o sólo sean así con la gente extranjera. Y, por ejemplo, en las escuelas pasa mucho que marcan mucho el que seas latino o hispano, a ser gringo. En automático, porque eres hispano y en tu casa hablan otro idioma que no sea inglés, te clasifican a una clase de regularización de inglés, aunque domines el idioma. Yo sigo sin entender por qué. Si no hablaran el idioma, lo entiendo y me parece un muy buen servicio; pero, por ejemplo, mi hija habla perfectamente bien el inglés y lo entiende perfectamente, y está en este grupo. Ahorita que voy como maestra suplente en la materia de "inglés como segundo idioma", se me hace absurdo que las maestras que imparten esta materia o ayudan a los niños migrantes, no hablan español. Es ilógico. Traducen todo al español, todas las circulares, toda la información que mandan a los papás, y son unas traducciones terribles, me queda claro que no saben lo que están traduciendo.

Mi hija que es chica, está en segundo grado de primaria, no le afecta que la saquen de su clase y la lleven treinta minutos al salón de esta materia. Pero los niños que ya están más grandes, de quinto o sexto de primaria, que es hasta donde yo trabajo ahorita, sí veo que les afecta. Porque sí se sienten desplazados, los separan de su grupo, no les gusta. No me ha tocado ver que los molesten, pero sí les noto que no están cómodos por la idea. Por qué los tienen que separar, o por qué tiene que venir una persona a sentarse junto a mí y tomar la clase conmigo y preguntarme si estoy entendiendo todo, cuando en realidad hablan perfectamente bien el inglés. Es como evidenciarlos.

E: Oye y ¿tú regresarías a México?

M: No, definitivamente no. No porque no me adaptaría, pero tendría que cambiar el sistema de gobierno, tendría que mejorar en temas de seguridad, en temas de trabajo, que fuera más abierto el tema laboral. Que para nosotras como mujeres es muy limitado en México, por edad, porque eres mamá, por muchas razones. No digo nunca, pero no me encantaría regresar.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

E: ¿Cuáles podrías decirme que son las ventajas y desventajas de una experiencia migratoria?

M: En ventajas, definitivamente la calidad de vida, las oportunidades laborales que hay aquí, el sistema laboral es completamente diferente al de México. Tiene sus cosas buenas y sus cosas malas, como todo. Pero yo lo veo mucho porque yo sí sufría mucho en México, buscaba trabajo y era como no estar casada, no tener hijos, menos de treinta años. Y aquí no pasa así. Otra ventaja, el seguro médico, a pesar de que no es tan efectivo como en México, sí te cubre muchas cosas que México no te cubre. El tener oportunidad de tener distintos tratamientos, te repito, en mi caso muy personal, a los que yo no hubiera tenido acceso en México. Mi tratamiento fue un tratamiento experimental, por ejemplo. Yo en México, no lo hubiera podido tener, y fue un tratamiento que el seguro aprobó y me lo cubrió todo. Si no, era imposible pagarlo.

Las desventajas sería el tema social, la soledad, que son muy cerrados, el sistema en general, no te explican lo que tienes que hacer, te avientan al ruedo. Los servicios de mantenimiento son carísimos. Ahora que somos propietarios de una casa, que todo el mantenimiento está a cargo de nosotros, te das cuenta de todo. Arreglar una fuga de agua es carísimo, como si te cambiaran toda la tubería.

E: Para terminar, ¿cómo describirías de manera general tu experiencia migratoria?

M: De inicio, estresante. Y después, ya un poco más fluido. Me dejo llevar y dejo todo fluir. Trato de dejar de comparar continuamente todo con México. Es inevitable, porque es tu única referencia. En México los doctores son más amables, las cosas son más baratas. Pero al final, pues estoy aquí y no me queda de otra más que adaptarme y tratar de hacerlo lo mejor posible. Hasta el día de hoy seguimos teniendo que investigar cosas que no conocemos, que no sabemos cómo lo tenemos que hacer, etc. Esa ha sido mi experiencia, al principio muy estresante porque yo lo veía muy fácil y no era tan fácil como yo creía, yo pensaba que sabía cómo funcionaba EE.UU., y nada qué ver. No es lo mismo venir como turista que vivir aquí, y tampoco eres tratado igual como turista, que como inmigrado, habitante.

E: Bueno, eso sería todo, muchísimas gracias.

M: No hay de qué.

Fin de la entrevista

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

ANEXO F. "Entrevista a Valeria. Transcripción".

Edad: 28 años – Lugar de residencia: PORT CHESTER, NY (desde 2018)

V: Valeria. Entrevistada. (En cursivas).

E: Elsa. Entrevistadora. (En negritas).

Duración: 1 hora 2 minutos

Fecha y lugar: 26 de mayo de 2024, Port Chester, NY.

Inicia entrevista

E: Hola Vale, muchas gracias por recibirme y aceptar esta entrevista. Empecemos por tu edad.

V: Hola Elsa. Mi nombre es Valeria y tengo veintiocho años, próximamente veintinueve.

E: Quisiera que me platiques primero un poco sobre tu vida en México. De dónde eres, qué estudiaste, cómo es tu relación familiar, cómo fue tu vida profesional, etc.

V: Yo vengo de una familia muy pequeña, realmente sólo está conformada por mi hermano, mi papá y mi mamá. Somos una familia muy unida, nos apoyamos mucho. Mi papá es entrenador, mi mamá abogada, tenemos una estructura muy clara de lo que tenemos que hacer diariamente y todo. Ellos nos inculcaron desde chiquitos la responsabilidad, la disciplina, no me voy a quejar de eso. Me considero una persona trabajadora y muy metódica. Yo estudié la carrera de Innovación y Dirección de Negocios en el Tec de Monterrey, toda la vida estuve en el Tec, desde secundaria, preparatoria y profesional, entonces traigo muy inculcada la cultura "Tec". Mi carrera realmente me gustó, fue una decisión muy difícil, siento que elegir carrera a los dieciocho años es algo muy difícil, todavía estás muy distraído por otras cosas, pero luego le encontré el gusto. Desde que entré a la carrera me pusieron a hacer cosas de emprendimiento, que es algo que me gusta, y le encontré el gusto.

E: Te graduaste de esa carrera, y después ¿trabajaste en México?

V: Durante la carrera tienes que hacer servicio social y profesional, y empecé a trabajar para varias empresas; primero para Cesantoni, ahí estuve poco tiempo porque estaba muy lejos y estar en oficina realmente no era lo mío, no me sentía a gusto. Yo soy una persona súper deportiva, entonces empecé a ser entrenadora de natación, ahí mismo en el Tec de Monterrey había equipos de básquetbol para niños pequeños y mi papá precisamente es entrenador, entonces yo le ayudaba. Al final de mi carrera, estaba buscando trabajos y teniendo experiencia con ciertas cosas, más que nada en cosas deportivas. Tuvimos varios proyectos de la universidad que duraron el tiempo que tenían que durar, pero nunca nada funcionó como tal.

E: Ahora, ¿hace cuánto llegaste a EE.UU.?

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

V: En 2018. Literalmente, unos tres o cuatro meses después de graduarme. Nos habían llevado a una feria de empleos a Ciudad de México, ahí estaba una empresa de Au Pair, de niñeras, y dejé mi currículum. En ese entonces, en lo que quería enfocarme después de la universidad era en mis debilidades, que una de ellas era el inglés. Quería también experimentar vivir fuera. Entonces me replanté todo, y en vez de inmediatamente buscar un empleo como tal, quería enfocarme en estas metas personales. Entonces, como niñera, di mi currículum y a los dos días me llamaron porque les interesaba mi perfil. Me dijeron que me podía ir a cualquier parte de EE.UU., que me podían dar una visa de trabajo para dos años, necesitaban ciertos requisitos y prácticamente los cumplía. Y lo tomé como una buena oportunidad para cumplir esos objetivos que tenía de mejorar mi inglés y tener una experiencia viviendo fuera. Además, me pagaban, no era gran cosa, pero no me causaba tanto problema la paga en ese entonces.

E: Entonces, tu razón inicial fue para mejorar tu inglés. ¿Para ti era algo temporal, entonces? ¿O sí considerabas que pudiera ser permanente?

V: No, en ese entonces no lo consideraba como permanente. Era sólo algo temporal, algo 'de mientras' para trabajar en mí misma. No me pasaba ni por la mente quedarme acá.

E: Okay, y entonces llegas directo a Nueva York.

V: Sí, antes haces entrevistas con la familia a ver si te aceptan y si se llevan bien, etc. Te cuentan de la rutina, las reglas, lo que esperan de ti. Porque hay muchas familias que no son americanas, por ejemplo, la familia con la que llegué el papá era italiano y la mamá sí era estadounidense. Eran dos niños, todo estaba muy bien, luego empecé a tener problema con un niño porque tenía dificultades en la escuela. Y esta familia no tenía mucho dinero, porque honestamente las niñeras te cobran mínimo 1,000 USD a la semana, y en la empresa de Au Pair te pagaban 200 USD a la semana, entonces había familias que generalmente no podrían pagarse una niñera, a las que les convenía muchísimo esta agencia. Esta no era una familia con mucho dinero, entonces al tener un niño con dificultades cognitivas, decidieron mejor invertir ese dinero en tratos especiales para el niño, y prescindir de mí como niñera.

Yo llevaba apenas cuatro meses en Nueva York y tuvieron que cambiarme. Me cambiaron entonces a Nashville, Tennessee para completar mi año como Au Pair, es obligatorio completar tu primer año, y después de ese año tienes la opción de extender de tres o seis meses, o hasta otro año más. Yo terminé mi año en Nashville y fue una situación muy complicada, fueron tiempos difíciles.

E: Oye, y antes de adentrarnos en esta experiencia en Nashville, cuéntame cómo fue llegar con esta familia italoamericana, cómo fue tu primera experiencia viviendo en Estados Unidos.

V: Fue complicado. Hasta la rutina de los niños y el tipo de comidas que se hacen aquí. En México estamos acostumbrados a un desayuno, la comida a las 3:00 de la tarde, luego un snack, y la cena como a las 8:00-9:00 de la noche. Acá con los niños era un desayuno muy temprano, lunch a las 12:00, snacks en el día, y luego la cena las 6:00 de la tarde.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Empezando por eso, sí hubo varios choques con la familia porque para mí un lunch era como un snack, no entendía yo los términos que usaban, ellos esperaban una comida más formal de lunch. Al principio sí tuvimos muchos choques. También para separar la basura, no la separaba yo bien, no sabía cómo. Eran detallitos, pero sí eran frustrantes tanto para ellos como para mí. Ellos esperaban también que fuera súper cocinera, el papá era italiano y hacía él su propia masa para pizza, su propia pasta, su helado, y yo no era para nada así.

E: Cuando llegaste, ¿tú nivel de inglés cómo era?

V: Del uno al diez, era como un seis. Lo entendía y lo escribía, pero al momento de expresarme o hablarlo, era bastante malo, me costaba mucho trabajo. Y era muy frustrante, porque para tener una buena relación Au Pair – Host, había que tener una comunicación muy clara para que todo estuviera en orden. Prefería mandarles mensajes escritos a hablar.

E: Y después de eso, entonces, te vas a Nashville.

V: Sí, con una familia afroamericana. Personas que en ese momento él era un jugador famoso de la NFL y su esposa era chef profesional vegana. Llegué a una familia vegana, y pues yo no soy vegana, para empezar. Al momento en que hice la entrevista no lo vi como un problema, yo soy muy abierta, no pensé que fuera algo que me fueran a imponer. Y eso fue muy duro, porque me obligaba a comer vegano. Yo sufro de hipotiroidismo, la soya es muy mala para mí y ella usaba la soya para todo. Yo empecé a subir muchísimo de peso, me sentía mal, le sufrí mucho. Y además me daba libros de recetas que tenía que seguir al 100% para cocinarles a los niños, no les podía dar nada fuera de eso.

E: ¿Y cómo era el trato en general?

V: Fíjate que con mi jefe me llevaba muy bien, porque pues era deportista y yo también, y además era más joven. Él tenía veintiocho años y ella treinta y ocho, se llevaban diez años de diferencia, y ella era una persona muy celosa. Yo siempre he estado acostumbrada a ponerme shorts deportivos y todo, y ella me lo prohibía, por su esposo. Ese tipo de detalles no me hacían sentir bienvenida en la casa. Chocábamos mucho.

E: ¿Y ahí cómo estaba ya tu nivel de inglés?

V: Pues ellos me dijeron que era la Au Pair que mejor me expresaba en inglés de lo que habían conocido. Con eso sí avancé mucho ahí con ellos, mi inglés mejoró muchísimo. Además de que era muy diferente a NY, ahí hay mucho hispano, y en Nashville es más árabe, judío, pero hispanos hay muy pocos.

E: ¿Y lograste tener una vida social durante este primer año?

V: Pues la verdad yo soy muy sociable, se me da hacer amigos en todos lados. Desde que llegué en 2018 a NY, llegué a una escuela de Au Pair durante una semana donde te enseñan CPR[539] *y otras cosas esenciales, y desde ahí hice mis primeras amigas. Había una mexicana, de Aguascalientes, había brasileñas, colombianas, italianas, holandesas, y me hice amiga*

[539] Cardiopulmonary Resuscitation. [Reanimación Cardiopulmonar].

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

de un grupo muy grande. Después de ese curso, cada quien se fue a diferentes partes de NY, entonces vivíamos muy retiradas las unas de las otras, aunque sí convivíamos bastante. En Nashville, la mayoría eran personas colombianas. Y la cosa es que estas chavas colombianas iban con el objetivo de hacerse dinero para mantener a sus familias en Colombia, se mataban trabajando, hacían horas extras, porque iban por el dinero nada más, diferente a mí que era más por la experiencia, entonces era complicado verlas porque nunca tenían tiempo. Además, allá me habían dicho que me iban a prestar un coche para moverme, y al final no lo hicieron, era muy difícil moverse y convivir. Fue muy complicado Nashville.

E: ¿Y después de ese primer año, ¿qué pasó?

V: Terminé súper cansada de esa familia, quería regresarme a México, ya había tenido suficiente. Había mejorado mi inglés, que era mi objetivo; había también juntado un poco de dinero para pagar mi deuda del Tec, y que me tocaba pagar a mí. Terminé el primer año y aunque sí estaba un poco harta, busqué otra familia. Me daban dos semanas para encontrar otra familia.

E: ¿Y tu visa de cuánto tiempo era?

V: Era de un año, y si decides extender tu estancia, la empresa te hace el trámite para extenderla otro año más.

Empecé a buscar y entrevistarme con familias, y encontré a una familia otra vez en NY. Era una mamá soltera, familia judía, no nacida en Israel, pero judías americanas; y de nuevo otro tipo de comida, la comida kosher. No eran judíos ortodoxos, pero sí eran mucho de sus tradiciones y de su comida.

Llegué, eran dos chavas adolescentes. Era más tranquilo porque nomás tenía que llevarlas y traerlas a sus actividades, era yo más fluida con el inglés, las ayudaba con su tarea de español, me sentía más cómoda que en Nashville.

E: ¿Y cuánto tiempo estuviste con esa familia?

V: Se suponía que me iba a quedar ahí el año completo, pero duré nada más siete meses, y luego llegó un problema con la mamá, que la internaron en un hospital psiquiátrico por una crisis muy fuerte de nervios. Vinieron los abuelos paternos para ayudarme con los niños durante un rato, pero luego se enteró la agencia y me dijeron que no podía seguir con esa familia porque yo no podía ser la encargada principal, debía estar la mamá. Yo ahí ya estaba muy cansada de cambiar tanto, no era una tarea fácil cambiar de familia, me cansaba física y mentalmente, diferentes rutinas y horarios, diferentes climas, costumbres, etc. Pensé entonces en regresarme a México.

Total, me tuve que salir de ahí de inmediato y me daban otras dos semanas para encontrar otra familia. Y encontré a otra familia aquí en NY, los dos doctores jóvenes, muy buena onda, tenían una niña de tres años. Eran nuevos en el programa, querían probar, y me ofrecieron trabajo para cinco meses más, para completar mi año. Al día siguiente ya estaba en su casa, fue muy rápido, fueron por mí y listo. Pero luego viene la pandemia, llega un momento en

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

que cierran la frontera y no me dejaban ni entrar ni salir, y mi límite de estancia ya se iba a terminar, se terminaba a finales de 2019 mi permiso más o menos, entonces tenía que ver con la empresa qué hacer porque no podía salir del país. Y así, me dieron entonces otra extensión de seis meses más a causa de la pandemia, entonces seguía ahí legalmente. Estuvo horrible la pandemia en esa casa, ellos eran doctores y entonces yo me convertí prácticamente en la mamá de la niña. Pero muy buenos conmigo.

Él es de Polonia y ella de Egipto. La familia del papá todos polacos, y la familia de la mamá todos árabes convertidos en cristianos. Yo me llevaba muy bien con la familia de la mamá. Pero casi siempre estuve nada más con la niña, porque no podíamos convivir con nadie más. Ahí también tuvimos varios choques culturales por costumbres y todo, pero eran muy abiertos la verdad, además de que yo ya tenía experiencia y ya sabía mejor cómo cuidar a la niña.

E: Oye y, ¿crees que tu personalidad cambió a raíz de estas experiencias?

V: Muchísimo. Yo era una persona muy acelerada, impaciente. Y acá aprendí la paciencia, a calmarme un poco. Siento que siempre voy a ser sociable y energética, pero más en el sentido de pensar mejor mis decisiones.

E: Y, para ti, ¿lo del idioma no fue un obstáculo para desarrollar tu personalidad de siempre? ¿No te detuvo?

V: Siento que, a pesar del choque cultural, aun así la gente con la que conviví ya estaba acostumbrada a convivir con extranjeros, entonces fue más fácil. En esta última familia me hacían sentir bienvenida, me hacían fiesta del 5 de mayo (aunque en México ni lo festejamos, pero era el detalle). Ellos siempre fueron respetuosos y abiertos, porque es uno de los principales objetivos del programa Au Pair, el conocer otras culturas, estaban interesados en saber cómo vivíamos en México, etc.

E: ¿Y en ninguna familia sentiste discriminación?

V: No, siento que Nashville fue la peor experiencia que tuve, que más me hizo crecer también. Después de eso aprendí a darme mi lugar, no me dejaba tan fácil, era más intolerante a comentarios discriminatorios o agresivos.

E: Y, regresando a lo del idioma, ¿cómo has vivido esto de expresarte en otro idioma?

V: Nunca es lo mismo que en tu idioma materno. Me frustraba mucho en Nashville, por ejemplo, había veces en que yo ya no podía más, quería explotar, pero nunca podía expresar bien mi sentir para que me entendieran. Nunca va a ser lo mismo con las personas que hablan el mismo idioma y que tiene tu misma forma de ver la vida, tus mismas costumbres. Porque, eso es otra cosa, aquí son más fríos y ven todo de manera muy fría, nosotros somos más cálidos y carismáticos. En ese sentido fue muy difícil para mí, no podía expresar bien mi sentir ni ellos lo captaban. Fue una barrera difícil.

E: ¿Entonces cómo describirías la cultura estadounidense en ese sentido?

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

V: Son muy individualistas. Tengo muchas amigas americanas y te puedo decir que los mexicanos somos muy familiares, de tradiciones, de juntarnos los domingos, ellos no. Aquí, una vez que entras a la universidad, tú ya dejas tu casa para siempre, entonces no son muy cercanos entre familias. Por ejemplo, yo con mi mamá me hablo diario, hablo con ella como una hora al día y nos contamos todo. Mis amigas gringas hablan con sus papás como una vez a la semana, y nada más como "sí, todo bien, bye". Sueltan muy rápido, y en México no. Es muy diferente la forma de educar a los niños también. Son muy fríos. Mis amigas de aquí las veo una vez al mes, y entretanto nunca nos hablamos ni nada. Siento que ese ha sido un problema mío porque tengo muchos amigos, pero no cercanos, no que pueda invitarlos a mi casa a ver una película, a cenar, porque eso no se da aquí mucho. Hay que agendar con mucha antelación cualquier salida. Aquí todo lo planean minuciosamente, cada minuto. Y yo me he vuelto un poco así, por mis trabajos, ahorita es mayo y yo ya tengo toda mi agenda de junio completa, qué día van de campamento los niños, qué día tienen 'playdates',[540] qué día van con el doctor, qué día van con los abuelos, qué día tienen otra actividad, etc. Todo está demasiado planificado.

E: Me dices que por parte de las familias no has sentido especialmente alguna discriminación, ¿y de la sociedad en general lo has sentido?

V: Sí, mucho. Y te voy a contar una experiencia fea que me pasó. Estaba en un bar esperando a una amiga, sentada. Estaba un señor ya grande al lado de mí, me voltea a ver y me dice: "¿por qué ustedes vienen aquí a invadirnos? ¿Por qué no te regresas a tu país en lugar de estar aquí? ¿Qué necesidad?" En ese momento no supe ni qué decir, mejor pagué mi cerveza y me fui. Pero me hizo sentir muy mal, te das cuenta que realmente no eres bienvenida. Y ahora que tuve que renovar mi licencia de conducir y otros trámites burocráticos, vi mucha discriminación también. Por el simple hecho de escuchar mi acento me pedían ya papeles y mil cosas que a los demás no les piden, ni siquiera me querían dar mi tarjeta de débito, que nada más era una renovación. Me hacían mala cara y no me querían ayudar. Varias veces salí llorando. Pero luego me topé poco a poco con hispanos que trabajan en bancos, que son mecánicos, etc., y honestamente son las personas con las que me acerco para pedir ayuda. Ellos me ayudan a sacar mi tarjeta, mi licencia, mi seguro de carro, etc. Ellos entienden que estoy tratando de hacer mi vida aquí desde cero, porque aquí se llega sin nada. En México tengo un expediente, un currículum, experiencia, antecedentes, pero aquí eres un cero. Llegas como recién nacida, pero siendo adulta. Para rentar un departamento o tener un seguro de coche, es muy difícil conseguirlo porque no tienes ningún expediente en el país. Si no tienes historial de crédito o antecedentes de haber rentado departamento, no te dan nada. Entonces, así como me he topado con gente que no me quiere ayudar, me he topado también con gente muy buena, más que nada hispanos o inmigrados, que como pasaron por lo mismo que yo, o sus papás pasaron por lo mismo tal vez, tienen mucha más empatía hacia mi situación. Si todos fueran como el señor viejito u otros americanos con los que me he topado, nunca habría logrado nada aquí. Gringos, blancos, americanos.

[540] Cita de juegos para niños organizada por adultos.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

E: Y bueno, regresando al hilo cronológico, ¿qué pasa después de estar con esta familia en pandemia?

V: Yo regreso a México porque se acaba mi visa de trabajo y mis extensiones. Me aventé casi tres años por la pandemia. Y llegando a México, apenas estaba llegando la vacuna del COVID, me tocó hacer una fila enorme para vacunarme que era obligatorio para salir del país.

E: ¿Y te fuiste a México con la idea de regresar a EE.UU.?

V: No me fui con esa idea, pero estando en México fue que tomé la decisión. Uno estando acá en EE.UU. sí sufre mucho con los choques culturales, la discriminación y todas las diferencias, pero hay muchas oportunidades de trabajo, de tener en unos meses lo que en México te tardas toda una vida: tener un carro propio, ropa, etc. Que nunca piensas que vas a tener en México. Y ese tipo de vida me gustó. Estar trabajando muy duro, pero estar recibiendo esa recompensa. "Sí me estoy matando, pero mira todo lo que tengo". Y siento que, en México, el tiempo que estuve trabajé un poco en el Tec, di clases de box en el gimnasio y clases personales, etc., pero me la pasaba trabajando y no tenía casi dinero. Mi mamá presionándome por no tener trabajo espléndido y ganar muchísimo dinero, y la realidad era otra. Los trabajos en México son muy mal remunerados; y, además, siempre le he dado prioridad a mi bienestar mental y físico, entonces si me ofrecen un trabajo donde voy a ganar muchísimo dinero, pero tengo que estar sentada en un escritorio todo el día, tener que dejar mis entrenamientos y mis descansos, nunca lo voy a aceptar. Para mí es muy importante ser feliz con lo que estoy haciendo.

E: ¿Y entonces cómo fue que regresaste a EE.UU.?

V: Regresé porque yo tenía una visa de turista. En Nashville tuve un novio turco, y me hice muchos amigos mediante él que me introdujeron a personas judías israelíes, eran muy emprendedoras y tenían sus negocios propios. Ahí conocí una chava israelí y me dijo que me fuera con mi visa de turista, que me quedara tres o cuatro meses trabajando en un negocio que ella acababa de emprender. Y pues me fui, y me fue bastante bien durante un tiempo, seguía ganando dinero para pagar la deuda de mi universidad, que era mi objetivo en ese momento para dejar todo en orden en México. Y una vez que estuviera todo en orden en México, comenzar a replantearme si quería vivir en México o si ya había encontrado otro hogar. Después de estar cuatro meses trabajando con mi amiga israelí con mi visa de turista, me regresé a México y ella me empezó a ayudar a obtener un permiso de trabajo, que realmente no sé qué fue lo que hizo. Era un permiso de ocho meses, más o menos, trabajé con ella y terminé de pagar mi deuda, se acabó el permiso, me regresé a México entonces con el objetivo de empezar en Zacatecas un Airbnb porque mi abuela me había traspasado su casa. Con el dinero que había ahorrado también trabajando en EE.UU., empecé con la construcción, la remodelación, los permisos del patrimonio de la humanidad, todos los requisitos de la UNESCO porque estaba ubicado en el centro histórico, fue horrible, puras trabas. Pero también aprendí muchísimo porque iba diario a la obra a ver qué hacían, llevaba ingenieros, arquitectos, etc. Total, quedó listo el Airbnb, lo di de alta, tomé las fotos,

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

y antes de visionar regresarme a EE.UU., quería dejar andando ese negocio del Airbnb, y empezó a funcionar bien.

Y una vez que acabé eso, pues decidí regresarme ahora a NY, de nuevo con la visa de turista. Luego logré obtener un permiso de seis meses con alguien que trabajé, y después comencé a trabajar con una familia con quien hoy en día sigo. Soy la niñera y en general la asistente de la familia. Me pueden pedir de todo, llevarlos al aeropuerto, hacer de todo. Me pagan 1,000 USD por semana, trabajo con ellos de lunes a jueves, como treinta horas. Además de eso, soy entrenadora de natación, entrenadora de box y paseo perros. Pero algunos de esos trabajos son parte de mi pasión, los entrenamientos.

E: ¿Y son bien pagados?

V: Sí. A comparación de México, totalmente. Lo que pasa es que en México todos esos trabajos no están bien valorados. Y aquí enseñar natación es carísimo, lo valoran mucho. Respetan mucho ese crédito de saber nadar y saber enseñar, la experiencia, etc. Y eso también fue uno de los factores que me hicieron decidir quedarme. Porque no voy a decir que en México no tuve oportunidades, sí las tuve, en el Tec de Monterrey como empleada, en el equipo de triatlón como entrenadora, pero no se compara para nada a lo que gano aquí haciendo lo mismo. Allá yo no podía sustentarme trabajando de eso, era por gusto nada más, para tener un dinerito extra para ir al cine o comprarme algo. Y aquí, con esos trabajos, pago todo, mi renta, mi mandado, mi carro, etc.

E: Oye y, a ver, la primera vez que te fuiste, ¿qué sentiste? Al dejar a tu familia que dices que son muy unidos, tu vida, etc.

V: Yo ya había estado acá en EE.UU. Nosotros tenemos familiares en McAllen. Entonces cada verano o diciembre íbamos a visitar, estaba acostumbrada a ir, pero más de shopping y todo eso. No era totalmente nuevo, pero en ese tiempo era más mi emoción de vivir la experiencia, porque no lo veía como algo definitivo. Además de que mis papás tenían la visa y podían ir a visitarme. No como otras amigas que conocí que venían de Europa y pues sí estaba mucho más lejos y era más difícil regresar. Para nosotros era un vuelo de cuatro horas, no era gran cosa. No como amigas de Sudáfrica. Entonces al principio la verdad lo que sentí fue emoción, estaba muy joven y quería experimentar y no pensaba realmente qué iba a ser de mi vida. Era una aventura en esos momentos.

E: ¿Y ahora cómo lo vives? ¿Ahora que decidiste ya quedarte aquí?

V: Ahora siento mucha nostalgia. Ya estando más tiempo aquí. Volvemos a lo mismo, aquí la gente es muy fría. He conocido muy buenas personas, pero no es nada comparado a la calidez de México, con tu familia, al respaldo que se siente allá. Extraño las reuniones familiares, mis amigos. Sí me ha calado mucho, siento mucha nostalgia. Hay días en que realmente me cuestiono, el trabajo me come toda mi vida, los horarios ajetreados, correr de arriba abajo. Porque allá todo era más tranquilo, todo es en cámara lenta, todo está cerquita, tu familia la tienes cerca, a tus amigos también, de toda la vida. Y aquí sí ha sido difícil en ese sentido, y más que nada porque dependiendo del país tienes diferentes maneras

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

de ver la vida. Te puedo decir que solamente tengo una amiga colombiana, porque todas las demás colombianas que conozco se enfocan en encontrar marido y que las mantenga, que no tiene nada que ver con mi visión de vida. Mucha gente aquí es muy materialista y superficial, siento yo, y eso a mí no me interesa. Las americanas nunca te cuentan nada profundo, todo muy superficial, nunca formas una conexión real con nadie. Nos decimos 'amigas' y salimos por un café y todo, pero hasta ahí. No sabes nada de su familia, de su vida, etc.

Hoy en día me empecé a acercar al cristianismo gracias a mi novio y encontré una comunidad muy unida. Sin embargo, estoy entre puro brasileño, porque él es brasileño. Entonces, también es difícil. Honestamente, no son malas personas, pero son una comunidad muy cerrada. Yo voy a la iglesia, me saludan, son amables, pero hasta ahí. Y cuando hablan entre ellos se nota mucho la diferencia, no me tratan como igual. No soy brasileña, no soy cristiana de nacimiento, entonces siento una especie de rechazo social en ese entorno. Pero igual lo sigo intentando, a pesar de la barrera.

E: Y, estando aquí, ¿qué pasa con tu identidad mexicana?

V: Siento que en México no nos damos cuenta porque todos somos iguales. Pero estando acá y dándome cuenta de la calidez que tenemos como cultura, sí es impactante. Y me siento muy orgullosa y feliz de tener esa conexión con mi familia y todos esos valores. Hasta el momento me siento muy feliz de ser mexicana y de mi familia, y es difícil poder seguir con tus tradiciones aquí, porque ahorita no convivo con nadie de México, con muchos brasileños, con muchos americanos, y no hay nadie que realmente entienda de dónde vengo, y eso sí me ha frenado en varios sentidos. Sí me hace falta convivir con alguien que entienda mi cultura, ¿sabes? Me hace falta alguien con quien platicar, así como platico contigo, siento que sí me cohíbo un poco en la forma de ser, en cómo me desenvuelvo con la demás gente, no llegan a conocer realmente cómo es la Valeria extrovertida, porque no se presta la situación. Y sí me gustaría tener más de mi gente aquí cerquita de mí. Porque es lo que veo con mi novio, él es brasileño y él aquí tiene a toda su comunidad brasileña, hay una parte de NY que se llama Mount Bernard y haz de cuenta que estás en Brasil. Él entonces no se siente lejos de casa. Y yo sí. Porque no he encontrado una comunidad mexicana unida.

E: ¿Y te sientes adaptada 100% aquí?

V: Siento que no. En cuanto a las rutinas y el trabajo, sí. Pero en cuanto a la forma de pensar las cosas y ver la vida, siento que nunca me voy a acostumbrar al 100%. Nunca voy a sentir que pertenezco, nunca me sentiré americana, siempre seré la mexicana en América. Y no es culpa de nadie, porque tú traes contigo eso que te hace diferente de los demás. Y pretender cambiarte a ti misma para encajar no tiene sentido, porque además es lo que te define como persona. No vale la pena cambiar por la gente de aquí, porque además ni les importas, porque así son aquí. Les vale.

E: ¿Y has regresado a México desde la última vez que estuviste ahí?

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

V: Voy a cumplir dos años que no voy. Y se me han ido volando porque aquí la vida va demasiado rápido. Pero sí lo extraño. Quisiera ir a tomarme un break, ver a mi gente, ver a mi abuela, a mis papás, poder despertarme más tarde, pero pues no.

E: ¿Y cómo percibes México estando aquí?

V: Muy mal. Me da mucha tristeza ver las noticias o en redes sociales. De cómo se deprecia el peso, de la situación económica, de la delincuencia que va subiendo, de los homicidios, todo. Da mucha tristeza que parece que el país se está cayendo.

E: ¿Regresarías a México?

V: Regresaría para apoyar con lo del Airbnb o apoyar a mi familia con algo. Pero yo no me veo viviendo ya ahí. Definitivamente no, ya estoy más acostumbrada a la vida acá y siento que voy a tener una vida más productiva acá. Allá no puedo ser productiva porque hay muchos factores en contra. Tratar de estar luchando contra todo eso, pues no, ahí se me va a ir la vida. Quisiera en un futuro traerme acá a mis papás, mi hermano también tiene pensado venirse a vivir acá. Mis papás todavía tienen cosas por hacer allá, pero siempre me han dicho que, si se puede, eventualmente se vendrían para acá.

E: Oye, y ya para ir cerrando, ¿cuáles crees tú que son las ventajas de emigrar?

V: Oportunidades de trabajo, de crecer como persona y profesionalmente. El poder adquisitivo, el nivel de vida, las cosas que te puedes comprar, casas, coches, es mucho más fácil. La seguridad, a pesar de que ninguna parte del mundo es 100% segura, aquí me siento mucho más segura de vestirme como quiera, de salir tarde, me siento más libre de hacer todo eso a como me sentía en mi país.

E: ¿Y las desventajas?

V: Sentirse siempre solo al perseguir el sueño de querer tener una vida mejor. Dejas atrás a tu familia y a tus seres queridos. La barrera del idioma, aunque también se podría ver como una oportunidad.

E: Y para finalizar, ¿cómo describirías de manera general tu experiencia migratoria?

V: Difícil de adaptarse, pero que obtienes una recompensa. Pero conozco muchísimas personas que su experiencia ha sido más difícil. Que entran sin papeles, que dejan todo, y para ellos creo que es más difícil. Gracias a Dios, tuve oportunidades que me permitieron vivirlo más sencillamente. Pero siempre será difícil, irte a otro lugar donde no hablan tu idioma, donde no está tu gente, no es lo que siempre conociste desde pequeño.

E: Muy bien, muchas gracias por tu tiempo Vale.

Fin de entrevista

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

ANEXO G. "Entrevista a Alan. Transcripción".

Edad: 33 años – Lugar de residencia: MOUNT PLEASANT, WI (desde 2022)

A: Alan. Entrevistado. (En cursivas).

E: Elsa. Entrevistadora. (En negritas).

Duración: 1 hora 29 minutos.

Fecha y lugar: 11 de marzo de 2025, Zacatecas, MX

Inicia entrevista

E: Hola Alan, gracias por tu tiempo. ¿Podrías comenzar diciéndome tu edad, de dónde eres, qué estudiaste en la universidad y cómo fue tu vida profesional aquí en México?

A: Soy Alan, tengo treinta y tres años. Yo nací y viví prácticamente toda mi vida en Zacatecas, México. Mi primer trabajo fue en 2014 en una empresa que se llamaba Delfi, ahora se cambió el nombre a Aptiv, es cableados para vehículos de GMC, Ford, Fiat. Estudié Ingeniería Industrial en el Tec de Monterrey Campus Zacatecas, me gradué en mayo de 2014 y empecé a trabajar en septiembre de 2014 ahí en Delfi. Mi primer trabajo fue como expeditador de materiales, y mi única obligación era que no parara la línea de producción de materia prima; era estar jalando diversos materiales de diversos proveedores, tener la logística en forma, cumplir la demanda de los clientes, etc. Pero muy enfocado a materiales nada más. En 2015 cambié de área, me fui a logística, y ahí sí veía también la parte de materiales, pero más con pedimentos aduanales en EE.UU., ubicar camiones, rutas, qué importaciones y qué exportaciones, lo que llegaba marítimo o aéreo, y pues las rutas ferroviarias o de camiones. Estuve viendo las dos plantas de Zacatecas y dos de Fresnillo. Y me aburrí de esa vida. Sentía que podía seguir creciendo y muchas veces las empresas no comparten esa visión. Yo pedí seguir creciendo y no había oportunidad en ese momento, me ofrecieron una gerencia de materiales, pero en Nuevo Laredo, y dije que no porque la frontera no era opción para mí.

E: ¿Por qué no era opción para ti la frontera?

A: Porque crecí en el sexenio de Calderón y había una percepción de inseguridad en toda la frontera. Había secuestros, feminicidios, mucho crimen e impunidad, se hablaba mucho de eso, pero nadie actuaba. Era cuidarse porque sabías que nadie te iba a cuidar. Entonces pensé: estar lejos de mi familia, en un lugar que no me gusta para nada, y no sabía cómo iba a ser la remuneración. Pero ni siquiera pasó por mi cabeza porque las primeras dos razones eran suficientes para decir que no.

E: ¿Y lo que te pagaban aquí en Zacatecas te parecía justo?

A: Hasta querer dar el último salto en logística, para como era Zacatecas en esos tiempos, que tampoco ha cambiado mucho, siento que eran como 18 o 19 mil. Y te estoy hablando

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

hace diez años, para alguien recién graduado casi. Estaba bien para ese entonces, no tenía hijos, no pagaba renta, vivía con mis papás, tenía el carro que me dieron mis papás. Me sentía en una zona de confort porque estaba a gusto, pero quería seguir creciendo rápido en el mundo profesional porque me inculcaron esa cultura en el Tec. No me fui por el camino por el emprendimiento, pero quería crecer.

No se dio lo de Nuevo Laredo y me vieron mal en la empresa por no tomar las oportunidades que me dieron. Porque en cualquier empresa, si te dejas explotar, te van a explotar. Después de diez años de estar trabajando, te lo digo, en la que sea. Y si pones tus límites te ven mal. Si tienes vida personal dicen "¿cómo se atreve?" Y eso ya me ha pasado aquí y donde estoy trabajando actualmente, por eso me doy cuenta que pasa donde sea.

Después de haber rechazado esa oferta, el próximo escalón en el área de logística donde yo estaba era en un nivel corporativo, y ese corporativo estaba en Nuevo León. Pero el gerente de esa área se veía que no se iba a ir a ningún lado, ni el segundo al mando tampoco, entonces pensé que por ahí no era. En otras áreas no me querían por haber rechazado la oferta. Empecé a buscar en la bolsa de trabajo del Tec y me salió una vacante de gerente de posventa en la Renault, no sabía qué era eso, pero fui a la entrevista. No cumplía para nada el perfil, nada que ver, pero por alguna razón quedaron encantados conmigo. Me lavaron el coco porque me dijeron que era sueldo base más comisiones, y dije: está fácil. Pregunté sobre exigencias de resultados y porcentajes y me la pintaron bastante fácil. Me pidieron mis papeles, me llamó dos o tres veces el franquiciatario de Zacatecas, tenía mucho verbo y estaba aferrado a que yo trabajara ahí. Me convenció y me fui allá, y pasé de algo que estaba súper relacionado con mi carrera, a algo que nada que ver.

Llegué a ese trabajo y sí se me hacía bastante sencillo. Te pedían resultados de ventas de vehículos, refacciones, colisión, etc. Me encargaba de las desgracias de otras personas. Y en cierta parte era un negocio inmoral, porque les enseñaban a los mecánicos a dar diagnósticos para vender cosas innecesarias. Yo me sentía incómodo. Pero también se me hacía muy fácil obtener los resultados, obtenía el doble o el triple, y caí en una zona de confort muy grande. Cuando el franquiciatario se dio cuenta que estaba muy fácil, subió mucho los estándares porque ya no quería pagarme tanto. Los vendedores no me caían bien, los del taller sí, me llevaba muy bien con ellos.

Después se comenzó a poner un poco insoportable el trabajo porque se volvió muy frustrante todo. No pagaban bien y tampoco se aprendía ya nada. Y me bastó un año para darme cuenta que me gustaba más la vida estresante de las maquilas. Ahí duré casi tres años, cada vez se fue deteriorando más. Empecé a tener conflictos con el jefe y cuando empezaron los problemas económicos, me corrieron. Como buena empresa mexicana, me hacían firmar mi renuncia, no me despedían, porque les convenía más. Entonces puse yo mis términos de cuánto me tocaría de finiquito. Eso fue en 2019, como por septiembre.

Para este punto, mis decisiones financieras de los veintes no habían sido las más inteligentes. Me compré un carro que sí podía pagar estando en ese trabajo, pero cuando me corren, empiezan los conflictos. Me fijé un plazo máximo para conseguir trabajo, pero luego empezó la pandemia y valió. Estuve desempleado como trece meses y ya no tenía ni un peso de mi

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

liquidación forzada. Intenté vender autopartes un rato, le ayudé a poner un negocio de tacos a un amigo, vendí pan, etc. Sobregiré todas mis tarjetas de crédito, llegué a deber 800 mil pesos en algún punto. Estaba muy estresado. Después de esos trece meses, mi papá me ayudó y me ofreció un trabajo en la empresa donde él trabajaba, yo estaba sobrecalificado para eso y me pagaban muy poquito, pero algo es algo. Era una constructora, me pusieron como ingeniero de proyectos. Estuve como cinco meses ahí y estuve enviando solicitudes a todas partes mientras, yo quería regresar a la maquila. Creo que envié casi mil solicitudes en México, EE.UU., Canadá, etc.

En ese entonces, mi hermana estaba trabajando en Flex en Aguascalientes. Estaba como ingeniera de calidad y luego se pasó al área de Program Manager, que es como ser director de una pequeña línea de producción. Me dijo que había vacantes, pero en mi CV, mi última experiencia era como gerente de posventa, que nada tenía que ver con la maquila. Mi hermana me refirió y explicó mi situación y ya me entrevistaron. En marzo de 2021 me llamaron para ser también Program Manager y así entré a Flex. Aprendí muchísimo ahí, era algo completamente nuevo para mí, y sí estaba muy pesado. Era una industria de manufactura electrónica, de lo cual yo no sabía casi nada. Estuve ahí hasta octubre de 2022.

En ese momento no era mi prioridad escalar la escalera profesional. Estaba conforme con mi vida, pero con el trabajo no tanto, porque era muy demandante y no sentía que ganaba lo suficiente. Pero sí aprendí muchísimo. Tres meses antes de irme de ahí, uno que era ingeniero de calidad en mis proyectos me dijo que se iba a ir a trabajar a Estados Unidos. Me pareció que su proceso había estado medio turbio, me decía que el reclutador era mexicano y había venido aquí, y que iba a tener que empezar de operador y luego iban a subirlo de puesto, etc. No me dio confianza, porque ya me había tocado en ferias de empleo que ofrecían a ingenieros mexicanos puestos de operadores allá en EE.UU., y estabas mucho más preparado que todos los que estaban allá, pero te pagaban mucho menos. No me interesó por eso. El dinero sí era prioridad porque debía muchísimo. Todo el sueldo se me iba en pagar el interés, mi carro, las tarjetas, etc. Empecé a estar inconforme con lo que ganaba, y sentí que ya había aprendido bastante. También veía que muchos que llevaban mucho tiempo ahí, no cambiaban de puesto ni nada.

Y bueno, este ingeniero que te comentaba al final sí se fue a EE.UU., hizo todo su proceso, le dieron su carta oferta, hizo su proceso para obtener la visa TN, que es la visa que le dan a México y Canadá para trabajadores calificados de ciertas profesiones. Se fue a Foxconn, así se llama la empresa. Lo pintaba todo de color de rosa, decía que hacía la mitad de lo que hacía en Flex con el doble de paga y ya estaba pensando en llevarse a su familia y todo.

A mí en ese momento la verdad no me interesaba, tenía una novia y no quería alejarme de ella. Ella sabía que yo tenía una carga financiera significativa, pero me sentía apoyado por ella y estaba muy a gusto. Sí iba a buscar otras oportunidades, pero pensaba buscar ahí mismo en Aguascalientes.

E: Antes de eso, ¿nunca habías pensado en irte a EE.UU.?

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

A: Jamás. Bueno, solamente una vez cuando trabajaba en Delfi y me mandaron a Laredo y a El Paso. Ahí vi personas que hacían el mismo trabajo que yo, pero estaban más relajados y sabía que tenían una mejor calidad de vida porque había mayor poder adquisitivo. Se podía vivir y no sólo sobrevivir. Se me hacía padre vivir en el 'gabacho'[541] *porque desde chiquito viajaba para allá con mi familia, en algún momento llegué a conocer más lugares de Estados Unidos que de México. Y en cierta manera, cuando vas de turista, idealizas y sientes que estaría chido*[542] *vivir ahí. Y realmente no.*

Total, la verdad no me había pasado por la cabeza irme para allá cuando estaba en Flex. Mi hermana llevaba más tiempo ya en Flex y estaba fastidiada, y el que se había ido antes a Foxconn le dijo a mi hermana que había vacantes por si quería aplicar. Le pregunté si en serio se quería ir, porque ella es mucho más apegada a la familia que yo. Pero en ese momento estaba tan harta del trabajo, que como que no pensaba tanto en la familia. Aunque inmediatamente me dijo que por qué no me iba yo con ella también si había vacantes, para no estar sola. Ahí fue cuando me metió la espinita.

Llegó el reclutador. Él no era nacido en México, pero toda su familia era de México. Estaba impregnado de la cultura mexicana y hablaba muy bien español, con su acento pocho,[543] *pero bien. Él venía a buscar gente a México, porque en Foxconn necesitaban buenos ingenieros.*

E: ¿Y por qué buscaban ingenieros mexicanos?

A: No buscaban mexicanos, él sacó la iniciativa porque conocía filiales en México. Era mano de obra calificada, a fin de cuentas.

E: ¿Y cómo fue que decidiste sí irte?

A: Vino la primera vez a decirnos que iban a abrirse vacantes. Mi hermana le dijo que éramos ella y yo. En ese momento sólo había para operador, y yo no quería, porque nada me aseguraba que me ascendieran. Después de un tiempo, regresó a decirnos que se habían abierto dos vacantes de Program Manager. Para mi hermana y para mí. Y pues empezamos el proceso. Le mandamos el CV, pasaron como dos semanas y tuve entrevista de manera remota con el gerente y el director, creo que eran de Malasia y Taiwán. Fue en inglés.

E: ¿Ya manejabas bien el inglés?

A: No tanto. Nunca hice examen de inglés, nada más hice el TOEFL al graduarme y había tenido 520, lo necesario para pasar. Pero siempre me interesó el idioma porque jugaba videojuegos y todo estaba en inglés. Mi mamá sabe inglés y ella me explicaba lo que decían los videojuegos. Me llevaba también con mis primos de McAllen y hablábamos medio en

[541] Término utilizado en México para todo lo que tenga que ver con Estados Unidos.

[542] Expresión coloquial mexicana que equivale a algo muy bueno

[543] Estadounidenses de ascendencia mexicana.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

inglés y en español, me ponían sus caricaturas y todo. Se me hacía interesante. Y además desde chiquito siempre te dicen que hay que hablar inglés para triunfar.

E: Te las arreglabas.

A: Sí, en la entrevista todo chido. Lo que me ayudó también fue que cuando estaba en el Tec, me fui seis semanas a Finlandia a una escuela y era puro inglés. Ahí se me quitó el miedo de hablarlo. Era un inglés muy básico, pero me daba a entender. También, desde Delfi tenía clientes con quienes hablaba en inglés.

E: ¿Conocías entonces ya la jerga de la manufactura?

A: No tanto, era demasiado técnico y se me complicaba. Nada más era un inglés conversacional.

Tuve entonces las dos entrevistas, duraron como diez minutos más o menos, y me dijeron que ya tenían todo lo que necesitaban. Esa misma noche le mandaron un WhatsApp a mi hermana para decirle que sí había sido seleccionada. Esa noche salí con mi novia y estando en una tienda me llegó también el mismo mensaje. Me sentí feliz y enojado, como triste. Sabía que iba a tener que dejar mi vida de ahí.

E: ¿Habías estado consciente de eso?

A: La verdad no. En ese momento no lo veía así. Ahora sí.

E: Y a lo largo de todo ese proceso, ¿nunca pensaste en eso?

A: A mí me cayó el veinte cuando me llegó ese mensaje. Como que para mí era un juego, a ver qué pasaba.

E: Entonces te dan el trabajo, y luego fue todo el proceso del permiso de trabajo, etc.

A: Sí, después de eso lo que seguía era que los de RRHH me enviaran el paquete de visa de lo que necesitaba, de cómo iba a pasar todo, lo que tenía que hacer, etc.

E: ¿A ti te costó algo todo ese proceso?

A: No, nada. Todo lo hizo la empresa. En la carta oferta, como era extranjero, me pusieron como un paquete de relocalización, además de mi sueldo. Eran creo que alrededor de 5,000 USD. Ofrecían auto gratis y hospedaje por dos meses. Podías tomar el dinero o tomar las amenidades, y recomendaban tomar el coche y el hospedaje en lugar del dinero, porque llegabas a un lugar completamente nuevo, llegas en ceros. No tienes antecedentes, no saben nada de ti, no eres nadie en ese país, no existes. En EE.UU. empiezas a existir hasta que te dan tu número de seguridad social.

E: ¿A qué parte te ibas a ir?

A: Foxconn está en Wisconsin, en una ciudad que se llama Mount Pleasant. No tenía ni idea. Sí sabía dónde estaba Wisconsin en el mapa, pero nunca había ido. Sabía que ahí hacía frío y que jugaban los Packers.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Lo que también me llamaba la atención, y algo que me sigue gustando mucho es que puedo ver a los equipos de mis deportes favoritos: básquetbol, fútbol americano y béisbol. Ahorita poderlo ver en vivo, personalmente se me hace una meta cumplida. Antes añoraba ver esos juegos en vivo, ir a los estadios, y ahorita es algo que estoy disfrutando y que también me ayudó a decidir.

Saqué mi cita de visa, sacar la visa TN. Fue en Ciudad Juárez. Fue todo muy rápido porque a la empresa le urgía que nos fuéramos para allá. La cita fue en septiembre de 2022. Me daba miedo ir a Juárez la verdad. Cuando llegamos a la cita, todo bien. Vas en una fila para que te haga la entrevista el trabajador consular, el gringo que te entrevista. Estábamos ahí y mucha gente estaba pasando y estando más o menos cerca, se alcanzaba a escuchar lo que decían, ahí todos iban por trabajo, y varias veces llegué a escuchar "su solicitud de visa ha sido rechazada". En cuanto mi hermana escuchó se asustó porque ya habíamos renunciado los dos. Ella pensaba que ya era algo asegurado, que, si llevabas ya todos tus papeles, te iban a decir que sí. Y no es así.

E: ¿Tú sabes de qué depende eso?

A: De cómo te evalúe el trabajador. Si tú vas con todas las credenciales y aun así te rechazan la visa, él puede decir que no te puede dar la visa porque no está seguro de si lo que estás diciendo es real, y es razón suficiente. Aunque ya tengas oferta de trabajo. Yo lo que veía era como que ellos hablaban de antecedentes de operador, y llegaban con ofertas de ingenieros. Me entrevistaron, me preguntaron a qué me iba a ir, me pidieron mi carta oferta, dónde estaba la fábrica, la dirección, etc. Todo eso venía en el paquete de visa, te dicen qué contestar. Nos la aprobaron a los dos. Pagamos la visa y nos la entregaron dos semanas después.

En ese inter, estuvo muy padre todo, pero al mismo tiempo tenía mucha nostalgia porque fue mi cumpleaños. Me hicieron una fiesta sorpresa por primera vez en mi vida, mis amigos. Me daba tristeza. Y todavía me pasa cuando vuelvo aquí y me tengo que volver a ir, siento muy feo. Al quedarme más de una semana en Zacatecas, me vuelvo a acostumbrar a estar aquí y a ver a mi familia y a mis amigos, y se siente muy feo.

E: Y en ese sentido, ¿tu relación con tu núcleo familiar cómo ha sido? ¿Son cercanos? ¿Qué sentiste al dejar todo eso?

A: Sí somos muy cercanos todos. Mis papás, mis hermanos, mi sobrino y yo. Mis papás se fueron acostumbrando porque ya nos habíamos ido a Aguascalientes. Pero sabíamos que estábamos cerca, a una hora de distancia. Después de eso sí pegó muy fuerte, pero nos visitan mucho. Mi mamá nos visita como unos tres meses al año. Mi papá va un poco menos.

E: ¿Qué dijeron ellos cuando supieron que los dos se iban?

A: Estaban contentos. A mi mamá sí le pegó más. Mi papá sí nos dijo que nos fuéramos, que estaba excelente.

E: ¿Tendrá que ver, tal vez, esta idea de que trabajar en EE.UU. es un gran logro?

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

A: Sí, por supuesto. Trabajar y vivir en EE.UU. lo vemos como lo mejor que te puede pasar en la vida. Y ya que estás ahí te das cuenta que no. Y te lo digo como alguien que se fue con visa de trabajo, con mi hermana, con muchas ventajas, comparándolo a cómo se va muchísima gente, sin trabajo ni documentos a ver qué encuentran, a trabajar de sol a sol, etc. Vi que a muchos les daban visas temporales de agricultor o cosas así, que es una demanda física muy fuerte. Yo llegué y ya tenía un lugar donde dormir, qué manejar, con oferta de trabajo. Igual no era nadie, nadie me quería dar nada, pero si aún en mis circunstancias es pesado, no me imagino las otras personas. Cuando llegas te dan tu número de seguro social y ya a partir de ahí ya eres alguien. Me lo dieron como a los cuatro días de que llegué. Te llega después de unas semanas por correo físico, al buzón. Se me hizo muy raro eso también, que te llegan muchas cosas por correo y es eficiente. Acá en México para nada eficiente. Ya teniendo eso sacas tu licencia de conducir, haces contratos de luz, internet, etc. Sin ayuda de nadie. Empiezas a ser adulto en un nuevo país, ya más viejo.

E: ¿Y qué sentiste cuando llegaste allá?

A: La verdad los primeros días sentía padre. Cuando llegué no hacía tanto frío, pero ya sabía que iba a bajar bastante la temperatura. Nos compramos chamarras especiales y todo. Pedí dinero prestado a la familia de EE.UU. en lo que me pagaban ya bien las primeras dos semanas.

Hasta la fecha se me hace muy difícil regresar allá, porque es una vida muy rutinaria. Digo, también se puede tener una rutina aquí. Trabajo, casa, gimnasio. Pero siento que aquí es diferente. Crecí aquí, estuve aquí toda mi vida a excepción de los últimos cinco años. Aquí tengo a mi familia, a todos mis amigos, a todo lo que acostumbro. Aquí sí es mi hogar, aquí están la mayoría de las personas que me importan. Yo siempre he sido de familia y amigos, me gusta estar cerca de ellos. Y donde esté la mayoría de ellos es donde me siento a gusto, aunque estemos en otro lado, estando con la gente que quiero estoy a gusto. Pero si pasara un escenario guajiro[544] que de repente todos ustedes están en Wisconsin, estaría 'a toda madre'.[545] Es lo que sacrificas. Cambias una cosa por otra. Al momento en que me fui tenía otras prioridades, en ese momento sí pensaba casarme con la que era mi novia.

E: ¿Tú pensabas que ella se iba ir allá contigo?

A: Sí. Me fui con la idea de que no la iba a perder, ella era mi ancla emocional. Las cosas se fueron deteriorando y dejaron de funcionar. Cuando se dio la oportunidad de que ella se fuera, no quiso. Me dijo que no era lo que quería, y yo creo que nunca fue lo que quería, pero no se animaba a decírmelo. Cuando me dijo que no, dije: está bien, mis planes o mis prioridades siguen siendo liquidar mis deudas en México. Yo estaba consciente de que soy una persona temporal en Estados Unidos. Cuatro años y a ver qué.

E: ¿Sigues pensando eso?

[544] Término coloquial mexicano que alude a algo irreal o improbable.

[545] Expresión coloquial mexicana que significa que algo es increíble, estupendo, genial.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

A: Todavía hoy en día pienso eso. Si regreso acá, estaría bien regresar sin deudas, tener un terreno o una casa, porque pues aquí vivo, aquí nací, aquí tengo un sentido de pertenencia. Allá no.

E: ¿Y crees que puedas obtener alguna vez ese sentido de pertenencia allá? ¿Cómo te relacionas allá?

A: Pues el idioma siempre va a ser una barrera. No me siento 100% yo por más que hable súper bien inglés. Puedo comunicarme, pero las expresiones, los modismos, cosas que no puedo decir en inglés. Cuando estás hablando español, muchas veces no te detienes a pensar qué vas a decir, todo fluye. En inglés, es más difícil, no me siento auténtico. Y siento que las costumbres gringas son más falsas, hasta en el tono de voz, como que fingen interesarse cuando en realidad no. Es como siempre una 'small talk'.[546]

E: Hablando de la cultura estadounidense, ¿cómo te has adaptado a ella?

A: Mmmm.

E: ¿Cómo describirías la cultura estadounidense donde tú estás?

A: Es ir a pescar, tomarse fotos con pescados, ir a los deportes locales, el hockey o lo que sea, ir a bares los fines de semana donde ponen karaoke con rolas[547] *raras. Todo cierra a las 11:00 P.M., y cada quien está en su onda. Todo es muy tranquilo. Es una vida rutinaria y pacífica, pero aburrida. Es ir a bares a jugar juegos de trivia, a mí me parece súper aburrido y anticuado.*

E: ¿Hay una comunidad mexicana allá?

A: Sí, por la cercanía a Chicago.

E: ¿Y te relacionas con ellos?

A: Sí, en el trabajo hay como sesenta ingenieras e ingenieros mexicanos. Con esa pequeña comunidad mexicana sí interactúo y convivo. Con ellos paso la mayor parte de mi tiempo. Pero sí hay otras comunidades de habla hispana. He escuchado a gente que no conozco, en el súper o lugares así, que hablan español. Se escuchan acentos diferentes, colombianos, venezolanos. Pero en general, con otros mexicanos, nada más en el trabajo. Hablo con ellos en el trabajo, hablo con ellos después del trabajo. Y no está mal, no me estoy quejando, sí te hiciste amigos del trabajo y todo, pero los hiciste porque todos venían de fuera. Todos tienen una historia atrás. Y siento que con los que sí he hecho amigos es porque son más auténticos, y son mexicanos. Nada más he hecho como cinco amigos gringos en total. Porque a mí su cultura y sus chistes o su humor, me parece muy insípido, muy monótono, no tienen esa chispita. No entiendo su sentido del humor, no me hace sentido. Tal vez tiene que ver con referencias de su cultura, de la cual no tengo la menor idea. Y ellos tampoco me entienden a mí, ni mis referencias. Ellos tienen sus programas, su cultura, su música, aunque seamos

[546] Conversación informal o ligera.

[547] Canciones.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

vecinos sí está muy marcada la diferencia. Su manera de interactuar, de hablar, sus temas de conversación. El gringo promedio me parece medio ignorante.

E: ¿Y has sufrido alguna discriminación?

A: Sí, claro. No tanto así directo, pero me he dado cuenta sobre todo cuando hablo español. Me pasó que estaba en el trabajo hablando en español con un compañero mexicano, y pasaron operadores gringos y nos hicieron comentarios de mala gana. También en un supermercado de gasolineras estaba con un grupo de amigos mexicanos hablando español. Éramos como tres o cuatro, y pasan unos gringos delante de nosotros. El cajero nos escuchó y volteó a vernos raro. Cuando nos acercamos con nuestras cosas, se salió de la caja y se puso a jugar con su celular. Cuando regresó el otro cajero, le preguntó por qué no nos cobraba, y no dijo nada, sólo le dijo que mejor cobrara él. Cosas así. Pero no me molestan.

E: ¿Se te hace normal?

A: Sí, viniendo de ellos sí. Se me hace súper tonto. Porque independientemente del estatus migratorio que tengas, se me hace algo estúpido enojarte por el de otra persona.

E: Estando allá, ¿cómo percibes México ahora?

A: La verdad, me pregunto, estando en EE.UU., cómo tienen lo que tienen, o cómo son lo que son. Siento que México tiene mucha más riqueza social y cultural. Los mexicanos son los que más trabajan, los que más disfrutan, los que viven más intenso. No entiendo por qué México está tan mal. Tenemos tantos recursos naturales, tanto potencial, se me hace increíble que sigamos estancados. Pero también te das cuenta de cosas pequeñas, porque los gringos serán ignorantes, pero son muy organizados y obedientes. Lo ves en el supermercado, los carritos siempre están acomodados, nunca ves un carrito fuera de su lugar. Aquí en Soriana carritos en donde sea, los avientan. Si dejáramos de ser tan valemadristas,[548] *a lo mejor sería diferente. Sí nos seguimos poniendo el pie, y no sé por qué.*

E: El hecho también de que Estados Unidos funcione, es en gran parte por los migrantes, ¿no?

A: Sí, EE.UU. es lo que es por los migrantes. De todo. De cultura, de comida, de todo. Se escucha trillado, pero es la verdad.

E: ¿Y regresarías a México?

A: Sin duda alguna.

E: ¿A pesar de las desventajas?

A: Después de dos años, yo ya pagué mis deudas en México. Desde hace poco, me están empezando a entrar las ganas de formar una familia. Y allá la verdad, a como he sentido los choques culturales, no me veo con una pareja toda mi vida teniendo que hablar en inglés.

[548] Término coloquial que alude a alguien que muestra indiferencia o desinterés.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

No lo veo. Y aunque ella aprendiera a hablar español, pues pasaría ella por lo mismo. A lo mejor podría encontrar a alguien allá que hable español, pero es la excepción, no la regla.

E: ¿Y te sentirías cómodo criando hijos en Estados Unidos?

A: Lo dudaría. Creo que sí me animaría, pero en el supuesto caso de estar allá casado con una mexicana. Serían seguramente diferentes culturalmente, pero no tanto como si los criara con una gringa. Quiero familia, quiero hijos, le fallé a esta generación. Sí quiero esa vida de señor. Y ahorita estoy pensando que es mucho más probable encontrarlo aquí. Ya sé lo que quiero, ahora tengo que trabajar por ello. ¿Qué puedo hacer para que sea más probable que pase?

E: ¿Y ahora que sacrificaste ya tu vida pasada por un trabajo, ¿cómo te sientes en ese sentido?

A: Es que ahora mis prioridades han cambiado. Mi prioridad antes era estar allá, casarme allá con mi novia de ese entonces, liquidar mis deudas, y tal vez quedarme un rato y luego regresar. No pasó nada de eso, y está bien. Se cumplieron algunas cosas. Mis prioridades ahora siguen siendo encontrar a alguien y tener una familia, pero ya no es importante tenerlo aquí. Lo que quiero cambió. Dejó de ser el dinero o el buen trabajo. Además, probé el estilo de vida de allá y no me gustó. Si sigo trabajando otros dos años allá, puedo comprarme el carro de mis sueños, pero ¿para qué? No tengo nadie con quién compartirlo.

E: Y, ¿hoy cómo te sientes con tu decisión de haberte ido?

A: No estoy arrepentido. Siempre voy a pensar que te arrepientes más de lo que no haces. Me enseñó a madurar, a crecer, a apreciar lo que tengo aquí, a tener perspectiva. A saber, que existen otras personas, otras culturas, que lo constante de la vida siempre va a ser el cambio. Estoy orgulloso de mi decisión. Finalmente son aprendizajes.

E: Gracias por tu tiempo, Alan.

Fin de la entrevista

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS